



HAL
open science

El campesinado andino, de una condición sociohistórica a un modo de producción propio: las comunidades del Valle Calchaquie (provincia de Salta, Argentina)

Paula Olaizola

► **To cite this version:**

Paula Olaizola. El campesinado andino, de una condición sociohistórica a un modo de producción propio: las comunidades del Valle Calchaquie (provincia de Salta, Argentina). Geography. Université Toulouse le Mirail - Toulouse II; Universidad nacional del Sur (Bahia Blanca, Argentine), 2021. Español. NNT: 2021TOU20023 . tel-03956473

HAL Id: tel-03956473

<https://theses.hal.science/tel-03956473>

Submitted on 25 Jan 2023

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



THÈSE

**En vue de l'obtention du
DOCTORAT DE L'UNIVERSITÉ DE TOULOUSE**

Délivré par l'Université Toulouse 2 - Jean Jaurès

Cotutelle internationale : Universidad Nacional del Sur

Présentée et soutenue par

Paula OLAIZOLA

Le 11 mars 2021

**La ruralité des Andes : d'une condition socio-historique vers un
mode de production propre. Les communautés des Valles
Calchaquíes (province de Salta, Argentine)**

Ecole doctorale : **TESC - Temps, Espaces, Sociétés, Cultures**

Spécialité : **Etudes rurales**

Unité de recherche :

LISST - Laboratoire Interdisciplinaire Solidarités, Sociétés, Territoires

Thèse dirigée par

Bernard CHARLERY DE LA MASSELIÈRE et Roberto BUSTOS

Jury

Mme Susana SASSONE, Rapporteur

M. Xavier ARNAULD DE SARTRE, Rapporteur

Mme Maria Amalia LORDA, Examinatrice

M. François TAULELLE, Examineur

M. Bernard CHARLERY DE LA MASSELIÈRE, Directeur de thèse

M. Roberto BUSTOS CARA, Directeur de thèse



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR

TESIS DE DOCTORA EN GEOGRAFÍA

El campesinado andino: de una condición sociohistórica a un modo de producción propio. Las comunidades del Valle Calchaquie (provincia de Salta, Argentina)

Paula Lucia Olaizola

BAHÍA BLANCA

ARGENTINA

2020

PREFACIO

El presente documento es el resultado de un trabajo de investigación realizado en el marco de un Convenio Marco y un Convenio específico de cotutela entre la Universidad Nacional del Sur, más específicamente en el Programa de Doctorado en Geografía del Departamento de Geografía y Turismo y la Universidad de Toulouse Jean Jaures, Escuela doctoral de Estudios Rurales, iniciado en septiembre de 2015. El desarrollo de la tesis doctoral fue realizado bajo la dirección de los Doctores Christophe Albaladejo (UNLP) y Dr. Roberto Bustos Cara este último actuando como Director por Convenio de Cotutela Universidad Nacional del Sur, Argentina) y el Doctor Bernad Charlery de la Masseliere (Director Convenio de Cotutela por parte Universidad de Toulouse Jean Jaures, Francia) respectivamente. La tesis consta de un texto completo en español y un resumen de 50 páginas en francés habiéndose establecido la defensa en el ámbito de la Universidad Nacional del Sur respetando las normativas de ambas Universidad y el Convenio de Cotutela.

Firma del Alumno



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR

Secretaría General de Posgrado y Educación Continua

La presente tesis ha sido aprobada el/..../....., mereciendo la calificación de(.....)

A la memoria de María de los Ángeles “Marita”.

Agradecimientos

Son muchos los desafíos con los que las personas nos enfrentamos en nuestra vida y en lo personal, contar en esta tesis 17 años de trabajo y de vida, ha sido uno de ellos. En el año 2002 cuando por primera vez descubrí el mundo rural que existía en los márgenes de mi país, me comprometí en la búsqueda de algunas respuestas que me permitieran comprender una realidad tan compleja. No hubiera logrado este trabajo sin la CUM, una organización construida y soñada en la utopía de un mundo mejor y en este camino me enseñó la importancia del amor por lo que se hace. A ellos les debo mis más sinceros agradecimientos por acompañarme y permitirme acompañarlos en toda esta etapa de mi vida.

Siendo extensionista y trabajando en el campo sumergirse en el mundo académico no hubiera sido posible sin Christophe Albaladejo mi director, quien creyó en mí desde el primer momento, me motivó y me acompañó incansablemente, y como decimos en Argentina “me banco” hasta lograr este producto que es absolutamente compartido. No tengo palabras para agradecer tanto compromiso y tanta humildad que solo tienen los grandes.

Y si esto fuera poco el desafío fue en otro país, Francia, de la mano de quien fuera mi tutor, mi codirector, mi amigo y sobre todo un compañero militante de la causa. Nunca voy a olvidar todo lo que Roberto Cittadini hizo por mí junto Agñes su compañera, mi amiga, que me cuidaron en esta bella aventura.

Esta tesis es así un reflejo de parte de mi vida, y por eso quiero agradecer a las personas que estuvieron en ella desde el amor, desde el compañerismo, desde el cobijo, desde el aguante. Sin dudas Claudio Plotkin, mi compañero de vida fue una de las personas que más cerca estuvo en este proceso y han contribuido en cada paso que di, aportando en las discusiones, en las reflexiones y sobre todo en las acciones que se fueron consolidando en el campo durante estos años. Gracias a Claudio que junto a Camilo y Juan mis hijos me acompañaron en este camino.

Bernard Charlery y Roberto Bustos Cara, no tengo palabras para agradecer su acompañamiento y es un honor para mi contar con su aval que si duda corona este momento profesional que estoy atravesando.

Y por último como la vida da, la vida quita y durante este proceso el tiempo no se detuvo y de un soplo se fue Marita, mi hermana a quien le dedico este trabajo. Abrazados en uno solo, con mis padres Susana y Darío, Marcela mi hermana y todos mis sobrinos y cuñados nos hicimos uno para poder seguir adelante en el desafío de seguir viviendo, aunque nos falte una parte de nosotros. Así es como debemos continuar celebrando la vida, el amor, la lucha, la acción y nunca bajar los brazos antes las injusticias, el dolor, la opresión, la desigualdad y la traición. Para que valga la pena lo mágico de vivir.

Índice general

INTRODUCCIÓN GENERAL	9
1.1 ESTRUCTURA DEL TRABAJO	13
1.2 FINALIDAD DE ESTA INVESTIGACIÓN	14
1.3 MARCO CONCEPTUAL DE REFERENCIA	15
1.3.1 <i>Territorio</i>	17
1.3.2 <i>Campesino</i>	20
1.3.3 <i>Innovación</i>	23
1.3.4 <i>Mediación territorial</i>	28
1.3.5 <i>Modelo de Desarrollo y extensión</i>	33
1.3.5.4 <i>Desarrollo del milenio</i>	40
1.3.6 <i>Pacto territorial</i>	44
1.4 OBJETIVO GENERAL.....	48
1.4.1 <i>Objetivos Específicos</i>	48
1.5 DISPOSITIVO METODOLÓGICO	49
1.5.1 <i>Pregunta de investigación</i>	49
1.5.2 <i>Hipótesis</i>	49
1.5.3 <i>Problemática de investigación</i>	50
1.5.4 RELEVANCIA DEL TEMA	54
1.5.5 <i>Estrategia metodológica</i>	55
1.5.6 <i>Abordaje territorial: Entrevistas semiestructuradas</i>	60
2) ESCENARIO TERRITORIAL DE ANÁLISIS	65
2.1 CARACTERIZACIÓN GEOMORFOLÓGICA Y AMBIENTAL	65
2.1.3 <i>Etapas en el desarrollo del Valle Calchaquí</i>	73
2.2 CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DEL VALLE CALCHAQUÍ (CENSOS 1869 AL 2001 -2002).....	81
2.3 PRINCIPALES ACTIVIDADES PRODUCTIVAS DEL TERRITORIO:	85
2.3.1 <i>Producción pecuaria</i>	85
2.3.2 <i>Agricultura</i>	90
2.3.3 <i>La actividad artesanal</i>	95
2.3.4 <i>El turismo</i>	97
2.4 LA PROBLEMÁTICA ESPECÍFICA DEL SECTOR AGROPECUARIO	98
2.4.1 <i>Estructura agraria de los Valles</i>	98
2.4.2 <i>La problemática del acceso al agua</i>	104
2.5 EL DEPARTAMENTO DE MOLINOS COMO ÁMBITO DE ANÁLISIS	109
2.5.1 <i>Tierra y agua como estructurantes de la dinámica territorial</i>	115
3) LA CONDICIÓN SOCIO HISTÓRICA CAMPESINA TRADICIONAL, COMO BASE DE ORGANIZACIÓN SOCIO TERRITORIAL	123
3.1 DE PATRONES Y CAMPESINOS: LA EMERGENCIA DE UN MODO DE ORGANIZAR LA TIERRA	123
3.2 LOS MODOS DE CONTROL Y ORGANIZACIÓN DE LA TIERRA	126
3.2.1 <i>Antes de la colonia</i>	127
3.2.2 <i>Colonización</i>	132
3.2.3 <i>Conformación de las Haciendas – Fincas</i>	135

3.3	EL CONTROL Y ORGANIZACIÓN DE LA TIERRA EN EL PERÍODO POSCOLONIAL	138
3.3.1	<i>El proceso histórico de control de la tierra en Luracatao.....</i>	<i>145</i>
3.3.1	<i>El proceso histórico de control de la tierra en El Churcal.....</i>	<i>157</i>
3.3.2	<i>El proceso histórico de control de la tierra en Tacuil.....</i>	<i>174</i>
3.4	LOS MODELOS DE PACTO TERRITORIAL TRADICIONALES.....	181
4)	EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE UN NUEVO MODELO DE DESARROLLO RURAL. EL CASO DE SECLANTÁS.....	186
4.1	MEDIACIÓN TERRITORIAL TRADICIONAL.....	187
4.2	LA EMERGENCIA “DISCRETA” DE UN MODO DISTINTO DE PRODUCCIÓN.....	193
4.3	SECLANTÁS:	198
5)	CARACTERÍSTICAS Y DIMENSIONES DEL NUEVO MODELO DE DESARROLLO RURAL.....	223
5.1	UNA NUEVA FORMA DE CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO	232
5.1.1	<i>El caso de la Quínoa como modelo innovador de construcción de conocimiento</i> <i>235</i>	
5.2	UN NUEVO MODELO DE DESARROLLO RURAL IMPLICA PROCESOS INNOVADORES DE COMERCIALIZACIÓN	257
5.2.1	<i>Modos de dominación y economías de las prácticas.....</i>	<i>258</i>
5.2.2	<i>Construcción de otra economía.....</i>	<i>263</i>
5.2.3	<i>Dispositivo de comercialización de la CUM.....</i>	<i>274</i>
5.2.4	<i>Reflexiones.....</i>	<i>318</i>
5.3	LA REVALORIZACIÓN Y EMANCIPACIÓN DE LOS ACTORES RURALES	321
5.3.1	<i>El origen de la CUM.....</i>	<i>322</i>
5.3.2	<i>Consolidación de la CUM como actor político.....</i>	<i>328</i>
5.3.3	<i>Reflexiones:</i>	<i>339</i>
5.4	CONSTRUCCIÓN Y READAPTACIÓN DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS EN VIRTUD DE LA CONSTRUCCIÓN TERRITORIAL.....	341
5.4.1	<i>Acción territorial en la sinergia de políticas publicas.....</i>	<i>341</i>
5.4.2	<i>La ley de aftosa como instrumento de dominación.....</i>	<i>344</i>
5.4.3	<i>La ley anti aftosa como disparador de desarrollo.....</i>	<i>347</i>
5.4.4	<i>Reflexiones.....</i>	<i>352</i>
6)	CONCLUSIONES.....	358
6.1	UN NUEVO MODELO DE DESARROLLO IMPLICA UNA NUEVA FORMA DE PRODUCCIÓN SOCIAL E INSTITUCIONAL DE CONOCIMIENTOS.....	362
6.2	UN NUEVO MODELO DE DESARROLLO RURAL IMPLICA PROCESOS INNOVADORES DE COMERCIALIZACIÓN	371
6.3	LA REVALORIZACIÓN Y EMANCIPACIÓN DE LOS ACTORES RURALES	374
6.4	CONSTRUCCIÓN Y READAPTACIÓN DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS EN VIRTUD DE LA CONSTRUCCIÓN TERRITORIAL.....	377
6.5	REFLEXIÓN FINAL.....	380
7.	BIBLIOGRAFÍA.....	382
7.1	ANEXOS.....	389
7.2	INDICE DE ILUSTRACIONES.....	434

Introducción General

La historia reciente de la Argentina, especialmente en la década de los '90, se caracterizó por la aparición de fuertes procesos de modernización que llevaron a la consolidación de modos de producción agrícolas que dominaron y homogeneizaron el universo agropecuario.

En el mundo rural aparecieron sistemas productivos intensivos como la soja o el Feed Lot, que demandaban un mayor uso de los recursos naturales y tecnológicos, con el fin de aumentar la rentabilidad por hectárea.

Por lo tanto, en el imaginario colectivo, se construyó una agricultura sin agricultores con la desaparición de pueblos rurales, desiertos verdes, campos sin fin, que dominaron las agendas públicas y marcaron la formación de los nuevos profesionales del agro, como veterinarios y agrónomos, los cuales comenzaron su vida profesional bajo esquemas de conocimiento hegemónicos.

Sin embargo, en este contexto surgió cada vez con más fuerza la presencia de las agriculturas llamadas “campesinas”, o de la agricultura familiar que resistió al avance de los llamados “procesos de modernización”, salpicando así el universo rural con modos de producción propios basados en lógicas de producción y reproducción familiar, donde la vida vuelve al campo o se reinventa permanentemente.

Los campesinos persistieron en las llamadas regiones marginales del país, siendo una fuerza esencial de la producción alimentaria y una fuerza mayoritaria de presencia humana en los territorios rurales. De hecho, se observa en Latinoamérica el surgimiento de modos innovadores de organización campesinos a nivel local, formas de articulaciones con los consumidores y las ciudades, modos de vida y de representación de la actividad agropecuaria, etc. que por más que se reclamen generalmente de la “tradición”, son en realidad manifestaciones de una modernidad tardía o posmodernidad (Cittadini et al. 2015; Albaladejo, 2001 y 2004)

Por lo tanto ¿es posible encontrar una alternativa de desarrollo rural basada en el empoderamiento social, la valorización y el aumento de la base de recursos sostenibles de las comunidades campesinas en Argentina?

Nuestra reflexión surge a partir de los conocimientos producidos en relación con una acción de desarrollo realizada por la autora de esta investigación, que forma parte de un equipo local de técnicos que se ha implicado con comunidades campesinas del Valle Calchaquí Salteño. Este equipo técnico denominado grupo de desarrollo de Seclantás pertenecientes al instituto de tecnología agropecuario (INTA) y a la ONG Red Valles de Altura (Red Va), apuntaron a fortalecer un “modo de producción campesina” y su emancipación socio-política de la figura tradicional del “patrón” y en forma general de las formas paternalistas de dominación. El estudio del caso, que parte de un análisis reflexivo desde la propia acción, que se dio desde el año 2002 hasta el año 2017, nos permitirá afinar las conceptualizaciones de esta transformación profunda de los territorios y de las poblaciones rurales.

El territorio de nuestra investigación está anclado, en el noroeste argentino y en particular la región andina. La cual cuenta con diferencias bien claras de las que podemos encontrar en las pampas argentinas, ya que los sistemas productivos campesinos continúan sometidos bajo distintos modelos de dominación, (encomiendas, latifundios, etc.), que para autores como Bartra (2013), representan la persistencia de un campesinado funcional a dichos modelos, sin más destino que su inexorable desaparición. Sin embargo desde la experiencia concreta de la autora, en el marco de la conformación de un equipo de técnicos comprometidos con la realidad, se evidencian la fuerte presencia de un campesinado, que más allá de los contextos desfavorables por lo que atraviesa, persisten en el territorio.

Estamos frente a la presencia de un campesinado, que no solo permanece y se afianza, sino que además genera las condiciones necesarias para la producción de innovaciones. Como agentes de desarrollo, buscamos comprobar que no solo existe la tendencia a la resistencia o la resiliencia en estas agriculturas campesinas, sino que también se producen procesos originales y propios de modernización desde lo social, lo cultural y la ocupación del territorio y en muchos de los casos también desde lo tecnológico.

Esta investigación se centra en procesos innovadores que han desencadenado la consolidación de un campesinado moderno en el centro de los Valles Calchaquíes, así como también la generación de nuevas competencias para profesionales involucrados con la agricultura familiar.

La intervención en este territorio comienza en un momento crucial de la Argentina, como fue el año 2001, con una crisis económica histórica que atravesó al país y producía la emergencia de movimientos sociales que a partir de diferentes estrategias buscaban superar la pobreza, (clubes del trueque, voluntariados, comedores, etc.). En ese contexto desalentador los profesionales recién recibidos tenían dos opciones, el exilio a los países del “primer mundo”, o el involucramiento con la realidad social del país. Esta última fue la opción de algunos grupos de técnicos militantes que migraron a la región andina de la Argentina y se involucraron en la dinámica propia del territorio donde se vivían situaciones extremas de opresión y pobreza.

Desde ese momento para la autora de esta investigación comenzó un proceso de aprendizaje y desestructuración de lo aprendido en los centros de estudio, para dar lugar a la generación de nuevos conocimientos que surgían de la constante búsqueda de soluciones entre los técnicos y los campesinos, profundizando en las preguntas y debatiendo en las respuestas. Poco a poco se fue generando un proceso de transformación y cambio social que llegó a dar nacimiento a una organización campesina de segundo grado, “CUM” (Comunidades Unidas de Molinos), habiendo partido de un marco de marginalidad extrema.

La reflexión sobre esta experiencia directa y reciente de las comunidades campesinas andinas, busca vislumbrar los resortes que permitieron en el contexto descrito generar alternativas a los modelos hegemónicos establecidos.

*Primera Parte: Estructura de la
investigación*

1.1 Estructura del trabajo

En primer lugar, expondremos el planteo del problema y el marco teórico con el que enfocamos nuestro trabajo. Esto nos permitirá contextualizar la relevancia de la pregunta de investigación, formular una hipótesis y objetivos, así como discutir los aspectos metodológicos y la estrategia de investigación utilizada para el abordaje de terreno.

El cuerpo de la tesis está desarrollado en cinco partes, con cuatro subcapítulos relacionados al desarrollo de las innovaciones que permiten analizar las lecciones aprendidas en este proceso y las conclusiones a las que arribamos con esta investigación.

Comenzamos nuestro trabajo relatando la introducción al tema que se abordara con esta investigación y continuamos con la descripción de la estructura de la investigación, incluyendo los aspectos teóricos que se han movilizado para el desarrollo de la tesis. En una segunda parte, se encontrarán las características ambientales y la ubicación geográfica de la zona de estudio seleccionada perteneciente al Valle Calchaquí Salteño, en el Noroeste Argentino. Se describen sintéticamente sus principales actividades económicas y las características principales de sus modos de producción. Movilizamos conceptos sobre la construcción de paisaje para entender la ocupación del espacio desde tiempos precolombinos. Luego profundizamos en una tercera parte la descripción de los procesos históricos que han atravesado a los sistemas campesinos, configurando lo que se presenta hoy como la condición socio histórico de esta población. Esos avances nos permitirán entender los modos de dominación que han condicionado los procesos de transformación y emancipación que buscamos describir.

En una cuarta parte movilizaremos la teoría de las “mediaciones territoriales” para estudiar los modos de intervención técnica que consideramos, son disparadores de un proceso de transformación del mundo campesino tradicional. En el quinto apartado describiremos el surgimiento de las innovaciones, analizando hechos empíricos que se fueron dando y que entendemos lograron contribuir a cuatro dimensiones vinculadas al modelo de desarrollo rural. Por lo que nos encontraremos con cuatro subcapítulos enmarcados de la siguiente manera.

- ✓ Una nueva forma de producción social e institucional de conocimientos.

- ✓ Un nuevo modelo de desarrollo rural implica procesos innovadores de comercialización
- ✓ Construcción y readaptación de las políticas públicas en virtud de la construcción territorial
- ✓ La revalorización y emancipación de los actores rurales

Profundizaremos en el proceso de innovación que condujo al nacimiento de una organización campesina de segundo grado denominada “CUM” (Comunidades Unidas de Molinos), con integrantes movilizados como actor político activo, permitiéndonos identificar cambios en la condición social campesina en tensión con un pasado que se resignifica permanentemente.

Finalizaremos nuestro trabajo de investigación, esperando aportar en las conclusiones una nueva mirada sobre las experiencias comunitarias y de los técnicos de terreno, buscando identificar esas innovaciones en un sistema que además pueda ser replicable en otros territorios contribuyendo a procesos de desarrollo rural y a la generación de políticas públicas, ya que en la Argentina existe una deuda con el sector de la agricultura familiar, debido a que la tendencia es aplicar a menor escala la empresarización de la actividad agropecuaria, sin reconocer las diferentes lógicas que conviven en el mundo rural.

1.2 Finalidad de esta investigación

Esta tesis doctoral busca como finalidad comprender las transformaciones que se han dado en la región andina de Argentina, donde la estructura agraria se inserta en tensión permanente entre el modo de vida campesino con formas de dominación de tipo latifundistas.

Así mismo permite la posibilidad de la autorreflexión acompañada de la acción, buscando contribuir a la formulación de políticas públicas desde el Estado, producir análisis y conocimiento y generar propuestas alternativas en la interacción con el mercado.

Estas acciones y el objetivo de enmarcarlas en una investigación doctoral, tiene como eje fundamental posicionar de una manera particular al campesinado en la sociedad Argentina que durante décadas ha sido invisibilizado.

Se pretende rescatar las innovaciones que puedan contribuir a los procesos de transformación de la condición campesina tradicional, y que permitan círculos virtuosos de desarrollo.

La finalidad social de esta investigación, es la de describir un sistema de innovación que pueda ser replicado en otras regiones del país y Latinoamérica, donde la vida campesina está en constante tensión con diferentes modelos de dominación, y sin embargo ha logrado generar transformaciones desde lo social y desde lo económico. A su vez es importante rescatar experiencias de proyectos de desarrollo o instituciones destinadas a tal fin que han logrado dar las respuestas que esperaban a diferencia de la gran mayoría de instrumentos que sucumben al fracaso, ya que desde la década del '60 continúan pensando al campesinado como beneficiario de políticas asistenciales y no como un actor político y económico.

Como finalidad teórica se busca reforzar el concepto de modelo de desarrollo campesino, a partir de la teorización de las prácticas de los involucrados. En la búsqueda permanente de consolidar este modelo no como resistencia, sino como alternativa de cambio a los procesos de exclusión, pobreza y marginalidad, contribuyendo desde el conocimiento a la formación de profesionales para y de la agricultura familiar.

1.3 Marco conceptual de referencia

Para poder abordar estos fenómenos complejos de transformación de las agriculturas y de los territorios rurales, vamos a movilizar la teoría de los pactos y de las mediaciones territoriales de Christophe Albaladejo (2004, 2009, 2017). Esta teoría permite a partir del análisis del surgimiento de modos de organización campesina y sus formas de inserción en los territorios, profundizar en los procesos de modernización, que a simple vista parecieran inexistentes. Para este autor, esa modernidad no siempre viene junto con la hiper-modernización técnico-económica de las agriculturas empresariales, y en

muchos casos todo por lo contrario (Albaladejo, 2009; Carricart y Albaladejo, 2005). O sea que lo que se presenta como “tradicional” (los campesinos) puede contener elementos muy fuertes de modernidad social y técnica y lo que se presenta como “moderno” (lo empresarial) puede ser un disfraz de relaciones sociales muy tradicionales o modos de producción atrapados en el tiempo. (Albaladejo, com.pers.2016)

Esos procesos participan activamente de lo que se podría denominar recampesinación, que en palabras de van der Ploeg (2010), es en esencia un término moderno para definir “la lucha por la autonomía y subsistencia dentro de un contexto de privación y dependencia” (van der Ploeg, 2010: 27). Estos procesos de recampesinización a nivel del continente empiezan a tener visibilidad para las instituciones que acompañan el desarrollo rural y agropecuario generando cuestionamientos en las formas de intervención.

Analizaremos un proceso de construcción de alternativas a los modelos dominantes, no solo a nivel de los actores, sino también a nivel del conocimiento, el mercado y las políticas públicas, describiendo las innovaciones que se han generado a nivel local a partir de la construcción conjunta de soluciones entre técnicos y campesinos.

El sistema campesino, según van der Ploeg (2010), busca el fortalecimiento de la autonomía que permite ampliar la base de recursos controlables (agua, tierra, semilla, prácticas, etc.), se caracteriza por su lógica de coproducción con la naturaleza, mantiene y re significa estrategias de interacción con el mercado, cuenta como base en la mayor parte de su actividad con patrones de cooperación basados en la reciprocidad, y posee tanto estrategias de producción como de reproducción en la misma unidad doméstica, además de caracterizarse por la pluriactividad con la que cuenta su sistema. Buscamos por lo tanto identificar claramente las innovaciones generadas desde la acción de los actores. Para el desarrollo de esta investigación, se tomará una metodología de tipo cualitativa, basada en entrevistas semiestructuradas y métodos de participación observante, entre otras; tomando como grilla de análisis la teoría de las mediaciones territoriales (Albaladejo, 2009), que profundizaremos en el punto 1.3.4. A su vez en el siguiente apartado profundizaremos en algunos conceptos teóricos que creemos son fundamentales como insumos para nuestra investigación.

1.3.1 Territorio

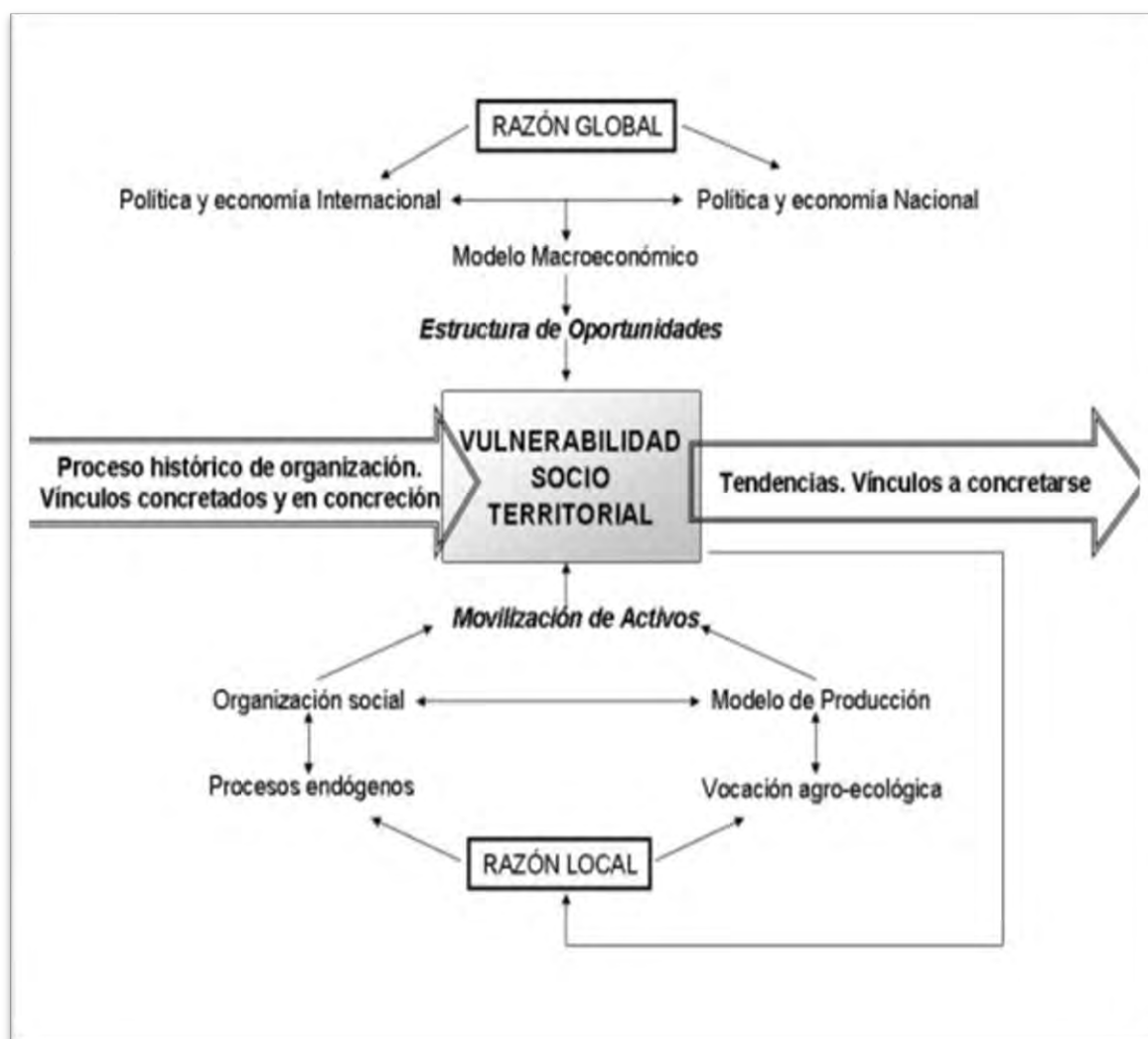
El territorio según (Raffestin, 1986 :173), es un “reordenamiento del espacio, cuyo orden se busca en los sistemas de información de los cuales dispone el hombre por formar parte de una cultura. El territorio puede ser considerado como el espacio informado por la semioesfera¹ [...]. Los arreglos territoriales constituyen una semiotización del espacio, espacio progresivamente “traducido” y transformado en territorio. [...]. Las mallas, los nudos y las redes son invariantes en el sentido en que todas las sociedades, desde la prehistoria hasta nuestros días, las han movilizadas en sus prácticas y con sus conocimientos, pero en grados diversos y con morfologías variables. Por lo tanto, partimos del principio que el territorio es una construcción a partir del espacio geográfico, y que el espacio es anterior al territorio. Las transformaciones en el espacio acontecen por las relaciones sociales en el proceso de producción del espacio.

“Los objetos naturales o los elementos naturales también transforman al espacio, pero son las relaciones sociales las que impactan en el espacio con mayor intensidad. La técnica y la tecnología dinamizaron los sistemas de acciones, impactando la naturaleza con una mayor intensidad” (Mançano Fernandez, 2013 : 2)

A partir del concepto de territorio podemos analizar los procesos de transformación que se dan en los espacios rurales, para los cuales podemos utilizar como categoría de análisis el concepto de vulnerabilidad socio territorial de Maldonado y Cocco (2011). Estos autores sostienen que es necesario abordar las formas de producción del territorio, cuyos orígenes se encuentran en la relación dialéctica entre la razón global y la razón local. Figura (1)

¹ Raffestin, llama semioesfera al conjunto de signos; todos los mecanismos de traducción, que se emplean en las relaciones con el exterior, integran la estructura de la semioesfera.

Figura 1: Analisis de la vulnerabilidad socio-territorial



Fuente: Maldonado y Cocco, 2011: 84

En el marco de la razón global se establecen las medidas políticas y económicas que determinan las características del modelo macroeconómico, a raíz del cual emergen las estructuras de oportunidades brindadas por el mercado, la sociedad y el Estado. En otras palabras, con que herramientas contamos desde el Estado que faciliten o no el desarrollo de los territorios. La movilización de activos corresponde a la escala determinada por la razón local, y está vinculada con las características de la organización social y los procesos endógenos que la configuran, y del modelo de producción y su interrelación con las vocaciones agro-ecológicas del área. Es decir, las formas de producción de territorio de los actores locales.

Maldonado (2014), plantea que existe un proceso de retroalimentación, positiva o negativa, entre los factores que se interrelacionan desde la razón local y la

vulnerabilidad; es decir, en función de cómo se articule lo global y lo local se puede generar una especie de círculo virtuoso o vicioso hacia el futuro, según corresponda. Una vez reconocidas las características de la vulnerabilidad se pueden establecer políticas de intervención tendientes a concretar vínculos socio-territoriales que la modifiquen y disminuyan.

Pero lamentablemente en las últimas décadas en la Argentina, en los espacios rurales existen fuertes proceso de fragmentación debido al despliegue de la globalización (Maldonado, 2011), que intensifican procesos de desigualdad y por lo tanto de aumento de la vulnerabilidad, ya que estas fragmentaciones muchas veces ocasionadas por las propias políticas públicas, generan una desmovilización de los activos. Ésta implica, por un lado, la dominación externa del proceso de producción en el espacio rural y la integración parcial de los territorios a los procesos globales. Esto tiene como contracara el aumento de la pobreza y de la marginalidad, la restricción de los espacios de acción para los actores locales y la pérdida de los derechos de propiedad asociados, fundamentalmente, a la apropiación privada de la genética de las semillas, de la tierra y el agua. De esta forma y “bajo ese marco de condiciones la vulnerabilidad se incrementa, no solamente entre los segmentos más pobres de la población, sino en todos aquellos grupos que están sometidos al imperio de los sitios globales, pues se vuelven dependientes de las decisiones de los global players” (Neuburger, 2004:81 en: Maldonado, 2011).

Por otro lado, según lo que plantea Mançano Fernández (2013), la maximización del capital resignificó el espacio, y determinó aún más los rumbos de las políticas de desarrollo. En particular el Estado minimizado, muchas veces pasivo, hace leyes y políticas que benefician mucho más los intereses de las empresas capitalistas nacionales y de las transnacionales, que los intereses de la sociedad. Especialmente en el campo, la toma de decisiones para el desarrollo es determinadas por los intereses de las empresas nacionales/transnacionales. Por medio de sus “thinks thanks” son elaborados proyectos de desarrollo y leyes que viabilizan su ejecución, contando con el apoyo político y muchas veces con el apoyo económico del Estado. Esta realidad está generando e intensificando las desigualdades sociales, por medio de la exclusión territorial, expropiación territorial y control social de la mayor parte de la población rural, con la precarización de las relaciones de trabajo, el desempleo estructural y la destrucción de territorios campesinos e indígenas.

En este sentido, para pensar en las políticas territoriales es necesario comprender sus multiescalaridad y su multidimensionalidad. Mançano Fernández (2013), estima que cuando un territorio es concebido como uno solo, o sea como espacio de gobernanza y se ignora los diferentes territorios que existen al interior del espacio de gobernanza, tenemos entonces una concepción “reduccionista” del territorio, concepto éste que sirve más como instrumento de dominación por medio de las políticas neoliberales. Así se intensifican las políticas de expropiación de comunidades rurales que pierden sus territorios por el capital, que necesita apropiarse continuamente de los territorios campesinos para su expansión.

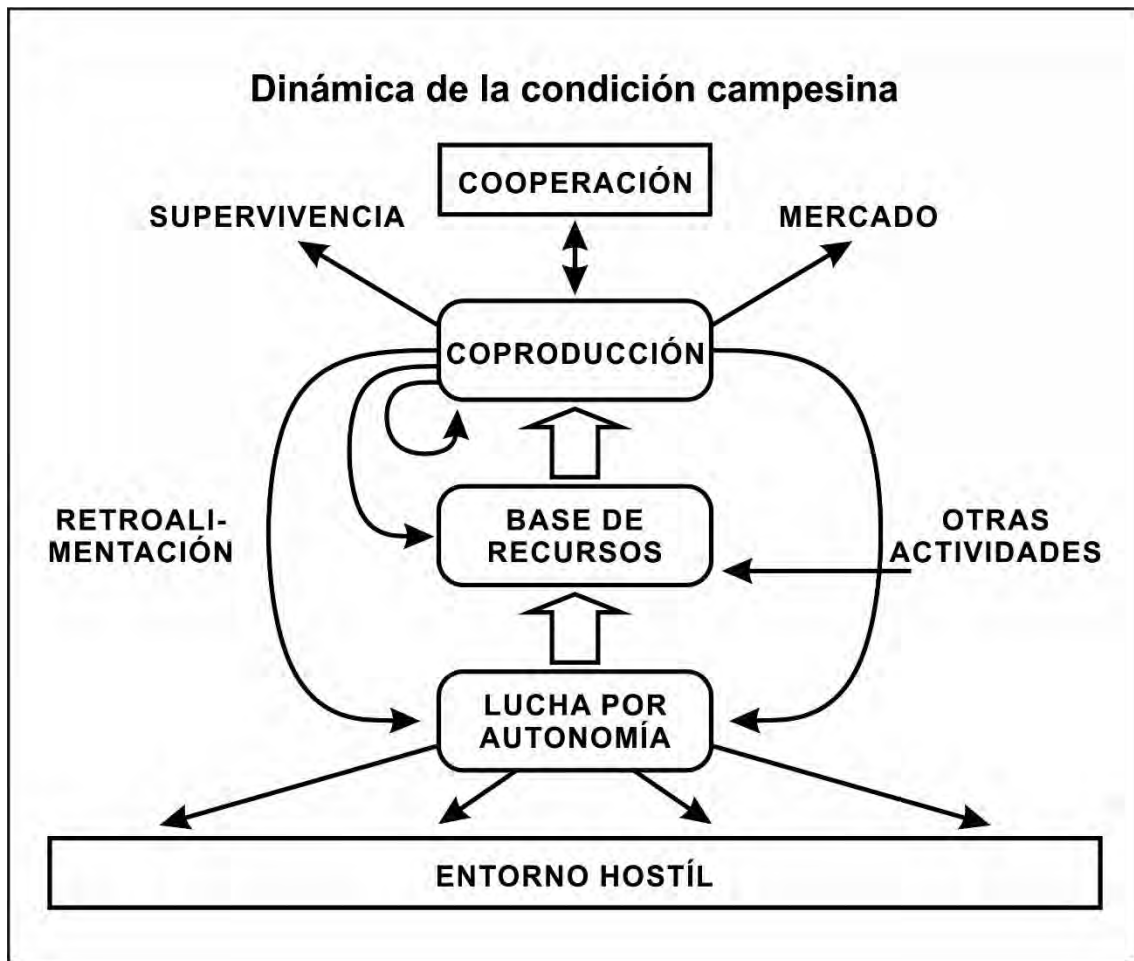
1.3.2 Campesino

Para describir el territorio campesino utilizaremos la conceptualización de van der Ploeg (2010), que realiza un vasto y ambicioso análisis de las transformaciones de la agricultura a nivel mundial. Este autor presenta al “modo campesino de explotación agrícola” como sustentable, en una relación virtuosa con la naturaleza y con las comunidades locales. Este modo de explotación prioriza en particular la producción y generación de valor agregado (p.74 y siguientes), integra el carácter limitado de su acceso a los recursos que lo obliga a la eficiencia “técnica” que entendemos que quiere decir “eficiencia agroecológica”, conduce a un constante esfuerzo de intensificación (del factor trabajo, pero también estimamos que se refiere a una intensificación ecológica), a una fuerte integración en la gestión de los recursos sociales y de los recursos materiales, una inserción parcial en los mercados pero lo suficientemente definida y controlada por el interesado para que se pueda hablar de “emancipación” (económica), etc. Cuando describe las características de este modo de explotación, van der Ploeg (2010), tiene en mente un campesinado moderno que ha surgido en Europa reivindicando su propia identidad sociocultural y claramente se diferencia de las formas tradicionales campesinas europeas, formas descritas en el momento de su ocaso por un autor como Mendras (1976), pero hoy en día ya no muy presentes en el territorio en Europa occidental y en particular en el mundo de las intervenciones de desarrollo de estos países.

Esa distancia entre el modo de producción campesino, con los modos “tradicionales” de producción nos permite en nuestro análisis caracterizar la condición socio histórica del campesinado de los Valles Calchaquíes, el cual es diferente al que describe van der Ploeg (2010), en un punto fundamental, el campesino posmoderno europeo que describe van der Ploeg, en parte ha elegido y construido su condición, en cambio el campesino de los valles (tradicional) ha surgido de una condición atravesada por procesos de subordinación, donde su condición la ha heredado (Albaladejo, 2009) y desde ese lugar intenta emerger hacia un modo de producción campesina emancipado que resultaría de la transformación territorial del caso en estudio.

En este sentido, para comprender esta diferencia, tomaremos su “definición exhaustiva de la condición campesina” (van der Ploeg, 2010 : 50) y desarrollaremos las diferencias. Para este autor “el aspecto central en la condición campesina es (1) la lucha por la autonomía que tiene lugar en (2) un contexto caracterizado por relaciones de dependencia, marginación y privación. Va en búsqueda de y se materializa como, (3) la creación y el desarrollo de una base de recursos controlada y administrada por el campesino, que a su vez permite (4) aquellas formas de coproducción del hombre y la naturaleza que (5) interactúan con el mercado, (6) permiten la supervivencia y otras perspectivas y (7) retroalimentan y fortalecen la base de los recursos, mejoran el proceso de coproducción, amplían la autonomía y así (8) disminuyen la dependencia. Dependiendo de las particularidades de la coyuntura socioeconómica imperante, tanto la supervivencia como el desarrollo de la propia base de recursos puede ser (9) fortalecida a través de la participación en otras actividades no agrícolas. Por último (10) se encuentran patrones de cooperación que regulan y fortalecen estas interrelaciones” (Figura 2).

Figura 2: Dinámica de la condición campesina



Fuente: van der Ploeg, 2010:50

De estos puntos nosotros tomaremos cuatro grandes dimensiones. Y las reubicaremos en nuestro terreno de estudio ajustando las dimensiones a la realidad local:

1. La “coproducción” y coevolución del hombre con la naturaleza que le permite definir, nos parece, una agricultura de base agroecológica ya que habla de una constante “(re)creación de los recursos [...] mejorando poco a poco la calidad y productividad de los que son claves: tierra, animales, cultivos, edificaciones, infraestructuras de riego, conocimiento, etc.” (Pp.51-52).
2. Una “base de recursos auto controlada”, o sea un control ejercido por los campesinos sobre sus recursos, que les otorgue “un grado de libertad en cuanto al intercambio económico”.

3. Una “relación con mercados que aseguren autonomía”, que permita “flexibilidad, movilidad y libertad

4. La “supervivencia”, que diferencia de la subsistencia.

Las otras dimensiones de la definición nos parecen en realidad interrelaciones entre las cuatro dimensiones anteriores. A partir de la reinterpretación de la definición de van der Ploeg (2010), identificamos los rasgos del campesinado latinoamericano tradicional y en particular de las comunidades de análisis.

En continuación con el análisis del caso de estudio pretendemos identificar la existencia de una condición socio histórica de campesinos de los Valles Calchaquíes en gran parte sumergidos en un proceso de alienación y dominación, y la existencia de una experiencia de desarrollo donde el campesinado consigue hacer emerger un modo de producción fundamentalmente distinto que sería representativo de otra condición, una condición emancipada.

De esta manera buscamos detectar los modos de producción innovadores que representan un quiebre en la condición imperante del campesinado y la premisa, tal vez, de la construcción de otra condición o sea de otro pacto territorial, para el cual movilizaremos el marco de las innovaciones discretas de Albaladejo (2009), para analizar el concepto de pacto territorial.

1.3.3 Innovación

El concepto de innovación se ha asociado frecuentemente con procesos de creación y mejoramiento de productos (bienes y servicios); pero en realidad éste tiene diversas aplicaciones relacionadas con la forma de hacer negocios, la generación de nuevos mercados y las modalidades de distribución. Estos mismos usos se presentan cuando se habla de la denominada “innovación social”, aunque en este caso se definen como fenómeno que pretende mejorar las condiciones de vida de comunidades en situaciones cambiantes (Rodríguez, Bernal, & Cuervo, 2011).

Las primeras definiciones y aplicaciones acerca de la innovación surgieron con el fin de mejorar las condiciones tecnológicas y científicas de las organizaciones y los países, de

tal forma que puedan responder ante las necesidades y desafíos que trae consigo la globalización (Arcos Soto, Suárez Pineda, & Zambrano Vargas, 2015).

Este fenómeno ha impuesto ritmos acelerados para la resolución de problemas y hábitos de vida dinámicos y cada vez más sofisticados; esto se ve en la actualidad en cuestiones como la velocidad de las telecomunicaciones, las cuales no tienen fronteras y permiten el flujo de información entre diferentes grupos económicos, sociales y culturales (Asían, Fernández, & Montes, 2013).

Dado lo anterior, se puede entender qué el tema de la innovación comienza en un escenario primordialmente económico (capitalista) y científico-tecnológico que persigue el desarrollo económico de las industrias y las naciones. Por ello, es claro que el propósito inicial de la innovación como proceso ha sido generar ventajas competitivas en un mundo cambiante (Córdoba, Villamarín, & Bonilla, 2014) .

No obstante, autores como Jiménez & Morales,(2012) afirman que los cambios en el diseño y fabricación de un bien o servicio deben enfocarse directamente en resolver o abordar problemas sociales y no simplemente en crear beneficios para sus propietarios, creando así una diferencia entre lo que se entiende como innovación social e innovación empresarial, siendo la segunda más de beneficio para los empresarios que para los consumidores o la sociedad en general. De esta manera, así como la innovación científica y tecnológica ha generado grandes aportes a la resolución de problemas del conocimiento, industriales y empresariales a través de productos tangibles, tales como patentes de productos o servicios, propiedad intelectual en la generación de nuevo conocimiento, desarrollo de nuevos procesos de calidad, empresas spin off, etc., se espera que la innovación social empiece a dar respuesta a los problemas de carácter social y comunitario y genere en la sociedad productos intangibles como el capital social (Posada, 2006).

Cuando hablamos de agricultura, esta tiene particularidades que implican cuestionar la innovación de una manera específica en comparación con otros sectores. Por un lado, la relación con la naturaleza (suelo, clima, biodiversidad), genera tener en cuenta la importancia de las condiciones locales, implica la producción de conocimiento contextualizado sobre sistemas agroecológicos complejos. Por otro lado, la multiplicidad de actores involucrados en la innovación con numerosas explotaciones de

diferentes tamaños, con lógicas de producción contrapuestas , así como la presencia de diferentes esquemas de apoyo institucional para los agricultores (Innovation, 2019)².

Las innovaciones en los sistemas de producción y los sistemas alimentarios son parte de los territorios y se basan en conocimientos específicos, lo que pone en tela de juicio el interés y el uso de referencias universales. En segundo lugar, los procesos de innovación son tanto de naturaleza individual, dentro de fincas como de pequeñas o grandes empresas que tienen cierto grado de autonomía, pero también y sobre todo, de naturaleza colectiva con actores heterogéneos cuyos intereses están vinculados para poder innovar en la gestión de los sectores o territorios. La combinación de estos dos niveles de análisis es necesaria para comprender dinámicas complejas y novedosas en comparación con otros enfoques de la innovación. En tercer lugar, la relación con lo local y la multiplicidad de redes de actores son favorables para la consolidación o el surgimiento de modelos de desarrollo agropecuarios llevados a cabo por coaliciones de actores, que pueden formar diferentes sistemas de innovación (Innovation, 2019).

La comprensión de las transformaciones agrícolas requiere la construcción de una visión sistémica de los cambios actuales a nivel territorial o sectorial. Se trata de dimensionar las lógicas de los diferentes modelos de desarrollo de la agricultura, que surgen y se ponen en debate dentro de las sociedades y las interacciones entre estos diferentes modelos (competencia, conflicto, coexistencia, coevolución), o hibridación.

Pero más allá de eso, nos formulamos preguntas sobre el papel de las innovaciones en estos cambios (Tartaruga, 2016). ¿Son estas innovaciones impulsadas por actores dominantes, como las firmas internacionales, que contribuyen al fortalecimiento de una agricultura intensiva con un uso intensivo de capital? ¿O se trata de innovaciones desarrolladas por actores locales, como las innovaciones campesinas, que pueden llevar modelos de desarrollo alternativo? (Innovation, 2019).

Otro cuestionamiento se centra en los métodos de apoyo a los actores en los procesos de innovación. Las reflexiones actuales sobre la intensificación ecológica (Griffon 2010) o sobre agroecología (Altieri, 2011), confirman el cuestionamiento del modelo lineal de transferencia de conocimiento y tecnologías (Röling 2009, Faure et al., 2012), y la

² Documento sobre innovación generado por la UMR innovación que fue creada en el 2002. La UMR reúne agentes del INRA, del CIRAD y de Montpellier Supagro en Francia. El primer año del posgrado fue desarrollado en el marco de esta unidad.

necesidad de construir conocimiento con los actores del territorio para gestionar nuevos sistemas agrícolas y alimentarios (Barbier & Goulet, 2013). Pero también destacan la dificultad en el pensamiento y la implementación de nuevos enfoques de apoyo a los actores por ejemplo, para el co-diseño de sistemas de producción mediante la combinación de métodos participativos y el uso de modelos (Andrieu et al ., 2012 en: Innovation, 2019), para el apoyo de fincas que toman en cuenta las estrategias de hogares con múltiples activos (Faure, Desjeux, & Gasselin, 2012), para el surgimiento de nuevos sistemas alimentarios mediante la movilización de un experimento social que promueva la inclusión (Chiffolleau & Prévost, 2012 en : Innovation, 2019), etc.

Gradualmente, los sistemas de innovación se estructuran en los territorios, cada uno de los cuales lleva diferentes modelos de desarrollo agrícola.

Por lo tanto, para el análisis de nuestra investigación, movilizaremos conceptos de sistemas de innovación (SI), en referencia a la comunidad de conocimiento entendida como el “proceso donde se abordan problemas concretos en un marco de distintas redes (una empresa y sus grupos de interés, un mecanismo de evaluación de políticas públicas, proyectos de desarrollo en una región o sector). En estas comunidades, la especificidad de la utilización del concepto de SI, sirve para afrontar los retos de la solución de problemas que se encuentran” (Touzard, Temple, Triomphe, & Faure, 2014:25).

En la acción concreta de la resolución de problemas, surgen mecanismos casi intuitivos que contribuyen a innovaciones que en su proceso evolutivo van confluyendo en ampliar las redes de actores que participan de la acción, contribuyendo a la constitución de un sistema.

Consideramos que la innovación es simultáneamente técnica, organizativa e institucional. Leeuwis y Aarts (2011) consideran que la innovación combina la aplicación de nuevas técnicas y prácticas (hardware), nuevos conocimientos y formas de pensar (software) y nuevas instituciones y organizaciones (orgware). Klerkx (2010), plantea que la innovación se da a través de la construcción del conocimiento y la movilización de recursos (incluyendo cognitivos) en el marco de las redes formales e informales de actores.

La innovación se describe como un proceso turbulento cuyo control sigue siendo incierto, incluso impensable (Akrich et al., 1988). El proceso de selección de innovaciones que se llevan a cabo (Nelson, 1993), puede conducir a cambios en los sistemas socio-técnicos en una confrontación entre el nicho de la innovación y un régimen dominante (Geels, 2007 en :Innovation, 2019)

En nuestro caso de estudio el núcleo central de dichas innovaciones, se basa en el modo de producción de conocimiento y en la acción local. Las transformaciones se originan en lo que Long (2007), llama “interface” y se da en particular entre los portadores del conocimiento científico-técnico y los agricultores.

Para nuestro análisis identificamos los “espacio de reunión” como punta pie inicial donde los agentes se muestran ante los otros, se comprometen ante las acciones que se acuerdan y buscan además la legitimación social. Es lo que Albaladejo (2009), menciona como el nivel local, donde se genera la acción local, que este autor define como la acción humana a nivel del cotidiano de los actores.

En otras palabras tomaremos lo que Hannah Arendt, (en: Di Pego, A., 2006:105) denomina el poder de la reunión, “donde corresponde a la capacidad humana no sólo de actuar sino de actuar en concierto. El poder no es nunca una propiedad de un individuo; pertenece al grupo y existe sólo mientras éste no se desintegra”. Desafiando a las perspectivas imperantes que conciben al poder como “la eficacia del mando”. En “La condición humana”, la noción de poder se entronca con la acción y el diálogo concertado entre las personas. De este modo, Arendt (en: Beach, 2001), destaca el papel que las palabras y las acciones conjuntas desempeñan en el surgimiento del poder, y observa el vínculo existente entre éste y el espacio público. “Allí donde no hay poder, el espacio público no puede perdurar. El poder sólo es realidad donde palabra y acto no se han separado, donde las palabras no están vacías y los hechos no son brutales, donde las palabras no se emplean para velar intenciones sino para descubrir realidades, y los actos no se usan para violar y destruir sino para establecer relaciones y crear nuevas realidades. El poder es lo que mantiene la existencia de la esfera pública, el potencial espacio de aparición entre los hombres que actúan y hablan” (Arendt, en Di pego.A ,2006 :108).

El aprendizaje colectivo que se dio en los espacios sociales de este proceso fue acompañando paulatinamente de la emergencia de elementos simbólicos, sociales y

materiales que permitieron reconfigurar el posicionamiento del actor en el espacio y de la presencia de innovaciones discretas.

1.3.4 Mediación territorial

En el desarrollo de esta investigación, intentamos describir las transformaciones territoriales que se dieron a partir de la reconfiguración de la condición campesina tradicional y permitió caracterizar una forma particular de mediación territorial. Para describir este tipo de mediación tomamos la teoría de Albaladejo (2009), quien define este concepto a partir de tres dimensiones. La dimensión privada (VIDA), la dimensión política (PARTICIPACIÓN), y la dimensión económica (TRABAJO). A partir de esta descripción Albaladejo nos permite comprender que la agricultura no es solo una actividad productiva, sino que es mucho más que eso, es un proyecto personal, es un espacio de participación, es la construcción de una condición social. En su descripción de la teoría de las mediaciones territoriales este autor propone resumir cada una de las tres dimensiones de la actividad con un verbo de acción: 1. Participar 2. Trabajar y 3. Vivir. Figura (3)

Figura 3: Las tres dimensiones de la actividad.

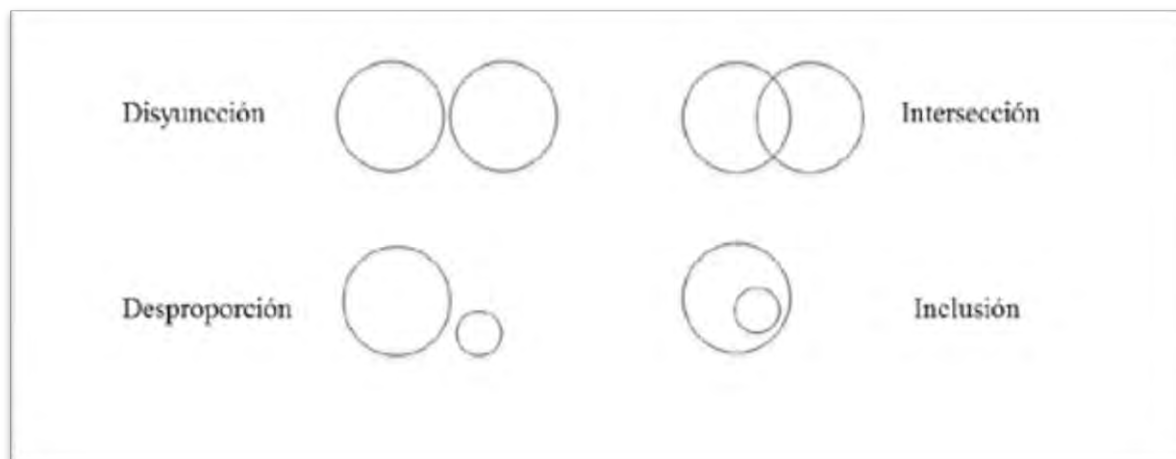


Fuente: Albaladejo 2017, pág. 32

De las posibles combinaciones que se den entre las dimensiones, describe diferentes tipos de mediación territorial, que involucra la capacidad de acción de los actores. Lo que importa, menciona Albaladejo (2009), para la interpretación del tipo de mediación

son las formas lógicas de articulación entre estas tres dimensiones, Figura (4): inclusión, intersección, disyunción, desproporción.

Figura 4: Configuración de la noción de la actividad.



Fuente: Albaladejo, 2017, pag.32

Este autor logra definir a partir de su trabajo en las transformaciones ocasionadas por el proceso sojero en la pampa argentina, tres posibles tipos de mediaciones. Describiremos estas a modo de ejemplo con la finalidad de comprender de mejor manera estos conceptos.

1.3.4.1 Mediación moderna:

Es el caso del modelo de agricultura promovida por los años de modernización de 1960 a fines de los 1980 (Figura 6), se logró profesionalizar la actividad haciendo que la dimensión del trabajo incluyera la de la participación y excluyera a la dimensión privada. Son los años de surgimiento de diferentes tipos de grupos asociativos que buscaban un trabajo colaborativo en relación a la actividad productiva. Por lo tanto surgían instituciones especializadas en la producción agropecuaria. Estas instituciones o los grupos, formales o no, en los cuales se habla de la actividad son considerados como “grupos profesionales locales” (Darre, 1996), o sea que están centrados sobre la dimensión profesional de la actividad. La tendencia es a reducir las discusiones “legítimas” de estos grupos a los aspectos técnicos, o a lo mejor técnico-económicos. Si bien en muchos casos se trataban de agricultores medianamente capitalizados donde la familia era parte del sistema productivo. En estos grupos la misma no participaba,

excluyendo el rol de las mujeres del sistema. La profesionalización fue a la par con una masculinización de la dimensión político-asociativa de la actividad (Albaladejo, 2009).

La actividad agropecuaria, ha ido formando un universo socioeconómico (y cognitivo) con pretensión a la autonomía, o sea con sus propias instituciones, sus reglas, sus políticas públicas, sus modalidades de articulación global con la sociedad, el Estado y la economía. Con esta sectorización, la regulación de la actividad tiene tendencia a hacerse en el espacio público nacional, y ya no más de manera *ad hoc* a nivel local. De repente las “buenas prácticas” las define el sector con el Estado y con los grupos de interés a nivel nacional (Albaladejo, 2009).

Como ejemplo en Argentina podemos mencionar los grupos CREA³, cambio rural, entre otros, que surgieron sobre todo en los '90 a partir de la implementación de programas del Estado, que tenían por objeto reunir a productores de un mismo sector productivo bajo la modalidad de grupo de no más de 8 personas que recibían el asesoramiento técnico de un profesional especializado. Por lo tanto las capacitaciones o asesoramiento estaban enmarcado en la búsqueda de la empresarización de la agricultura, en muchos casos se acompañaba la adopción de un paquete tecnológico específico, por lo que la transferencia tecnológica era la metodología más utilizada. Este tipo de mediación menciona Albaladejo (2009), va acompañada de un tipo de profesional que debe superar las expectativas técnicas, es decir los espacios, los momentos, los objetos y las representaciones (en particular los conocimientos) vinculados a la dimensión económico productiva se profesionalizan, llegando a transformar el “campo” (tradicional) en una “explotación” (moderna), y hasta en algunos casos en una “empresa agropecuaria”.

1.3.4.2 *Mediación tradicional*

Otras formas de mediación es la que Albaladejo (2009) denomina “tradicional”, en donde podemos visualizar a formas de agricultura no profesionalizadas, como la campesina por ejemplo, y sobre todo los campesinos andinos, donde la agricultura va más allá de la práctica agrícola en sí misma, para los campesinos la agricultura es un hecho social total (Cruz, com.person, 2019). A su vez esta práctica está cargada de

³ CREA es una asociación civil sin fines de lucro integrada y dirigida por empresarios agropecuarios que se reúnen en grupos para compartir experiencias y conocimientos.

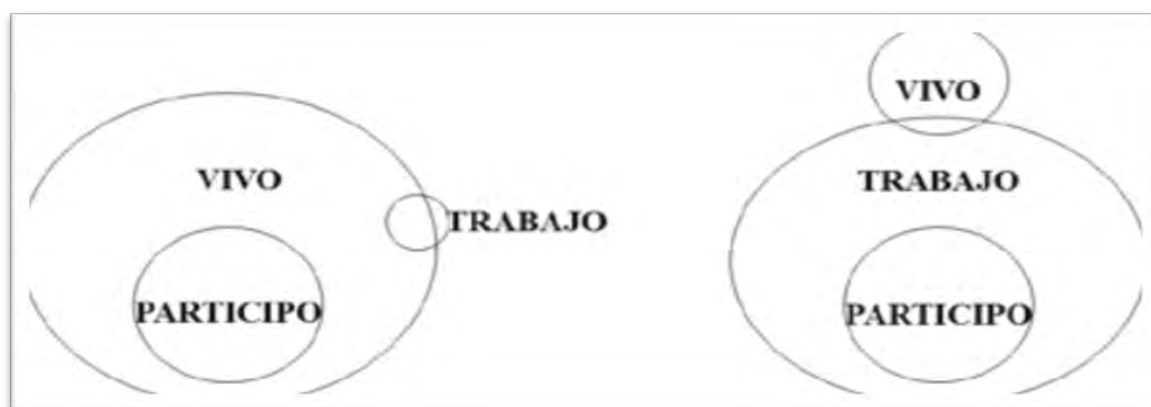
simbologías que complejizan aún más el universo agropecuario. Por lo tanto, en este tipo de mediación se destaca la dimensión privada como eje desde donde se vinculan las demás dimensiones.

Básicamente el productor vive en las tierras que produce, y produce para poder vivir en esas tierras, por lo que la vida privada relacionada al número de hijos, las nuevas familias que dependen del mismo sistema productivo, condicionan en absoluto el sistema productivo. La práctica agrícola construye lazos necesarios para el desarrollo de la actividad, con sus familias y sus vecinos generando una cohesión social que afianza referentes identitarios fuertes.

De todas maneras el espacio de participación en lo que podría denominarse lo público, se ve condicionado, ya que es muy pequeño en relación a otras formas de mediación. Se participa mayormente en relación a la vida de la familia, a los vínculos parentales, o entre vecino, los cultos religiosos, y las fiestas familiares son lo que en su mayoría caracterizan la participación de los agricultores. La participación en instancias políticas queda relegada a la obligación del voto. Este tipo de mediación es sumamente introspectiva, ya que muchas veces caracteriza inclusive las formas de vida de agricultores que están dispersos en el territorio, donde toda su vida pasa por sostenerse en ese espacio rural. Por lo tanto los técnicos que acompañan este tipo de mediación, debe entender la integralidad de las diferentes dimensiones, que condicionan la práctica agrícola generando acciones que escapan a los conocimientos técnicos específicos de la actividad. Figura (5)

Figura 5: Mediación Tradicional

Figura 6: Mediación Moderna



Fuente: Albaladejo, 2017: 35

1.3.4.3 Mediaciones posmodernas

Albaladejo (2004 y 2009), describe como posmoderno aquellos campesinos relacionados con la definición de van der Ploeg (2010), en el cual se diferencia del tradicional, en que este tipo de agricultor ha en parte elegido y construido conscientemente su condición, a diferencia del campesino tradicional que la ha heredado. En este nuevo campesino, se fortalece la dimensión de la participación, o sea la política junto con la esfera privada, sin que ninguna de las tres dimensiones pueda dominar a las otras. Pero en el caso del campesinado tradicional, la vida en común está dominada por las relaciones personificadas, más precisamente de familia o asimiladas (familia simbólica), el interconocimiento directo, el trato singular entre las personas (gauchadas, deudas personales, etc.) que dominan la actividad agropecuaria. Por lo tanto podemos decir que en el campesino tradicional, la dimensión privada extraída de la intimidad de la familia define los códigos sociales a nivel de la «comunidad local» (Albaladejo 2009).

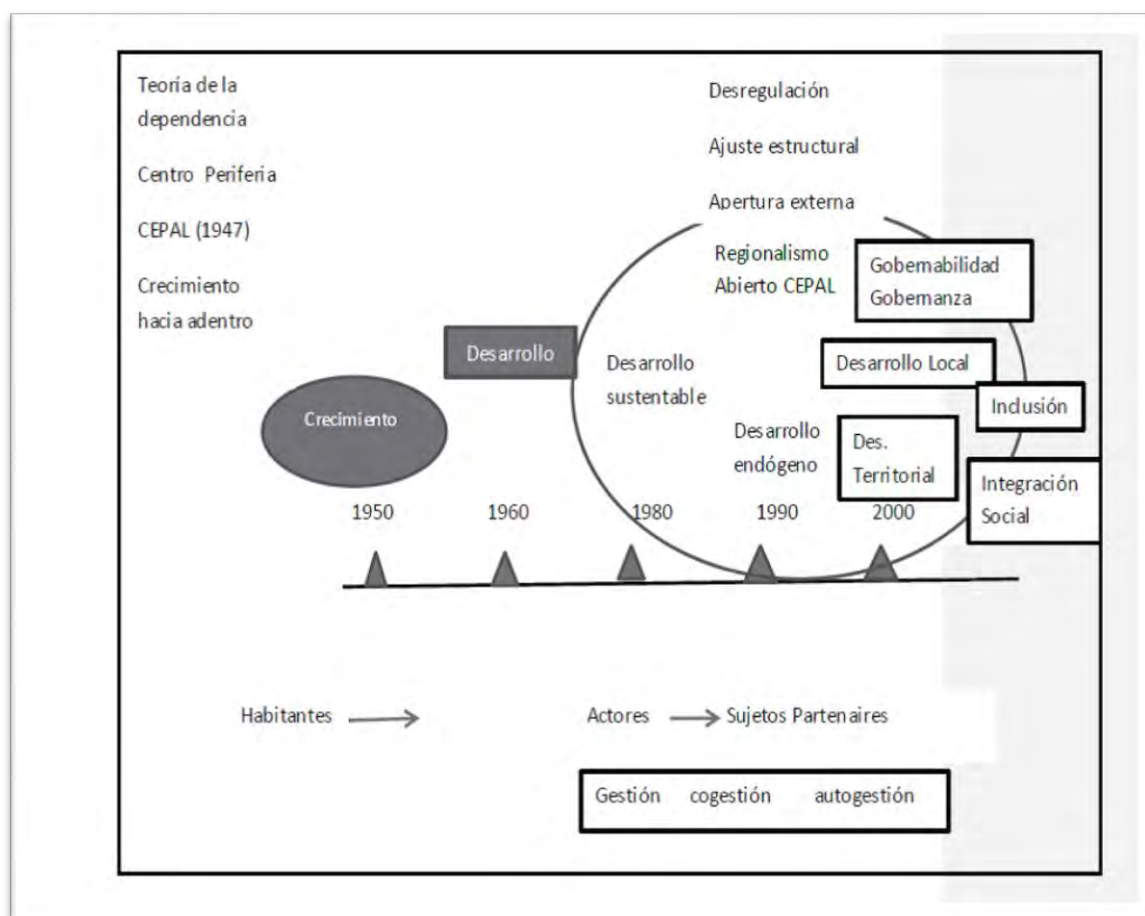
Vamos a ver, en el desarrollo de esta tesis, como en función de otras mediaciones ya descritas por Albaladejo (2009), en nuestro estudio de caso, se re significa la dimensión de la VIDA, incluyendo fuertemente la dimensión política. Nuestra hipótesis es que el trabajo particular que se fue dando en este territorio podría explicar el surgimiento de organizaciones campesinas provenientes de una condición socio histórico de sumisión y opresión, desde la cual se fue generando innovaciones discretas territorializadas en el Estado, en el sistema de conocimiento, en el mercado, contribuyendo a un modelo de desarrollo campesino. ¿Y en este sentido que competencias asumen el profesional que acompaña este tipo de mediación?

1.3.5 Modelo de Desarrollo y extensión

El impulso de las acciones de desarrollo estuvo fuertemente influenciada, por las teorías que los economistas ortodoxos, difundieron como recetas para poder alcanzar los niveles de desarrollo económico de los países industrializados. Después de más de cien años de aplicación de capitalismo industrial en el mundo, se evidenció la existencia de un gran número de países que no lograron importantes niveles de industrialización y bienestar (los llamados países del Tercer Mundo), frente a otros países que aumentaban sostenidamente sus industrias y su nivel de vida. Las cuestiones del debate se centraban en ¿por qué el mismo sistema de economía de mercado no funcionaba de la misma manera en todos los países? Y ¿cuáles debían ser las pautas que permitieran el desarrollo industrial en aquellos países en los que no se había dado? (Aristizábal et al., 2010).

De todas las teorías del desarrollo que se abordan, podemos englobar de manera general bajo este epígrafe, las teorías desarrollistas de las décadas de 1950-1970, las teorías de las necesidades básicas formuladas en los años setenta y el consenso de Washington de los años noventa. Dentro de las teorías heterodoxas se enmarcaría la teoría de la dependencia de los años 1950-1960, con su derivación en las teorías estructuralistas, las neo estructuralistas latinoamericanas de los años ochenta y el paradigma del desarrollo humano de los noventa, aunque esta última no puede ser estrictamente considerada como una teoría económica del desarrollo

Figura 7: Evolución del concepto de desarrollo.



Fuente: Bustos Cara, 2002

En la figura (7), podemos visualizar claramente la evolución del concepto de desarrollo, que acompañó procesos profundos de estructuración y desestructuración territorial mediadas por crisis sucesivas. Bustos Cara (2002), explica en su gráfico como el concepto se fue transformando en un instrumento potente en el inicio de la posguerra, y se sintetiza en la idea de crecimiento en un contexto ideológico particular y en una etapa de expansión notable. Como puede verse surgen los conceptos de desarrollo endógeno y desarrollo local, en un intento de captar los recursos globales a partir de la puesta en valor de lo local, pero no desde una perspectiva de emancipación, sino simplemente de gran descentralización y desaparición del estado como en 1990.

Más allá de las múltiples conceptualizaciones y paradigmas que ha atravesado el concepto de desarrollo, en su trayectoria histórica, siempre ha englobando políticas, instrumentos e intereses determinados por los países desarrollados y los economistas oficiales. A nivel local vemos que para aportar al proceso de su propio desarrollo la

sociedad crea, financia, cambia y eventualmente extingue organizaciones. Por lo tanto, la sustentabilidad institucional de una organización solo puede ser comprendida en el contexto de la sociedad que la ha creado, la financia y necesita de lo que esta es capaz de aportarle. Alemany (2000), menciona que justamente es en este sentido que el fenómeno histórico del ascenso y declinación de organizaciones, está fuertemente asociado al fenómeno de ascenso y la declinación de los modos de desarrollo. Y que es en esta crisis del antiguo modo de desarrollo y el establecimiento del nuevo, se extinguen varias organizaciones, se crean otras y muchas cambias a partir de procesos exógenos. Pocas (las más proactivas, creativas y convincentes) logran la capacidad suficiente para ser protagonistas de su propio proceso de transformación (Alemany, 2000).

En este apartado vamos a mencionar de manera general los paradigmas de desarrollo que ha condicionado o potenciado al sector agropecuario en Argentina y describiremos brevemente como se ha refuncionalizado el sistema de extensión gubernamental como brazo articulador de su accionar en los territorios.

1.3.5.1 Desarrollismo, gestores del paradigma educativo

El paradigma de desarrollo que se impuso en Argentina después de la Segunda Guerra Mundial, ha sido impulsado por el pensamiento estructuralista latinoamericano. Se basó en la estrategia de sustitución de importaciones. Según esta visión, el deterioro de los términos de intercambio de los países exportadores de materia prima agropecuario explicaba gran parte del atraso, la pobreza y el subdesarrollo. Por lo tanto, se impuso como idea central la necesidad de desarrollar el sector industrial, a través de un conjunto de instrumentos de política economía que brindara protección arancelaria, subsidios al capital y a la innovación tecnológica, junto con una fuerte participación del Estado en la producción de bienes y servicios (CEPAL, 1996).

Es en este momento que aparece en nuestro país en el año 1956, el sistema de extensión del INTA⁴ (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), ya que el papel reservado para el sector agropecuario era el de constituirse rápidamente en generador de recursos

⁴ Se tomará el caso del INTA, como ejemplo de un instituto nacional de apoyo al desarrollo de la agricultura.

externos para que el sector industrial pudiera madurar y adquirir competitividad internacional (Alemany, 2000). Para lograr este objetivo era imprescindible incrementar la productividad del sector agropecuario y el Estado lo garantizaba con la creación de un sector público importante (INTA), con un alto grado de participación en la regulación de la producción, en la oferta tecnológica, la asistencia técnica y la distribución del ingreso entre el campo y la ciudad.

A este paradigma se le suma la visión de la sociología norteamericana que consideraba al “tradicionalismo rural” como el principal responsable de los bajos niveles de vida y la limitada producción rural. Alemany (2000), menciona que esta visión era funcional y congruente con la estrategia de sustitución de importaciones y el rol que se le asignaba al sector agropecuario. “Era necesario “quebrar” las resistencias culturales para entrar en procesos importantes de modernización agropecuaria” (Alemany, 2000: 5).

Ambas visiones coincidían en que el alcance del desarrollo rural dependía por un lado de un orden técnico, relacionado directamente a objetivos económicos y a las condiciones de producción y explotación racional de los recursos y otra de orden educacional, vinculada al cambio en la mentalidad del hombre rural.

Alemany (2000), asegura que estos dos aspectos fueron el marco teórico clave que fundamento el nacimiento de la extensión del INTA, bajo su objetivo esencial de alcanzar una mayor productividad agrícola para la conquista de mejores niveles de vida en el campo a través de la educación de la familia rural (Reichart, 1994).

Más allá de los fracasos y aciertos de este modo de intervención, es cierto que se forjó un tipo de profesional agropecuario más humanista, con una visión de la familia rural y los jóvenes del campo. El sistema de extensión del INTA, logró una importante ocupación territorial y un fuerte convencimiento en el acompañamiento del sector agropecuario, como eje fundamental para el desarrollo.

1.3.5.2 El paradigma de la Revolución Verde.

A mediados de los años '70 y a partir de la instauración de gobiernos de Facto en Argentina, se produjeron grandes cambios políticos, económicos y sociales. Estas modificaciones se inscribieron en el proceso de internacionalización de las relaciones de

producción capitalista, a partir de la hegemonía del capital trasnacional en el proceso de acumulación de capital (Alemany, 2000). Esta acumulación se transformó en un proceso que se realizó a nivel del conjunto del capital internacionalizado, pero se materializó a partir de las operaciones localizadas en los países nacionales (Benkouche, 1980). La internacionalización de las condiciones de producción, significó profundizar y homogeneizar las técnicas productivas, extendiendo estas características al proceso de modernización de la agricultura siguiendo los patrones tecnológicos de los países centrales (Alemany, 2000).

Las innovaciones genéticas y agronómicas son las que permitieron la alta productividad de los cultivos, que junto a semillas adaptadas a las condiciones ecológicas, incidieron en un nuevo modelo del uso del suelo en zonas importantes, como por ejemplo la pampa húmeda. “La agriculturización pampeana” se transformó en un símbolo del tipo de modernización que se iniciaba en la agricultura Argentina, a partir de la generación, transferencia y adopción de paquetes tecnológicos (Alemany, 2000).

El sistema de instituciones del desarrollo agropecuario, se basó como mencionamos anteriormente, en un nuevo modelo que tenía como eje articulador, la generación y transferencia de los paquetes tecnológicos de los cultivos claves de exportación. El paquete tecnológico por producto, consistía en trabajar en base un conjunto de prácticas y procedimientos técnicos que se articulaban entre sí, y que eran utilizados indivisiblemente en un cultivo, según patrones preestablecido por la investigación agropecuaria. El paquete correspondía a una línea de montaje, donde el uso de una innovación técnica, exigía el empleo de una dada innovación técnica anterior y la utilización técnica de una cierta innovación técnica posterior (Conde Aguilar, 1986).

Manzanal (2001), menciona que la desigualdad en las posibilidades de desarrollo es el trazo constante de este proceso de modernización concentrado en la agricultura pampeana de exportación. Su contraste se pudo observar en las agudizaciones la crisis socio-económica de las economías regionales y en el agravamiento de las condiciones de producción de los productores familiares minifundistas.

En el caso del INTA, Alemany (2000), menciona que el contexto favorable de autoritarismo interno vigentes en la institución a partir del golpe militar del '76, silenciaron cualquier idea divergente con las orientaciones oficiales. El nuevo proyecto

institucional de extensión tuvo como acción paradigmática, la transferencia de paquetes tecnológicos generados por la investigación agropecuaria.

Su objetivo básico fue entonces, el de transferir los conocimientos requeridos para elevar los factores de la producción empleados en la formación y comercialización de productos agrícolas. Reduciendo al INTA, a la visión de solo aspectos tecnológicos de producción, y transferencia, alejándolo de una visión integral de la problemática rural (Alemany, 2000).

1.3.5.3 Los años 1980. La Década perdida. Bases para el neoliberalismo

La crisis de la deuda externa, que se sintió especialmente en los casos de África y América Latina, representó un fenómeno de gran importancia en el debate sobre la problemática del desarrollo. Un efecto derivado del incremento de los precios del petróleo, fue que los gobiernos de los países productores aumentaron sus divisas (los llamados petrodólares) y buscaron situarlos en la banca internacional europea, japonesa y, sobre todo, de los EE.UU. Esto hizo que la banca privada internacional, para rentabilizar sus depósitos, se lanzara a la búsqueda de empresas y países a los que ofrecer sus préstamos y créditos a bajos tipos de interés, pero con una cláusula de variabilidad. Esto supuso la entrada de la banca privada en los flujos financieros norteamericanos en detrimento de los fondos financieros de carácter público. Las condiciones de financiación cambiaron en 1982; para muchos países fue imposible hacer frente no sólo al monto de la deuda contraída, sino también a los intereses de la misma. México fue el primer país en declarar una moratoria en 1982, lo que hizo que se extendiera el pánico en los mercados financieros y cundió el ejemplo en otros países de la región (Aristizábal et al., 2010).

En relación al desarrollo de los países, la crisis de la deuda supuso, por un lado, que las economías de muchos países deudores entraran en quiebra mientras que las de los países occidentales se beneficiaban del flujo de capitales que volvía a la banca privada, lo que atenuó los efectos de la crisis en la que el norte industrializado estaba sumido. Por otro lado, marca el comienzo de un proceso de crisis del Estado desarrollista postcolonial y el abandono de las políticas económicas de talante nacionalista. También significó la adopción de un modelo económico, de inspiración neoliberal, conocido como el Consenso de Washington, basado en la liberalización económica, el predominio de las fuerzas del mercado, la apertura externa y la supremacía del sector exportador, con el

que se buscaba una nueva modalidad de inserción en la economía mundial (Aristizábal et al., 2010).

La adopción del Consenso de Washington como modelo de política económica, fue impulsada por la aplicación de las políticas de ajuste estructural y reforma económica promovida por las instituciones financieras internacionales, en particular el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. El objetivo era disminuir el déficit público (la diferencia entre ingresos y gastos del Estado) y el déficit externo (la diferencia entre importaciones y exportaciones). Para ello se tenían que implementar políticas de reducción del gasto público (fundamentalmente el gasto social), disminuyendo los salarios reales, privatizando las empresas públicas y, de manera más general, liberando la economía (Tormo, C. Torres, M. 2010).

La principal consecuencia fue la fuerte disminución del gasto público y el desmantelamiento del Estado, con el consiguiente impacto en la capacidad de incidir en los procesos de regulación.

En Argentina esta situación se profundizó en la década de los '90 y se adjudicaba la crisis a excesos en la intervención, al sobredimensionamiento del aparato público, a la asfixiante regulación estatal y a la escasa decisión política por mantener la disciplina fiscal. Se concibió al Estado como un problema, y se postuló su retiro de campos de actividad en los que había desempeñado un papel central.

El paradigma de los años 1990, impulsor del libre mercado y del Estado prescindente, generó un nuevo modelo de desarrollo concentrador y excluyente en el cual muchos de los "incluidos" comenzaron a formar parte de la sociedad de riesgo, tornándolos empobrecidos y vulnerables configurando una nueva categoría social: "los nuevos pobres" (Alemany, 2000).

Esta situación planteó la necesidad de reconversión del INTA, para que respondiera adecuadamente a los nuevos requerimientos de innovación tecnológica. Por lo que comenzaron los debates sobre separar la investigación de la extensión, privatizando esta última.

Se comenzó a promover estrategias de vinculación tecnológica, donde los técnicos comenzaron a trabajar para empresas privadas, se congeló la planta de técnico y se

desfinanció las actividades. La tensión en relación a la privatización estuvo presente y el INTA se fue dando diferentes estrategias para sortearla.

El modelo neoliberal de los '90 colapso a principios del nuevo siglo, generando una de las crisis más profundas que vivió la Argentina.

1.3.5.4 Desarrollo del milenio

Antes de que terminara el año 2000, los países que estaban representados en la asamblea general de Naciones Unidas se reunieron en la denominada Cumbre del Milenio, para reiterar su compromiso en la defensa de los valores fundamentales de la libertad, la igualdad, la solidaridad, la tolerancia, el respeto a la naturaleza y la responsabilidad común. A esta declaración se la conoce como la Declaración del Milenio y, por lo que respecta al desarrollo, se fijan una serie de objetivos, los llamados objetivos de Desarrollo del Milenio que por supuesto colocaba la lucha contra la pobreza en primer lugar.

En este sentido el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional habían adoptado el Marco Integral de Desarrollo (Comprehensive Development Framework, en su terminología inglesa), que supone un cambio sustancial en el enfoque del desarrollo de estos donantes (Tormo & Torres, 2010). Ya que la visión del desarrollo que planteaban era multidimensional; y se ponía el acento en la coordinación entre todos los actores involucrados resaltando los beneficios del partenariado entre gobiernos, agencias de ayuda, sociedad civil, sector privado y por último, se enfatizaba en la importancia de que sea el país el que dibuje su propia estrategia de desarrollo y no los donantes (Robb, 2004; Ferrero, 2008).

Después de la crisis institucional del 2001, Argentina inicia un periodo de transición, el cual se producirá un fuerte debate entre las visiones del conflicto para establecer las bases de un nuevo modelo de desarrollo, en el marco de la emergencia de la sociedad del conocimiento.

Se necesitaba mayor capacidad para contener la creciente complejidad de los ámbitos rurales derivados de la modernización agropecuaria, de las nuevas demandas generadas por la agro- industrialización, de la preocupación creciente con respecto a la conservación de los recursos naturales y la erradicación de la pobreza. Esta nueva

ruralidad tiene necesidad de servicios, de infraestructura física y humanos mucho más complejas y diferentes que en el pasado (Alemany, 2000).

El INTA inicia un proceso de transformación, intentando generar capacidades para generar políticas públicas integradas, y mejorar las conexiones con los actores institucionales que ayuden a establecer una nueva visión de desarrollo. Aparece el concepto de “Desarrollo Territorial”, donde el nuevo enfoque plantea una estrategia integrada de acción interinstitucional, actuando como facilitadora de los cambios intelectuales, económicos y sociales necesarios para enfrentar el desafío de la competitividad en el marco de la equidad y sostenibilidad social y ecológica (Alemany, 2000).

A pesar de los límites de concepción y de la referida atomización, los programas de intervención del INTA y otras instituciones durante la recuperación del Estado a partir del 2003, jugaron un rol en la emergencia de la institucionalización de la agricultura familiar. “Todos estos programas estuvieron orientados a sus distintos estratos y generaron cierta organización y capacidad de respuestas entre las poblaciones beneficiarias. No fue menos importante la red de profesionales implicados, que en el contacto con este tipo de productores lograron una concientización y una experiencia práctica que los convierte hoy en un importante capital humano para la implementación de una política más integral para el sector. También, la conciencia de las limitaciones de los programas llevó a instituciones como el INTA a la búsqueda de nuevas institucionalidades, como el proceso de creación del Centro de Investigación para la Agricultura Familiar (CIPAF)” (Gisclard M., Allaire G., Cittadini R. 2015:3)

Aparece nuevamente el Estado con el rol de ser el promotor del desarrollo, el creador de políticas públicas y catalizador de las iniciativas sociales, descentralizado y complementario al funcionamiento del mercado, estimulando el conjunto de la sociedad a jugar un papel activo y central.

Pero a pesar de la nueva retórica del desarrollo que nos habla de apropiación y participación, aparecen grupos sociales reactivos, que se sustenta en dinámicas de dominación, jerarquía y control. En el INTA surgen diferentes formas de resistencia a los procesos de desarrollo y se plasman en diferentes acciones que terminan condicionando las estrategias de grupos reducidos que promueven la participación real de los actores.

Desde la perspectiva del empoderamiento de los más desfavorecidos, numerosas críticas pueden verse, como, por ejemplo, la nula presencia de estos grupos en los talleres en los que se elaboraban los marcos lógicos de las intervenciones. Y se enmascaraban procesos participativos en mera transferencia tecnológica, dejando a la vista la copresencia de modelos de intervención en la misma institución.

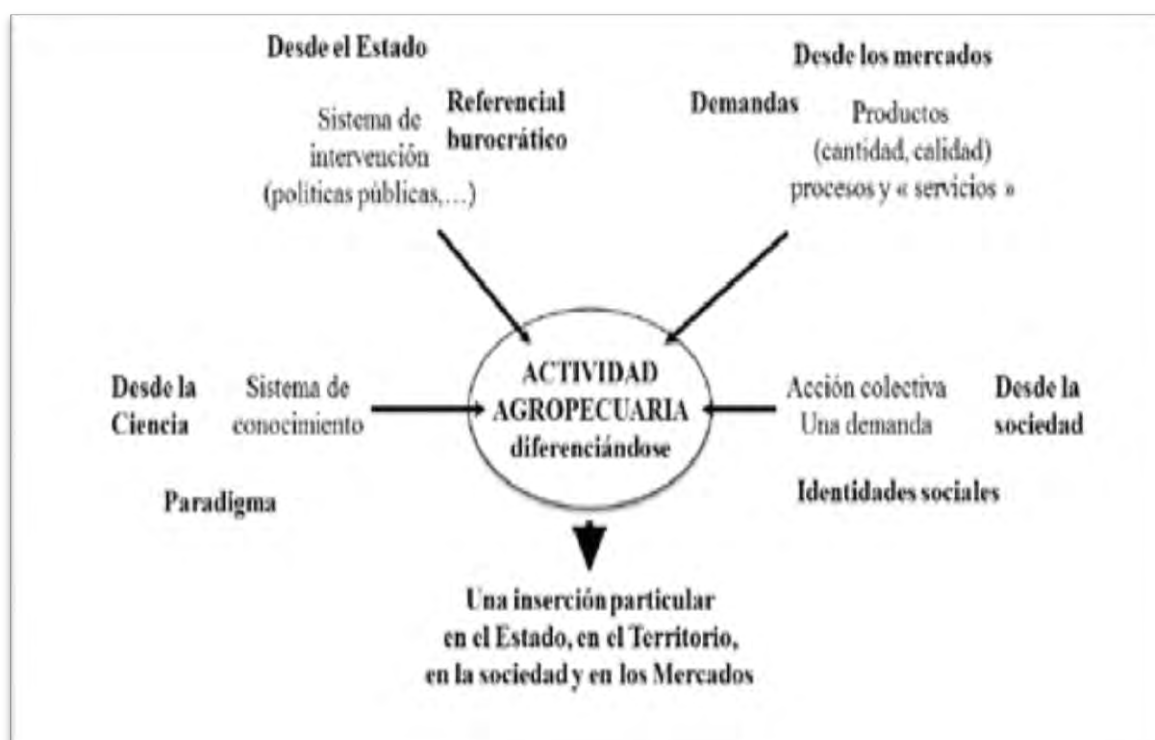
1.3.5.5 Modelos de desarrollo emancipatorios

Ante un panorama claramente contrario a los intereses de las personas más desfavorecidas, la ayuda inclusiva plantea incidir en el enfoque del desarrollo basado en los derechos (right-based approach, en su terminología inglesa). Según este enfoque, el fundamento de la reducción de la pobreza ya no deriva únicamente del hecho de que los pobres tienen necesidades, sino del hecho de que tienen derechos, que dan lugar a obligaciones legales por parte de los demás (Eyben, 2003). Supone esta concepción un entendimiento político del desarrollo y el paso del beneficiario de la ayuda a ciudadano o ciudadana sujeto de derechos (Tormo & Torres, 2010).

Por otro lado Albaladejo (2009), nos acerca una definición del enfoque de desarrollo que supera a nuestro entender las conceptualizaciones hasta aquí planteadas, que si bien enumeran una serie de finalidades, avanza en los cambios que deben producirse en los diferentes niveles de la sociedad. Para Albaladejo (2017: 41-42), “un modelo de desarrollo es la resultante de una cuádruple convergencia de cambios, Figura (8). 1) Un cambio desde la producción social e institucional de conocimientos: o sea que una parte de la comunidad científica y profesional debe acompañar esta mediación territorial en responder a las necesidades que pueda presentar para tener una tecnología adaptada. 2) Un cambio desde un sector del Estado: deben emerger administraciones, reglamentaciones, políticas públicas específicas, y además estas políticas y dispositivos no deben considerar esta mediación territorial como “fuera de la actividad” o del sector agropecuario. Para ser más claro, no pueden relevar de políticas sociales y afirmar que los interesados relevan de una población carenciada que requiere asistencia y no una política de desarrollo. No puede haber modelo de desarrollo para una mediación territorial sin un mínimo reconocimiento, desde un sector del Estado, como una forma legítima de contribución a la vida económica y productiva del país y del territorio. 3) Deben diferenciarse los mercados, surgir nichos, crearse oportunidades de comercialización específicas para esta forma de agricultura (SIAL, apelaciones locales,

circuitos cortos, circuitos locales, ferias, etc.). Es un proceso activo: estos mercados no se “desvelan” como si fuesen preexistentes, los productores deben inventarlos en una cooperación activa y voluntaria con los consumidores. 4) Deben producirse cambios profundos en la sociedad que permitan identificar y designar esta mediación: cambios en las identidades de los agricultores, en las representaciones de los urbanos y de los consumidores, surgimiento de nuevos actores sociales, de nuevas organizaciones, de nuevos discursos que se corresponden a esta mediación (en particular en el mundo político, tanto en favor como en contra...) y la haga presente en el espacio público nacional” (Albaladejo, 2017: 41-42).

Figura 8: Modelo de Desarrollo



Fuente: Albaladejo, 2017, pag.42.

Desde esta perspectiva analizaremos la experiencia del caso de estudio, con el objetivo de describir un modelo de desarrollo emergente que promueve organizaciones, las recrea y las potencia.

1.3.6 Pacto territorial

“Cuando una mediación territorial se corresponde relativamente con un modelo de desarrollo, que puede ser a partir de ahí identificado como propio, aún que sea incipiente e incompleto, estimo que surge una configuración socio-político territorial con capacidad a largo plazo de visibilidad e institucionalidad a nivel nacional y que llamo “pacto territorial” Albaladejo (2009).

El concepto de pacto territorial puede interpretarse también desde la noción de “pacto territorial” de Milton Santos, la cual es interesante, en particular su distinción entre las nociones de “paquete” (pacote), de pacto funcional y de pacto estructural (Santos, 2000). Un pacto territorial es “*indispensável para que a sociedade civil [en nuestro caso las bases sociales de cada uno de los tipos de mediaciones] ganhe uma cara jurídica [o más bien institucional en el caso de un modelo de desarrollo], a forma como pode, legalmente, intervir no processo político-jurídico [en nuestro caso el del desarrollo]*” (Santos, 2000:104-105 en: Albaladejo, 2009). Sin embargo, ese pacto puede ser reducido a un simple pacto territorial funcional cuando “*O território continuo a ser usado como palco de ações isoladas e no interesse conflitante de atores isolados*” (Santos, 2000: 105), o sea cuando cada modelo de desarrollo se forma de manera desarticulada e independiente, como si los otros no existiesen. Este tipo de pacto es de hecho “funcional” para la categoría social que lo promueve: “*Pactos funcionais interesam a parcelas da população e a interesses localizados, mas não atingem o âmago das relações sociais fundamentais (...) Em lugar de ser tornar o desejado instrumento de igualdade individual e de fortalecimento da cidadania, o território manterá o seu papel atualmente perverso, não apenas alojando, mas na verdade criando cidadãos desiguais, não apenas pelo seu lugar na produção, mas também em função do lugar onde vivem*” (Santos, 2000: 105-106 en: Albaladejo 2009).

Un pacto territorial estructural resultaría de una armonización y por lo menos un reconocimiento de otras formas de agriculturas llegando a un “conjunto de *propostas visando a um uso do território com um projeto de país e parte essencial deste projeto*” (Santos, 2000: 105). O sea, se trata de un pacto donde las agriculturas no se yuxtaponen en una copresencia, sino que logran coexistir de manera más o menos coherente técnicamente y socialmente. Para eso debe ser muy activo un espacio público tan a nivel

nacional como local en el cual se pueda redefinir la actividad agropecuaria (Albaladejo, 2009).

Este último autor menciona que la copresencia de pactos funcionales, y de paquetes también en algunos casos, es lo que podemos observar. Para que haya coexistencia es necesario lograr co-construir un territorio común y una coherencia mínima que puede ser conseguida de dos maneras. “La primera es que uno de los pactos logre la hegemonía sobre los demás, pero es poco probable porque ninguno, en particular los dominantes, tienen la facultad de hacer pensar que pueden representar los intereses de todos. La segunda es construir un orden indefinidamente negociado entre esos pactos, lo que implica la construcción de un espacio público local y nacional donde puede instalarse este gran obraje socio-político” (Albaladejo, 2009: 46).

En nuestro proyecto de investigación intentamos analizar las condiciones de emergencia de este espacio público, en el orden de la copresencia (Giddens, 1995), de las personas y de las acciones cotidianas (Di Méo, 2010). Es interesante poder identificar las condiciones de emergencia de un pacto territorial ciudadano, y para el estudio de las dinámicas de desarrollo local, en particular en los procesos de articulación entre la escala local de acción y la escala nacional (Albaladejo, 2009).

Las variables a analizar dentro de estas dimensiones serán en relación a las condiciones campesinas definida por van der Ploeg (2010). Se tomarán sólo algunas de las que este marco teórico propone, asumiendo cuáles de ellas pueden resultar más reveladoras. De todas formas, es importante recordar que se profundizará en todo el esquema teórico y metodológico durante la investigación, por lo tanto se toman éstas aproximaciones de manera preliminar.

Para realizar un análisis claro de las transformaciones territoriales utilizaremos la teoría de las mediaciones territoriales de Albaladejo (2009), en particular el concepto de pacto territorial, identificando en cada dimensión de análisis el grado de evolución, cambio o retroceso del proceso.

Partiremos del análisis del pacto agrario latifundista, y veremos su transformación a lo que nosotros llamamos Pacto territorial campesino emancipado. En términos de Albaladejo (2009), en la tabla (1), siguiente se detalla las dimensiones y los sentidos que se da al pacto agrario o podría también denominarse latifundista.

Tabla 1: Pacto territorial

Tipo ideal de pacto territorial	Pacto Agrario
La tierra , la explotación	Es un patrimonio
La familia	Fusión con la noción de patrimonio el hijo "hereda"
Identidades	Se es ante todo estanciero o chacarero.
Posición del agricultor "de quienes trabaja para el"	Es sobre todo una tarea. Se tiene sirvientes. Se es un patrón. Es una posición Es una condición.
Control político del territorio vínculo con la cosa publica	Paternalista, fundando en una red notable y en relaciones clientelares
Principales mediaciones entre la agricultura y la sociedad nacional	Por arraigo
La actividad agrícola	Es una actividad esencialmente privada
Conocimientos	Informales, vinculados a las personas y a los lugares, transmitidos de padres a hijos
Habitar	La agricultura es ser. Tendencias a la polivalencia de los espacios, habitar forma parte de la actividad agrícola

Fuente Albaladejo (2009)

En la siguiente tabla (2) veremos la propuesta de pacto ciudadano realizada por Albaladejo (2009), desde nuestra investigación haremos el esfuerzo para corroborarlo y re conceptualizar en función de lo que entendemos como pacto emancipado.

Tabla 2: Pacto ciudadano

Tipo ideal de pacto territorial	Pacto Ciudadano
La tierra, la explotación	Es un lugar personal y contingente de construcción de identidad
La familia	Separación de la explotación Emancipación de la mujer Los hijos desarrollan su propio proyecto.
Identidades	Complejas y contingentes Ante todo se es un individuo
Posición del agricultor "de quienes trabaja para el"	Es sobretodo un proyecto Se tiene socios raramente empleados Se es un socio Uno no se define necesariamente y ante todo por la actividad agropecuaria Es una elección personal
Control político del territorio vínculo con la cosa publica	Democrático Se basa en relaciones contractuales
Principales mediaciones entre la agricultura y la sociedad nacional	Por una inserción territorial continuamente renegociada con un vecindario Local muy disperso y un medio ambiente urbanizado (mundializado pero no

	forzosamente ciudadano) en constante mutación
La actividad agrícola	Es una actividad pública y privada a la vez y puede ser también profesional
Conocimientos	Formales y transmitidos por aparatos especializados pero plenamente asumidos (incluso reivindicados), como situados , es decir vinculados a las personas y a los lugares, e informales construidos en particular por la experiencia personal
Habitar	La agricultura forma parte del es ser, pero no lo resume. Tendencias a la intrincación compleja de los espacios sin su confusión. La actividad agrícola forma parte de la “morada”.

Fuente: Albaladejo (2009).

1.4 Objetivo General.

El objetivo de esta investigación es de aportar datos y reflexiones actualizadas, a partir del análisis de una experiencia reciente de acciones transformadoras con comunidades andinas, que permiten vislumbrar la emergencia de un modelo de desarrollo campesino emancipado.

1.4.1 Objetivos Específicos.

- Identificar la acción local de desarrollo en el marco de la organización CUM, y el equipo técnico de desarrollo, que se traducen en procesos de innovación palpables que contribuyen a la conformación de un sistema de innovación territorializado.
- Caracterizar el proceso de transformación que permitió pasar de un pacto territorial tradicional a un pacto territorial emancipado, vinculado a una forma particular de mediación territorial.
- Relacionar el tipo de mediación territorial y su inserción en un modelo de desarrollo campesino emancipado.

1.5 Dispositivo metodológico

1.5.1 Pregunta de investigación

¿Los procesos observables de surgimiento de organizaciones campesinas andinas en el Noroeste Argentino, revelan un proceso de innovaciones discretas territorializada?

¿Este sistema de innovación discreta territorializada, genera transformaciones en la condición campesina tradicional, contribuyendo a la emergencia de un modelo de desarrollo campesino propio?

¿Cuál sería entonces la naturaleza de este modelo de desarrollo campesino emergente?

1.5.2 Hipótesis

La existencia de un «Sistema de innovación discreta territorial», que ha articulado las comunidades campesinas del Valle Calchaquí Salteño y el grupo de desarrollo de Seclantás (INTA y ONG Red Valles de altura), permitió la emergencia de un “modo de producción campesina” y su emancipación política, llegando a superar su “condición socio histórica” modificando las formas anteriores de mediación territorial y contribuyendo al surgimiento de un modelo de desarrollo campesino propio.

1.5.3 Problemática de investigación

El proceso histórico que han sufrido las provincias del Noroeste Argentino (NOA), desde la conquista española hasta la actualidad, ha consolidado la presencia de grandes propiedades de tipo latifundio, en un proceso de desestructuración de las sociedades andinas. El departamento de Molinos, en la Provincia de Salta, y más precisamente en los Valles Calchaquíes, se constituyó como la antigua encomienda de San Pedro Nolasco de Los Molinos y se convirtió en patrimonio privado del último gobernador realista, Don Nicolás Severo Isasmendi. En el resurgimiento de la Revolución de mayo en 1810, dicha hacienda pasó a ser su último refugio hasta su fallecimiento (Bisio & Forni, 1976). A partir de ese momento, la hacienda de “Los Molinos”, pasa a través de distintos herederos subdividiéndose en nuevas fincas que se sostienen hasta la actualidad denominadas: Luracatao, Churcal, Colome, Gualfin, Tacuil y Amaicha. Estas fincas tienen las características de ser grandes explotaciones privadas, donde en su interior habitan comunidades campesinas e indígenas bajo distintos regímenes de dominación.

En su libro Luis María Gatti (1975), describe el proceso de subordinación socio económico que sufrieron las poblaciones campesinas de esta zona, en relación directa a los ingenios azucareros. Realiza un análisis exhaustivo de la estructuración económica que ha profundizado procesos de explotación y sometimiento de campesinos e indígenas, configurando una relación de clases entre patrones y campesinos. Esta situación aún persiste en varias regiones del NOA argentino y en particular en los valles calchaquíes.

En las comunidades de estudio, generaciones enteras fueron sometidas respondiendo a un “patrón”, bajo sistemas de subordinación y opresión profundizando procesos de pobreza estructural carentes de derechos básicos. En las últimas décadas la tendencia global de la concentración de la tierra y la desaparición de unidades productivas con baja capitalización, han impactado diferencialmente en el país. En la zona del Valle Calchaquí, el proceso es acompañado por la venta de grandes propiedades rurales a capitales extranjeros y la instalación de nuevas empresas agropecuarias (Arqueros y Manzanal, 2004, en: Cieza, 2011), que redefinen el sentido económico de la propiedad, pero no el rol del campesino.

Esta tendencia de extranjerización de la tierra, se entrecruza con fenómenos de persistencia de pequeñas unidades productivas, a través de diversas estrategias de subsistencia y permanencia en las zonas rurales (Cieza, 2010).

El proceso socio histórico que atravesaron estas comunidades campesinas describen una condición socio-histórica que podemos llamar “tradicional”, donde el campesino, según plantea Albaladejo (2009) en su modelo teórico, no elige su condición ya que esta fue otorgada por su posición social e histórica. Por otra parte, no existe el “trabajo” como forma autónoma de interpretar la contribución física, e intelectual a la actividad. Esta contribución para los campesinos es “una labor” (*une peine*) (Bourdieu, 1980), o sea que forman parte de su condición de hombres y mujeres de campo (Albaladejo, 2009).

Diferentes autores definen como residuales a los sistemas campesinos, es así que durante la década del 70’, el debate entre campesinistas y descampesinistas, estuvo en el centro de la escena latinoamericana (Cáceres, 2014). Mientras los primeros, también llamado populistas, postulaban la idea de la persistencia campesina debido a la lógica propia que orientaba sus acciones y su gran capacidad de adaptación (Esteva, 1978), autores como Bartra (2013), señalaban que los campesinos no iban a poder resistir las presiones de la expansión capitalista y se iban a descomponer, para pasar a formar parte del proletariado. En la actualidad se retoma la discusión, ya que aparecen en el contexto actual nuevos marcos para analizar este problema (Ferrer, 2004). En la última década “el determinismo ecológico ampliamente anclado en modelos evolucionistas, se vio superado por nuevas aproximaciones que consideran que los saberes y prácticas agrícolas no son meras respuestas adaptativas al medio, sino más bien un complejo tramado que articula en un mismo plano diferentes realidades socio-históricas y dinámicas culturales, procesos cognitivos y contingencias ambientales, (...) que conforman y estructuran las racionalidades y prácticas agrícolas campesinas que si bien es muy amplio, se demarcan de aquellas prácticas de escala empresarial regidas exclusivamente por sus intereses comerciales” (Cruz, 2015 pág. 15).

En esta región de los andes, donde las comunidades campesinas han sufrido distintos métodos de sometimiento y opresión, el Estado argentino no encontró el camino para intervenir en estos procesos inequitativos y de abusos de poder naturalizados por gran parte de la población. Muy por lo contrario, se había consolidado, consciente o inconscientemente, a través de los gobiernos locales, las estrategias de dominación a

través de la implementación de políticas clientelares, que se instrumentaron fuertemente a partir de los '80 con el retorno a la democracia. En los '90, con la aparición de los programas de contención social, surgen los planes jefas y jefes, crédito del BID, y algunos proyectos enmarcados en los conceptos de desarrollo rural del momento, a través de los programas focalizados como ser el Programa Social Agropecuario (PSA-BID), el Pro Huerta (dependiente del Ministerio de desarrollo de la Nación), entre otros, que por su carácter específico contribuían a la fragmentación de las comunidades, ya que desconocían la estrategia campesina de producción, quedando solo en la especificidad agrícola.

Por otro lado, comunidades como El Churcal, tenían una historia de intervención técnica con la conformación de una cooperativa en los años '70, que en manos de técnicos militantes en conjunto con los movimientos campesinos liderados por Felipe Burgos⁵, permitieron en esta zona remota, el acceso a la tierra de 17 familias campesinas. Muchos de estos procesos de movilización incipientes en la zona fueron ferozmente reprimidos por la dictadura militar del '76, ya que eran vinculados con la guerrilla tucumana (Escotorin, 2007).

Es así que la historia de la represión militar, sumada a la política clientelar de los '80, y las características particulares de la región, con un alto grado de aislamiento, falta de servicios básicos y un clima semidesértico, no tuvo demasiada presencia de técnicos. De hecho muchas de las comunidades con las cuales se comenzó a trabajar a partir del 2002, no tenía experiencia en proyectos o programas de desarrollo.

Más allá de este contexto desalentador, a partir del año 2002, se inició un proceso dinámico de trabajo colectivo entre técnicos y campesinos, que se sumaban a resolver problemáticas sentidas como el acceso al agua. Se comenzaron a identificar espacios públicos donde las comunidades campesinas, comenzaron a participar íntegramente en el desafío de cambiar las inequidades y sumarse a las acciones que permitieran satisfacer sus aspiraciones y realizarse sobre la base de sus elecciones y de sus decisiones contribuyendo a la construcción de ciudadanía.

⁵ Felipe Burgos (1933) líder sindical campesino. Representó a la Federación Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (FATRE), y luego en la Federación Única de Sindicatos de Trabajadores Campesinos y Afines (FUSTCA). Desaparecido en 1976, durante la última dictadura militar de Argentina.

Podemos decir, tomando lo que Albaladejo (2009), menciona en su teoría de las mediaciones territoriales, la condición “se construye desde lo cotidiano y lo local, desde las acciones situadas de los hombres, en su interacción concreta con los recursos y los otros Hombres”. Con palabras y actos nos insertamos en el mundo, y esta inserción es como un segundo nacimiento (Arendt en: Beach, 2001: 82).

Desde la acción, comienzan a generarse varias iniciativas entre los campesinos y el equipo de técnicos territoriales, donde se comienzan a visualizar resoluciones y problemáticas casi naturalizadas y sentidas de las familias, que en plena crisis del país, se profundizaba aún más que en otros sectores, la pobreza estructural acompañada por la subordinación histórica de las comunidades, revelaban un escenario desalentador.

Es así que se inician acciones tanto a nivel productivo, como organizacional y sobre todo a nivel de la dimensión privada de las familias, comenzando a reivindicarse derechos como el agua, el hábitat rural, la salud, la educación, etc. Que comenzaba a revelarse en los espacios con los otros y se consolidaba la acción en el discurso como parte fundamental del cambio.

Arendt (en: Beach, 2001: 84), menciona que “la esfera de los asuntos humanos, está formada por la trama de las relaciones humanas que existen donde quisiera que los hombres viven juntos. La revelación del quien, mediante el discurso, y el establecimiento de un nuevo comienzo a través de la acción, cae siempre dentro de la ya existente trama donde pueden sentirse sus inmediatas consecuencias”

A medida que se van consolidando procesos de autonomía, se avecinan mayores desafíos, ya que el modelo productivista se las ingenia para refuncionalizar y desvalorizar las potencialidades del sistema campesino. Es así que durante estos últimos años la estrategia de técnicos y campesinos, fue consolidar en el territorio los espacios públicos donde se comenzaran a abordar las problemáticas transversales, surgiendo como necesidades la importancia de revalorizar las semillas como un patrimonio, las generaciones de alternativas de mercado, profundizar los sistemas agroecológicos de producción, mejorar sus viviendas. Sobre todo ha sido esencial la reivindicación de derechos donde la organización de segundo grado, Comunidades Unidas de Molinos “La CUM”, que forman en el año 2006, juega un papel central para la visibilización del sector. Es así que se inicia un proceso de transformación territorial, donde se constituye un sistema de innovación que aborda varias dimensiones. Desde el resurgimiento de

cultivos andinos, como la quínoa, a partir de diferentes herramientas técnicas y organizacionales, hasta la resignificación de políticas públicas como la ley anti aftosa, la gestión y administración de un dispositivo de comercialización campesino, y un proceso de cambio sustancial en el sujeto, donde su condición tradicional, se transforma en una condición ciudadana.

Este proceso, que a partir de ahora lo llamaremos el “caso Seclantás”, cuenta con múltiples dinámicas que buscamos describir y que se encuentra en permanente tensión al avance del modelo de globalización, con la minimización del Estado, la derogación de políticas públicas para el sector, mercados cada vez más competitivos y fragmentación social, etc. Es susceptible de repetirse un modelo productivo enmarcado en la rentabilidad y la “excelencia técnica” que condiciona el desarrollo de los territorios y profundiza procesos de vulnerabilidad socio-territorial, en zonas como el valle calchaquí que tienen como característica la (re)producción social de poblaciones, sectores productivos y territorios vulnerables a los riesgos, al mismo tiempo que los procesos decisorios y las instituciones responsables del control y regulación no atenúan de forma efectiva (Souza Porto en: Maldonado, 2011).

1.5.4 Relevancia del tema

En un contexto de expansión de la frontera agrícola, en particular del cultivo de la soja, hacia el norte y noroeste de la Argentina, se producen rápidas recomposiciones de la tenencia y del uso del suelo que tienen impactos sobre los saberes y las prácticas agrícolas, sobre la diversidad de cultivos, sobre las técnicas de transformación, sobre las elecciones de los mercados y sobre las opciones alimentaria.

En este sentido la historia reciente de la Argentina, en relación a su política tecnológica, se basó en las últimas décadas en profundizar modelos de “paquetes tecnológicos”. Específicamente en el ámbito rural, lo que ha intensificado desequilibrios sociales y medioambientales.

Surgen en paralelo experiencias donde territorios rurales, en particular en el norte argentino, refuerzan la proximidad geográfica y la interacción social de las distintas entidades y comunidades generando innovaciones, y permitiendo de esta manera construir conocimiento para el desarrollo y la soberanía alimentaria.

Lo que pretendemos es describir estos procesos que contribuyen a la generación de dispositivos de abordaje territorial, que durante más de una década fue consolidando un “Sistemas de Innovación Discreta Territorializada” (SIT), y la resignificación de políticas públicas que transformaron la ruralidad. Queremos revelar este proceso en plena tensión, ya que estamos frente a un campo de poder entre modelos campesinos en pleno contexto latifundista, y modelos productivistas enmarcados en políticas públicas, estrategias de mercado, etc.

Tomaremos como ejemplo la consolidación de una organización campesina “CUM”, que abordó diferentes dimensiones de las problemáticas territoriales, y que derivó en acciones que transformaron el destino prediseñado de este sector contribuyendo a su desarrollo y emancipación.

1.5.5 Estrategia metodológica

En una primera etapa del trabajo realizamos una revisión y análisis bibliográfico de diferentes autores, que nos permitieran analizar con mayor exactitud, las transformaciones territoriales que se fueron dando en el estudio de caso, a partir de la acción de los técnicos y de los campesinos involucrados en un mismo proceso. Comenzamos a analizar la posible construcción de un territorio campesino, en pleno contexto de generación de paquetes tecnológicos desterritorializados, donde inesperadamente surgían procesos de patrimonialización y estrategias, desde organizaciones y técnicos, alrededor de las acciones vinculadas al agua, a los cultivos, a las semillas y sobre todo al sistema campesino.

Cuando comenzamos a implementar el enfoque metodológico propuesto por Albaladejo (2009), en relación a describir las mediaciones territoriales de la agricultura campesina, comenzamos a deslumbrar los procesos históricos de subordinación y dominación a partir de la estructura agraria dada.

En el abordaje de terreno, en un primer momento habíamos identificado al resurgimiento del cultivo de quínoa, como un eje transversal que nos condujera el sentido de la investigación y nos referenciará a un proyecto específico Proyecto Iniciativa de transferencias de innovación (ITIs), denominado “*Formación de capacidades en manejo*

del cultivo de quinua orientado a la producción de semilla por parte de pequeños productores de la región NOA”, que podía ayudarnos a construir nuestro terreno de estudio. En ese sentido buscamos a los participantes de ese proyecto como informantes calificados a entrevistar.

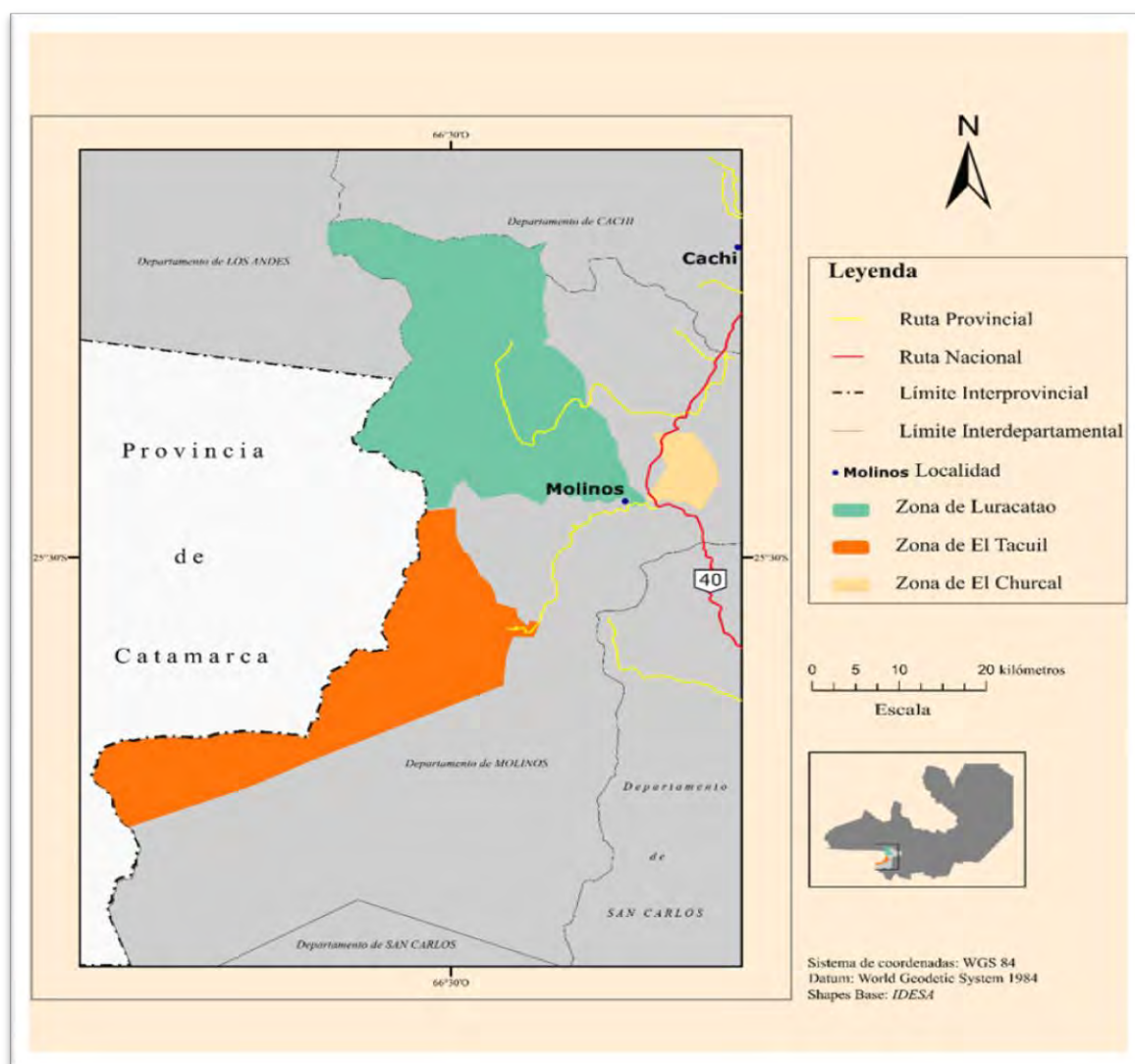
En el proceso de interpretación de las entrevistas, nos encontramos con que el resurgimiento de la quínoa en realidad fue una fuerza motora específica, en un momento particular que permitió generar innovaciones, pero que el proceso capaz de ser analizado y modelizado superaba ampliamente la temática del cultivo. Por lo tanto, fue un puntapié inicial, pero fuimos descubriendo elementos que construían un sistema de innovación que podía dar cuenta de la emergencia de un nuevo modelo de desarrollo.

Se comenzó a identificar procesos de innovación discreta en varias dimensiones, que hacían además su contribución a procesos de desarrollo rural.

Paralelamente identificamos la amplitud del terreno de estudio, ya que el trabajo del equipo Seclantás en conjunto con la organización CUM, abarcaban 24 comunidades campesinas de base, por lo que realizamos un recorte en el proceso de investigación con la intención de focalizar nuestro análisis y realizar una investigación exhaustiva de los procesos que nos interesaba.

Por lo tanto, si bien recortamos nuestro terreno de estudio (figura 9) en términos geográficos, ampliamos nuestras dimensiones de análisis en términos de proceso, no solo tomamos la quínoa, sino que estructuramos nuestro terreno de estudio en tres tipos particulares de relacionamiento Patrón-Campesinos, ubicándonos en tres fincas, latifundios históricos del territorio, Luracatao; Churcal y Tacuil.

Figura 9: Terreno de estudio



Fuente: Julio Olavarria-Paula Olaizola (2018)

Como grilla de lectura común del terreno de análisis, partimos de la definición de la condición campesina de van del Ploeg (2010), haciendo referencia a las cuatro grandes dimensiones, que mencionamos en nuestro marco teórico, con los ajustes correspondientes al campesinado latinoamericano. Partimos de dichas dimensiones para definir los grados de superación de la condición socio histórico del campesino tradicional, al horizonte de campesino emancipado que define van der Ploeg. Identificamos la presencia de cada una de estas dimensiones y revelamos los procesos de innovación o no, que se lograron realizar en cada uno de los aspectos propuestos. Buscamos identificar el grado de transformación de los actores, en relación a la constitución de la acción y el discurso que se generó a partir de la interface entre

técnicos y campesinos, que en un proceso continuo van constituyendo rasgos de un sistema de innovación discreta territorializado.

En función de los conceptos movilizados hasta aquí, se construyó un dispositivo operativo de abordaje del terreno, que tuvo en cuenta el posicionamiento de la investigadora desde un rol de participante observante, debido a su involucramiento directo en el proceso a analizar. Dicho dispositivo se basó en una metodología de tipo cualitativa, con una grilla común de abordaje territorial elaborado en conjunto con tres estudiantes geógrafas en Master M2 de la Universidad de Pau (Francia), las cuales fueron coordinadas por su docente (Marion Charbonneau) y el asesor de pasantía (Christophe Albaladejo), a cargo del acompañamiento conceptual, mientras que la coordinación del trabajo en terreno estuvo a cargo de la autora de esta tesis.

Se realizó un trabajo de campo exhaustivo, profundizando en tres dimensiones bien marcadas, el rol de las políticas públicas, el agricultor como sujeto y las alternativas de comercialización como instancias de emancipación. De este equipo de trabajo surgió un proceso colaborativo de análisis y reflexión, que permitió a la tesista lograr reflexionar sobre su práctica, tomando la distancia necesaria para validar la investigación propuesta. De hecho, el terreno de estudio es parte de la historia de trabajo de la misma autora de esta tesis doctoral.

Por lo tanto, podemos decir que nos encontramos con un desafío poco común en el marco de esta investigación, que es el análisis también de la propia práctica, y que lejos de ocultar la intencionalidad y las bases ideológicas que motivan la investigación, se buscó el equilibrio de la valoración del proceso reflexivo con la ayuda de la entrevista semiestructurada, al modo de una observación etnográfica. Es decir, si bien es entendible que utilizamos metodologías y técnicas de recolección de datos, que por un lado permitieron tomar la distancia necesaria, para no condicionar la valoración de los datos recolectados (por lo que el trabajo de dispositivo de terreno realizado en conjunto con las tres estudiantes puede ayudar a la reflexión y validación de lo observado), por otro lado se aprovechó la implicancia de la autora en el terreno, que permitió acercarnos a lo que Bourdieu (2008) reclama en su trabajo del oficio del sociólogo, resaltando la inexistencia de neutralidad en la observación, en relación a la sobrevaloración que se hace de la técnica de recolección de datos, donde la más estimada es la entrevista no dirigida, o en otras palabras la entrevista semiestructurada,

rescatamos de este autor las nociones que plantea sobre las técnicas, donde menciona que la entrevista “está sobrevalorada con respecto a la observación etnográfica”. Dice este autor que “es posible sospechar de las razones del favor que goza esta técnica, cuando se observa que ni los teóricos, ni los metodólogos, ni los usuarios del instrumento, se pusieron jamás a interrogarse metódicamente, sobre la distorsión específica que produce una relación social tan profundamente artificial. El cuestionario más cerrado no garantiza la univocidad de las respuestas, por el solo hecho de que someta a todos los sujetos a preguntas formalmente idénticas. Suponer que la misma pregunta tiene el mismo sentido para sujetos sociales distanciados por diferencias de culturas, pero asociados por pertenecer a una clase, es desconocer que las diferentes lenguas no difieren solo por la extensión de su léxico o su grado de abstracción sino por la temática y problema que trasmite” (Bourdieu, 2008: 68-70).

Creo que, lejos de esta situación donde “ la entrevista no dirigida, que básicamente rompe la reciprocidad del diálogo habitual incita a los sujetos a producir un artefacto verbal, por lo demás desigualmente artificial, según la distancia entre la relación con el lenguaje favorecido por la clase social y la relación artificial con el lenguaje que se exige de ellos, casi frecuente que ocurre en procesos de investigación, donde se buscan las entrevistas o las técnicas como recolección de datos” (Bourdieu, 2008: 68), podemos aprovechar el fenómeno que se da en este caso. Teniendo en cuenta esta posibilidad, es que coordinamos la conformación de un equipo de trabajo, donde las técnicas cualitativas, como mencionamos anteriormente, se basaban tanto en la observación participante y entrevistas en profundidad, a la vez que se utilizaron distintas fuentes secundarias. La observación participante nos permitió registrar y analizar distintas actividades colectivas como reuniones comunitarias e inter-comunitarias, trabajos grupales, festividades, etc. Asimismo, las visitas a las unidades domésticas y el diálogo con las familias posibilitaron conocer en profundidad los sistemas productivos, la organización del trabajo, el establecimiento de distintos sistemas de dominación productiva, entre otras modalidades en el uso de la tierra. Se realizaron entrevistas a personas vinculadas a los distintos procesos organizativos ocurridos en el marco de la CUM. De este modo se entrevistó a socios de la organización, equipos técnicos involucrados, hacedores de políticas públicas, personas involucradas en los procesos de conocimiento, buscamos describir las instancias de comercialización de la organización,

por lo que además entrevistamos a los consumidores, dimensiones relacionadas al modelo de desarrollo rural que mencionamos anteriormente.

La propuesta de entrevistas que se realizaron, estaba en un primer momento orientada a la búsqueda de descripción de la mediación territorial, dada en un proceso con campesinos y el equipo técnico de terreno, pero surgió antes que nada la condición socio histórica de los campesinos andinos, como un terreno importante a abordar, ya que es el punto de partida para comprender la importancia del proceso que se desarrolló en el lugar. Por lo que se entrevistó también a pobladores de Tacuil y Churcal además de Luracatao, para conocer las diferencias de las transformaciones en relación a su estructura agraria.

1.5.6 Abordaje territorial: Entrevistas semiestructuradas

En relación al abordaje de la mediación territorial (Tabla-3) se realizaron entrevistas semiestructuradas a campesinos que no tienen actualmente patrones, y a campesinos que habitan en una finca privada. Incluso se realizó una entrevista al patrón de El Churcal. Podemos observar en la Tabla 3 siguiente aquellas entrevistas que podían darnos una descripción clara del campesinado tradicional y aquellas que desde el análisis discursivo y el relevamiento de su accionar, podían dar indicios de una condición campesina emancipada.

Tabla 3.	Mediación Territorial	
	Tradicional	Emancipada
Campesinos con patrón	15-AP- Madre de Ángel 16- AP- Irma 18-AP- MT. Sandra 19-AP-MT - Mónica 20-AP- Trinidad Guaymas 21-AP- MT- Criadora de cabras	14-AP- ME- Liliana 17-AP- ME Ángel
	22- MT- Rubén Gutiérrez. Patrón (Finca Churcal)	
	48-MT-ME Teófilo 49-reunión aftosa	
Campesinos sin Patrón	23-A- ME - Catalina Guaymas	

	40-A- MT Adolfo Morales 34-AP- Laura Castillo 41-A- Me - Carlos López	25-A- ME - Maura Morales 26-A- ME. S. Norberto López 27-A- ME - Santos Guantay 29-A-ME Eloísa Guaymas 38-A-ME- Nazario Virgilio Suarez 39-A-ME. Santo Belasquez 42-A-ME Marisel Castillo Observación participante: se buscó relevar en un taller entre los técnicos del equipo Seclantás y los técnicos locales gestión de las acciones concretas del trabajo en la CUM
--	---	---

Tabla 3: Entrevista sobre la mediación territorial

En la Tabla 4, sin embargo, podemos encontrar las diferentes dimensiones planteadas en nuestro marco teórico, como la cuádruple convergencia de cambios que debe necesariamente tener un modelo de desarrollo rural. De esta manera, siguiendo los principios del concepto, se realizó un vasto y ambicioso número de entrevistas a diferentes actores relacionados a cada dimensión y de diferentes instituciones que podrían darnos o no, indicios de un modelo emergente de desarrollo rural. También se sumaron encuestas y registros de observación participantes en los distintos espacios de acción concreta.

Tabla 4: Entrevistas destinadas a estudiar el modelo de desarrollo

Tabla 4.	Modelo de Desarrollo campesino			
	Políticas Públicas	Conocimiento-Saber	Agricultor	Comercialización
Miembros de la CUM	3-PP- ME Claudio Plotkin	7-PP- ME- S Magdalena Guerra	5-A- C - Pedro Rodríguez	
	42-A-ME Marisel Castillo	26-A- ME. S. Norberto López	10-A- Enzo Castillo	9-A- María Castillo
	49-Reunión aftosa	27-A- ME - Santos Guantay	23-A- ME - Catalina Guaymas	

		41-A- Me - Carlos López	45-C- Daniela Morales	
			26-A- ME. S. Norberto López	35-C- Graciela Fabián- Carmen López
			38-A-ME- Nazario Virgilio Suarez	44-C-ME Héctor morales
No forman parte de la CUM	1- PP - Mauricio Aban	47-S- Celeste Golsberg	11-A-Laureana	
	4-PP-I- Julio Inturia	36-PP- S. Cesar Guaymas	12-A-Lidia	2-A- Maqui
	30-PP-S- José Minetti		28-A- Antonio	31-C- Omar
	37- PP- S - Bruno Baldi		29-A-ME Eloísa Guaymas	
	32-PP-S- Fabiana Brizio			
	6- PP- Fernanda Funes		8-A-PP.Daniel Castillo	
	8-A-PP.Daniel Castillo		13-A-C-Marta Yapura	
	33-PP- Osvaldo Lapenta		24-A- Irma Morales	
	46-PP- Mabel Quilpildor			

Una parte fundamental del proceso de investigación, fue la búsqueda y la sistematización de fuentes secundarias (Tabla 5), que permitieron constatar acciones y procesos que se fueron materializando a través de fotografías, como el relevamiento de documentación de diversas índoles, proyectos, informes institucionales, sistematizaciones, publicaciones etc., los cuales algunos fueron incorporados al cuerpo de la tesis, y otros se adjuntaron como anexos.

Tabla 5: Fuentes secundarias utilizadas

Tabla 5.	Modelo de Desarrollo			
Otras fuentes	Política Publica	Saber	Actor	Comercialización
	Proyectos	Proyectos	Actas de reuniones comunitarias	Encuestas realizadas a consumidores en los espacios de comercialización de la CUM.
	Implementación de herramientas de políticas publicas	Convenios	Videos	
	Datos estadísticos	Registros de pasantías con formación de estudiantes de las universidades.		Videos
	Registros fotográficos			
	Publicaciones y difusión periodística			
Recolección de datos	Grilla de acciones territoriales realizadas en el territorio, con cantidad de familias involucradas, multi escalaridad de la acción y descripción.			
	Mediación Territorial			
Otras fuentes	Bibliografía			
	Tesis de grado y posgrado			
	Informes técnicos			
	Premios y publicaciones			

A partir del análisis de las entrevistas, haciendo hincapié en el discurso incorporado por los entrevistados, pudimos corroborar además las acciones territoriales. Se realizó una suerte de cuantificación de las mismas, con la finalidad de vincular dichas acciones al discurso de los participantes y plasmar de mejor manera la transformación territorial.

En el cuerpo de la tesis, encontraremos los gráficos relacionados a las dimensiones de las acciones territoriales, además de extractos de entrevistas que se analizan en cada uno de los apartados. A su vez se adjuntan anexos que contribuyen al acceso de mayor información que permiten profundizar en cada instancia los hechos empíricos analizados.

Segunda Parte: El territorio

2) Escenario territorial de análisis

En este apartado desarrollaremos las características geomorfológicas, ambientales, demográficas y productivas del Valle Calchaquí, con la intención de ubicar y contextualizar nuestro terreno de estudio, en una unidad de producción que cuenta con características particulares en relación a otras regiones del País.

Pero no queremos dejar de incluir el concepto del paisaje, con la finalidad de dimensionar la importancia de las connotaciones culturales, que ante un dinámico código de símbolos nos habla de la cultura de su pasado, presente y posiblemente de su futuro. Nogen & Alber (2004), plantean que el paisaje es el elemento identitario más excepcional (...) y es el resultado de la transformación colectiva de la naturaleza. El paisaje nos presenta el mundo tal cual es, pero es también una construcción, una composición de este mundo, una forma de ver el mundo.

Pero, además, el paisaje nos habla de las formas de apropiación del espacio. Según Nogen y Alber (2004: 171), “el paisaje contribuye a “naturalizar” y “normalizar” las relaciones sociales y el orden territorial establecido, propiciando que parezca inevitable y no se ponga en cuestión, ni se planteen los orígenes de las desigualdades o desequilibrios”.

Es así que, al buscar caracterizar el Valle Calchaquí, nos encontramos frente a un doble desafío, ya que de por sí sus características físicas, estéticas o ambientales poseen una magnitud excepcional frente a otras regiones de la Argentina y si además buscamos incluir en nuestro análisis las formas de apropiación del espacio, vamos a encontrar fuertes mensajes ideológicos que contribuyen a la conformación de imágenes.

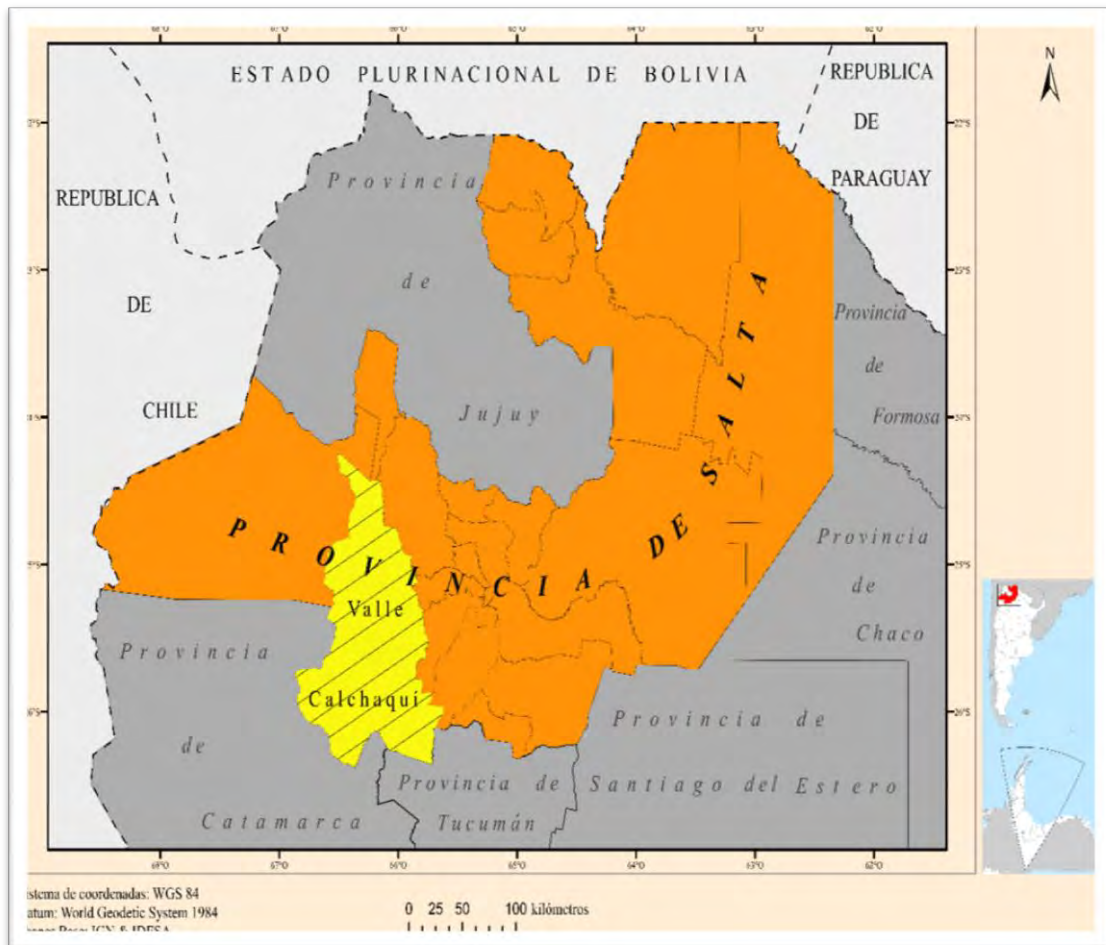
2.1 Caracterización geomorfológica y ambiental

Nuestro terreno de análisis, como mencionamos anteriormente, se corresponde a los Valles Calchaquíes, ubicados en la porción que se emplaza en la provincia de Salta (Figura 10), la cual de por sí cuenta con una gran variedad de climas, suelos y cultivos. La influencia dominante está dada por su ubicación próxima al Trópico de Capricornio

y a la Cordillera de los Andes, generando masas de aire con diferentes características, y precipitaciones que provocan la denominada baja térmica del noroeste argentino. El clima continental explica la alta variación de las temperaturas entre verano e invierno.

El Valle Calchaquí como unidad geográfica, está caracterizado por ser una depresión geológica, que se ubica en la región del noroeste argentino y se extienden a lo largo de 400 kilómetros en sentido N-S, desde el Nevado de Acay a los 5.716 metros sobre el nivel del mar (en adelante msnm), en la provincia de Salta, hasta Punta de Balasto en la provincia de Catamarca. Atraviesa los Departamentos salteños de La Poma (3015 msnm), Cachi, Molinos, San Carlos y Cafayate (1080 msnm); el Departamento de Tafi, en Tucumán y el de Santa María, en Catamarca. Las coordenadas geográficas se establecen a los 24° 27' sur y los 27° de Latitud Sur y desde los 66° 14' Longitud Oeste. (Tevés, 2011). Está ubicado al pie de las estribaciones orientales de las sierras subandinas, constituyendo el llamado borde de la puna.

Figura 10: Provincia de Salta-Valles Calchaquies



Elaborado por Julián Olavarría, (2018)

Los Valles Calchaquíes están constituidos por dos valles principales –el Calchaquí y el Santa María o Yocavil-, perteneciendo ambos a un mismo bolsón, pero surcados por dos ríos diferentes que llevan sus nombres, que corren en sentidos opuestos y que confluyen en el río Cafayate.

A lo largo de su recorrido se encuentran importantes cerros y numerosas quebradas con sus ríos, los que en conjunto definen un complejo sistema ambiental. Desde su caracterización geológica, está atravesado por la Cordillera Oriental. Los picos más importantes son más de 20 y alcanzan desde los 3.000 a los 6.000 msnm. Entre ellos se destaca el cordón conocido como Nevado de Cachi de 6.000 msnm, Palermo de 6.120 msnm y otros como la Cumbre del Gral. San Martín de 6.380 msnm

La estructura geológica está constituida por un basamento cristalino de la era precámbrica que forman las cadenas montañosas a ambos lados del río Calchaquí. Se pueden encontrar sedimentos marinos paleozoicos, plegados con posterioridad, arcillas rojizas, amarillentas y conglomerados grises del Mesozoico y Cenozoico, por último material de acarreo fluvial en la desembocadura de los ríos que bajan de las quebradas. (Failde de Calvo, 2006).

La cuenca del Valle Calchaquí perteneciente a la provincia de Salta, tiene una extensión aproximada de 17.000 km², siendo el área potencialmente aprovechable de alrededor de 400 km². El extenso valle puede ser dividido en dos sectores teniendo en cuanta diferencias morfológicas y climáticas. El sector norte o Valle de Arriba (desde La Poma hasta la quebrada del río Angastaco) y el Valle de abajo (sur de Angastaco hasta Cafayate) (Failde & Zelaraya, 2012).

La altitud del valle desciende desde el norte al sur, siendo La Poma con 3015 m.s.n.m. la población humana con mayor altura en el valle y Cafayate, con 1680 m.s.n.m, el poblado con menor altitud en la provincia de Salta.

Espacialmente el valle tiene una forma de “V” invertida. En la zona meridional, a la altura de San Carlos y Cafayate el fondo de valle a ambos lados del Río Calchaquí, alcanza los 10 km de ancho. Progresivamente se va haciéndose más angosto hacia el norte, alcanzando en su extremo septentrional 1,5 km de distancia, entre los cordones montañosos que lo conforman.

El clima se caracteriza por ser semiárido de altura, y está determinado por su relieve, existiendo altos índices de radiación solar, lluvias estacionales y nevadas en las altas cumbres. En el fondo de valle se caracteriza por ser seco y templado con un período libre de heladas relativamente largo, tornándose más frío en las serranías y áreas elevadas. Las temperaturas no tienen gran amplitud a lo largo del año, con promedios anuales que varían entre los 12, 16 y 18° C en la Poma, Molinos y Cafayate respectivamente; al contrario la amplitud térmica diaria es notablemente mayor (Baldini, 2003).

Las lluvias son estivales, cayendo de enero a marzo el 95% de las precipitaciones anuales. Se caracterizan por ser lluvias torrenciales, favoreciendo procesos erosivos de suelos y el arrastre de importantes cantidades de sedimentos en los cauces de ríos sobre todo piedras, arboles, lodo, etc. (Failde de Calvo, 2006).

La época de las precipitaciones coincide con la de mayores temperaturas en el año produciéndose una alta evapotranspiración, con déficit hídrico permanente. Esto se acentúa por las características físicas de los suelos, que tienen baja capacidad de retención hídrica. Un factor atenuante son las nevadas en las zonas elevadas, que aumentan los caudales en los cursos de agua y otorgan mayor humedad a los suelos. Los vientos procedentes del atlántico ingresan a la zona desprovistos de humedad por lo que no favorece al régimen de lluvias que es bajo. Las precipitaciones anuales en la zona septentrional alcanzan en la Poma un promedio de 97 milímetros. En la zona meridional el promedio de precipitaciones es de 197 milímetros (Failde & Zelaraya, 2012).

Los vientos provienen predominantemente del Noroeste y Oeste; la sequedad ambiente sólo es compensada por la evaporación de humedad del Río Calchaquí y sus tributarios. Los fuertes vientos, contribuyen al aumento de la evapotranspiración y la pérdida de suelos por erosión eólica. Todas estas características describen un paisaje árido, con poca vegetación y cambiante durante el año.

Figura 11: Paisaje Calchaqui.Luracatao, (2018)



A lo largo del valle, el río Calchaquí recibe numerosos ríos tributarios de caudal variable. Estos ríos conforman valles secundarios, como los de Angastaco, Tacuil, Amaicha, Luracatao, Brealito, Cachi y Palermo. También son frecuentes los arroyos de aguas cristalinas que bajan de los cerros occidentales a enriquecer el caudal del río principal. El “Calchaquí” confluye con el río Santa María entre las localidades de Cafayate y San Carlos, conformando el río Las Conchas para avanzar por la quebrada Homónima o de Guachipas, desembocando finalmente en el dique General Belgrano o Cabra Corral.

En el tramo centro-norte del Valle Calchaquí -entre Payogasta y Angastaco-, su flanco oriental presenta una larga pendiente desde el pie montañoso con numerosos cursos temporarios, de escaso caudal - a excepción del río Tintín- . En el lado occidental por la mayor disponibilidad de agua, las cuencas se caracterizan por cursos permanentes.

Entre Cachi y Molinos, el flanco occidental, presenta una pendiente pronunciada hasta el nivel basal de la puna, la cual comienza atravesando el frente montañoso occidental de los valles de Luracatao y Tacuil- Amaicha. Las cumbres de Luracatao, los cerros Leones y la sierra de Vázquez conforman la divisoria de aguas que escurre hacia la puna al oeste y al ámbito del valle al este, con cursos de agua producto del deshielo de cinco glaciares situados a más de 4000m de altura. Las Cumbres de Luracatao reciben 400 milímetros de precipitaciones anuales aproximadamente, fundamentalmente en forma de granizo en verano, que funde en invierno por la irradiación solar alimentando al río homónimo.

El río Luracatao con rumbo norte sur, confluye con el río Amaicha, formando el río Molinos que, por un valle semiplano de unos 5 kilómetros de longitud, desagua en la margen derecha del Calchaquí (Baldini, 2003).

En las laderas rocosas crecen gramíneas duras y diferentes clases de cactáceas como del género *trichocereus*, sobre todo el cardón (*Trichocereus pasacana*), variedades de arbustos como la (*Plectocarpa rougesii* (roseta (*Plectocarpa tetracantha*), retama (*Spartium junceum*), jarilla (*Larrea cuneifolia* y *Larrea divaricata*), cachiyuyo (*Atriplex undulatum*). En las orillas de los ríos se pueden identificar jume y simbol. Entre la fauna autóctona podemos mencionar: los camélidos o auquénidos americanos como la llama (*Lama glama*), vicuña (*Vicugna-vicugna*), guanaco (*Lama g. Guanicoe*), en los cerros de cierta altura vive la taruca o huemul del norte (*Hipocamelus antisensis*). Entre los carnívoros: zorro, zorrino castaño, gato montés y puma; roedores como la chinchilla o vizcacha de la sierra, cuis o coy, ardilla y comadreja. Entre los desdentados figuran quirquinchos y armadillos. Las aves más conocidas son el ñandú, perdiz, cóndor, en los remansos de agua las garzas, variedad de patos y gansos (Teseira & Sola, 2001).

Figura 12: Pastizal Natural típico del Valle Calchaquí



Figura 13: Majada de Guanacos



2.1.2 Evolución histórica del territorio

Como describimos hasta aquí, estamos hablando de un valle árido de altura, con características propias que condicionan la producción y los modos de vida. Si hablamos desde la perspectiva histórica ambiental del valle, podemos vislumbrar que ha sufrido un proceso sistemático de desertificación ocasionado por varios factores, incluyendo las variaciones climáticas y las actividades antrópicas.

En este apartado, mencionaremos algunos puntos clave que han contribuido a los procesos de desertificación y a la baja resiliencia⁶ de estos territorios. Haremos hincapié en la relación hombre naturaleza que en palabras de Milton Santos (2000) expresa “la naturaleza siempre fue la despensa del hombre, incluso cuando este se hallaba en su fase pre-social. Pero para que el animal hombre se convierta en hombre social, es indispensable que pase a ser además el centro de la naturaleza. Lo que consigue mediante el uso consiente de los instrumentos de trabajo. En ese momento, la naturaleza deja de ordenar las acciones de los hombres y la actividad social empieza a ser una simbiosis entre el trabajo del hombre y la naturaleza cada vez más modificada por ese mismo trabajo. Esta fase de la historia no podría haberse realizado si no existirá un mínimo de organización social y sin una organización paralela del espacio” (Santos, 2000 : 177).

De esta manera a través del siguiente recorrido histórico, se pretende exponer problemas de índole espacial asociados a la arqueología calchaquí, con la intención de reconstruir el paisaje hasta nuestros tiempos. Las fuentes bibliográficas y los primeros autores que comenzaron a describir estas regiones, no lo hicieron como una búsqueda de las raíces históricas de sus descendientes contemporáneos⁷, sino que fue disparada por el descubrimiento de ruinas descontextualizadas de toda memoria, a la manera de los fósiles buscados por los naturalistas (Haber, 1995). Liberani, se topó a fines de 1876 con numerosas ruinas y desde este momento, comenzaron las investigaciones científicas hasta nuestros tiempos. Siendo Ambrosetti (1907), quien lideraba en los primeros

⁶ Deriva del latín *resolies, entis* que significa “que salta hacia arriba”, y en su acepción general se la describe como elasticidad. Desde el enfoque ambiental se refiere al grado con el cual un sistema se recupera o retorna a su estado anterior ante la acción de un estímulo.

⁷ A pesar de que la sociedad calchaquí se desarrolló a lo largo de la última etapa histórica aborigen independiente y entró en contacto con los conquistadores españoles (lo cual implica que existen crónicas escritas que registran dicho encuentro),

lustros del nuevo siglo el cambio hacia un enfoque arqueológico moderno y riguroso (Nastri, 2003).

Situándonos entonces, en lineamientos de la Arqueología del paisaje, y basándonos en diferentes fuentes bibliográficas, como él de Failde de Calvo (2006). Resumimos brevemente algunos procesos interesantes para entender la geografía actual.

2.1.3 Etapas en el desarrollo del Valle Calchaquí:

2.2.2.1 Etapa pre agrícola (8000 aC – 1400 aC)

Se distinguían los grupos de cazadores de camélidos en las tierras altas, y recolectores de las tierras bajas. Alrededor de 2500 aC, comenzaron los primeros campamentos estacionales, domesticación de las llamas y una horticultura incipiente

2.1.3.1 Etapa productora (1400aC-1450 dC) a su vez se diferenciaba en tres periodos

- Arcaico o temprano (1400 aC- 600 dC). Culturas Condohuasi, Tafi, Cienega, Alamito, Candelaria, Las Mercedes, San Francisco.
- Medio o formativo (600 aC- 100 dC) cultura Aguada y Sunchituyoc.
- Tardío o de desarrollo de regiones (1000 dC- 1450 dC) cultura Belén, Santa Marina, Humahuaca, Sanagasta, Averias.

Con fines prácticos describiremos algunas características de las dos etapas (Etapa depredadora pre agrícola o paleoindia o lítica (8000aC-1400aC) y etapa productora (1300 aC- 1450dC).

La flora y fauna americana fueron determinante en el tipo de vida de los primeros pueblos que cruzaron el estrecho de Bering, hace más de 50.000 años. Estos pueblos cazadores recolectores, se adaptaron al medio, sin afectar la autorregulación del sistema. No destruían masivamente la vegetación. No exterminaban las especies animales, sino que consumían las que eran imprescindibles para subsistir. Eran nómades por lo que al abandonar los lugares se restablecía nuevamente el orden, funcionaba de esta manera el mecanismo de autorregulación del sistema (Failde de Calvo, 2006).

Los valles calchaquíes, fueron unos de los paisajes más densamente poblados del NOA, en los momentos prehispánicos que se extienden entre los siglos IX y XVI. Numerosos asentamientos de distintas envergaduras y características, se desarrollaron evidenciando una creciente tasa demográfica sostenida por la producción agrícola, la caza y la recolección. La consolidación de sociedades jerarquizadas, articuló a los asentamientos del valle en diferentes niveles. Se puede afirmar que la economía fue netamente agrícola. Los principales cultivos fueron el maíz, el zapallo, papa y poroto. Comienza la agricultura bajo riego mejorado, con andenes y canales y represas tanto para almacenar, como para distribuir el agua.

Levantaron las primeras aldeas autónomas y estables con viviendas semihundidas, generalmente de piedra y barro, agrupadas sobre un patio central para uso doméstico y ceremonial⁸. Practicaban la trashumancia, para posibilitar el pastoreo de los camélidos.

El incremento de la población llevo a la construcción de aldeas de más de 500 habitantes y se desarrolló una agricultura más intensiva. En las laderas de las montañas los habitantes llegaban a más de 1000.

Figura 14: Ruinas de el Churcal



⁸ Se puede encontrar actualmente este tipo de ruinas en el Churcal.

Baldini (2003), señala que en la región de Luracatao, existía una alta potencialidad agrícola, alcanzando un estimativo de 350 ha, que corresponden a estructuras rectangulares, cuadros de cultivo, andenes, recintos circulares, etc. Bertrand, 1885 & Von Tchudi, 1858 (en : Orsini, Benozzi, Williams, & Castellanos, 2014) también destacaron la existencia de terrazas y estructuras arqueológicas en las nacientes del río Luracatao. Precisamente el primer autor describe las cabeceras de la quebrada homónima como muy vegas, con abundantes vicuñas y al término de esta vega señala a la laguna y el salar de Pastos Grandes y la vega de Quirón, donde hay buen pasto y agua.

2.1.3.2 Periodo Imperial o colonización Incaica (1450dC-1536 dC)

La anexión al tawantinsuyu, durante el primer cuarto del siglo XV, implicó profundas transformaciones para las organizaciones sociales que poblaban el noroeste argentino. Las aspiraciones del estado cuzqueño por imponer sus pautas políticas, económicas e ideológicas colisionaron con los principios vigentes en la región (Failde de Calvo 2006).

La presencia del imperio incaico produjo alteraciones en el ecosistema. Gran parte de la organización social, se estructuró en torno al regadío artificial: construcción de terrazas canales y andenes para facilitar la circulación del agua destinada a la producción agraria. La mayor tributación de los pueblos sometidos, con el objeto de aumentar el excedente económico, condujo a las primeras alteraciones serias del ecosistema natural (Failde de Calvo, op.cit 2006).

En el clima semiárido de altura, dentro de sus prácticas incorporaban abonos, realizaban rotación de cultivos, selección de suelos, tratamiento bioquímico a las semillas, el manejaban la meteorológica y las practicas alimentarias con conocimiento del poder nutritivo de plantas y animales, les permitieron alcanzar una dieta percapita de más 2400 calorías (Failde de Calvo, 2006).

En este contexto, se entiende que la cultura local, fue la dimensión que les permitió dar sostenibilidad a sus sistemas de producción. La tecnología utilizada por los Incas es un ejemplo de eficiencia en el manejo de la tierra y de los recursos naturales. Ningún sistema posterior consiguió alimentar a tanta población, sin degradar los recursos naturales. Los Incas basaron su civilización en una relación armónica con su ambiente natural, caracterizado por la fragilidad del ecosistema y desarrollaron complejos y

delicados mecanismos tecnológicos y sociales que les permitieron lograr una sólida base económica, sin producir deterioro ecológico importante.

Las recientes investigaciones en Luracatao, permiten dar cuenta de una densa ocupación humana sobre las diferentes geo formas presentes a lo largo de la cuenca, en las terrazas inferiores del río. Los sitios arqueológicos registrados se caracterizan por ser sitios de tipo conglomerado de planta rectangular, sitios tipo Pukara con murallas de circunvalación aterrazados para cultivo, que dan cuenta del alto potencial de productividad de esta quebrada.

A medida que se asciende se observan muros de contención y recintos rectangulares y circulares con muros dobles, en algunos casos asociados a grandes bloques rocosos con morteros. El lugar de emplazamiento del sitio y las condiciones de visibilidad que se tiene desde aquí hacia el sudeste del valle (actual camino de ingreso y conexión natural con el valle central y con la quebrada de Tacuil), permiten pensar una conexión con otros espacios y con las vías de acceso natural al valle de Luracatao desde el sur. Por otro lado, desde el sector medio del sitio es posible visualizar perfectamente el Fuerte de Luracatao.

En todo el valle las terrazas de cultivo, como escalones de faldeos de las montañas, sostenidos por piedra, con la finalidad de retener la tierra fértil. Es parte del paisaje que nos permite dimensionar las cantidades de terrazas de cultivos y por supuesto la gran población que habitaban en estos valles.

Los policultivos indígenas se caracterizaban por ser miméticos, complejos e integrativos, imitando a los ecosistemas naturales, que no eran agredidos con trabajo animal ni arado.

Con respecto a la ganadería se combinaba un manejo racional de la fauna silvestre, utilizaban llamas y alpacas como bestia de carga y para la producción de lana y carne. Empleaban vicuñas y alpacas para la producción de fibra y las volvían a soltar.

Es importante destacar que estos tipos de animales propios de las zonas áridas, cuentan en sus extremidades con almohadillas que no compactan el suelo. De la misma manera la forma de alimentarse, ya que no corta el pasto de raíz por lo que le permite su rebrote fácilmente

2.1.3.3 *Colonización Española. (1536 dC -1666 dC)*

Durante el siglo XVI, la introducción del modelo agropecuario hispano mediterráneo, desarticuló al sistema económico indígena, alternando tempranamente el paisaje.

Los españoles aprovecharon las bases ecológicas para sus fines colonizantes, expoliaron la naturaleza y la mano de obra indígena. El ecosistema comenzó a deteriorarse aceleradamente. La explotación minera y su exportación hizo necesario realizar una intervención del ecosistema muy agresiva y además introdujo, por ejemplo animales para el traslado de mercaderías, no adecuado para esas regiones (Failde de Calvo, 2006).

Una de las principales características, fue la temprana introducción de especies vegetales y animales, desconocidas en los sistemas productivos y biodiversidad precolombina. Junto al proceso colonizador se afianzaron cultivos intensivos de (trigo y vid) y ganadería de ungulado (bovinos, equinos y caprinos), conformando el nuevo sistema.

En relación al trato de los pueblos originarios, la colonización y la guerra contribuyó a un despoblamiento de las regiones, no solo por exportación de indios a las minas, edificaciones de nuevas iglesias, palacios, etc., sino también por la hambruna.

La introducción del arado por los españoles, ocasionó un verdadero proceso de retrocesos en la agricultura al disminuir los índices de producción. Al utilizarlo en las grandes pendientes de la región, se desarticulaban los delicados equilibrios ecológicos y en poco tiempo se convirtieron los surcos de arado, en cárcavas de erosión. Finalmente, la erosión del suelo fue tan acentuada que gran cantidad de áreas de cultivo debieron ser abandonadas completamente (Failde de Calvo, 2006).

La asimilación de los nuevos cultivos y tecnología fue progresiva, el proceso ha producido notorias modificaciones en el paisaje en el siglo XVII, por lo cual se fue intensificando la presión del uso del territorio, sembrando y sometiendo al pastoreo áreas anteriormente prístinas o con poca intervención. Las terrazas y canales de riego fueron paulatinamente abandonados, pues no respondían a la tecnología propuesta.

El paisaje sufrió quizás una de las más importantes transformaciones, con la presencia de ungulados, que con sus hábitos de alimentación y de movilidad generaron importantes cambios ecológicos en los hábitats originales. Además de desplazar a los animales autóctonos.

2.1.3.4 Periodo contemporáneo

Desde el año 1666, se puede considerar como el último periodo donde el afianzamiento del modelo hispano mediterráneo, principalmente, así como distintas circunstancias sociales y económicas, han llevado a la región a un estado de deterioro y desertificación de vastas áreas de los valles. Este deterioro no solo es visible en la pérdida de diversidad de especie, suelo y modificación del paisaje, sino además en una acentuada inmigración y despoblamiento, con la pérdida de usos y costumbres del “vallista” al encontrarse en otras latitudes.

La marginalidad de la región con respecto al centralismo del país, sumado a latifundios derivados de la entrega de grandes extensiones de tierra a destacados descendientes de la corona, han llevado a que se produzca una situación de extrema pobreza de los campesinos, impulsando la migración y abandono de sus lugares de origen y por añadidura de la cultura (Failde de Calvo, 2006).

La presencia de cultivos intensivos, como la vid, con la concentración del agua de riego, sumado a la intensificación de sistemas ganaderos bovinos. Estructuró el precedente del paisaje actual.

En el cual nos encontramos con grandes extensiones verdes, rodeadas de zonas desérticas, grandes casas denominadas “Salas de hacienda”, de la cual se desprende un rosario de ranchos de adobe y piedra.

Podemos decir que en la actualidad la problemática de los Valles Áridos, es amplia y compleja y la misma se refiere, a los altos niveles de desempleo, las necesidades básicas insatisfechas, la falta de infraestructura hídrica, la falta de conectividad que profundiza el aislamiento geográfico de las familias, la irregularidad en la tenencia de la tierra, la falta de acceso a la tecnología por parte de pequeños y medianos productores, la falta de organización de los sectores productivos, la vinculación ineficiente con el mercado, la pobreza estructural, entre otras.

En relación a la comunicación, solo existen en los pueblos del Valle teléfonos de línea y servicio de telefonía móvil; en los parajes de serranía existen algunas cabinas telefónicas en puntos estratégicos, pero en la mayoría la comunicación está relacionada con los puestos sanitarios que cuentan con radios VHF. Se complementan la comunicación con otros medios como los son las emisoras de radio FM, (aproximadamente unas diez) y televisión por cable (dos ubicados en Cafayate y uno en Cachi), así como TV satelital. Existe solo una empresa de transporte de pasajeros que opera en la zona norte del valle, con una sola frecuencia por día. En lo últimos años se complementa el servicio, con un sistema de remises compartidos a precios equivalentes a los de la empresa de colectivo. En lo que respecta al tramo que une el Departamento de Molinos con San Carlos, no cuenta con ningún tipo de servicio de transporte. La zona sur del Valle está cubierta por otras empresas de transporte de pasajeros, con varias frecuencias al día entre Cafayate y la ciudad de Salta.

En relación a la energía eléctrica disponible, solo se encuentra en los pueblos y algunas comunidades aledañas a estos. En la mayoría de las comunidades de serranía no disponen de recurso energético. En los últimos años aumentaron la disponibilidad de paneles solares, resolviendo limitadamente el problema de la energía. No existe red de gas natural, por lo que las familias deben disponer de garrafas en el mejor de los casos. La mayoría de la población cocina y se calefacción a través del consumo de leña. Cerca de los poblados existen obras de desagües y cloacas en los últimos tiempos, no así en los parajes de las serranías donde habita la mayor parte de la población.

Figura 15: Recolección de leños como combustible



Figura 16: Casa típica del Valle- Condor Huasi

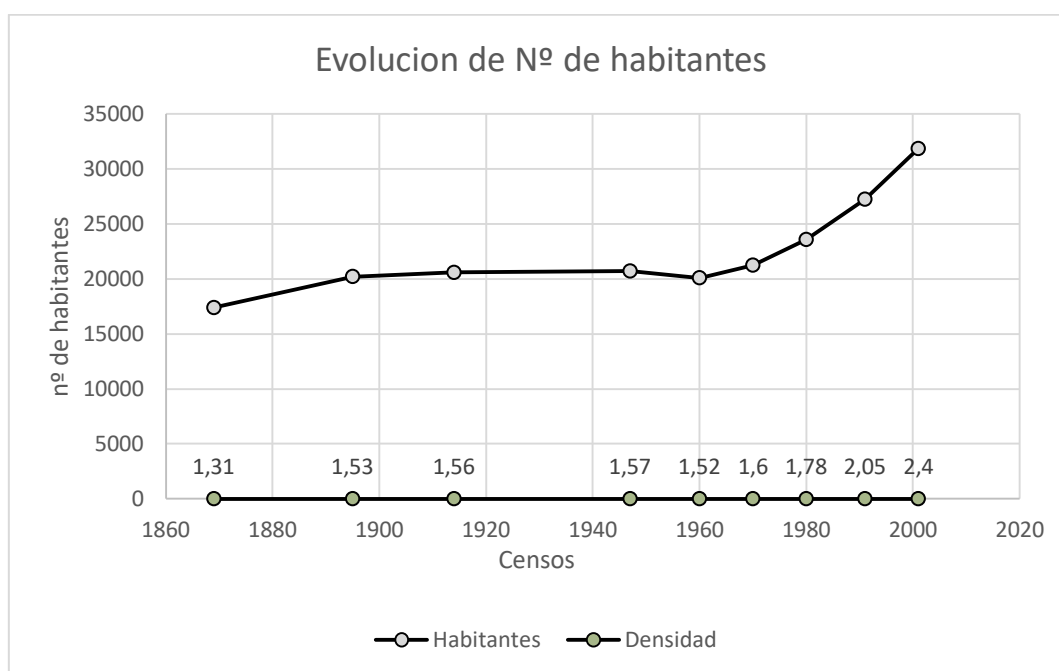


2.2 Caracterización socioeconómica del Valle Calchaquí (censos 1869 al 2001 -2002)

El paisaje hasta aquí descripto, se caracteriza por enmarcarse en una situación de extrema aridez, que además da cuenta de complejos problemas sociales, en este apartado utilizaremos instrumentos estadísticos para cuantificar la dinámica del Valle.

El primer censo poblacional de 1869, registraba un total de 17.369 habitantes para los departamentos del Valle Calchaquí en la Provincia de Salta. Según el último censo poblacional (INDEC, 2002), el valle tenía una población de 31.838 habitantes, lo que indicaba un lento crecimiento poblacional, respecto a otras zonas de la provincia.

Figura 17: Evolución de n° de habitantes y densidad poblacional (hab/km²) del Valle Calchaquí.

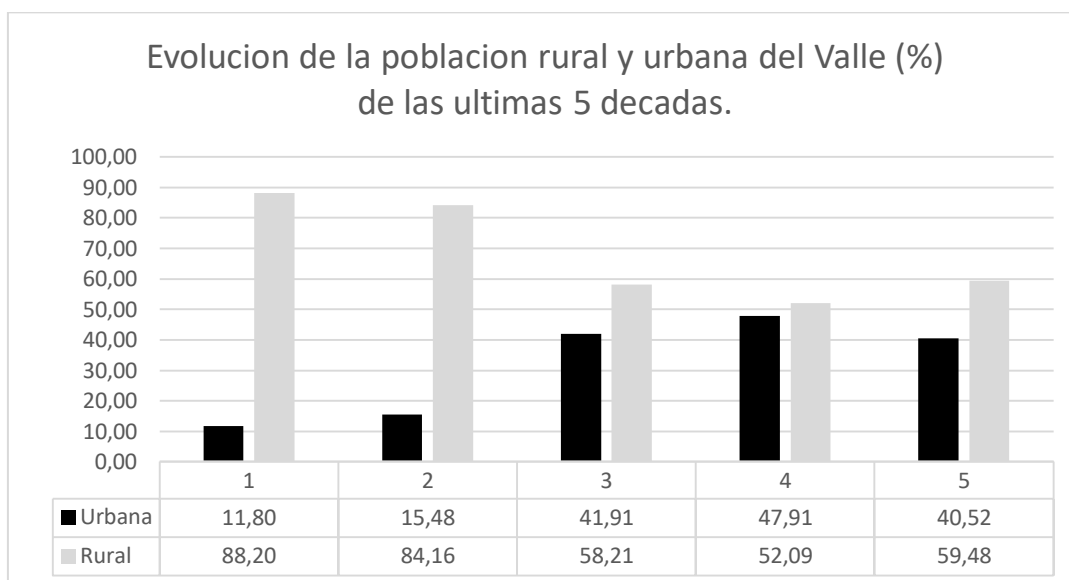


Elaboración Propia. Fuente INDEC.

Por otro lado, la distribución espacial de la población urbana-rural (figura 18) que se dio en el valle calchaquí en las últimas cuatro décadas, nos hablan de una importante migración del campo a los centros urbanos de la región; como ser Cachi y Cafayate. Esta situación se debe a la falta de infraestructura en el campo, la falta de empleo y la concentración de los procesos productivos que expulsan campesinos de las zonas productivas. Esto va de la mano, con el aumento de la producción de vid, acompañada

del turismo que aumenta la concentración de tierra y demanda mano de obra estacional, ocasionando que los campesinos pobres engrosen los márgenes de las ciudades.

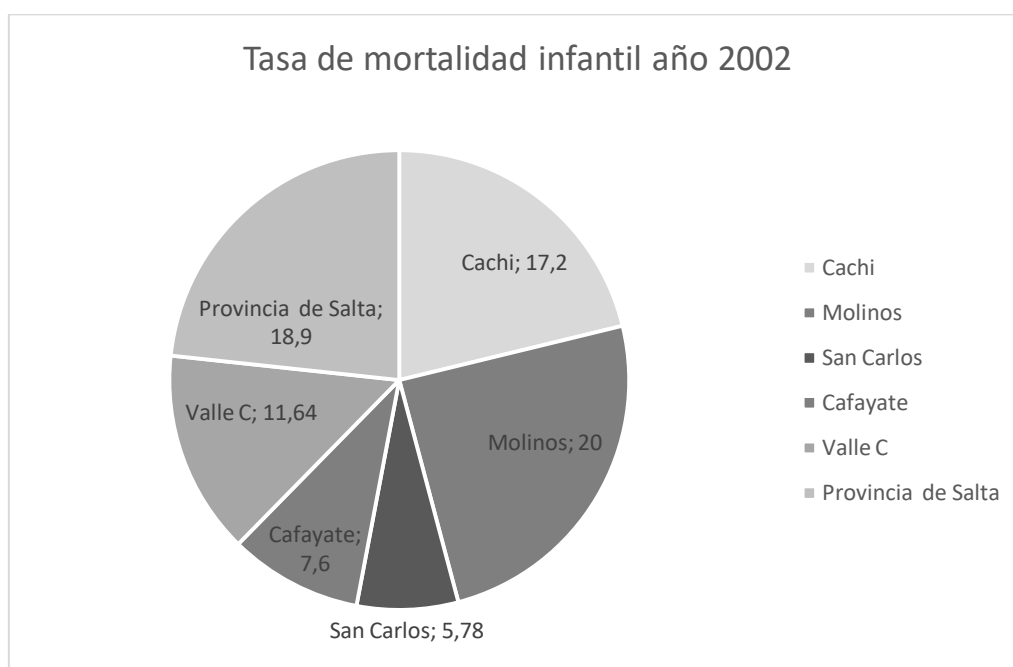
Figura 18: Evolución de la población urbana-rural



Elaboración Propia.

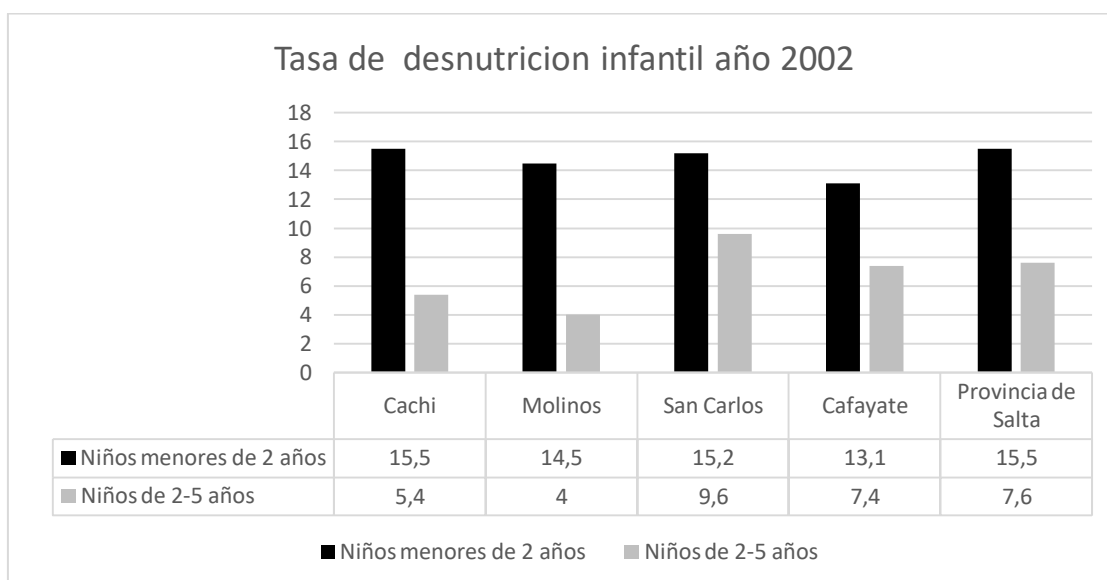
Acompañado de los procesos migratorios, se sumaban los altos porcentajes en relación a la mortalidad infantil y desnutrición que caracterizaba a la población del Valle, como puede observarse en la siguiente (figura 19). Lo que da cuenta del aislamiento de las familias y la falta de acceso a servicios de salud adecuados. Es muy difícil encontrar en esta región, especialistas de la salud como ser pediatra, ginecólogos, obstetras, gastroenterólogos, etc.

Figura 19: Tasa de mortalidad infantil



Fuente (INDEC ,2002).

Figura 20: Tasa de desnutrición infantil

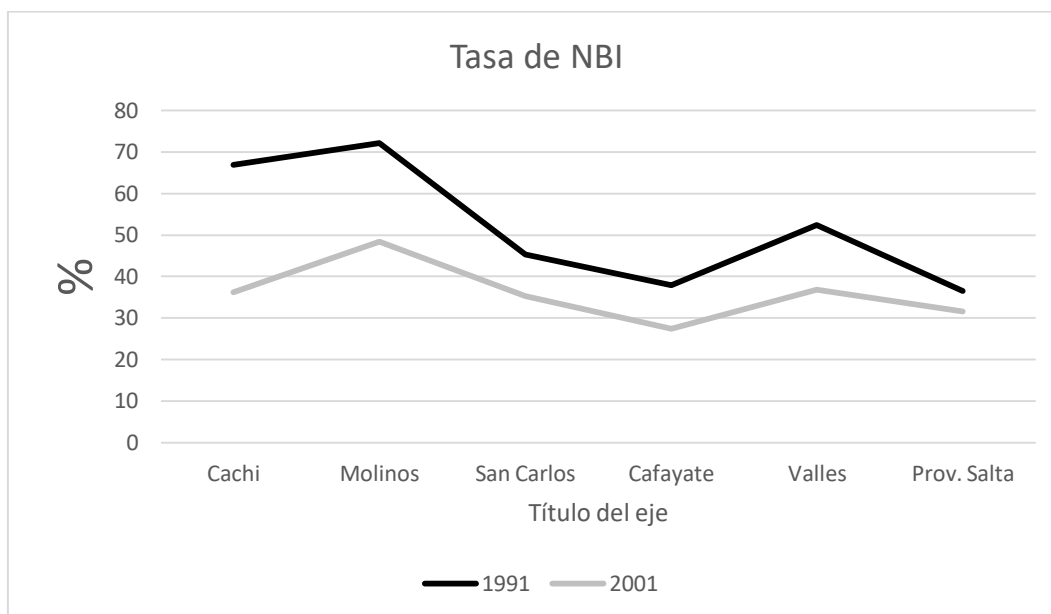


Fuente: (INDEC, 2002)

El porcentaje promedio en el Valle Calchaquí, del índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI), se había reducido entre el censo de 1991 (52,33%) y el censo del

2001 (36,82%), sin embargo continuaba siendo más alto que el promedio general de la provincia (31,6%). Para los cuatro departamentos del valle, los indicadores de NBI más altos se referían al hacinamiento y a condiciones sanitarias deficitarias.

Figura 21: Tasa de NBI



Fuente (INDEC, 2002)

Se puede observar (figura 21), una disminución relativa de los porcentajes de NBI, desde 1991 hasta el 2002 (INDEC, 2002). Los datos del censo 2008 que podrían completar la información y ver su evolución, no fueron procesados oficialmente.

De todas maneras, la gran parte de la población no cuenta con recursos básicos y en particular la luz eléctrica, el gas natural, además las instalaciones habitacionales son casi inexistentes.

Figura 22: Formas de cocinar típicas a base de leña.



2.3 Principales actividades productivas del territorio:

El plan estratégico de desarrollo productivo agropecuario de la provincia de Salta, fue realizado en el año 2012, por diferentes referentes del agro e instituciones relacionadas, que caracterizaron los sistemas productivos de toda la provincia. Basados en informes, encuestas y datos censales, arrojaron información básica con el objetivo de desarrollar políticas destinadas al sector. Del análisis de esta fuente de datos, describiremos las principales actividades del Valle Calchaquí salteño.

2.3.1 Producción pecuaria

En lo que respecta a la ganadería, se conoce la importancia que posee la producción de rumiantes menores caprinos y ovinos en los valles. Esta situación se debe a la gran rusticidad de las cabras y ovejas y su capacidad de adaptación a distintas condiciones

ambientales. La actividad se desarrolla en zonas con escasos recursos forrajeros, donde la alimentación está basada en el pastoreo de campos naturales.

En general, la producción es extensiva, y se precisan inversiones en tecnología, e infraestructura intra y extra predial para incentivar el desarrollo de la producción. La gran limitante, se basa en la falta de infraestructura de riego que posibilite aumentar la producción de forrajeras. En el Valle Calchaquíes se concentra el 32% del rodeo caprino de la provincia de Salta. Junto a la cría de caprino se valora la producción de quesos de cabra, existiendo en el valle gran potencialidad para este tipo de producto artesanal con denominación de origen. Así mismo la utilización del cuero es escasa, se vende como cuero de descarte a los intermediarios locales, sin casi ningún agregado de valor. Las cabras por su alta rusticidad y adaptabilidad, son la base proteica por excelencia con la que cuentan las familias campesinas.

Figura 23: Pastora con rodeo caprino en el rastrojo.



El rodeo ovino además de utilizar su carne, es importante su aporte en la producción de fibra, se esquilan periódicamente (anual o bianualmente). La fibra obtenida se usa una

parte artesanalmente, para la confección de hilo y de tejidos pesados de altísima calidad y otra parte se comercializa (o se intercambia mediante trueque) como tal.

En lo que refiere a los bovinos, los valles poseen aproximadamente 20.000 cabezas. El desarrollo de la actividad está limitado por razones climáticas, disponibilidad de riego y/o competencia por recursos (suelo, agua) con otras actividades. En ellos, el crecimiento sectorial estará acotado a casos especiales que obvian las limitaciones señaladas.

Figura 24: Manejo de bovinos.



Foto: Alejandro Valera (2019)

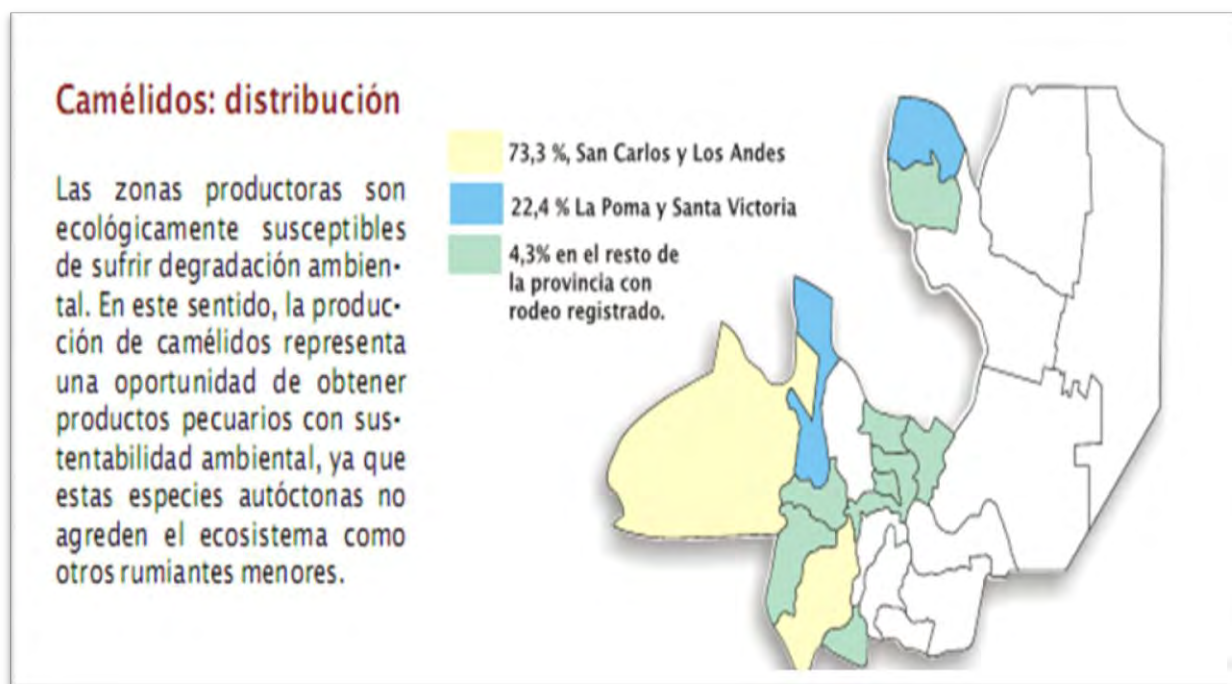
En lo que respecta a la producción de camélidos, es en la actualidad una actividad de subsistencia con baja productividad, con necesidad de recibir apoyo económico y técnico. La gran variedad de animales presentes en las tropas y la escasa selección por tipo determinan una gran dispersión de los parámetros productivos de estos animales.

En la provincia, el consumo de carne de llama, no es significativo, ya que se reduce a un autoconsumo, junto a otras carnes.

Los sistemas de producción de fibra son variados. En promedio se tienen 62 cabezas por productor. Los departamentos San Carlos y Los Andes concentran el 73,3 % del rodeo, siendo aproximadamente, 152 productores los que tienen el mayor número medio de cabezas.

La Poma y Santa Victoria poseen el 22,4 % de cabezas distribuidas entre 107 productores, tamaño medio de sus rodeos entre 30 a 40 % inferior a la media provincia

Figura 25: Camelidos distribución en la prov.de Salta



Fuente del PEI 2012. (Gobierno de la provincia de Salta, 2012)

Figura 26: Rodeo de llamas en la zona alta del Departamento de Molinos.

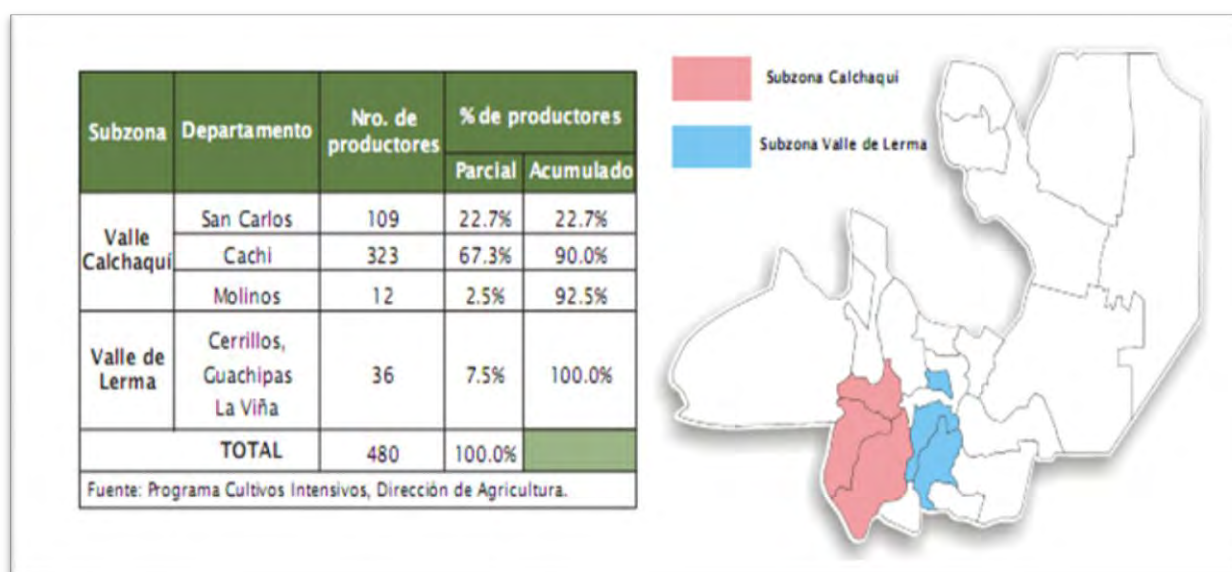


2.3.2 Agricultura.

La actividad agrícola de renta propia del Valle es la producción de pimiento para pimentón. La superficie cultivada es variable, llegando en la última década a 1100 has. En estos últimos 10 años, se han incorporado a la actividad, productores de los departamentos Cerrillos, Guachipas y La Viña, con un importante aporte en superficie y destacable productividad por hectárea.

La estructura agraria presenta un alto porcentaje de pequeños productores, principalmente a lo largo del Valle Calchaquí, quienes producen en general en forma tradicional.

Figura 27: Producción de pimiento para pimentón en la prov. de Salta.



Fuente PEI (2012). (Gobierno de la provincia de Salta, 2012)

En la figura 27, se muestra que dos tercios de los 480 productores se encuentran en el Departamento Cachi; 25% en el resto del Valle Calchaquí (San Carlos y Molinos) mientras que el 7,5% restante se encuentra en los Departamentos del Valle de Lerma con especial concentración y organización asociativa en Guachipas y La Viña.

El mercado está constituido en su totalidad por la industria nacional con esporádicas exportaciones de pimiento en vaina seca. Este producto es el que comercializa el

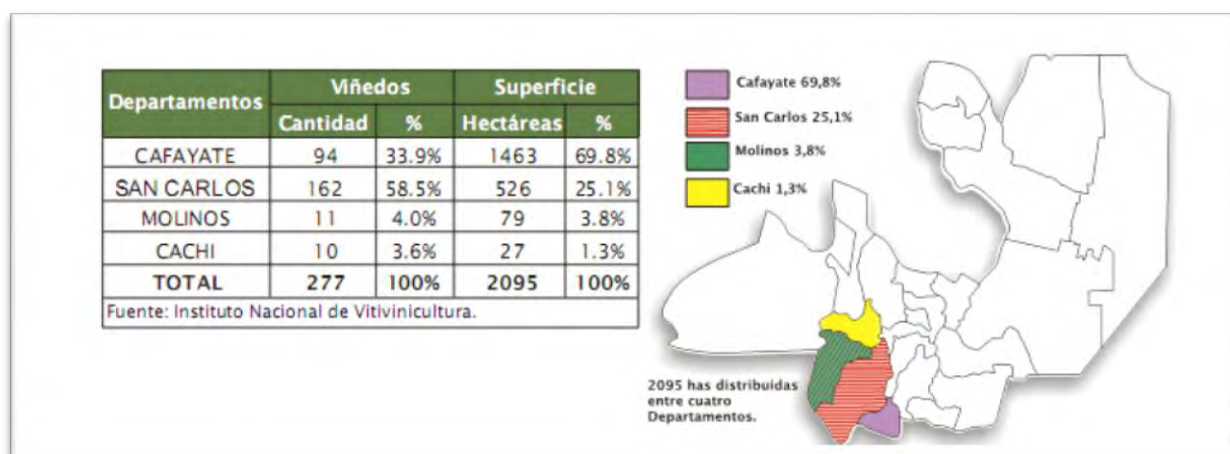
productor en finca, aplicando un sistema de secado tradicional al aire libre, con 8 molinos de reducida escala en el Valle Calchaquí.

Figura 28: Cancha de secado tradicional de pimiento



Por otro lado, el sector vitivinícola, es uno de los pilares de la economía provincial, se desarrolla en los Valles Calchaquíes a más de 1.500 metros sobre el nivel del mar, una de las zonas vitivinícolas más altas del planeta. Lidera las plantaciones el Departamento Cafayate con el 69,8% de la superficie; le siguen en orden de importancia San Carlos (25,1 %), Molinos (3,8 %) y Cachi (1,3 %).

Figura 29: Producción de viñedos en la prov. de Salta.



Fuente PEI (2012). (Gobierno de la provincia de Salta, 2012)

Entre los años 1990 al 2006, el número de hectáreas implantadas con vid, pasó de 1550 a 2095 has (+ 35,2%), acompañado por un cambio en la composición de los vinos elaborados: aumentó la proporción de variedades en base a uvas tintas (Cabernet Sauvignon, Malbec, Tannat y Bonarda, entre otras) y decayó la que corresponde a blanca Torrontés, en consonancia con los requerimientos de los mercados nacional e internacional. Esta reconversión productiva en los Valles Calchaquíes, se debió tanto a empresas nacionales como extranjeras, las últimas en cantidad creciente desde la década del '90. Como estrategia de diferenciación, la mayoría de las bodegas del lugar combinan servicios turísticos con su actividad productiva y comercial, como medio de difusión de los productos propios que afianza el posicionamiento en la mente del consumidor, estimulando el prestigio de marca.

Figura 30: Viñedos de altura. Bodega Yacochuya, Cafayate.



La ciudad de Cafayate, es la región vitivinicultora por excelencia de la provincia de Salta, con 2095 hectáreas vitivinícolas, es la 6° provincia en superficie a nivel país (1% del total nacional implantado), produce el 1,3% del total de vinos, y con 277 viñedos ocupa el 6° lugar en cantidad de viñedos (80% de ellos tienen una superficie menor a 5 has y ocupan el 6% de la superficie provincial en producción). Participa con el 0,7% del total nacional exportado en volumen y el 1,8% de las divisas, lo cual indica un valor por litro exportado 146% superior a la media nacional.

Respecto de la antigüedad de implantación de los viñedos, el 42 % es superior a los 25 años; pero un dato interesante lo constituye la implantación de un 30 % de los viñedos en los últimos 8 años.

El sector comprende 318 pequeños productores, con menos de cinco hectáreas de viñedos, sin bodega propia. Tienen una media de 0,7 has cada uno, que varía según el Departamento: entre 0,5 has/productor en Cachi y 0,98 en Cafayate. La mayor concentración de estos pequeños productores se encuentra en el Dpto. San Carlos. Producen entre un 20 y 25 % de la uva para vinificar del valle calchaquí salteño.

En lo que respecta a cultivos andinos, los Valles son un centro de origen y domesticación de numerosas plantas alimenticias, los principales cultivos difundidos son la papa, el maíz y actualmente la quínoa.

La producción de cultivos andinos con alto valor nutritivo y alta calidad, permite la posibilidad de contar con certificaciones orgánicas, que lo convierten en una producción diferenciada con alto valor en el mercado. Pero que hasta el momento no se ha logrado, los cultivos andinos sumados a los rebaños mixtos y gran variedad de cultivos de hortalizas, frutales, aromáticas, etc. Caracterizan a los sistemas campesinos diversificados de la región.

Figura 31: Sistema típico de producción campesino. Luracato



2.3.3 La actividad artesanal.

Los pobladores de los Valles Calchaquíes, históricamente se caracterizaron por desarrollar actividades artesanales, especialmente en base a la fibra de lana de oveja y llama, como así también en madera, cuero, arcilla y otros recursos que la naturaleza y la madre tierra les brinda.

Esta actividad en las últimas décadas sufrió una paulatina desvalorización, que dejó como resultado el abandono y precarización de estas prácticas; las razones son múltiples, entre ellas se puede considerar como de mayor incidencia la migración hacia los centros urbano o de explotación agrícola a gran escala, la excesiva participación de los intermediarios en la venta de los productos, la desorganización del artesanado, entre otras.

Hoy nuevamente se presenta una coyuntura favorable para el artesano, por la importante demanda de sus productos del extranjero, a causa de la desvalorización de la moneda nacional; y por la valorización de las culturas periféricas, como intento de compensación al efecto homogeneizador de la globalización.

Las personas que hoy intentan retomar o incursionar en los oficios artesanales, se encuentran con algunas limitantes, entre las que destacan:

- Dificultad para acceder a las materias primas (lana, hilo, cuero, madera)
- Herramientas e instalaciones precarias, inadecuadas; o carencia de ellas.
- Productos de baja calidad y escasa variedad
- Dificultad para comercializar (bajos precios, falta de demanda)
- Ausencia de organización y coordinación entre los agentes intervinientes en las cadenas productivas (Ej.: Productor de lana, Hilandera, telero)
- Fuerte protagonismo de intermediarios: comerciantes.

Entre las prácticas artesanales vallistas, se destaca la práctica artesanal textil como una de las actividades centrales en el desarrollo entre las familias campesinas de algunos parajes y comunidades de los valles. Algunos hombres son excelentes teleros, confeccionan telas de altísima calidad como el barracán y el picote. Los diseños, colores

y tramas identifican las artesanías otorgándoles una diferencia única. Las mujeres en especial, desde muy pequeñas, se inician en la práctica del hilado de lana de oveja y camélidos. Entre sus actividades diarias se encargan de la producción del hilado totalmente artesanal, utilizando herramientas y técnicas ancestrales como la puchicana.

Figura 32: Hilandera de la comunidad de La Laguna, Luracato.



Los procesos socio organizativos de las comunidades en torno a las prácticas productivas artesanales, trascienden la actividad productiva en sí misma, y representan una fuerte actividad cultural que fortalece la identidad colectiva. Entre las debilidades que la actividad presenta encontramos: la dificultad en garantizar el acceso suficiente y adecuado a las materias primas; la escasa o nula posibilidad de participar en instancias de formación técnica; la débil organización en las instancias de venta y coordinación entre los distintos actores de la cadena productiva; y la subvaloración de los productos artesanales locales. Estas debilidades son hábilmente aprovechadas por los intermediarios que intercambian la mano de obra y las piezas (de alto valor económico) por artículos de primera necesidad (mercaderías, útiles escolares, etc.).

2.3.4 El turismo.

La zona sur de la provincia de Salta y específicamente el área geográfica comprendida por los Valles Calchaquíes, se presenta hoy como un territorio atravesado por disputas y tensiones con relación a la explotación y usos de recursos, tanto materiales como simbólicos.

La visualización de la zona como un espacio turístico a explotar lo posiciona en un lugar prioritario para ordenar el uso del suelo y el manejo sustentable de los recursos naturales. Los emprendimientos turísticos que se ceñían a un espacio específico, la última década comienza a extender sus fronteras. Esto se debe en parte al incremento del número total de turistas, sumado a la heterogeneidad en el tipo de turistas que reciben y a la aparición de inversiones en la zona

A lo largo del S. XX la provincia de Salta -y en especial la zona de los Valles Calchaquíes- se fueron transformando en un destino turístico privilegiado de la Argentina.

La provincia de Salta recibía 461.429 turistas en el año 1997, para el año 2008 el número de turistas recibidos fue 1.256.706. Los principales destinos del valle, son Cachi y Cafayate, siendo esta última ciudad donde se asienta lo que se denominó turísticamente la ruta del vino, que es un recorrido por una cantidad de bodegas desde grandes empresas hasta emprendimientos familiares que ofrecen visita, recorrido de los viñedos y las formas de producción, degustaciones y en algunos casos hospedaje de lujo.

Los Valles reciben turistas de modo sostenido durante todo el año, en los meses de septiembre y octubre la procedencia es principalmente del exterior, en los meses de enero, febrero y marzo es local. Las características de los turistas son muy heterogéneas, así como la oferta. Por un lado, hay hoteles de categoría que reciben turistas con alto poder adquisitivo, esto convive con una gran cantidad de turismo joven que realizan viajes de bajo costo como mochileros y suelen hospedarse en hostel o en campings.

Este aumento de la actividad turística se debe a que la política cambiaria es favorable para el turismo proveniente del exterior. Pero al mismo tiempo esta dificulta el turismo

hacia el exterior a nivel nacional. Por lo tanto, se conjuga la gran afluencia de turismo extranjero como de turismo interno.

Este proceso generó un gran impacto socio económico en un doble sentido. Por un lado, aumentaron notablemente los ingresos totales de la provincia de Salta, no sólo para los directamente afectados, sino también abriendo puestos de trabajo en el área de la construcción y los servicios, así como en la expansión de expresiones culturales y artísticas propias de la zona.

Pero por otro lado la mayoría de los nuevos emprendimientos turísticos son llevados adelante por capitales del extranjero, de la Ciudad de Buenos Aires o familias locales dueños de grandes extensiones de tierra.

Al mismo tiempo, la promoción turística no estuvo acompañada de las inversiones necesarias, ni del cuidado y protección del entorno natural, las poblaciones preexistentes en la zona, el paisaje, el ambiente, las economías regionales y el territorio. Más bien por el contrario, se generan desfasajes de servicios encontrándonos con comunidades sin caminos, ni luz eléctricas, al margen de grandes hoteles de lujo.

La actividad turística que está en permanente expansión, y la revalorización de la Ruta Nacional 40, han comenzado a impactar en localidades más pequeñas como ser Seclantás, Molinos, Angastaco, que son puerta de entrada a las comunidades campesinas de la zona, y que aún no han desarrollado un plan integral de abordaje de la actividad, para prevenir los impactos negativos que la actividad conlleva en un contexto sin planificación (uso del suelo, tenencia de la tierra, basura, empleo genuino, etc.).

2.4 La problemática específica del sector agropecuario

2.4.1 Estructura agraria de los Valles

Una característica del campo argentino en la actualidad, es su complejidad y la diversidad de estructuras sociales que se formaron a través de las distintas políticas implementadas a lo largo de su historia.

Simplificadamente, para describir las características generales de los productores del valle, vamos a mencionar que estas estructuras, de acuerdo con la bibliografía, pueden ser reducidas a la llamada agricultura empresarial en general identificada con la gran producción de vid , que tiene como objetivo el lucro, con completa separación entre gestión y trabajo, donde el trabajo es predominante asalariado, y con una organización centralizada de la empresa. Y por otro lado está lo que se denomina como agricultura campesina

Entre los tipos sociales agrarios, la agricultura campesina, probablemente sea uno de los tipos que más heterogeneidad presenta en la Argentina. Tanto su conceptualización, como su permanencia y su rol (funciones) han llevado y aún llevan horas de debates, sin que se llegue a definiciones o acuerdos unánimes

Para evitar posibles confusiones (teóricas o analíticas), hablaremos de formas campesinas de producción, lo que involucra distintos conceptos que se han usado o se utilizan en diferentes contextos históricos, sociales y económicos, algunos de estos conceptos tienen una fuerte connotación ideológica.

Para describir a la empresa agropecuaria,” se hace referencia a una unidad económica de producción bajo una misma administración y financiamiento, con una o más unidades independientes. Una empresa agropecuaria desde el punto de vista de un proceso de desarrollo en el tiempo, comprende la provisión, transformación y recuperación del capital. Siendo el empresario el sujeto de la empresa, el cual puede ser una persona natural o con personería jurídica, es decir una asociación por ejemplo “campo rosario”⁹. Es la persona que tiene la responsabilidad final de todas las decisiones que sean tomadas en la empresa. Este tipo social empresarial, posee una disponibilidad de capital y de recursos naturales adecuada, basándose en trabajo asalariado en donde el empresario tiene la función de organización y dirección, aunque en algunos casos ésta función puede estar intermediada por un administrador. Establecimientos de éste tipo poseen una rentabilidad que les permite un ritmo de capitalización mayor a la de otros tipos sociales agrarios (Caracciolo Basco, 1981).

Por otro lado, la denominada agricultura campesina puede ser definida a partir de tres características centrales: a) la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella

⁹ Campo rosario se denomina a las tierras que posee Patron Costa en Luracato.

realizadas, es hecha por individuos que mantienen entre sí lazos de familia; b) la mayor parte del trabajo es igualmente aportada por los miembros de la familia; c) la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre de la tierra) pertenece a la familia, y es en su interior que se realiza su transmisión en caso de fallecimiento o de jubilación de los responsables por la unidad productiva.

La agricultura campesina es también una “forma de vida”, y tiene como principal objetivo la “reproducción social de la familia”. Entendiendo a la noción de “reproducción social”, como el proceso de mantener, reponer y transmitir el capital social de generación en generación, siendo el grupo doméstico su mecanismo central, lo cual tiene simultáneamente una dinámica interna y un movimiento gobernado por sus relaciones con el campo externo.

Teniendo en cuenta estos conceptos se avanzó en la descripción de tres tipos sociales que operan en el Valle Calchaquí, **empresarios, familiar capitalizado y agricultura campesina**, en la siguiente tabla (6), se los caracteriza en relación a la relación que cada uno de ellos mantiene con diferentes componentes del sistema.

A su vez es el objetivo de esta investigación, describir un tipo de productor que no está generalizado en la mayoría de la bibliografía, que es el tipo de agricultura patronal, que tiene diferencias sustanciales con la agricultura empresarial. En los capítulos consecutivos vamos a desarrollar este tipo de producción para lograr completar el escenario del territorio.

Tabla 6: Características de los productores del Valle Calchaqui

	Recursos naturales	Mano de obra-Trabajo	Pecuario	Agrícola	Capital	Comercialización-	Otras actividades
Empresarial	Uso intensivo de los recursos. No limitado su acceso- Uso de agua superficial y subterránea (pozos).	Contratada en diversas formas.	Bovino: Cría- Invernada.	Fuerte inversión y Desarrollo tecnológico. Monocultivo. Principalmente vid, pocos cebolla, alfalfa y pimentón.	Capitalizado. Grandes inversiones Agentes externos. Mayor facilidad de acceso.	Fuertemente Vinculado al mercado. Fuerte poder de negociación.	Empresas de Turismo, competencia por los recursos naturales
Agricultura Campesina	Relaciones de poder. Conflictos. Un uso no extractivo y con potencialidad. Falta infraestructura. Agua de uso múltiple. Organizaciones de riego formales y no formales. Regido bajo usos y cos. Irregularidad en la posesión de la tierra. Se reducen sus tierras de pastoreo, con la competencia empresarial.	Familiar. Ingresos extra-prediales, changas, trabajos temporarios - migratorios. Estado. Subsidios.	Mixto: ovino, caprino, bovino en menor cantidad. Pastoreo en los cerros complementos limitados- Escases de agua para mejoras productivas. Valor agregado mediante producción textil artesanal. Producción de queso para venta local y autoconsumo.	Productores pimentoneros. Productores viñateros. Hortícolas. Medieros Diversificación productiva en pequeñas producciones, limitado por recurso agua Autoconsumo y excedentes con una pequeña renta.	Escasa inversión, no cuentan con un capital en maquinas, herramientas o instalaciones. Acceso a crédito a partir de programas estatales, pero básicamente para insumos o capital de producción.	Difícil acceso al mercado. Muchos problemas. Venta de excedentes. Experiencias asociativas.	Algunas experiencias de turismo rural.
Familiar Capitalizado	Discusión del uso. Consorcios de riego formalizados. Irregularidad en la posesión de la tierra.	Principalmente familiar. Toma empleo temporario o eventual.	Mixto bovino y caprino. Extensivo, con suplemento forrajero. Producción de queso para venta local.	Algún cultivo de renta. Medianamente diversificado.	Maquinas, herramientas e instalaciones y equipamiento.	Vinculado al mercado formal e informal, con cierto grado de problemas en la comercialización. Menor poder de negociación.	Empresas turísticas familiares (alojamiento, excursiones).

Elaboración propia. Fuente: taller regional de PRET¹⁰ INTA. (2012)

¹⁰ Proyecto regional con enfoque territorial Valles Aridos.

Figura 33: Formas de producción campesina del Valle Calchaqui



La agricultura campesina abarca un sector social relevante de la Argentina: Comprenden el 66% de las Explotaciones Agropecuarias del país, el 13,5% del total de la superficie (23.519.642 Ha) y constituyen el 53% del empleo Nacional. (INDEC 2002)

El NOA a su vez concentra la mayor población y como puede observarse en la siguiente tabla 7, la Provincia de Salta a su vez posee el mayor número de EAPs:

Tabla 7: Numero de EAP en el NOA (EAP: Explotaciones agropecuarias)

Pcias del NOA	Total de EAPs CNA 02	Con limites definidos- CNA 02	Sin límites definidos - CNA 02	Tamaño promedio por explotación (ha)
Catamarca	9.138	6.694	2.444	237,3
Jujuy	8.983	4.061	4.922	315,7
La Rioja	8.116	5.852	2.264	524,5
Salta	10.297	5.575	4.722	765,8
Tucumán	9.890	9.555	335	119,0

Fuente: (INDEC, 2002)

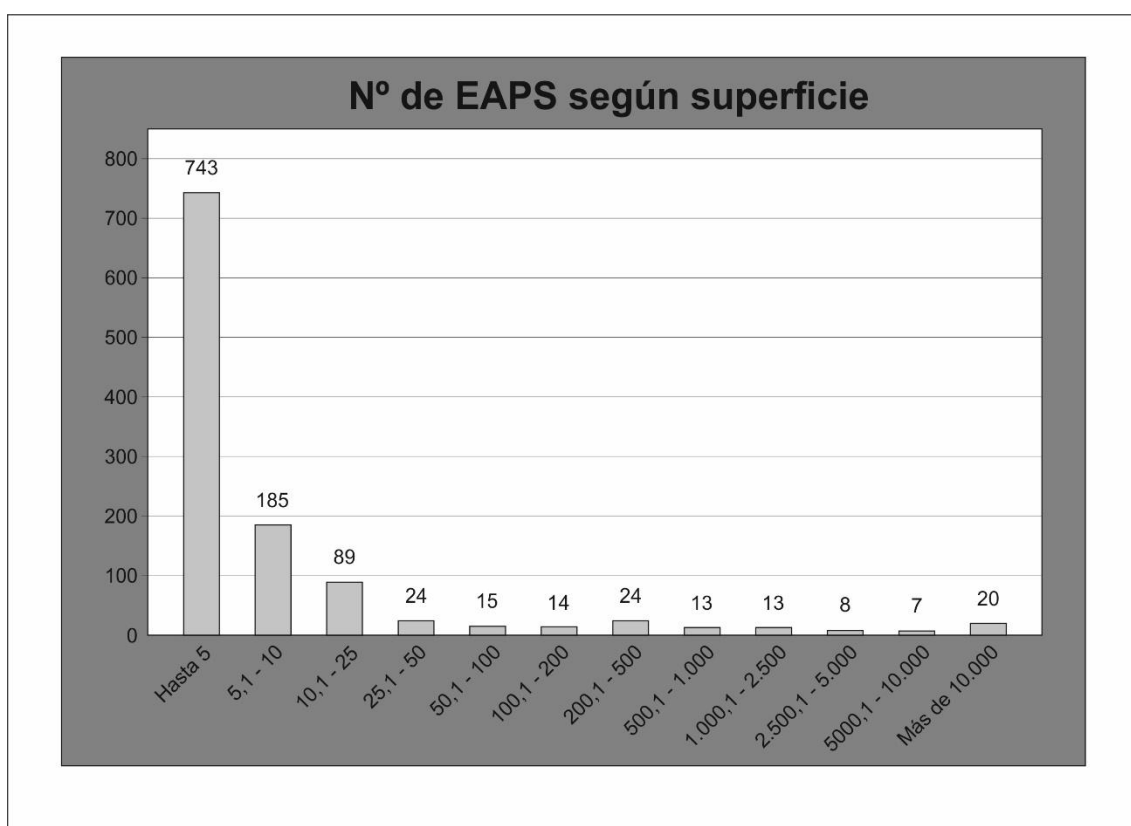
Los datos a continuación visualizan más en detalle la cantidad de explotaciones y la superficie de las mismas en los departamentos de Molinos, Cachi, La Poma, San Carlos y Cafayate según datos del Censo Nacional agropecuario 2002, concluyendo de esta manera en las formas de distribución

Tabla 8: Escala de extension de las EAP (ha)

Departamento	Total	EAP sin límites definidos	Escala de extensión de las EAP (ha)													
			EAP con límites definidos	Hasta 5	5,1 - 10	10,1 - 25	25,1 - 50	50,1 - 100	100,1 - 200	200,1 - 500	500,1 - 1.000	1.000,1 - 2.500	2.500,1 - 5.000	5.000,1 - 10.000	Más de 10.000	
Cachi	EAP	680	264	416	309	79	14	6	4	1	0	0	1	0	0	2
	ha	28.263,6	///	28.263,6	836,9	565,0	208,3	227,0	240,4	120,0	0,0	0,0	1.066,0	0,0	0,0	25.000,0
Cafayate	EAP	134	69	65	24	4	2	4	1	5	4	4	5	4	6	2
	ha	107.649,4	///	107.649,4	60,3	33,0	42,0	139,0	80,0	766,7	1.240,7	3.055,3	8.136,0	11.608,5	41.044,9	41.443,0
La Poma	EAP	216	148	68	40	18	3	1	0	1	2	0	0	0	0	3
	ha	117.469,7	///	117.469,7	106,2	123,5	60,0	30,0	0,0	148,0	567,0	0,0	0,0	0,0	0,0	116.435,0
Molinos	EAP	556	241	315	246	38	19	0	0	2	3	0	1	1	0	5
	ha	401.347,0	///	401.347,0	532,5	266,7	289,8	0,0	0,0	320,0	1.035,0	0,0	1.250,0	4.653,0	0,0	393.000,0
San Carlos	EAP	498	207	291	124	46	51	13	10	5	15	9	6	3	1	8
	ha	176.079,9	///	176.079,9	314,0	347,8	810,5	520,6	758,0	705,1	5.510,5	7.221,0	9.304,5	11.800,0	5.900,0	132.887,9
Total	EAP	2.084	929	1.155	743	185	89	24	15	14	24	13	13	8	7	20
	ha			830.809,6	1.849,9	1.336,0	1.410,6	916,6	1.078,4	2.059,8	8.353,2	10.276,3	19.756,5	28.061,5	46.944,9	708.765,9
Porcentajes					64,33	16,02	7,71	2,08	1,30	1,21	2,08	1,13	1,13	0,69	0,61	1,73

Fuente: INDEC, (2002).

Tabla 9: Distribución de la tierra.



Elaboración propia

El gráfico de barra, demuestra que el 64,33% de los productores que viven en los Valles se ubican en unas 1849 has y el 1,73% posee unas 708.765,9 has, según el censo nacional argentino. Estos datos nos dan la pauta de la alta concentración de la tierra que existe en la región. Cabe aclarar que además las 1846 has, declaradas no son en su totalidad propiedad de los productores, en muchos casos son arrenderos.

2.4.2 La problemática del acceso al agua

Desde los diagnósticos realizados por instituciones y organizaciones vinculadas al desarrollo rural, se visualiza el acceso al agua en cantidad y calidad, como la principal limitante para el desarrollo de las actividades productivas y de uso doméstico de los habitantes del valle; esto condiciona fuertemente la calidad de vida desde lo sanitario y lo económico productivo.

Si bien desde las comunidades rurales, la falta de acceso al agua, muchas veces se manifiesta como una situación de escasez, relacionada a condiciones agroecológicas, esta situación se produce o se hace más crítica por falta de infraestructura y de tecnologías para el sector.

Pero además de lo infraestructural y tecnológico, uno de los condicionantes para el acceso al agua en comunidades rurales, está relacionado con criterios organizacionales y de gestión del recurso. Esto cobra mayor relevancia debido a que la concepción del agua en el mundo andino, muchas veces escapa a las lógicas convencionales, y que se traducen en un desarrollo tecnológico que combina conocimientos agronómicos, hidráulicos constructivos, culturales y de uso múltiple, propios de las condiciones del lugar.

Esto nos lleva a profundizar y generar conocimientos adecuados a una tecnología propia y una organización social particular, que nos permita avanzar en estrategias para una mejor gestión campesina del agua.

En muchos sistemas comunitarios aún se mantienen derechos ancestrales de riego (usos y costumbres), cuya asignación de agua no condice con la demanda hídrica necesaria en virtud de la superficie disponible por cada productor, variando los tiempos de aplicación si los núcleos familiares se fueron ampliando.

Así podemos encontrar productores que, de acuerdo a sus derechos adquiridos ancestralmente, cuentan con riego disponible durante todo un día, y otros (en el mismo sistema y con superficie similar), que cuentan con un par de horas o minutos para el riego. Esta situación se hace más notoria cuando los volúmenes de agua dependen de los derechos de una finca, donde existen relaciones desiguales de poder.

En otros casos, encontraremos sistemas de riego comunitarios, de mayor caudal, con un número mayor de productores, y organizados bajo alguna figura donde están más definidos los turnos y dotaciones de riego, Consorcios o Juntas de Regantes (Margen del Río Calchaquí, El Colte, Seclantás adentro)

En relación a los sistemas sin “intervención”, es común encontrar la conducción del agua mediante “acequias”. Las acequias son canales simples de tierra, las cuales en muchos casos presentan el inconveniente de generar grandes pérdidas por infiltración

(hasta el 60 % del agua conducida), dependiendo de la longitud de la acequia y de la estructura y composición del suelo (De Paoli, 2012.com.pers).

Además, estos sistemas no cuentan con la infraestructura adecuada en cuanto al almacenamiento, que permita una mejor regulación y distribución del recurso; principalmente en los meses de agosto a diciembre, donde encontramos que la oferta proveniente de las fuentes, en muchos casos no logra cubrir las demandas de los cultivos.

Figura 34: Reparación de la toma de agua para riego.



Con relación al aprovechamiento del riego en distritos tradicionales de los valles intermontanos y quebradas, generalmente administrados por un ente regulador y consorcios de riego, algunos formados y otros en proceso de formación, la gestión del recurso hídrico se caracteriza como áreas de regadío en donde: la disponibilidad de agua en el cuatrimestre de estiaje crítico está totalmente comprometida con concesiones de carácter permanente y a perpetuidad, acorde lo establece el Código de Agua Vigente. La escasa disponibilidad de caudales en el estiaje crítico (Agosto-Noviembre), obliga a

realizar destomes desde aguas arriba hacia aguas abajo, maniobra operativas cuyo propósito es asegurar la entrega de agua al rosario de pequeños aprovechamientos ubicados sobre ambas márgenes del río Calchaquí, desde La Poma hasta Corralito – Las Conchas.

Es necesario destacar, que el desarrollo productivo posee dependencia al acceso; disponibilidad y calidad de agua para riego. Al respecto, se destacan aquellas empresas y/o unidades productivas que riegan con afluentes del río Calchaquí, en donde la calidad de agua no resulta limitante a la producción de especies sensibles a altos contenidos de sales; principalmente al cultivo de vid.

Sin embargo, sobre ambas márgenes del río Calchaquí, la calidad de agua resulta limitante a la producción de ciertas especies como la vid; conformando una estructura productiva basada en cultivos hortícolas y ganadería menor.

En algunos distritos regados, la carencia, obsolescencia y falta de mantenimiento de obras de infraestructura; en pequeños embalses, obras de captación, conducción y sistemas de distribución, determinan una baja eficiencia en el aprovechamiento global del recurso hídrico.

A nivel parcelario, la eficiencia de aplicación de riego, varía en función de la tipología del productor y nivel de tecnología disponible.

Al respecto, mediciones sistemáticas realizadas en el sistema hídrico de los ríos Chuscha y Lorohuasi, que comprende el área regada en el entorno de la localidad de Cafayate, se han registrados altas eficiencias de aplicación en fincas empresariales, tanto en riego gravitacional como en riego presurizado. Sin embargo, en unidades productivas familiares, en general, no existe una sistematización y ordenamiento de infraestructura interna de riego, que permitan aplicar agua de manera eficiente (Paoli, 2012 com. perso).

En el Distrito de riego de San Carlos; las obras de captación y conducción de agua desde el Dique Los Sauces hasta el Embalse La Dársena, presentan un estado de funcionamiento limitada acorde con la antigüedad propia de estas obras; y la falta de mantenimiento y conservación.

El caso del sistema de Riego de Tomuco, (Molinos), la falta de acceso al recurso hídrico superficial por colapso de las obras existentes asociado a la situación de la titularidad y/o tenencia de tierras limitan el acceso y el derecho al uso del agua; situación que dificulta la organización de un consorcio de usuarios de agua para riego.

Algunos aspectos relacionados con la mejora de la gestión en el uso del agua, tiene relación con el mayor conocimiento de los elementos que brindan otras disciplinas en el ámbito de los Recursos Naturales. Disponer de información agro-meteorológica estadísticamente confiable y espacialmente representativa resulta de interés primordial, principalmente por las condiciones orográficas propias de la región.

Al momento de proyectar obras de mejoramiento externa y/o internas a la propiedad; la topografía del terreno, el conocimiento de los suelos a nivel de detalle; la determinación de los parámetros agro - hidrológicos, la necesidad de riego de los cultivos, la determinación de láminas de riego aplicadas, representan insumos necesarios para definir nuevos diseños de unidades de riego y mejoramiento de las existentes

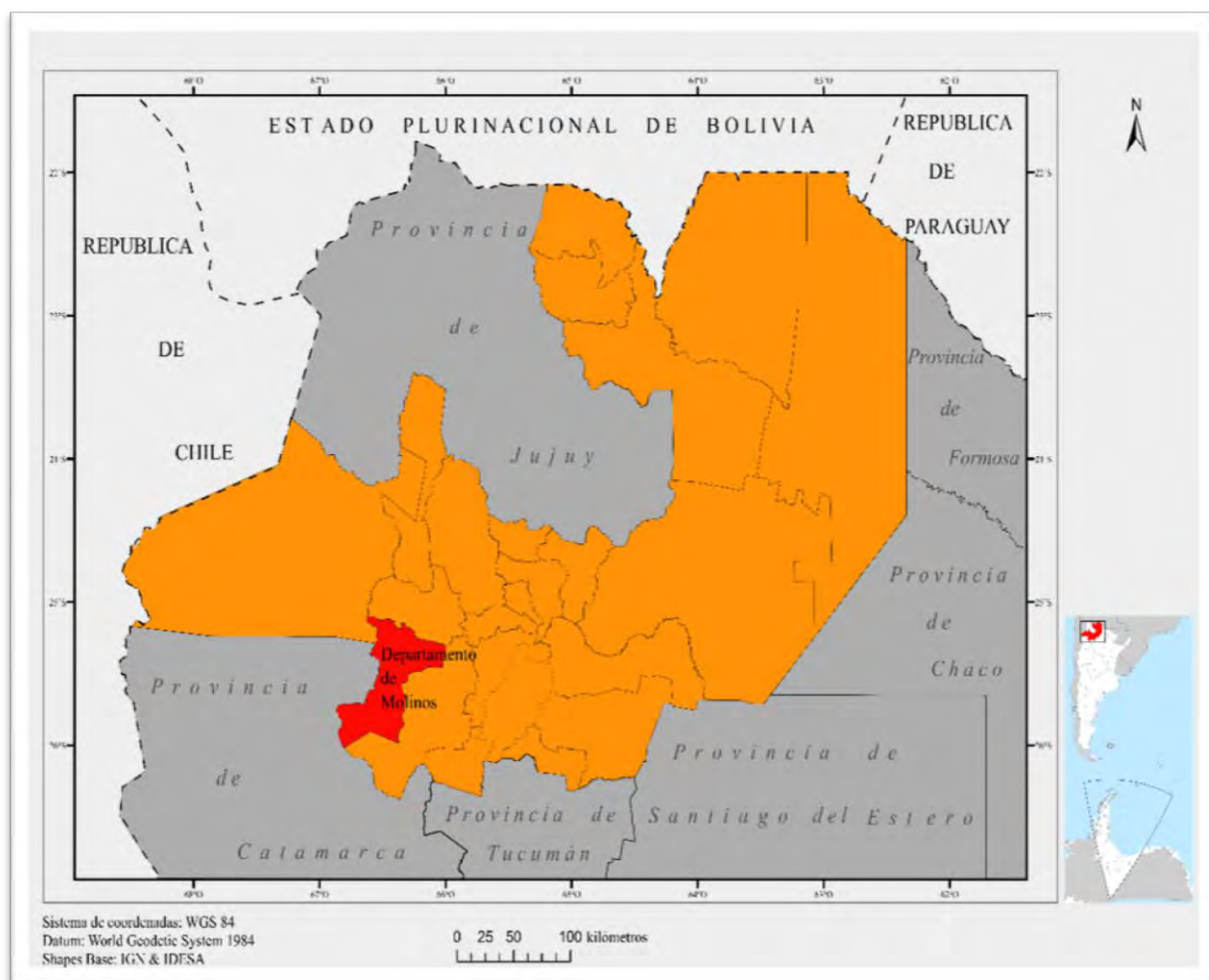
Figura 35: Acequia de riego típica que abastece a parte de una comunidad.



2.5 El Departamento de Molinos como ámbito de análisis

El departamento Molinos, se ubica en el sector norte del Valle Calchaquí entre los departamentos de Cachi y los departamentos del sector sur del valle -San Carlos y Cafayate-. Su superficie es de 5125 km² y cuenta con una población actual de alrededor de 6000 habitantes.

Figura 36: Departamento de Molinos.



Elaborado por Julián Olavarría (2018).

Está conformado por dos municipios, Seclantás y Molinos. El municipio de Seclantás cuenta con un pueblo cabecera –homónimo- ubicado en el flanco oriental del Río Calchaquí. Concentra instituciones y dependencias estatales como la municipalidad, la comisaría, el hospital, el registro civil, la escuela primaria, el colegio secundario, un

terciario desde el 2017, la Agencia de Extensión Rural del INTA y vialidad. Un segundo núcleo urbano es el pueblo de La Puerta, fundado en 1980 en el interior del Valle de Luracatao; cuenta con un destacamento policial, una delegación municipal, un centro de salud, una escuela primaria y un colegio secundario.

Los parajes rurales, se ubican en las proximidades de los ríos principales, donde se encuentran las tierras de cultivo. En el fondo de valle, a ambas bandas del Río Calchaquí se encuentran los parajes El Colte, Pichanal, Monte Nieva, la Bolsa, San Isidro y la población de la finca Santuario, entre otros.

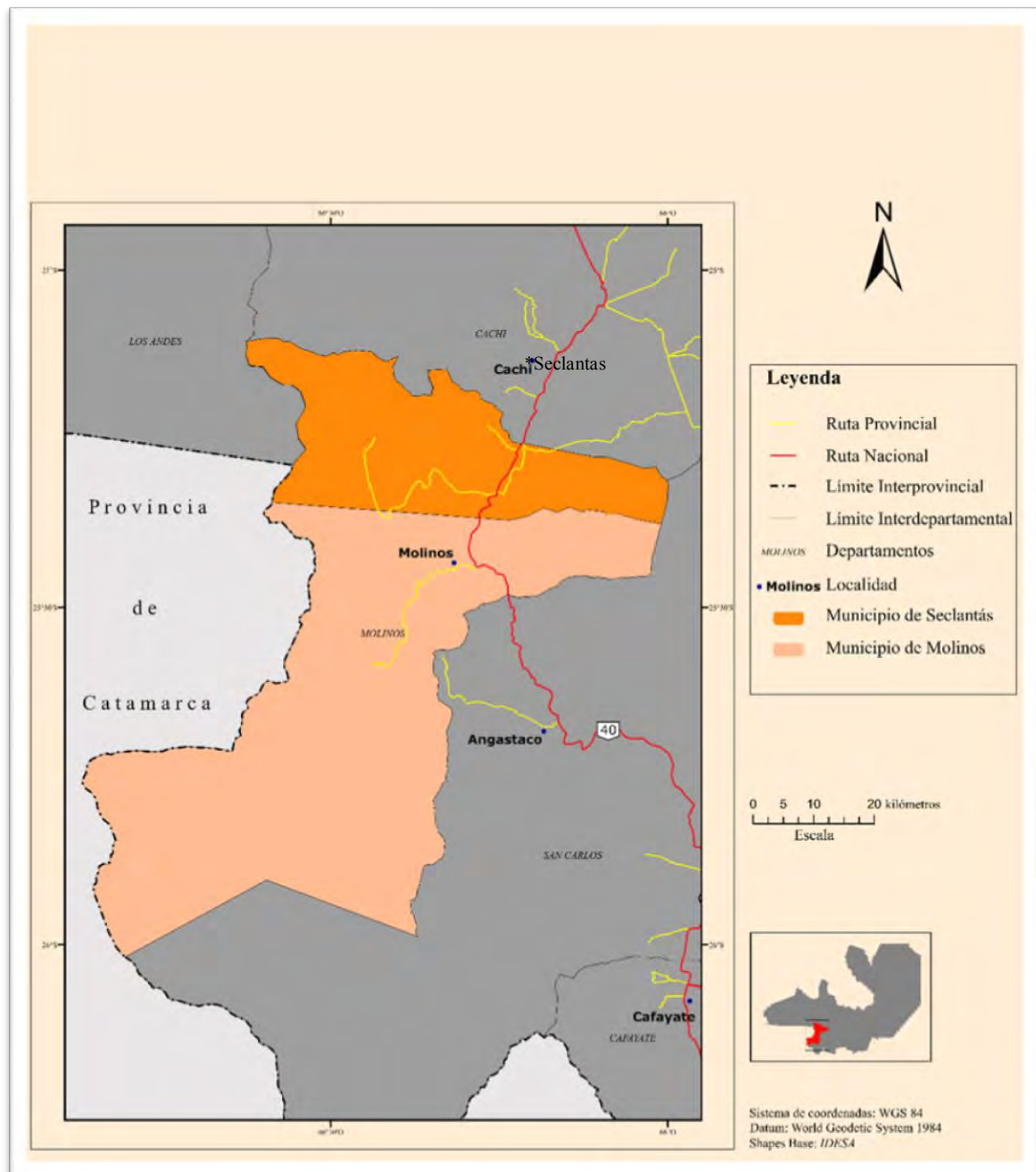
Sobre los afluentes secundarios al Calchaquí se encuentran los parajes de Seclantás Adentro, Vallecito, Brealito y las poblaciones del valle de Luracatao.

El municipio de Molinos tiene su pueblo cabecera –homónimo–, ubicado a 15 km al sur del pueblo de Seclantás, y se ubica en el margen derecho del Río Molinos. Sus parajes ubicados en el fondo de valle del Río Calchaquí son El Churcal, Humanao y Rumibola. En los afluentes secundarios al Calchaquí se ubican el paraje Aguadita, San Lucas, Tomuco y la población rural en el interior de las fincas Amaicha-Humanao, Tacuil, Colome y Gualfin. Molinos cuenta con un hospital, la municipalidad, el registro civil, una escuela, un colegio secundario y un terciario.

Figura 37: Pueblo de Molinos.



Figura 38: Municipios de Seclantás y Molinos.



Elaborado por Julián Olavarría (2018).

El municipio de Seclantás se ubica sobre la ruta nacional N°40 y para acceder se deben recorrer 187 kilómetros desde la capital salteña por caminos sinuosos de ripio y cornisa, o bien existe la opción de acceder desde la ciudad de Cafayate por la mencionada ruta 40 recorriendo una distancia de 120 kilómetros, en este caso en sentido sur-norte.

El Municipio de Seclantás, posee una población estimada en 3.166 habitantes (APS¹¹, 2018), en 1.202 Km2 de superficie. Por lo que la densidad poblacional media de Seclantás alcanza los 1,4 hab/km2. Si bien Seclantás, es menor en términos de superficie que el municipio de Molinos, es mayor en población.

Figura 39: N° de la población del municipio de Seclantas.

A.O. XLVIII		SECLANTAS.												Establecimiento Base HOSP P									
RESUMEN GENERAL DE RONDA N° 056.		DESDE 07/01/08 HASTA 04/04/09												RESPONSABLE Dr. Fvr									
N° ORDEN	DATOS DE POBLACION															EMBARAZADAS				PAR			
	0-11 meses	1 año	2 años	3 años	4 años	5 años	6 años	7-9 años	10 años	11 años	12-14 años	15-19 años	20 y mas años	TOTAL POBLACION	Mujeres 10-49 años	N° TOTAL	N° Rigo	Embar MEL N°	%	Embar control N°	%	N° TOTAL	N° Parto Hosp
TOTAL	85	64	83	71	82	70	97	280	106	97	268	330	1.533	3166	775	22	15	22	100	0	0	21	19
1	19	12	18	13	22	17	22	67	21	21	72	89	449	842	186	6	3	6	100	0	0	5	5
2	1	1	2	0	3	4	0	12	3	4	5	12	100	147	15	0	0	0	0	0	0	1	1
3	1	1	3	4	3	0	6	10	2	7	5	13	89	144	30	3	1	3	100	0	0	1	1
4	17	14	11	10	17	14	22	56	26	18	54	59	297	615	179	3	2	3	100	0	0	3	3
5	22	10	15	16	17	20	20	57	24	18	53	66	243	581	148	3	2	3	100	0	0	4	3
6	15	13	18	19	10	9	18	53	23	19	59	68	222	546	146	4	4	4	100	0	0	4	4
7	10	13	16	9	10	6	9	25	7	10	20	23	133	291	71	3	3	3	100	0	0	3	2
T	85	64	83	71	82	70	97	280	106	97	268	330	1533	3166	775	22	15	22	100	0	0	21	19

Fuente: Registro oficial de Aps Seclantás.

Se estima que el 75% de la población es rural y el 25% restante habita en el pueblo y en sus cercanías. Las características socioeconómicas de los habitantes del municipio, según fuentes oficiales, revela una población con grandes problemáticas en todas las dimensiones. En lo que se refiere a salud, los índices de desnutrición en el 2001 alcanzaban un 20% en el Departamento y el 70% de la población total no poseía cobertura médica de ningún tipo (INDEC 2001). Sin embargo, en esta última década, la situación nutricional de las familias mejoró sustancialmente, 1,45% de desnutrición y 2,52 en riesgo nutricional (según los datos relevados en el 2018 a través del programa APS).

En todo el departamento de Molinos existen enfermedades endémicas como el mal de Chagas (*Tripanosoma cruzi*) y la hidatidosis (*Equinococcus granulosus*), no contando en

¹¹ Programa del ministerio de Salud, para regiones marginales “Atención temprana de la salud”. Los encargados del programa se llaman agentes sanitarios

los hospitales con equipamiento para la detección precoz de estas enfermedades. Los sistema de salud de ambos municipios poseen una estructura mínima, caracterizada por puestos sanitarios ubicados entre dos o más comunidades, atendidos por enfermeros que se encuentran de manera permanente, en el mejor de los casos, y la presencia de APS (Atención Primaria de la Salud), que realizan los recorridos una vez por mes visitando a las familias en sus hogares, completando los planes de vacunación, haciendo control a los recién nacidos, controles a las embarazadas, etc. El médico, sólo atiende en el puesto sanitario una vez a la semana. En la actualidad, en los dos hospitales se encuentran médicos generalistas en un número de dos por hospital. En caso de emergencia se derivan a los pacientes a Cachi o a la ciudad de Salta.

Con respecto a la educación, existe un 9,14% de analfabetismo (INDEC, 2001), en su mayoría son adultos que han llegado sólo al segundo o tercer grado de la primaria. De todas maneras, se estima que este porcentaje ha disminuido debido que, a partir del 2008, el programa de asignación universal por hijos realizó una importante contribución de escolaridad de los niños. Si bien no existen datos censales hasta el momento, los directivos de las escuelas lo mencionan en las entrevistas.

El Departamento cuenta con tres colegios secundarios en los pueblos de Molinos y Seclantás, los cuales asisten adolescentes de los pueblos y de los parajes rurales. Hay diez escuelas primarias y la mayoría de los establecimientos educativos cuentan con comedores para el almuerzo de los alumnos y docentes. También cuentan con alojamiento para los alumnos que vienen de los parajes más alejados y residen como pensionados en los establecimientos. La gran mayoría de los alumnos caminan diariamente varios kilómetros para llegar todos los días a la escuela.

Con respecto al municipio de Molinos, la población ronda en los 2000 habitantes, el pueblo en si tiene características similares al pueblo de Seclantás en lo que respecta a infraestructura, pero es cabecera departamental, por lo que administra mayores fuentes de recursos y habitan mayor número de pobladores dependientes de la Municipalidad, con respecto a Seclantás, y cuenta con menor población rural. Lo que se observa de este pueblo es la relación con las fincas privadas, ya que es el centro administrativo de **Churcal, Tacuil, Amaicha, Colome, Gualfin, Angostura y Humanas** (latifundios). Por lo cual en Molinos se instalaron estructuras vinculadas a la consolidación de las haciendas, como es la misma hacienda de los Molinos, la iglesia de Molinos donde yace

los restos de Nicolás Severo de Isasmendi el último vicegobernador realista y patrón de la hacienda de Molinos .

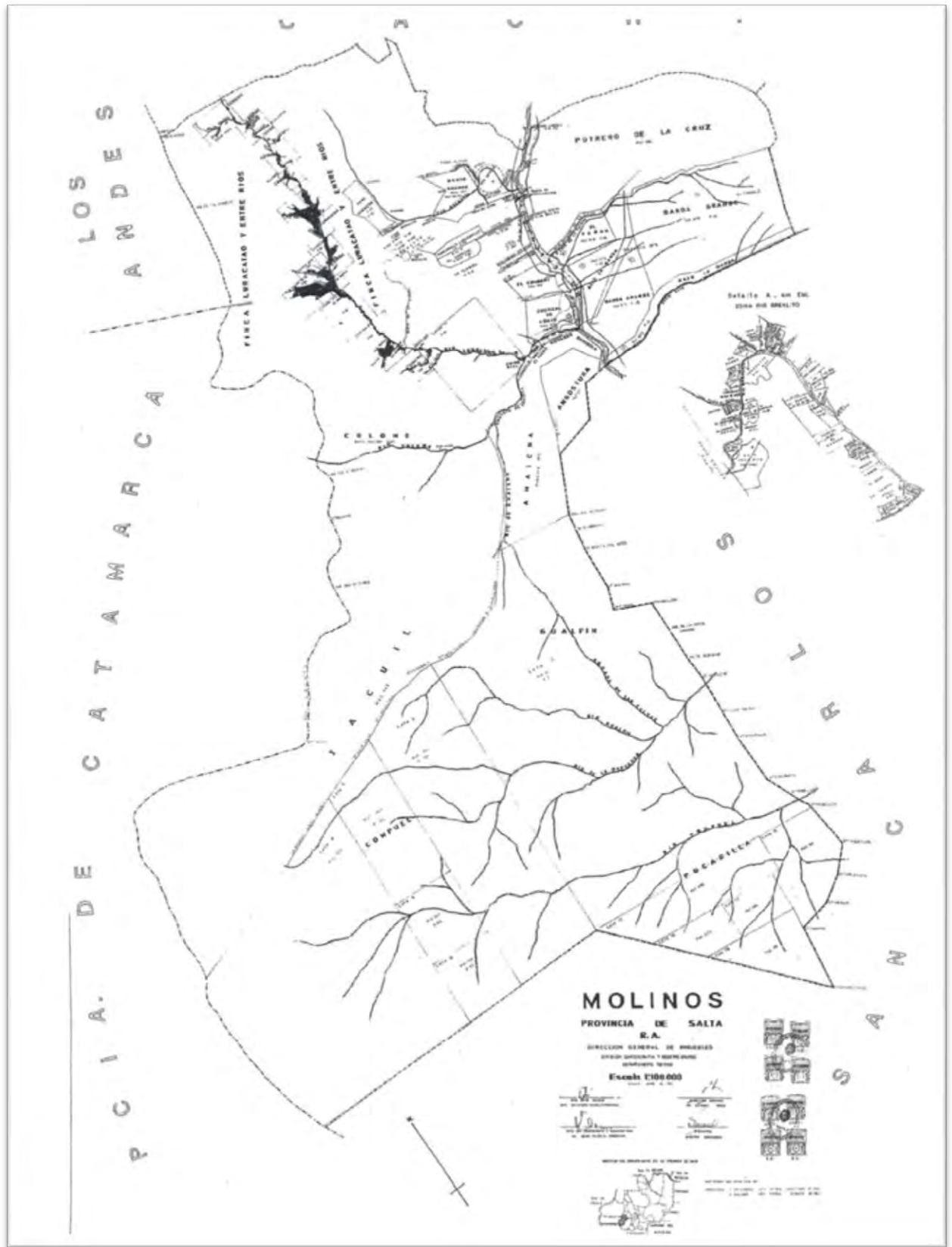
Figura 40: Iglesia de Molinos.



2.5.1 Tierra y agua como estructurantes de la dinámica territorial

En el próximo capítulo profundizaremos en la estructura agraria del departamento y sobre todo de nuestro terreno de estudio Churcal, Luracatao y Tacuil. Simplemente mencionaremos en términos objetivos representados en el siguiente mapa, como está distribuida la tierra en el Departamento de Molinos, identificando las grandes extensiones y las pequeñas parcelas.

Figura 41: Mapa catastral del Departamento de Molinos.



Fuente: Departamento de Inmuebles de la provincia de Salta

El mapa catastral presentado, (Figura 41), es una foto del mapa original entregado por el departamento de inmuebles de la provincia de Salta. Y en el mismo se puede observar en línea de punto, los catastros correspondientes a las grandes extensiones de propiedad privada. Lo que describe cinco grandes propiedades en el departamento. En la zona de Luracatao todavía no se logró plasmar los 289 productores, que accedieron a la tierra en el año 2005, y que cuentan con un promedio de 4 a 8 has y sus tierras están vinculadas a las áreas de pastoreo¹². Por lo que todavía persiste un vacío jurídico y legal en relación a la ubicación de nuevos catastros en el departamento. Se suma a esta situación la falta de configuración de la zona de los poblados y la difusa presencia de pequeños lotes de conocidas propiedades.

Por otro lado, se conoce la existencia de sesenta y tres hectáreas, pertenecientes a la cooperativa unida del Churcal en el centro de la Finca el Churcal, el cual cuenta con aproximadamente 30.000 ha de propiedad de Gutiérrez. Las fincas Tacuil, Gualfin y Amaicha, ocupan el sector sur del departamento. Humanao y la Angostura se ubican sobre la ruta 40 y también en este último tiempo sufrió la transferencia de sus propiedades, que todavía no están plasmadas en el mapa. Y a los alrededores del pueblo de Molinos ubicamos a Tomuco con 100 ha aproximada pertenecientes a 15 familias¹³, que también accedieron a la escrituración de sus tierras.

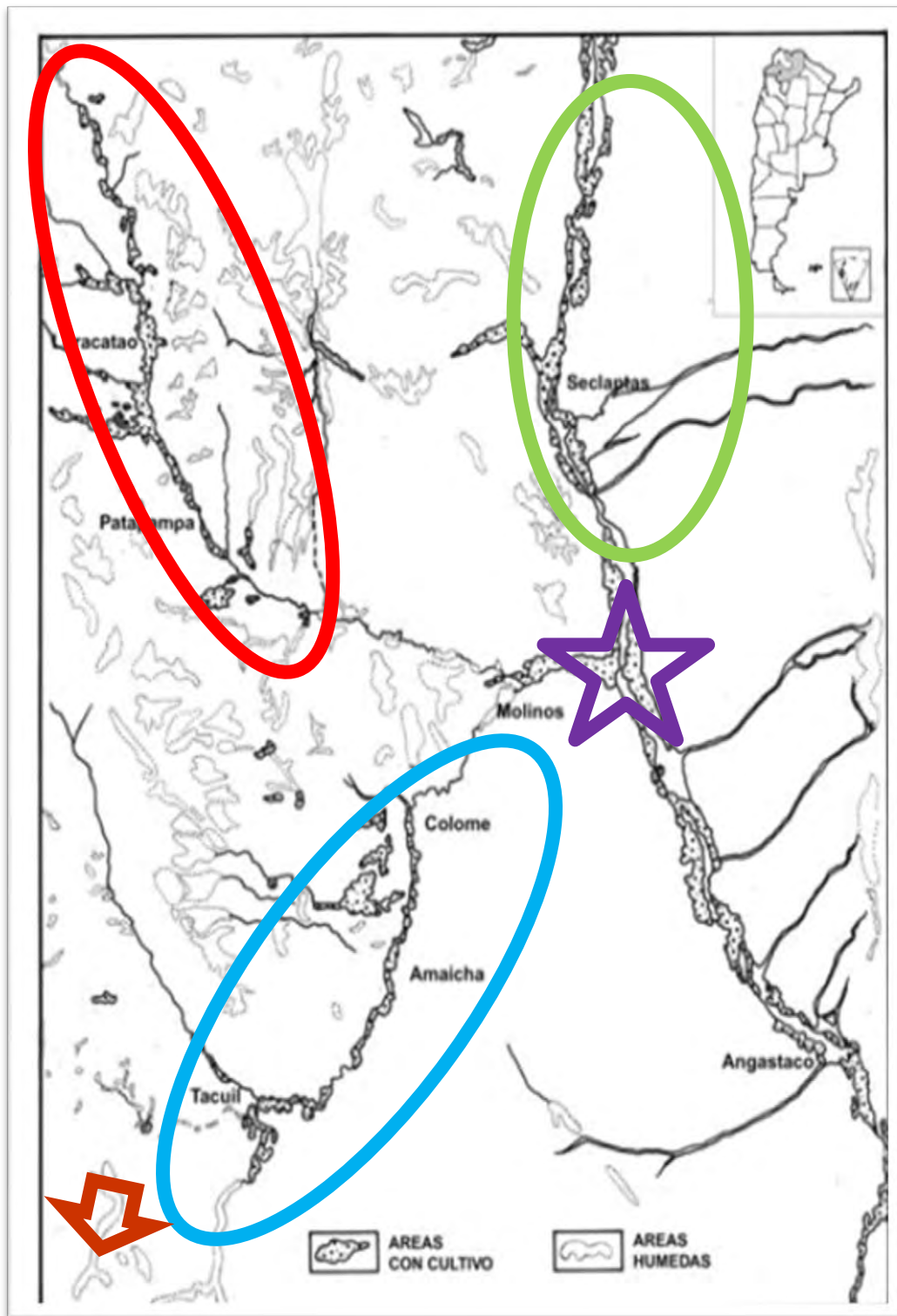
En relación a la distribución del agua, existen subcuencas que confluyen a la cuenca del río Calchaquí, una de las más importantes por la concentración de familias y por lo tanto de comunidades alrededor de los oasis de agua, es la subcuenca de Luracatao, este río que atraviesa el Valle del mismo nombre, va irrigando en su trayectoria un número de diez comunidades aproximadamente. El uso del agua está controlado en la actualidad bajo el formato de usos y costumbres, el cual se refiere a una forma histórica de distribución del agua, definida por los patrones de la finca. Las demás fincas realizan una utilización similar del agua de riego y hasta el momento no existen consorcios de usuarios en estos territorios, a excepción del consorcio de Seclantás, Seclantás adentro y Brealito. En el resto del departamento el uso del agua está bajo dominación de los patrones. Por esta situación no se encuentra fácilmente información cartográfica sobre la distribución del agua.

¹² En el anexo se encuentra un relevamiento realizado por el INTA, en donde figuran los n° de catastro, la asignación de las tomas de riego

¹³ En el anexo III, podemos encontrar los mapas de Churcal, Tacuil, Luracatao, Tomuco, elaborados por los APS y el INTA.

En la figura 42, ubicamos en rojo la subcuenca de Luracatao, en azul se encuentran ubicadas Tacuil, Amaicha y Colome, que conforman el río Amaicha, que junto al río Luracatao, son afluentes del río Molinos, el cual desemboca en el río Calchaquí. Del río Amaicha también depende el riego de Tomuco. En el río Calchaquí arriba, se organiza el consorcio de riego en verde, donde se ubica el Pueblo de Seclantás, y ríos abajo del calchaquí se ubica Churcal en violeta. Con una flecha marron ubicamos a Gualfin que su afluente desemboca en Angastaco. Es importante destacar que solo el círculo verde está organizado en consorcio de riego, donde cada usuario tiene acceso a formas participativas de distribución del agua, el resto por más que compartan cuencas en términos geográficos, utilizan el agua de forma privada.

Figura 42: Distribución de humedales del Departamento de Molinos.



Estas formas de distribución del agua, y la clara concentración de la tierra estructuran a su vez las formas de producción de la mayoría de los agricultores de la zona. Generando un sistema de subsistencia totalmente limitado por el acceso al agua en primer término. De esta manera el sistema productivo campesino está condicionado por el agua, hemos

recabado información de las prácticas agrícolas realizadas en un año, por las familias campesinas de la región, teniendo en cuenta esta situación.

Tabla 10: Calendario de producción campesino.

AÑO 1												AÑO 2													
E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D		
N	E	A	B	A	U	U	G	E	C	O	I	N	E	A	B	A	U	U	G	E	C	O	I		
E	B	R	R	Y	N	L	O	T	T	V	C	E	B	R	R	Y	N	L	O	T	T	V	C		
Pasto natural verde del cerro				Pasto seco y primeros brotes del cerro								Pasto natural verde del cerro				Pasto seco y primeros brotes del cerro									
				Alfa parva, chala de maíz.												Alfa parva, chala de maíz.									
								Alfalfa fresca												Alfalfa fresca					
Lactancia y producción quesos				Lactancia y Producción de quesos																					
Parición	Pariciones	Pariciones								Pariciones	Pariciones	Pariciones													
				Marca da o herra-vacunación bovino s					Esquilla de ovino s																
								Animales flacos																	
Lluvias		Agua disponible y suficiente				Falta de agua				Lluvias		Agua disponible y suficiente				Falta de agua									
Animales juntos todo el año (machos y hembras adultas, terneros, cabritos y borregos)												Animales juntos todo el año (machos y hembras adultas, terneros, cabritos y borregos)													

Fuente: (AER Seclantas, 2013)

Elaborado por el equipo de Seclantás en un taller participativo con agricultores

En la Tabla 10, se puede interpretar el manejo agropecuario que realiza la mayor parte de la población rural campesina. Este calendario cuenta con actividades mixtas agrícola ganadera, la producción es estacional, debido a la limitante de agua en la zona, que es manejada a través del riego. El manejo de la hacienda es de tipo extensivo con pastoreo en los cerros y los rastrojos que se utilizan para suplementación. Se observa que, a partir del mes de agosto, comienza la escasez de agua y es en ese momento hasta diciembre, que comienzan las lluvias, donde se organizan los turnos de riego. Los cuales están determinados por los patrones de la finca, en su mayoría se utiliza el formato de usos y costumbres, por lo cual el campesino recibe agua cada 17 días, y los patrones 12 horas diarias. La escasez de agua coinciden con el momento de siembra, por lo tanto, limita

sustancialmente el uso de la tierra cultivable, en la mayoría de los casos las superficie de cultivo no superan 1 hectárea y $\frac{1}{2}$.

Figura 43: Formas de suplementación del ganado



Tercera Parte: El Terreno de estudio

3) La condición socio histórica campesina tradicional, como base de organización socio territorial

En este apartado, intentaremos describir los factores que definen la estructura agraria del terreno de estudio, con la intención de contextualizarlo tanto a nivel espacial como a nivel temporal, incorporando la noción de proceso histórico como elemento organizador del territorio. Se pretende mostrar como espacio y tiempo, confluyen en la conformación de un territorio donde se reproducen históricamente lógicas productivas y reproductivas bajo condiciones ideológicas dominantes (Bustos Cara, 2002).

En este capítulo, tomaremos a la estructura agraria como una categoría de análisis, sumamente determinante de la condición socio-histórica de los campesinos llamados tradicionales, que más allá de su aparente homogeneidad, se identifican una multiplicidad de nexos y factores que complejizan aún más la comprensión de los procesos de transformación.

3.1 De patrones y campesinos: la emergencia de un modo de organizar la tierra

Inicialmente definiremos lo que entendemos como estructura agraria, la cual refiere “al conjunto de elementos -que componen un todo- relacionados entre sí, en el que la modificación de una de las partes da lugar a la modificación de los restantes elementos y/o relaciones. Este sistema se define no tanto por los elementos constitutivos, sino por las interrelaciones que se establecen entre ellos, por lo que podría decirse que constituye una red de relaciones” (Bustamante, 2010).

Cada estructura tiene una relación fundamental o núcleo, que la define y la distingue de otras estructuras; si cambia esa relación, la estructura cambia. También “existen otras relaciones internas de la estructura que están subordinadas a la relación fundamental” (Machado, 2002:17 en: Bustamante, 2010).

Entendemos que el núcleo de la estructura, se considera como el eje central en torno del cual se articulan las demás relaciones en una permanente correlación de fuerzas. No

sólo las relaciones, sino también los elementos están organizados jerárquicamente en función de su importancia; no obstante, el peso de cada elemento y/o relación con respecto al resto varía a través del tiempo, en una dinámica constante, sin por eso cambiar la estructura. (Bustamante, 2010). En palabras de Machado (2002: 18) “este movimiento de los elementos indica que en las estructuras sociales, hay una lucha jerárquica y por ello sus equilibrios tienden a ser inestables, la estructura está siempre en tensión. En realidad, se trata de un proceso dinámico y dialéctico de estructuración, desestructuración y reestructuración” que en términos de territorio se traducirá en territorialización, desterritorialización (transformación en espacio) y reterritorialización (Bustos Cara, 2002).

Bustamante (2010), menciona que los elementos constitutivos que dan forma a la estructura agraria son tres.

1) Elementos Fundiarios: como su nombre lo indica, son aquellos relacionados con la tierra y su explotación agraria. La tierra, como recurso natural, asume la función de principal factor de producción, lo cual sitúa en el lugar central de la estructura agraria a los vínculos que el hombre establece con ella para su explotación, ya que de estos vínculos dependerá también la apropiación de la riqueza. Serán entonces las relaciones de apropiación de la tierra, las que articulen dicha estructura y permitan explicar su dinámica. De aquí la importancia de cómo se distribuye la tierra y de qué manera es apropiada, distinguiendo entre la forma jurídica que adopta el hombre -constituido en productor agropecuario- para llevar a cabo su explotación, así como el modo de tenencia bajo el cual se realiza la misma. La forma y características que adquieren las relaciones de apropiación social de la tierra constituyen el núcleo de la estructura agraria, en torno del cual se articulan las restantes relaciones y componentes que la conforman.

2) Elementos Técnico-Económicos: actúan, en el proceso productivo, como factores financieros, tecnológicos y de conocimiento. Se refieren a la explotación agropecuaria de los recursos productivos, discriminando entre los tipos, las formas y los resultados en que esto se lleva a cabo; en otras palabras, se pretende responder a las preguntas de ¿qué se produce?, ¿cómo se produce , cuánto se produce y para qué? Para dar respuesta a estas cuestiones se tiene en cuenta el uso que se le da al suelo, las técnicas de manejo, las prácticas organizativas y las tecnologías empleadas para la obtención de productos agrarios, así como las relaciones de comercialización que se establecen y lógicamente,

los resultados económicos obtenidos, que impactan directamente en el grado de capitalización alcanzado.

3) Elementos Sociales: considerados en su calidad de factor de producción, implican la complejidad de la dinámica social, conformada por los distintos grupos sociales actuantes en el agro y el tramado de relaciones existentes entre ellos; y, asimismo, los sistemas de normas, valores y leyes que se institucionalizan a través de dicha dinámica, y que influyen y encauzan el accionar humano en lo referente a la apropiación y puesta en producción de la tierra.

En este sentido podemos acercarnos a que los elementos sociales, son en nuestro caso el núcleo central que define las demás interrelaciones, ya que la distribución histórica del poder ha construido una matriz territorial, que si bien ha sido dinámica por la propia definición de territorio, su eje central se ha consolidado en características propias de un pacto territorial tradicional.

Analizaremos la historicidad del Departamento de Molinos en tres etapas, prehispánica, colonización, poscolonial, donde buscamos identificar el núcleo central de la estructura agraria que define dichas configuraciones territoriales para comprender la modernidad actual del terreno de estudio.

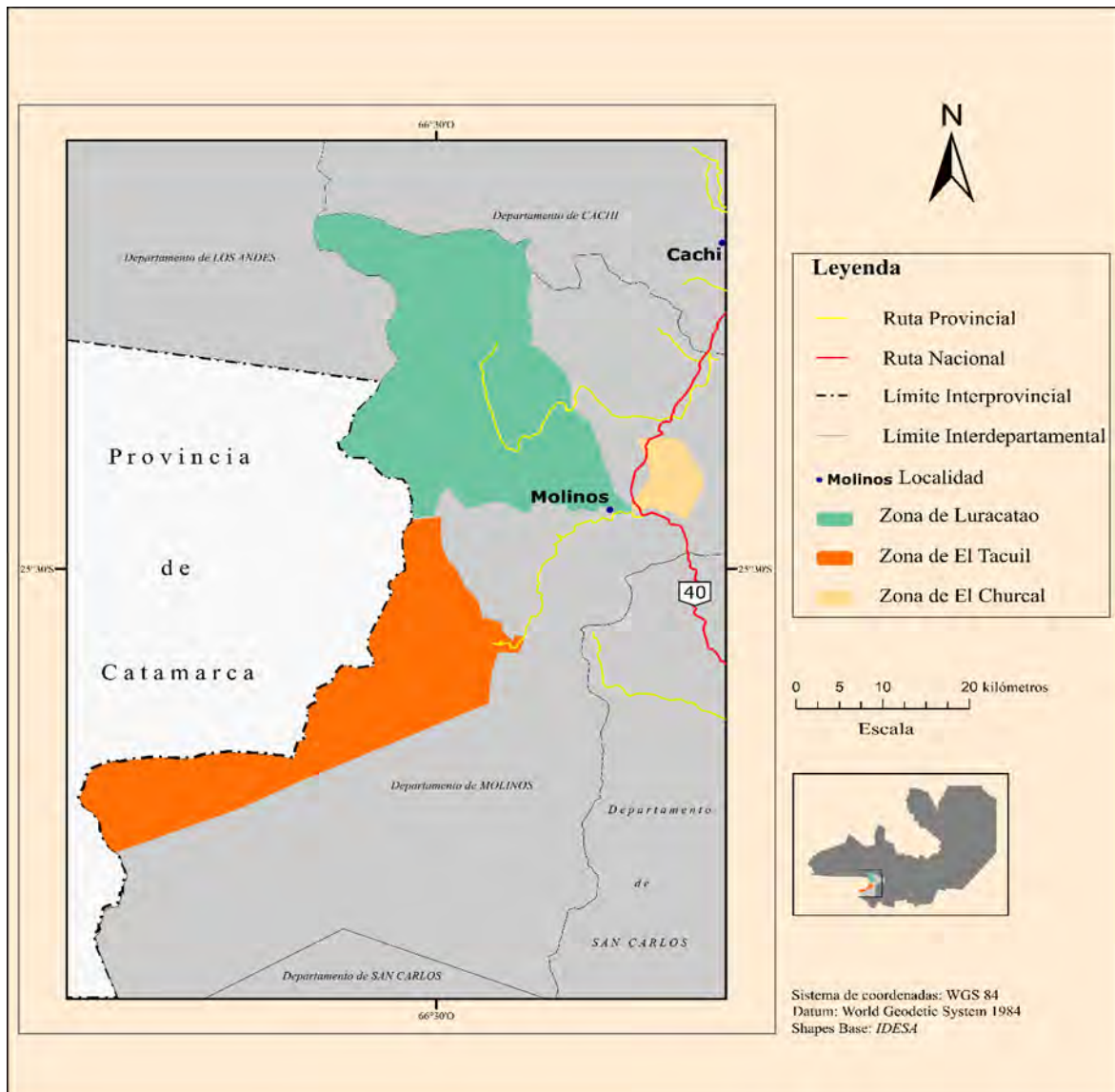
La hipótesis que motiva la construcción de este capítulo es que podemos dividir nuestro terreno de estudio, en tres tipos de estructuras agrarias determinadas por la historia que combinan distintos tipos de pacto territorial. Por ejemplo, en relación a la caracterización de la relación entre patrón-campesino, la identidad del agricultor, el habitat, la familia, el control político del territorio etc., imensiones que Albaladejo (2017), utiliza para definir los distintos tipos de pactos territoriales. Essos factores determinan vínculos y relaciones que conforman parte de la condición social, y por lo tanto las particularidades del proceso emancipatorio que buscamos describir en esta tesis doctoral.

3.2 Los modos de control y organización de la tierra

En este apartado vamos a abordar los procesos históricos, que definieron un tipo particular de pacto territorial, arrojando tres posibles formas de relacionamiento PATRON- CAMPESINO.

En relación a lo que denominamos “estructura agraria de tipo ganadera”, describiremos como terrenos de estudio la Finca Tacuil, la Finca Churcal la tomaremos como ejemplo de una estructura agraria de tipo agrícola y por último la Finca Luracatao, como una estructura agraria que llamaremos de Mano de obra.

Figura 44: Terreno de estudio.



Elaborado por Julián Olavarría (2018).

Por lo tanto, intentaremos describir el proceso histórico, remitiéndonos al proceso prehispánico, atravesando la colonización y por último la configuración dada hasta la actualidad.

3.2.1 Antes de la colonia.

El valle Calchaquí, recorre encajonado casi 200 kilómetros, delimitado por elevaciones que llegan a los 5000msnm, alcanzando su altura máxima de 6380 msnm en el Nevado de Cachi, desde sus nacientes en el Nevado del Acay hasta San Carlos, donde se

ensancha hasta un máximo de 10 kilómetros en el Mollar, frente a Cafayate donde el río Calchaquí confluye con el río Santa María a 1680 msnm. La diferente exposición a vientos húmedos, posibilita la saturación de lluvia en las laderas occidentales con canalizaciones de arroyos, mientras que las faldas orientales, se mantienen áridas, desérticas y estériles, lo que define un paisaje de desolador, de magnífica belleza.

Figura 45: Departamentos del Valle Calchaqui



Fuente: Manzanal. 1994. Con modificaciones de la autora.

La región de los valles es conocida por su fuerte identidad andina y su patrimonio cultural dominante, que se traduce actualmente en la permanencia de terrazas de riego prehispánicas, ruinas arqueológicas, permanencia de vasijas, etc. Además de la

identificación concreta de los “pukara”¹⁴ y sitios arqueológicos, que por su clima árido y morfología características, presenta una región poco intervenida por el hombre moderno, dejando a la luz elementos patrimoniales, que pueden dar cuenta del importante lugar que tomaron las poblaciones prehispánicas en este territorio.

Así mismo, cuando se consulta diversas fuentes de bibliografía sobre la zona, se relaciona a los valles áridos pertenecientes al sector meridional del área andina del NOA, con la concentración de la población originaria denominada Diaguitas. Los pueblos Diaguitas eran numerosos y más allá de los distintos pueblos, denominados “parcialidades¹⁵”, los Diaguitas tenían en común su idioma, el cacán, que otorgaba cierta unidad a estos pueblos por encima de sus variantes dialectales (Cieza, 2010). Dichas poblaciones andinas, compartían distintas pautas culturales que hacían a la vida de las comunidades como por ejemplo su economía, la cual se basaba en la agricultura bajo irrigación, el sistema de andenes era una práctica generalizada que permitía aprovechar las laderas de los cerros para el cultivo de maíz, papa, poroto y zapallo, en la actualidad podemos observar vestigios de los sistemas de riego expandidos por todo el territorio, eran pastores de llama, la cual se utilizaba como animal de carga, aprovechando la lana para sus tejidos y en menor medida para el consumo de su carne. Existían importantes actividades de recolección de frutos y semillas - chañar, algarroba – y de extracción de mineral en los salares de la zona puneña (Cieza, 2010).

Las características propias de estos pueblos, en relación a la gran cantidad de pobladores, las prácticas culturales, el idioma común, el riego como eje de acción colectiva, nos anima a configurar la vida en comunidad y por lo tanto revelaría características propias de poblaciones organizadas. Estos pueblos, a diferencia de los grupos originarios de las “tierras bajas del este”, se caracterizaban por la generación de importantes excedentes de alimento, su conservación y almacenamiento. Sus importantes producciones, fue el factor fundamental para el avance imperial incaico en estos territorios, al contar con una gran potencialidad para tributar al Estado. Del mismo

¹⁴ Elevaciones naturales donde existen vestigios de población y puntas de flecha. Se cree que era utilizados como defensa.

¹⁵ En las fuentes documentales, raramente aparecen la identificación de grupos étnicos mayores en forma tal que puedan diferenciarse de otros grupos étnicos. Por el contrario, es común que se utilice el concepto de “**parcialidad**” con límites sumamente imprecisos, o más específicamente “**pueblo**”, que en este caso identifica a los habitantes congregados de un poblado. La mayor parte de los testigos interrogados en las fuentes se auto adscriben a la unidad de referencia menor, es decir el pueblo, que probablemente identifica su **comunidad**, entendida esta como el grupo de interacción inmediata, y que en general, coincide con un territorio fijo de residencia (Op. Cit.: 271).

modo, para los primeros pasos de la conquista española en esta región, dominar a comunidades con excedentes alimenticios, era fundamental para su continuidad y expansión (Gil Montero, 2006).

En el sector del valle Calchaquí medio, las quebradas occidentales que forman parte de las cuencas de los ríos Molinos y Angastaco, como Gualfín, Tacuil y Luracatao, funcionaban como vías naturales, que comunicaban el valle principal con la puna. Estas quebradas, jugaron un papel importante en la dinámica regional por la presencia de cursos permanentes de agua aptos para una agricultura intensiva, sumado a que constituyen pasos naturales de comunicación con los salares de Ratones, Diablillos y Hombre Muerto, ambiente de puna, que fue y es una zona de intenso tránsito desde y hacia los diferentes ambientes que la circundan. Esta amplia zona era atravesada como paso obligado entre los oasis del Norte chileno, único nexo con la costa pacífica, y los grandes valles que comunican con la selva y el chaco (Williams & Castellanos, 2010).

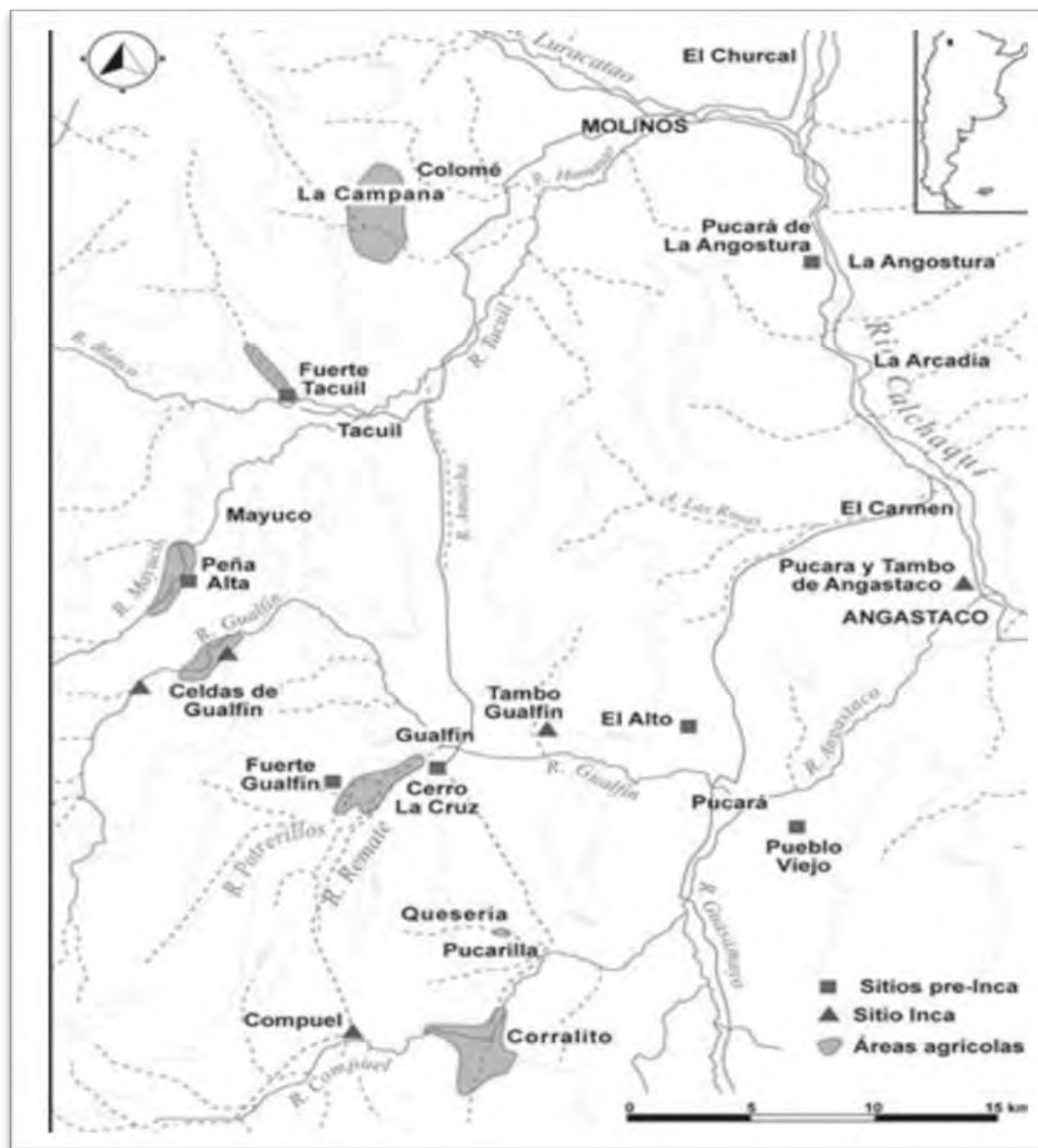
Las referencias históricas sobre los grupos que habitaban estas tierras a la llegada de los españoles, mencionan que las poblaciones conformaban unidades socio políticas fragmentadas (Lorandi & Boxaido, 1987). La información arqueológica señala, que en el sector medio del valle Calchaquí, los poblados prehispánicos de envergadura se agruparían en dos sectores entre Cachi y Molinos, mostrando una integración transversal vinculada al acceso a territorios de importante productividad agrícola y recursos económicos disímiles (Baldini, 2003).

Esta vinculación se refuerza por el hecho que el fondo del valle del río Calchaquí, no muestra hasta Angastaco variaciones significativas en su topografía o recursos económicos potenciales y, según la información actual, los sitios ubicados al sur de Molinos se hacen más espaciados y sus dimensiones son menores como La Arcadia y El Carmen (Baldini, 2003).

Las fuentes históricas coinciden que para los siglos XVI y XVII al sur de Molinos, se localizaban las parcialidades “sichas” mencionando instalaciones pequeñas y no concentradas (Lorandi & Boixadós, 1988). Y es precisamente en este sector, donde se ubican una serie de poblados defensivos en altura (Pukara) y las grandes extensiones de cultivo hacia el interior de las quebradas transversales. Estos Pukaras, eran estructuras naturales, que se creen fueron utilizadas por los pobladores como medio de defensa contra los españoles. Según el trabajo de William y Castellano (2010), se identificaron 9

en esta zona, que permiten dar cuenta de la cantidad de estructuras habitacionales del área que se encontraban en terrenos naturalmente defendidos. En esta área se han localizado hasta el momento, veinticinco asentamientos arqueológicos, entre ellos nueve Pukara (Fuerte Tacuill -3,5 ha-, Peña Alta de Mayuco -5,5 ha-, Fuerte Gualfín -1 ha-, Cerro La Cruz -<1ha-, Pueblo Viejo -4 ha-, El Alto -1,6 ha-, Peña Punta, la Angostura -3,5 ha- y Ellencot), y uno inca (Pukara de Angastaco -3,4 ha-)21 (Villegas, 2006; Williams, 2010), además de escasos y dispersos conjuntos arquitectónicos que no pasan las 2 ha. En el área comprendida entre la margen derecha del río Calchaquí y las cuencas de Molinos y Angastaco, los Pukara se distribuyen en una superficie de 149 ha (1,49 km²).

Figura 46: Pukaras.



Fuente: Williams y Castellano. 2010

Es importante destacar que, en la actualidad, muchos de los parajes o comunidades del territorio mantienen el nombre de los antiguos pobladores, como es el caso de Luracatao, Gualfin, Churcal, Angastaco, entre otros. La identificación actual con los nombres de los pueblos originarios, fue una de las motivaciones de líderes comunitarios en iniciar instancias de relevamiento territorial y reconocimiento identitario como pueblos indígenas en la lucha por la tierra.

3.2.2 Colonización

La invasión española llega a estas tierras en el año 1530, pero no fue hasta el 1666 que se produce la conquista del Valle por parte de los españoles, luego de una guerra que duró ciento treinta y seis años. En el año 1562, durante los primeros tiempos coloniales, era estratégico para los fines conquistadores, asegurar la ruta que unía Lima y Potosí con el Atlántico. En 1563, treinta años después de la entrada de Pizarro al Cuzco, amplias zonas del área andina meridional, con epicentro en los Valles Calchaquíes resistía al invasor. Solo la ciudad de Santiago del Estero quedaba en pie en la anhelada ruta, la cual era bastante peligrosa de transitar. En 1565 se reinicia el avance colonizador hacia las sierras, fundando San Miguel de Tucumán y Nuestra Señora de Talavera, en camino hacia el valle de Salta. Mientras tanto se realizan distintas “entradas” y fundaciones en el Valle Calchaquí que terminan en sucesivos fracasos. A fines del siglo XVI los intereses de la Corona en la región se concentran en poder garantizar el flujo de hombres y mercancías hacia los centros mineros altiplánicos, en especial el Potosí, siendo fundamental las fundaciones de los poblados coloniales. En la Quebrada de Humahuaca se logra desarticular la última gran rebelión y apresar a su líder, el cacique Viltipoco.

Durante las primeras décadas del siglo XVII, la apropiación del territorio y la sumisión de los indígenas se acrecientan en torno al nuevo poblado. Con la fundación de la Ciudad de Salta (o Lerma) y la fundación de San Salvador de Jujuy, una década después, quedó reforzada y delimitada una franja territorial flanqueada por dos fronteras hostiles, al este los indios del Chaco y al oeste los Diaguitas y Calchaquíes (Mata de Lopez, 2005).

Según Mata de Lopez (2005), las encomiendas otorgadas a los españoles instalaron un modelo económico basado en el servicio personal, que había sido legalizado por las ordenanzas del Gobernador Abreu en 1576. En esta época se profundizaron los abusos y malos tratos a los indígenas mientras se reforzaba el poder de los encomenderos a cambio de su colaboración militar.

La consecuencia más visible fue una alta mortalidad indígena causada por las pestes y epidemias, resultante del exceso de trabajo, la falta de alimentos y los malos tratos. En los primeros años del siglo XVII, las autoridades españolas de la gobernación de Tucumán, reconocieron que la población indígena restante era solo una décima de la original. Un funcionario de la audiencia de Charcas, el Oidor Alfaro, visita la región y dicta las Ordenanzas para el virreinato del Río de la Plata y el Paraguay, con el objetivo de recortar el acceso ilimitado y gratuito que tenía el encomendero a la tierra y el trabajo indígena. En ellas se prohibía esclavizar pueblos originarios y el servicio personal, se ordenaba la reducción de todos los indios en pueblos con iglesia y cabildo indígena. Se especificaba que las tierras de la reducción, eran de los indios y que estas tierras eran distintas a las de los encomenderos. Persistía el tributo en especie y no se cortaba totalmente la relación entre el indígena y el encomendero, autorizando la posible conmutación del tributo en treinta días de trabajo (Gil Montero en: Cieza, 2011).

Según Lorandi (1988), si bien la situación de la población indígena en el Tucumán mejoró después de la Visita de Alfaro, en los hechos mucha de las antiguas prácticas de dominación continuaron y el servicio personal no desapareció. El trabajo en las propiedades de los encomenderos adquiere progresivamente mayor amplitud, a medida que pierden no solo su autonomía política, sino también sus tierras de labranzas y pasturas. Para cumplir con la mita¹⁶ los hombres debían pasar varios meses fuera de sus hogares, en la ciudad o en las estancias alejadas de su pueblo, y las mujeres eran obligadas a hilar y tejer para el encomendero y sus administradores. El descenso demográfico indígena, producto de las condiciones a las que eran sometido, terminó afectando a las “empresas agropecuarias” coloniales, las cuales posteriormente se vieron obligadas a incorporar esclavos negros en sus establecimientos. (Mata de Lopez, 2005) . A diferencia de las otras regiones del Tucumán Colonial, que soportaban la opresión colonial, los Valles Calchaquíes continuaban en rebeldía.

¹⁶ Trabajo obligatorio impuesto por las autoridades coloniales

Lorandi (1988), en su análisis sobre la resistencia e insurrecciones Diaguitas y Calchaquies, describe los sucesivos hechos y relaciones de conflicto/ negociación entre originarios y conquistadores por más de ciento veinte años, hasta la derrota y dominación definitiva de los pueblos nativos de la región.

A mediados del siglo XVI, se realizan las primeras “entradas” españolas a los Valles Calchaquies, comandadas por Diego de Almagro en su paso hacia Chile y Diego de Rojas. Ambas expediciones se caracterizaron por los frecuentes combates con los grupos indígenas. Al poco tiempo se realiza la fundación de la ciudad del Barco en pleno centro del Valle Calchaquí, la cual debe ser abandonada y expulsada su población por los ataques indígenas. El Barco, se reinstala nuevamente en Tucumán y en 1553 se vuelve a trasladar definitivamente en la llanura con el nombre de Santiago del Estero, constituyéndose como el centro administrativo y político del Tucumán colonial. De esta manera, la zona de valles y quebradas queda fuera de la jurisdicción efectiva del dominio colonial.

Probablemente, la expulsión a los conquistadores del valle, haya sido obra del cacique Juan Calchaquí, el jefe más prestigioso y poderoso de la región. En 1631, el gobernador Felipe de Albornoz organiza una campaña militar derrotando en distintos combates a grupos indígenas del sector central del valle, con apoyo de grupos pulares que actuaron como “indios amigos”. Sin embargo la población indígena del sur del Valle, permaneció “alzada” y se confederaron con los de Aconquija, Andalgalá y Hualfin - en la actual provincia de Catamarca- iniciando una rebelión general, comandada por Chalimin, cacique Malfín de Andalgalá (Cieza, 2010).

En este proceso de conquista y, debido a la resistencia demostrada por los aborígenes, los españoles tomaron como estrategia la deportación de los más rebeldes a otras tierras y traen a estos valles, pobladores de otros territorios. De esta manera, lograron desarticular los lazos familiares, y desarraigar a las personas con las consecuencias de mortalidad y morbilidad devenidas de la falta de adaptación a un nuevo ambiente, sometiendo a la población enajenada a la dependencia total de sus captores (Lera, 2004). Los españoles por lo tanto logran establecerse en estas nuevas tierras con la modalidad de encomiendas. Que eran donaciones que hacía el gobernador en nombre del rey, a las cuales el receptor debía poblar, evangelizando y domesticando a sus habitantes en un tiempo determinado. Junto al proceso colonizador, se afianzó el

modelo agropecuario hispano-mediterráneo con introducción de cultivos intensivos (trigo, vid), y ganadería de ungulados (bovinos, equinos, ovinos y caprinos), que conformaron el nuevo sistema productivo.(Mata de Lopez, 2005).

Según Acemoglu & Robison (2013), el sistema de encomiendas había aparecido por primera vez durante el siglo XV, en España como parte de la reconquista del sur del país a los árabes que se habían establecido allí a partir del siglo VIII. En el nuevo mundo la encomienda adoptó una forma mucho más perniciosa. Bartolomé de las Casas fue el que describió la brutalidad del funcionamiento de este sistema. El mismo, fue participe como capellán en la conquista española en Cuba, y le fue otorgada una encomienda, a la cual renunció a ella, y empieza una larga campaña para reformular las instituciones coloniales españolas. En su obra *“Brevisima relación de la destrucción de las indias”*, escrita en 1542 citada por estos autores. Respecto a la encomienda dice lo siguiente:

“Como los pueblos que tenían eran toda una muy graciosa huerta cada uno, como se dijo, aposentaron se en ellos los cristianos, cada uno en el pueblo que le repartían (o, como dicen ellos, les encomendaba y hacía en el sus labranzas, manteniéndose de las comidas pobres de los indios, y así les tomaron sus particulares tierras y heredades de que se mantenía. Por manera que tenían los españoles dentro de sus mismas casas todos los indios, señores, viejos, mujeres y niños, y a todos hacen que le sirvan noches y días, sin holganza” Bartolomé de las Casas,(1542)(en: Acemoglu & Robinson, 2013)

3.2.3 Conformación de las Haciendas – Fincas

Las haciendas andinas, surgidas a fines del siglo XVII, reconocen en su mayoría una íntima vinculación con la encomienda, en la medida que esta constituyó la primera y más importante forma de control de mano de obra indígena (Mata, S. 2000).

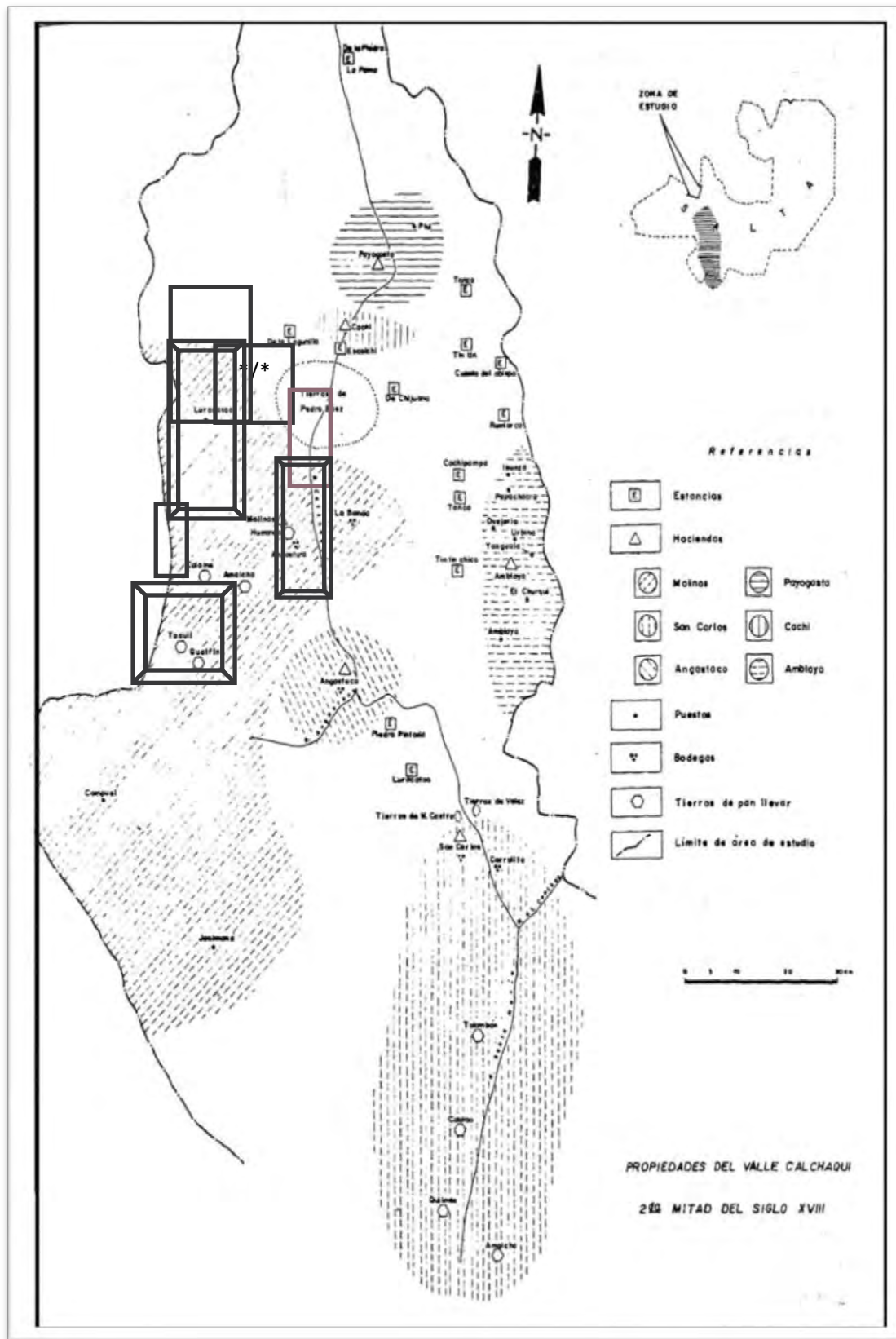
Acemoglu & Robinson (2013), mencionan que la estrategia y las instituciones de la conquista, que comenzaron y fueron perfeccionadas en México, fueron ávidamente adoptadas en el resto del imperio español. A lo largo y ancho del mundo colonial en América, aparecieron instituciones y estructuras sociales parecidas. Tras una fase inicial de codicia y saqueo de oro y plata, los españoles crearon una red de instituciones

destinadas a explotar a los pueblos indígenas. El conjunto formado por encomienda, mita, repartimiento y trajín tenía como objetivo obligar a los pueblos indígenas a tener un nivel de vida de subsistencia y extraer así toda la renta restante a los españoles.

A partir de la conquista se organiza la propiedad privada de la tierra en los Valles Calchaquíes, como mencionamos anteriormente, se entregan concesiones graciosas (encomiendas), como retribución a los méritos militares de los integrantes de las huestes conquistadoras. De esta manera, el otorgamiento de mercedes, estuvo en relación directa con la ocupación del espacio por el proceso de conquista. Mata de López¹⁷, menciona que el afianzamiento hispánico en el valle calchaquí, presentó mayores dificultades que en otras regiones, como en el Valle de Lerma (actual ciudad de Salta). Los indígenas al ser repartidos en encomiendas entre los vecinos de las ciudades de la gobernación del Tucumán, fueron reticentes a prestar servicios o pagar tributos. Las comunidades indígenas de dicho valle, ocupaban las mejores tierras ubicadas en las terrazas fluviales de los ríos Cachi, Calchaquí, Angastaco, de las Conchas y Santa María, únicos terrenos aptos para cultivo de regadío, ya que el resto está formada por planicies semidesérticas y serranías que solo permiten el pastoreo del ganado (Mata de López, 2005). En la siguiente figura (47), se dibuja la estructura agraria que quedó determinada luego de la generación de las encomiendas. En el mismo mapa identificamos las tres fincas de nuestro terreno de estudio, Luracatao, Tacuil y Churcal marcados con un rectángulo.

¹⁷ Estructura agraria. La propiedad de la tierra en el valle de Lerma, Valle calchaquíes y la frontera este (1750-1800) Sara Mata E de López.s/f.

Figura 47: Distribucion de la tierra en el valle calchaqui Salteño



Fuente: Mata de López (2005)

En el valle Calchaquí, como en otras zonas del NOA, a partir del proceso de ocupación colonial, y la determinación de las grandes haciendas. Se consolida la ocupación hispana en el Tucumán colonial, la región se fue organizando económica y socialmente en estrecha vinculación con el espacio andino. El centro minero alto peruano - en particular las minas de plata de Potosí - fue determinante en la especialización regional de la producción agraria.

Las haciendas contaron para su producción con los indios de las encomiendas trasladados por los encomenderos y de los indios prófugos de sus nuevos asentamientos que regresaban al valle. Estas tierras eran aptas y utilizadas para las internadas de mulas y la cría de ganado vacuno y ovino, algunas haciendas como la de Molinos, San Carlos y la de Angastaco, produjeron vinos y aguardientes, además de harina, sebos, grasa y cueros, la hacienda de Payogasta, la de Cachi y Tonco, se destacaron en la producción de cereales. Finalmente, la hacienda de Amblallo, ubicada en los faldeos orientales del valle Calchaquí, estuvo destinada prioritariamente a las actividades ganaderas (Mata de Lopez, 2005).

3.3 El control y organización de la tierra en el período poscolonial

Las tres fincas propuestas para el análisis en esta investigación, Luracatao, Churcal y Tacuil, pertenecen al actual Departamento de Molinos, que surge como Hacienda de Molinos, cuyos títulos originarios remiten a la merced que en 1659 el gobernador Mercado y Villacorta otorgara al Capitán Diego Diez Gómez, de las tierras que se extendían desde el Valle Calchaquí hasta la cordillera nevada de Chile.

Según Galvez (2001) , ese mismo año, el gobernador le autoriza a Diez Gómez llevar allí indios de sus encomiendas de Santiago del Estero para poblar aquellas regiones diezmadas por las guerras, constituyendo la encomienda de Pulares y Tonocotes. La única heredera de Diez Gómez fue su hija María Magdalena Diez Gómez que contrajo matrimonio con un funcionario español, Domingo de Isasmendi, con el cual se van a vivir a la hacienda que toma entonces su nombre definitivo: “San Pedro de Nolasco de las Molinos”.

Domingo de Isasmendi fue teniente de gobernador de la ciudad de Salta, cargo que ocupara durante treinta años, desde 1729 hasta 1759, junto con los cargos de Justicia Mayor y Capitán de Guerra de la Ciudad de Salta. Durante este período actúa en distintas expediciones contra los indios del Chaco, que amenazaban la ciudad, como así también en distintas fundaciones y “entradas” contra estos grupos indígenas. Al fallecer su esposa en 1737, el gobernador Inglés, le otorgó a Domingo Isasmendi la encomienda por “dos vidas” por sus méritos militares y administrativos. Vuelve a casarse en 1744 con una criolla en Tarija, doña Josefa de Echalar y Morales, con quien tiene ocho hijos. El mayor de ellos Nicolás Severo de Isasmendi, es quien heredara las fincas y la encomienda.

Junto a la hacienda de Molinos se va formando el pueblo que lleva el mismo nombre y tiene características propias de un pueblo feudal, con el casco administrativo de la hacienda junto a la iglesia y convento de monjas. Ubicada en el centro de los valles calchaquíes y siendo paso obligado de quienes iban de Salta a Chile, su prosperidad económica aumentaba a la par que la población.

Para entonces la hacienda de Isasmendi, una de las más extensas de la gobernación de Tucumán comprendía las fincas de Molinos, Amaicha, Luracatao, Colomé, Tacuil, Banda Grande, Churcal, Gualfin y Compuel -en el actual departamento de Molinos- y las de Pucará, Angostura y Jasimaná –actual departamento de San Carlos- (Gálvez, 2001) .

En 1779 Nicolás Severo de Isasmendi, hijo mayor de Domingo de Isasmendi, heredó la hacienda de Molinos. Como su padre ocupó cargos importantes dentro del sistema colonial y ostentó títulos y honores recibidos por la Corona Española. Su carrera política fue en ascenso y para 1810 era Gobernador Intendente de Salta, cargo cuya importancia señala la culminación de su acceso al poder colonial.

Figura 48: Casa principal de la Hazienda de Molinos en la actualidad.



En la hacienda, la producción de trigo y vid se destinaba a la elaboración de harina, aguardientes y vinos. También se producía sebo y jabón a partir de la ganadería vacuna y mular. Todas estas producciones manufacturadas eran comercializadas en el mercado local y regional.

Para estas actividades utilizaban a indios de sus encomiendas, colonos y arrenderos instalados en sus tierras. De las zonas altas perteneciente a la hacienda, en las cuales residían grupos Atacamas, obtenía lana de vicuña y guanaco, en concepto de pago de arriendo, que comercializaba en Buenos Aires y España.

Otra actividad de la hacienda fue la explotación de un yacimiento minero, del cual extraía modestas cantidades de cobre. Es probable que el mantenimiento de una pulpería en Molinos, propiedad de Isasmendi, le permitiera abonar el salario de sus peones y surtir las necesidades de la población indígena que habitaba y trabajaba en el lugar. La vida de don Nicolás Severo de Isasmendi, es larga e intensa y recuerda la de los caballeros medievales alternando entre las guerras y la administración de su feudo. Por entonces la finca llega a su mayor prosperidad. Gracias al inventario de sus bienes, hecho en 1802 con la idea de pedir en España un título de conde, se pudo revelar la

abundancia dentro de la sencillez de la vida patriarcal de esos tiempos, contaba con una viña de seis mil cepas y tres mil setecientas parras, que proveía a la familia de su propio vino realizado en sus propias bodegas. “En los molinos se lavaba y convertía en harina el trigo de sus propios trigales; completaba el conjunto de jabón y de velas, una herrería con todas sus herramientas, una carpintería donde nada faltaba, hornos para hacer los cacharros, pailas de cobre para fabricar dulces de sus propios, árboles frutales: manzanos, membrillos, duraznos, ciruelos... y hasta un par de grillos con sus cadenas en el cuarto reservado a prisión” (...). Al respecto, dice Bernardo Frías, refiriéndose a Nicolás Severo, "Era aquel gobernador de Salta dueño de cuantiosa fortuna y de dilatados dominios donde mandaba sobre hombres y cosas, con autoridad absoluta; porque el sistema que habían radicado allí los conquistadores españoles guardaba aún su primitivo semblante, mostrando un verdadero feudalismo: la tierra gravada con enfiteusis y censos perpetuos, el pueblo sujeto al servicio personal en provecho sólo de su dueño, disponiendo de los hombres cual de propiedad particular. Aquellos súbditos, merced al riguroso sistema tradicional en esas regiones, miraban al señor como los españoles al Rey. Ante él no había réplica; sus mandatos eran recibidos de una vez, el dueño de la justicia, de la propiedad civil y el jefe militar" (WWW.Molinos.com)¹⁸.

En el año 1784, se le confiere el título de capitán de Milicias y en 1790, se le recompensa con la posesión de minas de plata y de cobre en el Acay. En 1794, compra a sus hermanos todas las estancias que poseían en los valles "con todos sus ganados y viñas", quedando como dueño de una región que iba desde el valle de Santa María en Catamarca, hasta lindar por la región de Luracatao, con la hacienda del Marqués de Tojo en Jujuy. Mientras tanto su hermano, Vicente se recibía de abogado en la Real Audiencia de la Plata y era ordenado sacerdote en 1782, llegando en 1791 a ser párroco de Molinos. En 1803, don Nicolás, todavía soltero, se embarca para España la patria de su padre, y vive cinco años en Álava. Pero, aunque él no lo quisiera reconocer, era americano, pertenecía a estas tierras y nuevamente lo tenemos en Salta en 1807, con el título de Gobernador de la Intendencia de Salta del Tucumán, otorgado por el virrey Santiago de Liniers

La Revolución de Mayo, lo sorprende desfavorablemente, como a tantos hijos de españoles que no veían la razón de someterse a decisiones tomadas por un grupo de

¹⁸ Textos extraídos de la página web, que habla del pueblo de Molinos.

porteños. Al llegar Chiclana a Salta lo manda poner preso "con una barra de grillos", pero él huye a su hacienda calchaquí y se esconde en una cueva de Luracatao. Esta agitada vida no impide que se case en la Iglesia de Molinos a los 58 años, con una sobrina nieta. En efecto, después de conseguir del obispo Videla la dispensa por el impedimento de parentesco, pues era hermano de la madre de su futura suegra, el 24 de noviembre de 1811 deja su soltería recalcitrante para unirse en matrimonio con Jacoba Gorostiaga, hija de José Ignacio Gorostiaga y de Clara Rioja e Isasmendi. Sus cuatro hijos Nicolás, Ricardo, Ascensión y Jacoba, casada la primera con José Benjamín Dávalos y la segunda con Bernardo Gorostiaga, darían origen a las tradicionales familias salteñas que todavía conservan sus tierras y fincas en la zona.

Isasmendi, falleció en Molinos en 1838 a los 85 años y su cuerpo fue momificado naturalmente, encontrándose sepultado al lado del altar mayor de la iglesia de Molinos. Hasta hace pocos años atrás, podía observarse, su cadáver vestido con su uniforme militar español. En la iglesia de Molinos, el 2 de febrero se venera a la virgen de la Candelaria en la fiesta patronal del pueblo¹⁹. Para esta celebración, como reminiscencia de la época colonial, un grupo de jinetes locales denominados Alféreces Reales, baten banderas en honor a la virgen frente al templo (Ruiz Moreno en: Cieza (2011)).

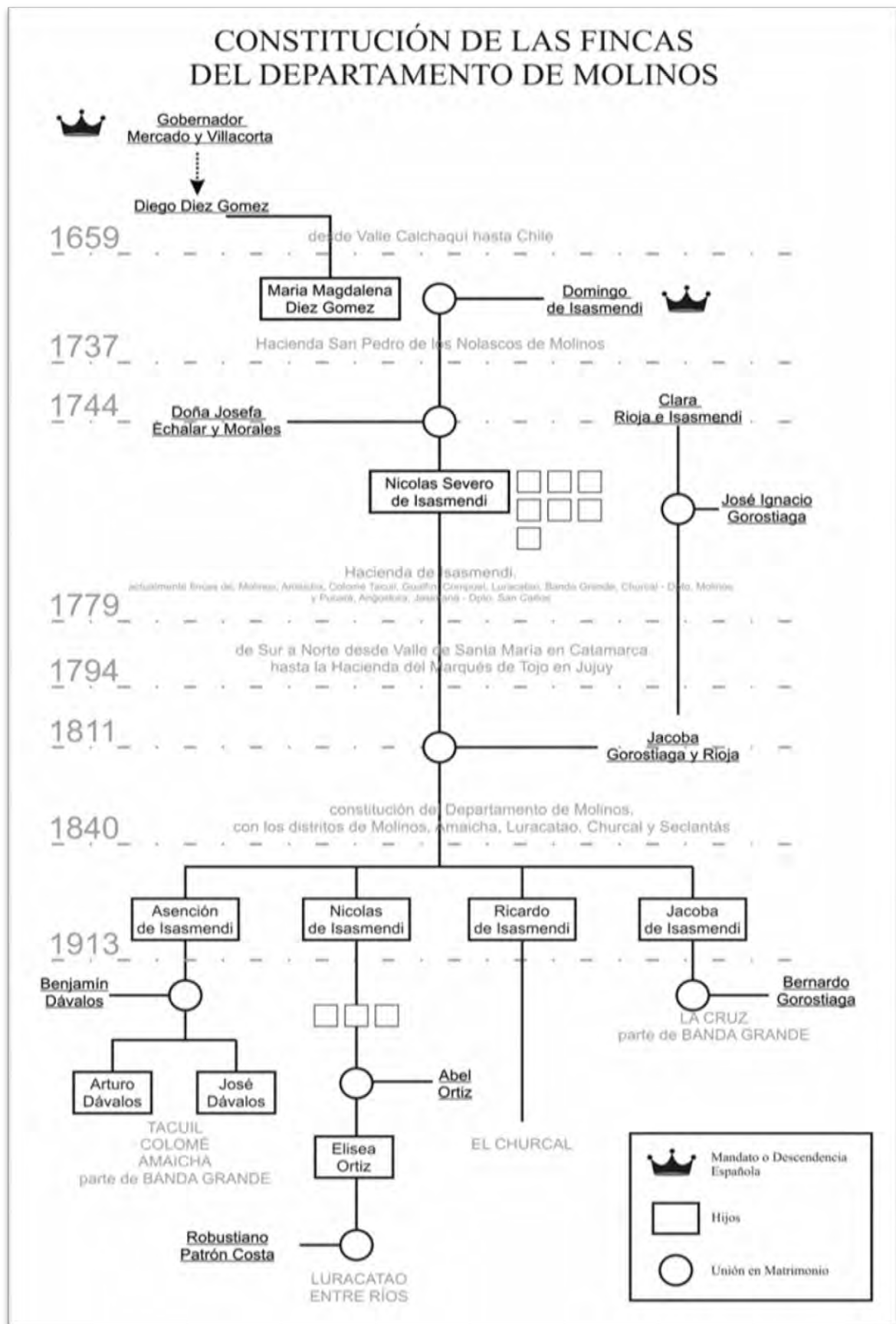
¹⁹ Dicha fiesta patronal que todavía existe en la actualidad y es una de la más importante del valle, la cual reúne a campesinos, comerciantes, estancieros, instituciones públicas. Es el ejemplo concreto de la dominación simbólica por la cual continúa atravesado los pobladores del valle. En el mismo evento se rinde homenaje a quien fue su colonizador, opreso, rindiéndole culto por sus acciones militares en contra de la resistencia indígena.

Figura 49: Sepultura de Nicolas Severo de Isasmende en la iglesia de Molinos.



A partir de ese momento la hacienda de Los Molinos pasa a ser heredada por esposa, Jacoba de Gorostiaga. En 1840 se constituye el departamento de Molinos, con los distritos de Molinos, Amaicha, Luracatao, Churcal y Seclantás, abarcando gran parte del territorio de la que fuera la Hacienda Molinos. Para fines del siglo XIX y principios del XX, los 4 hijos de Isasmendi son dueños de las fincas del Departamento.

Figura 50: Constitución de las fincas del Departamento de Molinos.



Elaborado por Claudio Plotkin (2018)

3.3.1. El proceso histórico de control de la tierra en Luracatao

Para comprender el proceso de subordinación que sufrió la Finca de Luracatao, actualmente Valle del mismo nombre, tomaremos las notas de Luis Gatti (1975) y el informe realizado por Bisio & Forni, (1976).

El relato de Luis Gatti describe el proceso de subordinación de dicha finca en una línea de tiempo a partir de una investigación in situ, con entrevistas a los pobladores del lugar realizado en la década del '70. Tanto este documento como el de Bisios & Fornis (1976) son muy valiosos como fuente bibliográfica para esta investigación, ya que describen hace tres décadas a atrás, lo que luego pudo corroborarse con entrevistas actuales. A continuación hemos plasmado dicho proceso histórico desde el relato de estos autores.

- Desde la memoria de informantes hasta 1927

“Mientras la finca estuvo en manos de los Isasmendi, los lugareños oficiaban de simples peones de una hacienda que dedicaba algunas hectáreas a la agricultura y muchas más al ganado de exportación, que era llevado por los remeseros a San Pedro de Atacama (Chile). Los Luracateños no pagaban por cultivar sus producciones de subsistencia (maíz, papa, haba, trigo, algunos frutales y pasturas), sólo pagaban el derecho a pastaje y el trabajo que hacían en la finca era remunerado (plusvalía que sólo les servía de un ingreso complementario), pero estaban obligados a llevar a toda su familia con capacidad para trabajar (niños de más 12 años) a: trabajar gratis en algunas tareas de mantenimiento; dar parte del trigo molido en el molino de la finca; ofrecer sus prendas de lana a los propietarios. El almacén local ofrecía pocos productos que los Luracateños no tenían posibilidad de producir, esto los endeudaba y casi no les permitía acceder al pago de la quincena. La ayuda mutua entre vecinos data de esta época o desde antes” (Gatti, 1975 pag.20).

Este punto Gatti (1975) describe el sistema de encomienda donde los productores cultivaban las tierras, pero el usufructo era aprovechado por el encomendero, sin con esto pagar el llamado arriendo. Así mismo debían cumplir obligación o mita.

- Desde 1927 hasta 1945

“A partir de la compra de la finca por Patrón Costas los luracateños 1) deben arrendar sus propias tierras que ocupaban desde tiempos ancestrales, 2) se estimula la producción de especias (comino, ají, anís), pero se los obliga a venderlas exclusivamente a la finca, 3) se sigue cobrando el derecho de pastaje, aumentando para el vacuno en valor fijo anual, 4) continua la obligación de trabajar 15 días para la finca en reparación de caminos, acequias, pagando el 10% del salario mínimo de esa época, 5) se abandona la exportación de carne y se estimula la producción de especias, se abandona el cultivo de cereales, 6) se les quiso cobrar el uso del agua, pero no era fácil el control y se desistió, 7) el almacén de la finca sólo vende al fiado y monopoliza la venta de instrumentos de trabajo a altos precios (semillas incluidas), 8) se comienzan a vender las artesanías de los indígenas, 9) obligaban a algunos a trabajar en la zafra sin remuneración, justo la zafra coincide con el período de menos trabajo de los cultivos de subsistencia. Además, se descontaba la deuda del almacén, el alquiler de las viviendas y el costo del traslado a la zafra” (Gatti 1975: 31-32).

Para comprender de mejor manera las consecuencias de este sistema, desarrollaremos en profundidad este momento histórico.

Los orígenes de la apropiación de la Finca de Luracatao, provienen como dijimos anteriormente de la unión de Robustiano Patrón Costa y Elísea Ortiz quien fuera bisnieta de Nicolás Severos de Isasmendi.

Los Patrón Costa procedentes del Perú, en el segundo siglo de la conquista de Tucumán, se erradicaron en Salta y en Catamarca, aprovecharon la prosperidad comercial y de los negocios que se habían operado luego de la guerra de la independencia. Robustiano Patrón Costa, a partir del enlace con Francisca Costas, familiar por línea materna del Caudillo General Martín de Güemes, y por línea paterna de una ilustre familia española, nace en Salta en 1878, de esta unión nace el quinto hijo llamado como su padre Robustiano Patrón Costa. Quien llegó a ser con 23 años Ministro de Hacienda de la ciudad de Salta y una de las personas más influyentes no solo en Salta, sino en el país.

Su mujer Elísea Ortiz, era hija de uno de los hombres más representativos de la provincia en el último decenio del siglo pasado, el doctor Abel Ortiz que fue diputado

de la nación y era por la línea materna bisnieta del último gobernador español, el coronel Nicolás Severo de Isasmendi (Araoz, 1965).

Como se describe hasta aquí, Robustiano Patrón Costa pertenecía a la oligarquía Salteña, y su vida política influyó notablemente en su crecimiento económico, por el cual no solo accedió a la finca de Luracatao sino también al Ingenio el Tabacal. Esta empresa agropecuaria, define un modelo agropecuario basado en la utilización de mano de obra esclava en los albores del estado independiente y democrático.

La situación que atravesó la finca de Luracatao, Bisio & Forni, (1976), la denominaron enclave económico, el cual revela un sistema en el cual el asentamiento o localización de la actividad se origina en la facilidad y ventaja de algunos recursos (aptitudes y rendimiento económico y oferta abundante de mano de obra regional que es monopolizada por una sola empresa).

Estos autores, mencionan que la dinámica propia de la economía del enclave y la naturaleza temporaria de buena parte de ese empleo (cosecha o zafra de caña de azúcar), cristaliza y consolida la coexistencia de áreas con distintos sistemas productivos: el área del enclave y las áreas proveedoras de mano de obra estacional que denominan áreas satelizadas.

En este sentido, Robustiano Patrón Costa contaba con su área del enclave, el ingenio situado en el área del noroeste argentino, ubicado en las sierras sub-andinas y valles inferiores denominado el Ingenio San Martín del Tabacal, el cual se caracterizaba por la producción de azúcar, alcohol, y más tarde papel.

La evolución de la industria azucarera comienza con un aumento en su ritmo de producción de 1920 – 1930, convirtiéndose en uno de los cinco grandes ingenios que controlan la producción primaria e industrial del azúcar. Cornejo Linares, Ovejero, Patrón Costas, Arnoz son algunas de las familias fundadoras de estos ingenios que luego se transformaron en sociedades anónimas. Los ingenios (San Isidro, La Mendieta, La Esperanza, Ledesma, San Martín de Tabacal), se ubicaban cerca del río San Francisco a partir de 1920. (Gatti, 1975)

Después de los primeros años el cultivo comienza a prosperar. Además de contar con fuerza laboral indígena local (chirigua nos, maticos, chauancos), la mano de obra para la zafra se consigue de diversas formas (deudas pendientes, fuerza policial,

solidaridades personales, etc.). El pago del trabajo se realizaba por tarea y no por tiempo. En la década del '30 el ritmo se hace más lento, debido a la crisis mundial de los años 30, que disminuye el comercio exterior, pero a partir de 1940 comienza crecer notablemente.

En esta época las prosperidades económicas de los ingenios, dependían de las áreas satelizadas como mencionamos anteriormente. En el caso del Ingenio el Tabacal aparece como contraparte de mano de obra, lo que Bisio & Forni, (1976) denominaran como "*Finca Cautica*", para referirse a la Finca de Luracatao.

Figura 51: Ingenio el Tabacal.



Luracatao ubicada al norte del Valle Calchaquí, muy alejada del área del enclave, pero cuyas tierras es propiedad de la familia dueña del ingenio. Se convierte en la proveedora de mano de obra por excelencia para el ingenio azucarero.

Dicha finca, tiene una extensión de 300.000 hectáreas, de las cuales en esos momentos se cultivaba solamente 2.000 hectáreas. Es un valle cruzado de norte a sur por el río Luracatao y habitaban 1.750 personas (1971), según referencia del médico de la zona. Si bien la familia la manejaba como una sociedad era atendida por un administrador que a lo largo de la historia ha influenciado más a los pobladores que los mismos patrones.

Figura 52: Tranquera en la entrada de la finca de Luracatao que permanece en la actualidad.



En su descripción de la finca Gatti (1975) menciona que está dividida en secciones, cada sección cuenta con pequeñas poblaciones, algunas con escuelas y un pequeño puesto de salud, estas secciones podrían estar relacionado con las comunidades que más adelante categorizaremos. De la enorme extensión de la finca sólo se cultivan 3.000 hectáreas con sistema de riego pre-hispánico. Fue una zona densamente poblada al menos hasta las guerras Calchaquíes. “En 1971, la finca censa 2051 habitantes: Los yerbajeros o pastajeros (4%) se dedican a la producción animal (llamas, ovejas, asnos, vacas) y pagan por ocupar el espacio con el 10% de su producción animal. (Gatti 1975: 12-14).” La mayoría son arrendatarios de la finca que han tenido siempre altas tasas de

emigración entre censos (Lattes & Lattes, 1969). Gatti (1975), denomina “unidades domésticas” y no familiares porque los mismos habitantes se reconocen algunas veces por el parentesco y otras como “allegados”. La unidad doméstica promedio es de 7 a 8 integrantes, existiendo casos extremos de 28 personas.

Todos los Luracateños tienen ganado y pagan por su pastoreo los que además arriendan tienen más prestigio social. Ellos diferencian también entre animal (caballo, mula) y ganado. Los que poseen animal dejan de ser simples campesinos y son “hombres de a caballo.” Otro signo de prestigio es vivir cerca de la casa grande (la de los patrones), hombres de confianza del patrón.

La relación que se establece en este periodo entre los dueños de la tierra y los campesinos, la describe Bisios & Fornis reforzando lo que plantea Gatti (1975) en su informe:

- a) Arrenderos, aquellos que poseen una parcela de entre $\frac{1}{4}$ a 5 hectáreas aproximadamente, esta parcela es cedida por los propietarios de la finca y que ellos ocupan mientras trabajan la tierra; el arrendamiento pasa de generación en generación; y b) pastajeros, campesinos que crían ganado en campos de la finca, sin poseer arriendo, deben entregar en pago un derecho de pastaje un 10% anual del ganado (Bisios & Fornis, 1976).

Ambas situaciones se extienden en todo el Valle Calchaquí, la sujeción de los campesinos es el resultado de la privatización de la tierra del área que se conoce como “usos y costumbres” y cuya base jurídica confusa es de origen tradicional (en la actualidad en el valle de Luracatao, continua esta norma para la distribución del agua de riego)

En el área cautiva (Luracatao), sobre un total de doscientas veintiocho familias un número de doscientas tres son arrenderos (89 %), los que además trabajan en la finca como asalariados y el resto son pastajeros (Bisio & Forni, 1976).

A partir del 1928, cuando el ingenio “enclave” se hizo cargo de la finca cautiva, todos los jefes de familia eran obligados a ir a la zafra desde mayo a octubre. Durante los primeros años salían a caballo o pie hasta los ferrocarriles, luego de 1940 eran transportados por camiones de la misma finca.

Figura 53: Imagen de la población de Luracatao 1945.



Las campesinos trabajan en las unidades agrícolas llamadas colonias, a las que iban agrupados por lugar de procedencia, por lo general se los destinaba a la pelada de caña, cuando terminaban se los destinaba al desmonte, paleada de acequia y plantación de nuevos cañaverales. En las entrevistas realizadas los campesinos de Luracatao describen la situación de precariedad con la que trabajaban hasta el año 1996 inclusive. Por lo tanto se arroja indicios de que no se modificó en los absolutos la precariedad laboral descrita en 1928 con la historia reciente hasta 1996.

“Y nosotros íbamos a trabajar cosecha de caña teníamos que pelar caña, hachar con la mano, regar cargar, pelar caña hachar, cargar la zorra y de ahí te daban el peso, cuanto pesaban la caña, y era una miseria la tonelada, y te pagaban era una miseria,” Adolfo Morales, 2018.

Figura 54: Imagen de la zafra.



- Desde 1945 hasta 1965

“Si bien el avance de la legislación laboral trata de poner en regla las relaciones laborales dentro del ingenio sólo cambia en apariencias. 1) Desaparece la obligación, se les paga por el trabajo, aunque siguen obligándolos a cosechar; 2) El capataz ya no es patrón, pero el sistema monetario hace que los propios luracateños estén obligados a la zafra, único medio para acceder a un pago monetario; 3) El pago permite disminuir deuda del almacén; 4) la migración es sólo estacional” (Gatti 1975: 33).

A partir de 1945, la concurrencia a la zafra era optativa y se realizaba mediante contrato firmado, pero la situación de precariedad y el manejo de los salarios hacen que la oportunidad de no ir a la zafra, no sea una opción.

En las entrevistas se describe que se les otorgaban adelantos a los obreros de acuerdo con el tonelaje de caña que cortaban y pelaban. El total del saldo era liquidado al final de la cosecha y era en algunos casos retenido por el patrón, para el cobro de los arriendos, o las deudas en los almacenes de la misma finca.

“ lo pagamos con el yerbaje, con las vacas y las cabras que teníamos nosotros y después de eso se han decidido a vender la tierra el que quería comprar el arriendo y ha venido ya Enrique Lecube²⁰, él ha dicho- bueno lo que vamos a vender las tierras el que quiera la puede compramos y el que no quiere no, le damos plazo de 15 días para que se decidan, si van a comprar o no van a comprar- pero era diferentes precios, Alumbre era el precio más bajo, Refugio el precio más alto, pero aquí el precio (Cabrería), cuando yo he comprado el arriendo este era como 400 pero bueno no tenía pues, y tenía un novillo digo bueno vendo un novillo, le vendo a la escuela pero no me pagaron nada , ni 100 pesos, 90 me pagaron un novillo, pero lo que pedían ellos era 400, esa era la primer entrada y bueno me ido a hablar a Lecube- y bueno pase va a comprar- quiero comprar pero lo que usted me pide no alcanzo, pero él me dice bueno - conversemos bien y vemos que vamos hacer- pero cuanto tiene de plata, no tengo 150 no más, en serio eso tenía , pero bueno después era tiempo de ir a Tabacal , me dice está seguro que me va a cumplir usted va a tabacal , él sabía que yo iba a tabacal y en tabacal cobraba los 14 en tabacal bueno ya era ir al tabacal, y él me dice pero bueno me vas a cumplir , si usted va cumplir yo voy. Y yo le dije anda, pero yo que hecho la entrada yo te compro y cada 15 me iba al Tabacal y yo no sé como pero yo te termino de pagar, se iba allá a cobrarme y ya le esperaba. Ya me llamaba y bueno ya le daba”
Adolfo Morales, 2018.

- Desde 1965 hasta 1973

²⁰ Enrique López Lecube, actual representante de la sociedad familiar denominada Campo rosario, que administra la Finca de Luracatao, es hijo de Marga rarita Patrón costa y su padre de apellido López Lecube, por lo cual es nieto directo de Robustiano Patrón Costa. Enrique es el patrón que aparece en todos los relatos de los campesinos entrevistados por ser contemporáneos a este proceso.

La mecanización y el uso de mano de obra proveniente de Bolivia determinaron una sensible caída de uso de los trabajadores Luracateños (cabezas de familia). (Gatti, 1975)

La finca utilizaba estrategias para disminuir la cantidad de trabajadores con los que contaba, una de las formas más utilizada era a través de revisiones médicas que determinaban supuestas enfermedades de los empleados que no podían continuar trabajando de esta manera, además se cubrían del pago jubilatorio y de cualquier otra carga social. Esta situación se mantuvo hasta los '90.

“Ya te voy a contar, te llevaban a la revisión médica todo y después lo que van hacer, dice hay varios que se van a ir dice , ellos hacían así para despachar la gente, que sabíamos nosotros si estábamos enfermos o no , te decían ustedes se van a ir, pero eso ellos lo hacían para despachar a la gente y te decían ahora van a ir a Oran y de ahí le van a dar un papel para que se jubilen van a ir al Anses²¹ para que se jubilen

Y yo le decía pero que llevamos, si no tenemos ningún papel para llevar al Anses

Y nos dicen, no ya está hecho vallan y ahí les da, ustedes ya se van, ustedes se van están con parte de enfermo, ya no pueden trabajar ya, tenía 60 años, tenía 60 años en ese tiempo, y dicen se van y le damos dos meses de fondo de desempleo esito van a cobrar, 200 pesitos”

“Yo me vine a Salta y me puse a pensar yo tengo un hijo ahí, y me ido a anses tenía todos los papeles de tantos años de servicio en el ingenio, yo tenía 60 años y me ve una señora y me dice yo le puedo hacer la jubilación pero usted tiene que esperar hasta los 65 años y me ha anotado una señora y me anotaron pero nosotros te vamos a ir llamando y a ver cómo va y quien va a ver los papeles aquí, y bueno me hijo va a ver los papeles aquí, era mi hijo era policía y cualquier cosa que necesitamos al papa usted le comunica a su papa para que venga.

Y así fue, esperaba y la señora me dice te vamos a conseguir, pero en cuatro años no he conseguido, y cuando voy a llegar a los 65 años me llaman otra vez pero con 65 años, parece que si me consiguió pero te vamos a llamar otra vez, con todos los requisitos certificado de matrimonio, partida de nacimiento, todo eso tenía que ir llevando y ya ha

²¹La Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES), es un organismo descentralizado creado en el año 1991, que tiene a su cargo la administración de las prestaciones y los servicios nacionales de la Seguridad Social en la República Argentina.

sido en marzo y ahora sí parece. Adonde quieres que valla la plata y en Cachi le digo yo, cobrar en salta es lejos“(Adolfo Morales, 2018).

La clave de este período es el cambio en el tipo de administrador, hasta ese momento era alguien vinculado a las familias tradicionales. En 1965 se hace cargo de la administración un profesional de origen francés, José Don, que ya venía con experiencia en el trabajo de fincas de la Patagonia y Cuyo durante los ‘50. Este administrador recibe un alto sueldo y el 50% de las ganancias de la finca. Tres sectores de la actividad son profundamente transformados:

1) “El almacén, compra un camión de 6 toneladas, alcanzando a diversificar aún más las ofertas dentro de la finca (radios a pilas, faroles a gas, bicicletas, adornos, jeans, boinas rojas y gorros con la bandera de Estados Unidos). La ginebra y el vino reemplazan a la chicha. El almacén sigue vendiendo fiado, pero actualiza los precios en el momento de la paga” (Gatti 1975: 36).

2) “La explotación agrícola de la finca fue buscando diferentes alternativas productivas con escaso éxito (hortícolas, tabaco, lavanda). Se intentó con el ganado ovino karku, pero no se podía impedir el mestizaje. En 1971 se les propone a los Luracateños la venta de sus parcelas, pero nunca llegan los títulos de legitimidad. Esto les da derecho a usufructuar de los montes. Los que no compraron y son viejitos se quedarán a morir en la finca. Y los que no pudieron comprar por tener aún grandes deudas con el almacén ocupan las parcelas menos productivas y más pequeñas”. (Gatti 1975: 36).

“El resto de la economía de los Luracateños no cambió, ellos dejaron de producir las especias, tabaco o lavanda para el mercado porque eran muy mal pagas por la finca, siguieron con sus cultivos de subsistencia (maíz, trigo, papa, habas). Tanto la producción agrícola como la ganadera es para auto-consumo, casi no existe el intercambio comercial” (Gatti 1975: 39).

3) “Las artesanías y manufacturas alcanzan importancia en el mercado nacional a partir del año 1960. En 1965 el administrador José Don, acuerda con una importante firma de alfombras (Dándolo y Primi), la capacitación a los indígenas durante un año. Se alcanzaron a vender algunas alfombras, pero se discontinuó la tarea por falta de cumplimiento a tiempo de la cantidad de alfombras demandadas. Los indígenas no cumplían las 8 horas de labor, ya que eso implicaba abandonar otras de sus tareas como

campesinos. Ellos sabían que no podían abandonar sus cultivos de subsistencia, que eran los que les permitían seguir aun cuando no tuviesen ingresos salariales. En el año 1968 se abandonó el contrato y el administrador impulsó un sistema que le permitió subordinar aún más a los indígenas con el sistema de provisión de lana, cardado o hilado (tardan 1 mes para un kilo de lana, pero mientras cuidan a sus hijos), teñido y tejido. El administrador les dejaba a los más aplicados un telar en la casa. Los teleros (tejedores) se especializan en ponchos, barracanes, tapices o mantas. Son conscientes que la paga no es justa. Tanto la lana como el telar y el diseño son propiedad de la finca” (Gatti 1975: 40-47).

La comercialización la hacen en un negocio de su propiedad instalado en la ciudad de Salta, además de otros locales de gran prestigio en la zona turística de Salta, así como en Buenos Aires. La calidad artesanal de los productos de Luracatao (lana cardada), permite que los productos se vendan a un precio un 30% mayor que el de otras zonas de los Valles Calchaquíes.

José Don, continuo hasta la actualidad con este sistema de manejo de los artesanos, de hecho, todavía existe sus vinculaciones con artesanos de Luracatao, y luego de su fallecimiento su hija continua con el mismo sistema de intercambio de artesanías por mercadería.

“En el 96, tenía que Salir a hilar obligado, digamos por la necesidad que nosotros teníamos para mantenernos para comprar sus zapatillas, nosotros andábamos de ojotas, no como ahora que se ponen botas, antes éramos de ojotas pobres gente , muy pobres éramos (..) él nos daba el vellón y si obligado le teníamos que comprarle a él. No había posibilidades de comprar a otros porque no dejaba entrar a otro que era la finca privada, y bueno como que otro ha venido y le dijo que no era finca privada y vino otro López Lecube y el abrió las puertas. “

“Nada no podía poner precio nada, era su decisión de él, te cambiaba por mercadería, no te daba plata, había teleros, mi marido era telero el repartía sus telares, él ha sido telero cuando él era telero él se ganó un premio y José Don él le ha traído un retrato, pero sin plata le engaño” (Catalina Guaymas, Patapampa, 2018)

Bisio & Forni, (1976), describen dos etapas en este periodo con respecto a la relación de los campesinos con la finca que podría explicar el proceso de entrega de las tierras que se concretó en el 2005.

- Hasta 1970 la finca era explotada como establecimiento agrícola ganadera, los campesinos arrenderos debían prestar servicios en ella obligatoriamente
- En 1971 los propietarios decidieron abandonar todo tipo de explotación agropecuaria, manteniendo solo las actividades artesanales de gran importancia en la región (tejidos).

Al suspenderse la actividad agrícola –ganadera en 1972, la sociedad propietaria Campo Rosario, presento un plan de loteo al gobierno provincial mediante el cual proponía dar en propiedad los arriendos a sus ocupantes. Los campos de pastoreo también se entregarían en propiedad común a todos los adjudicados. La sociedad Campo Rosario, se reservaría un sector de la finca con instalaciones y tierras cultivables. Hasta 1974, estos autores denuncian que el loteo no se había concretado. Pero en su informe relatan que surge la artesanía como un medio de relación entre arrendatarios y patronal, ya que se montaron talleres de talabartería, tejidos, carpintería, que fueron levantados a raíz de la intervención del departamento de trabajo de la provincia que exigía el cumplimiento de la legislación laboral. Debido a esta situación es que se compone la relación con artesanos y propietarios, ya que justamente evade todas las leyes laborales y sociales. Hasta 1973 estaba prohibido a los pobladores adquirir mercadería por fuera de la finca o comercializar sus productos por fuera de la misma.

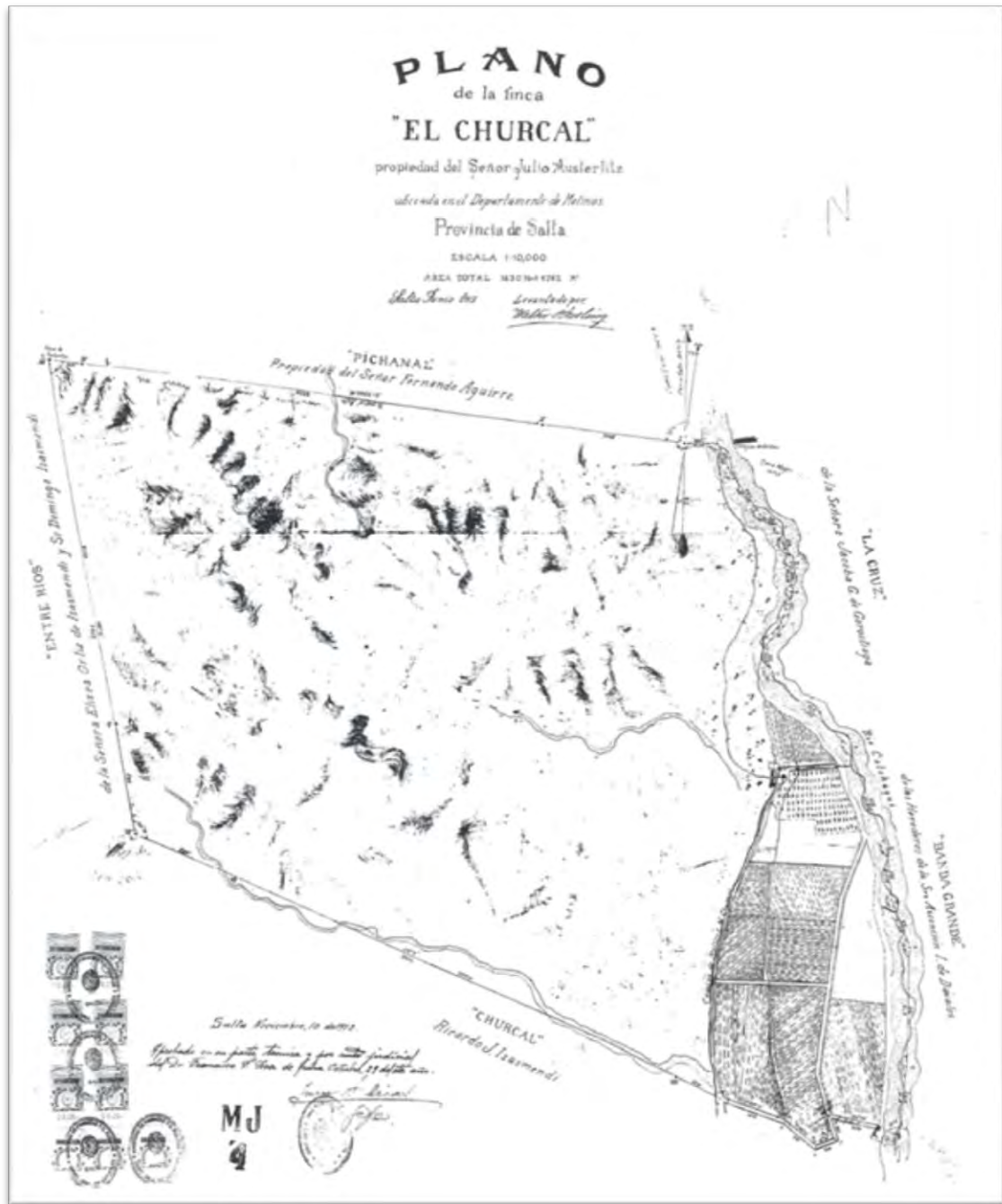
Podemos mencionar que lo que describía Bisio & Forni (1976) anteriormente, es el antecedente que luego continuo por más de 30 años como propuesta de diferentes legisladores y políticos de turno para la entrega de la tierras de Luracatao, que se concretó recién en el año 2005 con las mismas características y bajo las mismas condiciones que habían propuesto los patrones en 1972. Y que continua en la actualidad, la cual además tiene como base judicial en la distribución del agua, lo anteriormente mencionado como “usos y costumbres”

3.3.1 El proceso histórico de control de la tierra en El Churcal

Para describir la situación del El Churcal, no basamos, en entrevistas, consulta a investigaciones realizadas sobre la zona y planos de inmuebles. De esta revisión surge que hasta mediados del siglo XIX la finca El Churcal formaba parte de la antigua hacienda de Molinos que, como mencionáramos al comienzo del capítulo, pertenecía a Nicolás Severo de Isasmendi, último gobernador realista de Salta. Con su fallecimiento en el año 1838, todos sus bienes se transfirieron por testamento a su esposa- Jacoba de Gorostiaga y Rioja Isasmendi- e hijos. Los miembros de la familia de Isasmendi fueron herederos de diversas propiedades en el valle de Lerma, la ciudad de Salta y la extensa hacienda de Molinos en el Valle Calchaquí.

Su hija Ascensión Isasmendi de Dávalos tuvo dos hijos: Arturo y José Dávalos, que para 1870 eran propietarios de las fincas Colomé, Amaicha, Tacuil y Banda Grande. (Ruis Moreno, 2004). Su hija, Jacoba Isasmendi de Gorostiaga, a principios del siglo XX aparecía en las primeras mensuras judiciales como propietaria de la finca La Cruz- lindante con la finca Banda Grande (ver figura 55).

Figura 55: Plano catastral de El Churcal de 1912.



Su hijo Nicolás Isasmendi heredó la finca Luracatao y Entre Ríos, ubicada en el sector oeste del departamento- el Valle de Luracatao-, hasta las inmediaciones del pueblo de Molinos. Ricardo, el segundo hijo del coronel Isasmendi, y hermano de Nicolás Severo figura como propietario de la finca El Churcal, en el año 1913 en una de las primeras mensuras judiciales del departamento de Molinos, asentada en el Departamento General

Inmuebles de la provincia de Salta. De esta manera queda evidenciado el acceso a la tierra por parte de la patronal.

La familia Isasmendi, heredera directa de la encomienda más importante del Valle Calchaquí y familiares del último gobernador realista, formaron parte de la oligarquía salteña contando con una importante influencia en el ámbito político y social de la Provincia de Salta.

Según el trabajo de investigación de Cieza, (2010), que determina el proceso histórico de fraccionamiento y sucesivos propietarios de la finca El Churcal. Se evidencia en la Dirección General de Inmuebles de la Provincia de Salta, los primeros registros encontrados de la finca, en particular las dos mensuras judiciales de los años 1913 y 1923. La Mensura Judicial N° 4 del año 1913 corresponde al Plano de la finca El Churcal propiedad de Julio Austerlitz, con una extensión de 1630 hectáreas.

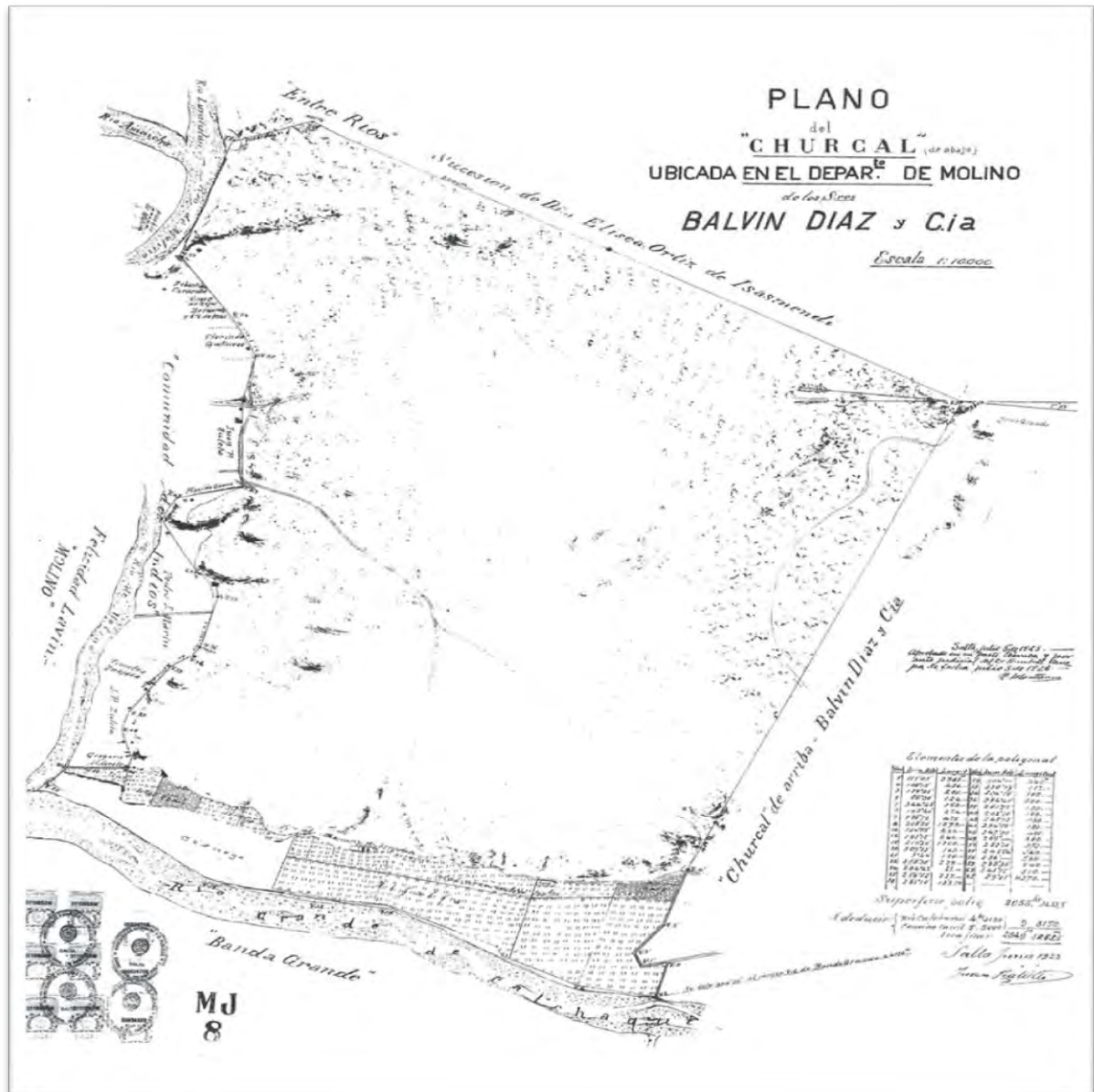
Las propiedades lindantes son: Entre Ríos – Finca Luracatao y Entre Ríos- al oeste, de Elísea Ortiz de Isasmendi y Domingo Isasmendi; al norte con Pichanal, perteneciente a la familia Aguirre; al este en la margen oriental del río Calchaquí, lindaba con la finca la Cruz de Jacoba de Gorostiaga y La Banda Grande, de los herederos de Ascensión Isasmendi de Dávalos; Al sur con la finca El Churcal “de abajo”, perteneciente a Ricardo J. Isasmendi.

Aunque no se ha encontrado más datos sobre el propietario de esta mensura, se puede observar que las propiedades lindantes- exceptuando Pichanal- pertenecían a las familias de los cuatro hijos del Coronel Isasmendi, los cuales como mencionábamos anteriormente, habían heredado distintas fincas de la antigua hacienda de Molinos. Posiblemente, Ricardo J. Isasmendi habría heredado la totalidad de la finca El Churcal y posteriormente el sector norte de la finca- denominado también Churcal “de arriba”- haya sido vendido a Austerlitz u otro comprador anterior.

La Mensura Judicial N° 8 del año 1923 corresponde al Plano de la finca el Churcal “de abajo”, propiedad de Balvín Díaz, con un extensión de 2058 hectáreas (9433,5 m²). Las propiedades lindantes son la de Entre Ríos al oeste, perteneciente a la sucesión de Elísea Ortiz de Isasmendi; al norte el Churcal “de arriba”, también de Balvín Díaz; al este la finca Banda Grande; al sur se encuentran una serie de pequeñas y medianas propiedades sobre la banda septentrional del Río Molinos, que se extienden hasta las

inmediaciones del pueblo homónimo. Se observa que, para el año 1923, las dos fracciones de la finca el Churcal estaban unificadas nuevamente bajo un único propietario, Don Balvín Díaz (figura 56)

Figura 56: Plano del El Churcal de Balbin Diaz.



Continuado con el análisis de los datos legales inscriptos en la Dirección General de Inmuebles, consta en la primer cédula parcelaria de la finca El Churcal en el año 1955, que Don Zacarías Cañizares compra a Cecilia Villalba de Díaz las dos fracciones correspondientes a la finca “El Churcal”.

En agosto de 1974 se asienta en el Departamento Técnico de la Dirección General de Inmuebles (en adelante D.G.I) de la Provincia de Salta, el plano de fraccionamiento

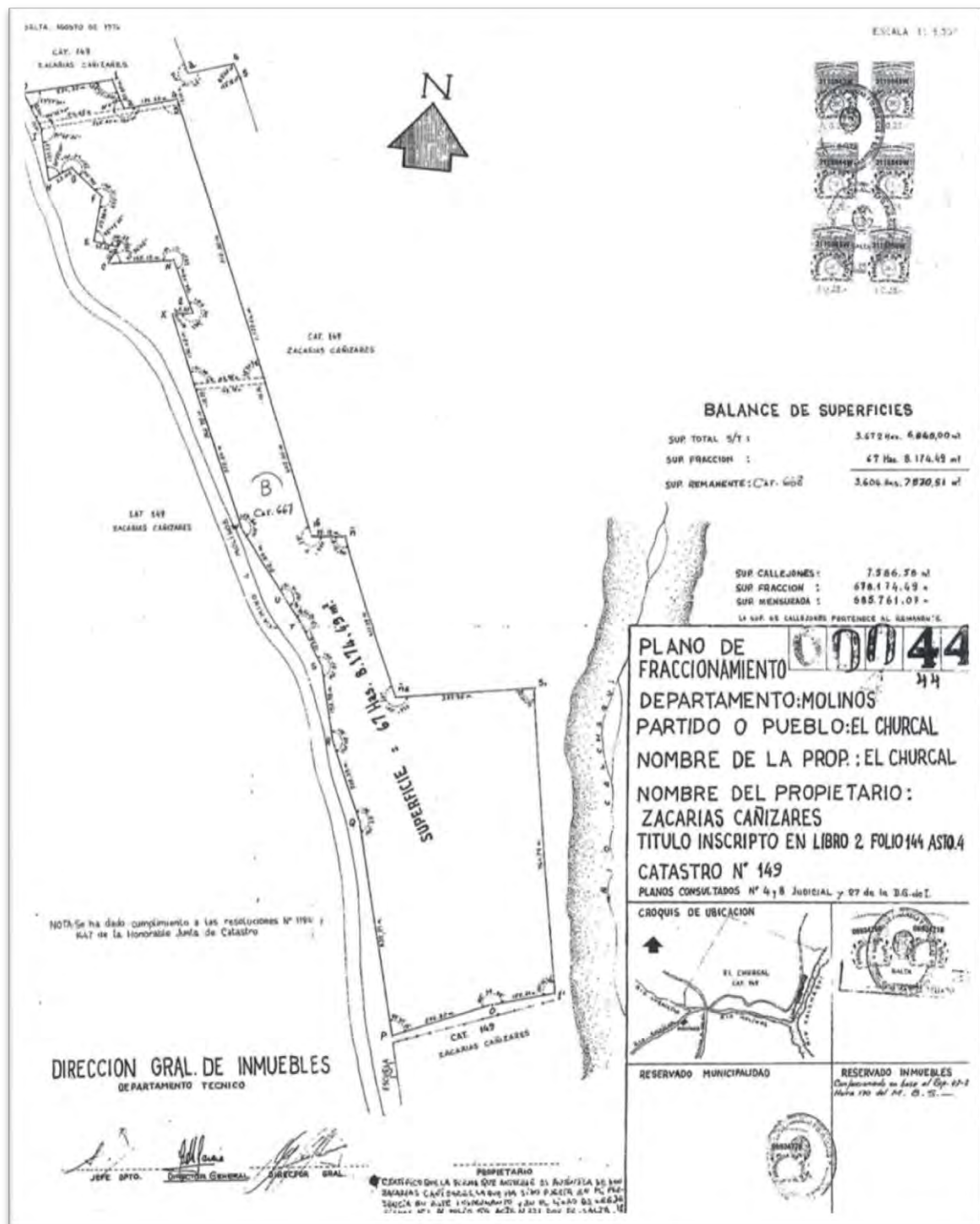
Nº 44 –fracción B - de un lote ubicado en el interior de la Finca El Churcal, con una superficie de 67 hectáreas y 8.174 m² (Cieza, 2010).

En marzo de 1975 se asienta en la D.G.I la “donación sin cargo” desde el propietario de la finca “El Churcal” a la cooperativa “Campesinos Unidos el Churcal”, del lote con el plano de fraccionamiento 44 - fracción “B”- y número de matrícula 667. El cuál se mantiene sin modificaciones hasta la actualidad.

Plano de fraccionamiento. Nº 44. Departamento Molinos. Año 1974. Finca el Churcal. Propietario Z. Cañizares.

Observaciones: El plano corresponde a la fracción de tierra que fue donado en 1975 por el propietario de la finca a la Cooperativa Campesinos Unidos el Churcal. A ambos márgenes del camino que conecta con el pueblo de Molinos - en propiedad de la finca se ubica el paraje el Churcal.

Figura 57: Plano de fraccionamiento de El Churcal.



En marzo de 1981, se asienta en la D.G.I de Salta un plano de mensura y desmembramiento de un lote de una hectárea, ubicado en el interior de la finca el Churcal como fracción C, con el catastro número 688, el cual fue donado por el propietario para la construcción de la Escuela N° 619 de El Churcal.

En enero del año 1983, se asienta en la D.G.I de Salta un plano de mensura y desmembramiento con el número 80 en la finca El Churcal, de un lote –fracción D- de 51 hectáreas con el catastro número 699. Consiste en 51,5 hectáreas de tierras agrícolas con derecho a riego ubicada entre la ex ruta nacional N° 40 y el río Calchaquí, lindando hacia el norte con la tierra de la Cooperativa Campesinos Unidos el Churcal. Será adquirido en ese año por Dávalos Roberto y Dávalos Jorge, los cuales se dedican a la producción de pimentón y otros cultivos.

En el año 1987, Rubén Gutiérrez adquiere un lote de 22 hectáreas de la finca ubicado en el área de irrigación de la finca - N° catastro 728, plano N° 93, -fracción E-, lindando hacia el sur con las tierras de Cooperativa Campesinos Unidos el Churcal.

En 1988 el mismo productor compra la porción mayor de la finca en donde se encuentra el paraje el Churcal, con una superficie de 3.529 hectáreas –N° catastro 729-. La finca fue adquirida de modo condicional, quedando bajo reserva de usufructo vitalicio a favor de Zacarías Cañizares. En julio de 1990 luego del fallecimiento de Cañizares y la cancelación del usufructo vitalicio, Gutiérrez queda como propietario definitivo de la porción mayor de la finca El Churcal.

En marzo de 2003 Leónides I. Yapura compra la finca El Churcal y una semana después dona la propiedad en su totalidad a Johana M. J., Gutiérrez, hija de Rubén Gutiérrez según consta en la cedula parcelaria n° 729.

En el año 1990, la fracción D, propiedad de los hermanos Dávalos, es adquirida por los hermanos Gutiérrez. En marzo de 1996 Rubén Gutiérrez cede su parte quedando como propietarios de este lote sus tres hermanos. En los años 2005 y 2006 habrá nuevas modificaciones en la titularidad de este dominio quedando como propietarios legales uno de los hermanos y cuatro sobrinos, hijos de los hermanos restantes.

Según Cieza (2010), desde 1990 a la actualidad, la finca y el paraje el Churcal se encuentra bajo un único dueño, dividido en tres propiedades con una superficie total de 3600 hectáreas.

Las decisiones sobre la producción así como los beneficios de la finca y el relacionamiento con los empleados, medieros y la población del paraje en general, están concentrados en uno de los hermanos Gutiérrez, aunque las distintas fracciones pertenecen legalmente a varios miembros de su familia.

De este modo las únicas tierras que no son parte de la finca en el Churcal son: la hectárea donada a la escuela primaria del paraje y las 68 hectáreas de la cooperativa ubicadas en el centro de las tierras de cultivo de la finca.

A partir del análisis de las sucesivas cédulas parcelarias, aportadas por la investigación de Gervasio Cieza realizada en el 2010 sobre la finca El Churcal, y las entrevistas realizadas a los campesinos que viven en estas tierras, así como al actual dueño del inmueble, Rubén Gutiérrez, comenzamos a reconstruir el proceso histórico que conformó al actual espacio rural de esta finca.

Como pudimos observar en las cédulas parcelarias, El Churcal se desprende de la hacienda de Molinos y se la identifica al margen del Río Calchaquí, atravesada por un tramo de la ruta nacional n°40⁵⁰, o lo que los pobladores llaman la vieja ruta 40, que conecta el pueblo de Seclantás con el pueblo de Molinos.

Desde la época colonial esta zona se caracterizó por la producción de alfalfa para la cría de vacunos y mulares para abastecer a los centros mineros del Alto Perú, característica funcional de propio Valle Calchaquí, así mismo también se producía vino y trigo.

Navamuel Plaza (2013) menciona en su libro, *“El señorío del valle Calchaquí en la guerra de la independencia americana”*, la presencia de molinos de piedra, de la Finca El Churcal como uno de los más importantes en el abastecimiento de harinas a los pobladores locales. De hecho, de los antiguos molinos surge el nombre de la hacienda y posteriormente, en el período nacional, el pueblo de Molinos y el departamento homónimo.

Durante el siglo XX la producción de harinas con molinos de piedra siguió siendo importante en el valle. En la misma finca funcionaba el molino de piedra (figura 58) a base de energía hidráulica, que tuvo sus utilidades hasta 1980. Posteriormente se utilizaría para la molienda de pimentón o el comino molido a empresas comercializadoras de especias. De esta manera, la molienda constituyó hasta hace pocas décadas una actividad importante utilizando la producción de granos del valle para abastecer el consumo local de harina (Cieza, 2010).

“si, nosotros juntábamos los burros y nos íbamos caminando hasta el Churcal, dejábamos los burros debajo de los árboles y esperábamos el turno para moler el trigo,

todo Luracatao iba hasta el Churcal a hacer moler el trigo, estábamos todo el día ahisito, esperando para moler” Roberto Tapia, la aguadita. 2018

Figura 58: Molino de piedra de la finca El Churcal.



En base a la reconstrucción histórica que comenzamos a realizar con los pobladores y sobre todo basándonos como dijimos anteriormente en la investigación de Gervasio Cieza realizada en el 2010, nos acercamos a dos momentos claves que configuraron el modelo productivo dominante del Churcal, y sobre todo la configuración en la relación entre campesinos y patrón, que es el interés de este capítulo.

3.3.1.1 1950- 1970 La producción de pimiento para pimentón

El Valle Calchaquí se convirtió por sus características agroecológicas en una de las zonas más importantes para la producción de pimiento para pimentón. No solo por su capacidad de producir grandes volúmenes, sino porque su clima particular permitió realizar sin costo de maquinarias, ni energía convencional, el deshidratado *in situ*.

En la década del '50, los altos precios del producto permitieron un crecimiento económico importante, lo que reorientó la estrategia productiva de la mayor parte de las fincas del valle a este cultivo.

El propietario del Churcal, Cañizares, logró en ese momento capitalizarse con maquinaria moderna. Compró tractores y sembradoras de grandes dimensiones, reemplazando a los antiguos tractores de rueda de hierro. Sin embargo, la finca mantuvo el uso de los arados tirados a mula y caballo para tareas específicas como el surcado, debido a los bajos costos que implicaba su utilización. En esta etapa de auge productivo y bonanza económica, el finquero adquirió nuevas tierras adyacentes al Churcal, con las cuales incrementó las superficies de producción al doble. A través de las enormes ganancias que le redituaba la explotación agropecuaria, y en particular el pimiento, adquirió sucesivamente dos grandes propiedades: la finca Banda Grande con una superficie total de 27.000 hectáreas y más de 300 hectáreas de tierras agrícolas, ubicadas frente al Churcal, en la banda derecha del Río Calchaquí (Cieza, 2010).

Algunas cosechas de pimiento, en esta etapa, superaban los 3.000 kilogramos por hectárea alcanzando enormes volúmenes de producción. En ese momento, la finca alcanzó el pico máximo de capitalización en tierras cultivables y tecnología para la producción. El dueño de la finca poseía un camión, tres tractores con arados para el laboreo de la tierra y alrededor de cuarenta empleados dedicados a la producción de pimiento y las demás actividades de la finca. La implementación de maquinaria moderna, el uso de abonos sintéticos y distintos herbicidas favorecieron el incremento de las superficies cultivables y la productividad de los cultivos.

Los 40 empleados que se mencionan, son nativos del El Churcal, los cuales tenían sus familias habitando dentro de la finca. El otro cultivo de importancia que aparece en

1980 es la cebolla, constituyéndose, en pocos años, en la producción predominante del departamento.

La cebolla es un cultivo que se caracteriza por su rusticidad y resistencia a distintas plagas y enfermedades, tienen alta plasticidad para tolerar la salinidad del Río Calchaquí, la escasez de agua para riego y las bajas temperaturas. Estas características favorecieron la producción de esta hortaliza desplazando al pimiento como cultivo predominante en la zona central del Valle Calchaquí. Al igual que el pimiento, el cultivo de cebolla es adoptado por grandes explotaciones agrícolas, como así también medianas y pequeñas unidades productivas (Cieza, 2010).

La cebolla como el pimiento es una producción que demanda una gran fuerza de trabajo por lo que la presencia de trabajadores es de suma importancia para el desarrollo de estos cultivos.

En el Churcal, hasta principios de 1970, el pago de la mano de obra para la explotación de la finca se realizaba en parte mediante el usufructo de los arriendos, que en el caso de esta finca no eran mayor a una hectárea, y solo se producían allí los cultivos para el consumo de la familia. Los pobladores no contaban con mayor superficie para realizar los cultivos de renta por lo que trabajaban como mano de obra asalariada para el patrón.

El segundo componente para la retribución del trabajo consistía en la entrega de carne vacuna, mercadería e indumentaria- ropa y calzado-, que era descontado del salario mensual. A fines de la década de 1960 el patrón tenía dos “almacenes”, ubicados en las salas de las fincas el Churcal y Banda Grande para la entrega a los trabajadores de mercadería traída desde la ciudad de Salta.

Periódicamente entregaba carne y mercadería, y para las fiestas de fin de año los trabajadores recibían “vales” para ser canjeados en los almacenes por ropa y calzado, que se transformaban en una “deuda” de los trabajadores al iniciar un nuevo año. (Cieza, 2010).

“si, nosotros vivíamos acá, pero el patrón si nos traían camisas, zapatos y con eso nos pagaban, usted trabajaba todo el día, todo el año y le pagaba con un poquito de mercadería y unos zapatos para trabajar, si era bravo el patrón, pero no así no” (Don Blas, Churcal 2018).

Cieza (2010) describe claramente el control de la fuerza laboral en el cual se utilizaba la libreta de “tarja” en la cual se registraban los jornales trabajados mensualmente y la mercadería retirada de los almacenes, que era descontada de los salarios mensuales. Los bajos valores de los jornales y los altos precios que fijaba la administración de la finca para la mercadería, daban como resultado una retribución monetaria prácticamente inexistente por el trabajo en la explotación. Asimismo, la obligación de cumplir con las “deudas” contraídas por la entrega de vales a fin de cada año iniciaba nuevamente el círculo del endeudamiento y sujeción de cada arrendero a trabajar en la finca. Por lo tanto el sistema de organización y control de la fuerza de trabajo en la finca El Churcal, hasta la década de 1970, se basaba en el usufructo de los arriendos, la entrega de mercadería y el endeudamiento con “vales”.

Extracto de entrevista realizada a poblador del Churcal, de Gervasio Cieza 2010.

- ¿No pagaba sueldo?

- Si pagaba, pero nada, la gente era deudora nomás. Por qué le traía ropa, le daba... digamos... como le puedo decir... un papel escrito firmado por el, para nosotros sacar la ropa que necesitábamos, mercadería. Nos daba así... cuando sacábamos, cuando podíamos pagar... yo también enseguida..., no podía pagar dos años y debía y debía.... ya nos hacía falta más ropa y bueno... le iba a pedir y le daba, y seguía en deuda, así trabajaba yo... también ya me he cansado de eso...

- ¿Se endeudaban mucho?

- ¡Claro...! Hasta que este Cañizares se ha ido un poco a quiebra. Nos ha dado su tierra, pongan a medias, en sociedad nos dijo. Bueno, hemos agarrado, hemos puesto y hemos sacado lindo. Y ahí pudimos pagar la deuda, nos hemos sacado de encima la deuda, nosotros. De ahí hemos quedado liberado ya: si no era duro para pagar la deuda, si la mayoría éramos deudores, nomás. Quien ganaba... ¡nadie!, con Cañizares.

- ¿Pero, ustedes no cobraban un sueldo por mes?

- Si, como le digo.. .yo he entrado a trabajar y ganaba 3,50... que sería cuanto, la plata en los tiempos de antes... serían centavos. Se sumaba ese sueldo con la deuda de mercadería y no le alcanzaba a cubrir, quedaba un saldo deudor todavía. Yo le di la libreta a mi hija, para el trámite de jubilación ahí están cantando clarito todos los números que sabía haber. Ahí tenía todo anotado, la mercadería, como sacaba, estaba carita..

.ja.

- *¿Y la mercadería la sacaba de la sala y la ropa también? Ahí nos endeudábamos, nunca podíamos cobrar plata, nunca. Trabajábamos, arreglábamos el mes y no alcanzábamos a cubrir...tal vez poquito. El que no debía tal vez podía agarrar algo de plata, pero poco. Pero los endeudados eran la mayoría, yo conozco porque he trabajado también con Cañizares. Entre a trabajar en el año 52 hasta los 70.*

Cañizares comienza un proceso de decadencia económica en el cual no logra pagar el salario a los trabajadores de la finca, por lo cual se realiza un juicio laboral, que es motorizado por técnicos que comienzan asesorar a los pobladores y logran conformar una cooperativa la cual es la figura legal que permite ganar el juicio y así cobrar sus deudas con 68 hectáreas productivas.

“si, nosotros nos hemos organizados y vino el doctor Martinaro, él era bueno y nos ayudó y le hicimos juicio, y ganamos la tierra, pero no éramos una cooperativa lo hicimos para sacar las tierras” (Don Blas, 2018).

El consenso para acceder a la tierra de manera colectiva, tuvo también un carácter instrumental, por ser en ese momento una operación más sencilla, sin gastos individuales y con el apoyo del grupo de técnicos e instituciones.

Sin embargo, los campesinos del Churcal siempre tuvieron presente que la negociación con su antiguo patrón había sido la de cancelar su deuda salarial, con la entrega de dos hectáreas a cada trabajador. Cuando la cooperativa a fines de la década de 1970, empieza a tener problemas en su funcionamiento, sus asociados retoman la idea de las parcelas individuales, que persiste hasta la actualidad.

Extracto de la entrevista realizada por Gervasio Cieza, 2010

¿Quién fue el de la idea de la cooperativa?

- *Francisco Díaz... él ha conversado con otra gente que andaban así...gente que venía de la provincia...había un tal Burgos, ese era un hombre que era del gremio digamos, ese era el hombre que andaba más y era... y bueno ese hablaba de cooperativa y comienza hablar Francisco Díaz. Después Francisco Díaz andaba hablándole a la gente, a mí también me ha hablado y decía "hagamos cooperativa, que más queremos". Queríamos hacer los arrienditos que hemos trabajado en la finca, no era toda la*

propiedad. Y bueno... "si todos están de acuerdo con hacerlo... ha, seria lindo"... y la han hecho cooperativa. Por eso cuando han sacado la tierra y claro han visto la mayoría más fácil y más barato para hacer todos los trámites, por eso... han hecho cooperativa. Y bueno ahí hemos quedado... ahí nos han enredado bien enredado, jajá...

El jefe de familia tenía una relación de dependencia con el finquero por lo cual cobraba un salario. Es importante destacar que, para la producción de pimiento para pimentón, uno de los factores más importantes en relación al cultivo es la fuerza de trabajo. Se necesitan grandes volúmenes de mano de obra para la producción de almácigos, riego, cosecha, etc. De la misma manera el mecanismo de deshidratación que consiste en la generación de canchones de tierra, por lo cual se desparrama el pimiento y se le da vuelta es totalmente artesanal para que se logre secar de manera homogénea.

3.3.2.2 Década del 1980

Las características de la administración de Cañizares y sus problemas económicos sumado a la pérdida de tierras y capital, así como la creación de una cooperativa que además disminuía la mano de obra disponible, pone en total riesgo la situación del propietario, por lo que ya de avanzada edad y muy enfermo decide vender la finca.

A fines de la década del '80 aparece un nuevo propietario, Rubén Gutiérrez, oriundo del pueblo de Molinos, no pertenece a la aristocracia Salteña pero reconocido por ser un eficaz comerciante y sus referencias como diputado provincial, lo ponen en una situación favorable para acceder a la Finca del El Churcal. El nuevo propietario refuerza un sistema para la organización de la producción y el trabajo basado en el régimen de mediería y la utilización de unos pocos empleados asalariados.

Para este fin, desde la administración de la explotación se impulsa el ingreso de un grupo de familias - provenientes de fincas vecinas- , para su radicación en el paraje y su inserción como productores medieros.

Esta situación comienza a generar conflictos con los pobladores de El Churcal, a lo cual Gutiérrez demuestra su estrategia de no negociación trayendo gente empobrecida de otras fincas aledañas, sobre todo de Tacuil. Los antiguos socios de la cooperativa son

los que logran enfrentarse al patrón ya que no lo consideran como tal, por más que eran sometidos a permanentes abusos, como reclamos del lugar de sus viviendas, amenaza de desalojos y exposiciones policiales. La mayoría de los pobladores del Churcal no hacen caso omiso a sus reclamos. No todos los campesinos están en la misma situación y muchas veces por necesidad deben acceder a trabajar para él bajo sus condiciones. De este modo, la producción de cebolla, pimiento y comino, en la explotación se realizaba hasta la actualidad con unos diez medieros residentes en El Churcal. En estas “sociedades”, la llamada mediería, el finquero entrega parcelas de tierra previamente aradas para que cada mediero (campesino) realice el proceso productivo restante - siembra de almácigos, trasplante, riego, cosecha, etc.-, distribuyéndose las ventas en partes iguales Cieza (2010).

“El campo es muy difícil hay que estar sufriendo.

¿No le vende nada al dueño?

No, ese es muy..., es para problema que para cooperar.

¿Cuáles son los problemas?

Ya está en la policía, así tenemos denuncias, exposición.

¿Porque?

Es un tipo que quiere agarrar todo, y como que no nosotros no nos vamos de aquí, y no es así pues, él ha venido ponerle ayer y ahora quiere ser más que uno y uno nació aquí y llevamos más tiempo que él , él no hace mucho que ha venido y que quiere ser más que uno y no es así, por eso nosotros tenemos que ponernos fuerte, si hasta pelea hemos no ha llegado a ese punto porque él se queda y en ese sentido hay que ponerse fuerte.

¿Y cuándo se tienen que poner fuerte se junta con todos los vecinos?

Sí, con todos tiene problema, pero también nos hemos agarrado solos.” (Ángel, el Churcal, 2018).

Cieza (2010), describe que esta modalidad irrumpe en las formas tradicionales de organización productiva en las fincas de Molinos, en donde los mecanismos de control y explotación eran más rígidos y con figuras importantes como la del capataz, el

administrador y el finquero. Bajo esta organización productiva el finquero y el mediero se encuentran “asociados”, compartiendo entre las partes el costo de la producción y los riegos. El finquero pone la parcela de tierra arada o cincelada y cada mediero realiza el proceso productivo restante encargándose de los costos productivos – semillas, herbicidas, etc. -. De esta manera los campesinos que no poseen tierras en El Churcal, trabajan como medieros de la finca o en algunos casos hacen “sociedades” con las familias propietarias de la tierra cooperativa.

Desde épocas de Cañizares, según el relato de los productores, el vínculo de trabajo ha sido de tipo laboral configurando diferentes formas de relacionamiento entre los campesinos y el patrón. Esta situación permitió que el año 1973, por falta de garantías laborales, se logre a través de un juicio laboral, el acceso a 68 hectáreas a la “Cooperativa unida de El Churcal” como parte del pago a los trabajadores. Desde este momento en adelante los pobladores de El Churcal producen de manera intensiva cebolla y pimiento para pimentón como parte fundamental de sus estrategias productivas. Se puede identificar un modelo productivo basado en la intensificación agrícola, lo cual lo diferencia notablemente de la composición de Luracatao.

Actualmente la finca continúa produciendo pimiento para pimentón en menor cantidad que en periodo anterior - décadas de 1950 a 1970 - con volúmenes anuales fluctuantes entre los 15.000 y 40.000 kilos. La mayor parte de su producción se realiza bajo el sistema de mediería entre el propietario y un grupo de campesinos de El Churcal.

La disminución en los volúmenes de producción de pimiento para pimentón en la finca es parte de una tendencia general que se da en todo el Valle Calchaquíes, en donde se ha producido una importante disminución en el precio de mercado y de los rendimientos productivos por problemas sanitarios, la escasez de agua para riego, o una combinación de ambos.

Las viviendas de la mayor parte de los pobladores de El Churcal todavía pertenecen a la Finca, por lo cual Gutiérrez continúa cobrando arriendo utilizando la modalidad de obligación siendo el trabajo gratuito el paleo de la acequia. Casa por casa debe aportar jornales sin importar la edad o número de miembros de la familia. Esta situación no es regulada por ninguna autoridad o servicio social del Estado.

Como mencionamos anteriormente, los churcalistas accedieron a la tierra en 1963 a través de la figura jurídica de una cooperativa, siendo “sta una estrategia de negociación que en el inicio estuvieron de acuerdo con la propuesta, ya que no había otra forma en ese momento de agilizar el acceso a la tierra o el pago de los jornales adeudados por el Cañizares. De todas formas, los campesinos no conocían el funcionamiento ni sus requisitos, pero confiaron en la propuesta del grupo de técnicos que venían “desde el gobierno”, junto al prestigioso dirigente del sindicato de campesinos Felipe Burgos. Sin embargo, dicha cooperativa no logro consolidarse como una organización y con el tiempo se disolvió, pero si esto perjudicar el acceso a las tierras.

3.3.2 El proceso histórico de control de la tierra en Tacuil

En el marco de esta investigación, se buscó describir en profundidad la situación de la finca Tacuil, se recurrió a diferentes fuentes bibliográficas y se conoce con exactitud que formó parte de un sistema de encomienda de gran magnitud, debido a la presencia de los Tacuiles que como hemos analizados anteriormente existe la precesencia de numerosos Pukaras y varias ruinas arqueológicas que hablan de un gran pueblo guerrero. El proceso de reconstrucción de la historia de esta finca no fue nada fácil, ya que no se permite el libre acceso a la propiedad y la autora de esta investigación ha recibido amenazas y denuncias en el intento. Se realizaron de todas formas entrevistas a los campesinos que habitan estas tierras y a pobladores de Molinos que se han marchado del lugar.

Figura 59: Entrada a la finca Tacuil.



Como mencionamos anteriormente, la Finca Tacuil también perteneciente a la Hacienda de Molinos y por lo tanto bajo el territorio de Don Nicolás Severo de Isasmendi, llega a manos de la familia Dávalos (actual propietario) a partir de la unión en matrimonio de la Hija de Don Nicolás; Ascensión Isasmendi y el Dr. José Benjamín Dávalos quien fuera gobernador de la provincia de Salta durante 1866 a 1867.

Por sus características geográficas de aislamiento y de grandes extensiones de páramos de altura, Tacuil se caracterizó históricamente por su producción de ganados vacunos y mulares. A partir de la unión con el Dr. Dávalos, la finca incrementó la producción de viñedos, caracterizándolos como viñedos de altura, que si bien no cubrían grandes extensiones contaban con una diferenciación productiva notable, por lo que se convierten con el tiempo en uno de los mejores vinos de exportación.

Figura 60: Viñedos y casa principal de la finca Tacuil.



La finca Tacuil utilizaba como modalidad en la organización de la fuerza de trabajo el sistema de encomienda que ya hemos caracterizado al comienzo del capítulo y consolida una estructura de encomienda de los indios Tacuil los cuales debían ser evangelizados por los finqueros que tomaban su administración.

En este sentido, “Los Dávalos” continuaron utilizando características de este sistema hasta la actualidad, obligando a los campesinos a entregar como parte de pago un 10 % de los animales que pastoreaban y el usufructo de sus tierras. A su vez debían cumplir con las llamadas “obligaciones”, entregando 30 días de trabajo gratuito al patrón que utilizaba como quisiera.

Los campesinos que habitan estas tierras se acercan más a lo que Luis Gatti (1975) describía como pastajeros, siendo su base productiva el ganado vacuno y rebaños menores por lo cual la mayor parte del tiempo se encuentran en las regiones altas de la finca pastando sus animales. Su sistema es un tipo particular de trashumancia que se realiza dentro del mismo territorio. Cuentan con puestos precarios en las regiones altas de la finca donde se encuentran las grandes extensiones de tierra y pastan el ganado mayor “bajando” a las viviendas en el invierno para garantizar la participación de los niños a la escuela y el servicio de salud.

Según los relatos de los pobladores esta situación persiste desde tiempos inmemorables remarcando que su única propiedad son los animales ya que ante la amenaza de desalojo es lo único que se pueden llevar. Su situación es de pobreza extrema y existe una fuerte presencia de los Dávalos en la finca, el cual don Raúl Dávalos fue almirante del ejército en pleno gobierno de facto, y se lo caracteriza como un hombre con mano dura y poco accesible.

Los productores ganaderos no pueden comercializar por fuera de la finca, y desde hace unos pocos años los Dávalos permitieron la entrada de algunos vendedores ambulantes. Existe un consenso social importante por parte de las autoridades gubernamentales con el manejo de la finca, debido a que los Dávalos tienen todavía una importante influencia política. Esta situación se profundizó en los últimos años, al punto que se logró el tendido eléctrico a las fincas del municipio de Molinos beneficiando solo a los patrones, es decir la bajada de la luz tiene solo tres usuarios, quedando más de 200 familias sin la posibilidad de acceder a la luz por más que la línea pase por sus viviendas.

Extractos de la entrevista realizada a Teófilo Fabián de Tacuil. El relato de Teófilo nos puede acercar al modo de vida dentro de la finca Tacuil en la actualidad.

“¿Me puede contar un poquito su historia donde vive, que es lo que hace?”

Bueno nosotros estamos en la comunidad de Tacuil, ya estamos desde hace años ancestralmente totalmente.

¿Cómo es la comunidad de Tacuil?

Ahora se han dividido las cosas más, porque hemos decidido de no pagar actualmente más el yerbaje, que antes los supuestos titulares los Dávalos nos cobraba el yerbaje.

¿Qué es el Yerbaje?

El yerbaje era por ejemplo yo tenía 100 vacas póngale, y en el cerro me cobran 5 novillos por 100 vacas, pero cuando nos sentábamos a arreglar en el escritorio me cobraban 20 kilos de carne por una vaca, y entonces al darle suma ahí le sale un novillo de 400 kilos por 20 vacas, y no te recibía novillos grandes así que prácticamente al sacarle la cuenta le estábamos pagando el 10 %, digamos porque él quería novillos chicos no te daban los kilajes, así que hizo es la intendencia que es que nos metimos en los pueblos originarios

¿Cuánto hace que están en los pueblos originarios?

Desde el 2003, pero el relevamiento se hizo hace tres años

¿Y antes de los pueblos originarios como era?

Y bueno ellos eran supuestamente los jefes, los dueños de la finca nosotros, así como changare trabajamos para ellos, te pagaban la mitad del sueldo a veces menos de la mitad del sueldo. Y después teníamos un mes de obligación, trabajando un mes gratis, 30 días, pasteando cabras, pasteando las cabras, un mes gratis, 30 días por año. Y otra que las casas son un desastre nunca nos arreglaron, cuando vas a plantearle que te preste las maquinas algo, ellos te dicen que no te hagas problemas que ellos te van a componer y nunca te componen.

¿Y ellos que producen?

Ahora se están con el viñedo, antes era pimiento y poroto,

¿Y vacas?

Vacas tenían bastante, ahora tienen poco y las pocas que tienen son chucaras, yo creo que ni ellos saben cuántas tienen

¿Y porque querían ellos cóbrale en vacas?

Y bueno porque en Tacuil ahí como 800 vacas y casi con el 10 % le sacaban casi 80 novillos

¿Porque podrían haberles cobrado con mano de obra para el viñedo, pero en realidad prefirieron sacarle las vacas?

El que tenía vacas vacas, el que tenía ovejas ovejas, en oveja el 10 % . 80 novillos y por lo menos cada novillo son 8.000 pesos, por eso se fastidiaban ahora que somos vacunador entonces el sueño que ellos pierden la cantidad de guita ve.

Por eso es que ellos quieren de vuelta organizar la vacunación como hacían, anteriormente como usted mismo sabe

¿Cómo era antes?

Antes ellos coordinaban la vacunación del SENASA así que ellos quieren ponían los vacunadores que ellos querían ellos daban cargo de vacunador

Cuando recién se vacunaban te vacunaban el 25%, después el 50 % el 75 % hasta que llego al 100 % de la vacunación de la hacienda,

¿Y el precio quien la ponía?

Y el precio no sé si lo ponían ellos o lo ponía el SENASA, y también nosotros somos desinteresados y creemos que están haciendo la cosas bien nos confiamos

¿Y la fecha de vacunación quien la ponía?

Y También ellos, ellos manipulaban toda la misma fecha para el cobre del yerbaje que estoy hablando, y el pastaje todo eso. Y ahí no más vacunaba

¿Y esto hasta que año fue?

Y hace tres años que no pagamos el yerbaje

¿Y la vacunación de aftosa?

Y la vacunación se ha dado el 100 % hace un año, yo hace dos años- tres años que vengo vacunando ante año había un vacunador que también era de la finca y no se contralaba tan bien. Y ahora yo creo que estamos haciendo las cosas bien está a mi cargo

¿Y porque cree que se dio esto de que vacunen?

Y bueno como digo que hace rato hemos hecho un relevamiento de las tierras comunidades y tenemos que contar que tenemos nuestra pertenecía digamos

¿Cómo se vive esto de tener patrón?

Andábamos con bronca, más por el trabajo y por la obligación 30 días gratis

¿Y los castigaban?

Y si desgraciadamente el abuelo del que está ahora administrando si castigaba,

¿Cuánto hace que están los Dávalos?

Si bastantes años, viene el abuelo, después el padre y ahora estos, y siguen quedando la misma generación

¿Y cómo fue usted sabe cómo accedieron?

Actualmente ellos han venido y se han posicionado, se ha planteado, capas sepa usted más la historia, primero se han asentado ahí, y han tomado a la gente como esclavo y trabajan y les pegaban y todo eso sucedía si yo creo que hasta mis padres han sido azotados, nosotros vivíamos en el cerro teníamos hacienda chica, y traficábamos mucho los animales, mula burro y un montón de veces cuando estaban enojado como había un solo portón, te veían pasar y te echaban los perros, por eso te digo eso paso con los abuelos y después los otros si te retan te puteaban, y si eran acostumbrado eran acostumbrado y te decía veni a las 10 quiero hablar con vos y te atendían a las 2 de la tarde , y capas que siguen así con algunos obreros.

Nos niegan, nosotros somos seres humanos, somos ciudadano y podemos pedir a los políticos que vallan a echar las máquinas, a arar para componer las casas y también lo han denunciado al propio intendente de molinos, casi no nos visita, porque no nos visita, uno porque los políticos desgraciadamente no le importa la gente y otra para sacarse el lazo de que es lo que quieren ellos. Y entonces no tenemos ayuda, no dejan entrar a nadie, si es algo para el sí al intendente lo recibe con la mano abierta, pero para la gente no.

¿Y la gente cómo vive?

Nosotros nos sentimos mal, últimamente me estoy quedando solo, mi hermano se ha ido por culpa de ellos, por mal pagado y se van. Y a veces ellos no pagan 4 a 6 meses, ellos tienen a la gente mal pagada para que se valla, ellos no quieren tener gente que se defienda y ellos quieren que se vallan, no necesitan mano de obra, si no tienen mucho trabajo.

Yo trabajo en vialidad y algo me trae de plata, y solo crío vaca, yo no cultivo nada nada. Solo vaca.

¿Y entran los ambulantes?

Solo los ambulantes que ellos quieren, que ellos tienen arreglo.

¿Y si queremos entrar a trabajar podemos?

Y no le van a hacer una denuncia, si se quiere juntar le van hacer las averiguaciones para no recibirlos, no dejan entrar. No tenemos reuniones ni con los políticos. Ya le hicieron una denuncia al INTA.”

En esta entrevista se puede analizar varios puntos de los que veníamos describiendo en relación al manejo de Tacuil en el cual se puede observar, haciendo un correlato, que es casi el mismo sistema de encomienda utilizado siglos pasados, y que lejos de que exista una regulación desde el Estado, las desigualdades persisten y se profundizan violando sistemáticamente los derechos humanos.

3.4 Los modelos de pacto territorial tradicionales

Hasta el momento hemos analizado y abordado el proceso histórico que ha definido la estructura de los territorios, en donde buscamos encontrar la verdadera dimensión, que toman los procesos de transformación territorial que están como objetivo de esta tesis doctoral.

Según Bustos Cara (2002), los sistemas territoriales constituyen sistemas espacios temporales entendiendo en ellos su espacialidad como territorialidad y su temporalidad como historia significativa. Contenedores y contenidos son construidos y producidos en procesos durables que actúan como marcos estructurantes. Para este autor, el concepto de marcos estructurantes le dan sentido a colectivos sociales en su inserción espacio-temporal específica y permite valorizar el conjunto del patrimonio social de una comunidad territorial.

En este sentido, analizar dichas estructuras que cuentan con un núcleo principal que define la estructura agraria de esta finca, nos deja al descubierto diferencias sustanciales, que determinan la envergadura o no de las transformaciones que buscamos analizar. Así como el alcance de las innovaciones que pretendemos identificar.

El proceso socio histórico que atravesaron estas comunidades campesinas describe una condición socio-histórica tradicional donde el campesino no elige su condición, esta fue heredada (Albaladejo, comunicación personal, 20 de marzo de 2016), y por lo tanto no

existe el trabajo como forma de interpretar la contribución física e intelectual a la actividad. Esta contribución para los campesinos son labores (Bourdieu, 1980), o sea que forman parte de su condición de hombres y mujeres de campo (Albaladejo, 2002). En este caso de estudio, tres de las fincas más representativas del territorio definen un tipo de pacto territorial tradicional que a su vez en su seno cuenta con diferencias significativas para nuestra investigación, que podrían explicar las dinámicas propias del territorio y moldear el tipo de mediación territorial que se ha dado. Para nosotros es el punto de partida necesario de donde comenzar a entender los cambios y las dinámicas territoriales.

Por lo tanto, concluimos que se estructuran tres tipos de pactos territoriales posibles basados en el proceso histórico analizado. Partimos del marco teórico de Albaladejo (2009), que define al pacto territorial agrario y por lo tanto en función del análisis histórico los pactos territoriales que se han dado son los que representamos en la siguiente tabla 11.

Tabla 11: Tipos de pactos territori agrario detectados en el Departamento de Molinos

DIMENSIONES	PACTO TRADICIONAL		
	Mano de Obra	Agrícola	Ganadero
La Tierra	Es un patrimonio	Es capital	Es `patrimonio
La Familia	Hereda	Se compra	Hereda
Identidades	Finquero	Productor	Finquero
Posición del agricultor	Patrón	Propietario de los medios de producción	Patrón
De quienes trabajan para el	Es una condición	Es una necesidad	Es una necesidad
Control político del territorio local vínculo con la cosa publica	Patrón Paternalista y clientelar	Negociación	Patrón Paternalista y clientelar

La actividad agrícola	Privada	Mercado	Privada
Conocimientos	Informales.	Paquetes tecnológicos técnicos	Informales , trasmitida de padres a hijos
Habitar	Habitar forma parte de la actividad agrícola	No necesariamente	Disperso- Trashumancia

Si bien a primera vista, podemos observar que las diferencias entre la finca Luracatao y Tacuil no son sustanciales, cuando caracterizamos la estructura agraria, podemos descubrir dinámicas diferentes que hacen a la utilización productiva de los territorios, esto determina la condición social de los campesinos y por lo tanto sus herramientas a la hora de emanciparse.

Estructura agraria: producción de mano de obra (Luracatao)

- Procesos históricos de fincas cautivas, proveedoras de mano de obra para los ingenios azucareros.
- Mayor concentración de gente
- Sistemas productivos campesinos para autoconsumo
- Diversidad productiva
- Crecimiento poblacional
- Gran cantidad de Espacios públicos
- Acceso a la tierra

Estructura agraria agrícola: (El Churcal)

Observaciones: Estrategia de producción agrícola intensiva por lo tanto necesita mano de obra, pero solo la necesaria para el trabajo de la tierra.

- Gente necesaria para la mediación
- Producción agrícola dependiente del mercado

- Configura un sistema de comercialización de producción intensiva y de dependencia de las familias
- Poca producción para autoconsumo
- Uso de agroquímicos
- Cerca del pueblo
- No se respeta al patrón no se lo reconoce como dueño
- Se pueden hacer reuniones
- Solo 17 familias accedieron a una porción de tierra

Estructura agraria ganadera: (Tacuil)

Observaciones: tienen como características que son grandes extensiones de paramos de altura tienen como estrategia productiva el ganado. Patrones históricos, esclavistas mal manejo de la gente, portones con candados, procesos de encomienda. Fuerte poder simbólico.

- Menos concentración de gente
- Producción ganadera en su mayoría y pocos cultivos para autoconsumo
- Pobreza estructural que persiste en la actualidad
- Utilización de políticas públicas para la dominación
- Patrones presentes y respetados
- Migración de familias, casas abandonadas
- Pocas familias en relación al trabajo con la finca
- Sin lugares públicos (no se pueden hacer reuniones)
- Sistemas productivos paupérrimos
- -cultivos + ganado

Cuarta Parte: El Caso de Seclantás

4) El proceso de construcción de un nuevo modelo de desarrollo rural. El caso de Seclantás

En el presente capítulo pretendemos describir las transformaciones territoriales que se han dado en el Departamento de Molinos durante los últimos 15 años. Por lo que haremos referencia a la condición social desde la cual se partió, la capacidad local de los actores claves, las formas que ha tomado la inserción de la actividad agropecuaria y analizaremos la capacidad de autonomía del territorio a nivel local.

Como mencionamos en nuestro marco teórico desarrollaremos para este fin, la teoría de las medicaciones territoriales de Christophe Albaladejo (2009), debido a que de una manera clara y precisa nos permite entender y describir desde su enfoque el proceso de transformación con una temporalidad dada. En otras palabras, podemos comprender como se logró pasar de A a B, describiendo A como mediación territorial tradicional y B como mediación territorial emancipada, con la profundidad que nos puede dar nuestra participación en la acción local que fue catalizadora de dicho proceso.

Cuando hablamos de mediación territorial y de transformación o dinámicas, partimos de la base que nuestro espacio se puede construir, y por lo tanto que nuestra condición social se modifica desde lo cotidiano y lo local, desde las acciones situadas de los hombres en sus interacciones concretas con los recursos y con los otros hombres según nos dice Arendt (en: Beach, 2001). Por lo tanto la condición social se puede transformar y depende, dice Arendt, de revalorizar una dimensión esencial de nuestra condición terrestre, o sea de nuestras vidas territorializadas, la «*vida activa*». La *vida activa* o “actividad humana”, es lo que hacemos concretamente aquí y ahora.

Las formas de inserción de la agricultura en un territorio tiene tres dimensiones: privada, pública y productiva (Albaladejo, 2009). En el análisis de cada mediación territorial de la actividad agropecuaria que involucra el modo de producción, las formas de utilizar los conocimientos, etc. se incluye también el modo de intervención que tiene el profesional que se vincula con dicha actividad. Una de las variables importantes de la teoría de Albaladejo es justamente el rol del extensionista en estas transformaciones, nos interrogamos con que capacidades locales debería contar un profesional para consolidar o dinamizar las diferentes formas de mediación territorial agropecuaria. El lugar que asume el extensionista es también el lugar que puede ocupar el Estado en los

modelos de desarrollo agropecuario y por lo tanto es importante el análisis y la reflexión sobre los procesos. En caso contrario sería suficiente la mera descripción de lo empírico como sucesos de la realidad pero que no aportarían necesariamente a la generación de nuevos conocimientos.

4.1 Mediación territorial tradicional

Partimos de la descripción de la agricultura llamada “campesina tradicional” o lo que Albaladejo (2009) menciona como “agricultura no profesionalizada”. Este tipo de agricultura es la más relevante en el departamento de Molinos y es desde este lugar donde intentamos explicar las dinámicas que han permitido el surgimiento de organizaciones, formas alternativas de relacionarse con el mercado y sobre todo la emancipación del sujeto campesino.

Hemos mencionado anteriormente que el modo de explotación campesino se vincula fuertemente con una “condición campesina”, lo que podría definirse como un lugar en la sociedad que otorga a un grupo social una identidad colectiva y un destino social.

Para entender el modo de producción campesino tradicional local, con él que nos encontramos en el año 2002, en el departamento de Molinos, y que se asemeja al del campesinado latinoamericano, tenemos que diferenciarlo claramente de los nuevos campesinos que van der Ploeg (2010) define en su libro. Como planteamos en el marco teórico, hemos resignificado cuatro grandes dimensiones de su teoría.

1. La “coproducción” y coevolución del hombre con la naturaleza: esta dimensión, Ploeg la describe como un círculo virtuoso en su descripción del campesinado europeo, y se basa en la capacidad que tiene el campesino de mejorar poco a poco la calidad y productividad de los recursos claves: tierra, animales, cultivos, edificaciones, infraestructura de riego, etc.

Está claro que es situación se logra en condiciones de autonomía donde la definición del modo de producción solo está anclada en la lógica campesina, que como mencionamos en otra oportunidad busca además de la producción, la reproducción familiar.

Pero cuando los medios de producción tienen otro dueño, y los campesinos dependen en parte, de la vinculación comercial con el dueño de la tierra. Prima la lógica basada en la productividad de sus recursos y el vínculo con la naturaleza cambia. Y mientras más se lo somete a la dependencia con el mercado formal, más violentan el modo de producir y de vivir que le da sentido a la lógica de la reproducción social de los campesinos. En nuestro terreno de estudio nos encontramos en una misma parcela con formas de producir y por lo tanto de relacionarse con la naturaleza, bien diferentes. En el caso de El Churcal, por ejemplo, vamos a ver una intensificación del uso del suelo y un monocultivo de cebolla estructurada esta producción por el sistema de mediería al cual los campesinos están expuestos. Y en la misma parcela, en el espacio que queda, vamos a identificar cultivos diversos, con abono orgánico y una producción propia de semillas. Por lo tanto, la coevolución con la naturaleza dependerá de ampliar las bases de recursos autocontrolables.

2. Una “base de recursos autocontrolada”, hace referencia en este punto a la importancia que radica para el campesino la base de recursos, (tierra, agua, semilla, etc.), en vinculación obviamente con la coproducción, donde juntas constituyen un proceso de trabajo que no es ni más ni menos donde se encuentra el hombre con la naturaleza, y es donde el hombre construye su sitio de aprendizaje. El control ejercido por los campesinos sobre sus recursos, les otorga “un grado de libertad en cuanto al intercambio económico”.

Para el campesinado tradicional, esta situación está muy lejos de su realidad. El proceso de trabajo que van der Ploeg (2010) explica, no nos parece que se corresponde a la noción de “trabajo”, sino que son “labores” (Bourdieu, 1980) o sea que forman parte de su condición de hombres y mujeres de campo, y la condición no tiene ni horarios, ni espacios que la contengan y la limitan al contrario del trabajo (Albaladejo, 2009). En este sentido, el campesino tradicional nace sin la elección posible de hacer otra cosa que para lo que nació, producir para alimentarse, producir para vivir en sus tierras, producir para reproducirse, trabajar es un proceso dificultoso de extrema pobreza y que se va heredando de generación en generación. Los campesinos no son dueños de la tierra, ni del agua, se autodenominan “arrenderos” y se deben al patrón. Aquí se reflejan las condiciones que vivían los campesinos de nuestro terreno de estudio,

sin acceso a agua para consumo, ni servicios básicos, en ranchos de piedra y barro, con los días marcados por las reglas del patrón, desde la vacunación de los animales programada para el cobro del yerbaje, hasta el turno del agua con día y hora. Así mismo, ni siquiera su fuerza de trabajo era autónoma, debían cumplir con horas de obligación impuestas por el propietario en tareas que él creía conveniente. Pese a esta situación, los campesinos buscaban los medios y las formas para ampliar su autonomía, generaban estrategias de negociación que se traducían en el acceso a la tierra, combinaban esfuerzo entre los vecinos, para aprovechar mejor el turno del agua, existían patrones de cooperación y de reciprocidad que mejoraban limitadamente la base de recursos de sus fincas. La lucha por ampliar esta base fue dinamizadora en el proceso de cambio.

3. Una “relación con mercados que aseguren autonomía” y permita “flexibilidad, movilidad y libertad”. Las características de la lógica campesina como por ejemplo, el valor de uso de los insumos no por su valor nominal; la mano de obra familiar; la diversificación productiva; la plusvalía que permite un fondo económico que sostiene el sistema productivo, etc. podrían explicar los ciertos grados de autonomía que el campesino construye en relación al mercado, son factores imprescindibles con las que el campesino cuenta para lograr el objetivo de la autonomía y por lo tanto salir de la pobreza. Pero esto nuevamente, no se da en el campesino tradicional que estamos describiendo, hemos relatado en el capítulo anterior las formas de dominación de los intermediarios y patrones, no solo en la comercialización de productos, sino también en la mercantilización de las fuerza de trabajo. La situación del enclave económico a partir de la caña de azúcar y la extracción permanente de mano de obra a los ingenios azucareros, las formas desventajosas en la mediería de El Churcal, la venta de ganado solo al patrón de Tacuil, la prohibición de acceso a otros comerciantes a las fincas, etc. Nos describe que el campesinado tradicional siempre se ha relacionado con el mercado de manera desventajosa, siendo el mercado la principal forma de opresión y sumisión. Esto puede deberse, menciona Albaladejo (comunicación personal, 2016), a que lo que “conecta” el campesinado tradicional con “el mundo circundante”, está empapado de una “confianza” construida según un modelo de dominación o alienación, como por ejemplo el paternalismo, al contrario del principio de “desconfianza

sistemática”, hacia los operadores de los mercados que expone para el campesinado emancipado. También puede deberse a la inexistencia de base de recursos auto controlable. Hemos comentado en varias oportunidades que el proceso histórico que han atravesado los campesinos del departamento de Molinos, ha consolidado durante años una dominación simbólica, profundamente violenta anclada en creencias, religiones, supersticiones, basadas en el miedo y la culpa, que no han hecho más que aumentar las estrategias de opresión de los latifundistas.

4. La “supervivencia” es una noción “sujeta a tiempo y espacio”. Van der Ploeg (2010) menciona que los campesinos constantemente se adaptan a coyunturas particulares y así las especificaciones de supervivencia se adaptan también a ella, sin que implique un desplazamiento de lo básico en las condiciones del campesino como tal. Para Albaladejo (comunicación personal, 2016), la supervivencia es lo que hace que la actividad agropecuaria sea aceptable por el sujeto que le de los medios para realizar la vida personal que ha elegido y estima correcta. Pero para el campesino tradicional muchas veces las estrategias de supervivencia que desarrolla para sostenerse en la actividad son parte de lo que debe hacer, es su destino, su condición socio histórica y no se mide en función de un grado de satisfacción personal. En este sentido podemos mencionar la migración de los jóvenes o de familias enteras a la cosecha de tabaco todos los años, con el objetivo de obtener ingresos que les permitan mantenerse en la actividad, el trabajo en la construcción de manera temporal, etc. La pluriactividad que se menciona como un factor de autonomía y de fortaleza, no es más que parte de las estrategias de supervivencia que debe asumir el campesino sin que por eso este feliz en su elección.

Desde la redefinición de las cuatro dimensiones donde hacemos hincapié someramente entre las posibles diferencias entre el campesino tradicional de nuestra investigación y el campesinado europeo o podríamos también llamar el campesinado emancipado, que describe van der Ploeg, proponemos el análisis en profundidad de una entrevista que menciona el modo de vida en la región en tiempo pasado (ver anexo 1).

La entrevista realizada a Adolfo Morales de 81 años de edad, que vive en la comunidad de Cabrería, nos describe la historia de vida en las últimas décadas habitando en la

finca de Luracatao. Fácilmente ha abordado la historia recordando gente que ya no está, así como fechas específicas de momentos importantes de su vida.

En su descripción hace énfasis en su niñez donde vivía en un puesto con su hermana y su mamá donde apenas alcanzaba para alimentarse, desde ese momento, comenta como se dio la oportunidad de acceder al arriendo, lo cual ya fue un paso fundamental en su vida, lograr vivir en el fondo del valle donde contaba con tierra para producir, la posibilidad de convertirse en arrendero era una oportunidad de permanencia en el tierra más allá de las condiciones otorgadas por el patrón de la finca. Claro está que las condiciones incluían por obligación o por carencia, la necesidad de ir a trabajar al Tabacal, ingenio azucarero propiedad de la misma familia que es dueña de Luracatao. Aquí se expresa claramente lo que Bisios y Fornis (1976), definió como finca cautiva de hombres, se sabe por varios textos y distintos autores, que la finca de Luracatao proveía de mano de obra barata a el ingenio azucarero y que la otorgación del arriendo correspondía a la posibilidad de cumplir con la obligatoriedad de trabajar para lo que la finca decidiera.

La descripción del entrevistado, sobre los trabajos realizados en el ingenio, bajo condiciones de inseguridad laboral y su despido encubierto por parte de enfermo sumado a una promesa de jubilación que nunca logró. Declara el manejo impune de los patrones que no cumplieron con ningún derecho laboral, así mismo el momento de los despidos, concuerda con la fecha donde se comienza a mecanizar los ingenios y la mano de obra no era tan necesaria.

En todo el relato que cuenta Don Adolfo, se puede notar la consolidación de una condición campesina de opresión siendo casi esclavos de los patrones de la finca. En la situación de la posibilidad de comprar la finca, el patrón se garantizó no solo el trabajo esclavo de Adolfo, sino también el pago del arriendo que claro está ya no le convenía su usufructo económico. La posibilidad de la venta de las tierras a precios exorbitantes y solos dando 15 días de plazo para su compra, puede visualizar una maniobra del patrón para seguir configurándose como tal, sin derecho a reclamos o expropiación de las tierras por parte de Adolfo.

Adolfo, rescata en su relato el trabajo del agua potable que realizó junto al equipo técnico en el año 2004, no solo como la solución de un problema básico, sino también

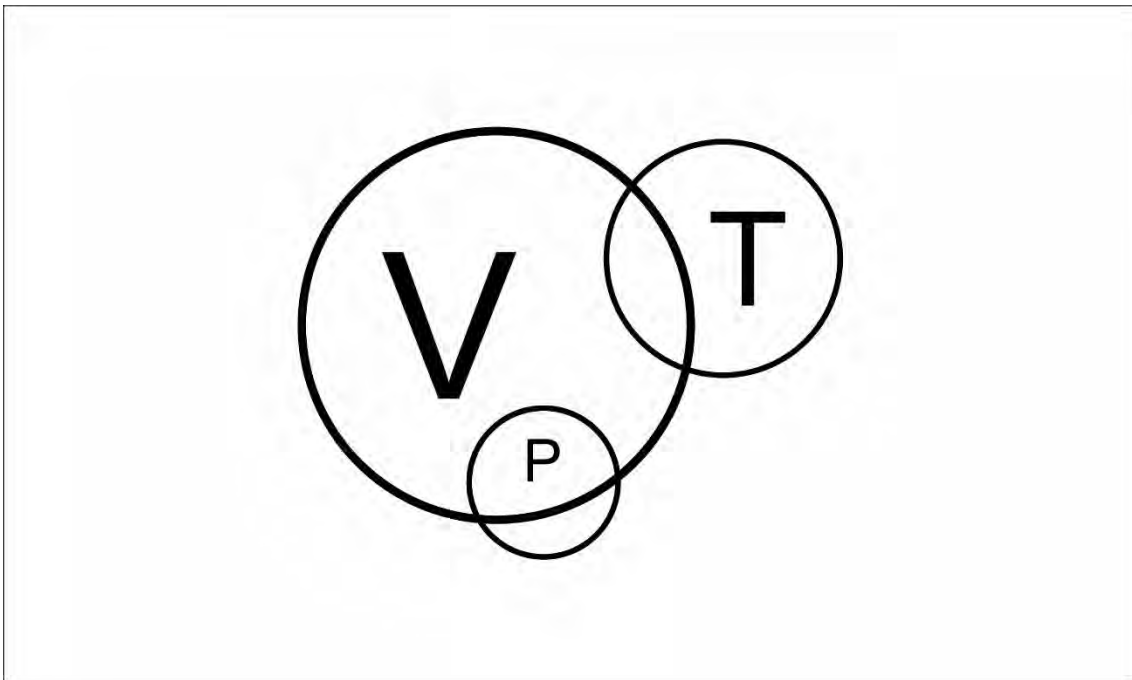
como un punto de inflexión donde la comunidad comenzó a trabajar por un objetivo común.

De esta entrevista, buscamos dar cuenta de la historia que atraviesa a las personas que siguen viviendo en este territorio, donde la existencia del patrón, las reglas del feudalismo y la pobreza extrema han sido los protagonistas de su vida.

A partir de esta reinterpretación y volviendo al enfoque de mediaciones territoriales, podemos caracterizar a la mediación territorial tradicional de la siguiente manera.

En relación a la dimensión privada, podemos decir que es la que nuclea la mayor parte de la actividad de los campesinos tradicionales que viven en extrema pobreza. La dimensión del trabajo, sin embargo está dada en función de permanecer, de garantizar la autoproducción de alimentos para abastecerse, cumplir con el trabajo como obligación para lograr instalarse en las tierras, criar ganado como medio de pago del yerbaje, que permite mi espacio de vida. Criar a los hijos, y anclarse a la tierra, es una estrategia dada por todos. Sin la existencia de los patrones de cooperación entre los familiares, ayudarse en la cosecha, en la marcada, no sería posible permanecer y esta situación no hace más que reforzar que la vida privada es la dimensión más importante. En relación a la dimensión pública en nuestro caso creemos que existe, pero está obviamente desproporcionada, por no decir en plena disyunción. Se participa con los vecinos en instancias de cooperación en función de la actividad como el riego o la minga, pero no se visualizó una participación política activa, de hecho los espacios públicos en su mayoría han estado traccionado por el político de turno con una posición de los sujetos en ese espacio de manera totalmente pasiva y clientelar, de hecho es más como una estrategia de supervivencia individual para acceder a un plan o algún beneficio que como un derecho.

Figura 61: Mediación tradicional del caso de estudio.



4.2 La emergencia “discreta” de un modo distinto de producción

En la década del 1990 la Argentina, como otros países, comienza a formalizar acciones a nivel internacional con el fin de paliar la situación crítica generada por el proceso de ajuste estructural neoliberal. Es así que como otros programas de acción nacional nuestro país suscribe en el año 1994 a la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (UNCCD), e inicia en 1995 la elaboración del Programa de Acción Nacional de Lucha contra la Desertificación (PAN). Dicho Programa de Acción Nacional contó con el apoyo técnico y financiero del Programa de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), así como el aporte de la Oficina de Lucha contra la Desertificación del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD/UNSO). En el marco del PAN, surge un acta acuerdo entre la GTZ-SAyDaD-INTA (Cooperación Técnica Alemana - Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable - y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), donde las partes se comprometían a ejecutar y colaborar en el marco de un proyecto denominado “Desarrollo sustentable de las zonas áridas y semiáridas de Argentina”, en el cual existían recursos destinados a resolver las problemáticas de las comunidades campesinas con un enfoque ambientalista

y de equidad de género. Dicho proyecto nacional iniciado en 2003 preveía la ejecución de acciones que disminuyeran los efectos de la sequía en diferentes puntos del país, como en los valles áridos de altura del Noroeste. Los lineamientos de este proyecto, como tantos otros de cooperación internacional, estaban dado en un acotado tiempo de tres años con indicaciones claras de como disminuir la sequía obviamente con criterios técnicos poco territorializados, es decir la “receta” bajada era disminuir la carga animal, con el fin de disminuir el sobrepastoreo e intensificar la producción ganadera entre otras cosas. La re significación de este proyecto por parte del grupo de técnicos de Seclantás en los Valles Calchaquíes, condujo a la consolidación de una mirada común para intentar iniciar una intervención emancipadora con “innovaciones discretas” por parte de la población local.

El inicio de este proyecto coincide con una crisis profunda en Argentina que marca el final del modelo neoliberal instaurado en la década del ‘1990. En este contexto, un grupo de técnicos de terreno que pertenecían a instituciones del Estado en una situación contractual inestable, totalmente desfinanciados y ubicados en regiones marginales del país, deciden conformar una organización no gubernamental (ONG) denominada Red Valles de Altura, la cual se constituyó como asociación civil sin fines de lucro el 16 de agosto del año 2003. Bajo este formato, era posible la viabilización de los recursos provenientes de la cooperación técnica alemana (GTZ), a través del programa de acción nacional (PAN), además de permitir la contención de nuevos técnicos que eran necesarios como agentes de desarrollo pero que no podían ser parte de las instituciones del Estado debido a que éstas continuaban con las secuelas propias de las políticas de gobierno de los años 1990 de achicamiento del Estado.

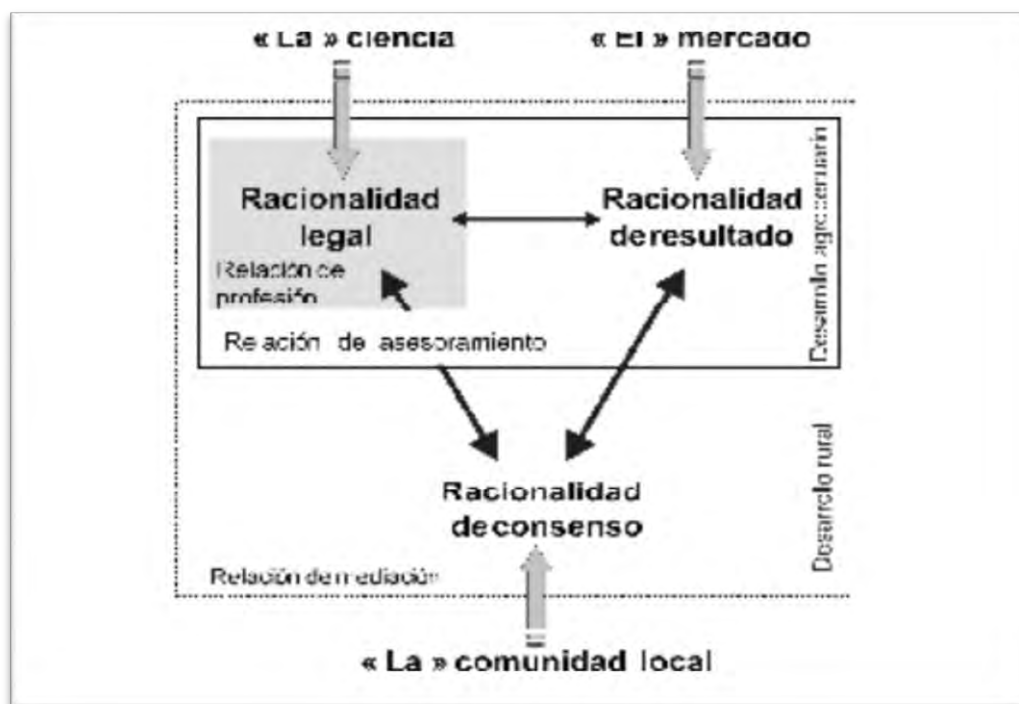
Esta ONG, estaba conformada por profesionales provenientes de diferentes espacios de militancia. Si bien la formación técnica recibida de las universidades públicas se basaba en un modelo curricular productivista y tecnocrática, con un conocimiento compartimentalizado sobre la ciencia, la misma se complementaba con espacios de relacionamiento sociales con una alta carga de problematización y compromiso que configuraba profesionales con espíritu crítico y de alta sensibilidad social (FAEA²², Encuentros de Veterinarios, etc.). El contexto neoliberal de los años 1990 donde la crisis socioeconómica, la amenaza de privatización de la educación pública, los altos

²² Federación Argentina de Estudiantes de Agronomía. Agrupa a distintas organizaciones y centros de estudiantes del país.

índices de pobreza etc., ponían en el debate de ese momento el rol de los profesionales en relación a la generación de un mundo más justo y equitativo.

En este sentido, se comienza a reflexionar sobre la formación y el sentido de la profesión con sus limitantes y potencialidades. Albaladejo (2004) menciona que en Argentina el rol del ingeniero agrónomo o del veterinario, ha sido construido «soñando» “el modelo de las profesiones liberales y sabias (*learned professions* según Everett C. Hughes) como las de abogado o médico: apoyada sobre el conocimiento científico, el trabajo consiste en aplicaciones estandarizadas de principios generales a casos particulares. O sea que la resolución de los problemas comunes planteados por las situaciones de la práctica y experimentados por los productores está librada únicamente a las habilidades personales de éstos últimos. Siguiendo a la definición de Erwin Goffman (Goffman 2001), en el caso de la relación de «reparación» (*tinkering service*) el ingeniero agrónomo intenta establecer con el productor una «**relación de profesión**» (figura 62)” (Albaladejo, 2004).

Figura 62: Tipos de racionalidades que legitiman las relaciones de orden profesional en el desarrollo rural.



Elaborado por Christophe Albaladejo, 2004 pagina 3.

En el análisis de la figura (62), Albaladejo nos describe que en contacto con una serie de productores, se efectúa un “servicio técnico cuya ejecución exige una habilidad racional

y reconocida que el beneficiario (o sea el productor), y esta no podría adquirirse en un lapso razonable de tiempo. La intervención del ingeniero debe ser en conformidad con las buenas prácticas de la profesión: podemos entonces hablar de una racionalidad legal (conforme con normas establecidas, métodos, conocimientos, fuera de la situación de acción). Por lo tanto, se observa que una “buena agronomía” puede llevar al productor a hacer lo contrario de lo que requieren sus objetivos, incluso a resultados económico-financieros desastrosos. El agrónomo descubre que el productor tiene buenas razones de hacer lo que hace y de repente lo percibe como un cliente. Emerge la idea de relación de servicio o de asesoramiento basada en una racionalidad de resultado (Gadrey, 2003). Ya no se trata simplemente de ser conforme con las normas de la profesión de agrónomo, sino también de conseguir resultados medidos por el beneficiario en función de sus objetivos singulares. Esta actitud requiere la participación de los productores que no puede ser considerado como pasivo en la ejecución de una relación de asesoramiento. Es una relación profesional, pero más compleja que la relación de profesión. Más allá de un modo diferente de ejercer la profesión, nace un nuevo campo de acción para el agrónomo (e instituciones que lo emplean): el desarrollo agropecuario. De esta manera los proyectos de “desarrollo”, que aparecen en el 2000, cuentan en sus estructuras con lo que mencionaba Albaladejo, debemos trabajar con beneficiarios, brindando asistencia técnica, pero preguntándole al cliente (metodologías participativas) como desea resolver su problema. Por más que luego el profesional construya las soluciones para el beneficiario. De esta manera los profesionales con algún grado de responsabilidad social o no, accedían a trabajar en el desarrollo porque en realidad se aumentaba el campo laboral sin resignificar necesariamente su propia práctica, o sea su relación profesional (Albaladejo, 2009).

Albaladejo menciona que ya desde los años 1960, algunos autores describieron una crisis de las profesiones (Schön 1991). Se comienza a debatir el resultado de la acción y la sociedad visualiza y reclama, que las propuestas técnicas no son adecuadas a todas las realidades. En el marco de estas reflexiones “emergieron situaciones complejas, inestables, singulares y empapadas por conflictos de valores de los cuales el profesional no pudo más declararse indemne o desinteresado. La comprensión de los fenómenos debía ser mutua, aunque no necesariamente compartida, entre el profesional y la «comunidad humana» (y a partir de ahí en urbanismo o en agricultura se la define sobre

la base de su lugar de morada y se la llama con mucha indefinición «comunidad local»)» (Albaladejo, 2004).

Comienza a aparecer la palabra participación y hay que contar con los otros actores de los espacios rurales y buscar la colaboración de otras profesiones: urbanistas, trabajadores sociales, geógrafos, entre otros. Los métodos recurren a nociones como cooperación, colaboración, coordinación, deliberación, diálogo, concertación, entre otras. Estamos ahora ante una «**relación de mediación**» en el campo del «desarrollo rural» (ver figura 16), que implica que los expertos y científicos, anteriormente ocultos detrás del «profesional», bajen a la arena del «desarrollo», según Albaladejo (2004).

Por lo tanto el rol del profesional en el año 2000 estaba en pleno debate y en Argentina y sobre todo con “agriculturas no profesionalizadas”, se complicaba aún más la intervención ya que estábamos hablando de pobreza estructural, por lo tanto el acompañamiento debía ser del ministerio de desarrollo social y no del INTA u otras instituciones del agro según el modelo agropecuario hegemónico.

En este contexto y aprovechando el proyecto de “desarrollo de la GTZ”, que habilitaba a los profesionales a intervenir en el árido salteño, una de las regiones más pobres del país. Se comenzó a consolidar la **ONG Red Valles de Altura**, que fue constituyendo la integración de una red de técnicos pertenecientes al INTA, al Programa Social Agropecuario, técnicos independiente, etc. Esta red trabajaba en distintos territorios de los valles altos de Jujuy y Salta, y convivían diferentes abordajes de los territorios que correspondían a diferentes visiones del desarrollo. Podemos decir que se encontraba en pleno debate dentro de la Red Valles el servicio técnico como “**relación de profesión**” y la implicancia con el territorio de algunos profesionales que Albaladejo menciona como una “**relación de mediación**”. Frente a la ambigüedad de criterios que caracterizaba a las instituciones de esta época, los técnicos que buscaron compartir estrategias y referentes identitarios debieron hacerlo por fuera de los mandatos institucionales con el objetivo de lograr mejorar la perspectiva de desarrollo integral en los territorios y continuar su permanencia en el campo.

A continuación vamos a describir las características de la relación de mediación que se dio en el caso Seclantás en relación al desarrollo local.

4.3 Seclantás:

Este equipo de trabajo, conformado en un principio por un ingeniero forestal (INTA), tres ingenieros agrónomos (PSA) y una veterinaria (PSA). Provenían de un espacio común de militancia, la Universidad Nacional de La Plata²³ e instalarse en las regiones áridas de Salta, a 2000 kilómetros de su lugar de origen, era parte de su militancia y compromiso. Tenían como objetivo el trabajo con comunidades campesinas, buscaban fortalecer el desarrollo endógeno de dichas comunidades a partir de resolver las necesidades sentidas de las familias. Pero provenían de una formación tecnócrata y sus herramientas de abordaje eran limitadas. Por lo que aquí se describe un proceso de reflexión de prueba y error con altibajos en el proceso de aprendizaje y de hecho con dinámicas dentro del equipo de personas que se fueron y personas que llegaron.

Como mencionamos anteriormente el trabajo comienza en el marco de un proyecto de GTZ, dicho proyecto tenía los objetivos claros en relación a las acciones que debían hacer los técnicos para disminuir los procesos de erosión en los territorios.

Surge como primera instancia la necesidad de realizar los diagnósticos participativos con las comunidades²⁴/ parajes, que además estaban más alejadas de los caminos principales y que como mencionamos en otro apartado, eran parte de fincas privadas con problemáticas de todo tipo.

De estos diagnósticos surgen dos problemas bien identificadas: 1) La necesidad de agua para consumo doméstico, y 2) la alta mortalidad de los rebaños.

²³ La Universidad Nacional de La Plata, fundada en 1905. Con más de un siglo de trayectoria, es pionera en estudios y desarrollos culturales, artísticos y científicos de avanzada. Esto le ha proporcionado el prestigio que la sitúa entre las principales del país, del continente americano y del mundo. Actualmente cuenta con 17 Facultades, donde estudian 110 mil alumnos de grado, es pública y gratuita.

²⁴ El concepto de comunidad es una categoría de abordaje que propusieron los técnicos al inicio del trabajo.

Figura 63: Municipalidad abasteciendo de agua potable de El Churcal.



El equipo y las comunidades deciden abordar el agua para consumo humano como primera prioridad y el mejoramiento de la sanidad animal en una segunda instancia. Es importante aclarar, que el proyecto de la GTZ buscaba que se trabajara en mejoramiento de riego y en disminuir la carga animal con una propuesta de corrales e intensificación de la producción. Por lo tanto, lo primero que se constituyó aquí fue la decisión conjunta entre técnicos y campesinos de resignificar el proyecto para resolver otras prioridades. Podemos decir que en este punto, emergió lo que Albaladejo cita como la «acción organizada» y «sistemas de acción» en el sentido de Crozier & Friedberg (1990)²⁵, ya que deben emerger relaciones societarias aunque sea parcialmente.

²⁵ Un “grupo (o sistema) humano estructurado que coordina las acciones de sus participantes por mecanismos de juegos, relativamente estables que mantienen su estructura, es decir : la estabilidad de esos juegos y de las relaciones entre ellos, por mecanismos de regulación que constituyen otros juegos” Una de las dimensiones privilegiadas en estos análisis es la identificación de las reglas de juego que coordinan las acciones de los actores. Dichas reglas, formales e informales, “delimitan un abanico de estrategias racionales es decir “ganadoras” que ellos (los actores) podrán adoptar si quieren que su participación en la organización permita alcanzar sus objetivos o por lo menos no los contraríen.

El abordaje del agua para consumo humano se basó en la identificación de las fuentes de agua permanente que estaban en la zona, la captación, la conducción y la instalación de grifos en cada una de las casas. Para este tipo de acción se necesitaba, conocimiento del lugar, relevamientos de niveles, traslado de materiales a las vertientes, cavar kilómetros de zanjas para conducir la manguera, construir caminos en el cerro para acopiar materiales, etc.

Figura 64: Ajuste de la obra de agua de consumo. Comunidad de Cuchiyaco.



Figura 65: Traslado de materiales para la obra de agua de El Churcal.



Figura 66: Cavado para enterrar la manguera de agua potable. Comunidad de Cieneguilla.



Figura 67: Mujeres participando de la obra de agua.El Churcal.



Todo este trabajo se basó en lo que Albaladejo (2009), menciona como las redes de relación social local, la mayor parte de ellas informales, las cuales son el soporte de solidaridades, transmisión de saberes e informaciones, ayudas cotidianas o más esporádicas y de una sociabilidad constitutiva de la vida en el medio rural. Los trabajos

demandaban muchísima coordinación entre los vecinos, se organizaba a través de tarjas²⁶ el trabajo de cada uno, se propuso que por familia una persona debía asumir la tarea, cuando en la familia no había un hombre joven para el trabajo duro se reemplazaba con el aporte de almuerzos para los que trabajaban. Comenzó a aparecer la palabra de “comunidad”, ya que las obras de agua se realizaban en cada paraje o lugares de casitas más cercanas donde existía un espacio común de relaciones más fuertes, ya sean familiares o sobre todo por compartir el riego, que les daba una experiencia de trabajo conjunto. Se programaban reuniones mensuales, más allá de la permanencia en el campo, donde se planificaba nuevamente los roles, los avances y se aprovechaban estos espacios para la politización de la acción. Es decir, se buscaba desde los técnicos la reivindicación del acceso al agua como un derecho. En el mismo sentido se trabajaba a la par con la sanidad animal, la cual también se abordó de una manera diferente a lo que esperaba el financiante.

²⁶ Tarjas se denomina a una libreta donde se va registrando los jornales.

Figura 68: Hora del almuerzo compartido en la obra de agua de la comunidad de Patapampa.



Figura 69: Inauguración de la obra de agua potable en la comunidad de Cabrera.



Para resolver los problemas de mortalidad y morbilidad de los rebaños se comenzó a trabajar con botiquines sanitarios los cuales a su vez se basaron en una metodología de fondos rotatorios; que consistían en la entrega de productos veterinarios por única vez a la comunidad, la cual debía administrarla (vendiendo los remedios por dosis, recuperando el valor del producto para volver a comprar el insumo), quedando la responsabilidad de su éxito o fracaso en manos de la propia comunidad. Este fondo de remedios, además resolvía una de las problemáticas más sentida de la comunidad que era la de tener disponibilidad de insumos veterinarios para resolver la mortandad de los rebaños, y garantizar la continuidad del capital de reserva así como también la dieta familiar.

Es así, que su implementación se acompañó de talleres intensivos de capacitación y formación, tanto en lo que tenía que ver con sanidad animal como para garantizar el funcionamiento autónomo del mismo. Los talleres consistían en la identificación de las enfermedades parasitarias e infecciosas, que afectaba a los rebaños caprinos, ovinos y bovinos utilizando la metodología de mapa de animales²⁷ : se realizaba un diagnóstico participativo donde los campesinos identificaban las enfermedades más evidentes relatando sus síntomas y como afectaban a la hacienda a partir de su experiencia y observación. De estos talleres resultaba un listado de nombres de afectaciones irreconocibles para el técnico veterinario, que poco a poco se iban traduciendo encontrando su paralelo científico e interpretando los síntomas relatados por los productores. Es en este proceso de traducción donde se compartía de manera sustanciosa los saberes técnicos y campesinos, los nombres populares y su correlato científico y donde se encontraba sentido a determinadas prácticas locales que aliviaban dichos síntomas.

²⁷ Geifus, Frans, 2002. 80 herramientas para el desarrollo participativo: diagnóstico, planificación, monitoreo, evaluación / Frans Geifus – San José, C.R.: IICA, 217 p.

Figura 70: Capacitación en sanidad animal.



Lo primero que surge de esta traducción era la necesidad de controlar las campañas de vacunación masiva que se realizaban desde la municipalidad, donde la implementación de dosis de medicamentos genéricos con fines clientelares, sin ajuste de dosis, ni especie intoxicaba a los animales hasta causarle la muerte, lo que generaba en algunos productores una resistencia a sanear su hacienda.

En este proceso el aprendizaje fue tanto de los campesinos como de los técnicos veterinarios a partir de la comprensión del ciclo de las enfermedades, el conocimiento de los medicamentos y sobre todo el aprendizaje práctico de la vacunación complementado con saberes ancestrales, usos de remedios caseros, etc. El botiquín comenzó a resolver los problemas de sanidad animal expandiendo su uso a diferentes comunidades.

Para la administración del fondo rotatorio, o botiquín, las comunidades eligieron una comisión conformada por un presidente, un tesorero, un secretario y varios vocales. Esta comisión confeccionó, junto a los demás miembros de la comunidad, el reglamento de funcionamiento y definieron conjuntamente el precio de la dosis. Para la elección de los

miembros de la comisión, se valoró por parte de los demás integrantes la confianza, la responsabilidad y sus habilidades como vacunadores o conocedores de las enfermedades de la hacienda.

El funcionamiento del fondo se basaba en la venta por dosis de los remedios evitando la compra individual de insumos y su pérdida por vencimiento. Se buscaba conocer qué remedios servían para prevenir las enfermedades, disponer de los mismos en el lugar ya que el aislamiento no permitía la llegada a los comercios de la ciudad, y acceder a un precio más bajo por las compras no individuales.

Estos fondos generaban un dinero que servía para la reposición de insumos y un excedente que estaba a disposición de cualquier eventualidad, o con el destino que la comunidad definiese. De esta manera, una vez por mes la comisión realizaba un balance del estado de fondo.

Estas comisiones fueron asumiendo mayores responsabilidades, no tan solo con el manejo de los botiquines sanitarios o fondos rotatorios, sino también con la administración las obras de agua, el mantenimiento de la infraestructura, etc. Cada usuario de agua pagaba un monto pequeño que se sumaba al fondo, con la intención de realizar los mantenimientos correspondientes. Es importante aclarar, que las personas que participaban de la construcción de las obras, así como los técnicos, no tenían experiencia ni en construcción, ni en hidráulica, pero se logró generar capacidades instaladas, a través de estudio, pruebas y error, potenciado los saberes locales y técnicos en una interface de construcción de conocimiento.

Entendemos que los «saberes locales» o «procedimientos tradicionales» están compuestos por una gran diversidad de maneras de hacer y de explicaciones variadas (Albaladejo, 2004). Esto requiere, por parte del técnico que acompaña este proceso, métodos específicos que van más allá de una pericia meramente técnica y que no sea, a la inversa, simplemente una metodología de animación de grupos y de reuniones: las dos competencias deben ser combinadas en una nueva habilidad. Algunas investigaciones trabajan sobre la construcción de representaciones (mapas, tipologías, relatos de los actores, gráficos, imágenes) que faciliten la confrontación de saberes, particularmente entre los productores, técnicos e investigadores. Se llaman «representaciones mediadoras» (Albaladejo, 2004).

Por otro lado, tanto el agua como los fondos rotatorios, comenzaron a proyectar fuertemente en el territorio tanto al INTA como a la Red Valles, es decir a los técnicos como un actor fuerte que aparecía resolviendo problemas históricos sumando en este abordaje a gran cantidad de personas. Se comienza a dar aquí otra complejidad en relación a los otros actores del territorio. Por un lado, para el equipo era clave que las comunidades se comenzarán a fortalecer desde su emancipación, sin el eterno agradecimiento al INTA, sino como actores protagónicos del proceso, y por otro lado no competir con la municipalidad, ni los actores políticos locales, debido a la importancia de las alianzas estratégicas que superan la resolución puntual del agua para consumo. Es decir, se buscaba la emancipación de las comunidades campesinas y los proyectos eran un medio por lo tanto se necesitaba a todos los actores.

Aquí surgió casi intuitivamente lo que Albaladejo (2009), menciona como “La figura del «proyecto local» o del «proyecto territorial» con el propósito de articular mejor a nivel local la acción colectiva (de las poblaciones y actores locales) con la acción pública (de las diversas agencias del Estado y en general de los poderes públicos: municipalidades, gobiernos locales, entre otros). Consiste en establecer una red formal entre los diferentes actores involucrados en el desarrollo de una localidad, que en nuestro caso se llamó CLA (Consejo local asesor de la agencia de extensión), donde buscamos formalizar las alianzas de trabajo. De todas formas, en el caso Seclantás se lo llamó “proceso de desarrollo” y tuvo varias etapas, pero desde el primer momento la municipalidad estuvo involucrada en varias dimensiones.

En relación al trabajo con las comunidades, debemos decir que el comienzo de las acciones del equipo técnico de terreno no fue nada fácil. Partimos del análisis de que dichas comunidades venían de un proceso histórico nefasto que las ubicaba en un lugar de sumisión frente a otros actores inclusive los técnicos

Tomando a Landini, Murtagh, & Lacanna (2008), quienes realizaron un trabajo con campesinos formoseños, reflexionamos sobre el concepto de “posicionamiento pasivo, que alude a un modo particular de relacionarse en un contexto dado y no a una propiedad intrínseca o interna de un actor que se repita o se reproduzca en cada situación”. Es común dicen estos autores, “que los sujetos en contexto de pobreza, se presenten ante quienes pueden ayudarlos (el técnico en este caso), como personas

pobres y desvalidas que necesitan grandes ayudas. Es decir, en esa relación se describen a sí mismos como carentes de recursos y capacidades y presentan a su interlocutor como sujeto capaz de ayudarlos, con lo que inducen en éste actitudes complementarias de auxilio y colaboración” (Landini, Murtagh, & Lacanna, 2008, 51).

Esta situación, se suma a la representación que poseen las comunidades de los técnicos basada en la construcción de referentes identitarios a lo largo de un proceso histórico que se caracterizó por la opresión y la concentración de poder de los terratenientes, la iglesia y las autoridades locales. Esto define un tipo de pacto territorial²⁸, que según Albaladejo (2004), podría denominarse pacto territorial agrario-latifundista. Esto se veía en nuestras comunidades donde la posición del campesino era la de arrendatario que se debe a su patrón, donde trabajar para él es una condición y el control del territorio es de tipo nobiliario, paternalista y clientelar.

A su vez, los técnicos en la mayoría de los casos, son los portadores de un poder desde el inicio del trabajo en el que se generan relaciones asimétricas.

A continuación analizaremos la entrevista realizada a un técnico del equipo Seclantás que además ocupa un rol importante ya que formalmente es el presidente de la Red Valles de Altura, ONG que garantizó desde la gestión de proyectos los disparadores necesarios para comenzar la acción en el territorio.

Lo que buscamos con esta entrevista fue conocer desde el discurso ¿que se encuentra enmarcado en las acciones de desarrollo traducidas en políticas públicas?, ¿Cuáles son los objetivos que busca con lo que hace? y ¿desde dónde se relaciona con el territorio?

Pudimos obtener de esta entrevista conceptualizaciones que hace el entrevistado sobre:

- Herramientas básicas de la acción.
- Cuáles son los objetivos o la finalidad que lo moviliza a la acción.
- Como esa acción es consecuente con su discurso, a través de la descripción de la metodología de implicancia con la comunidad.

²⁸ El «Pacto territorial » según la noción esbozada por Milton Santos (2000) y concebido como una visión consensuada del desarrollo y de las relaciones sociales de proximidad y de coordinación, y desarrollada por Albaladejo en una teoría de las mediaciones territoriales (2004 y 2009).

- Identificar las herramientas que efectivamente han emergidos desde este proceso que pueda contar con reconocimiento desde algún sector del estado.

En el primer momento de la entrevista se logró describir lo que entiende como desarrollo rural. Desde lo discursivo y a través de ejemplos concretos, el entrevistado permitió arrojar indicadores que nos permiten vincular la teoría con la práctica consolidando su discurso desde la acción.

No encontramos contradicciones en el momento de ejemplificar su trabajo, su cotidiano puede verse impregnado de insumos que consolidan a su vez el mismo concepto de desarrollo.

Ante la pregunta “qué entiende por desarrollo rural”, contesta “*El desarrollo rural tiene como fin mejorar la calidad de vida de las familias, en este caso del ámbito rural, la manera es facilitar procesos que estén anclados en varias dimensiones, entendiendo el territorio con toda su complejidad y diversidad*” Claudio Plotkin (2017) (CP).

A partir de su definición de desarrollo rural, comenzamos a preguntar sobre las acciones concretas que realizan en su cotidiano y el como lo hacen. El entrevistado describió las metodologías participativas, el técnico como rol de facilitador y la resignificación de políticas públicas. En definitiva, estas palabras fuertes se fueron desmenuzando en el transcurso de la entrevista para contarnos su experiencia personal de involucramiento con el equipo.

El entrevistado parte de un cambio en su lógica de pensamiento cuando se topó con Seclantás, e incorporo como aprendizaje que el “*técnico no viene a resolver la cuestión productiva aislada, la gente es un sujeto de acción*” y continuo con varios criterios que podrían acercarnos a esa lógica que moviliza su acción:

“*una lógica principal es la de integrar visiones, la ciudad te lleva solo a mirar el producto*”

“*la construcción de conocimiento bajo una metodología donde los técnicos se ponen en crisis*”

“*no se puede trabajar en una sola línea, nadie es solamente artesano*” --

“todas la actividades tienen que convivir para la sustentabilidad del territorio”
Claudio Plotkin 2017

En la pregunta del ¿cómo se realiza la acción? es donde nos acercamos a la descripción del proceso, por lo tanto menciona la estrategia de abordaje donde comenta que el trabajo pasa por trabajar primero en la comunidad de base y que luego se avanza en asambleas intercomunitaria, menciona la importancia del empoderamiento de la gente, la aparición de referentes en distintos temas, etc. que se pueden observar como productos del proceso, así mismo arribamos a la descripción de herramientas de política pública que podrían darnos la pauta del cambio a nivel de lo que se pretendía de esas herramientas y su aceptación por parte de ministerios, ámbito social y de las instituciones del conocimiento.

De esas herramientas, existen dos muy interesantes para describir. Una fue la posibilidad de institucionalizar, con los avales de distintas instituciones del estado y la academia, el protocolo de selección participativa de semilla, situación que en el mismo INTA se encuentra validada con otro tipo de protocolo. También el microcrédito que tenía un destino asistencial, desde la bajada ministerial, al final se convirtió en una herramienta de autogestión. El mismo Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, aceptó y financió los cambios y adaptaciones que desde Seclantás se realizaron. En este punto se puede tomar en cuenta lo que el entrevistado llama la “*Re significación de políticas públicas*”.

La descripción de la herramienta de microcrédito puede dejarnos ver que es una acción que nos solo aborda lo productivo en la comunidad, sino que por el contrario comienza resolviendo problemas de la vida privada, que se discuten y abordan en el ámbito público. Esta herramienta de política pública originada desde una mirada meramente asistencial, puede consolidar la autogestión de las comunidades y barre todas las dimensiones de la mediación territorial el anclaje en Seclantás.

Por otro lado, desde las anotaciones realizadas en el transcurso de la entrevista y luego en el análisis, surgen algunas palabras fuertes y repreguntas que serían interesante señalar.

El entrevistado menciona, “*trabajar con territorios escondidos*” entendemos fue parte de la estrategia de trabajo, quizás pueda ser interesante profundizar en este concepto

Durante la entrevista, se mencionaba más de una vez fortalecer el sistema lo cual puede ser una repregunta describir ese sistema que menciona.

En el momento de preguntar sobre su experiencia personal, surgen varios comentarios que nos hace pensar también en que el proceso ha permitido un cambio de condición del técnico

El entrevistado menciona un quiebre desde la experiencia previa y su aprendizaje personal. Él también se emancipa cuando descubre que su discurso más su acción puede romper barreras, entendiendo que viene de otra cultura y de otra formación él menciona varias veces “son otras lógicas”.

Por lo tanto, a partir del análisis y reflexión de las entrevistas realizadas a los técnicos y campesinos, el primer paso fue desestructurar la relación preestablecida entre los técnicos que tienen el saber y los campesinos que son meros beneficiarios. Generando espacios de encuentro donde el aprendizaje y las acciones, se fueran construyendo de manera compartida, anclando saberes técnicos en matrices de conocimiento preestablecidas, resiniendo saberes y abordando con igualdad de responsabilidades las acciones que emergían. La constitución de esa interface, fue clave para consolidar dimensiones de la racionalidad campesina que son lógicas en el sentido de la autonomía y de la emancipación, pero que habían sido fragmentadas y mutiladas por las distintas situaciones de opresión y dominación.

Laguna (2011), basándose en Arce y Long (1992), explica la conformación de la interface entre campesinos y técnicos. Las fases corresponden a diferencias de conocimiento, significado, valores, intereses y poder, y a una desterritorialización o heterogeneización de la identidad y de la unidad de un ensamblaje social. Las fases de cohesión y coincidencia corresponden con la territorialización u homogeneización de la identidad, conocimientos, significados y valores del ensamblaje. Podemos señalar que en este proceso, como menciona Laguna, el *flujo* de prácticas e interacciones de individuos, grupos y objetos *territorializa* (uniformiza) significado y elementos significativos como la identidad, el afecto, la materialidad y normas, favoreciendo la cohesión de estas entidades sociales. Paralelamente estas interacciones y prácticas *desterritorializan* o rompen otros significados generando procesos de heterogeneización, fisuras y disensos en las formas de vida y en los conocimientos

presentes en estas organizaciones. Estas formas de producción de conocimiento y territorios fueron permanentes en la experiencia de Seclantás.

El espacio de las reuniones fue el punto inicial donde los agentes se muestran ante los otros, se comprometen ante las acciones que se acuerdan y buscan además la legitimación social. Lo que Arendt (en: Beach, 2001) menciona como el poder de la reunión. El proceso de desterritorialización y territorialización existente en los espacios sociales en que se fue dando esta interface, fue acompañado paulatinamente por la emergencia de elementos simbólicos, sociales y materiales que permitieron reconfigurar el posicionamiento del actor en el espacio avanzando paulatinamente en procesos de emancipación.

La producción de conocimiento se basó en el rescate de saberes locales desde su matriz simbólica y social conectándola con conocimiento técnico que se traducían en procesos de permanente resignificación. El conocimiento técnico era un disparador que puesto en el campo social generado por los actores, permitía la expresión del habitus de los campesinos y se resignificaba aportando no solo a la resolución técnica, sino a reforzar dimensiones de la racionalidad campesina que son puestas en valor por su capacidad lógica en la resolución de las problemáticas (Olaizola, 2010).

En función de lo planteado hasta aquí, en relación a la descripción de la mediación territorial tradicional, que en el año 2002 fue intervenida por un grupo de técnicos pertenecientes a una ONG, bastante particular, ya que en realidad es una ONG que involucra a distintas instituciones del Estado como el INTA, el PSA, etc. Surge un proceso de organización y logros colectivos, es decir acción pública y acción colectiva que generaron transformaciones en el territorio. Para comenzar a describir este proceso analizaremos una entrevista realizada a un campesino, la cual en el (anexo 2) se podrá encontrar transcrita.

Norberto López tiene 30 años y vive en la comunidad de Patapampa, es un referente comunitario y de la organización CUM. Buscamos con esta entrevista analizar su discurso, lo cual involucra entendemos un cambio en la construcción de su condición.

En un primer momento Norberto comienza a describir su sistema productivo, la diversidad de la producción y el destino que es para autoconsumo y el excedente para venta.

El menciona palabras como valor agregado, excedente para venta, mejoramiento participativo, modelos agroecológicos, describió el proyecto de mejoramiento participativo de semilla de quínoa paso a paso, incluyendo frases como por ejemplo “etapa fenológica de la planta”. Puede destacarse el nivel de formación que tiene Norberto y su seguridad técnica en temáticas que podrían deberse a una profesionalización de la agricultura.

Norberto tiene muy claro el objetivo inicial del proyecto, el cual él define como “*mejorar las semillas locales de quínoa, en función de lo que cada productor le gustaba*”, y menciona claramente que el desarrollo de la quínoa debe ser agroecológica, modelo de producción agroecológico y menciona algunas herramientas de este modelo.

Toda la descripción fue espontánea, casi sin repreguntas y se notaba el gusto por la información y el manejo de información de las acciones durante los últimos cuatro años de transcurrido el inicio del proyecto. Él visualiza la importancia de la quínoa adaptada a la zona y durante el relato va relacionando las características del cultivo con las características agroecológicas del lugar. Ve como positivo contar con maquinarias que facilitan el cultivo y menciona la falta de desarrollo de algunas tecnologías como la desaponificadora, la cual es limitante para el involucramiento de mayor cantidad de productores.

Él dice “***tener una variedad que conoce bien, y tener toda la trazabilidad de toda la producción***”, busca seguir con la selección que este año ya es más uniforme y le gustaría hacer un estudio de los granos para destinar las variedades en función de lo que podrían hacer (harinas, pochoclos, etc). Es destacable la cantidad de información que maneja, la claridad con lo que describe el proyecto y el análisis de su potencialidad no solo para el mercado sino también para el consumo.

En el ámbito político Norberto describe su trabajo a nivel comunitario y su trabajo a nivel de la CUM. Diferencia claramente la estrategia de fortalecimiento de la comunidad de base y la importancia de la organización de segundo grado. Él describe la importancia de haber logrado el agua potable como primer proyecto que los ánimos a seguir creciendo y destaca el trabajo organizativo como eje para conseguir los logros. En el espacio público él menciona que tanto él como el 80 % de la comunidad están orgullosos en la forma de trabajar. Él refuerza que la CUM, permite fortalecer el trabajo

en el modelo que tenemos nosotros, “*valorando lo que nuestros abuelos nos han dejado, ese modelo*”.

El menciona que a nivel CUM, se logran cosas más importantes en el “*TERRITORIO*”, más que si nos quedamos a nivel comunitario. Habla así del concepto de territorio y describe la estrategia con mucha naturalidad. Por lo tanto, es importante destacar que Norberto, es un líder en su comunidad y a nivel de la CUM, maneja información y también la estrategia de las herramientas.

El también menciona como aprendió a trabajar lo colectivo, que si bien existían mingas, el trabajo era individual y que su aprendizaje pasa por el trabajo conjunto y el posicionamiento del sector.

Realiza un relato de la mayoría de las líneas del trabajo de la CUM, la estrategia de mercado, de políticas públicas como entrenamientos laborales, y remarca la importancia de la producción sana.

“ yo vuelvo a casa hace 10 – 15 años atrás, y éramos todos diferentes éramos productores individualistas, nadie daba, por ejemplo a la hora de producir a la hora de vender no pensabas en tu vecino, porque e eso hoy en día con este cambio hace que te de vuelta totalmente las visiones que antes teníamos, así que el tema de ayudarse el tema de algunas mingas existían han existido siempre, pero no viendo todo para el autoconsumo, pero ya cuando se producía, los productores empezaron y una época varios productores hacían pimiento para pimentón, que era una producción fuerte en la zona , a veces lo vendías te daban la cuarta parte de lo que el producto valía cuando llegaba al consumidor, y esto a vender colectivo, venta colectiva y no a gran escala , da oportunidad a otros productores a que también pueden ofrecer sus productos, no solo en la zona sino en la provincia , en Buenos Aires y que ellos también conozcan nuestras producciones”

El menciona la importancia de la quínoa, ya que no se pone fea de un año para otro por lo tanto podemos venderla en momentos estratégicos y no así con otras producciones.

En toda esta parte del relato, se identifica la vinculación entre lo productivo y su reivindicación en lo político, tanto desde el modelo productivo, sino también la estrategia de contar con sus propias semillas, generar los mercados y sobre todo el fortalecimiento organizativo como base de todo.

En el transcurso de la entrevista abordamos la dimensión de lo privado, y Norberto relata la importancia de vivir con sus abuelos, que para él es la base de todo, y de que él se halla quedado en la zona, él estuvo 4 años en la ciudad y no se dieron los objetivos que quería, volvió porque siempre le gusto trabajar en la tierra.

“es bueno que te guste trabajar la tierra, algunos compañeros no le gusta, a mí me gusta”.

El menciona, “el suelo para nosotros es vida”.

Ante la pregunta sobre cómo influyó la organización en su vida personal, él contesta: *“cuando salí del secundario tenía otra mentalidad, pero después el mismo tiempo me fue llevando y moldeando a esto y me fue involucrado en la comunidad, ya había proyectos que se venían trabajando no solo a nivel individual sino a nivel organizacional y era algo bueno, lo bueno es que yo tenía capacidad para esto, y eso es lo bueno cuando tienes esas ganas, tienes o quieres progresar, yo siempre tenía una mentalidad de producir individual pero eso yo creo, nosotros no somos productor capitalista, habría que buscar por otro lado, dar vuelta toda la página, y ver que se podría hacer ya sea a nivel colectivo, muchas veces esto me fue llevando, ya sea en los proyectos, en el agua potable, el trabajo en conjunto individual no lo puedes hacer, cuando hicimos la obra de agua a nivel de la comunidad, fue un logro para todas las familias, jamás habíamos pensando que podría suceder y otras veces los otros actores que trabajan nunca lo iban a poder hacer [...] “muchas veces de tener esa unidad se mejoran las cosas”.*

En varias partes del relato, el trabajo colectivo organizacional y productivo está íntimamente relacionado con el ámbito privado, con sus creencias, religiones.

“una vez no teníamos agua, y de las familias salió hacer un ritual a la pachamama, los abuelitos tenían ese saber y en el 2010 fuimos y hoy en día tenemos un caudal de agua impresionante ahora tenemos este proyecto para aprovechar ese caudal”.

Cuando se menciona si existen cuestiones más privadas que quiera recalcar, él menciona la importancia de los baños y los calefones solares, que le da comunidad a familias que no lo podían tener.

Su objetivo personal es estudiar, lleva un proyecto productivo adelante, pero a él le gustaría estudiar y quiere enfocarse más a la producción de vino.

En la última parte de la entrevista, parecía interesante conocer su opinión sobre los técnicos del equipo técnico.

El rescata que existe una combinación en el conocimiento, que los técnicos hacen un esfuerzo por amoldarse al lugar

Y destaca que desde que apareció el primer técnico en la zona y se empezó a cambiar todo y se ha logrado muchas cosas por el esfuerzo de los técnicos.

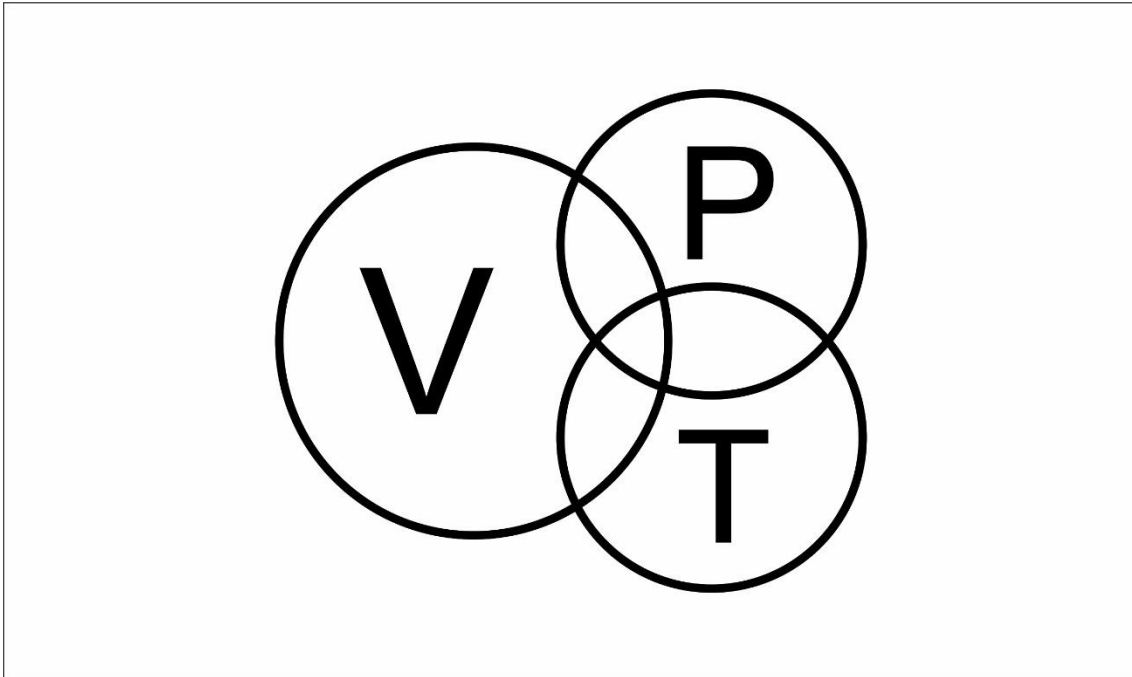
Lo bueno que cambio todo es la organización *“la organización ha sido un cambio total, porque el estado no puede venir a trabajar uno por uno, el estado tiene que acompañar las organizaciones que tiene una base, que quieren crecer”*

“A una persona siempre le tienes que llegar de diferentes maneras, pero si él está convencido y le gusta esto, yo creo que es lo mejor, si vamos con otras estrategias otra manera de trabajar yo creo que, si habrá pocas familias que tienen otra mirada, pero yo creo que el 80 % que esta”

“nosotros estamos feliz por todo lo que hemos hecho hasta ahora, los logros que hemos alcanzado, hay cositas para mejorar, pero nosotros vemos las demandas, pero ya no hay tanto demanda como en un comienzo, ya muchas se han cubierto, pero lo bueno es que nosotros la comunidad se hace cargo,”

Como podemos identificar en esta como en otras entrevistas realizadas a campesinos de distintas comunidades, queda claro el relacionamiento de las dimensiones que Albaladejo menciona en su teoría de las mediaciones. Está claro que existe un cambio en el modo de producción, se hace consiente el concepto de agroecología y se vincula como dijimos anteriormente las acciones de agricultura, con lo político y también con el acceso a derechos en relación a la dimensión privada. Podríamos graficarlo de la siguiente manera según Albaladejo (2009).

Figura 71: Configuración de la mediación territorial en el caso de estudio.



Podemos decir que la acción de los técnicos ha tenido sus efectos en el mundo campesino al acoplarse en algo activo. Desde ahí surge esta dinámica de relacionamiento entre las dimensiones, donde la dimensión privada sigue siendo el eje fundamental de la actividad agropecuaria, pero que claramente la dimensión pública comenzó a ocupar un espacio preponderante tanto para la reivindicación de lo privado, como para las acciones que surgen de la producción agropecuaria como proclama de derechos. En esta como en otras entrevistas surge que el concepto de comunidad no es tradicional, es una categoría de intervención, por eso el concepto surge de la acción, deriva del análisis empírico del trabajo, surge del terreno. Aparece en el posible surgimiento de esta capa de nuevos campesinos que surgen en el territorio.

Para profundizar el análisis compartiremos con van der Ploeg (2010) la definición de la condición campesina, en donde rescata las características del modo de funcionamiento que puede permitir subsistir a situaciones de opresión, pero que también pueden ser potenciadas en procesos de emancipación que nosotros relacionaremos con la idea de “modo de producción campesino”. Menciona que “el aspecto central en la condición campesina es (1) la lucha por la autonomía que tiene lugar en (2) un contexto caracterizado por relaciones de dependencia, marginación y privación. Va en búsqueda de, y se materializa como, (3) la creación y el desarrollo de una base de recursos controlada y administrada por el campesino, que a su vez permite (4) aquellas formas de

coproducción del hombre y la naturaleza que (5) interactúan con el mercado, (6) permiten la supervivencia y otras perspectivas y (7) retroalimentan y fortalecen la base de los recursos, mejoran el proceso de coproducción, amplían la autonomía y así (8) disminuyen la dependencia. Dependiendo de las particularidades de la coyuntura socioeconómica imperante, tanto la supervivencia como el desarrollo de la propia base de recursos puede ser (9) fortalecida a través de la participación en otras actividades no agrícolas. Por último (10) se encuentran patrones de cooperación que regulan y fortalecen estas interrelaciones” (van der Ploeg 2010: 50).

Este autor plantea que “el principio campesino trata del enfrentamiento y la superación de las dificultades a fin de construir las condiciones que permiten capacidad de actuar” (van der Ploeg ,2010: 382). Busca autonomía y en ocasiones la consigue por medio de la multifuncionalidad laboral, es decir busca otras formas de obtener renta para no abandonar su condición de campesino. Estas bases son las que fueron nutridas en los espacios de intercambio entre los técnicos y las familias y las acciones que se generaban tenían como condición preestablecida ampliar las bases de cooperación, las generaciones de redes intercambio y sobre todo la identificación de referentes identitarios, simbólicos y culturales que permitieran un ensamblaje para aumentar la lucha por la autonomía

Hasta aquí hemos analizado el proceso del caso Seclantás en donde se pudo observar el pasaje de comunidades campesinas situadas en una condición socio histórica de sometimiento, subordinación y dominación simbólica a un fenómeno insipiente y discreto de surgimiento de una situación de comunidades campesinas en proceso de automatización y emancipación. En la condición socio histórica inicial cuesta encontrar las dimensiones de esta nueva condición campesina. Sin embargo, en el análisis del proceso vivido en las comunidades, es evidente que esa condición estaba de alguna manera “disponible” o “latente”, ya que con nuestro actuar como agente de cambio fueron expresándose de una manera paulatina y escalonada y nos permitió trabajar más o menos en el sentido que esperábamos (de un desarrollo emancipador), y superar la situación de desesperación vivida por el técnico frente al peso de los condicionantes estructurales en los proyectos de desarrollo similares a los estudiados por un autor como Eric Durosset, (2001) en el corazón del Nordeste tradicional de Brasil.

Este trabajo nos permite ver como en situaciones socio histórico difíciles de comunidades habitando dentro de latifundios, con altos niveles de pobreza estructural, es posible también el desarrollo de nuevos modos de producción y de innovación social basadas en las prácticas de estas comunidades, y que podemos pensar que con suerte estos modos de producción sean las primicias del surgimiento de una nueva condición campesina.

Nos resulta interesante analizar nuestro caso a la luz de algunas de las conclusiones que Kayser (1990) realiza a partir de múltiples análisis de casos europeos. Coincidimos con él en que los procesos de desarrollo local requieren algún tipo de intervención externa que exprese el “potencial” de lo local, al menos ese ha sido también nuestro caso, y podemos ofrecer cierta prueba en el hecho de que comunidades campesinas de similares características que no tuvieron este tipo de intervención tampoco tuvieron esta dinámica de emancipación.

Bernard Kayser (1990) plantea también que el desarrollo local puede ser una respuesta económica a la crisis, pero es también la invención de un nuevo modelo social. En nuestro caso se ve con claridad como las respuestas a “los problemas” de las comunidades fueron desarrolladas en un continuo y escalonado proceso de innovación socio-organizacional.

Finalmente creemos que el proceso de Seclantás se diferencia de una conclusión relativamente “pesimista” que nos expone Kayser (1990), sobre los procesos de desarrollo local analizados. El concluye que dado que estas propuestas están enmarcadas en la búsqueda de consensos, la tendencia es a la consolidación de las relaciones de poder instituidas. Entendemos que esto no es una fatalidad y que el trabajo desarrollado en Seclantás se diferencia de esta tendencia. La particularidad es que el trabajo de “desarrollo” no se realizó a partir de la convocatoria al conjunto de “actores” sino trabajando con los actores más “débiles” (los campesinos), articulando con los otros actores a partir de un empoderamiento que les permitió hacerse cargo de los conflictos de intereses y poner en cuestión el pacto territorial tradicional.

En el próximo capítulo describiremos más en detalle el modelo de desarrollo campesino que ha surgido a partir del proceso de transformación en relación a la mediación territorial descripta hasta el momento.

Quinta Parte: La Emancipación

5) Características y dimensiones del nuevo modelo de desarrollo rural

En este capítulo buscamos describir las transformaciones territoriales que se dieron a partir del 2002, entre los campesinos y el equipo técnico de Seclantás, donde se logró configurar un tipo de mediación territorial con la emergencia de un nuevo modelo de desarrollo. Buscamos reflexionar y develar las características de este modelo, justamente con la intención de fundamentar su consolidación, ya que no pretendemos detenernos solamente en algunas manifestaciones visibles que pueden dar al algunos la ilusión de una «institucionalización» de la agricultura familiar, cuando se trata solamente de su “burocratización”, o peor de su funcionalización a partir del surgimiento de un conjunto de dispositivos, leyes y administraciones que no se corresponden con profundas transformaciones (Albaladejo, 2009).

En función de lo mencionado hasta aquí es que intentamos diferenciar en el caso Seclantás, con el surgimiento de una organización campesina CUM, si realmente ha logrado la transformación del pacto territorial y/o si simplemente solo se relaciona con un proceso insipiente basado en alianzas circunstanciales o dependiente de la voluntad de políticos de turno.

Según Albaladejo (2009), es posible que en Argentina comenzó aparecer en los últimos años una agricultura que consigue visibilizarse y articularse a un modelo de desarrollo propio, o sea que asistimos a una copresencia de varios pactos territoriales para la actividad agropecuaria en el mismo país y hasta en las mismas localidades rurales. Este autor plantea la característica de modelos emergentes e incompletos por lo que la hipótesis de copresencia de pactos territoriales supone justamente que ninguno llega a la hegemonía, aún que algunos puedan ejercer una fuerte dominación socio-política o económica sobre los otros, y hasta llegar a situaciones de violencia en algunas regiones.

Esta situación concreta de copresencia no impide que cada modelo se piense en término de “alternativa”, o sea de una vocación a superar y reemplazar a las otras formas de agricultura, una vocación a la hegemonía.

Podemos comulgar con muchas definiciones de modelo de desarrollo y entender que a lo largo de la historia el concepto ha servido para distintos fines y políticas de estado, muchas veces con acciones contrarias a lo que el concepto reviste.

En Argentina pensar un modelo de desarrollo campesino es casi una utopía, ya que históricamente en este país, el modelo agropecuario de terratenientes y luego moderno, han tenido características casi hegemónicas en relación a la significancia simbólica y económica del campo argentino para la sociedad y para el mundo. Aparicio (2004), marca la invisibilidad de la agricultura familiar en términos históricos desde la aparición de un agro tempranamente integrado al mercado mundial que habría invisibilizado la importancia regional de una población campesina en situación de pobreza, al tiempo que su migración hacia las ciudades en busca de empleo, habría contribuido a su desdibujamiento.

La aparición de la agricultura familiar en Argentina se produce en un contexto donde a principios del milenio se recuperan las capacidades estatales de formulación y ejecución de políticas, luego del desmantelamiento de instituciones e instrumentos de regulación que habían caracterizado la etapa neoliberal de los '90. Durante esa etapa los productores agropecuarios se vieron expuestos sin resguardo a los vaivenes del mercado, y sus efectos no lograron ser contrarrestados a pesar de la puesta en marcha de programas focalizados en los segmentos más pobres o descapitalizado (Craviotti, 2014).

Hasta este momento el sector campesino siempre había sido reivindicando desde ONG o técnicos llamados desde la militancia, con la intensión de su visibilización para ser tomados en cuenta como sujetos productivos y no meros beneficiarios de planes sociales.

Para la constitución de un molde de desarrollo campesino, Albaladejo (2009) plantea la importancia de que la profesión (dedicada a la intervención), y con ella la ciencia (dedicada a producir conocimientos), y el Estado (encargado de las políticas públicas), reconozcan al sector campesino como un tipo de agricultura y que además le ayuden a elaborar soluciones técnicas adaptadas. Para lograr este cambio las organizaciones campesinas deben hacer emerger, visibilizar y legitimar en la sociedad y en el Estado su propio “modelo de desarrollo”.

Desde hace una década en Argentina comienza a aparecer en el Estado el concepto de “agricultura familiar” (Juárez et al. 2015; Nogueira 2013; Sislian 2013; Nogueira & Urcola 2013; Paz 2011; Paz & González), el cual engloba a un heterogéneo conjunto de productores que recurren al trabajo de sus familias (Obschatko, 2009). Surgen desde el estado programas y entidades como la creación del IPAF (Instituto para la agricultura familiar) en el INTA, que buscaba afianzar equipos técnicos orientados al sector contribuyendo a moldear la visión de la agricultura familiar como sujeto productivo con características propias (Craviotti, 2014). Sin embargo no se logró compensar la escasez de políticas sectoriales y menos aún una coherencia programática que permitirá una visión común de desarrollo. Pero de todas maneras en este contexto favorable de apertura del Estado al sector, surgieron experiencias locales que dan cuenta de la emergencia de modelos de desarrollo campesino.

Vale decir que en la Argentina la instalación de la categoría de agricultura familiar en la agenda pública, se dio con la progresiva institucionalización de su problemática a nivel del Estado y la definición de políticas orientadas al sector en el marco del Mercosur, en consonancia con lo que venía haciendo Brasil (Soverna 2008). Es en parte una creación desde arriba, luego del punta pie inicial dado por la carta de Montevideo en diciembre de 2003²⁹ y la creación de la Reunión Especializada de Agricultura Familiar (REAF), en junio de 2004 en el seno del MERCOSUR (Craviotti, 2014).

Mientras que en Brasil el reconocimiento legal de la agricultura familiar como tema digno de políticas públicas se dio por la fuerza política de las organizaciones y movimientos campesinos, en Argentina fue el Estado quien instrumentó los mecanismos necesarios para que estas políticas pudieran expresarse a nivel supranacional (Gonzales y Manzanal, 2010).

Por lo tanto, para fundamentar la presencia de un modelo de desarrollo campesino en el territorio de los Valles Calchaquíes, se necesitan más que la instrumentación del Estado, se requiere además un sector técnico que pretenda claramente construir una autonomía (de los movimientos sociales y de cualquier otro actor del sector) desde la profesión y también desde el Estado, aunque esa pretensión sea en parte una utopía. Albaladejo

²⁹ Se trata de un documento en el que la COPROFAM (coordinadora de organizaciones de la producción familiar de Mercosur, e integrada por la federación agraria en el caso argentino) solicita al consejo Mercado común, la creación de un grupo ad hoc para que proponga una agenda de política diferencial para la agricultura familiar (Márquez, 2007)

(2009) menciona que ni la profesión, ni el Estado pueden prescindir esa pretensión a la cohesión propia y a la autonomía y ser simplemente arenas en mosaico en las cuales se yuxtaponen y se enfrentan irreconciliablemente técnicos adheridos por completo a los intereses y a las visiones singulares de fragmentos de la sociedad.

Entonces hemos visto que cada mediación territorial para erigir su propio modelo de desarrollo, necesita construir un sector profesionalizado y mínimamente autónomo de producción de conocimientos.

Por lo tanto hemos tomado la definición de Albaladejo (2009), en relación a lo que entiende por modelo de desarrollo, y buscamos traducir sus conceptos en la acción del territorio, ya que según este autor cuando una mediación territorial logra un grado importante de coherencia propia que se detecta por su capacidad en diferenciarse y hasta autodefinirse independientemente de las mediaciones dominantes, y cuando logra un mínimo de conexión con sectores aún que marginales dentro del Estado, de la ciencia y de los mercados, estamos frente “innovaciones discretas” (Albaladejo, 2001). Estas innovaciones son las que buscamos describir, y desde la cual parte nuestra hipótesis de la existencia de un sistema de innovaciones que surgen del territorio y llevan a su re significación.

Por lo tanto recordamos en consonancia con Albaladejo, (2009, pág., 41y 42) “En base a una mediación territorial original y perceptible, un modelo de desarrollo es la resultante de una cuádruple convergencia de cambios (figura 8). 1) Un cambio desde la producción social e institucional de conocimientos: o sea que una parte de la comunidad científica y profesional debe acompañar esta mediación territorial en responder a las necesidades que pueda presentar para tener una tecnología adaptada. 2) Un cambio desde un sector del Estado: deben emerger administraciones, reglamentaciones, políticas públicas específicas, y además estas políticas y dispositivos no deben consideren esta mediación territorial como “fuera de la actividad” o del sector agropecuario. Para ser más claro, no pueden relevar de políticas sociales y afirmar que los interesados relevar de una población carenciada que requiere asistencia y no una política de desarrollo. No puede haber modelo de desarrollo para una mediación territorial sin un mínimo reconocimiento desde un sector del Estado, como una forma legítima de contribución a la vida económica y productiva del país y del territorio. 3) Deben diferenciarse los mercados, surgir nichos, crearse oportunidades de

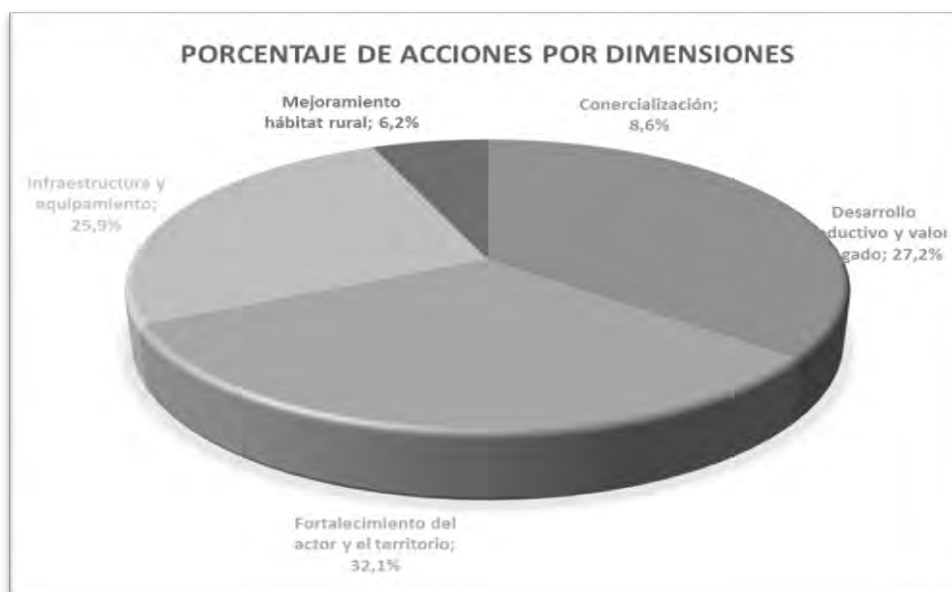
comercialización específicas para esta forma de agricultura (sistemas agroalimentarios locales, apelaciones locales, circuitos cortos, circuitos locales, ferias, etc.). Es un proceso activo: estos mercados no se “desvelan” como si fuesen preexistentes, los productores deben inventarlos en una cooperación activa y voluntaria con los consumidores. 4) Deben producirse cambios profundos en la sociedad que permitan identificar y designar esta mediación: cambios en las identidades de los agricultores, en las representaciones de los urbanos y de los consumidores, surgimiento de nuevos actores sociales, de nuevas organizaciones, de nuevos discursos que se corresponden a esta mediación (en particular en el mundo político, tanto en favor como en contra...) y la haga presente en el espacio público nacional.

En relación al caso Seclantás se logró identificar y comprobar muchas acciones durante el relacionamiento entre técnicos y campesinos ocurrido desde el 2002 hasta la actualidad, y muchas de las mismas permanecen. Pudimos sistematizar acciones realizadas, dimensiones que abordan, cantidad de familias participantes y sobre todo la multiescalaridad que tomaron algunas de ellas, llegando hasta una red internacional.

Desde el análisis de este proceso surge por ejemplo, la contribución de acciones públicas y colectivas a diferentes dimensiones de la vida de los campesinos. No se realizaron solamente actividades productivas, o solamente actividades para el mercado, sino que se abordó el territorio desde sus múltiples dimensiones atravesando diferentes esferas de lo público, lo privado y lo productivo (Anexo III).

Se puede observar en la figura 72 , que la gran mayoría de las actividades realizadas buscaban la consolidación del actor como sujeto, que se entiende como la base para la consolidación de las transformaciones.

Figura 72: Fortalecimiento de dimensiones territoriales segun las acciones del equipo técnico y de los campesinos.



Elaboración propia.

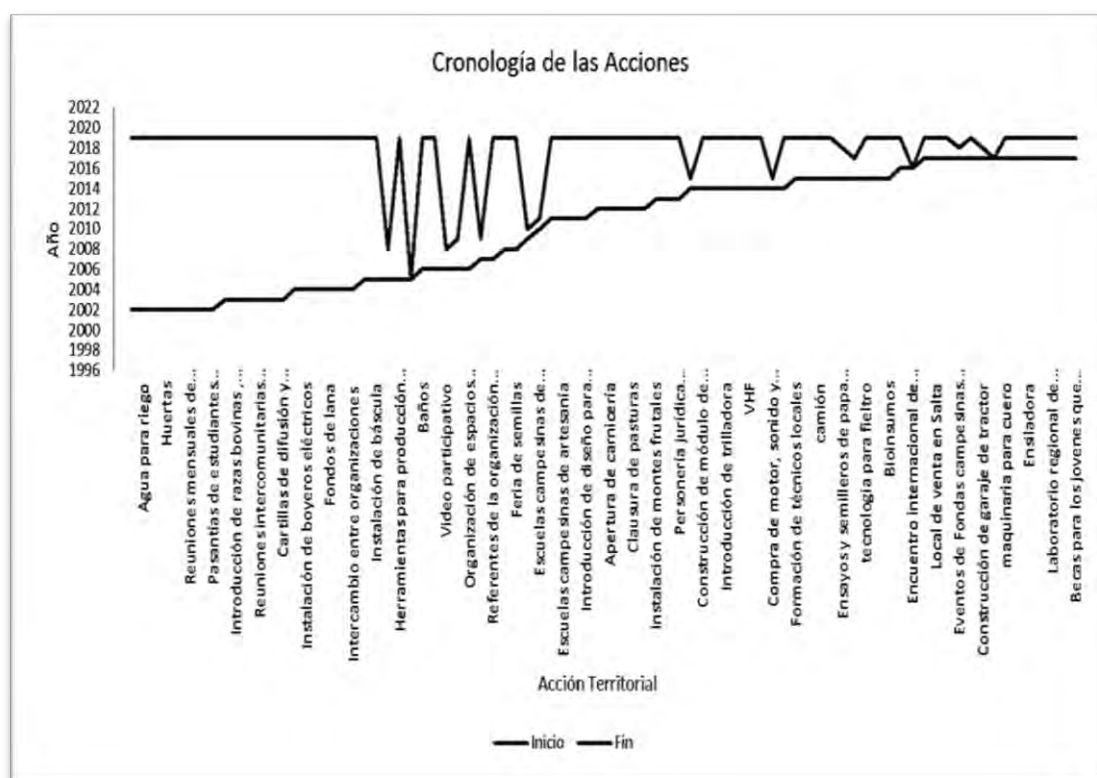
Las dimensiones que fueron abordadas escapan a la demanda de tecnología agrícola, el proceso tuvo una fuerte connotación en resolver el hábitat rural, situaciones básicas de acceso a insumos, se buscó equipar el territorio, y en toda esta dinámica la organización de base de los productores fue fundamental.

Cronológicamente se comenzó a accionar en el 2002, en plena crisis del país, muchas de estas actividades que surgieron en la comunión de la acción pública con la acción colectiva, todavía continúan por su propia dinámica y apropiación de los actores. Otras actividades finalizaron como tal, pero fueron base para la construcción de nuevas demandas. En la figura ³⁰(73), podemos visualizar la temporalidad y dimensionar someramente el dinamismo que se dio en el territorio, desde el año 2002 hasta la actualidad, por lo que se multiplicaron acciones entre técnicos y campesinos que fueron escalando el nivel local, regional y nacional. Los temarios en cada comunidad se llenaban de acciones a resolver en conjunto, muchas de ellas proyectos puntuales y la gran mayoría actividades transversales que obligaban a un permanente ejercicio de organización.

³⁰ Las cronologías de las acciones fueron recabadas desde la memoria colectiva de los participantes, las actas de reunión y las pruebas materiales en el campo. Busca dimensionar el número de actividades que fueron surgiendo año a año en el territorio.

En cada acción se debían asumir roles, responsabilidades y sobre todo autogestión, que se superaba año a año. Se puede ver en la figura (73), el inicio de las actividades y en algunos casos su fin y en la gran mayoría su continuidad hasta el 2018. El gráfico pretende de alguna manera evidenciar la cantidad de acciones sucesivas que se fueron realizando en el territorio, dichas acciones fueron creciendo no solo en cantidad, sino en capacidad de acción de los actores. De esta manera se evidencia el dinamismo que tomó el territorio a partir de comenzar a transitar un camino de autogestión y empoderamiento.

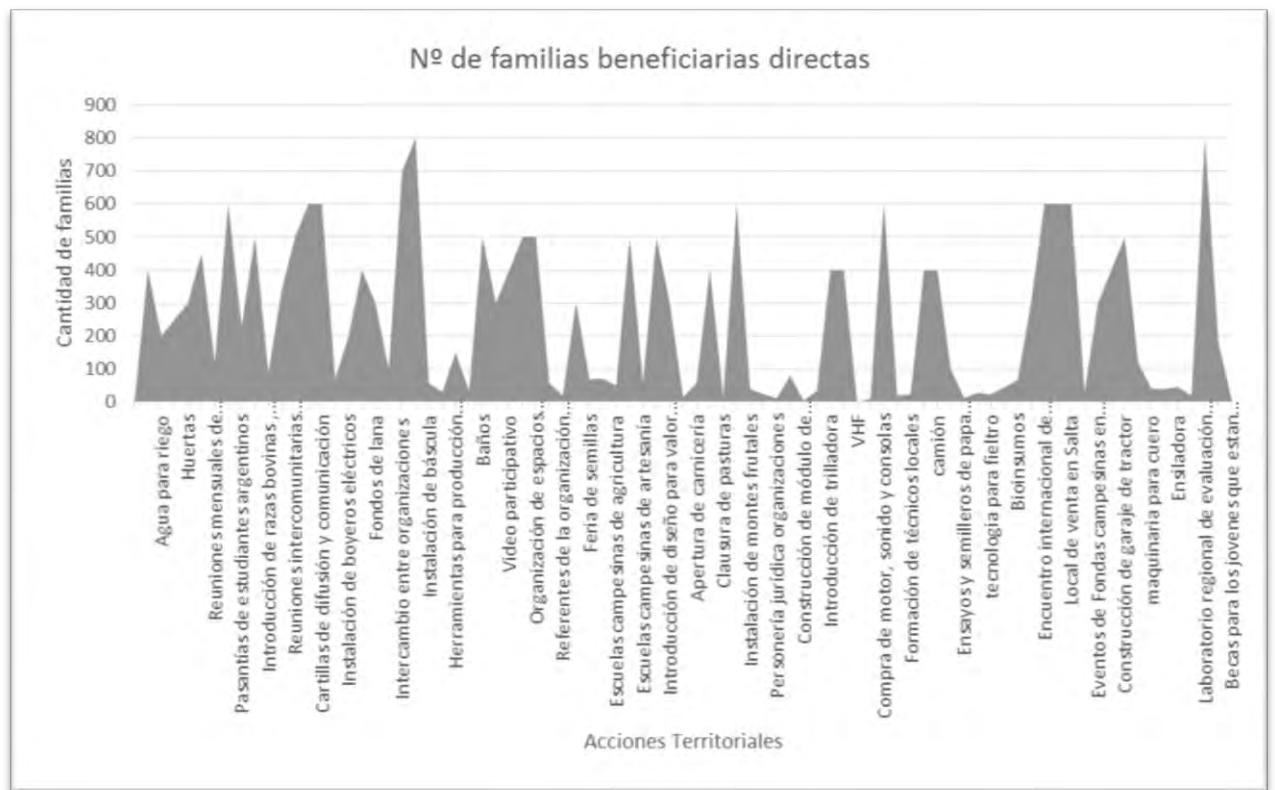
Figura 73: Cronología de las acciones territoriales.



Elaboración propia.

En el mismo sentido podemos reflejar en la figura (74), el número de familias que participaron y se involucraron en la tarea de resolver sus problemas. Es en el 2002 que justamente por esta característica de los campesinos de trabajar colectivamente, se comenzaron a llamar comunidades en vez de paraje o sector, ya que se partía de las vinculaciones más próximas, muchas veces relacionados por el parentesco o el manejo conjunto del agua, lo cual comenzó en paralelo una construcción identitaria y por lo tanto de territorialización de estas acciones

Figura 74: Familias involucradas en las acciones.



Elaboración propia.

Pudimos identificar que la mayoría de estas actividades permitían generar socios estratégicos para llevarlas adelante, no solo era el vínculo entre técnicos y campesinos, sino que también involucraban otros actores a diferentes escalas. Lo que nos da la pauta de la multiescalaridad del proceso y por lo tanto la capacidad estratégica de involucrar a otros socios que se constituyeran en red. Del análisis de cada una de las actividades nos surge la figura (75), que da cuenta de estos niveles de acción.

Figura 75: Multiescalaridad del proceso de desarrollo.



Elaboración propia.

Hasta aquí hemos intentado cuantificar de alguna manera las acciones territoriales que pueden verificarse en el territorio y que son transformaciones palpables, que da cuenta de un proceso dinámico que fue consolidando una estrategia de desarrollo. A continuación, describiremos las acciones más relevantes que dominaron alguna de las cuatro dimensiones del modelo de desarrollo con la finalidad de identificar las innovaciones que permitieron consolidar un modo de producción propio.

5.1 Una nueva forma de construcción del conocimiento

La región andina de América del Sur es uno de los grandes centros mundiales de origen de plantas cultivadas, debido a la inmensa heterogeneidad ambiental, y a las culturas que aquí se desarrollaron (Jacobsen et al., 2003). Hay una gran diversidad de especies vegetales con atributos alimenticios, tintóreos y medicinales entre otros, que esta región ha legado al mundo. Dentro de esta diversidad se encuentra la quinua (*Chenopodium quinua* Willd.), uno de los cultivos más antiguos del área andina.

En el año 1996, la quinua fue catalogada por la FAO, como uno de los cultivos promisorios de la humanidad, no sólo por sus grandes propiedades benéficas y por sus múltiples usos, sino también por ser considerada como una alternativa para solucionar los graves problemas de nutrición humana.

La NASA, también la incluyó dentro del sistema CELLS (en español: Sistema Ecológico de Apoyo de Vida Controlado) para equipar sus cohetes en los viajes espaciales de larga duración, por ser un alimento de composición nutritiva excelente como alternativa para solucionar los problemas de insuficiente ingesta de proteínas (FAO - PROINPA 2011).

En el año 2013 en base a una propuesta del gobierno boliviano, las Naciones Unidas declararon el Año Internacional de la Quinua (AIQ-2013), con el objetivo de promover un cultivo conocido en los países andinos pero, hasta hoy marginal en el resto del mundo.

A partir de este momento, resurge una polémica que pone el foco en los impactos locales de la expansión de la quínoa en las tierras andinas del sur de Bolivia, denunciando diversos impactos negativos del cultivo de la quínoa tales como la degradación del suelo, conflictos socio económicos y pérdida de biodiversidad. Pero que aborda superficialmente las implicancias internacionales o globales de la expansión del mercado de la quínoa (Winkel et al., 2013).

Winkel (2013), plantea que los intercambios comerciales, los derechos de propiedad intelectual de las semillas, la certificación de los alimentos y por último —y no menos importante— las relaciones productor-consumidor, todos estos aspectos implican interacciones entre lo local y lo global con impactos directos en los sistemas socio-

ecológicos andinos y tendrían que ser considerados de la manera más objetiva y transparente, sin eludir ningún tema, plantea este autor una fuerte crítica contra el AIQ-2013 que a pesar de promover la difusión mundial de la quinua y reconocer la contribución fundamental de los agricultores andinos a la agro-biodiversidad, no tuvo muchos avances en la reflexión sobre las condiciones concretas, legales y económicas, necesarias para el cumplimiento justo de estos objetivos.

Por lo que entendemos, que por un lado se plantea la importancia de la difusión y la expansión de la quínoa hacia otros países sobre todo del hemisferio norte, buscando además cuidar las regiones originarias de estos cultivos, como ser la región andina.

Pero ante este discurso surgen, menciona Winkel (2013), la intermediación de empresas semilleras que venden cultivares registrados de quinua en los países del hemisferio norte. En Europa laboratorios de mejoramiento genético con alta tecnología han producido hasta hoy tres variedades registradas de quinua de las cuales una ("Pasto" COV EU 19049) se comenzó a cultivar en escala comercial en Francia, principalmente con prácticas de cultivo altamente mecanizadas y no- orgánicas.

Frente a la desleal competencia que se da entre productores andinos, y los grandes paquetes tecnológicos articulados por científicos de todo el mundo. Se pone a disposición el conocimiento a favor de la intensificación y expansión del cultivo desde la manipulación genética, bajo un discurso de "reducir la presión sobre las tierras frágiles del Altiplano generada por la intensificación de la agricultura andina". (Sin embargo, estos impactos negativos quedan sin evidencia hasta hoy (Winkel et al., 2013)

Pero las estadísticas dan que se avanza progresivamente sobre el libre mercado de la quínoa, por ejemplo en Francia, uno de los principales países importadores de quinua en Europa, un grupo de no más de treinta productores necesitó sólo dos años para ocupar el 10% del mercado nacional de la quinua (Winkel, 2013).

Por lo tanto estamos frente a una lucha por los territorios, no tan solo material como (la tierra) sino también sobre los territorio inmateriales junto con la producción de conocimiento y de tecnología campesina (Mançano Fernandez, 2008).

Es en este marco que la sostenibilidad ecológica y social de la producción de quínoa de los campesinos andinos, se ve en riesgo debido a que los altos precios que ha alcanzado el cultivo revelan no sólo los intereses comerciales sino también la competencia

desigual entre agricultores para el acceso a los recursos naturales y los medios de producción como son la tierra, el agua, las semillas y los conocimientos. Estos factores de presión podrían reforzar procesos anteriores de creciente integración agroindustrial donde el campesinado ha sido un agente sometido en lo económico, lo político y lo institucional y con previsiones teóricas acerca de su inexorable desaparición.

Sin amparo legal y solo sobre las leyes del capitalismo, los campesinos entran en el juego desigual del mercado de la quínoa, producto que como dijimos es ancestral y los campesinos bolivianos sobre todos fueron lo que construyeron un mercado que hoy los deja fuera del juego.

Es entonces donde nos preguntamos ¿cuál es rol del conocimiento y la tecnología para el desarrollo campesino? Sabemos que no existen ni en Latinoamérica, ni en África experiencias exitosas de creación de universidades o institutos de investigación campesino donde podamos desarrollar la biodiversidad y la agroecología para distinguirnos del agro negocio (Mançano Fernández, 2008).

Gran parte de los campesinos tienen que producir con los conocimientos y de la tecnología del agro negocio. O lo que es peor aún, los institutos y programas que abordan la agricultura familiar, lo hacen desde un enfoque en disminuir las brechas en la adopción de tecnología, sin asumir si quiera la falta de neutralidad de la ciencia.

Como producto de una construcción social, la ciencia está inmersa en la complejidad de cada momento histórico que a su vez conlleva distintos paradigmas ideológicos.

Esto último se relaciona con el hecho de que la ciencia se desarrolla siempre como una parte instrumental de los grupos hegemónicos de turno. Aquellos científicos que proclaman la neutralidad, autonomía o independencia del quehacer científico, por distintos intereses, no dicen la verdad o están equivocados (Carrasco, 2008).

Carrasco (2008), menciona que el desarrollo tecnológico se ha convertido en uno de los instrumentos más sutiles de penetración tecno-capitalista. La ola alcanza a importantes universidades del mundo, que paulatinamente se convierten en dependencias atadas a los intereses de las grandes corporaciones, especialmente en los países de la llamada periferia.

Este autor menciona que “en la Argentina, con la ilusión de una modernidad tardía, seguimos la corriente y mediante un mecanismo de travestismo acrítico, aceptamos los paradigmas del Imperio. Nuestros laboratorios están dedicados a la investigación de temas “competitivos” que nos permiten subsistir como investigadores, es decir somos impulsados a investigar en determinadas áreas porque esas son las áreas que habilitan el interés para acceder a los subsidios; de esta manera se accede a una legitimidad y un prestigio dictados por los países centrales. La alternativa es el ostracismo. Las hegemonías tecnológicas de los países centrales imponen los temas y las disciplinas a desarrollar (Carrasco, 2008).

La hegemonía en la producción de conocimiento y por lo tanto la legalidad o no de lo producido no se le escapa al INTA, y en el caso de la quínoa surge un proceso de copresencia de modelos de producción de conocimiento bien marcados.

5.1.1 El caso de la Quínoa como modelo innovador de construcción de conocimiento

En la región NOA de Argentina se inicia un proceso de resurgimiento del cultivo de quínoa motorizado por el INTA, sobre todo atraídos por la demanda de grandes y medianos productores de otras regiones de la provincia, que por la rentabilidad potencial de esta “nueva” alternativa productiva y ante la falta de una tecnología definida de producción, buscaban aclimatar la semilla con la idea de expandirla a otras regiones. Comienza un proceso bastante caótico de “prueba y error” que incluye la importación ilegal de semilla, el uso de plaguicidas no autorizados, relevando unas 1.600 ha de “ensayos” que corrieron suerte diversa (Caminetsky & Braude en Valerio, 2015).

Ante este contexto desalentador donde un cultivo ancestral cuidado y cultivado por los campesinos de los andes, podía convertirse en un paquete tecnológico con la propiedad intelectual de las semillas en mano de las empresas. Aparecen modos de producción campesinos que todavía están bien presentes, particularmente en las zonas poco accesibles y áridas tales como la puna y los valles de altura de Argentina. En ciertos casos, ante la globalización de los mercados, surgen en paralelo la diversificación y búsqueda de mercados de "nicho" para productos específicos caracterizados por su

origen y sus calidades nutricionales; ante la fragmentación de territorios ocasionado por políticas públicas de asistencia focalizada, se responde con organizaciones innovadoras que revitalizan el campesinado como actor social; frente a la institucionalización y protocolos de investigación transferencias para el acceso a los recursos genéticos de los campesinos, se generan alternativas de patrimonialización de la semilla. Es en este sentido que describiremos la experiencia que responde a la necesidad de generar cambios sustanciales en la gestión del conocimiento científico, entendiendo sobre todo a que modelo responde.

En el año 2009 organizan el equipo técnico de Seclantás y la CUM, una escuela de formación campesina con la intención de rescatar los saberes sobre los cultivos andinos. En esta primera instancia aparece desde el enfoque histórico y antropológico la quínoa como un producto ancestral de la zona. Como producto de este espacio de formación, se organiza la feria de semilla campesina, con la intención de intercambiar semillas entre los productores y valorar el recurso genético como patrimonio de las comunidades.

En estos espacios se buscaba poner en valor el conocimiento de los productores sobre sus cultivos y la biodiversidad existente en el territorio. Las ferias de semillas se organizaban una vez al año, en cada espacio se ponía de relieve alguna temática en particular aprovechando el espacio de encuentro de campesinos de distintas comunidades de los andes y en algunas ocasiones de comunidades de otras regiones geográficas.

La siguiente figura (76), es parte de la difusión de una de las ferias de semillas organizada por la CUM y el equipo técnico.

Figura 76: Afiche de difusión sobre la feria de semilla de la CUM.



11^o Feria e Intercambio de Semillas



La CUM, invita a participar de nuestra Próxima Feria de Semillas a desarrollarse el próximo lunes 20 de Agosto, en la Comunidad de La Puerta - Valle de Luracatao- Departamento Molinos.

Compartiremos:

- Homenaje a nuestra Madre Tierra
- Espacio de Muestra e Intercambio de Semillas
- Talleres de Intercambio
- Espacio para niños



“...La Feria de semillas es un espacio para valorar nuestra forma de pensar y hacer agricultura, reconociendo nuestro derecho a los bienes comunes y la biodiversidad en manos de quienes producimos alimentos...”

Como podemos observar en el afiche de difusión (figura 76) , estas ferias se convirtieron en un espacio de participación política y de sensibilización en temáticas como el patrimonio de las semillas. En el año 2014 se inicia un proceso de recuperación de la semilla de quínoa, por lo que se comenzaron a realizar ensayos en ocho parcelas de productores de la comunidad de Cieneguilla, Valle de Luracatao. Con la intención de conocer el cultivo y motivados por el auge comercial, surgía la posibilidad de comercializarlo como un producto local que podía comenzar a remplazar a los productos de renta, como la cebolla y el pimiento para pimentón, que no solo tenían muy bajo precio sino que además representaban un tipo de producción intensiva dependiente de insumos. En ese momento aparece el tema de la semilla como un foco de discusión, ya que investigadores del INTA más convencionales, comienzan a aparecer en el territorio con la intención de comenzar a realizar ensayos de población con un protocolo estandarizado de manipulación genética. Al mismo tiempo el equipo

técnico comienza a buscar otras opciones que validen institucionalmente las formas de producir y construir conocimiento de la organización CUM. La cual desde hacía más de una década trabajaba en espacios de formación campesina desde la perspectiva de construcción de conocimiento.

Surge de esta manera el proyecto iniciativa de transferencias de innovación (ITIs), denominado “*Formación de capacidades en manejo del cultivo de quinua orientado a la producción de semilla por parte de pequeños productores de la región NOA*”. Este proyecto conforma un equipo de trabajo con el IPAF NOA y el equipo técnico de Seclantás, junto a otras organizaciones de Salta y Jujuy, y se trabaja en paralelo a los ensayos convencionales que se realizaba en la zona.

Por lo tanto, se lograba institucionalizar una forma de mejoramiento genético participativo, que era casi inédito en la región, ya que en su mayoría el INTA cuenta con protocolos bien estructurados de marcadores moleculares, etc. Al cual los productores no tienen ningún tipo de participación, simplemente ceder el campo de producción y el riego.

En este sentido a partir del proyecto ITIs, se proponía otra metodología de mejoramiento genético de semilla, donde los productores participaban activamente de todo su desarrollo manejando la información y construyendo el conocimiento que se ponía inmediatamente en práctica.

En el primer año de trabajo, campaña 2014-2015, se conformó el equipo de trabajo local (ETL), integrado por jóvenes agricultores interesados en participar del proyecto, un técnico del INTA y una técnica contratada específicamente por el proyecto proveniente de la Red valles de Altura. Se definió que se instalara el jardín de poblaciones en las comunidades de Cieneguilla y Patapampa. Siendo los responsables del cuidado y manejo del cultivo cuatro productores con alguna experiencia en la producción de quinua. La superficie total destinada para el ensayo fue de 0,22 has. Al contar con jardines dispersos, si bien requirió mayor intensidad en planificación y seguimiento por parte del ETL, se observó el desarrollo de distintas poblaciones locales según el manejo agronómico que implementaron cada uno de los productores, y el sistema de riego con que contaban (surco, manga y goteo); así mismo permitió involucrar a otros productores de las comunidades citadas, y también utilizar las parcelas como espacios de investigación, y aplicación de prácticas de manejo del cultivo de quinua con enfoque

agroecológico, a partir de la participación y capacitación en diversos talleres que se llevaron a cabo en IPAF Hornillos, así como el empleo de herramientas e insumos que se tuvo acceso, en el marco del proyecto ITIs.

A partir del trabajo del proyecto ITIs, tanto los avances como las evaluaciones se fueron no solo trabajando y difundiendo en el marco del grupo de productores, sino también con la comunidad de base y con otras comunidades que participan de los espacios de formación de la CUM. Es así que la comunidad de Cabrería perteneciente a la CUM, se mostró interesada en replicar la experiencia.

Fragmento del informe institucional del monitoreo del proyecto ITIs, realizado por la técnica territorial a cargo del desarrollo del proyecto en Seclantás.

“A nivel local como se comentó anteriormente en los últimos 10 años, las familias que integran la organización CUM en articulación con la AER INTA Seclantás, vienen abordando acciones en diversos aspectos con el objetivo de fortalecer y mejorar los sistemas productivos locales, teniendo en cuenta la racionalidad y las prácticas campesinas características de este territorio. Es así que la reintroducción y el desarrollo de quinua, como aporte a la dieta familiar y para la venta en mercados, se integra a este fin”. Magdalena Guerra, Red valles de Altura.

Este trabajo se replicó en pequeñas parcelas de ensayo junto a familias productoras de distintas comunidades a fines de conocer y mejorar el manejo del cultivo, evaluar distintas fechas de siembra, control de plagas y enfermedades desde un enfoque ecológico, a través de capacitaciones y talleres teóricos-prácticos. Las semillas de origen local provienen de algunas familias que conservaban el material desde hace más de siete años de iniciados estos ensayos.

Es en este sentido que la experiencia de construcción de conocimiento realizada en el marco del proyecto ITIS, que involucró parte del área científica del INTA, Universidades, técnicos y campesinos se podría analizar como un Actor Red (Callon & Latour, 2001). A partir del núcleo inicial de técnicos constituidos entre la Red Valles de Altura y la agencia Seclantás, se pasó por las diferentes etapas que Callón & Latour (2001) describen en la constitución de un Actor Red: la problematización, el interesamiento, el enrolamiento, la construcción de cadenas de equivalencia y la movilización de aliados. El proceso de construcción de conocimiento y las innovaciones

que surgieron podría ser visto como un actor red que ha arribado a buenos niveles de traducción entre el conjunto de actores y actantes (las actividades productivas, los modos de producción y tecnologías desarrolladas) implicados en la red.

Surgieron tecnologías importantes para la transformación y desarrollo de este cultivo como por ejemplo maquinarias de pos cosecha, se realizaron pruebas de saponificación mecánica, con un prototipo de escarificadora de quinua desarrollado por Instituto de Investigaciones para la Industria Química (INIQUI) del CONICET Y UNSA, perteneciente a la Cooperativa Apícola, Agrícola y Ganadera del Valle Calchaquí Norte Lda., situada en Cachi. Además se utilizaron en campañas distintas, dos modelos de trilladoras estáticas, maquinas que fueron adaptadas para esta labor.

Todas estas acciones emprendidas en el territorio, respecto al cultivo de quinua, junto con la propuesta de participar como organización CUM, en el proyecto “Formación de capacidades en manejo del cultivo de quinua orientado a la producción de semilla por parte de pequeños productores de la región NOA”, a partir de septiembre de 2014; permitió iniciar una experiencia de trabajo que continua hasta la actualidad.

A partir del desarrollo en profundidad de los conocimientos movilizados entre técnicos y campesinos surge un protocolo de mejoramiento participativo de semilla de quínoa, que inclusive puso en tensión algunas metodologías transferencistas que utiliza la escuela agro técnica local. Se realizó un taller con la escuela agro técnica de la Puerta, con el fin de consensuar la estrategia de construcción de conocimiento que se estaba dando en el marco de la organización y en la escuela donde participaban los jóvenes miembros de la organización, buscando llegar a objetivos comunes.

Tabla 12: Abordaje comparativo del cultivo de quinua entre la escuela agrotecnica y la CUM.

Factores / Instituciones	Colegio (desde ~2005)	INTA (desde 2008)
Punto de Entrada	alumnos	Adultos interesados
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> - Consumo familiar - educación - Revalorización de un cultivo local 	<ul style="list-style-type: none"> -Cultivo de renta campesina - Consumo domestico - Diversificación del sistema agrícola - Revalorización de un cultivo local
Relación con el mercado	adverso, si comercialización mercado local	cuidadoso, nexo para acceder a mercados especializados
Fortalezas	<ul style="list-style-type: none"> - Educación de generaciones futuras - Obligación de cultivar quinua durante el primer año (→ posibilidad de distribuir la semilla a muchas familias) 	<ul style="list-style-type: none"> - enfocado en miembros de familia en poder de tomar decisiones - estructura de apoyo más completa (particularmente comercialización) - Posibilidad de venta = motivación
Debilidades	<ul style="list-style-type: none"> - decisiones hechas por otros miembros de la familia - Posible rechazo de la quinua del alumno cuando la clase termina - No apoyo individual - No apoyo durante la comercialización 	<ul style="list-style-type: none"> - dependencia más fuerte de factores externos (mercado) - Más apoyo = más tiempo + recursos - Más dependencia de proyectos - Concurrencia de quinua con otras necesidades la comunidad requiere trabajar con el extensionista
Periodo del tiempo	Largo plazo	Corto / mediano plazo

Elaborado por Lisa Jamming.

La idea era también conocer cómo se abordaba el tema de la quinua desde distintas instituciones y poder acercar visiones para consolidar los procesos de formación de manera integrada.

A partir de distintos talleres y practicas a campo entre las comunidades, se logró identificar criterios de selección que se construyeron con los campesinos ubicados en tres áreas agroecológicas diferentes donde se consideraba factores geo-climáticos, diferencias en cultivos prevalentes, accesibilidad, vínculo con el mercado y fuente de riego (= calidad de riego). Estos puntos eran definidos en conjunto con los campesinos en función de ir protocolizando y dando valor académico al proceso de selección participativa.

Por lo cual surgieron las tres zonas definidas en la región.

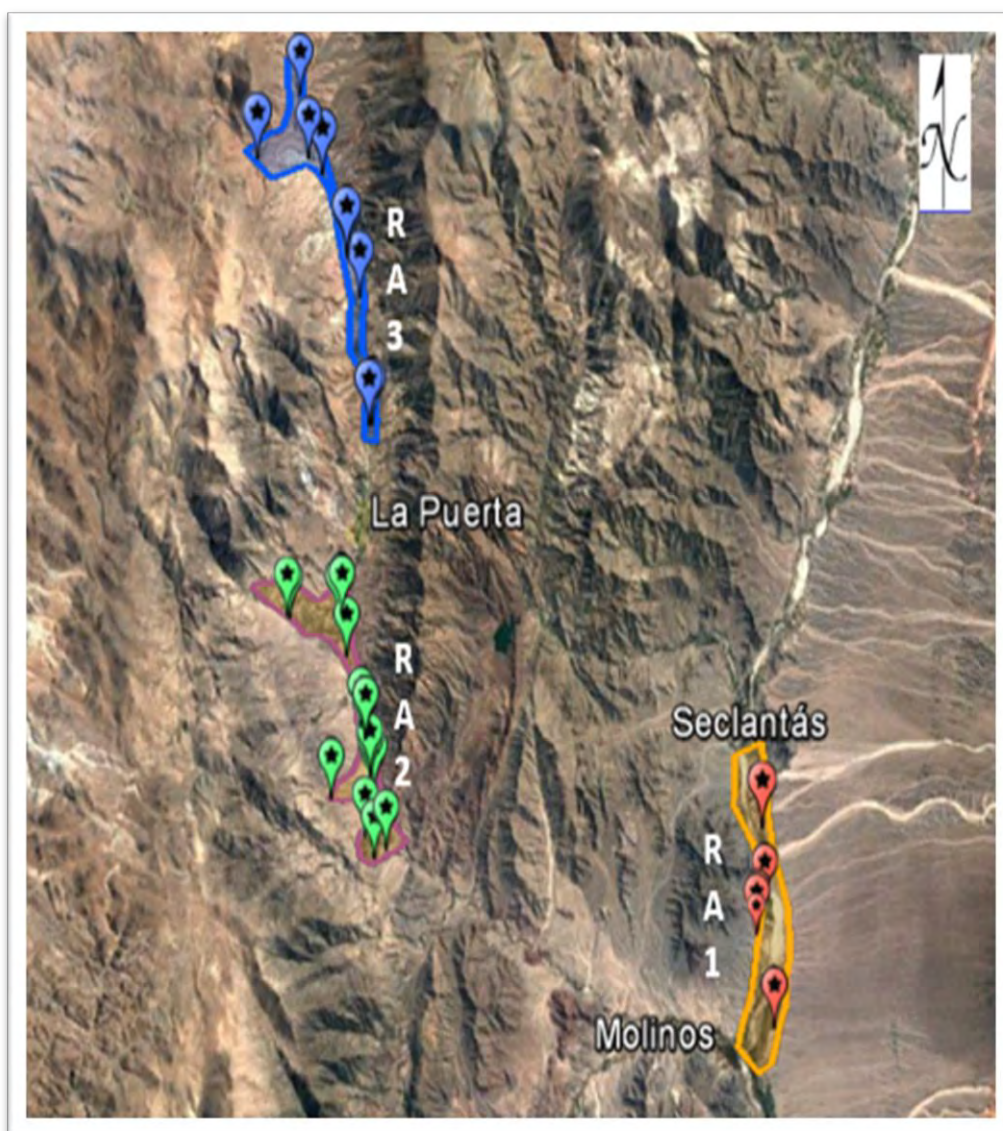
RA1: 2000-2100 m.s.n.m., vinculo fuerte con el mercado (cebolla + pimiento), quinua; alfalfa, maíz, verduras

RA2: 2300-2600 m.s.n.m., menos vinculados con el mercado; subsist: alfa, maíz, papa, haba, verdura; de renta: morón, tomate, cebolla, quinua, algunas veces frutas (vid, tunas,

duraznos), casi todo mercado interno (almacenes horticultura + intercambio entre familias)

RA3: 2800 – 3450 m.s.n.m.: muy aislados, pero cierta importancia por mercado interno (semilla papa + haba+ papas y legumbres para consumo); Papa; haba, poroto arveja, maíz, alfalfa, verduras, manzanas, más acceso a agua de fuente, quinua el solo cultivo que es solamente un cultivo de renta.

Figura 77: Regiones agroecológicas de estudio de la quinoa.



Elaborado por Lisa Jamming.

Se entendía que las características que las comunidades ponían de manifiesto como importantes, no estaban definidas exclusivamente para el mercado, sino que se identifican otras dimensiones que se comparaban en relación a otros cultivos, como por ejemplo la labor que requería la quinoa, con respecto a la papa, o el nivel de riego, etc. Se podría explicar que la quinoa estaba en función de complementar el sistema en relación a la diversidad de las producciones campesinas.

Existían diferentes formas de selección realizada por los campesinos, aplicadas a todos los cultivos, por lo tanto los talleres y el proyecto solo ponía en valor formas de selección sumado al conocimiento técnico que identificaba criterios que eran diferentes a la selección convencional de las instituciones del conocimiento que solo apuntan al mercado. A continuación podemos ver los criterios de selección que se trabajaron en un taller participativo en el marco de una feria de semilla.

En resumen, las preferencias más importantes expresadas por los productores fueron.

- Semillas grandes
- Ciclos cortos o medianos
- Viento = factor abiótico más preocupante
- Compromiso entre rendimiento seguro y alto
- Colores frecuentes (amarillo + blanco) preferidos (experiencia)
- Facilidad de trilla importante uso de trilladora
- Lavado: poca experiencia

Los campesinos seleccionan las semillas principalmente considerando su vigor durante el raleo, así como por su tamaño y color después de la cosecha. Con respecto a las características varietales deseadas fueron considerados como adicionalmente importantes los rendimientos satisfactorios y estables, la adaptación a las condiciones locales, y una mejor resistencia contra el viento. Aunque no se mencionó directamente, sería favorable una diversidad mayor de colores, dado que podría proveer un criterio de distinción a favor del mercado campesino, particularmente si la quinua se vende sin lavar. Además, considerando que se trata de un sistema agrícola familiar de bajos insumos, un criterio de selección adicional debería ser la resistencia contra enfermedades. Finalmente, considerando el valor que se agrega al lavar la quinua, se planteaba también que las semillas tengan un contenido menor de saponina.

Para completar la experiencia hasta aquí descrita, sobre la construcción de conocimiento en relación a la generación de un protocolo participativo de mejoramiento

de semilla de quínoa, frente a protocolos estandarizados en la selección de dichas semillas. Vamos a analizar parte de la entrevista realizada a un participante del proyecto ITIs, que logra explicar y describir todo el proceso del desarrollo del proyecto desde su mirada. La entrevista tiene pocas preguntas, porque básicamente el entrevistado realizó todo el relato casi sin pausas.

Extracto de entrevista a Norberto López, productor participante del proyecto ITIS.

¿Me puedes contar donde vivís?

Bueno yo soy de la comunidad de Patapampa, ósea por parte de Luracatao de Molinos, soy un pequeño productor, sea ya sea parte de agricultura y ganadera y bueno mi trabajo estoy dedicado más sea a la producción agrícola y ya sea producción la producción para autoconsumo y excedente para venta, lo que más se está, lo que más se desarrolla allá en mi parcela es el tema de, maíz y también se está produciendo mucho el tema de los tomates, morrones, pimiento y verdura en general y bueno toda esa producción como dije en un principio va destinada al autoconsumo y el excedente a la venta a los mercados locales, y también al mercado central cofruto en Salta, también se está trabajando mucho hoy en día con la quínoa, también estamos dando un valor agregado a la producción por el tema de los deshidratados ya sea de tomate y también algunas aromáticas que se producen en la zona y también el morrón porque son producción, porque también en la época en el tiempo que hay mayor cantidad no se puede vender todo eso y lo que se trata de dar valor agregado a esa producción que se produce a mayor escala

¿Y producís quínoa?

bueno también trabajo con el tema de la quínoa que es un producto que se varios años atrás era una producción ancestral de la zona pero con el tiempo se fue perdiendo y ³¹nosotros a través de un proyecto del ITIs empezó a trabajar ya sea en el mejoramiento participativo de semilla de quínoa, que comenzó ya sea en buscar semillas locales que se encontraban en la zona ya sea en el valle y a partir de ahí se hizo un primer ensayo ya sea con el acompañamiento de los técnicos del INTA Seclantás y bueno que constaba en un mejorar esa semilla que se encontraba en la

³¹ Se subraya en la entrevista, lo que se puede entender como criterios de selección participativa de semillas de quínoa.

zona , y bueno el primer año se hicieron varios ensayos en dos comunidades que Patapampa y Cieneguilla a través de tres productores lo que consto esta selección participativa que involucra a los productores a la hora de elegir ya sea o de mejorar esta producción el trabajo vino, más o menos ya sea se vino haciendo una selección primero en la etapa fenológica de la planta ya sea en crecimiento y desarrollo ya sea en el vigor viendo el tema de cuando nosotros habíamos sembrado semillas había una variedad nosotros muchas veces le llamamos que era una jardín de variedad o un nombre que siempre habíamos usados era población , con una población más o menos una población de plantas que de ahí se hizo una selección ya sea del vigor del crecimiento la altura , viendo también que en la zona por ahí tenemos viento que por ahí perjudica la producción de plantas que por ahí se crecen muy altas y también lo que tenía mucho en cuenta era la forma de las panojas , porque al tener una población de quínoa encontras una cantidad de panojas diferentes ya sea uno que son más ramificadas o sino más glomerulada que le dicen y muchas veces los productores no tenía esos términos y como le dije estábamos trabajando en conjunto con los técnicos de la zona que están ahí también se fue dando esa capacitación a los productores el tema de la forma de las panojas también el tema de emergencia de la quínoa, por ejemplo cuando se pone la semilla y se aprendió que hay dos épocas críticas durante las etapas del crecimiento sería cuando se pone la semilla una época de emergencia el tema de los riego, muchas veces nosotros estamos acostumbrados a riego por surco y después la otra etapa de emergencia sería cuando está floreciendo la panoja , bueno el primer año lo que se buscó tratar de elegir al criterio de cada productor tratar de ver la planta que le gustaba si hicieron mediaciones de panoja incluso habíamos tenido algunas plantas de quínoa unas panojas de un metro y un poquito más , sería de panoja no más y había otras quínoa que no llegaban ni a medio metro y eso es lo que se trató de ir viendo a la hora de hacer la pos cosecha toda esa quínoa que iba destinada a semilla o a seguir mejorándola se fue atando con una cinta por ejemplo una cinta amarilla para aquellas quínoas que tenían panojas más altas o tenía casi no eran todas iguales pero algo coincidían del tema de la uniformidad y después se hizo una pos cosecha se trillo manualmente y parte de toda la quínoa que estaba seleccionada fue destinada a semilla para ir mejorando el segundo año. Y el resto ya fue para consumo o para la venta el grano que quedo ese año se hicieron dos muestreos ya sea el tipo de riego , riego por goteo y el otro ha sido riego por manga , para ver y también lo que nosotros habíamos propuesto en un principio es que esta quínoa sea ido la producción

que llevo durante el desarrollo se fue utilizando insecticidas pero todos agroecológicos, ya sea por el modelo de producción agroecológico los productores vienen trabajando el tema fertilización ya sea con guano biofertilizantes que son preparados por los mismos productores locales y también el tema de control de enfermedades habíamos vistos siempre que no hay enfermedades , que en realidad no que es una zona muy diferentes amplitud térmica no permite ya sea que la producción tenga o una plaga sea más constante . después bueno en el segundo año se vino trabajando se hicieron ensayos con las semillas seleccionadas en el primer año en otras comunidades, en cabrería, también se llevó la misma , el tema del ambiente no varía mucho porque está a la misma altura del nivel del mar, primero habíamos tenido 5 prototipo de semilla, digamos poblaciones que habían quedado seleccionada de la primera población , y después se siguió con el mismo procedimiento y ya se obtuvieron 8, 9 ya sea , 9 tipo de semilla y eso todo se hizo lo mismo, el tema de cómo seleccionar se involucra varios productores de esa comunidad , lo bueno que a través del proyecto ITIs teníamos una estación meteorológica, para controlar la temperatura , el tema de los vientos, se controló el segundo año. Nos favoreció mucho que en una sola parcela se sembraron esos 9 población de semilla que se va a seleccionar lo bueno de rescatar de acá en la zona , es que parte del suelo es arenoso, y lo que mucho hay que ver que hay productores que tienen turno de agua y hemos probado quínoa que llegan a 16 a 17 días y para la zona que tiene un suelo franco arenoso se evapora más rápido el agua a comparación de los años anteriores, lo que habíamos buscado también es el tema de la época de siembra, en el primer año se hicieron tres siembras diferentes, se hizo una primera en noviembre la altura de la planta llego a medir 4 metros hicimos la otra para el 20 de noviembre que más o menos llego a un promedio de 3 metros y la última siembra para el 10 de diciembre que más o menos la plantas llegaron a un metro y medio y bueno eso es para determinar muchas veces cuando sembramos la primera siembra de noviembre eso nos llevó a una planta muy alta con una panoja muy grande más desarrollada y veíamos el peso de la panoja era muy diferente a todo a las otras dos siembras y lo bueno de esto es que alcanza a la maduración bien después que pasaron las lluvias , las lluvias son hasta marzo, ya se podía cosechar tranquilamente en el tema de otra época ya sea el 20 de noviembre llego pero ya le alcanzaron los vientos , los vientos llegan en abril primero de mayo y ya tuvimos problemas del viento. El ultimo ya le alcanzo el viento y se cosecho lo que se podía, por eso es bueno conocer la época de siembra y después siguió esta selección se fue alumbre , que es una

comunidad la zona más alta del valle, y se hizo una parte en alumbre y lo que yo había empezado, yo seguí en Patapampa, y bueno lo que yo vi esta selección va variando muchísimo y yo veo mayor uniformidad en las plantas y vamos lo que estamos haciendo bueno, porque el día de mañana, conocerle bien, el día de mañana conocerle bien una variedad y tener la trazabilidad de una producción y lo que salió de ahí se descartó y ahora en hoy en día estamos en 8. Y lo bueno que es seguir con esta selección ahora sería para el 4 año y habría que ver otros tipo de venta de la quínoa y determinar el tipo de grano si cual tiene más hidrato de carbono, para destinar una variedad para harina otra para hacer pochoclo y viendo bien adecuándose cual la quínoa nos gustaría producir más, cuando empezamos tenía variedades con cantidad de saponina esa muchas veces dificulta la hora de la venta el grano una por el lavado porque se necesita mucha agua para lavar. Y ver también eso o tratar cual quínoa tiene menos saponina y también introducir a la gastronomía familiar, porque eso se está usando mucho

¿Las familias de la comunidad la consumen?

No estamos acostumbrados, es fácil de cocinar no lleva mucho tiempo, lo que si dificulta mucho a la hora del lavado, ya sea para el consumo es poquito pero para la venta ya es un problema si te piden quínoa lavado. Bueno a través de este proyecto también se introdujeron muchas maquinas que hoy en día nos facilitan el trabajo ya sea el tema de una trilladora y una clasificadora, los primero años y el segundo año se vino haciendo manualmente la trilla nos lleva un poco más de tiempo, el venteo tiene que ser un aire constante pero bajito, si es fuerte el viento te lleva toda la semilla por ahí muchas veces hoy en día, a la hora de la cosecha no introducir partículas de piedra y muchas veces en el secado no introducirle el tiempo de viento, cuando es muy fuerte el viento te trae partículas de piedra que va al medio de la panoja y cuando vas trillar estas máquinas tenes el problema de dañar la maquinas, pero estas máquinas hoy en día te facilitan el trabajo, estábamos haciendo un estudio hicimos ahí con pedrito más o menos cuánto dura trillar una x cantidad de quínoa, ya sea manual, hicimos un tallercito ahí en cabrería donde ahí vemos más o menos habíamos andado entre 20 kilos de trilla en máquina y 20 kilos de trilla manual y lo otro el tema de la maquina se hizo en 10 minutos y manual casi como media hora, y³² ahí hemos visto que

³² En esta parte se puede identificar el conocimiento sobre el manejo de la maquina trilladora, que tiene el productor y el involucramiento en el ensayo.

estas máquinas que se introdujeron a través del ITIS, ya sea a las comunidades a la CUM nos favorece mucho y eso influye mucho es en el tema de que hay más productores que se animan hacer y ahora con estas máquinas trilla y venteo se puede agilizar el trabajo se puede hacer más cantidad y bueno ahora lo que nos gustaría es ver si hay alguna máquina que desaponice mas rápido el tema del lavado, eso es lo que nos gustaría tener, yo creo que hay máquina, nos comentaron , así que si es muy bueno como digo es muy bueno el trabajo de la quínoa además en la etapa de crecimiento no te lleva mucho trabajo y hemos visto eso es igual que una maleza, si lo dejas en un principio gana, le dejas espacios y aprieta a las maleza que vienen por detrás, no lleva mucho deshierbe, cuando se hizo el riego por goteo bueno yo creo que es una ventaja para nosotros productores, una que te ahorra mucho el agua, una porque es una zona donde el agua es muy escasa en épocas críticas y por otro lado seria el tema de deshierbe, y hasta que vienen la lluvias el yuyo no te sale por el bordo así que cuando llega las lluvias la planta tenía un metro y ya no da espacio para que se desarrollen las malezas.

En el análisis de esta entrevista se puede encontrar la descripción del proyecto ITIs, y la internalización de los objetivos planteados por parte del productor. En un primer momento el entrevistado comienza a describir su sistema productivo, la diversidad de la producción y el destino que es para autoconsumo y el excedente para venta.

El menciona palabras como valor agregado, excedente para venta, mejoramiento participativo, modelo agroecológico. En el momento de describir el proyecto, lo realiza paso a paso, incluyendo Frases como “etapa fenológica de la planta”. Puede destacarse el nivel de formación que tiene el entrevistado, desde su participación en distintas instancias de capacitación.

Tiene muy claro el objetivo inicial del proyecto, el cual él define como “mejorar las semillas locales de quínoa, en función de lo que cada productor le gustaba”. Menciona claramente que el desarrollo de la quínoa, buscan que sea agroecológica, modelo de producción agroecológico y menciona algunas herramientas de este modelo.

Toda la descripción fue espontanea, casi sin repreguntas y se notaba el gusto por la información y el manejo de las acciones durante los últimos cuatro años de transcurrido el inicio del proyecto. El visualiza la importancia de la quínoa al ser adaptada a la zona y durante el relato va relacionando las características del cultivo con las características

agroecológicas del lugar. Ve como positivo que cuentan con maquinarias que facilitan el cultivo, y menciona la falta de desarrollo de algunas tecnologías como la desaponificadora, la cual es limitante para el involucramiento de mayor cantidad de productores.

Él dice: “tener una variedad conocerla bien, y tener toda la trazabilidad de toda la producción”, él busca seguir con la selección que este año ya es más uniforme y le gustaría hacer un estudio de los granos para destinar las variedades en función de lo que podrían hacer (harinas, pochoclos, etc). En destacable la cantidad de información que maneja, la claridad con lo que describe el proyecto y el análisis de su potencialidad no solo para el mercado, sino también para el consumo.

Podemos identificar en esta entrevista no solo el desarrollo del proyecto ITIS, sino el involucramiento de los productores y el conocimiento construido desde el saber técnico y campesino que se traduce en el discurso.

Como menciona el entrevistado, a partir de las dificultades que se fueron trabajando con los productores surge la posibilidad de incorporar una trilladora y aventadora que facilitara la etapa de producción de semillas, es así que en el marco del ITIS y en conjunto con el IPAF Noa, se desarrolló una maquina trilladora la cual fue validada por el conjunto de productores participantes.

Figura 78: Trilladora y aventadora de quinoa desarrollada por el IPAF NOA y validada por campesinos de la CUM.



Esta tecnología no solo se utilizó para la trilla de quinoa, sino que los productores la comenzaron a usar para trillar semilla de alfalfa, a su vez alrededor de la trilladora se comenzó a organizar, el uso y la planificación en el marco de la organización CUM, por lo cual se eligió un operario que la manejara y se le pagaba el jornal caído.

Ante la pregunta al entrevistado de su opinión sobre el trabajo con el equipo Seclantás, el respondió.

“Yo creo que todo este año que vine trabajando en conjunto con los técnicos, ha sido una experiencia muy grande para mí porque aprendí mucho de ellos, ya sea en el tema de los conocimientos yo creo que siempre hay combinaciones o moldeas los conocimientos, a mí mismo Pedro (ingeniero agrónomo, técnico del equipo) me comentaba que a él se le hacía difícil trabajar la agricultura acá porque tienen otro modelo de producción y eso es muy bueno porque yo conocí a otros ingenieros que me decía todo lo contrario, yo cuando estaba en la técnica ya sea en el colegio había un ingeniero y le decía sabes que me está atacando tal plaga y me decía cómprate tal y tal me nombraba insecticida, eso es bueno que esos conocimientos que traen los ingenieros técnicos, que se amolde al lugar, eso es muy bueno aparte también es un esfuerzo de cada uno de ustedes para poder trabajar así con ese modelo, muchas

veces cosas negativas pueden aparecer pero poquito nada, muchas veces yo creo que cuando apareció el primer técnico en la zona yo creo que hay empezó a cambiar todo, muchas cosas se han logrado por el esfuerzo de cada técnico en los lugares , como dije en un principio del agua potable, sino hubiera sido a través del INTA yo creo que las comunidades no hubieran podido tener el agua disponible en las casa, el otro día fui a Cachi, y hay muchos productores que trabajan todavía son individualistas que no hay técnicos que los acompañe, he visto mucho, yo me acuerdo que eso era antes en Luracatao el tema de la asesoría porque ellos muchas veces son productores un poquito más grande son productores , producen más cantidad más destinado y ellos planteaban sus problemas pero yo digo lo que acá hace falta es asesoramiento que los acompañen, ellos comentaban por ejemplo a la mercedes no me acuerdo si era la secretaria de agroindustria les pedía que ellos vengan y los organicen muchas veces pasa eso , yo creo que muchas veces ha sido muy bueno la organización , no solo a nivel de las comunidades sino a nivel de todas las comunidades a nivel CUM, eso ha sido un cambio total porque muchas veces hoy en día yo creo que el Estado no puede venir y hacer uno a uno las cosas, hoy en día el estado tiene que apoyar aquellas las organizaciones es que estén bien firmes, que tenga experiencia en trabajo eso decía, y yo le decía a Marta(técnica del equipo Seclantás) eso es lo que pasaba antes allá, y aunque nosotros no hemos sido grandes productores igual se veía eso, el tema de la venta y porque acá el producto lo compran a un precio y en Jujuy está llegando el doble el triple, hasta ayer mismo yo veía en el noticiero en bs as los mismo productores de hortalizas que la cebolla la vendía a 30 pesos la bolsa y está a 30 pesos el kilo con destino al consumidor, ese tema se tocó muy bien acá en cachi se puede mejorar , se puede mejorar , eso a nosotros nos preguntaron por ahí, nosotros no habíamos sido invitado por el presidente no era el presidente, el director directos del INTA. Nosotros lo que habíamos planteado ahí tenemos una organización es una base para poder mejorar nuestra calidad de vida. Ellos pedían eso el asesoramiento técnico querían eso, decían que acá en el INTA, está comprometido, y nosotros nos reíamos quien va a ir a trabajar ahí, uh somos poquitos, esos nos fortaleció mucho además los técnicos locales, muchas veces hace años atrás había más técnicos acá que estaban trabajando y eso se fue disminuyendo y nosotros hemos quedado con el acompañamiento con los pocos técnicos de acá la agencia y tratar de llevar adelante muchas veces no pueden cubrir todas las comunidades de acá del INTA no puede cubrir todas las comunidades , para mí como dije en un principio es un trabajo muy bueno, como dije en un principio

es difícil trabajar así si uno pone una meta un fin un objetivo y más con la ayuda el compromiso se puede .

De mi parte esto el acompañamiento hoy en día es muy bueno no hay quejas ni críticas no nada, además la gente está orgullosa de trabajar de esta manera eso es lo bueno , muchas veces a una persona siempre le tienes que llegar de diferente manera pero si él está convencido y le gusta esto yo creo que eso es lo mejor si vas con otra estrategia otra manera de trabajar yo creo que no ,si habrá muy pocas familias que tienen otra mirada pero a nivel casi el 80 % que trabajamos de esa manera , pero nosotros en las comunidades nosotros estamos felices por todo lo que hemos hecho hasta ahora , por todo los logros que hemos alcanzado y hay cositas para seguir mejorando, siempre hay , venimos viendo las demandas pero hoy en día no hay tanta demandas como empezó hace 10- 15 años atrás eso es lo bueno se ha cubierto algunos se siguen mejorando o , seguimos mejorando y lo bueno es que nosotros las obras de agua la comunidad se hace cargo y seguimos y eso es bueno yo recalco mucho el tema microcrédito ese ha sido un proyecto que ha fortalecido muchas comunidades, ha unificado en muchos casos, porque en un principio tampoco puedo decir que la comunidad ha sido de maravilla ha sido ya sea entre mismo productores, eso se ha ido puliendo hoy en día parte de nuestra la comunidad las familias que sean 23 , casi el 90 % , solo quedan dos, eso es muy bueno porque las decisiones se toman entre todo, hoy en día el tema del proyecto de ley caprina, ese eso ha sido un gran esfuerzo del otro compañero Alcides que trabajar en línea ganadería que si se logra ese proyecto vamos a trabajar de la misma manera, así como enfrentamos el proyecto de agua y ahora el Procodas tenemos que implementar ya sea trabajar en la zona , y si en bien venga los proyectos tenemos las posibilidades de llevarlo adelante, el compromiso de toda la comunidad, el tema de la obra de agua r ponemos fecha tal día salimos a trabajar y todo sale a trabajar bueno compromiso todas las familias y es para nosotros , agradecemos lo que viene de arriba y el tema de la plata el tema de los materiales y bueno nosotros lo hacemos más que nada nos da el orgullo de trabajar ya sea ,las cosas se van haciendo bien, porque como digo es para nosotros, eso es lo bueno nosotros lo disfrutamos, ya sea día a día.”

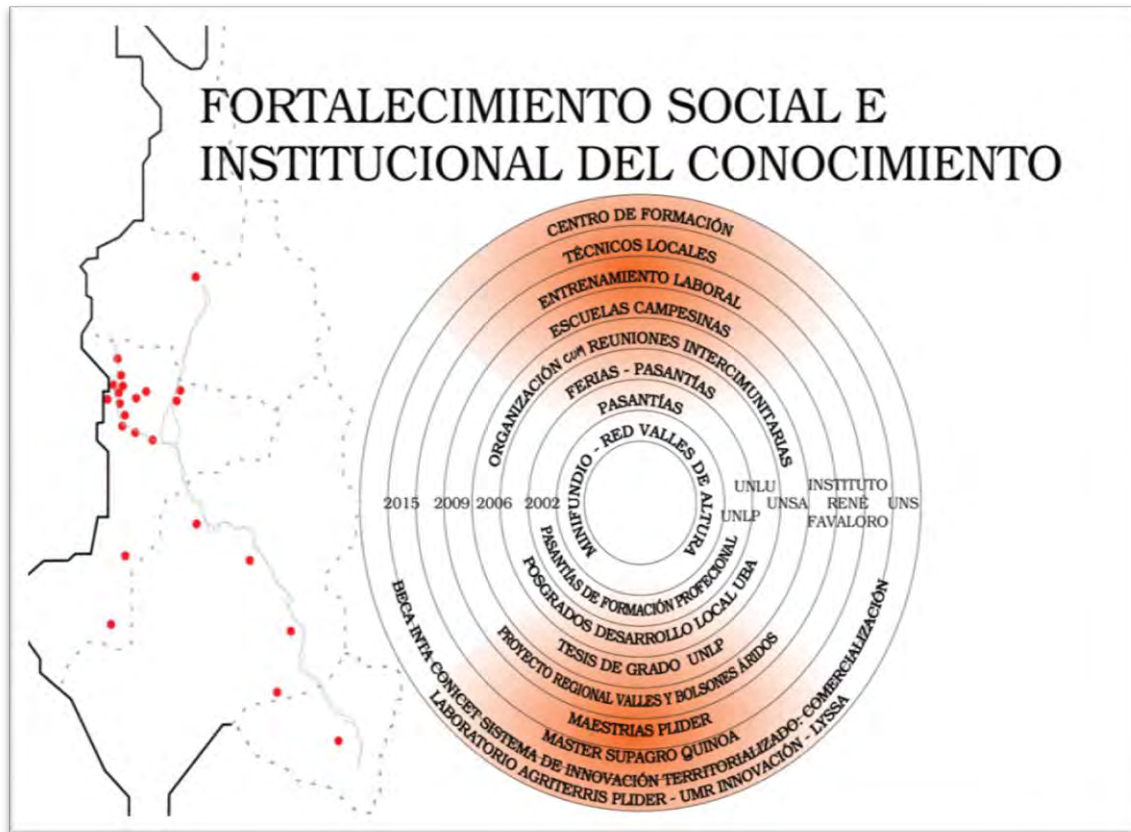
En esta parte de la entrevista, se puede identificar la relación que se construye con los campesinos a través de la acción, y la acción de los técnicos han tenido sus efectos y se han enrolado en las dinámicas del mundo campesino y potenciado el conocimiento que

se logran apropiarse tanto los técnicos como los campesinos. El vocabulario que utiliza el entrevistado para describir la acción es una prueba de ello y así como la claridad con la que cuenta al plantear los objetivos y la estrategia de cada acción.

Es importante mencionar que el proyecto ITIs, es simplemente una experiencia que permite identificar concretamente la acción, la construcción del conocimiento y la generación de un producto concreto, pero el proceso de formación y generación de conocimiento que se dio en el marco de la CUM, en conjunto con el equipo técnico de Seclantás, es un proceso mucho más largo y con varias etapas que permitió generar relaciones de confianza y diálogo a través de distintas metodologías.

En el siguiente gráfico podemos visualizar las estrategias de formación que se dieron en las diferentes etapas del proceso, más allá de la formación en relación a la quínoa, sino como estrategia del modelo de desarrollo.

Figura 79: Escalas de construcción de conocimiento de la CUM y el equipo técnico



Es importante analizar en la figura (79), que la formación está enmarcada en distintas dimensiones y de formas metodológicas bien distintas. Se realizan desde pasantías de campesinos a distintos lugares, con el objetivo de problematizar y desestructurar la realidad, hasta instancias de escuelas de formación integral, entre otras. Por ejemplo, cuando las comunidades planteaban que el problema del agua era la escases, se realizó una pasantía a Misiones a conocer una organización campesina, que por más que tuviera abundancia de agua tenían problemas de acceso al recurso al igual que la CUM. Ya que el problema no es la escases, sino la concentración del recurso en manos de finqueros o empresas, lo que lo hace un problema político. En la realización de reuniones intercomunitarias, entrenamientos laborales, talleres, etc., lo primordial es la generación del espacio y la utilización de metodologías participativas que dinamizan la acción y el conocimiento.(Anexo IV)

Por otro lado vemos en la ilustración (19), que también se avanza sobre la dimensión del conocimiento académico, es sumamente importante validar el conocimiento, reflexionar sobre la acción, por lo que desde este equipo se promovió la articulación con distintas universidades, institutos etc., para la realización de pasantías de estudiantes en

la zona, además de la generación de tesis de grado y posgrado, que permitieran arrojar insumos para la reflexión del proceso en marcha.

Por lo tanto, dentro de los puntos que buscamos reflexionar es contribuir al hecho de que la ciencia tal como la conocemos y concebimos hoy, está impregnada por el racionalismo cartesiano, que identifica las categorías de progreso y de bienestar general con la promesa de mayor bienestar y justicia para todos. El modelo que equipara el desarrollo científico con el factor progreso está en crisis. Cuando el desarrollo científico se convierte en instrumento de penetración y colonización, la civilización y la barbarie se dan al mismo tiempo; progreso y barbarie son dos caras de la misma moneda (Carrasco, 2008).

La escala del territorio campesino garantiza la identidad territorial a partir de la producción familiar, y tiene posibilidades en el campo social que se genere de logra la construcción del conocimiento y el aporte a la ciencia, siendo protagonista de esa construcción.

5.2 Un nuevo modelo de desarrollo rural implica procesos innovadores de comercialización

Analizaremos en este capítulo, la estrategia de relacionamiento con el mercado que se fueron dando las comunidades campesinas a través de su organización, y las acciones territoriales que se dinamizaron en esta dimensión en conjunto con los técnicos.

Coindicemos que la experiencia aporta a la construcción de un mercado no capitalista, que en pleno contexto de globalización, esto es posible gracias a la participación activa del campesinado, que para aquellos que lo conocen bien, saben que la gran mayoría de lo que se denominan “economías alternativas” están basados en este tipo de actores .

Giarraca (1990) menciona que tales poblaciones han dado muestra de su capacidad de perseverancia, de otras formas de intercambio de las producciones físicas y simbólicas y una pregunta que nos hace esta autora es ¿por qué siguen existiendo los campesinos si por las leyes del mercado, deberían estar fuera de él?. Desde el análisis de los hechos empíricos podemos decir que no solo existen, sino que además se animan a construir alternativas, que pueden describir formas de comercialización que se basan en el ejercicio de la solidaridad.

Pero lejos de idealizar estas formas de comercialización, nuestra investigación busca describir las innovaciones que se dinamizaron, en el desafío de vincular con el mercado una base colectiva amplia de comunidades que históricamente estuvieron integradas a modos de producción feudal. Donde además no escaparon a las reglas del mercado neoliberal que promueven el mercado autorregulado. Los campesinos del Valle son subordinados a un formato de modelo económico feudal, que se define “ como un modelo político cuya economía está basada en la agricultura y el trabajo de los siervos en las tierras de los señores feudales, no se tiene casi monedas, por tanto, acostumbran a realizar trueques como forma de pago y se caracteriza por la presencia de un patrón”,” y también son subordinados a reglas de mercado neoliberal, que como menciona Polanyi, (2007: 8), “el liberalismo de mercado le exige a la gente normal lo que sencillamente no puede dar, y les exigen a millones de personas comunes y corrientes que tengan la flexibilidad de tolerar, (...) una prolongada racha en la que deben subsistir con la mitad o menos de lo que ganaban antes”. Estos modelos caracterizan de manera compleja las formas de comercialización y el sistema económico en el que se encuentran los

campesinos del valle Calchaquí. En una misma familia podemos encontrar el cumplimiento de la obligación al patrón, y al mismo tiempo la producción de renta como el cultivo de cebolla que depende del precio del mercado.

Se suma a la complejidad del caso de estudio, las características propias del campesinado, ya que en su base social prima las relaciones familiares y de parentesco donde surge la reciprocidad como un valor anclado en la vida comunitaria. Aparecen rasgos de la economía social con un modelo de producción y de circulación de los productos en el marco de garantizar la producción y reproducción familiar, encontramos prácticas colectivas de las comunidades campesinas que se encuentran a disposición de la sociedad, las cuales desde sus saberes y experiencias aportan a su construcción de manera dinámica.

Existe como menciona Bourdieu (2007:81), una economía de las prácticas: “las prácticas pueden tener otros principios que las causas mecánicas o los fines conscientes pudiendo obedecer a una lógica económica sin obedecer a intereses estrechamente económicos”. La práctica, dice Bourdieu (2007:82) “vale decir una razón inmanente a las prácticas, que no encuentran su origen ni en las decisiones de la razón como cálculo consciente, ni en las determinaciones de mecanismos exteriores y superiores a los agentes”. A partir de este concepto el autor nos permite comprender la lógica de todas “las acciones que son razonables sin ser el producto de un designio razonado, ni con más razón que un cálculo racional, habitadas por una especie de finalidad objetiva sin estar conscientemente organizada con respecto a un fin explícito constituido” (Bourdieu 2007:82)

En resumen podemos decir que las practicas económicas del sistema campesino del terreno de estudio, está teñida por tres modelos que se interconectan y constituyen esquemas de pensamiento que se trasladan a las practicas económica, y es necesario conocerlas para comprender el anclaje de la experiencia en la construcción de otra economía.

5.2.1 Modos de dominación y economías de las prácticas

En el año 2003 se avanza fuertemente en la resolución del agua para consumo con las comunidades campesinas, así como con otras acciones que obligaban a los técnicos a permanecer en el campo y por lo tanto a comprender la complejidad del territorio. Se comienza a visualizar la presencia de intermediarios históricos que intercambian productos de primera necesidad, como harina, fideos, jabón, con productos artesanales de alto valor como el hilo, alfombras, tejidos, etc. En los espacios de encuentro con los campesinos surgen la importancia de comenzar a abordar las diferentes formas de comercialización que se encontraban en el territorio, ya que en algunos casos sumaban y en otras se convertía en un obstáculo para la autonomía y el crecimiento de las familias. De estos diagnósticos preliminares surgen principalmente tres tipos de estrategia instalada en la zona. 1. el trueque, 2. la instalación de paquetes tecnológicos y 3. las prácticas económicas solidarias. En estas acciones podemos vislumbrar rasgos de los modelos económicos planteados más arriba.

1. En relación al trueque, pudimos describir a su vez tres formatos, **trueque entre pares**, es decir un intercambio de productos entre vecinos donde el valor de uso³³ está acordado por ambos y se basa en las capacidades o potencialidades que ofrece cada sistema productivo similar. **Un trueque o intercambio de tipo patronal**, en donde el intermediario posee una fuerte representación social e impone sus intereses, él es quien pone el precio de lo que representa el producto, intercambia productos locales que el selecciona por productos que no se encuentran en la zona, su relación no es de vecino, puede moverse por todo el territorio y negociar individualmente y en la mayoría de los casos ofrece otros servicios que consolidan su representación social. El trueque patronal se deriva en un **trueque local**, donde ya el intermediario intercambia productos en donde también es el quien impone el precio del producto, pero su capacidad de imposición no está en su representación simbólica enmarcada en el dueño de la tierra o el agua, sino en su capacidad de logística dada por la posibilidad de capitalización, es decir, es un vecino o campesino que se ha capitalizado por haberse ido a trabajar a otra región y ha logrado acceder a un camión o un tractor y se convierte en un comerciante local que oficia de intermediario.

³³ Toda producción debe serle útil a alguien. El mercado no necesariamente determina el valor de uso de la producción, esto lo determina la sociedad en su conjunto. Giarraca, 2008.

Extracto de la entrevista realizada a Catalina Guaymas de Patapampa, describe lo que llamamos trueque entre pares

“Yo no tengo oveja, voy a buscar la lana, voy a otro vecino y le digo véndeme la lana, y el vecino me la da y no me cobra nada,”(...) “ y si hago queso, ahí está la Nilda que no tiene cabra, y le doy el queso y yo me llevo orégano que a mí no me sigue”(...) “ cuando ellos no tienen ellos llevan, por ser tomate, o ser otra cosa como ser choclo cuando no tiene, y cuando yo no tengo ellos me traen y así nos pasamos”. “La comunidad de Patapampa somos todo unidos, y nos intercambiamos, con la Nilda, por ahí ellos cosechan el orégano y yo no tengo, y me dicen llévalos, y yo le doy el queso.”

En este punto del relato se puede interpretar las relaciones de reciprocidad que atraviesa la comunidad basado tanto en relaciones familiares como relaciones vecinales, que a su vez colaboran con el sostenimiento de la producción. En su relato menciona las producciones que realiza y que tiene como destino el consumo, pero vende productos cuando le sobra. Cuando describe como cría sus animales, ella decide criar chivos ya que las ovejas son más “*trabajosas*”, más allá que ella es buena hilandera y vende el hilo todo el tiempo. Pero los vellones los obtiene de lo que les regala los vecinos. Aprovecha la producción de un vecino que no produce hilo, pero si ovejas. Llama la atención la estrategia basada en los vínculos comunitarios e intercomunitarios que Catalina describe. Que podemos denominar como relaciones de cooperación según la definición de van der Ploeg (2010). En todo el relato en relación a la dimensión productiva nos queda una imagen de un sistema interconectado que garantiza varias producciones y agregado de valor en relación a los otros. El sistema campesino trasciende el tamaño de la finca.

En la entrevista a Catalina se describe también lo que denominamos trueque patronal, en relación al vínculo con José Don, el intermediario que era administrador de la finca cuando esta era privada y luego se instaló en la zona hasta la actualidad y destaca claramente las relaciones de poder.

“En el 96, tenía que salir a hilar obligado, digamos por la necesidad que teníamos nosotros para mantenernos para comprar sus zapatillas, nosotros andábamos de ojotas, no como ahora que se ponen botas, antes éramos de ojotas nosotros, pobres gente muy pobres éramos (...) él nos daba el vellón y si obligado le teníamos que comprarle a él. No había posibilidades de comprar a otros porque no dejaba entrar a

otro que era la finca privada, y bueno como que otro ha venido y le dijo que no era finca privada y después ha caído otro y estaba otro, López Le cube y el abrió las puertas”

“Nada no podía poner precio nada, era su decisión de él, te cambiaba con mercadería, no te daba plata, (...) después los teleros el (José don) había repartido a los teleros, telares, mi marido era telero, él ha sido telero mi marido, él se ganó un premio y José Don le ha traído un retrato, pero sin plata. Le engaño” El daba los hilos para los teleros, yo no le podía dar el hilo a mi marido”

En la descripción se puede ver la estrategia del intermediario en desarticular la cadena artesanal en la misma casa, ya que por ejemplo en este caso, el telero es el marido de Catalina, y él no podía utilizar el hilo que producía su mujer. Frente a esta situación su marido telero termina trabajando en el ingenio el tabacal, en cual continua hasta la actualidad. Podemos decir que José Don, basado en su capital simbólico de administrador de la finca, obligaba a la gente a trabajar para el de una manera encubierta.

2. La Presencia de **paquetes tecnológicos** en el territorio engloban lo que comúnmente los campesinos denominan cultivos para renta, para lo cual la mayoría destinan de media a una hectárea a la producción pimiento para pimentón, cebolla y tomate. Pero de la misma manera que el trueque, podemos encontrar dos formatos, uno más anclado al sistema feudal y otro más en relación al sistema capitalista. El primero es el que se denomina sistema de “**mediería**”, donde el patrón pone la tierra y el campesino el trabajo, pero la producción la compra el mismo patrón, el impone el precio y los descuentos de insumos y servicios. Por lo que es muy poco lo que le queda al campesino que pone su fuerza de trabajo, que en el caso de estos cultivos si lo lleváramos a costos de producción es el más alto. En la mayoría de los casos los campesinos viven dentro de la finca, trabajan con toda su familia y son factibles de reemplazar cuando no están de acuerdo con el trato.

“Seguimos aquí, la casita no es de nosotros es de la finca, de Rubén es el patrón, pero ya estamos más de 40 años acá, y no sé qué dirá se nos quedamos acá, más de 30 años que vivo aquí (...)” Trinidad Guaymas

Entrevista a Rubén Gutiérrez, dueño de la finca del Churcal que trabaja con el sistema de mediería.

¿Cómo cultiva sus tierras?

Cuando se requiere más gente, viene, (...) pero no son de aquí son de distintos puntos, cuando yo vine ya había gente, y en mis tierras viven 22 familias, (...) hay gente que yo le autorice es buena gente, vienen de otro lado de Tacuil y trabajan conmigo, pero los otros de aquí son muy polémicos esa es mala gente.

¿Cómo es la mediería?

“Se trabaja mucho a medias, a sociedad con alguna de la gente, así como yo trabajaba antes, Yo le pido tierra a usted, usted me da me entrega surcado todo listo ya, yo trasplanto y después usted se queda con el 50 % y yo con el 50” Rubén Gutiérrez (2018).

En esta entrevista se puede ver que el patrón expresa sus formas de manejar el sistema de mediería, cuando la gente que vive en la propia finca no está de acuerdo con el pago el trae gente de otro lado, y el realiza la valoración del 50 %. No se realiza un costo de producción o se plantea el valor de la mano de obra, se realiza una distribución de tareas que no son equitativas.

Además de estas formas de relación, existen también los **intermediario típico** que provee a los campesinos de los platines e insumos, y luego se lo descuenta en la transacción comercial, el precio es impuesto por él y en la mayoría de los casos pasa con el camión comprando individualmente y arreglando diferentes precios con el objetivo de fragmentar el volumen de producción y por lo tanto el poder de negociación de los productores.

“De vender nada todo para el autoconsumo no más, pero el tomate dos o tres cajones, el me arregla un precio que trae de allá” Catalina Guaymas

“Si pongo cebolla, si estamos cosechando ahora, estamos embolsando ahora (...), le damos a gente que viene buscando, vienen camiones, son jujeño, el año pasado nos compraron a 40 pesos la bolsa, muy poco” Trinidad Guaymas

3. Aparece también, no tan consiente por los campesinos como **practica económica**, un sistema muy particular como ser la minga, la cual podemos definir según Guamán, J. (2007: 8), “como una institución que asegura el trabajo comunitario recíproco que principalmente era y actualmente es destinado para el trabajo para el bien común”. La minga es una práctica común de estas comunidades y fue resiniéndose en varias acciones colectivas, se acuerda un trabajo en una parcela y todos los vecinos ayudan sin cobrar por ese tiempo. Las vacunaciones de la hacienda que se realizaba de la misma manera, con una distribución de roles clara, la presencia de un vacunador que realizaba su trabajo sin cobrar el jornal, los enlazadores y volteadores de los animales, y las cocineras que ayudaban para compartir un almuerzo luego de la jornada. Varias acciones comunitarias se basaron en estas prácticas, el “ayudarse” para levantar una capilla, el “ayudarse” cuando hay que arreglar los techos, etc.

“Claro tenemos mano de obra familiar, estamos los primos nos ayudamos muchas veces con los vecinos, hacemos un trabajo en nuestra parcela, y hoy en día tenemos un terreno nuevo para que puedas trabajar tenemos mucha presencia de piedra y nos ayudamos en sacar, mejorar el terreno igual que el tema de la fertilización, yo creo que el suelo, el suelo para nosotros es vida. “Norberto López (2018)

Está claro que dichas prácticas, valores y capitales que se movilizan en una comunidad campesina, contribuyen a movilizar los mismos principios que adopta la economía social. De esta manera hemos visto la recuperación de modos no capitalistas, ni estatistas de realizar acciones económicas persiguiendo múltiples y diferentes fines, y poniendo en juego valores basados en principios de reciprocidad y solidaridad.

5.2.2 Construcción de otra economía

A partir de la comprensión de los modelos económicos existentes, que conviven en los sistemas de producción y comercialización campesino, podemos intentar explicar cómo se dinamizaron innovaciones que permitieron construir una alternativa de comercialización en la zona.

Cuando se comienza a trabajar con las comunidades se propiciaron espacios en el que técnicos y campesinos lograron consolidar prácticas colectivas que como hemos visto, no estaban del todo promocionadas en el territorio, sino que quedaban como una práctica tradicional en la esfera de las comunidades. El equipo técnico comenzó a evidenciar la importancia de las relaciones de reciprocidad como un eje sustancial de la estrategia comunitaria, distintiva del modelo del capital, como menciona Temple (2003:124) “Más allá de las transformaciones pasadas y contemporáneas, las comunidades siguen reproduciéndose como ser social a partir de estructuras de reciprocidad viva y creativas múltiples (...). No cabe duda que las comunidades son desde muchos siglos el escenario de una confrontación fundamental entre el sistema de reciprocidad y sistema de intercambio, confrontación que llegó a debilitar el primero en beneficio del segundo, pues las relaciones entre ambos sistemas han sido pensadas desde la sociedad nacional en término de dominación y de exclusión, y no así de interfaces”.

Por lo tanto, se comenzaron a desarrollar acciones que pretendían convalidar el hecho de que más allá de los modelos de dominación existentes (feudal y neoliberal), las comunidades campesinas utilizaban como estrategia de vida principios que se basaban en relaciones de reciprocidad en las que “el don se va a donde se lo necesita” (Temple, D. 2003), por lo tanto es **justo** y genera **equidad**, y promueve la **integración social**. Aquí el autor afirma que el lazo social no es mecánico, es una unidad de pensamiento y las cosas dadas tienen dos valores, un valor de uso y un valor espiritual, poniendo en juego el prestigio que está sujeto al “deber ser” de los campesinos.

La propuesta disparadora que comenzó a desestructurar los que se entendía como comercialización por parte de los campesinos fue la organización de la primera “*Feria Campesina y muestra Ganadera Cuchi yaco 2006*”, esta feria tenía como objetivo generar un espacio de comercialización en pleno Valle de Luracatao, donde las comunidades que muchas de ellas manifestaban no saber lo que era una feria, empezaran a valorar sus producciones y sus saberes frente a los otros. Para los técnicos esta feria tenía como objetivo visibilizar el sector campesino frente a las instituciones, y en conjunto con las comunidades comenzar a buscar alternativas de comercialización. Se empezaba a promocionar la venta organizada.

La feria tenía varios espacios de participación y de valoración de las prácticas, contaba con stand de venta por comunidad, donde cada comunidad debía elegir uno o dos representantes el cual era el encargado de ofrecer los productos de toda la comunidad, por lo que ya demandaba tener una planilla donde se anotaran todo lo que se enviaban para la venta de todos los integrantes de la comunidad, se acordaba la logística para enviar los acopios, y en un espacio intercomunitario de la CUM, se acordaba el precio de la productos . De esta manera se generaban los espacios de venta colectiva, de reivindicación de los productos campesinos y la decisión de cuanto era su valor, por primera vez se discutía cuanto era el valor que ellos creían merecer por sus productos. A su vez se organizaba distintos concursos y sobre todo la muestra ganadera que ponía en valor los mejores animales de la zona. En esta muestra se promocionaban razas convencionales, pero también la raza criolla, ya que su importancia radicaba en la sustentabilidad del sistema.

Extracto de entrevista a Daniela Morales, Comunidad de cabrería.

¿Cómo era la comercialización en tiempo de sus padres?

Ellos no tenían un punto de venta, venía una persona de afuera y ellos les compraban, o sino hacían trueques cambios, por ejemplo, la persona de afuera venía con mercadería y ellos tenían los hilos y ellos cambiaba,

En cambio, ahora tenemos dos puntos de venta de artesanía y comestible, eso cambio ya, ahora ya no es por mercadería tenemos la plata ya.

¿Los productos son los que cultiva?

Nosotros cultivamos y producimos para la familia,

¿Desde cuándo tiempo vende sus productos?

Capas de 10 años, vendemos en feria, invitaciones a distintas ferias salimos a buenos aires, salta Cafayate, salimos mucho. Daniela Morales, Cabrería.

En las acciones de comercialización de la organización se buscaba permanentemente la dinamización de alternativas que contribuyeran a la participación activa de los campesinos. De esta manera en los distintos espacios de encuentro la comercialización estaba presente sin ser solamente el interés económico el que moviliza a los actores, sino también lo simbólico y la reivindicación del sector.

Figura 80: Afiche de difusión de la primera feria campesina y muestra ganadera.



FERIA CAMPESINA Y MUESTRA GANADERA CUCHIYACO 2006

REFUGIO - VALLE LURACATAO D.T.O. MOLINOS - SALTA

INFORMES: | (03868)498015 | aseclantas@correo.inta.gov.ar

<p style="text-align: center;">Viernes 24/11 16:00 Hs.</p> <ul style="list-style-type: none"> ★ Organización de la feria y recepción de animales.- ★ Inscripción y admisión de ejemplares (caprinos y ovinos) 	<p style="text-align: center;">Sabado 25/11 08:30 Hs.</p> <ul style="list-style-type: none"> ★ Inauguración ★ Concurso de comidas regionales ★ Concurso de coplas y bailes típicos ★ Festival folklórico 	<p style="text-align: center;">Domingo 26/11 09:00 Hs.</p> <ul style="list-style-type: none"> ★ Intercambio de productos regionales ★ Conferencia: Realidad Campesina <p style="text-align: center;">12:00 Hs.</p> <ul style="list-style-type: none"> ★ Acto de Cierre
--	---	---

INVITAN: **COMUNIDADES UNIDAS DE MOLINOS
COMUNIDAD DE REFUGIO**

AUSPICIAN:



MUNICIPALIDAD DE SECLANTAS



ESCUELA CUCHIYACO N° 4573



MUNICIPALIDAD DE MOLINOS





Esta feria fue la puerta de entrada a la organización de las alternativas de comercialización por parte de los campesinos. Se comenzó a participar de muchos espacios organizados por otras instituciones, se instaló este espacio en Cuchiyaco una vez al año, y se fue consolidando lo que actualmente llamamos dispositivo de comercialización.

Figura 81: Afiche de difusión de la feria y muestra ganadera.

Dpto Molinos – Salta

3^o Feria Campesina y Muestra Ganadera Cuchiyaco 2009

Cuchiyaco - Valle de Luracatao - Dpto Molinos (Salta)

Sábado 2
 Venta de artesanías y productos regionales, intercambio de conocimientos y prácticas
 Talleres debate - Stands de colegios y escuelas - Concursos de hilado, humitas y empanadas -
 Fondas de comidas regionales - Exposición y concurso de reproductores ovinos y caprinos -
 Remate de animales e intercambios - Festival Cultural: Danzas típicas y coplas.

Domingo 3:
 Intercambio de productos, semillas, trueque, exposición de artesanías - Cambalache final -
 Juegos Recreativos

"Promoviendo una vez más un espacio de construcción y encuentro hacia la vida digna en el campo y la revalorización cultural"



Organiza: AER INTA Seclantás y CUM (Comunidades Unidas de Molinos)
Adhieren: INTA - IPAF NOA - PRO HUERTA - RED VALLES de ALTURA - MUNICIPALIDAD DE SECLANTAS Y MUNICIPALIDAD DE MOLINOS







2 y 3
Mayo 2009

2009	abril do lu ma mi ju vi sa 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30	mayo do lu ma mi ju vi sa 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31	junio do lu ma mi ju vi sa 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30	julio do lu ma mi ju vi sa 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31	agosto do lu ma mi ju vi sa 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31	septiembre do lu ma mi ju vi sa 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30	octubre do lu ma mi ju vi sa 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31	noviembre do lu ma mi ju vi sa 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30	diciembre do lu ma mi ju vi sa 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31
------	--	---	--	---	---	---	---	--	---

El espacio se fue re significando y refuncionalizando a partir de la mayor apropiación por parte de las comunidades, por lo tanto se sumaron actividades como el trueque, el intercambio de semillas y el cambalache, que son prácticas que no estaban desarrolladas

en la primera feria. Así mismo se comenzó a instalar a nivel institucional que adherían al espacio y por lo tanto colaboraban en su consolidación.

Figura 82: Feria y muestra ganadera Cuchiyaco.



Figura 83: Participación de la CUM en otras ferias de Cachi.



Estos espacios se fueron instalando en el territorio y comenzaron a ser parte de las actividades de los campesinos, así mismo se fueron diferenciando rasgos particulares que existen en este tipo de prácticas de acción colectiva, y la diferencia de las prácticas económicas de la sociedad de consumo. Se comenzó a desnaturalizar y a demostrar que la teoría de la economía de mercado no es la única forma de vivir en sociedad, y se evidenciaban que desde las prácticas concretas, que si bien estaban ancladas en construcciones históricas, permanecen, se renacionalizaban y actualizaban aún pese (o ¿cómo reacción aún?) a los sistemas de dominación que no las reconocen ni las promueven.

El logro de generar estos espacios en medio del aislamiento geográfico en el que vivían las comunidades sumado a lógicas de dominación a las cuales eran sometidas, se pone en valor la economía de las prácticas y se empieza con una participación activa en espacios locales, regionales y nacionales que demandaban ya no solo personas que representaran a su comunidad, sino que debían representar a todas las comunidades, el sistema de comercialización se comenzó a complejizar.

La estrategia que tomo el equipo fue el fortalecimiento de las capacidades instaladas y la revalorización de los saberes locales de los miembros de las comunidades, y en este sentido aparece el diálogo como eje transversal del vínculo entre la comunidad y el técnico. El aprendizaje tomado como “construcción de conocimiento” posiciono a los agentes desde un rol activo que llevo a la apropiación de las acciones y por lo tanto, en un proceso organizativo anclado en las redes comunitarias. Parte de la estrategia fue también, la promoción y la visibilización de esta alternativa por parte de diferentes instituciones del Estado, el equipo buscaba la posibilidad de financiamiento para el equipamiento del territorio y la consolidación del sistema.

Es así que surge el nuevo rol en cada comunidad de lo que se denominaba “ Referente de comercialización” que era una o dos personas elegidas por la comunidad, la cual era la encargada de garantizar el espacio de acopio de los productos, por lo tanto se acordaba la fecha de reunión, todos los integrantes llevaban sus producciones a el lugar asignado, (en algunos casos era la casa del referente, en otros casos los salones comunitarios) y en ese lugar se los pesaba , fraccionaba y se le colocaba la etiqueta de la organización con el nombre de cada productor. Ya en los espacios intercomunitarios se había acordado aumentar un porcentaje del 20% a los productos con el fin de reponer bolsas y etiquetas.

En las primeras ferias regionales y nacionales a las cual se participaba, se elegía representantes de distintas comunidades que, de manera voluntaria, realizaba el viaje y se encargaba de la venta de todos los productos.

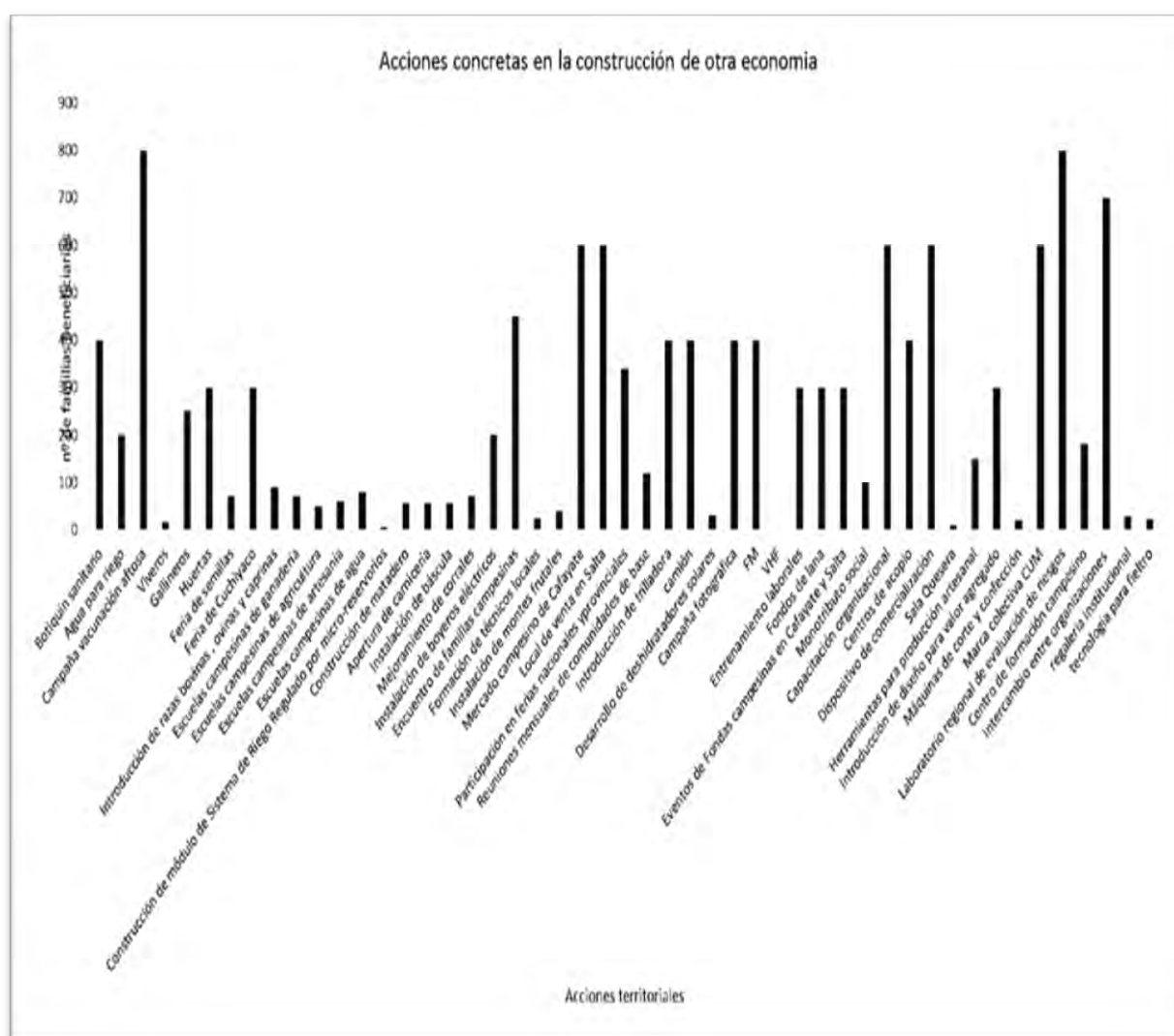
El sistema fue creciendo y se comenzó a equipar el territorio que a través de la gestión de financiamiento, se logró la instalación de radios VHF en cada comunidad que se comunicaba con la radio FM de la CUM, para la organización de los acopios, se gestionó financiamiento para el acondicionamiento de los espacios de acopio y de feria. Se desarrollaron logos y etiquetas. Y se comenzó a instalar la CUM en diferentes espacios institucionales que permitió la consolidación de lo que llamamos dispositivo de comercialización.

Figura 84: Equipo de comunicadores de la radio FM de la CUM.



En la figura (85), podemos visualizar las acciones concretas en relación a la construcción de otra economía que se realizaron en este proceso, podemos identificar la existencia de un número importante de familias de diferentes comunidades que participaron de estas acciones y que por lo tanto fueron consolidando una organización que se reivindicó en el territorio. Se mencionan ferias, equipamiento, capacitaciones, mejoras productivas, construcción de una marca colectiva, entre otras. Estas actividades abordaban líneas estratégicas tanto de infraestructura como de reivindicación de valoración de una identidad campesina. El trabajo colectivo atravesó absolutamente todas las acciones, buscando consolidar los espacios comunitarios e intercomunitarios como escenario de decisiones y de proyección.

Figura 85: Identificación de acciones territoriales.



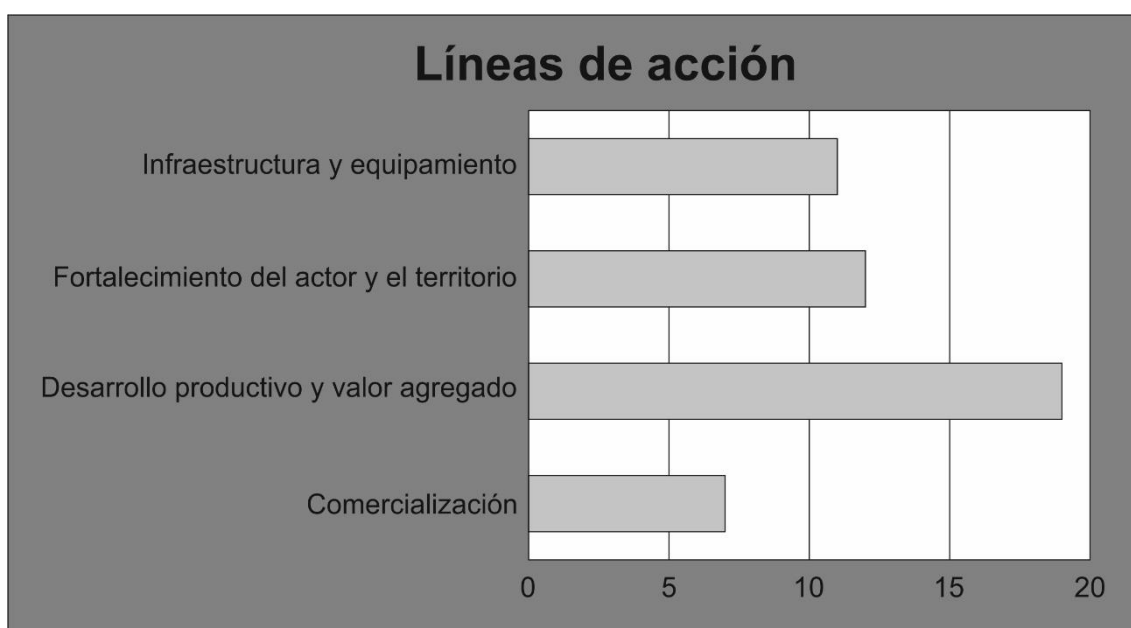
Cuando hablamos de acciones también hablamos de re significación de políticas públicas, gestiones interinstitucionales, resolución de problemas concretos como ser el agua para riego, sanidad animal, compra de camión, formación, etc. Cada acción a su vez tracción e incide en múltiples dimensiones y van construyendo múltiples redes entre las personas que escapan a la posibilidad de describir en toda su magnitud.

5.2.3 Dispositivo de comercialización de la CUM.

Antes de describir el dispositivo de comercialización existente de la CUM, tenemos que decir que este se fortaleció y consolidó porque las acciones territoriales se anclaron en las prácticas económicas comunitarias, es decir en los principios de reciprocidad, en la reivindicación de valores de solidaridad, integración social y construcción de una identidad campesina que busco instalarse en la sociedad desde su potencialidad. Pero dichas acciones no se basaron solamente en el ejercicio de la comercialización, por ejemplo, participar de una feria sino que abarcaron diversas dimensiones del territorio, donde se buscó sobretodo la reivindicación del sistema campesino desde su integralidad. Se partió en identificar de manera conjunta cuales eran las limitantes productivas y organizativas que debilitaban la vinculación con el mercado y permitían de alguna manera la presencia de modelos económicos inequitativos. Es así que desde el rescate de saberes y buscando la construcción colectiva del conocimiento, se comenzaron a abordar diferentes problemáticas que atravesaban las comunidades con el objetivo de ir consolidando una alternativa anclada en los principios de la “Economía Social” ya que está según Coraggio (2007) “ es una propuesta transicional de prácticas económicas de acción transformadora y consciente de la sociedad, la cual intenta generar desde la economía mixta actualmente existente, una nueva economía, otro sistema socioeconómico, organizado por el principio de la reproducción ampliada de todos los ciudadanos trabajadores, en contraposición con el principio de acumulación de capital que requirieron y naturalizaron instituciones tales como la propiedad privada, la cosificación y mercantilización de la fuerza de trabajo, de la tierra y del dinero”.

En la figura (86), podemos dimensionar que se fueron consolidando diversas líneas de acción para construir una alternativa al mercado. Este proceso superaban el solo hecho de comercializar, sino que buscaba sobre todo el fortalecimiento del actor en el territorio y la reivindicación campesina en la construcción de otra economía.

Figura 86: Dimensiones del abordaje territorial.



El dispositivo de comercialización como mencionamos anteriormente, surge de varias acciones que se basaban en una estrategia construida entre la organización CUM y los técnicos de terreno, que además fue consolidándose en el tiempo, adaptándose continuamente al dinamismo del territorio y el contexto.

Extracto de entrevista a Nazario Virgilio Suarez, 30 años.

¿Y cómo se organiza?

Bueno desde hace 12 años, nos organizamos, se creó una organización lleva como nombre CUM, Comunidades Unidas de Molinos y desde entonces junto con el apoyo del INTA que fue iniciativa de ellos que nos organizáramos, y trabajamos intercomunitario con las 16 comunidades que forman la organización CUM y por eso estamos y por eso estamos organizando aquí en Cuchiyaco, ahora con la feria y muestra ganadera

¿Cómo comercialización sus productos?

Como estaba contando, pero para por ejemplo hoy, (feria de Cuchiyaco) con una semana antes se acopio en la comunidad se juntó todos los productos de los

productores, que querían mandar para acá y vino una persona a cargo de eso, de los productos comestibles

*Y los productos ya vienen con la marca, tenemos una **marca colectiva CUM** y viene ya pesado, seleccionado los productos*

*Cuando tenemos una feria un evento, acopiamos los productos como estaba diciendo, en una casa hay un **referente por cada comunidad**, que se encarga de acopiar los productos comestibles, hay una **radio comunitario** que todos escuchan acá en el valle calchaquí una **FM** que digamos está funcionando tenemos además las **radios vhf** y no comunicamos con todas las comunidades para comunicarnos para la comercialización*

¿Cómo era la comercialización a tiempo de sus abuelos?

Bueno antes no se comercializaba mucho, mas producía para el autoconsumo, antes no había caminos y la gente producía para el autoconsumo

Desde cuanto vende sus productos

*Desde hace 15 años, a través de la organización o a particulares, a los vecinos, a la escuela lo vendo a forma directa con un **precio que acordamos a nivel de intercomunitario***

*A través de la organización vendemos en feria eventos y cuando nos invitan algunas ferias que hacen en buenos aires, y tenemos un **local de venta en Cafayate** y mandamos en un **camión** que tenemos de la organización, vamos acopiando en todas las comunidades y viene bajando el camión de arriba y viene acopiado de todas las comunidades*

¿Cómo vende sus productos?

*Si vendemos tenemos un **local en Cafayate** que vendemos los productos comestible, y acá en la escuelita y alguno ambulante que llega, y es venta directa, vendemos por la marca CUM, tenemos una marca colectiva y vendemos por la marca y con factura , tenemos factureros.*

¿Qué tipo de productos?

Alimentarios, disecados, frescos procesados con valor agregado, por ejemplo tenemos el maíz pelado que viene con valor agregado porque es pelado, tenemos el mote, el tostado como esos muchos productos más, muchos mas

¿Y transforma sus productos?

Algunos como dije anteriormente, como el maíz al tomate lo disecamos, el cayote lo hacemos dulce

¿El precio como se construye?

El precio nos juntamos un referente por cada comunidad, en una comunidad y acordamos los precios de acuerdo a los precios y ponemos los precios nosotros, no nos guiamos mucho por lo de que viene de afuera

¿Y piensa que es una buena manera de hacer ¿

Si porque nosotros ponemos el precio el cual es justo, y no que venga de afuera y nos diga esto vale tanto, y todo lo que nosotros hacemos son agroecológicos, son 100% naturales no tienen productos químicos nada

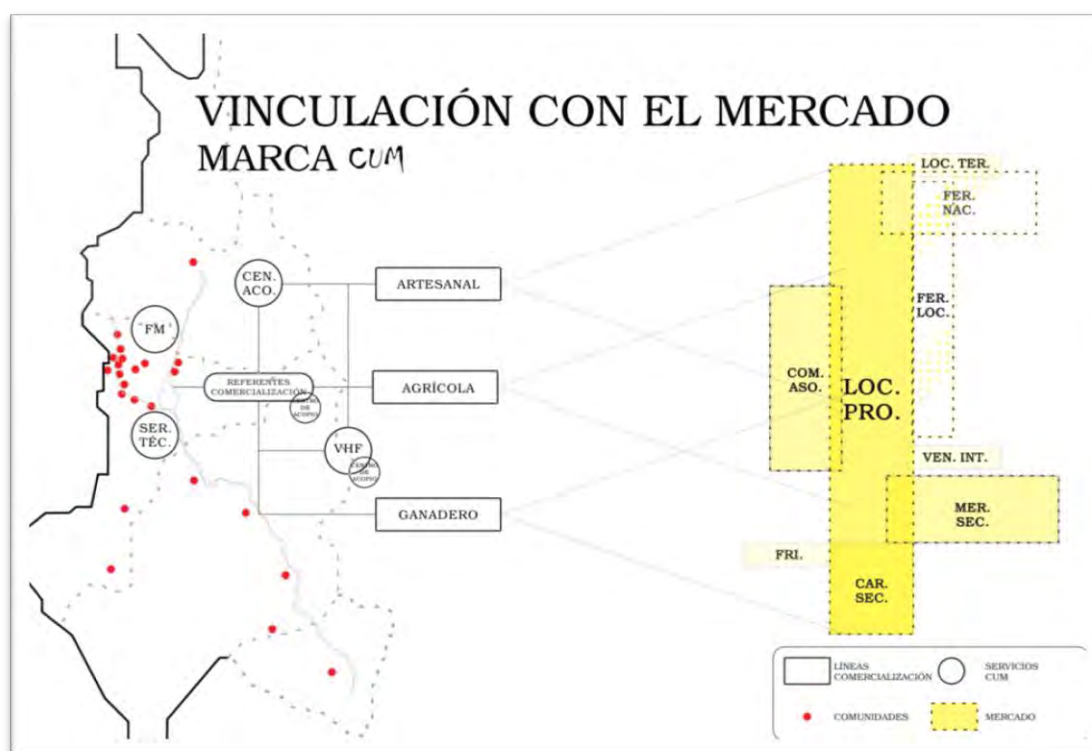
5.2.3.1 Referentes comunitarios

Como mencionamos anteriormente, surge el rol del referente comunitario quien era en primera instancia el encargado de garantizar los acopios de producto por comunidad. Los referentes eran elegidos por la comunidad de base y su rol era estratégico en el inicio del proceso de comercialización. De alguna manera el referente era una persona comprometida e interesada en generar alternativas de comercialización. El trabajo del referente era voluntario y en la mayoría de los casos se sumaban más personas a este rol que demandaba mucho trabajo. En varias oportunidades se seleccionaba una casa o se acordaba una reunión en el salón comunitario y allí se pesaba, registraba y etiquetaba los productos de todos los miembros de la comunidad, para lo cual se debía pautar un día y una hora con la finalidad de organizar el acopio. A través de un proyecto financiado por el Proderi³⁴, estos espacios de acopio fueron equipados con radios VHF,

³⁴ Programa de desarrollo rural incluyente, financiado por el FIDA (Fondo internacional de desarrollo agrícola)

que además estaban en red con la radio FM y una radio Vhf que se encontraba en la agencia del INTA, donde estaba el equipo técnico. Este equipamiento fue fundamental para fortalecer la comunicación interna de la organización CUM a la cual además se le sumaron comunidades de alta montaña, donde no existía otra forma de comunicarse. Ante la convocatoria a una feria o la demanda de productos de la CUM se transmitía por radio, y las comunidades a partir de la convocatoria de los referentes se organizaban para los acopio. Las radios fueron una herramienta estratégica para fortalecer estas acciones.

Figura 87: Grafico del dispositivo de comercialización. Elaborado en talleres comunitarios.



La figura (87), fue elaborado con las comunidades con el objetivo de diagramar la estrategia de comercialización de la CUM. En el mismo se puede identificar con puntos rojo la distribución en un mapa del departamento de Molinos y San Carlos el número de comunidades participantes las cual cuentan con referentes de comercialización, se evidencia también el equipamiento como las radios VHF y se identifican dos centros de acopio.

En el proceso de vinculación que fue construyendo la CUM con el mercado, se evidencia la necesidad de instalar centros de acopio, uno en el pueblo de La Puerta y otro en Tomuco, estos centros son espacio donde se concentraba la producción que

provenía de cada comunidad y se realiza el control de calidad. A su vez la organización define tres tipos de productos a comercializar provenientes de la actividad artesanal, ganadera y agrícola. Esto se debe a que cada uno de los productos cuenta con estrategias diferenciadas de comercialización.

El centro de acopio comenzó a funcionar en los salones comunitarios que estaban equipados para tal fin, administrados por “técnicos locales” que venían participando de todo el proceso de valor agregado de los productos y realizaban junto a los referentes el control de calidad para luego responder a los pedidos.

Extracto de la entrevista realizada a Daniela morales (referente del centro de acopio de artesanía)

¿Cómo se construye los precios para la comercialización?

Digamos no es que cada artesano pone su precio, sino que todo entre todo se discute y se ve que precio se va a poner según el trabajo que lo hace como lo hace y cuánto tiempo le da para hacer ese producto y ahí se pone el precio final

¿Es una reunión entre quién?

Entre todo, es una reunión entre los artesanos

¿Quién organiza esta reunión?

Las comunidades, cada comunidad y después se discute en una organización, que tenemos nosotros

¿Cuál es la diferencia de precio cuando usted vende sus productos y cuando se vende a un intermediario?

Hay diferencia, porque cuando viene el intermediario dice yo te doy tanto y no hay negociación así, en cambio el artesano lo pone y si hay diferencia

¿Y por qué paso esto?

Siempre existió esto, pero ahora no hay tanto

¿Qué piensa de la comercialización de esta manera?

Desde mi punto de vista yo creo que es mejorar, mejorar el trabajo que hace, la calidad que tiene cada producto, porque tenemos productos que son de calidad y uno lo valora, tiene que ser así. Cuando la CUM no existía no se vendía, bueno los hilos lo cambiaban por mercadería.

¿Piensa que la CUM ha generado productos innovadores?

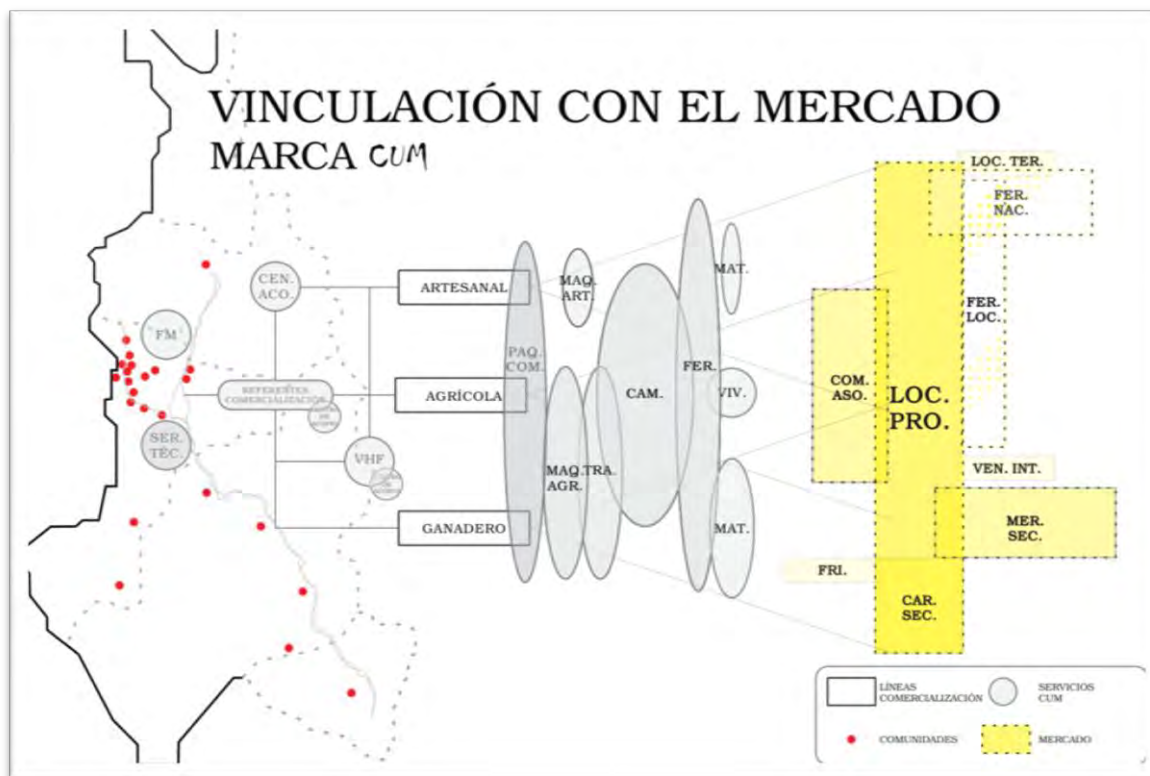
Claro si, los artesanales y los agricultores que siempre están trabajando y no tenían. Las alfombras mantas, todo lo que nosotros realizamos, productos de hogar, accesorio, ponchos, guantes, medias.

La presencia de los referentes de comercialización por comunidad fue una estrategia que buscaba ampliar la base de participación de mayor cantidad de campesinos al dispositivo, ya que no solo cumplían un rol determinado sino que además debían formarse, facilitar y promover acciones de comercialización, definición de precios, manejo de la información, reivindicación y valoración sobre los productos campesinos, etc., a la vez que van generando un proceso de autonomía sobre el proceso de vinculación con el mercado.

5.2.3.2 Servicios CUM

La CUM define la importancia de generar volúmenes de producción, no sobre la necesidad de intensificar la producción, sino sobre la importancia de integrar más familias al sistema. Es así que se incorpora al dispositivo lo que se denomina “servicios CUM” que no es más que equipamiento a disposición del desarrollo productivo de las familias con el fin de mejorar su integración. Esta necesidad surge en primera instancia de la demanda de los productores sobre todo agrícolas, que a la hora de querer responder en tiempo y forma a los pedidos se complicaba ya que en época de siembra todos los productores dependían del servicio de tractor para arar. Este servicio era manejado por la Municipalidad y en algunos casos por los intermediarios. El problema que manifestaba la gente es que los turnos otorgados por la municipalidad estaban dados por conveniencias políticas, por lo cual no todos accedían al mismo tiempo, quedando relegadas sus producciones.

Figura 88: Dispositivo de comercialización con la incorporación de los servicios.



En la Figura (88), podemos ver que se inserta en circular lo que se denominó “servicios CUM”, estos se fueron incorporando a medida que se lograba el financiamiento para el equipamiento, esta tarea llevo un tiempo importante dedicado a la gestión y a la estrategia de visibilización del potencial de la organización. Es así que se logró en diferentes momentos un equipamiento denominado maquinaria agrícola, donde se logró el acceso a un tractor, rastra, arado, carro, cincel, molinos multipropósito, trilladora, deshidratadores, etc., que se fueron financiando con distintos proyectos y consolidaron un consorcio de maquinaria el cual era administrado por integrantes de la CUM, que son elegidos según sus capacidades en las reuniones de la organización. Es importante aquí describir que la administración de estos equipamientos fue un desafío para la organización, ya que se trabajaron en instancias intercomunitaria el reglamento de uso³⁵ de los implementos. Se comenzó a visualizar la necesidad de que estos servicios sean remunerados, por lo que la CUM comenzó a generar fuentes de trabajo, lo que llevo a la utilización de monotributos sociales, así mismo se trabajó en el fortalecimiento de las

³⁵ Anexo del reglamento completo.

capacidades de los operarios, y de esta manera se fue ordenando los servicios, que además tenían sus particularidades. Por ejemplo, el servicio del tractor era administrado por un coordinador y dos choferes, el valor de los viajes se acordó que fuera el mismo valor que había puesto la municipalidad y se buscó realizar planificaciones en conjunto para no superponer actividades, con el fin de que la mayor cantidad de gente cuente con el servicio al mismo tiempo. El servicio de la trilladora se planificaba en reuniones CUM y se coordinaba por las radios, el pago al operario era por jornal caído. El manejo del molino era solo el pago de los gastos. Y de esta manera surge un sistema adaptado al uso y la cotidianeidad del territorio.

Figura 89: Extracto del manual de gestión de maquinaria de la CUM.

CDM - CUM
Consortio De Maquinaria
Manual de Gestión

Capítulo I.
Antecedentes y fundamentos; ámbito de aplicación

Artículo 1. Antecedentes y fundamentos

Este manual ha sido elaborado para regular los aspectos de organización, funcionamiento y responsabilidades acerca de la maquinaria de uso colectivo de la organización CUM, con el fin de contribuir al desarrollo del territorio.

Motivados por la adquisición de maquinaria de uso colectivo y habiéndose tratado en reuniones intercomunitarias, es que se define el presente reglamento bajo los ideales y valores de la organización CUM.

El funcionamiento de este consorcio aporta a la mejora de la producción y comercialización asociativa de los agricultores familiares. Por esto es menester de este reglamento, garantizar a los beneficiarios la equidad para el acceso en tiempo y forma como así también la reducción de los costos de los servicios.

Artículo 2. Objeto

El presente reglamento tiene por objeto gestionar el uso de la maquinaria definida en el anexo I. Esta regulación se efectuara de acuerdo a las decisiones de los órganos e instancias que surgen del presente documento.

Se subraya el carácter colectivo y el espíritu solidario que debe prevalecer en el manejo de la maquinaria, distinguiéndose que la propiedad, gestión, manejo y responsabilidad recae en la Organización CUM quien se compromete a hacer cumplir los términos del presente manual a través de sus herramientas de gestión. La misma procura la optimización de la gestión, de manera que la maquinaria esté disponible en tiempo y forma en función de los objetivos definidos por la organización, atendiendo los principios señalados en beneficio de los productores y el desarrollo de la zona en general.

Artículo 3. Ámbito de Aplicación

El ámbito de aplicación de este reglamento comprende el uso de la maquinaria el cual estará disponible en el territorio de las comunidades de la organización CUM, para productores que se

Figura 90: Tractor de la organización.



Extracto de entrevista a Nazario Suarez

¿Cómo se obtiene la semilla?

Las semillas las obtenemos según la calidad de la producción, elegimos las plantas más robustas más grandes y de ahí vamos juntando las semillas para sembrar el año que viene.

¿Y la maquinaria?

Contamos con un tractor de la muni, con otro tractor de la organización CUM, que hace poquito lo tenemos ayer nos acaba de llegar el cincel la rastra y ya contamos con el arado ya lo tenemos.

En relación a las otras líneas de comercialización surgen diferentes estrategias, con respecto a la ganadería se logra un paso muy importante para la organización que es la instalación del primer matadero de rumiantes menores y vacunos en el territorio administrado por pequeños productores. Esta gestión llevo 3 años, y de la misma manera que con los demás equipamientos se realizaron diversas gestiones tanto a nivel

administrativo para lograr las habilitaciones correspondientes, como a nivel de infraestructura. El objetivo del matadero era la posibilidad de brindar un servicio a la CUM y a los productores que permita la faena de la hacienda y el traslado de los animales a un local propio de la organización, por lo cual se instaló al mismo tiempo una carnicería en el pueblo de Seclantás. Esto a su vez permitía que la población de Seclantás acceda a un precio más bajo de carne, ya que al no haber un matadero en la zona, los carniceros traían el producto de la ciudad de Salta, por lo que encarecía notablemente este alimento. Es así que se fue construyendo este matadero con lo que llevo un tiempo de ajuste de infraestructura, habilitaciones, etc. Además, se creó dentro de la CUM una cooperativa, que era la figura legal por la cual se podía comercializar sin problemas.

Recordemos que la CUM no tiene personería jurídica y que la organización nuclea diferentes figuras justamente para aumentar su capacidad de gestión, la gran mayoría de las comunidades cuentan con personerías sin fines de lucro y para este emprendimiento se necesitaba una cooperativa. La cual se creó bajo el nombre de Cooperativa BRESEC, su nombre está fundamentado en que es administrada por productores de Seclantás y Brealito.

Figura 91: Inauguración del matadero de campaña.



Figura 92: Publicación en el diario el Tribuno de Salta, sobre el matadero.

En Seclantás, Valles Calchaquíes, Salta

Se inaugura el primer matadero en manos de pequeños productores

El próximo 23 de noviembre, los productores familiares del departamento Molinos, Valles Calchaquíes, Salta, inaugurarán el Matadero de Campaña de la Cooperativa Agropecuaria y Forestal Bresec Ltda- CUM. Este, el primer matadero en manos de pequeños productores, de carácter asociativo y único habilitado para la faena de pequeños rumiantes en la provincia de Salta.

Un trabajo asociativo de largo tiempo

Este es el fruto de un largo trabajo que tiene más de 10 años en este departamento rural salteño y que involucra a más de 350 familias campesinas que viven en la alta montaña, muchas de ellas en condiciones de marginalidad y con una economía caracterizada por la cría extensiva de ganado bovino, caprino y ovino, complementado con la agricultura y las artesanías.

Desde hace casi una década atrás, la Agencia de Extensión Rural del INTA Seclantás, a través de la implementación de distintas estrategias vinculadas con el Programa ProFeder – Pro-Huerta, Minifundio y Cambio Rural-, la ONG Valles de Altura, junto con los municipios de Seclantás y Molinos, acompañan a las comunidades en acciones concretas contribuyendo a un desarrollo endógeno y participativo para superar las problemáticas que atraviesa la agricultura familiar en zonas como los valles Calchaquíes salteños, en relación a la falta de agua para consumo y riego, acceso a la tierra, habitad rural, producción y comercialización de los productos agrícolas, ganaderos, artesanales entre otras, fortaleciendo a la vez los procesos organizacionales del sector .

En octubre del 2011, el equipo Seclantás, fue galardonado por el premio “Biogénesis Bagó S.A.”, otorgado por la Academia Nacional de Agronomía y Veterinarias y el Laboratorio Biogénesis Bagó S.A., por su labor científica en el desarrollo y ejecución del proyecto **“Alternativas asociativas para el abordaje integral de la actividad ganadera de pequeños productores en Molinos”**.

De esta manera se validó una estrategia de intervención, basada en una mirada territorial con enfoque sistémico, donde el equipo ocupa un rol de facilitador en los procesos participativos de capacitación y acción, consolidando la innovación organizacional y técnica en el territorio.

Los resultados están a la vista

Los resultados obtenidos en estos años de trabajo se construyeron sobre la base del esfuerzo y el trabajo asociativo.

La consolidación de una organización de segundo grado CUM (comunidades unidas de Molinos) que nuclea a 15 comunidades campesinas de base, la Cooperativa Agropecuaria y Forestal Bresec y el Centro Vecinal de Tomuco, fortalecieron el Capital Social necesario para avanzar progresivamente en la resolución de los problemas sentidos.

Es de esta manera que se avanzó en la conformación de más de 15 botiquines de sanidad animal funcionando en varias comunidades, administrados por los mismos productores para distribuir los remedios y material veterinario, se fortalecieron las capacidades individuales y colectivas y comenzó la participación de los productores en la Comisión Zonal Alto Valle Calchaquí, dedicada a la lucha contra la aftosa, una tarea que ellos mismos realizan y que se lleva a cabo entre abril y junio de cada año.

Además, se construyeron sistemas de mangas y básculas, así como mejoras en las instalaciones ganaderas y corrales para la vacunación ordenada del ganado, para luego ser vendido al precio correspondiente. Con esto se logró evitar arreglos individuales, situaciones de informalidad y la venta "por bulto", tal como se lo hacía hasta ese momento.

Junto con la dinamización de la producción y ante la problematización en relación con la comercialización del ganado, se generaron alternativas organizacionales y técnicas que permitieron mejorar las capacidades de negociación a la hora de realizar las transacciones.

"los cambios que hay en el tema de la comercialización ...hoy en día podemos vender los productos a mejor precio...se está logrando pelear con los intermediarios que antes entraban a intercambiar por mercadería ...a pagarlo a muy bajo precio más que nada aprovechándose de la necesidad de la gente..." dijo Santo Belazquez de la comunidad de Tomuco. CUM

El trabajo articulado entre todos los actores permitió la creación de un matadero para faena cumpliendo con todos los requisitos, con el objetivo de abastecer, en primera instancia, al pueblo de Seclantás, generando además jurisprudencia.

Como culminación de este largo proceso, a través de la resolución provincial N° 065/11 y la matrícula 844/12 del ONCAA se habilitó este matadero de faena para rumiantes menores que este viernes será inaugurado oficialmente.

"Todo lo hicimos juntos"

Este proceso de desarrollo implicó una mirada innovadora para abordar la crítica demanda de las más de 15 comunidades de intervención del departamento Molinos: el acceso al agua para uso integral (consumo humano, abrevado animal y riego).

Desde la Agencia del INTA Seclantás y la ONG red valles de Altura , a partir de una estrategia permanente de búsqueda de financiamiento para solventar sistemas de provisión de agua de más de 12 km de tendido de cañería, se logró saldar en 6 años arduos de trabajo la demanda sobre el acceso al agua de 350 familias.

Finalmente y una vez satisfecha esta demanda, se avanzó en la necesidad de resolver el hábitat rural, donde se incorporó la tecnología de tratamientos de efluentes con recupero de agua para riego, colectores solares, cocinas ahorradoras de leña, disminuyendo el impacto antropogénico en la zona, evitando la migración de la población rural que accede a condiciones dignas de vivienda. Por otro lado se consolidaron espacios de formación técnica integral en las llamadas "Escuelas Capensinas", donde además de abordar la producción ganadera y agrícola se avanzó en el valor agregado de la producción textil a través de la incorporación del diseño, generando mejores ingresos a la economía familiar.

En esta última etapa los productores pudieron destinar toda su energía en la búsqueda de respuestas técnicas sustentables para sus problemas productivos basados en el capital social.

De esta manera el matadero es un resultado concreto, y próximamente la instalación de la radio campesina de la CUM (convenio INTA, MDS, AFSCA) es un indicador para saber que el proceso continúa y se fortalece día a día.

"nosotros éramos individuales pero ahora con la organización hay una diferencia que no sabíamos hablar de la comercialización, de tener una capacitación, de buscar una fuente de trabajo...hemos logrado el agua potable... tenemos la venta de artesanía, ahora de ganado, y todo lo hicimos juntos". (Marco Guaymas. Comunidad de refugio. CUM)

Es importante mencionar que por la acción en la línea de ganadería como lo menciona la nota el equipo técnico recibió un premio de la Biogénesis Bagó S.A.”, otorgado por la Academia Nacional de Agronomía y Veterinarias y el Laboratorio Biogénesis Bagó S.A., por su labor científica en el desarrollo y ejecución del proyecto **“Alternativas asociativas para el abordaje integral de la actividad ganadera de pequeños productores en Molinos”**. Este premio fue de suma importancia para validar el trabajo de los técnicos en terreno y posicionarlos frente a las instituciones como el mismo INTA y a la dirección de carnes de la provincia de Salta, que era la que debía dar el visto bueno a las habilitaciones.

Cabe destacar que también en relación a la instalación del matadero, la CUM se anima a abrir su primer puesto de venta permanente, que es justamente la carnicería, lo que además conlleva a la generación de nuevos puestos de trabajo más allá del aprendizaje en la administración de un local asociativo.

Así mismo en el desafío de brindar este servicio de faena que tracciona la producción ganadera y por lo tanto el mejoramiento de corrales, la incorporación de razas, etc. Se visualiza que era importante para el buen funcionamiento del mismo, el traslado de los animales desde el corral de los productores hasta el matadero y la carnicería, por lo que se gestiona un camión, es cual es otorgado por un proyecto Proderi, en conjunto con infraestructura para ampliar el matadero y re categorizarlo a nivel regional. Este camión cambia el rol de intermediarios que como habíamos mencionados algunos de ellos basan su estrategia en la capacidad de logística con la que cuenta. Este camión es administrado por la propia Bresec y cumple múltiples funciones en relación a la comercialización.

Figura 93: Apertura de la carnicería.



Figura 94: Camion de la organización CUM.



En relación a la línea de comercialización de la artesanía, el servicios de maquinaria se basó en el acceso a cardadoras eléctricas y manuales, a filtradoras, máquinas para la transformación de cuero (marroquinería, calzado, etc.), curtido de cuero, telares, etc. En este rubro la posibilidad de que lo artesanos accedan a los implementos desestructuraba una dependencia histórica construida por José Don “el administrador”, el cual había armado un sistema de entrega de implementos artesanales a cambio de producto, lo que desdibujaba ante el ministerio de trabajo la dependencia laboral.

En su informe Luis Gatti, explica como era el sistema de manejo de artesanías que hacia José Don. “Como señaláramos, las artesanías y manufacturas alcanzan importancia en el mercado nacional a partir de 1960. En 1965, el administrador acuerda con una importante firma de alfombras (Dándolo y Primi) la capacitación a los indígenas durante un año. Se alcanzaron a vender algunas alfombras, pero se discontinuó la tarea por falta de cumplimiento a tiempo de la cantidad de alfombras demandadas. Los indígenas no cumplían las 8 horas de labor ya que eso implicaba abandonar otras de sus tareas como campesinos. Ellos sabían que no podían abandonar sus cultivos de subsistencia que eran los que les permitían seguir aun cuando no tuviesen ingresos salariales. En 1968 se abandonó el contrato y el administrador impulsó un sistema que le permitió subordinar aún más a los indígenas con el sistema de provisión de lana, cardado o hilado (tardan 1 mes para un kilo de lana, pero mientras cuidan a sus hijos), teñido y tejido. El administrador les dejaba a los más aplicados un telar en la casa. Los teleros (tejedores) se especializan en ponchos, barracanes, tapices o mantas. Son conscientes que la paga no es justa. Tanto la lana, como el telar y el diseño son propiedad de la finca” (Gatti 1975: 40-47).

La comercialización la hacen en un negocio de la finca instalado en la ciudad de Salta, además de otros locales de gran prestigio en la zona turística de la provincia, así como en Buenos Aires. La calidad artesanal de los productos de Luracatao (lana cardada) permite que los productos se vendan a un precio un 30% mayor que el de otras zonas de los Valles Calchaquíes.

Esta situación complejizaba la autonomía de los artesanos, por lo que más allá de las capacitaciones y la organización, debían tener la oportunidad de tener sus propias herramientas. En este sentido la CUM lo organizo de dos maneras, por un lado, el equipamiento de talleres comunitarios sobre todo para maquinaria semindustriales como

las relacionadas al cuero, y por otro lado el acceso a implementos artesanales a través de la posibilidad del microcrédito. El rol del equipo técnico es el de facilitar los procesos organizacionales en relación al finamiento gestionado para el desarrollo productivo de las líneas de comercialización. Por un lado, se gestionaban proyectos de equipamiento y por otro se resinificaban políticas públicas como la ley de microcrédito para consolidar y dar sentido al dispositivo.

5.2.3.3 *Microcrédito de comercialización*

En el año 2014, se presenta un segundo proyecto al “Programa de promoción del microcrédito para el desarrollo de la economía social” dependiente del Ministerio de Desarrollo social de la Nación. Este programa se encuentra enmarcado en Ley Nacional de Microcrédito, que surge con la finalidad de que las familias de bajo recursos pudieran acceder a créditos blandos para el desarrollo de sus producciones. Los fondos son gestionados por una “organización administradora” (OA), en este caso la Red Valles de Altura, y ejecutados por las “organizaciones ejecutoras” (OE), en este caso La CUM.

Es así que se implementan diversas estrategias resinificadas desde la experiencia local, ya que la Red Valles y La CUM, habían ejecutado un primer monto de microcrédito en el año 2011, donde la metodología direccionada por el Ministerio de desarrollo a través de su Comisión Nacional de Coordinación del Programa de Promoción del Microcrédito para el desarrollo de la economía social (CONAMI), no se adaptaban a la realidad local, ya que su estrategia quedaba en un plano clientelar³⁶ y solo con destinos productivos.

Es así que en la segunda convocatoria y a partir del posicionamiento de la organización CUM y el equipo en territorio se propone a la CONAMI, un proyecto con las adaptaciones construidas en el marco de la experiencia territorial. Podríamos decir que fue un paso en la re significación de una política pública que fue tomada por el Estado nacional.

³⁶ Se basaba en la entrega de Fondos de manera unidireccional a cada persona que se encontraba en un grupo, y su garantía era la pertenencia a un grupo. El pago se debía realizar a cada OE y de esta manera la OE se convierte en una ventanilla personalizada de entrega de fondos solo con destino a la compra de insumos para la producción.

La estrategia de implementación se distribuía en tres líneas crediticias, dos de ellas fondo de equipamiento y fondo de comercialización que administraba y ejecutaba la Red Valles pero que se otorgan y se monitorean a nivel de la organización de segundo grado CUM y la tercera línea fondo para microcréditos comunitarios es transferido a cada organización ejecutora que lleva la administración del mismo en el seno de las comunidades de base.

La operatoria de otorgamiento y devolución, como de seguimiento de los fondos se detalla de la siguiente manera:

- Fortalecimiento e Inversiones en equipamiento: Los fondos de equipamiento para ser otorgados son evaluado en el marco de las asambleas mensuales de la CUM, de esta manera se promueve que las distintas comunidades que conforman la organización, conozcan los fondos que existen para equipamiento y puedan solicitarlo en el marco de la asamblea y devuelto en el mismo espacio. Esto permite el control social de los fondos, definir las prioridades de otorgamiento y fortalecer las comunidades de base, ya que este monto es destinado a la adquisición de equipamiento comunitario, donde la comunidad garantiza el mantenimiento, amortización y uso sustentable y colectivos de los equipos a los que accede devolviendo el monto asignado a todos los participantes de dicha comunidad que se benefician de la inversión.
- Fortalecimiento de Fondos de Manejo Comunitarios³⁷: Estos fondos se transfieren de la organización administradora a cada organización ejecutora, quien tendrá la responsabilidad de realizar la ejecución (planillas de solicitud, otorgación, seguimiento y rendición). Aplicación del software de seguimiento de la otorgación y devolución de los Microcréditos.

Cada organización ejecutora (comunidades de base) mantiene reuniones mensuales comunitarias, es en este espacio donde se define las priorizaciones de otorgamiento, balance de fondos prestados y pago de las cuotas asignadas. La comisión elegida por la comunidad, lleva las planillas de otorgamiento y devolución, así como el seguimiento de los pagos, pero no es la comisión la que define el otorgamiento de los fondos. La decisión sobre el uso de los fondos, enmarcados en un reglamento comunitario

³⁷ En otros países como Venezuela, se llaman cajas rurales.

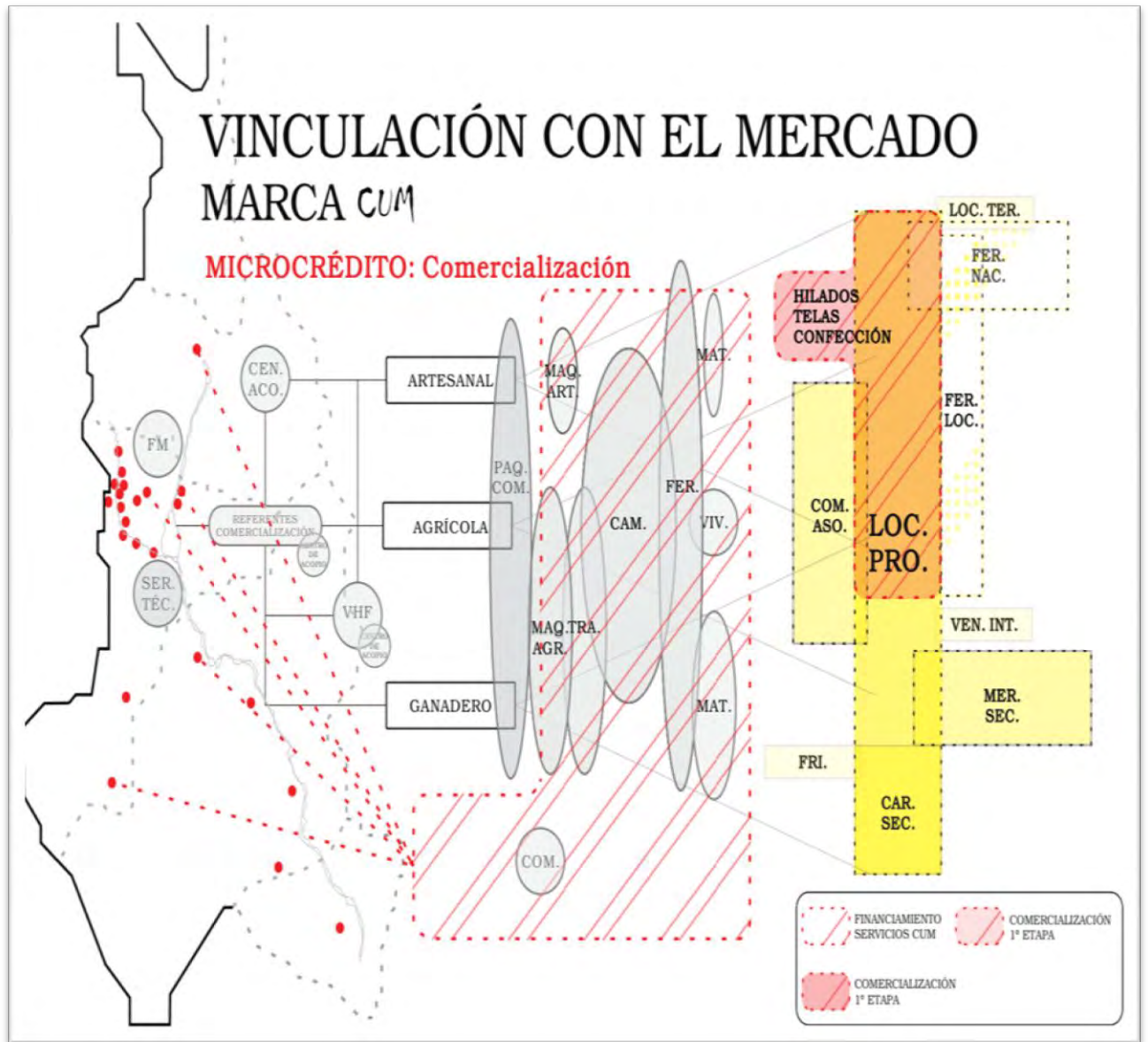
construido participativamente y atendiendo todas las necesidades posibles, se da de manera consensuada en el seno de la comunidad en el marco de cada asamblea.

A nivel de detalle, el solicitante de un fondo de microcrédito llena una solicitud, la cual una vez aprobada por la comunidad, se avanza con los requisitos y documentaciones necesarias a otorgarse el microcrédito definiendo un plan de cuota y un contrato de mutuo acuerdo que permite monitorear el estado de avance del uso de los fondos. Esta información además de permitir un seguimiento adecuado y serio del manejo de los fondos, permite sistematizar el funcionamiento del proyecto en el marco de cada comunidad.

- Fortalecimiento del Área de Comercialización de la CUM: Posee dos modalidades para su utilización, una es el pago inmediato de productos e insumos que los productores acopian y son destinados a la venta a través del dispositivo de comercialización de la CUM; una vez vendido los productos es recuperada la inversión y se devuelve al fondo de comercialización para realizar un nuevo pago. De esta manera los productores no esperan recibir el dinero hasta la venta logrando no entregar la producción a los intermediarios por necesidad y generando un volumen suficiente de producción para cubrir la demanda. En cada comunidad que conforma la CUM existen de dos a tres referentes que acopian la producción de la comunidad y la sistematizan a través de planillas, dicho “acopio” es enviado junto a los acopios de otras comunidades a distintos espacios de comercialización que son vendidos por diferentes representantes comunitarios, de la misma manera se acopia la producción de hilo que es entregada a las mismas tejedoras de la CUM para realizar prendas de la Colección CUM, de esta manera se integra la cadena y se paga un precio justo por la producción. La decisión del destino del fondo de comercialización es evaluada y planificada en el marco intercomunitario de la CUM.

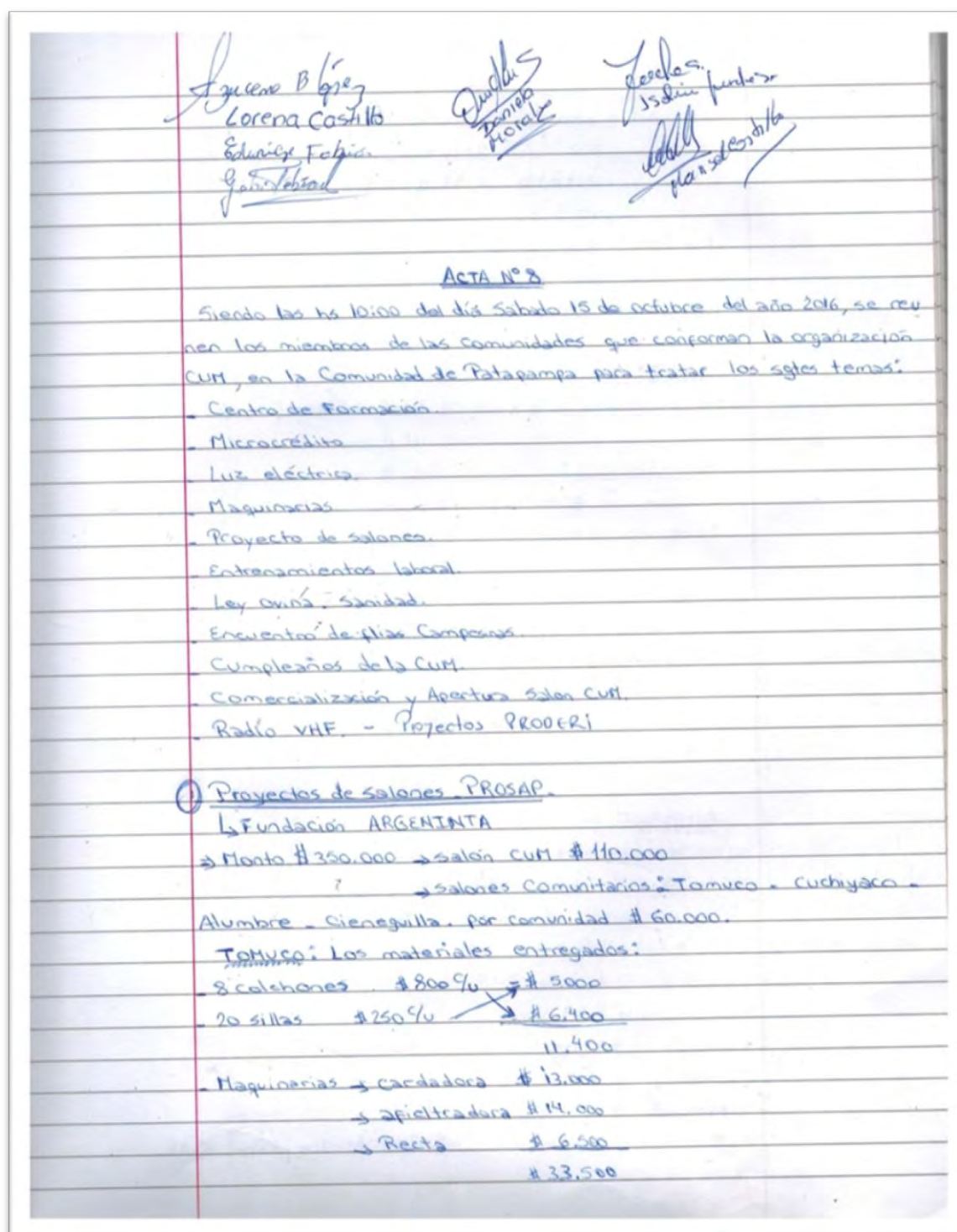
Y una segunda modalidad que es para el pago de los servicios de producción, las familias pueden adquirir fondo de microcrédito para acceder a los servicios que la misma CUM, por ejemplo, para pagar el servicio del tractor, o adquirir una herramienta artesanal, de esta forma las herramientas de la organización entran en circuito virtuoso de promoción, acceso y sostenibilidad. En la figura (95), se puede visualizar en línea de puntos rojo el funcionamiento de los fondos de microcrédito.

Figura 95: Dispositivo de comercialización incorporando la herramienta de microcrédito.



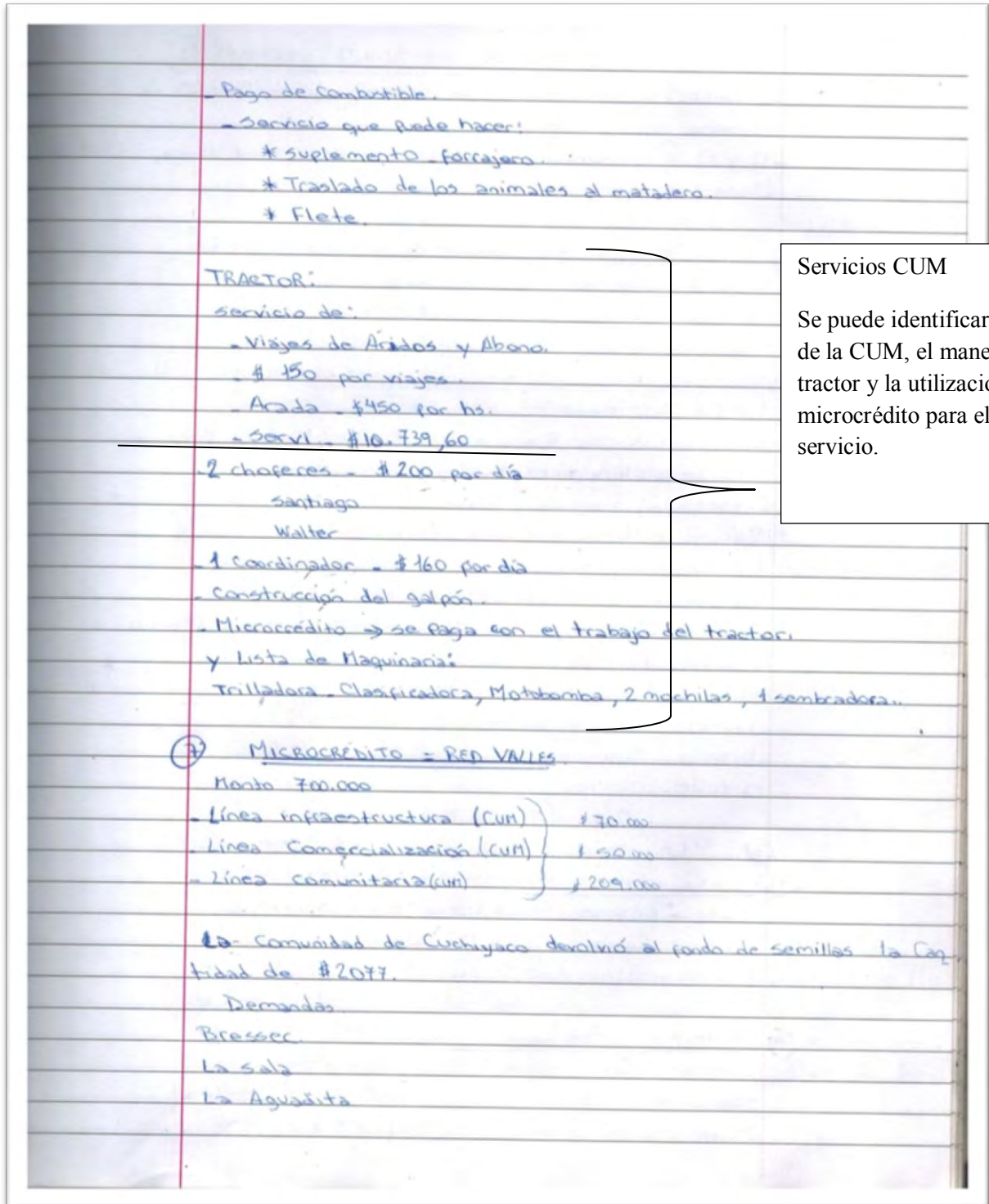
En la figura (96), se puede corroborar el Acta de la reunión CUM, del 15 de octubre de 2016, donde en el temario general se puede identificar las temáticas que fueron tratadas con todas las comunidades. Se identifica el microcrédito, tractor, apertura de local CUM, etc.

Figura 96: Acta de reunion de la organización CUM.



En la hoja 4 de las misma acta (figura 97), se detalla las líneas de otorgamiento de los créditos. Se adjunta el acta donde se puede profundizar en todos los temas tratados en esa reunion .

Figura 97: Hoja 4 del acta de reunion CUM.



Los fondos de microcrédito no solo dinamizaron el ejercicio de comercialización, sino que, además, los fondos de manejo comunitario, dinamizaron el espacio social de las

reuniones mensuales en cada comunidad, con un ejercicio pleno de convocatorio, temario, etc. Donde no se depende más de la presencia de los técnicos del INTA para la generación del espacio. Esto es de suma importancia ya que desde la instalación de esta herramienta en cada comunidad, los técnicos van a las reuniones programas de cada comunidad y no al revés.

Los fondos de microcrédito permiten que las reuniones sean funcionales para las familias, y se fortalece a cada comunidad como el espacio donde se puede plantear los problemas, y surgir soluciones. Desde el comienzo se construyó de manera conjunta un reglamento donde se definen las prioridades para el acceso a los fondos, y planteo la siguiente grilla:

1. Salud
2. Educación
3. Mejoramiento de vivienda
4. Producción
5. Deudas

Deudas se refiere a la posibilidad de que se pueda acceder a un fondo de microcrédito para cancelar deudas que se pudieran contraer con otros comerciantes, o intermediarios. Al poder programar según las posibilidades de cada uno el plan de cuotas, es más flexible el microcrédito comunitario que lo que pudiera cobrar los externos.

A su vez es importante destacar que el interés de devolución queda en la discusión comunitaria en función de lo que se pretende crecer con el fondo, así algunas comunidades tienen un 10% de interés y otras un 15%. Estos intereses logran dos posibilidades, por un lado, que al crecer el fondo hay más posibilidades de prestar y de rotar el dinero y por otro lado se lo toma como ahorro comunitario, por lo que es un monto de autogestión de la propia comunidad. Es decir, frente alguna eventualidad pago de un traslado, arreglo de una obra de agua, etc. La comunidad tiene su ahorro para garantizar imprevistos. Otra particularidad a destacar es que, en la mayoría de las comunidades por no decir en todas, el manejo del microcrédito está a cargo de las mujeres de la comunidad, ellas conforman las comisiones, participan de las reuniones intercomunitarias, llevan los balances y dinamizan la herramienta en cada comunidad.

Cada comunidad además logro adaptar el mecanismo a las situaciones particulares de sus participantes, surgiendo varias innovaciones que fueron normatizando el funcionamiento de los fondos. Por ejemplo, surgieron jóvenes menores de edad, que si bien no podían acceder a un fondo, se plantea que muchos necesitaban para cubrir las necesidades de sus hijos (madres adolescentes). Ante esta realidad se le permite acceder a un fondo con el aval de un adulto

El dinamismo y las particularidades que se asumen en el seno de cada comunidad son bien interesantes, y fortalecen las capacidades de gestión y de innovación de los campesinos.

5.2.3.4 Marca Colectiva CUM

A partir del dinamismo que tomo la organización CUM, con su participación en diferentes espacios y canales de comercialización. Surge como una herramienta de fortalecimiento interno y externo del dispositivo, la posibilidad de obtener una marca registrada de la CUM.

En el marco de una política pública que sanciona la ley 26.355 de Marcas colectivas, promulgado por el senado y cámara de diputados de la Nación Argentina, el 28 de febrero de 2008, y ejecutada por el ministerio de desarrollo de la Nación que debía brindar asistencia gratuita y especializada a los efectores de la Economía Social en todos aquellos trámites de registro de marcas colectivas y elaboración de uso. Se entiende según el artículo 1º que la marca colectiva: “es todo signo que distingue los productos y/o servicios elaborados o prestados por las formas asociativas destinadas al desarrollo de la economía social”.

La organización y el equipo técnico la incorporan como una herramienta de fortalecimiento de la organización, desde la necesidad de poner en debate en el seno de las comunidades ¿quiénes somos?, ¿qué queremos?, ¿A dónde vamos? La importancia de que los productos CUM tienen como características diferenciales que son producidos por campesinos, transformados por campesinos y que además su renta es distribuida por campesinos en el marco de una economía inclusiva y solidaria. Es así que se comienza

un proceso interno de discusión, de las características del producto CUM, que además iban a ser normatizado y protocolizados en una Marca Registrada.

La marca se asumió como una protección a los valores de la organización ante la inminente vinculación con el mercado, ya que parte de las discusiones era no claudicar con nuestras formas de producir, con nuestros tiempos, sin productos externos como anilinas, hilos industriales, etc. Valorizando lo local y entendiendo que es una alternativa más al sistema productivo campesino, pero no lo único. Este debate surge debido a experiencias no tan positivas, por ejemplo artesanos que ante la demanda de sus productos por lo turísticas, dejaron de producir sus tierras y se convirtieron dependientes del flujo inestable de consumidores. Este ejemplo propio del territorio es lo que sucedía con el camino de los artesanos del Colte³⁸, que hasta perdieron sus turnos de agua, quedando a expensas del mercado.

Más allá de las acciones de fortalecimiento de los actores del territorio, la marca también necesitaba una imagen de como queríamos que el mundo nos vea. Y una posibilidad concreta de comercializar bajo un dispositivo que garantizara la inclusión de la mayor cantidad de familias al sistema de comercialización que había surgido desde las propias bases.

En este sentido surgen acciones que promocionaban la Marca en diferentes espacios de vinculación. Es así que el año 2012 se realiza el lanzamiento de la Marca CUM, en el centro cultural América de la ciudad Salta, frente a un público diverso de ministros, representantes institucionales, miembros de las comunidades, la prensa, etc. Buscando reivindicar al campesinado como un sector capaz y competitivo, frente a tomadores de decisiones. Este evento tuvo varias aristas, la más importante seguramente fue la participación de familiares que vivían en la ciudad de Salta excluidos del campo que ocupaban el sector de mano de obra barata. Este acercamiento permitió vincular al campo con la ciudad aumentando las vinculaciones basándonos en redes de parentesco que más adelante permitirían fortalecer el acceso al mercado.

Al comienzo y de manera estratégica, la Marca tubo como punto de lanza la artesanía, por varias razones primero que era un producto no perecedero y nos permitía movernos

³⁸ El colte, se encuentra a 2 kilómetros de Seclantás y es un paso promocionado por empresas de turismo, que lo comercializan como circuito turístico. Los artesanos realizan ponchos y mantas con telares de palo plantado.

con mayor soltura , además de que no existe todavía en el país ninguna disposición que prohibirá su circulación, como es el caso de los alimentos. Y segundo que era más vistoso y desestructuraba a la producción artesanal como un souvenir para el turista, sino que podía ser un producto de uso cotidiano en la vida urbana. Es decir, se llevaba el campo a la ciudad, utilizando al diseño como un medio de comunicación, que lograba traducir lo que buscaban las personas que vivían en la ciudad. Es así que se comienza a promocionar lo que denominamos “Diseño campesino”, donde en espacios de escuelas campesinas de formación se facilitaba el proceso del diseño como una herramienta comunicacional y creativa en manos de las propias artesanas. La estrategia puesta en marcha funcionó, y la Marca CUM participó de diversos espacios, tecno polis, caminos y sabores, así como en diferentes revistas y diarios, entre otros.

Este proceso fue importante en la valoración de las formas de trabajo y sobre todo del potencial escondido para la sociedad en general que existía en el campo.

5.2.3.5 Técnicos locales

Durante el proceso de promoción de la comercialización que dinamizaron herramientas en el territorio, como microcrédito, marca colectiva, manos a la obra, entrenamientos laborales, etc., las cuales fueron resignificadas y adaptadas a los objetivos de la organización. Motorizaron una activa participación de los campesinos que lograron fortalecer y valorar sus capacidades. Esta situación permitió dar un paso muy importante para el desarrollo del territorio.

La formación de técnicos locales, fue sin duda un salto cualitativo y cuantitativo en la promoción de acciones territoriales.

El equipo técnico de Seclantás conformado originalmente por distintos profesionales provenientes de diversas instituciones del estado y con una fuerte impronta militante, fue contando con procesos cíclicos de incorporación y deserción, ya que la mayoría de los profesionales no eran de la zona y surgían en el cotidiano situaciones en su mayoría personales que ponían a los técnicos en situación de volver a sus lugares de origen.

A partir de esta situación y luego de casi 10 años de formación y construcción colectiva del conocimiento entre técnicos y campesinos, surge la posibilidad que los pocos

técnicos que quedaban en el equipo se convirtieran en formador de formadores, y es así que surge en las comunidades el rol del facilitador comunitario. Dichos facilitadores eran en su mayoría jóvenes y activos participantes de la organización que ya hacía más de 10 años conocían la dinámica de trabajo y agilizaban las acciones en sus comunidades. Por lo que el equipo de Seclantás aprovechando el programa cambio rural II, que permita la contratación de idóneos, gestiona 24 cambios rural que permitía incorporar a facilitadores locales a un programa del INTA que tenía como objetivo promover la conformación de grupos productivos para el desarrollo de distintas actividades.

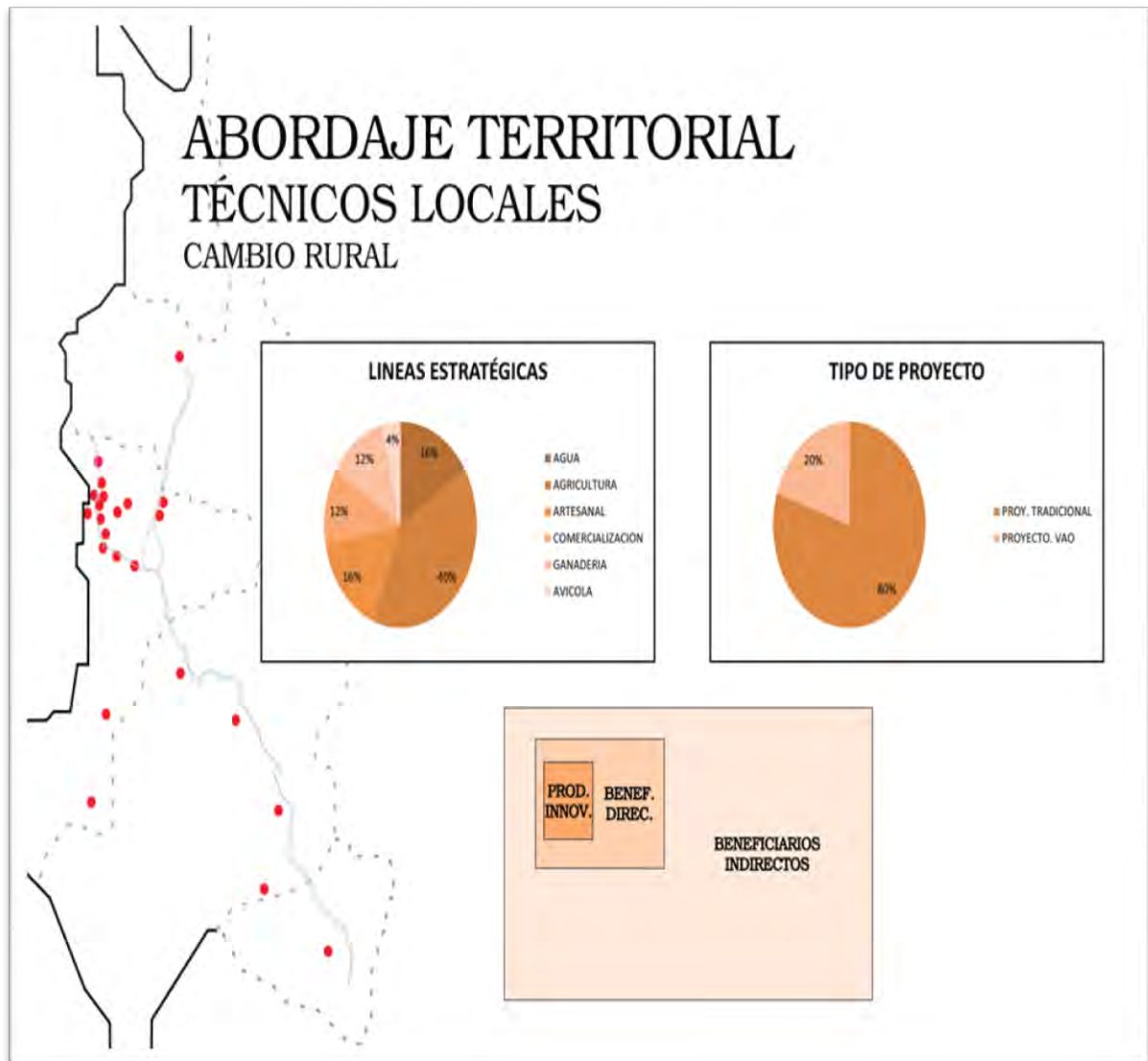
Por lo tanto, se logró re significar los objetivos de dicho programa en el territorio ya que los facilitadores acompañaban no a grupos específicos, sino a sus propias comunidades que habían avalado su rol en las dinámicas propias de cada comunidad. Los llamados técnicos locales recibieron formación en formulación de proyectos y manejo de dinámicas de grupos, en el marco de los principios de Pablo Freire, y su doble rol de campesinos y técnicos, no solo fortaleció su acción en territorio sino su rol como actor estratégico en la organización.

Los técnicos locales ampliaron las acciones del equipo Seclantás en territorio y luego de que el programa de cambio rural se dio de baja tres años después de iniciado, continuaron enmarcado en otros programas similares. Pero lo más interesante es que tenían la oportunidad de gestionar diversos proyectos lo que fortalecían las propias personerías jurídicas de las comunidades de base y continuaban accionando procesos de desarrollo en cada comunidad.

A su vez los técnicos locales tenían que realizar actividades no solo a nivel de sus comunidades de base, sino también en relación a los espacios intercomunitarios de la CUM, la idea era que se convirtieran en técnicos de la organización por lo que fortalecían la dimensión comunitaria y la intercomunitaria.

En la ilustración 97, se puede observar la estrategia de abordaje de los técnicos locales construida en talleres de la organización con el objetivo de presentarla al consejo regional del INTA.

Figura 98: Abordaje de tecnicos locales.



Como se puede observar en la figura (98), se definen tres cuadros, uno donde se encuentran el porcentaje de las líneas estratégicas que abordaban los veinte proyectos presentados, los cuales en un 40 % se destinaron para facilitar el acceso al agua en cada comunidad, pero también se realizaron proyectos en valor agregado de las tres líneas de productos que la organización trabajaba (ganadería, agricultura y artesanía), un 12% eran destinados a comercialización y en menor porcentaje los de granja.

El programa cambio rural por manual operativo definía de ante mano dos formatos de proyectos. Los tradicionales que habla de proyectos de producción primaria, y proyectos de valor agregado. En el caso de la CUM se definió mayor cantidad de proyectos en el

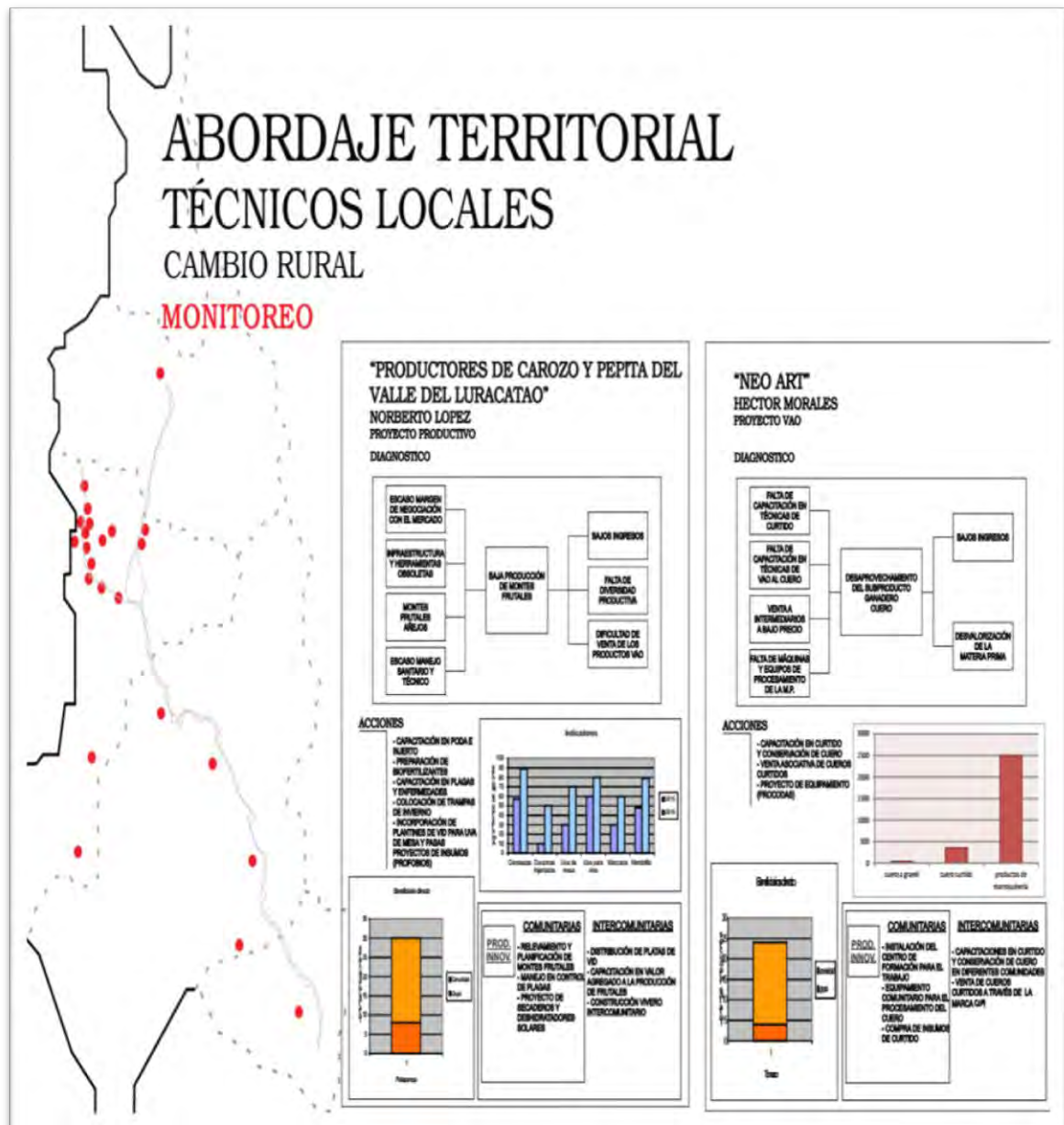
desarrollo de la producción primaria en el cual entraba también el desarrollo del agua de riego, con el objetivo de promover la inserción de un excedente de producción agrícola diferencial en el mercado. Por lo que los técnicos locales fueron un punto estratégico en relación a la consolidación del dispositivo de comercialización de la CUM.

En relación a los beneficiarios, el programa cambio rural por su formato solo beneficiaba a grupos de 4 a 8 personas, que es lo que la CUM define como productores innovadores, pero en realidad se abordaba la comunidad entera definida como beneficiarios directos, y los beneficiarios indirectos eran otros integrantes de las demás comunidades, es decir la organización CUM. Esta definición en escalonada de acompañamiento de los técnicos locales fue una adaptación del programa cambio rural a la estrategia de acompañamiento que la organización venía realizando. Es importante destacar que el salario que los jóvenes recibían por el programa cambio rural era muy bajo en relación al trabajo que desarrollaban, ya que dentro de la estrategia organizativa se comprometían a la facilitación de comunidades enteras.

Por lo tanto es interesante visualizar que las limitantes del programa cambio rural, el cual solo atendía a un grupo reducido en temáticas de innovación productiva, en el espacio de la CUM se resignificó generando un abordaje de terreno integrado a la dinámica de la organización y del equipo técnico de Seclantás

La Figura (17), es parte de la presentación que los jóvenes realizaban de sus proyectos, en el ejemplo se detalla dos proyectos cambio rural, donde se parte del diagnóstico de las necesidades y se proponen las acciones. Se puede observar que aparecen la categoría de acciones comunitarias e intercomunitaria, que no son propias del programa.

Figura 99: Proyectos específicos de los técnicos locales.



A su vez el rol del técnico local no era el que tenía mayor capacidad para transferir conocimientos pero si el que ocupaba el rol de facilitar procesos. Esto significó un cambio de paradigma, que si bien era la forma de construcción que se daba entre técnicos y campesinos, en este caso se plasmaba en el fortalecimiento de técnicos locales, ya que no existían diferencias en el conocimiento que podían tener ellos sobre sus pares. Pero si se convertía en un rol el de facilitar los procesos con dinámicas de grupos, catalizar demandas y escribir proyectos participativos.

El INTA a nivel de gestión institucional no logro fortalecer estos proceso y ante los cambios coyunturales de país dio de baja la herramienta sin ni siquiera lograr sistematizar experiencias como la de Seclantás.

Los técnicos locales continuaron en la re significación de herramientas para el territorio y a partir de su desarrollo individual, fueron identificados en el territorio por distintas entidades, por lo que realizaron el censo agropecuario nacional, continuaron en la formación académica realizando tecnicaturas de producción animal, tecnicaturas a distancia, y permanentemente fueron profesionalizándose como técnicos locales de la agricultura familiar.

Extracto de entrevista a Marisel Castillo, artesana y técnica local

¿Dónde vives?

Yo vivo en cabrería que es una comunidad que esta acá cerca

¿Trabaja en algún organismo o en alguna institución?

En la organización, en la organización CUM

¿Desde cuanto tiempo que trabaja?

Desde hace 10 años ya empecé primero con las pasantías a varios lugares, para conocer instituciones a otras organizaciones otras formas de trabajar de la gente y después me fue involucrando en la artesanía y bueno en su momento escribí el proyecto de cambio rural y estoy trabajando con eso con las artesanas con el diseño, la producción a los espacios de formación,

¿Qué hace con el proyecto de cambio rural?

Con el proyecto está enfocado hacer diseño de indumentaria entonces empezamos a diseñar desde el dibujito hasta la venta final hasta que el ingreso vuelva al artesano.

¿Y el contexto de este proyecto de cambio rural con quien trabaja sobre el terreno?

En realidad el cambio rural como es de valor agregado me permite solamente trabajar con 4 productores ,4 artesanas, pero yo trabajo con toda la organización ósea que la organización esta vincula a 16 comunidades, entonces yo trabajo con las 16

comunidades, que en cada comunidad es en su mayoría es alrededor de 16 a 30 familias, ósea que con todas las familias trabajo yo, no solo con las 4 familias yo trabajo con las 16 comunidades

¿Desde cuándo existe este proyecto?

Desde hace tres años ahora en julio ya termina

¿Y porque sale este proyecto?

Por la necesidad de las artesanas de poder comercializar la producción

¿Y qué importancia tiene el proyecto cambio rural en la organización?

Es una parte muy importante porque el cambio rural ha sumado gente a la cum, cada comunidad que integra de la CUM cuenta con 1 o 2 técnicos cambio rural en fue un gran paso

¿Qué entiendes por técnico?

Es la persona es el que lleva adelante las reuniones, que lleva adelante los proyectos el que desarrolla los proyectos está detrás de los proyectos y hace que los proyectos se pueden cumplir y que ese proyecto logre sus objetivo digamos

¿Cómo se hace la acción de la cum en el terreno?

Se tenemos una reunión una vez al mes, con todas las comunidades y se toman las decisiones de todos los proyectos que están escrito.

¿Trabaja en relación con otros organismos?

Con otros organismos no, pero si nos vinculamos con otros que trabajan ganadería, agricultura yo trabajo artesanía, trabajamos juntos.

¿Puede ver algún cambio sobre las condiciones de vida?

por ejemplo antes que venga el INTA, usábamos el agua del rio, y cuando ellos entran hicimos proyectos de agua y todas las comunidades tenemos agua en sus casas, tenemos baño de primera con duchas, antes no, era letrinas, eso fue un gran cambio, el mejoramiento de ganado también, porque se incorporan distintas razas, razas ya sea en lana fibra, leche carne y también en la comercialización, porque antes cada uno

comercializaba como podía, o bien hacías trueque yo te doy esto me cambias con otra cosa ahora no tenemos un local de artesanía y otro de comestible.

¿Y cambios en la infraestructura en la comunicación, hay cambios?

Tenemos una radio comunitaria de la organización por la cual nos enteramos las noticias, pudimos lograr este espacio de encuentro, este espacio se logró gracias a la organización, antes cada reunión que hacemos lo hacíamos en la casa o en los espacios de otra institución, de la policía o de la municipalidad y la organización logro este espacio y nosotros nos reunimos para la artesanía, reunión de técnicos para lo que sea.

¿Piensa que hay una identidad campesina más fuerte ahora que antes?

Si,

¿Y cómo se puede explicar ese cambio?

Digamos el campesino es mucho más respetado que antes, antes por ser campesino te discriminaban eras esclavo de alguien pero ahora no si sos campesinos sos el que trabaja la tierra sos mucho más respetado

5.2.3.6 Construcción del mercado CUM

Para comprender de mejor manera lo que hasta aquí se ha desarrollado sobre la experiencia de la CUM en relación a la construcción de una alternativa de mercado. Es apropiado avanzar sobre lo que entendemos por el concepto de economía social ya que nos permitirá analizar el término desde un ángulo diferente al de la economía del capital. Si bien los dos términos provienen de la ciencia occidental, el análisis de las prácticas actuales e históricas de las comunidades campesinas, nos permitirán mostrar que existen razones para creer que en un sistema capitalista como el nuestro las alternativas de cambio están en las mismas prácticas cotidianas. Cuando hablamos del dispositivo de comercialización de la CUM podemos ver que en su lógica se logra traducir que la economía en su expresión más profunda y abarcativa es “el sistema de instituciones, valores y prácticas que se da una comunidad o una sociedad de comunidades e individuos para definir, movilizar o generar, distribuir y organizar combinaciones de recursos (relativamente escasos o no), con el fin de producir,

intercambiar y utilizar bienes y servicios útiles para satisfacer de la mejor manera posible y a través de generaciones las necesidades que se establecen como socialmente legítimas de todos sus miembros”. Coraggio (2007: 71).

En este sentido, pudimos ver que la propuesta de acción a partir del año 2003, tuvo como rasgo distintivo que la comunidad y los técnicos lograron generar acciones transformadoras que pudieran atravesar la esfera comunitaria para consolidar acciones a nivel territorial.

Por lo tanto, destacamos la intervención técnica basada en un abordaje de tipo comunitario y no grupal, donde primó la comunicación social en vez de la mera transferencia tecnológica. De esta manera, cada instancia colectiva se transforma en un espacio de reflexión continua y sobre todo de un encuentro donde cada participante puede plantear sus problemas e inquietudes.

Otro punto importante fue el fortalecimiento de las capacidades instaladas (técnicos locales, referentes comunitarios, etc.) y la revalorización de los saberes locales de los miembros de la comunidad, y en este sentido nuevamente aparece el diálogo como eje transversal del vínculo entre la comunidad y el técnico. El aprendizaje tomado como “construcción de conocimiento” posiciona a los agentes desde un rol activo que lleva a la apropiación de las acciones y por lo tanto, en un proceso organizativo anclado en las redes comunitarias.

La CUM no solo logró la construcción de un dispositivo de comercialización con características particulares que se arraiga en prácticas económicas solidarias, sino que logro construir progresivamente su relación con el mercado e inclusive avanzó en la apertura de tres puntos de venta estratégicos relacionados cada uno a sus líneas de producción, consolidando de esta manera el dispositivo de comercialización antes descrito.

Uno de los puntos estratégicos fue como mencionamos anteriormente, una carnicería en el pueblo de Seclantás que tracciona la venta de ganado mayor y menor con la consiguiente habilitación de un matadero en el Valle Calchaquí que fue el primero administrado por pequeños productores. En ese sentido en el año 2017, luego de una fuerte sensibilización sobre el patrimonio alimentario con acciones de promoción en la

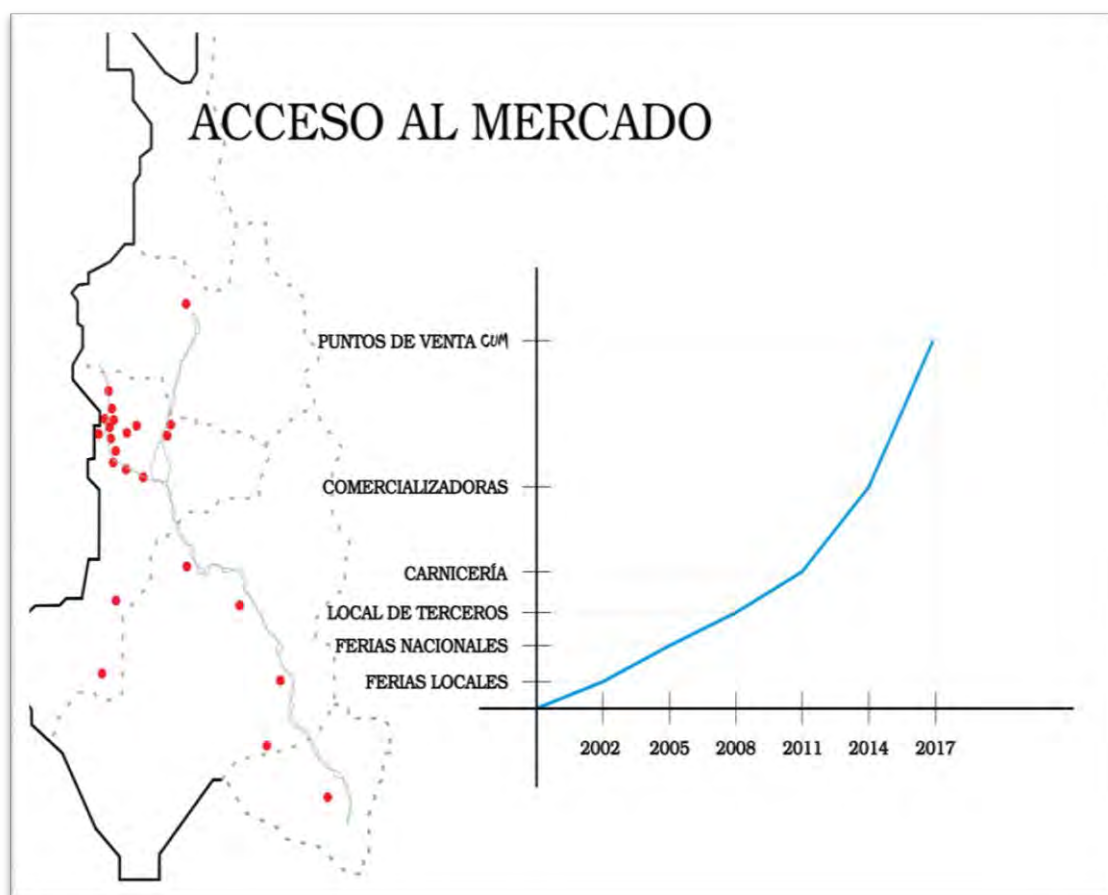
valoración de fondas campesinas³⁹, se logró en articulación con la municipalidad de Cafayate, que la CUM pueda acceder a un puesto en el mercado municipalidad de esta ciudad, orientado a la comercialización de productos agrícolas, como condimenticias, maíz, papa, quínoa, etc. Revalorizando la producción agroecológica y la generación de circuitos de proximidad con la instalación de una feria permanente. Este mercado tiene como público las familias desarraigadas del campo que ocupan el periurbano de Cafayate, el cual con el avance de la producción de vid en los últimos 10 años creció sustancialmente.

Por otro lado, en el mismo año la CUM inaugura un local de artesanías en la ciudad de Salta, que busco posicionar y reivindicar al campesinado desde su potencial productivo. Insertándose en la ciudad desde un rol activo, con productos innovadores que además logran posicionar la Marca Colectiva y con ella los valores de la organización.

La figura (100), intenta expresar el proceso paulatino de vinculación con el mercado que desarrollo la CUM, durante estos 15 años. Se identifica el aumento de bocas de expendio que se dio en casi una década.

³⁹ Las fondas campesinas son modos de organizar el almuerzo o la cena que se realiza de manera comunitaria en cada evento de la CUM. Esta dinámica supero el nivel de la organización y se convirtió en un modo de producir comida regional que se instala de manera temporaria en cualquier evento y permite promocionar las formas locales de producir alimento.

Figura 100: Acceso al mercado.



El Mercado campesino permitió además que las comunidades pertenecientes a la zona sur del Valle Calchaquí (departamento de San Carlos y Cafayate) se sumaran esta acción a la CUM, constituyendo una organización que representa a 24 comunidades campesinas del Valle Calchaquí y se posiciona en un espacio central de la Ciudad turística más importante del Valle y la segunda de la provincia de Salta.

Figura 101: Afiche de difusión en la inauguración del Mercado Campesino CUM.



La inauguración se realiza en el marco de un festival de cine ambiental que la misma CUM junto con el equipo técnico gestionan, como parte de la imagen que buscan instalar en una ciudad rodeada de producción intensiva de vid que reemplaza la producción de alimentos y genera un contraste de desigualdades ya descriptos en otras regiones de la Argentina. El puesto permanente de la CUM es atendido por dos miembros de las comunidades de la zona sur que fueron avalados por sus comunidades, y de alguna manera se generan dos puestos de trabajo, que permiten que personas de la misma comunidad accedan a esta oportunidad. En la siguiente entrevista se explica el funcionamiento del puesto permanente.

Extracto de entrevista a Graciela y Felisa, que atienden el puesto permanente de la CUM en Cafayate

¿Dónde vive?

Graciela: Yo tengo mi domicilio en corralito departamento de San Carlos jurisdicción Animana, es un paraje de 180 habitantes y allí se cosecha pimentón, comino, cebolla, uva, verduras.

¿Su familia produce productos comestibles?

Graciela: Si, hacen cebolla, pimienta para pimentón, pero es muy sacrificado, el año pasado ya no se puso nada, porque se ponía pimentón, pimentón, e invertir el tiempo hay para no sacar nada es como al vicio

¿De dónde vienen los productos?

Graciela: De Acá están los productos que vienen de la zona sur que sería de Angastaco hasta Cafayate, están los productos de Angastaco, Payogastilla, San Antonio, Corralito, La Merced, San Rafael, San Luis y Cafayate

¿Y quiénes son las personas que traen?

Graciela: Los pequeños productores que ellos mismos cosechan y después la otra zona que vienen del norte de Luracatao y molinos y de ahí vienen el mote, el maíz pelado, el orégano quínoa, también viene el pimentón, el picante la papa andina, la papa oca, ellos producen en la parte más alta del valle calchaquí

¿Cómo llegan los productos?

Graciela: Las etiquetas están con la ayuda de los técnicos, con ellos hicimos estas cosas, y a través de ellos se recibió mucha ayuda a los productores las huertas y se recibió mucho de parte de ellos.

Los técnicos CUM también están acá, los de Seclantás están acá y los de acá en Seclantás trabajamos en conjunto

¿Cómo es su pago?

Graciela: Nosotras estamos empujadas y nuestro sueldo se saca de los mismo que se vende acá, cuando se venden los productos se le agrega un 20 % y de eso sale para nuestro pago.

¿Cómo era antes de que estuviera el local de la CUM?

Graciela: Bueno antes era muy difícil que los productos tuvieran acceso, los del norte están muy lejos y ahora es más accesible.

¿Pero cómo era la comercialización?

Felisa: Antes el productor hacía su producto y lo vendía al que fuera a comprar a la comunidad, ahora el productor hace su producto y lo acopian el referente que trae acá los productos, cada productor tiene que ponerle su etiqueta y acá nosotras lo anotamos y lo pesamos y le agregamos el 20%.

¿Y cómo se trabaja en la comunidad?

Felisa: Porque aquí se uno tiene su producto puede mandar al acopio y mandarlo, sino tenes y bueno que le vamos hacer, acá nadie se obliga a nada, el contrario sí que quiere participar bienvenido sea, gracias a dios tenemos apoyo de los ingenieros, esto se armó con un proyecto por eso se armó todo esto, pero siempre preguntando a la gente así sea un sábado, y la reunión consiste en el tema del negocio

Graciela: Se hace un balance mensual y se da a conocer a las comunidades cuanto se vendió, y se hace una transparencia, es una transparencia total

¿Los precios como se ponen?

El control de los productos vamos preguntando acá alrededor y de acuerdo a eso vamos viendo el precio.

¿Y cómo ve a la CUM?

Y algunos ven que la CUM, es comunidades unidas de molinos, pero nosotros que vamos a las reuniones sabemos que no es de molinos, es comunidades unidas de montaña, eso es porque somos todos de la montaña.

En la entrevista realizada se puede observar que las comunidades de la zona sur se suman a la CUM a partir de la relación que se da por el mercado campesino y desde allí

se va consolidando una organización territorial que supera el propio departamento de Molinos. Por lo tanto, se fue trabajando la representación de la organización por lo que se comenzó a hablar de comunidades unidas de montaña, superando la denominación de Molinos.

Es importante destacar que la posibilidad de la CUM de instalarse en Cafayate fue a través del trabajo conjunto que se realizó con dicha municipalidad, donde lograron visibilizar el campesino circundante a la ciudad.

Extracto de entrevista a Mabel Quipildor secretaria de gobierno de la Municipalidad de Cafayate.

¿Qué trabajo hace con los campesinos?

Con los campesinos recién hace poco empezamos a trabajar, (...) la población de Cafayate se concentra en la parte céntrica, y los campesinos están como muy lejos y son muy pocos siempre por lo general las políticas eran de asistencia y no de trabajo en conjunto., y trabajando con INTA hemos aprendido otras formas.

¿El apoyo a los campesinos con que instituciones con que organización trabaja la municipalidad lo realiza?

Con INTA, con la CUM, ellos nos enseñaron esto, y fue en realidad no nos cerramos a trabajar solamente con las instituciones, nosotros siempre damos participación a todos en una feria por ejemplo le damos participación al hospital que da los certificados de salud, la policía le da cobertura a la seguridad de la feria. Es una intervención colectiva

¿Puede identificar cambios en el territorio?

El impacto a hoy es el de cercanía, ya no está el municipio y la gente rural vive lejos, y a veces estaba la imposibilidad de no poder llegar, están el medio de los cerros y no podíamos acercarnos a ellos, hoy a través del trabajo este de feria y lo que se logró en el mercado municipal hay cercanía conocemos sus productos conocemos lo que hace, y eso me parece a mi si tengo que decir cuál es el impacto para mí, es el encuentro

¿Piensa que hay una evolución de las prácticas agrícolas en del preservar el medio ambiente?

Si incluso no solo es una preocupación de la municipalidad sino de toda la población, en cuanto al cuidado de ambiente, hace poco hubo mucha demanda y me pedían que implementáramos campañas de medio ambiente, hay un reconocimiento de los productos agroecológicos, a mí me parece que lo que se planteo es una alternativa y la gente lo tomo y hoy lo demanda.

¿Piensas que hay una identidad campesina más fuerte hoy que antes?

Si, hoy se puede decir que hay como un reconocimiento y hay una valoración de su trabajo, antes eran simplemente como dependiente de algo o dependiente de alguien, hoy se los reconoce como personas que producen y pueden traer sus productos ellos mismos, sin que venga terciarizado por una empresa o a través de alguien que lo comercialice sin que no sean ellos

¿Y cómo se hace esa transición?

Valorizando lo que hacen, mostrando una opción diferente, trayéndolo abriendo un puesto en el mercado, insistiendo en los productos agroecológicos y también tiene que ver eso con un impacto más cercano pero un impacto más global es que hoy en día ya se reconoce el daño que produce los químicos en frutas y verdura, entonces ahora ya saben que los productores no usan agroquímicos fertilizantes y lo reconocen

¿Según usted que ha permitido esos cambios?

Y poder darle visibilidad a ellos, para mí es significativo poder simplemente darle un espacio y son ellos que se encargan de mostrarse, para mí eso fue darle el lugar darle el espacio y darle la posibilidad

¿Y es la municipalidad que da todo eso?

Nosotros lo único que hacemos es darle un espacio, quienes lo trabajan a ese espacio son ellos y ellos son los que nos enseñan a nosotros y ahí nosotros hacemos otro tipo de trabajo no hacemos lo mismo, lo que hacemos es destacarlo promocionarlo, mejorar la infraestructura.

La promoción del Mercado campesino de la CUM no solo se logró en la ciudad de Cafayate, sino que también se organizó un evento con la Municipalidad de la provincia de Salta y la secretaria de asuntos agrarios provincial. Dicho evento en el centro de la

ciudad capital buscaba llevar el valle a la ciudad y por lo tanto visibilizar aún más, a la organización y al sector.

Figura 102: Afiche de difusión en la ciudad de Salta, Mercado Campesino CUM.



A partir de la instalación de la CUM en estos espacios y la gestión a nivel municipal y provincial, se comenzó a generar una mesa provincial gastronómica, que permitió generar alianzas estratégicas con bromatología de la provincia, lo que derivó en la gestión conjunta de un proyecto COFECY⁴⁰, para el financiamiento del primer laboratorio de evaluación de riesgo en el Valle Calchaquí, que tiene como objetivo analizar y acreditar los productos de la agricultura familiar desde su inocuidad.

⁴⁰ Consejo Federal de Ciencia y Tecnología (COFECYT), que depende de la Secretaría de Gobierno de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación.

De esta manera se instala en la sociedad los productos campesinos como productos agroecológicos e inocuos que además permiten la inclusión social.

En el mismo año y como estrategia del equipo, la organización abrió también el local artesanal básicamente para que se identifique a la CUM como una organización que cuenta con productos diversificados y que además tienen su propia estrategia de mercado.

Este local el cual se inaugura el 6 de septiembre de 2017, es el último eslabón de un proceso de aprendizaje y de innovación donde las artesanas empoderadas logran un punto de venta permanente que permite ordenar todo su sistema productivo. Para atender el local se convocó a hijos o familiares de campesinos que estuvieran viviendo en Salta, y la CUM armó un sistema de becas que permiten a 6 jóvenes continuar estudiando en la ciudad.

Extracto de entrevista a Omar Morales, becario de la CUM, que atiende el local de artesanías

¿Dónde vive?

Yo vivo en Salta

¿Cómo es que estas trabajando acá?

Yo vengo acá vengo por mi abuela y mi tía, porque ellos están en la comunidad que organizo con el INTA allá.

¿Su rol es de intermediario entre la familia y el local?

Si, más o menos

¿Cómo es que produce su familia?

Mi tía es Elba morales es la hermana de mi papa, y ella produce artesanías

¿Sabe cómo era antes la comercialización de que abrieran el local?

Ellos hacían la comercialización en ferias, organizaban ferias, las comunidades, por ejemplo, en refugio y se ponen los productos de cada comunidad

¿Y cómo vienen los productos?

Vienen de diferentes parajes, vienen de laguna, de Cieneguilla, los adornos vienen de refugio, los almohadones vienen de Cabrería, de Patapampa.

¿Y quién trae los productos al local?

Y antes de venir acá, pasa por un acopio donde se hace el control de los productos de si esta aptos para la venta, cada comunidad tiene su centro de acopio

¿Y cómo construye el precio?

El precio lo ponen ellos, entre los artesanos en cada centro de acopio y llegan acá en colectivo en remis, nos mandan un mensaje y vamos a buscar el acopio que sale del centro de acopio

¿Piensa que hay una mejora en las condiciones de vida desde que esta la CUM?

Sí que hay cambios hay cambios, antes me contaba mi mama que era muy diferente ahora uno va y hay de todo en las comunidades

¿Antes trabajo en la comercialización acá en salta?

Si antes trabajaba en supermercado, en una fábrica de golosina, es la primera vez que trabajo vendiendo artesanías

Podemos decir que la estrategia de comercialización de los productos tanto artesanales como agropecuarios, permitió no solo el fortalecimiento de un dispositivo inclusivo entre las comunidades que formaban parte de la CUM históricamente, sino que se amplió a comunidades que comenzaron a participar y trabajar sobre las mismas base y valores, replicando la experiencia no solo a dichas comunidades sino involucrando también a familiares que se encontraban en la ciudad con un rol activo en relación a la consolidación de la organización.

5.2.4 Reflexiones

Concluimos que los valores y formas de vida que se enmarcan en la CUM lograron trascender el espacio campesino y alumbraron opciones nuevas a la sociedad en su conjunto, para lo cual es fundamental como menciona (Santos, B.S, 2002), consolidar

los movimientos sociales emancipatorios que logren instalarse como formas de sociabilidad y organizaciones económicas no capitalista.

Si bien podemos describir que partimos de un campesinado que está enmarcado en un modelo feudal, en el proceso histórico de vinculación con el mercado, a lo sumo paso a transformarse en una economía de capital ya que la modernización lleva a que los campesinos se vinculen con este tipo de economía a partir de la instalación de los paquetes tecnológicos como la producción de cebolla y pimiento para pimentón

Pero es cierto que también existen como explicamos anteriormente, prácticas económicas solidarias arraigadas⁴¹ en la sociedad que sumadas a las acciones territoriales que las promueven y las consolida. Logran institucionalizarse con propias herramientas del Estado y de la vida cotidiana de las personas como por ejemplo, la marca colectiva que institucionaliza una valoración de las formas de producción, el dispositivo de comercialización que consolida una forma de acceder al mercado, etc.

Por lo tanto, podemos interpretar que las instituciones son las familias, el Estado, las comunidades, donde el mercado es una institución más, pero no es la única. Las reglas por las que se regulan las prácticas dependen de cada institución, no existen solamente reglas del mercado. El sistema de valores está condicionado por nuestra cultura, nuestros *habitus* y de eso dependerán las valoraciones que hagamos de determinadas prácticas. Estas prácticas, están íntimamente ligadas a la visión que tengamos del mundo y como actuamos en función de esto. Entonces las prácticas son resultado de un modo de pensar en función de esos valores.

De hecho, lo que denominamos “económico” en su concreción como práctica, es también social, político, moral, parte de la cultura. Esto incluye la construcción social de las necesidades (que son pre-sociales) junto con el modo de resolverlas.

Coraggio (2007), menciona que los valores e instituciones que suelen separarse como la cultura, están en una relación de imbricación con la economía y solo puede separarse por artificios analíticos, sin embargo hay tendencias a una autonomización que de hecho es la omnipresencia del mercado y sus valores y criterios en todas las esferas de la vida.

⁴¹ Se utiliza el término arraigo, desde el concepto de Polanyi, el cual expresa la idea de que la economía no es autónoma, como debe serlo en la teoría económica, sino que está subordinada la política, a la religión y las relaciones sociales.(Polanyi, 2007)

Es de esta manera, que coincidimos con el autor en que existe la posibilidad de construir otro tipo de mercado que no esté subordinado a la lógica del capital. Coraggio (2007) remarca que se debe demostrar en la práctica que hay otras formas alternativas de la organización de la actividad humana, mostrar que hay otros conceptos de eficiencia social, que la cooperación y la comunidad no significan renunciar a la identidad y libertades individuales sino ampliar el espacio de libertad al mejorar las condiciones de vida de todos.

Sin bien los principios que se plantean desde la economía social desestructuran lo que históricamente se ha entendido como economía, es factible plantear que aun así los conceptos hasta aquí planteados por este autor, tenían la limitante de haberse basado en la profunda reflexión y análisis sobre prácticas urbanas en el marco teórico de la economía social. Esperamos que la experiencia desde la ruralidad campesina contribuya a consolidar los valores de la economía social como factibles de un modelo económico inclusivo.

5.3 La revalorización y emancipación de los actores rurales

Cuando comenzamos a describir los procesos que se fueron dando en el caso Seclantás, se plantó desde el comienzo la hipótesis de que partimos de una mediación tradicional que fue paulatinamente transformándose a una mediación ciudadana. Este tipo de mediación se debe vincular con la emergencia de un modelo de desarrollo emancipado, que dentro de sus cuatro dimensiones, debía sobre todas las cosas producir cambios profundos en la sociedad, que permitieran identificar y designar esta mediación (Albaladejo, 2009). Decíamos que debían existir cambios en las identidades de los agricultores, que permitieran el surgimiento de nuevos actores sociales, de nuevas organizaciones, de nuevos discursos que se corresponden a esta mediación.

También fuimos comprendiendo que estos actores debían contar con espacios para la expresión, para reconocerse, donde logran expresarse y desde su lugar de sujeto vayan transformándose progresivamente en un actor que logran institucionalizarse con la intención de visibilizar un sector postergado en la Argentina.

Es por eso que en este apartado corresponde describir la conformación de la CUM como un actor relevante en la visibilización de ese campesinado emancipado, que logra modificar el pacto tradicional a un pacto ciudadano, revirtiendo su condición campesina tradicional.

La sola presencia de esta organización campesina en los Valles Calchaquíes, nos da la pauta de la existencia de este nuevo actor, como un punto relevante de nuestra investigación, la cual es interesante profundizar en términos de construcción de territorio, es decir de construcción de sentido desde la acción colectiva.

Como menciona Bustos Cara (2008), la identidad y la acción colectiva constituyen dinámicas sociales que tienen expresiones territoriales en términos de trama de sentido individual y colectivo. Sin embargo, no deben ser asumidos como acciones homogéneas, en muchos casos son expresión de múltiples sentidos en el origen, que la práctica transforma progresivamente mediante procesos de re significación.

En esta construcción de territorialidad podemos quizás comprender cuál ha sido ese sistema de acciones que han desestructurado la condición campesina tradicional para

generar a través de acciones repetitivas prácticas innovadoras donde el sujeto fue convirtiéndose en actor.

Habermas (en :Vergara, 2011), menciona que la acción se resuelve en el discurso, las palabras tienen la carga que nos puede dar indicios de esa transformación. Y desde el análisis del discurso de los campesinos vamos a poder encontrar la verdadera emancipación. Ya que como menciona este autor, el “mundo de la vida”, se compone de tres aspectos: la cultura, la sociedad y la personalidad, cada uno de los cuales hace referencia a pautas interpretativas o suposiciones sobre cómo la cultura ejerce una influencia sobre la acción, sobre cómo se van estableciendo pautas determinadas en las interacciones sociales de los sujetos y finalmente, como se estructura un modo de ser de los individuos.

La acción comunicativa está mediada por símbolos y responde a la idea de reconocimiento compartido. Este es un tema relevante para entender el concepto de deliberación en la acción política, como un medio de reconocimiento e integración de las personas en las decisiones de carácter público. (Habermas en: Vergara, 2011)

Es por eso que son “las totalidades conceptuales que dan sentido a colectivos sociales en su inserción espacio temporal específica y que permiten valorizar el conjunto del patrimonio social de una comunidad territorial”. Bustos Cara (2008:).

5.3.1 El origen de la CUM

En el año 2002, se comenzó a trabajar desde el equipo técnico con las comunidades campesinas. Esto no fue un proceso espontáneo, sino que a partir del abordaje en una primera comunidad llamada Cuchiyaco, ubicada en el centro de Luracatao, en la cual se había abordado de manera conjunta con los campesinos la resolución de una obra de riego que demandaba el revestimiento de 4,5 kilómetros de canal. Se comenzó un proceso de construcción de confianza entre el equipo y la comunidad basado en el trabajo mancomunado.

Este proyecto comenzó en un momento donde el país atravesaba una de sus peores crisis, era casi inédito para las comunidades que se lograra a partir de su propia organización, resolver una demanda histórica de las familias. Esta acción movilizó a las

demás comunidades aledañas, que comenzaron a creer en ese grupo de técnicos que se instalaban en el territorio, compartiendo sus problemas y promoviendo la organización como leit motiv de la acción. Y de esa manera una a una las comunidades fueron sumándose al proceso de organizarse para resolver sus propios problemas.

Figura 103: Primer encuentro de representantes de las comunidades.Cuchiyaco 2002.



Para el año 2006, casi 10 comunidades ya estaban en proceso de la resolución de agua para consumo, contaban con botiquines sanitarios y se había instalado la reunión como el espacio primordial de decisiones, acuerdos y distribución de roles. Para ese entonces los técnicos del equipo gestionaban todo tipo de financiamiento y animaban en cada reunión comunitaria a la problematización de situaciones inequitativas que se vivían en cada comunidad.

Luego de un proceso de casi 4 años de gestión y ejecución de proyectos de todo tipo, donde las familias participaban activamente pero desde el rol, de garantizar la mano de obra, la distribución de tareas, etc. El equipo comienza a problematizarse sobre la falta de discusión política sobre las situaciones que se abordaban, se comenzaba a visualizar

un proceso basado en el proyectismo, sin demasiado anclaje en las discusiones de distribución del poder, inequidad, presencia de intermediarios, el rol que debía tener el Estado, etc. Por lo que a principios del 2006 se trabaja sobre la estrategia de conformar una organización intercomunitaria, identificando los problemas comunes para comenzar a entender la problemática del sector. Los espacios de encuentros de familias campesinas, donde el nexo eran las acciones que cada técnico tenía en las comunidades, fue un puntapié inicial para empezar a generar redes más amplias que las comunitarias. Desde estos espacios se comenzó un ciclo de pasantías, donde se vinculaban con el movimiento nacional campesino e indígena, participando de toda clase de eventos que desde este espacio se organizara.

Es así que representantes de las comunidades viajaba a Misiones, Mendoza, Santiago del Estero, participando ese año (2006) de la escuela de la memoria histórica que organizaba el movimiento campesino de Córdoba, en la contra cumbre de los Pueblos en la ciudad de Córdoba. Fue en ese espacio donde los representantes de las comunidades vieron la necesidad de consolidar su identidad frente a las otras organizaciones, decir quiénes eran y a quienes representaban.

El 2 de diciembre de 2006, al final de ese año, en una reunión intercomunitaria nace la CUM (Comunidades Unidas de Molinos). Se planteaba que ya eran una organización y que necesitaban un nombre para reivindicarse frente a los demás.

A partir de ese momento se comenzaba a instalar en cada reunión comunitaria la presencia de una organización mayor que permitía representar a todos, a toda la red que se había ido consolidando a partir de acciones en común, que se generaban en permanentes espacios de encuentro. Se instalaron instancias de capacitación común, la posibilidad de gestionar proyectos transversales, de identificar la potencialidad del colectivo, etc.

Como menciona Bustos Cara (2008), “lo que denominamos acción colectiva, y sus avances teóricos, es decir la integración de actores y sujetos en formas de reacción, movilización o asociación que expresan demandas de conjunto, de participación o interacción. Esto en el marco de una sociedad de individuos, que sin embargo tiende a tener comportamientos masivos o de grupo. Este interés en términos de desarrollo se orienta a considerar la formación de grupos organizados para la construcción de demandas comunes. Este interés va más allá de las consideraciones en torno a dinámicas

de grupo en procesos de animación cultural y se inserta en formas más complejas de acción de conjunto orientadas aspectos subjetivos como las representaciones, el imaginario, la ideología etc., que conforman el mundo subjetivo individual y colectivo”.

A partir de este trabajo conjunto que no desatendía la base comunitaria sino todo lo contrario, se comienza a generar símbolos que los representara a todos, por lo que en el encuentro de familias campesinas del año 2007 surge la bandera de siete colores, que de alguna manera resignificaba los colores de la wipala⁴² a la identidad local.

Para llegar a la definición de la bandera sus colores y significados uno año después de constituida la CUM, se trabajó en cada espacio de reunión comunitaria e intercomunitaria, en la reivindicación de valores, sueños individuales y colectivos, significados y sobre todo el capital social que constituía la CUM.

La Bandera conformada de siete colores tenía como significado, el azul representa el agua como recurso necesario para la vida, el verde es la esperanza de los pueblos, el color blanco la honestidad que debe existir en una organización, el amarillo la energía que proviene del sol, el naranja la comunidad que representa la cultura andina, el rojo la lucha, y el marrón la tierra donde pisamos y vivimos

⁴² Es el emblema de la Nación Andina y de los Aymaras, y representa la filosofía andina, simboliza la doctrina del Pachakama (principio orden universal) que constituye el espacio, el tiempo, la energía, nuestro planeta, por eso el significado de la Wiphala es u todo.

Figura 104: Bandera de la CUM, en todos los espacios de reunion.



Como menciona Bustos Cara (2008), el sentido de la acción puede ser analizado en tres dimensiones siempre asociadas a lo emotivo, lo reflexivo y lo estratégico. En todos los casos mediadas por un discurso o un argumento que expresa las convergencias o disidencias o que legitima la acción.

Todas las acciones en el marco de consolidar a la CUM, estaban atravesadas por estas tres dimensiones, se trabajaba sobre lo emotivo, lo que cada individuo siente, sus penas y sus alegrías, sus logros y fracasos, se reflexionaba sobre el ¿por qué? donde estaban las injusticias, se buscaba desnaturalizar lo que siempre se había vivido como imposible de cambiar.

Figura 105: IX Encuentro de familias campesinas de la CUM, Alumbre 2010.



Para el equipo técnico fortalecer la CUM era también fortalecer e instalar el logro colectivo ya que para la mayoría de las familias cada vez que comenzaban a contar sus logros mencionaban al INTA como el gran mesías, era gracias al INTA que se había logrado el agua, era gracias al INTA que se había mejorado el ganado y en el discurso se desvalorizaba la acción colectiva que había llevado a concretar los trabajos, el rol de la comunidad, el esfuerzo por mejorar, la propia capacidad de organizarse, además de que ni siquiera todo el equipo eran técnicos del INTA. Por lo que para los técnicos era totalmente estratégico comenzar a instalar un actor político que representara el conjunto, el trabajo de las comunidades y el trabajo de los técnicos bajo un símbolo común que era en este caso la CUM.

De esta manera la CUM comienza a instalarse en territorio y es capaz de comenzar a ser reconocida no solo por los actores locales, sino también en diferentes niveles institucionales y políticos que visualizaban a la CUM, como una organización que representa al campesinado del Valle Calchaquí.

Extracto de la entrevista al Ing. Forestal. Bruno Baldi, director de la experimental del INTA Salta.

¿Cuál es su opinión sobre la CUM?

Bueno para mí es un ejemplo de organización que une distintas ideologías distintas comunidades y se unen en un fin común, una organización genuina de comunidades campesinas que buscan un fin que es el de mejorar su calidad de vida, hay un proceso en el cual ellos van liberándose, van auto gestionándose y emancipándose y nosotros como organismos en algún momento fuimos acompañando, y hoy en día es una organización que tiene su propio vuelo. Es una organización fuerte con capacidad de gestión y es un ejemplo respetable para mostrarle a otras organizaciones es digno para verlo, para estudiarlo para mostrarle a otras organizaciones.

5.3.2 Consolidación de la CUM como actor político.

A partir del 2006, ya no solo se mantenían reuniones comunitarias de base, sino que se instalaron las reuniones mensuales de la CUM. Y es en este espacio donde se asumen las decisiones que van estructurando de alguna manera una forma organizativa particular.

Como primera medida se asume que las reuniones de la CUM debían ir rotando de comunidad en comunidad, con el objetivo de poder garantizar por lo menos una vez al mes la participación de la mayoría de las familias de la comunidad sede. Debido a las distancias que cada comunidad estaba unas de otras, era necesario poder garantizar y conocer la realidad de cada comunidad. Una vez elegida la comunidad sede que le tocaba ese mes la reunión, las mismas familias de esa comunidad eran las anfitrionas, por lo que se encargaban del almuerzo, de acondicionar el espacio, y dinamizar la reunión con palabras de bienvenidas. De esta manera se iban apropiando de la CUM, mayor cantidad de familias.

Figura 106: Reunion CUM en la comunidad de Patapampa, año2013.



Las reuniones comenzaban con un temario completo el cual en algunos casos ameritaba dos días de reunión, por lo que complejizaba la logística, pero la comunidad anfitriona, garantizaba dónde dormir, y las familias cocinaban para brindar además del almuerzo, el desayuno, la merienda y la cena. Los espacios de la CUM se convirtieron en un espacio de encuentro que fue forjando, entre comunidades que no se conocían, lazos y vínculos de todo tipo. Los temarios fueron nutriendose cada vez mas de temas transversales, y fueron en estos espacios donde se comenzaron a decir que tipo de proyecto necesitaba cada comunidad, cuál era el financiante y que comunidad tenia prioridad. Surge la necesidad de contar con personerías jurídicas para poder acceder a mayor cantidad de financiamiento y paulatinamente cada comunidad de base trabajo en el acceso a algún tipo de formalización desde lo jurídico. Es así que en algunos casos se priorizaba resolver la necesidad de agua del Churcal, pero el proyecto había bajado por la personería jurídica de Tomuco y en el espacio de la CUM se decidía que Tomuco le cedía a Churcal la posibilidad del financiamiento, debido a que era prioritario que todas las familias cuenten con agua potable. Estas acciones fortalecieron cada vez más los

lazos de reciprocidad entre las comunidades y consolidaban un espacio horizontal de toma decisiones.

Figura 107: Reunion CUM, dinamica de grupo sobre la organización.



Figura 108: Temario propuesta en la reunion de CUM.



Un punto estratégico fue la decisión de que la CUM no tuviera personería jurídica por dos motivos fundamentales, el primero era que se buscaba la horizontalidad en la toma de decisiones y el acceso a una personería jurídica obliga a la necesidad de generar una comisión con presidente, tesorero etc., que ya verticalizaba la organización y generaba responsabilidades en una sola persona. Por lo tanto, la CUM planteaba que todos eran representantes o delegados de la CUM y no había presidente que decidiera por los demás. Y el otro motivo radicaba que era mucho más fructífero que las comunidades de base tuvieran personerías jurídicas en función de la CUM; y se podía gestionar varios proyectos a la vez, que un solo proyecto a nombre de la CUM. Además, a nivel comunitario el control social era mayor y podía garantizarse la representatividad en el seno comunitario.

De esta manera la CUM tomo un rol relevante, donde cada vez más comunidades se sumaban al proceso, y se involucraban en un sentido para poder recibir los beneficios de formar parte de una organización que ya representaba a 400 familias y 16 comunidades

del Valle Calchaquí norte. Además, comenzaban a ser muy eficientes en la ejecución de los proyectos porque los mismos se iban integrando a una estrategia común, lo que obligaba a la sinergización de recursos de diferentes instituciones y los resultados eran de mayor impacto tanto para los distintos financiadores, como para los actores locales y los participantes de la misma organización.

Extracto de entrevista a Elba morales, comunidad de Cabrería

¿Dónde vive?

En la comunidad de Cabrería

¿Y cómo trabajas en la comunidad de Cabrería?

Trabajamos en reuniones, antes había muchas capacitaciones, participe en varias capacitaciones, adonde llegamos a formar una comunidad que este siempre representando, que este siempre unida, al momento de salir, siempre queríamos que traten ellos de ver, no puede salir siempre la misma persona, está ya bien formada

¿Participas de la CUM?

Si

¿Y qué es la CUM?

La CUM es una organización, que se ha formado ya hace varios años, se formó en el año 2006, y de ahí que vengo también apoyando, y cuando puedo salir a la reuniones, es una organización que ha tratado de ha visto, ha recibido mucho proyectos, no solamente por comunidad, sino para la organización y hay hemos visto como uno aprendió a crecer de a poquito, y por eso vengo apoyar

¿Para qué sirve?

Para poder organizar algunos trabajos en algunas comunidades también tenemos una escuela de artesanía donde podemos participar, invitar más gente

¿Qué te significa para vos la CUM?

Y de tomar las decisiones en las reuniones que tenemos, que todos pueden tomar decisiones para poder seguir trabajando y no dejar caer

¿Y tiene presidente la CUM?

No, Porque habíamos dicho que nunca había que elegir una persona que nos mande, que la organización se decide y toda la gente tiene que decir ahí también no ser mandados por uno

¿Y los proyectos vienen para una comunidad?

Los proyectos vienen para distintas comunidades, viendo las necesidades de cada comunidad, todas las comunidades han recibido proyectos, ahora como está el país no estamos haciendo proyectos

¿Y a vos en lo personal te gusta?

Sí, me gusta participar, he viajado mucho.

¿Cómo se organizan las reuniones de la CUM?

Se va rotando en comunidades, en una reunión que se ha hecho ya queda en que el lugar fecha y todo

¿Y porque se rota?

Para ver cómo están organizadas otras comunidades y ver qué cantidad de gente puede participar, otras familias.

Al pasar el tiempo se fue estructurando también una distribución de roles entre las comunidades, surgía la idea de multifuncionalidad, es decir cada comunidad de base ocupaba una función específica en relación a las otras comunidades y a la CUM en su totalidad. Por ejemplo, la comunidad de Cieneguilla administraba el Tractor, la comunidad de Cabrería el local de la CUM, la comunidad de Refugio organizaba la feria de la CUM, y así sucesivamente. De esta manera cada comunidad asumía un rol activo en el manejo de los bienes comunes, los espacios de comercialización, la representatividad en distintos espacios, etc. Lo cual promovía la participación activa de los representantes en cada espacio de reunión y no solo era un espacio de demanda de proyecto.

El trabajo de los representantes era fundamental por lo que en cada reunión comunitaria se decidía quien iba a participar en la próxima reunión de la CUM, de esta manera se rotaba la participación se garantizaba que todos estuvieran al tanto de los temas que se trataban. Era necesario consolidar la comunidad de base, para que la representatividad de la CUM fuera genuina, y no se convirtiera en el grupo de los más activos de la comunidad.

Uno de los proyectos fundamentales que logro consolidar estos dos espacios fue el proyecto de microcrédito, ya que a nivel de las bases, este proyecto beneficia a todas las familias y debe responder y monitorearse a nivel de la CUM, que es además el lugar donde se ajusta en función de las necesidades comunitarias. Este programa es integrador y permanente, debido a que el fondo de dinero semilla crece y vuelve a ser repartido en función de las solicitudes de cada comunidad. A partir de este fondo otras comunidades se sumaron y van resolviendo situaciones individuales y colectivas.

En la entrevista realizada al director del Centro regional Salta-Jujuy del INTA, se destaca como otros actores de nivel regional visualizan a la CUM.

Extracto de la entrevista del Ing. Forestal José Minetti, Director regional del INTA Salta- Jujuy.

¿Qué piensa sobre la CUM?

La CUM , que es una organización extraordinaria de campesinos y de pequeños productores de la zona de los valles calchaquíes, que a través de la organización ha logrado cosas muy importante en el desarrollo de sus comunidades como en la mejora en los sistemas de producción que tienen ellos, de la artesanías y demás, han avanzado en cuestiones de diseño, de comercialización, de mercado, de hacerse conocer, de lograr un reconocimiento, todo humano requiere de hacerse conocido de alguna forma, saber de sus existencia, que han gestionado cuestiones de desarrollo de infraestructura como agua, como electricidad, comercialización, desarrollo de tecnología comunicación, y que bueno hay un soporte técnico muy importante de técnicos del INTA y Red Valles comprometidos, muy comprometidos en apoyar, eso es muy importante como también lo es que comiencen a aparecer líderes de la misma organización y que también aparecen con un rol de técnico y eso está comenzado a existir a aparecer con la escuela campesina que se han formado y que la utopía el sueño es que la organización se consolide de tal forma que logre una autogestión plena

y el INTA podría acompañar eso y fortalecer otros desarrollo, la CUM es una experiencia con una trayectoria fascinante de logros de movilización de gente de participación , los técnicos del INTA se fueron recambiando algunos se fueron otros volvieron y la organicen sigue, la organización cada vez toma más desafíos, está atenta a la gestión de proyectos que representen oportunidades de mejora , captura recursos, tiene de electricidad en carpeta , utiliza las herramientas que existen en la política pública para bueno buscar una mejora de la calidad de vida ahí en Molinos.

Por lo tanto, compartimos con Bustos Cara (2008) que “La “acción” de que se trata es aquella capaz de construcción territorial, es decir capaz de transmitir sentido, significado y orientación a un espacio dado, generando funcionalidades, legitimando localizaciones de infraestructuras, sistemas productivos u órdenes normativos que se despliegan en un espacio calificándolo. Estos procesos de territorialización son complejos, en tanto son situados, es decir evolucionan en coordenadas de historicidad y territorialidad específicas”.

La CUM cuenta con rasgos particulares que fueron co-construyéndose en un espacio permanente de discusión y acción. Esta permanencia tiene más de una década y la organización no solo existe y se va animando a tomar nuevos desafíos, sino que además contagia a otros, crece y se replica. En la actualidad esta organización sin personería jurídica, es decir sin formalización desde lo jurídico, suma a más de 24 comunidades campesinas y se extendió a todo el Valle Calchaquí, construyendo territorialidad, es decir construyendo sentido. Tiene sus formas, sus valores, sus representaciones y sobre todo un discurso emancipador.

Hoy es la representante en distintas mesas de gestión, ley ovina, comité de turismo, Coprosa⁴³, consejos locales asesores, aftosa, etc. Es reconocida en diferentes espacios institucionales, que la posicionan como ejemplo de una organización genuina, con bases territoriales fuertes, y con suma capacidad de gestión.

La CUM ocupa espacios que la convierten en un actor político que representa al campesinado, y es en sus espacios de asamblea donde se construye la estrategia de la acción.

⁴³ COPROSA es la comisión provincial de sanidad animal. Se reúne bimensualmente y define el statu sanitario de la provincia entre otras cosas

A su vez y no menor ha sido el primer espacio además de la reunión comunitaria donde los campesinos y campesinas se mostraron frente a otros, se animaron a tomar la palabra, a ser representantes de otros y de ellos mismos, a reivindicar valores, a discutir política, a formarse, por lo que la CUM, ha permitido la expresión de la emancipación al superar sus propias limitantes.

Para el año 2014, la organización CUM, se anima a organizar en las montañas sin infraestructura adecuada, el III Encuentro nacional e internacional de Comunicación Popular, y de hecho fue un hito histórico ya que la posibilidad de recibir delegaciones de Latinoamérica y todo el país al territorio CUM; para nada más y nada menos que discutir sobre la importancia de la comunicación popular, fue trascendental. Ya que partimos de campesinos que no se animaban hablar y menos a discutir sobre sus derechos. La CUM no solo se animó a debatir, sino que además lo hizo en su propio territorio, reivindicando sus derechos frente a los otros, (políticos, patronos, comerciantes, médicos, etc.).

Más de 600 personas arribaron a la zona de distintas partes del país, representando a distintas organizaciones urbanas y rurales, instituciones, etc. que venían de una histórica movilización sobre la ley de medios⁴⁴. Por lo tanto, estaban muy politizados, y era un importante momento de debate y planificación para fortalecer a los movimientos sociales. La CUM había accedido a una frecuencia de radio FM por medio de la ley de medios, gestionado en el marco de un convenio entre el INTA, el ministerio de desarrollo y el Afscsa, y la había complementado para la inclusión de todas las voces con una red de radios VHF que se instalaban en todas las comunidades, inclusive en aquellas comunidades de alta montaña que no eran parte activa de la organización. Esta experiencia era un caso real y concreto de inclusión y acceso a la comunicación y sobre todo permitía disminuir el aislamiento de las familias.

⁴⁴ Ley de medios: La Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual, conocida como Ley de Medios, es una ley que establece las normas para regir el funcionamiento y la distribución de licencias de los medios radiales y televisivos en la República Argentina promulgada por Cristina Fernández de Kirchner en el 2009. En el año 2016 Mauricio Macri la deroga por decreto.

Figura 109: Volante de promoción del encuentro

IX Feria Campesina
III Encuentro de comunicación en los territorios
Sembramos palabras, cosechamos derechos

Valle de Luracatao
Salta 24, 25 y 26 de Abril

Más Información

✉ cum.salta@hotmail.com
☎ 03868-498015
f Comunidades Unidas de Molinos
f Encuentro de Comunicación en los Territorios Latinoamericana y el Caribe

ORGANIZAN

CUM INTA Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca Presidencia de la Nación

INVITAN

HUERTA IPAF región NOA afsca CNG COMISIÓN NACIONAL DE COMUNICACIONES
Universidad Nacional de Salta Escuela de Ciencias de la Comunicación UNJu FARC RED VALLES DE ALTURA

En este encuentro la organización se hizo cargo de toda la logística, organizo en los salones comunitarios los albergues, por lo que las familias prestaban sus camas y colchones para que los visitantes más alejados pudieran dormir cómodos. Se organizaron por comunidad para garantizar distintas tareas, en el club de futbol se mejoraron las duchas para que pudieran bañarse, se instalaron grupos electrógenos para garantizar la luz, se instalaron fondas campesinas, muestra de artesanías, eventos culturales, espacios de recreación de niños, plenarios de discusión, feria, etc. Realmente se logró garantizar un encuentro en el campo sin infraestructura adecuada y nada más y nada menos que de comunicaciones.

Figura 110: Encuentro de comunicaciones.



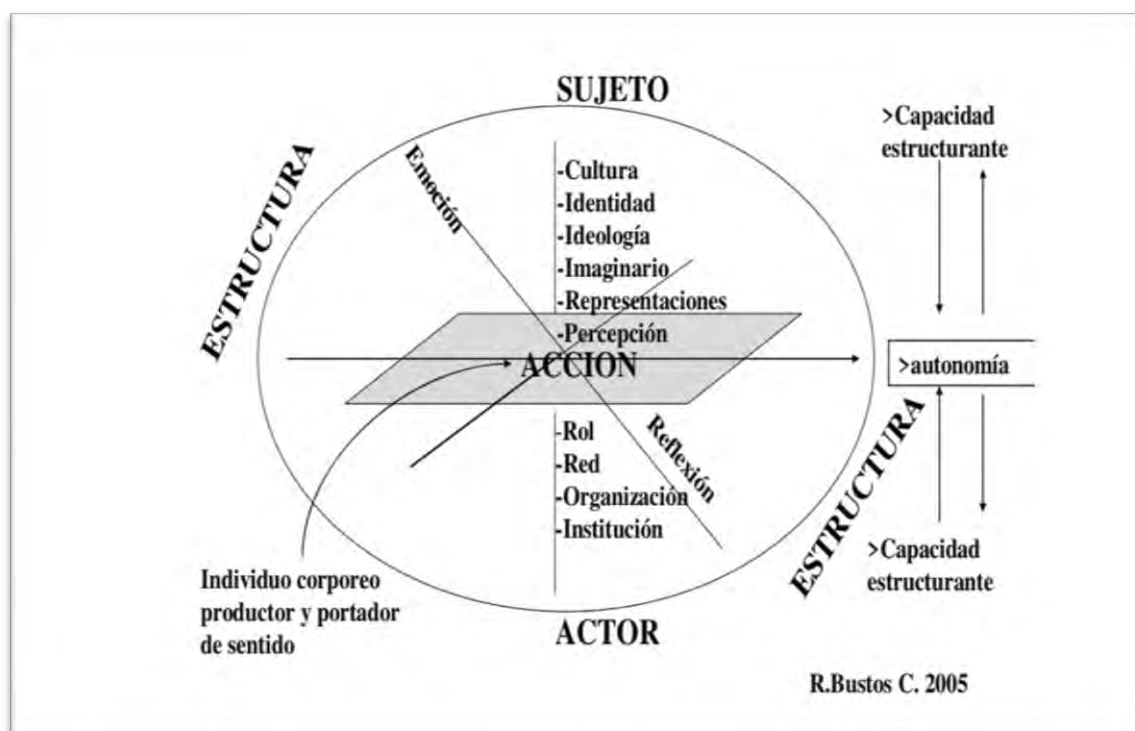
La CUM ocupó un espacio en la agenda de varios ministerios, como el ministerio de trabajo que financió, un centro de formación de campesino, becas de entrenamientos laborales, el ministerio de desarrollo con proyectos manos a la obra, y sobre todo se fortaleció la organización demostrando sus capacidades y sus reivindicaciones

5.3.3 Reflexiones:

Estamos de acuerdo con Bustos Cara (2008), de que la experiencia se da un contexto de aprendizaje que tiene que ser significativo, acción que se prolonga en el tiempo. Trayectoria re significación de los hechos vividos como experiencia para utilizarlo hoy. Es al fin y al cabo el significado que damos al camino recorrido hoy. Estamos convencidos que los procesos de la acción llevan tiempo y son continuos, la posibilidad de desestructuración de condiciones campesinas tradicionales, se da en la repetición de la acción continua en la búsqueda de la emancipación.

A partir de la experiencia de la CUM, y el análisis de su proceso, podríamos explicar el cambio de la condición campesina de sus participantes, en la siguiente figura realizada por Bustos Cara, (2008).

Figura 111: Actores y sujetos entre la estructura y la acción.



En la figura (111), se representa el espacio (superficie horizontal) situado en coordenadas espacio temporales precisas, es decir "situado" en términos de Giddens: en Bustos Cara (2008). Estas coordenadas de historicidad y territorialidad definidas como tiempos y espacios con sentido, significado y orientación. Esta condición de espacio

situado y con sentido, lo transforma en territorio, donde la subjetividad individual y colectiva se objetiva.

Los conceptos que se encuentran entre la estructura y la acción, en el mundo subjetivo estructuran nuestro cotidiano y por lo tanto condicionan nuestra acción. Es lo que en términos de Bourdieu (2002), podríamos llamar *habitus*, son nuestros esquemas de pensamientos, que casi de manera inconsciente, condicionan nuestro accionar y por lo tanto reproducen nuestra estructura. Sabemos que en el caso de estudios esos *habitus*, han condicionado el hacer campesino. Y lo ubicamos en el mundo de las emociones, pero también podemos ver que en el mundo de la reflexión, ese sujeto se convierte en actor, puede ocupar un rol, organizarse, accionar actuar en algún sentido a partir de su subjetividad. Bustos Cara (2018) menciona que si bien en la acción podemos reproducir nuestra estructura, es también en la acción donde tenemos un grado de autonomía, de libertad, y es en la acción donde podemos cambiar el orden de las cosas.

Por lo tanto, para explicar cómo la CUM pudo convertirse en una organización emancipada, podemos decir que se debe a las acciones permanente que se fueron dando en un tiempo prolongado de tiempo, donde se fue construyendo desde las subjetividades de dos mundos la de los técnicos y los campesinos, acciones transformadoras que buscaron la reflexión permanente en la consolidación de actores que pueden interpelar sus propias estructuras.

Para nuestros fines “entender la dinámica de la acción colectiva es fundamental en todo proceso de animación social, desarrollo local y ordenamiento territorial. En este sentido el concepto ha evolucionado desde condiciones estructuradas hacia dinámicas abiertas haciéndose dominante el conflicto como disparador de transformaciones.” Bustos Cara (2008: 91).

Por lo tanto el conflicto puede tomarse como el proceso interno en desestructurar nuestra propia realidad, es decir en el momento de la reflexión colectiva e individual, sobre el acceso al agua, o sobre el poder de los intermediarios ante la imposición del precio, o el no poder acceder a agua para desarrollar nuestra vida, empezamos un proceso de desestructuración de nuestras prácticas y comenzamos hacer consiente de nuestras acciones repetitivas, justamente le de asumir un jefe o un presidente que nos diga que hacer, o que el técnico decida, estamos reproduciendo el rol del patrón que nos

dice cómo vivir. Romper con esa dinámica es evidenciar el conflicto y las contradicciones de nuestras acciones.

5.4 Construcción y readaptación de las políticas públicas en virtud de la construcción territorial

Como es de conocimiento general, en la mayoría de las experiencias de transformación territorial, se puede observar la emergencia de numerosas iniciativas como planes, programas y proyectos de desarrollo de todo tipo, que tienen como objetivo superar los procesos de crisis de los territorios que se mantienen marginales a las dinámicas de crecimiento económico, o captar nuevas oportunidades en los territorios más dinámicos, intentando así consolidar escenarios de mayor desarrollo y calidad de vida (Sili, 2018).

Estas multiplicidades de iniciativas se construyen desde los municipios locales, provinciales y nacionales, pero también desde diferentes sectores sociales y productivos, configurándose un ambiente político institucional sumamente complejo, de una gran densidad de iniciativas, muchas veces signadas por la superposición, los conflictos y la competencia entre ellas, lo cual, en la mayor parte de las veces, lleva a la pérdida de eficacia y de impacto de las mismas (Riffo, 2013 en Sili 2018).

Para poder analizar el rol de las políticas públicas en el proceso de construcción territorial y suponer la emergencia de un nuevo modelo de desarrollo emancipado como puede ser en “el caso Seclantás”, es necesario comprender las características de la acción territorial⁴⁵ en el ensamblaje de los instrumentos del Estado y su resignificación en función del campesinado.

5.4.1 Acción territorial en la sinergia de políticas públicas

Sabemos que el abordaje territorial que se dio en “el caso Seclantás” estuvo caracterizado por la conformación de un equipo de técnicos público-privado, entre profesionales del INTA como representantes de una institución del Estado y otros de la

⁴⁵ Se entiende a la acción territorial como un proceso multiactoral de construcción y organización de territorios, pero cuyo devenir es incierto, pues depende de numerosas variables y condiciones y, sobre todo, del ideario de desarrollo y del poder que los propios actores involucrados posean y movilicen (POUTHIER, 2013 en Sili 2018.)

Red Valles de Altura que funcionaba como una organización de la sociedad civil, y que tenía como mecanismo la viabilización de recursos financieros de distintas fuentes de cooperación. El trabajo comenzó en “territorios escondidos” comunidades campesinas aisladas, con muy pocos antecedentes de intervención en el sentido de acciones de desarrollo, y con una fuerte presencia de patrones latifundista sumado a una débil presencia del Estado representado por los gobiernos locales.

Así en el momento de comenzar a generar líneas estratégicas para la construcción de proyectos integrales por parte del equipo, pudo lograrse a nivel de la CUM, la posibilidad de construir sobre todo un proyecto de futuro de las comunidades campesinas, basado en las representaciones de los distintos actores involucrados que comenzaban a desnaturalizar mecanismos de cooptación y opresión que profundizaba procesos de marginalidad y pobreza estructural.

Como menciona Sili (2018), se generó un campo dinámico, una arena (Giddens,1984), un proceso social tejido de interacciones, en la que concurren diferentes tomas de posición de los múltiples actores involucrados a través de la acción pública, la acción colectiva y la acción privada, con implicancias en el entramado decisional (Subra, 2008; Faure, 2008; Masson-Vincent, 2008).

En “el caso Seclantás” la acción pública direccionada por la municipalidad, cumplía un rol de manejo de la planificación del casco urbano, arreglo de calles y limpieza del pueblo, sin un abordaje fuerte en el mundo rural que quedaba inclusive relegado a las gestiones que podría realizar el propio patrón de la finca. Por lo que se asumía desde la municipalidad la asistencia en insumos, como remedios, una bolsa de cemento o ayudar en las necesidades puntuales de una familia. Por lo tanto, el equipo territorial ocupó casi naturalmente el rol en la gestión de instrumentos de política pública, programas, proyectos etc., que estaban más a la altura de las demandas de las comunidades rurales. Este rol del equipo fue validado por la municipalidad, ya que la misma no contaba con la capacidad para dinamizar el territorio y se sumaba al desafío de acompañarlo.

La acción colectiva consolidada en la organización CUM fue creciendo paulatinamente a partir de estructurar la demanda colectiva que surgía en cada comunidad de base, a partir de la acción por el agua, fue creciendo quedando representada en una organización con una identidad como es la CUM.

La acción privada representada por los patrones de estos latifundios, con quienes se debía negociar el acceso al agua, ya que por más que suene ilógica se adueñaba de todos los recursos incluso los naturales. Se encontraban frente a otra conciencia y otro reclamo por parte de las comunidades e instituciones que lo evidenciaban, quedando expuestos frente a la sociedad si no accedían a otorgar los permisos para acceder al agua.

De esta manera a partir de las iniciativas co-construidas, se lograban consensuar entre los distintos actores la importancia de abordarla, y surgía la gestión de recursos de todo tipo, que se ponían en función del territorio. Como por ejemplo la necesidad de la luz eléctrica, el mejoramiento habitacional, la coordinación de la vacunación anti aftosa, etc.

La puesta a punto de los instrumentos del Estado en función del territorio, fue una de las tareas de mayor innovación. Debido a que unos de los problemas que tenía la elaboración de políticas públicas en Argentina, era, por un lado, la estandarización del instrumento para todos los sectores de la sociedad, la construcción de arriba hacia abajo y la incompatibilidad que existe entre las mismas herramientas que los Ministerios o áreas del Estado generaban. Es decir, las políticas compartimentalizadas que no se integraban en un abordaje territorial y no generaban el impacto deseado. Por ejemplo, la incompatibilidad de una beca de formación con la participación en un centro de formación.

Fue el caso de las herramientas que se gestionaron con el Ministerio de Trabajo, por ejemplo los llamados entrenamientos laborales, el cual otorgaba una beca de 800 pesos durante 8 meses para que los jóvenes de bajo recursos, pudieran realizar prácticas laborales, no era compatible con la asignación universal por hijo, y a su vez no podían participar del centro de formación campesino que financiaba el mismo Ministerio, por lo tanto los instrumentos destinados a un mismo sector eran excluyentes de sus propios programas. Situaciones de este tipo se repetían en la mayoría de los casos. Las personas que buscaban un apoyo integral para salir en teoría de la pobreza y encontrar un trabajo o generar su propio autoempleo podían acceder a herramientas de manera parcial.

Antes estas incongruencias, el equipo técnico cumplía la función de demandar a nivel de los funcionarios del Ministerio, una fundamentación la cual al no existir, el equipo técnico se ponía a trabajar en conjunto con técnicos de los Ministerios para ajustar las

herramientas. Por lo que desde este ejemplo concreto podemos decir que no solo se construían herramientas sin integralidad, sino que además no eran ni siquiera analizadas en función de la realidad de su aplicación, por lo que muchas veces se perdían el impacto que podían alcanzar.

5.4.2 La ley de aftosa como instrumento de dominación.

La implementación de un instrumento del Estado como la lucha contra la fiebre aftosa en la zona permitió a principios del año 1996 que los patrones de las fincas, sobre todo las fincas ganaderas como Luracatao y Tacuil, utilizaran este instrumento como una forma de control y opresión de los campesinos.

Para entender aún más esta situación hemos recabado información acerca de la ley N° 24.305 y su Decreto Reglamentario N° 643 del 19 de junio de 1996 por el cual se implementó el Programa Nacional de Lucha contra la Fiebre Aftosa, normativas que tuvieron profunda incidencia en las prácticas tradicionales comunitarias de manejo de la hacienda vacuna, así como una institucionalización del poder del patrón que profundizaba a un más la condición campesina tradicional.

Este programa debía ser ejecutado y monitoreado por el SENASA (Servicio Nacional de Sanidad Animal y Calidad Agroalimentaria) que depende del Estado Nacional. Dicho ente tiene sedes en todas las provincias del país, inclusive en Salta. En un documento del SENASA manifiesta que “que el plan fue concebido con el objetivo de limitar los efectos de la epidemia que afectaba por entonces a los rodeos bovinos nacionales, tratando de minimizar sus efectos sobre la producción pecuaria, el comercio internacional y evitar su difusión en el territorio nacional”.

En este marco donde el SENASA debía abordar todo el territorio Argentino se genera una estrategia de descentralización para la ejecución de la campaña anti aftosa, ya que su envergadura (vacunar toda la hacienda bovina del país) escapaba a las capacidades técnicas y presupuestarias de la propia entidad. Por lo tanto, se conformaron los llamados entes sanitarios locales en todo el territorio nacional los cuales estaban representado en su mayoría por el sector productivo ganadero empresarial.

Dentro de la estructura interna de organización que se generó los entes locales contaban con diferentes comisiones, una comisión administrativa, que tenía como funciones

llevar el registro de vacunación de toda los productores ganaderos sin diferenciar cantidad de hacienda o destino de la producción, emitir las actas de vacunación que habilitaba el movimiento de la hacienda posterior a la vacunación y proveer las dosis de vacunas necesarias a partir de las gestiones correspondientes. En el caso de la provincia de Salta esta comisión administradora la represento “La Sociedad Rural Salteña⁴⁶”. Era necesario también una comisión técnica formada por veterinarios que realizaban las capacitaciones y el control de los vacunadores en territorio; y por último un grupo operativo, conformado por coordinadores, programadores y vacunadores, encargados de la tarea de campo. Los vacunadores en su mayor parte eran veterinarios pero podían ser para técnicos capacitados y habilitados para tal fin, de todas formas tanto veterinarios como para técnicos debían estar acreditados por el SENASA.

Cada ente local debía programar un plan de vacunación el cual seguía el siguiente camino, para su aprobación se debía elevar a la COPROSA (Comisiones Provinciales de Sanidad Animal). Posteriormente la COPROSA, luego de aprobarlo, lo remite a la CONALFA, (Comisión Nacional de Lucha Contra La Fiebre Aftosa) y al SENASA para su aprobación definitiva

Tanto la COPROSA, como la CONALFA, eran comisiones en las que estaban representadas instituciones del Estado, como el SENASA, el INTA, miembros de los gobiernos provinciales y nacionales respectivamente y representantes de productores a nivel empresarial. Dichos entes tenían un objetivo claro abrir las barreras sanitarias del país para lograr una exportación de carne en circuitos libres de aftosa.

Además de esta estructura organizativa para llevar adelante las campañas de lucha contra la aftosa se sumaba la policía rural que tenía como objetivo controlar la hacienda vacunada por lo que los animales debían circular con el acta de vacunación y de no ser así, se realizaba el decomiso del ganado y se multaba al propietario.

Bajo esta estructura legal homogénea destinada a tipos de productores muy heterogéneos, las familias campesinas que contaban con algunas cabezas de ganado destinadas para autoconsumo tenían la obligación de vacunar sus animales. Es de esta manera que a partir de 1996, bajo la supervisión de los dueños de la finca, se

⁴⁶ La sociedad rural salteña, es una asociación de grandes productores que tiene como objetivo el “mejoramiento y progreso de la ganadería, agricultura e industrias afines de la Provincia, a fin de propagar y contribuir al desarrollo de las fuentes de riqueza de mayor importancia que hay en ella”. Esta representada por la patronal y tiene una fuerte influencia político –institucional.

implementa la campaña de lucha contra aftosa en las comunidades campesinas del Valle Calchaquí.

Desde este momento se implementa un sistema digitado por los patrones de la finca, validados por los entes locales, en donde se modifican las fechas de “juntada” y “bajada” de la hacienda de los cerros que no pasaban por decisión de los campesinos sino que debían estar aprobadas por el ente local, provincial y nacional, dentro del lapso de tiempo propuesto para la apertura y cierre de campaña. Pierden su rol importante los “enlazadores” en estas campañas, ya que los animales eran vacunados en instalaciones para tal fin: mangas con cepo.

La hacienda no se juntaba en los corrales de la comunidad, debían ser arriadas hasta el casco principal de la finca, donde el dueño más un veterinario acreditado por el SENASA realizaba la vacunación de la tropa de cada propietario a partir de un padrón de registro determinado por el RENSPA (Registro Nacional de Productores Agropecuarios) quien recibía a cambio un acta certificatoria.

La vacuna era abonada por el propietario de los animales, y el precio estaba formado por tres categorías: un porcentaje destinado a la coordinación de la campaña, (ente local), un porcentaje destinado a los servicios veterinarios y, por el último, el costo de la dosis.

Los productores de las comunidades no participaban del ente local por lo que no tenían injerencia alguna en las fechas de vacunación, ni en el precio de la vacuna. El cual era muy superior en esta región en comparación con otras zonas de Salta.

Luego de ser vacunados todos los animales en las comunidades los dueños de las fincas realizaban el cobro del yerbaje separando para sí el 10% de la hacienda total ya vacunada, por lo que le quitaban la hacienda a los campesinos eligiendo ellos los animales en mejor estado, así como retenían el acta de vacunación por lo que los campesinos no podían comercializar por fuera del patrón ya que no tenían su certificado para mover la hacienda.

Extracto de entrevista a Teófilo de la Finca Tacuil

¿Qué es el Yerbaje?

El yerbaye era por ejemplo yo tenía 100 vacas póngale, y en el cerro me cobran 5 novillos por 100 vacas, pero cuando nos sentábamos a arreglar en el escritorio me cobraban 20 kilos de carne por una vaca, y entonces al darle suma ahí le sale un novillo de 400 kilos por 20 vacas, y no te recibía novillos grandes así que prácticamente al sacarle la cuenta le estábamos pagando el 10 %, digamos porque él quería novillos chicos no te daban los kilajes.

En épocas electorales se generaban tensiones en la comunidad y con el dueño de la finca, ya que los partidos políticos aprovechaban la instancia de la campaña anti aftosa, para realizar vacunaciones gratuitas trayendo un veterinario también acreditado por el SENASA quien realizaba las labores en la misma comunidad. Como esta situación no se sostenía en el tiempo, sino que, como dijimos estaba concentrada en épocas pre-electorales, parte de la comunidad no respondía al llamado del patrón a pagar “yerbaje” durante ese año. De esta manera se producían tensiones en la comunidad dividiendo a quienes estaban con el patrón y quienes estaban con los políticos. Pero que además contribuía a que las campañas eran muy desordenadas, no se lograba vacunar toda la hacienda, los productores no tenían sus actas, etc.

5.4.3 La ley anti aftosa como disparador de desarrollo

A partir de la instalación de los botiquines sanitarios que surgieron como una estrategia de los técnicos y campesinos para mejorar la sanidad animal de la hacienda menor, se fue observando cierto movimiento en el seno de las comunidades que desencadenó un proceso organizacional donde los campesinos comenzaron a formarse como para técnicos veterinarios.

Es así, que más allá del manejo y el funcionamiento del botiquín, las personas que se encontraron en relación directa con la administración del mismo, así como los demás miembros de las comunidades, dieron un salto cualitativo en el proceso organizacional. Es a partir del 2005, luego de dos años de funcionamiento de los botiquines y trabajo comunitario donde comienza la coordinación autónoma de la campaña anti aftosa, hito histórico que originó en la zona el manejo de una reglamentación “bajada” por el Estado Nacional que siempre estuvo reservada para la patronal, ahora estaba en manos de campesinos.

Esta situación se dio debido a varias razones, una de ellas era que los técnicos del SENASA que venían a la apertura de campaña se encontraron con los campesinos y los técnicos del equipo reclamando las desprolijidades que se legalizaban en el marco de la campaña y que además afectaba al buen funcionamiento de la misma, como por ejemplo la obligatoriedad del pago del yerbaje. El equipo técnico junto a las comunidades que habían acumulado saberes técnicos y autonomía con respecto al manejo de su hacienda, acuerdan realizar una gestión asociada de la campaña planteado al SENASA su urgente regularización.

Es así que se comienzan a generar reuniones de planificación participativa y de reorganización donde cada comunidad proponía tres representantes, los cuales comenzaban a conocer el funcionamiento interno de la campaña y que fueron acreditados por el SENASA como vacunadores oficiales. De esta manera, las comunidades pasaban a tener el control de la campaña: tal es así que el precio por dosis de vacuna era discutido por todas las comunidades (precio que históricamente fue decidido por la patronal), se planificaban las fechas de vacunación en función de las posibilidades de cada comunidad, y se realizaba una rendición conjunta una vez terminada la campaña.

Estas nuevas condiciones en la organización de la campaña anti aftosa disparó en la comunidades la recuperación de prácticas similares a las Marcadas⁴⁷ ya que ante la libertad de organizarse en función de sus necesidades se optaba por realizar la vacunación todos juntos en un sólo corral. De esta manera, la organización comunitaria comienza a tener sus propias características. Los campesinos toman la posta de la organización interna de la campaña por lo tanto se comienza a consensuar una fecha de bajada de la hacienda, por lo que cada propietario junto a los vecinos realizaban la travesía de búsqueda de animales todos juntos. Se acuerda el lugar de encierro de animales para realizar la vacunación eligiendo un corral central a la comunidad que permitía la llegada de todos los vecinos al lugar con sus vacas. Se distribuyen roles donde algunos miembros de la comunidad cumplían la función de enlazar los animales uno por uno, aparece la figura del vacunador que además de vacunar contra la aftosa, vacunaba también con insumos del botiquín, por lo que mujeres de la comunidad tomaron el rol de realizar las actas de vacunación y de cobrar las dosis y en algunos

⁴⁷ Practica colectiva donde se junta la comunidad a señalar y marcar a los animales. El trabajo es voluntario y se ayudan entre vecinos.

casos de vacunar. Asimismo, un miembro por familia y a veces más se encargaba del almuerzo comunitario. Dicho almuerzo se garantizaba entre todas las familias donde cada una aportaba insumos para su realización. Los únicos que no aportaban al almuerzo comunitario eran los enlazadores ya que son invitados por los demás miembros de la comunidad, como un signo de valoración al esfuerzo y a la figura que representan.

Figura 112: Organización de la vacunación en la comunidad de Cabrera.



Una vez terminada la vacunación de la hacienda de todos los propietarios de la comunidad, por ultimo ingresaban los animales del dueño del corral que además de ser vacunados eran castrados, marcados y adornados con flores hecha de lana (llamadas cachitas), de diferentes colores menos el negro y el azul ya que los mismos significan luto (Pastrana, comunicación personal., 2009)

Solo a los animales del dueño del corral se les realiza el corte de orejas denominado “señalada” y estos trozos pequeños son envueltos en un pañuelo para luego ser entregados a la madre tierra (Pachamana). En este momento de finalización de las tareas propuestas es donde surgen en el espacio colectivo las prácticas ceremoniales, donde se

evidencia el sincretismo entre la religión católica y las prácticas ancestrales. Una vez terminada la ceremonia toda la comunidad se reunía a compartir el almuerzo.

En este contexto los técnicos pasaban a cumplir el rol de facilitar la planificación, la llegada de los insumos necesarios para realizar la vacunación y las capacitaciones referidas a la técnica de vacunación.

Es de esta manera, que la práctica de vacunación anti aftosa en manos de las comunidades basada en una organización propia, se integra en una práctica colectiva histórica donde surgen los lazos de reciprocidad, la valorización del capital simbólico, que permitieron en la primera campaña bajar el precio de la dosis en un 50% ya que los vacunadores lo hacían de manera gratuita, al no permitir el cobro del yerbaje los campesinos bajaban toda su hacienda y aprovechaban para completar el plan sanitario, se entregaban las actas en el momento, por lo que eran libres de comercializar cuando quieran, etc.

El proceso continuo fue fortaleciéndose año a año al punto de que la presidencia de la comisión zonal que tenía como jurisdicción todo el valle norte, desde La Poma hasta el departamento de Molinos, comenzó a ser administrada por primera vez en la historia por pequeños productores. El manejo del banco de vacunas comienza a depender de los pequeños productores y son ellos quienes autorizan y regulan la vacunación de los propietarios de la finca.

Esta situación generó conflictos entre los propietarios de la finca y la comisión que comenzó a realizar denuncias para desmerecer la campaña y volver a tomar el control ya que directamente afectaba su negocio realizado a costa de los campesinos.

Para lograr defenderse de las posibles presiones institucionales y hacer frente a la embestida de la patronal. El equipo técnico posicionó la campaña en distintos ámbitos, que en conjunto con el SENASA la proclamaron la mejor campaña anti aftosa en años, ya que había logrado el 100 % de vacunación. Es así que además de salir en diarios y revistas, se logró ganar el premio “Biogénesis Bagó” otorgado por la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria al mejor trabajo de extensión que ubicaba a el proceso de trabajo en un punto de legitimación institucional muy importante.

Figura 113: Publicación sobre la entrega del premio "Biogénesis Bagó"

26/11/2018 Se entregó el Premio Biogénesis Bagó



Lunes, 26 de Noviembre de 2018 | PRONOSTICO DEL CLIMA 

TodoAgro.com.ar  [SUSCRÍBASE A NUESTRO BOLETÍN](#)  **¡Poné play!** ¡Poné play! Seguinos en     Compartir

INICIO | CONSULTORIO TÉCNICO | NEGOCIOS Y OPORTUNIDADES | ENLACES | EDICIÓN IMPRESA | CONTÁCTENOS |

LECHERÍA | GANADERÍA | AGRICULTURA | GENERALES | AGRONOMAQUINAS | ALTERNATIVAS | EVENTOS | CLASIFICADOS 

INSTITUCIONALES

16 de Noviembre de 2011

Se entregó el Premio Biogénesis Bagó

La Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria ha adjudicado el premio "Biogénesis Bagó" edición 2011 al mejor trabajo de extensión realizado en el país con impacto en la producción bovina u ovina al grupo de trabajo liderado por Eloisa Luján Ferro y Paula Lucía Olaizola.

Google ha cerrado el anuncio

Dejar de ver anuncio

¿Por qué este anuncio?

INSTITUCIONALES

- Renatre informa que vence el plazo para la actualización de sus datos de trabajadores.
- INTA Mercedes inauguró el Laboratorio de biotecnología y el Radar meteorológico
- Accedé a la publicación "Siembra directa en el SO Bonaerense"

El trabajo se titula: "Alternativas asociativas para el abordaje integral de la actividad ganadera de pequeños productores en el Depto. de Molinos, Valle Calchaquí, Salta". Vale mencionar también que el jurado en cuestión estuvo integrado por los Dres. Bernardo Carrillo, Eduardo Palma, Jorge Erracalde, Ramón Noseda y Eliana Smitsaart. Ellos, a su vez, consideraron cuatro menciones especiales para los siguientes trabajos:

- "Resultados reproductivos y productivos de un rodeo lechero comercial estacionado del SE de Córdoba", del M.V. Horacio Román Lagomarsino.
- "Aportes al conocimiento de la problemática sanitaria y su control como medio para el mejoramiento productivo en rumiantes del Noroeste Argentino", del médico veterinario Raúl Eduardo Marín.
- "Validación de una estrategia de autogestión para la prevención y control de enfermedades en el ganado de pequeños productores agropecuarios", del médico veterinario Carlos A. Robles y sus colaboradores.
- "Ciclo Completo Eficiente. Una propuesta más que interesante", del médico veterinario Daniel Méndez y sus colaboradores.

El acto de entrega del premio "Biogénesis Bagó en Homenaje a los M.V. Leandro Elordi y Javier Marguente" se realizó en el marco de las Jornadas de Tranqueas Abiertas el 28 de octubre pasado en la Estación Experimental Agropecuaria del INTA, ubicada en Cerrillos, Salta.

La apertura del mismo, estuvo a cargo del presidente de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria, Dr. Carlos Scoppa, seguido de las palabras del presidente del jurado en cuestión, Bernardo Carrillo, posterior entrega de premios y la exposición por las autoras del trabajo premiado.

A través de este medio, Biogénesis Bagó felicita y agradece los aportes que a través de estos trabajos contribuyen al mejoramiento del sector productivo agropecuario del país.

Chubut
AGROPRODUCTIVA

6 - 7
DICIEMBRE
2018
TRELEW

MERCADOS

SOJA	TRIGO	MAÍZ	GIRASOL
CAMARA	PRECIO	VAR	FECHA
Rosario	\$9.000,00	+	26/11
FISICO	PRECIO	VAR	FECHA
Rosario	\$9.000,00	+	26/11
FOB	PRECIO	VAR	FECHA
Fca/SL	\$9.200,00	+	26/11
Fca/SL	\$9.200,00	+	26/11
Harina Cerc.	u\$s633,00	=	22/11
Aceite Cerc	u\$s633,80	=	22/11
Grano MAGyP	u\$s359,00	-	22/11
Harina Cerc.	u\$s330,00	=	22/11
Aceite Cerc	u\$s633,80	=	22/11
Grano MAGyP	u\$s359,00	-	22/11

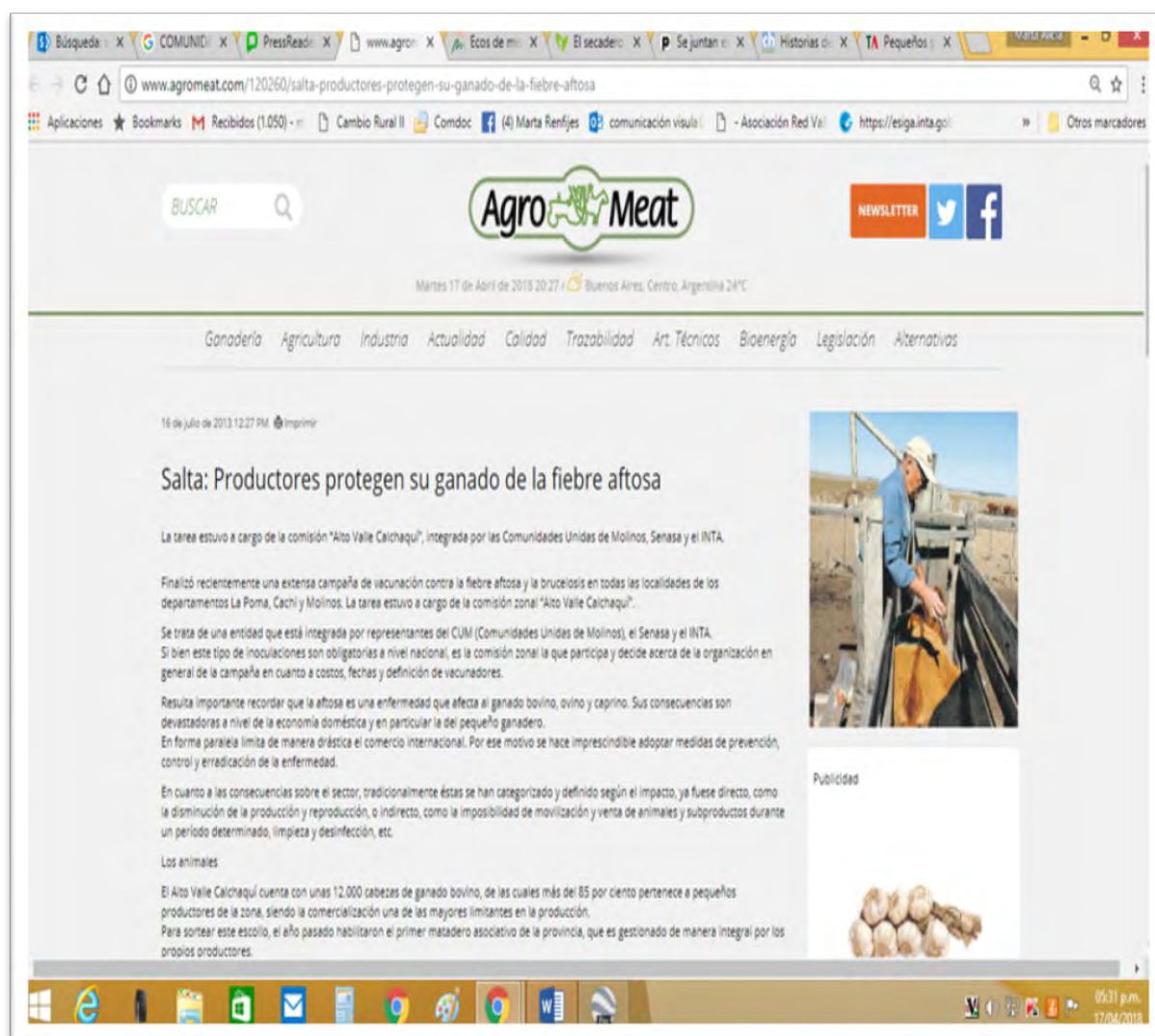
TodoAgro TV

Tambos chicos: ¿Cómo ser eficiente y rentable?

http://www.todoagro.com.ar/noticias/nota.asp?nid=18282 1/4

http://www.agromeat.com/120260/salta-productores-protecten-su-ganado-de-la-fiebre-aftosa

Figura 114: Publicación sobre la campaña antiaftosa.



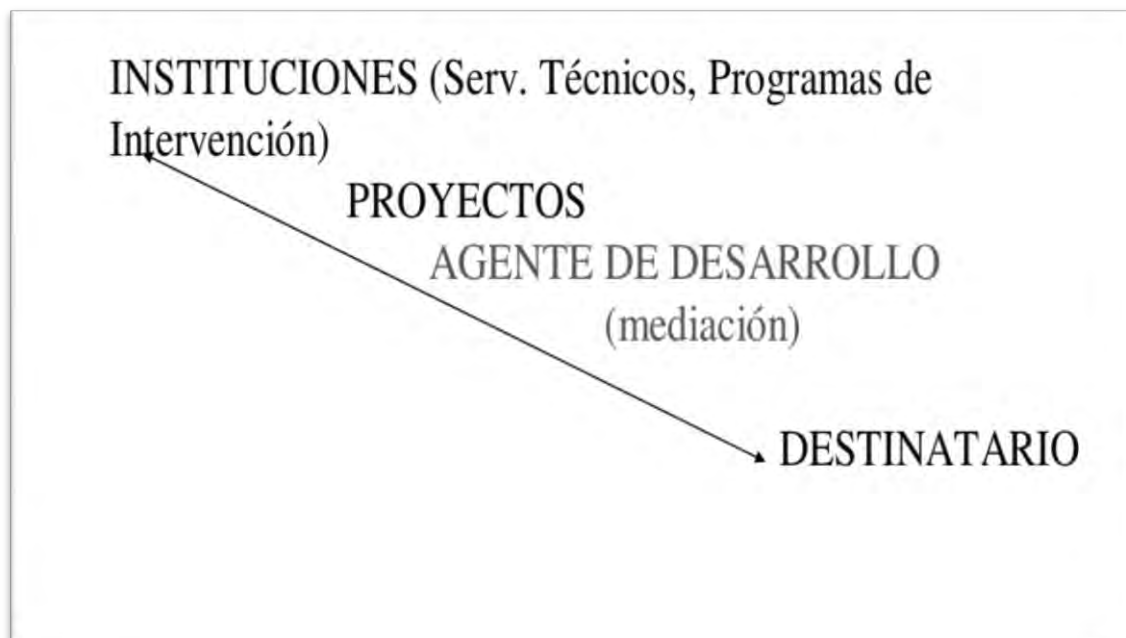
5.4.4 Reflexiones

Es interesante reflexionar como un instrumento del Estado puede utilizarse para legitimar la opresión de los campesinos y la misma herramienta puede transformarse en un medio para su emancipación.

La campaña anti aftosa logro resignificarse y permitió no solo promover la organización y la acción colectiva, sino también una sinergia con la acción pública, sobre todo dada por el equipo técnico de Seclantás. El cual asumió también decisiones sobre cómo abordar esta problemática y buscar un cambio estructural en el funcionamiento de la acción. El rol del equipo en la resignificación de políticas públicas fue estratégico, y

podemos analizarlo desde el desarrollo de competencias que lo convierten en agentes de desarrollo que funcionan como mediadores entre el Estado y la acción colectiva.

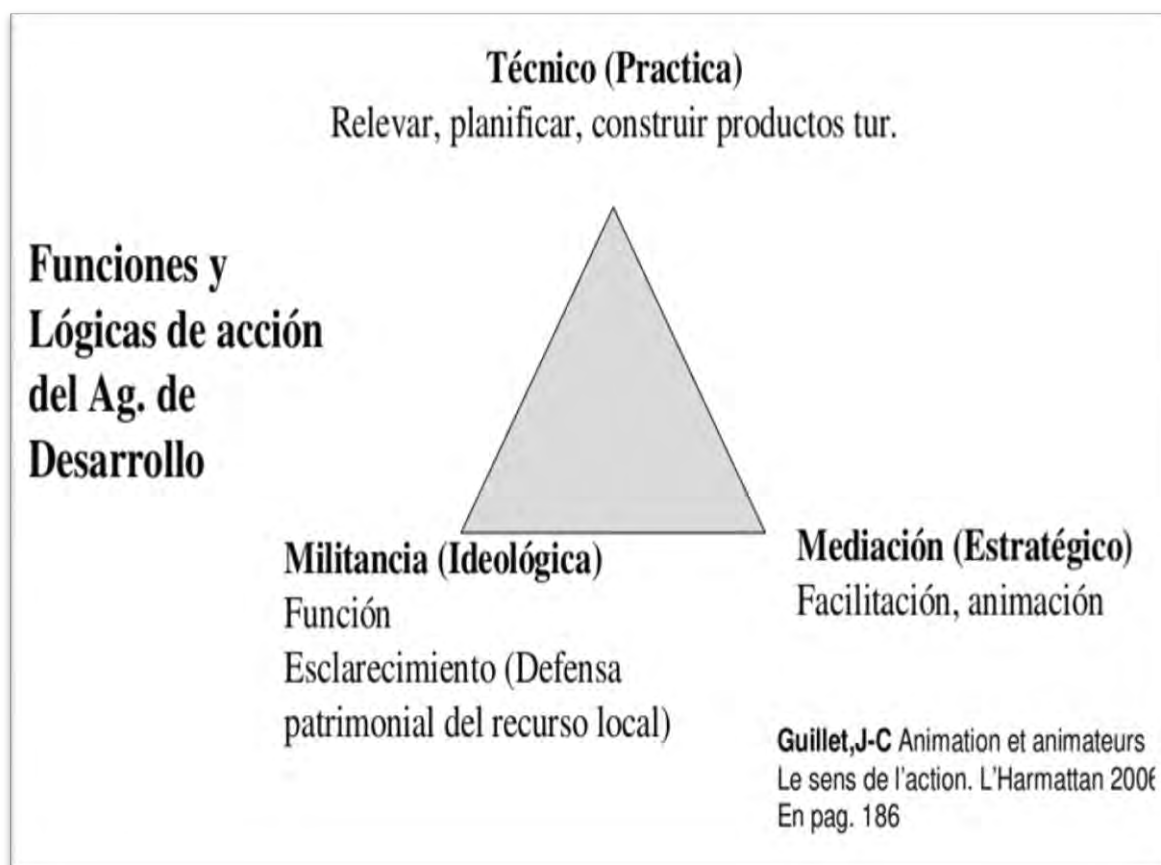
Figura 115: Agentes de desarrollo como mediadores entre saberes.



Elaborado por Bustos Cara, 2008.

Los equipos técnicos cuando logran convertirse en animadores del desarrollo o mediadores, se enmarcan en lo que Guillet J. C. (2006), (en: Bustos Cara 2008) en una triple dimensión: la dimensión técnica, la estratégica y la ideológica. Estas dimensiones se expresan en la acción concreta en términos de competencias técnicas, de militancia y capacidad de mediación. Estas se transforman en lógicas de acción que se demandan a los agentes y que deben ser tomadas en cuenta en un proceso de formación.

Figura 116: El sentido de la acción.



Fuente: Guillet (2006)

Por lo tanto, en esta experiencia concreta pudimos identificar las tres dimensiones, la técnica donde el rol del equipo fue fundamental desde antes de asumir la coordinación de la campaña ya que el trabajo comenzó con la formación de pares técnicos veterinarios que asumían el manejo de su propia hacienda. Este punto fue pensando desde la estrategia de la no dependencia y la posibilidad de fortalecer las capacidades instaladas en territorio. Esta acción necesitó de un tiempo de construcción de conocimientos donde además existió un proceso de traducción y diálogo de saberes. Las personas formadas se sintieron capaces de asumir nuevos desafíos, y los posicionó como un actor estratégico a la hora de asumir el trabajo en la campaña de aftosa.

En la dimensión de la mediación, fue sumamente importante el rol que asumió el equipo, entre el SENASA como representante del Estado en la aplicación de la política pública enmarcada en la ley anti aftosa, la acción colectiva representada por los campesinos, la municipalidad y el INTA, a nivel de directivos regionales y nacionales. Acordemos que asumir la coordinación de la campaña para fortalecer a los pequeños productores no fue tomada muy satisfactoriamente por el empresariado local. Es así que

se partió de una estrategia que en términos Sili (2018), podemos explicarla en tres dimensiones.

La capacidad de multiescalaridad de la acción territorial, debido a que se logró articular y moverse en diferentes niveles, donde de esta manera se fueron fortaleciendo vínculos estratégicos. Se logró instalar esta acción como un ejemplo de extensión que fue inclusive premiada como mencionamos, por la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria, donde además del reconocimiento mencionado en diferentes medios de comunicación, se realizó un evento con diferentes directivos institucionales inclusive con los directivos del SENASA, Ley ovina, INTA, Laboratorios como Biogénesis Bagó, etc., que de alguna manera capitalizaron la experiencia. Estas acciones no solo protegieron a los técnicos en territorio de la patronal, sino que permitió un segundo punto que plantea Sili (2018) que fue la sinergización y el comienzo de un círculo virtuoso de acciones que permitió la construcción de un proyecto ganadero integral, donde ley ovina, dirección de carnes, SENASA, etc., apoyaron las iniciativas del territorio en la construcción del primer matadero en manos de pequeños productores, la apertura de una carnicería, la compra de un camión para el traslado de hacienda, proyectos de valor agregado en cuero y lana, etc. que posicionó a la CUM, como una organización fuerte en el rubro.

Sili (2018), plantea que cuando se pone en marcha una acción territorial de este tipo es fundamental analizar un tercer elemento clave. Estos son los frenos y limitantes a la acción territorial que pueden bloquear o anular las acciones en marcha. Este análisis es fundamental ya que nos permite construir estrategias que pueden sortear los obstáculos. En este punto fue claro el rol de la acción privada que no estuvo de acuerdo con el desarrollo de esta particular campaña de aftosa. Por lo que fue estratégico para el equipo y la organización la articulación y el rol de los técnicos del SENASA, que se sintieron parte del desarrollo de esta acción y la defendieron al igual que el equipo.

Y en este punto aparece lo que menciona Bustos Cara (2008) sobre la militancia que es un tercer factor en las competencias que asumen los agentes de desarrollo. En esta experiencia está claro que existe una actitud que moviliza a los actores a hacer un poco más de lo que deberían. A esta actitud, que podemos ubicarla en el campo de las emociones, de las subjetividades del actor que la plasma en la acción, se encuentran en todos los individuos y se traducen de diferentes formas, según los espacios que existen

para expresarlo. En la dualidad de la estructura, la emoción en el campo del mundo subjetivo genera una energía mayor que le da más energía a esa acción, el hecho de que estamos condicionados por la estructura pero si tenemos márgenes de libertad. Es en esa acción donde se reproduce esa estructura, pero también es donde puede cambiarse (Bustos Cara, 2008).

Secta Parte: Conclusiones

6) Conclusiones

Comenzamos esta investigación movilizándolo algunos conceptos sobre la construcción del paisaje calchaquí, que si bien era necesario para ubicar y conocer el territorio de nuestra tesis, nos permitió comenzar a contar una historia que sistemáticamente fue vislumbrando los procesos de dominación que fueron atravesando las poblaciones campesinas de esta región de los andes.

Desde la colonización española, con la configuración de la distribución de la tierra en encomiendas a cargo de militares españoles que tenían como objetivo evangelizar y civilizar a los indígenas, logramos afirmar en el transcurso de esta tesis doctoral que este sistema de encomiendas fue estructurante de las formas actuales de dominación, representadas hoy en la cultura e instituciones, y sobre todo constituyendo una representación del mundo que consolidó una condición campesina tradicional.

Hemos podido evidenciar la persistencia de estas encomiendas, traducidas en la región como “Fincas”, con la presencia de patrones y campesinos, que han persistido fundamentalmente en función de los sistemas productivos impuestos por el patrón. Por ejemplo, la existencia de Luracatao como finca productora de hombres, la configuración de Tacuil con los pastajeros, y el Churcal con la producción intensiva de cebolla. Nos han configurado desde nuestra historia reciente hasta la actualidad la clara presencia de pactos territoriales tradicionales, que más allá de algunas diferencias, tienen en común la configuración de una condición campesina, subordinada, oprimida, y pobre.

En la Argentina de hoy donde el campo es símbolo de progreso, venerado por ser el granero del mundo, festejada por su gran capacidad productiva y su tradicionalismo arraigado en los valores. No es menor dar a conocer la existencia de estas inequidades, contradicciones, vacíos legales y jurídicos en pleno Estado democrático, donde grandes poblaciones de agricultores viven en condiciones paupérrimas soportando una corrupción socioeconómica de patrones vinculados a distintas esferas de poder.

De la configuración del pacto territorial tradicional, y a partir de la utilización de la teoría de las mediaciones territoriales, configuramos el tipo de inserción de los agricultores campesinos a este territorio, y desde este punto pudimos caracterizar un

tipo de mediación antes de la intervención técnica que se dio en el año 2002, donde la esfera de lo privado, también llamado de la vida, era lo que más ocupaba los agricultores quedando lo productivo en relación y en función a la esfera privada, y lo público o de la participación relegado a instancia de vinculación social entre vecinos. Comprobamos que su participación política se caracterizaba por la implementación del sufragio en épocas electorales traccionadas por el aparato político de turno. Configurando de esta manera un sistema de acciones promulgada por los gobernantes locales, vinculadas a la cooptación de los pobladores con fines partidarios.

Desde este lugar partimos, y comenzamos a identificar procesos de dinamización de la acción territorial, en un momento clave de aparición de un grupo de técnicos provenientes de distintas instituciones del Estado, pero con una alta carga militante, que junto a los agricultores comenzaron un camino de transformación de la realidad que pudimos identificar, comprender y validar en todo el desarrollo de esta investigación. Primero hemos tenido que comprender las características del modo de intervención que no fue un cúmulo de acciones aisladas sino que año tras año fue configurando un sistema de acción territorial.

El primer disparador que logramos identificar fue la estrategia al abordar una problemática sufrida por las familias, como era el acceso al agua para el consumo humano. La imposibilidad de tener agua en sus casas como derecho básico y fundamental para la vida, estaba totalmente naturalizado por los pobladores, hasta el punto de creer que era un mandato de Dios, desde sus creencias religiosas fuertemente arraigadas.

Pero no fue solo el abordaje del problema lo que configuró un disparador de mecanismos de desestructuración de su condición, sino el cómo.

Desde el primer momento los técnicos trabajaron en términos de comunidad y socios en el abordaje de la acción, tal es así que a partir del desarrollo de esta tesis comenzamos a comprender que los parajes no se llamaban “comunidad” por sí solo, sino que fue una forma de abordaje del equipo técnico ya que todos venían con un sueño militante, impregnado a estos espacios sociales de sus anhelos. La palabra comunidad atraviesa muchas dimensiones, tiene una connotación identitaria de solidaridad, reciprocidad y sin tener total conciencia fue lo que en cada acción se fue rescatando poniendo en valor, construyendo una forma distinta de ver los espacios sociales.

Al reconstruir el proceso de intervención en esta investigación, vemos que dieciséis años después jóvenes de esos parajes no dudan en llamar también a sus lugares “comunidades”. Este punto, que al principio estaba naturalizado para el equipo mismo, es un cambio sustancial incorporado y trabajado por todos. Era el comienzo de la construcción de un nuevo territorio. Salir de los límites de la finca, del patrón, el sector, el paraje, y convertirse en un lugar común, un territorio por el cual luchar.

De esta manera, desde el abordaje de comunidades, buscando consolidar las tramas sociales para abordar problemas comunes, se inició la permanente búsqueda de mejorar la vida. Es así que se continuó con acciones en relación al mejoramiento de los rebaños, de la infraestructura para riego, de las viviendas rurales, etc. Pero a cada paso surgían múltiples desafíos, donde primaba el espacio social para la construcción de soluciones.

Por lo tanto, la reunión comunitaria comenzó a aparecer en estos lugares como el espacio culmine de decisiones que desde allí se avalaba (o no) la gestión de financiamiento, se distribuían roles, se abordaban los conflictos, y por lo tanto era en estos espacios donde se comenzaba a configurar el rumbo de las comunidades. Es así que se comienza a escribir una nueva historia, se suman familias al proceso, se comienza trabajando en un paraje-comunidad y en menos de tres años, ya eran diez parajes-comunidades que comenzaron a realizar reuniones, ejecutar proyectos, discutir, distribuir roles, identificar problemas comunes, etc. El equipo técnico creció, de tres profesionales se constituyó en seis agentes, se sumó técnicos recién recibidos, voluntarios, etc. que comenzaron a visualizar esta experiencia como una posibilidad real de cambio en la cual todos podían contribuir.

Desde el trabajo permanente, desde la acción territorial continua, se comienza a construir poder, poder en el debate con los otros, poder en la gestión de financiamiento, poder en alianzas estratégicas con municipalidades, organizaciones, e instituciones.

Se comienza a identificar el cambio del pacto territorial tradicional, y se empieza discretamente a configurar un nuevo pacto donde el campesino modifica su inserción en el territorio y va aumentando la esfera de lo político, va tomando otra dimensión que incluye a su vida privada en la acción por el agua, la vivienda, la educación, e incluye su producción, su trabajo en el mejoramiento ganadero, riego, semillas, y sobre todo la revalorización de su sistema productivo, su potencialidad en sus lógicas productivas basadas en la independencias de insumos externos, y de permanente autogestión.

Son lógicas que continuamente fueron llevadas también a la esfera de lo político discutida, puesta en valor, y que permitían comenzar a visualizar una nueva generación de jóvenes campesinos emancipados. Es así que pudimos en el desarrollo de esta tesis analizar los discursos de los jóvenes que formaron parte de este proceso, y logramos acercarnos a las acciones que se venían desarrollando así como describir el sentido de esta experiencia.

Una acción concreta que se originó en este proceso de transformación fue la gestación de un nuevo actor político, la CUM, que como mencionamos anteriormente fue el nacimiento de una organización campesina emancipada que comenzó a intervenir en la región, construyendo un nuevo territorio. Emergió un nuevo discurso, construido por los actores en el marco de la CUM, donde campesinos y técnicos desde sus diferentes comunidades, instituciones o roles, confluyeron en un propósito común y superador que demarcó una nueva condición campesina.

Es desde la presencia de esta organización, que nace en el año 2006, desde donde se comenzó a abordar diferentes dimensiones y que sin saberlo comenzó a emerger un nuevo modelo de desarrollo.

Hemos profundizado en el concepto de desarrollo, entendiendo que la posibilidad de la emergencia de un nuevo modelo se da siempre y cuando podamos revelar acciones en cuatro dimensiones bien claras. Ésta, en el transcurso de la investigación ha sido evidenciada para algunos casos concretos de la experiencia, lo que nos animó a comprender el grado de impacto, y por lo tanto de veracidad, de lo planteado en nuestra hipótesis, llegando de esta forma a plantear nuevos interrogantes:

¿Es posible que estas nuevas formas de mediación ciudadana se correspondan con un nuevo modelo de desarrollo?, ¿Hemos podido demostrar esta correspondencia? , ¿Logramos comprobar la presencia de innovaciones entre técnicos y campesinos en este proceso?

En la búsqueda a estas respuestas en el apartado siguiente hemos caracterizado y desarrollado el caso de la CUM, en las cuatro dimensiones propuestas identificando situaciones particulares que nos pueden arrojar en un principio indicios de un sistema de innovación territorializado, innovación ya no tan “discreta” en la medida en que, como

lo plantea Albaladejo (2009) está acompañada por la consolidación de un modelo de desarrollo propio.

6.1 Un nuevo modelo de desarrollo implica una nueva forma de producción social e institucional de conocimientos.

En esta investigación logramos evidenciar la existencia de una nueva forma de producción de conocimiento, basado y anclado en lo que se denomina construcción del conocimiento. Que si bien puede ser un término ya conocido y difundido es interesante el proceso que se describió en esta tesis vinculada a la producción de saberes en relación a la quínoa. En un momento histórico de auge por los altos precios que tomó el cultivo, acompañado de una falta de definición política e institucional en relación a los protocolos de investigación y producción de quínoa. Nos encontramos frente al inicio de lo que luego se iría acercando a la producción de este cultivo en el marco de los ya conocidos cambios tecnológicos de manipulación genética y por consiguiente formas convencionales de producción. Ante este desafío la organización, y los técnicos, tomaron cartas en el asunto.

Hasta ese momento este cultivo estaba poco difundido en Argentina y su producción estaba en manos de campesinos bolivianos y peruanos, que habían logrado posicionarla comercialmente en el mundo. A partir de los altos precios que tomó el cultivo, surge la demanda de investigación de las instituciones de ciencia y técnica, como el INTA.

Ante este contexto se encontraron los técnicos pertenecientes a esta institución que trabajaban con organizaciones campesinas donde este cultivo era uno más dentro de la diversidad propia del sistema.

Ante las presiones recibidas por parte de la propia estructura institucional, incluyendo al cultivo en los proyectos programática del INTA como un cultivo industrial, se lo visualizó como una posibilidad comercial, pero sobre todo también como una amenaza ante las presiones de grandes productores e intermediarios que comenzaban a apropiarse de la genética de la semilla.

Es así desvalamos una política institucional de cultivos industriales en la cual la quínoa forma parte de ensayos protocolizados con la definición de características meramente comerciales. La CUM junto al equipo técnico de Seclantás buscó comenzar un proceso

de patrimonialización con la construcción de un protocolo de mejoramiento participativo de la semilla, como contracara a los métodos de investigación instrumentados por los grupos hegemónicos de turno.

En el desarrollo de esta investigación, describimos las características de ese proceso de construcción de conocimientos, donde a partir de un objetivo común, de reivindicación de un cultivo, se buscaron alianzas institucionales enmarcadas en un proyecto con financiamiento extrapresupuestario al INTA que permite generar mayores alianzas alrededor de la experiencia.

Desde el primer momento pudimos ver que era necesario el anclaje institucional de los conocimientos que emergían en este proceso de aprendizaje, con la finalidad de visibilizar otros caminos de desarrollo posible.

Es así que como describimos en el capítulo 5.1, a partir de la generación de espacios entre técnicos y campesinos, coincidimos tal como lo señala Di Martino (2010: 9), que el conocimiento “no es una actividad más del sujeto humano, sino la forma misma de su relación con la realidad”. La relación sujeto-conocimiento-contexto es la forma de establecer un diálogo que apunte hacia la ecología del saber cognitivo donde los sujetos nos apropiamos del conocimiento; al descubrir el sentido y significados de los fenómenos sociales que estamos viviendo, aprendemos de ellos y los transformamos.

Más allá de saber cómo sembrar, producir, regar, lo importante es el proceso de aprendizaje, que buscó la reivindicación de un cultivo andino donde se fortaleció la organización desde la soberanía sobre sus recursos.

La investigación-acción que surgió en el abordaje del mejoramiento participativo de semilla de quínoa, nos permitió la construcción del conocimiento con el otro, desde lo colectivo generando un proceso reflexivo a partir de las acciones emprendidas. Se logró a través de la investigación colectiva la participación protagónica de las personas, comunidad, instituciones que forman parte de un proceso de construcción colectiva del conocimiento.

Para explicar en mayor detalle lo que se generó en el proceso colectivo de producción de conocimiento, señalamos lo que menciona Marquina Heredia (2017) la cual expone que dichos procesos requieren la construcción de unos referentes ontológicos,

epistemológicos, metodológicos de lo colectivo, los fundamentos de lo que nos hace común:

- “La interacción con la realidad investigada,
- La experiencia de los sujetos de investigación y su papel protagónico en el proceso de investigación,
- La construcción del proceso de investigación a partir de la realidad,
- La construcción del sistema de relaciones para la producción de la información desde la realidad, que es dinámica y cambiante,
- Es un proceso activo entre la teoría –praxis para la producción de información, ideas y la construcción de conocimiento en colectivo.”

Fuente: Marquina Heredia, 2017: 6.

Desde esta perspectiva la investigación colectiva como enfoque de producción de conocimiento deja de ser una mera descripción analítica y se transforma en un performance de mediaciones, perspectivas y relaciones politizadas de colaboración tejidas en una red multi-situada de sujetos de reflexión. Es decir, más que una herramienta, es un estilo narrativo de producción de conocimiento que se configura procesualmente.

Logramos, en este proceso de investigación, revelar la presencia de estas formas de producir conocimiento y de la posibilidad de su institucionalización. Pudimos develar la presencia de una metodología y de un protocolo que insito a los actores a ser protagonistas del proceso de investigación, lo cual se traduce en su propio discurso.

El saber técnico y el saber campesinos interactúan en el proceso activo de teoría y praxis antes mencionado. Y es a través de la definición de un problema a resolver, donde se logran las innovaciones.

En este caso puntal, el problema planteado era la apropiación de la genética de la semilla y la validación científica de una forma de producir este cultivo andino ancestral, desconociendo el saber campesino y relegando su participación a ser simple productores de semillas estandarizadas por el mercado.

Frente a esta complejidad se comenzó a construir una estrategia donde se innovó en un protocolo de investigación-acción participativa, que pudiera contrarrestar los

mecanismos avalados históricamente por el INTA, se generó un proyecto donde se involucró al IPAF NOA, como institución que debía estar en función de la agricultura familiar, y la cual sistematizaría desde métodos de investigación la experiencia dada, se ajustó las referencias de selección de semilla a lógicas campesinas que nada tenían que ver con las lógicas del mercado, se generaron ferias de semilla, vinculación con las escuelas locales, mercados campesinos, intercambio de experiencias entre campesinos, donde primo la simbología en relación al rescate del cultivo, más allá de las posibilidades económicas.

El conocimiento del contexto histórico-social constituye un punto de partida para examinar los condicionamientos que intervienen en el proceso. La investigación colectiva es interactiva, donde la observación participante, el diálogo, el intercambio de ideas, el estudio en grupo, la formación, la autoformación se convierten en un quehacer de las prácticas valoradas por los sujetos colectivos de investigación.

Esta es la razón por lo cual tal como lo señala Giussani (2006: 1) “la realidad se evidencia; no <se forma>, no <se hace>, no <se construye>, sino que se evidencia, se hace evidente. Se hace evidente algo que ya existe>”. Es en este sentido que los procesos de investigación-acción evidencia la realidad de un contexto desde sus sujetos protagónicos. El contexto no se limita a la ubicación geográfica espacio-tiempo; sino al sistema complejo de interrelaciones del tejido económico, social, cultural, político y educativo donde se desarrolla la vida cotidiana.

Por lo mencionado hasta, aquí hemos logrado demostrar una nueva forma de producir conocimiento, que está incorporado en los sujetos que participan activamente de este proceso, una nueva forma que conlleva una metodología co-construida en los espacios sociales situados. Estas nuevas formas tienen incorporado al proceso innovativo, como resultado a la resolución de problemas, que necesitan por más que parezcan imposibles, soluciones colectivas.

Como finalidad de las instancias de formación se buscó una séxtuple convergencia de objetivos o instancias a alcanzar, que a su vez están relacionadas entre sí. Con cada instancia de formación o temática que se decide abordar, se nuclea múltiples dimensiones que surgen en los espacios de construcción de conocimiento.

Para profundizar en la acción formativa dada en esta organización, desarrollamos la figura (117), que nos animamos a llamar el “hexágono del conocimiento”, el cual representa la estrategia de formación del equipo y la CUM. Se utilizó en los espacios de evaluación colectiva que se dan al final de cada instancia de formación, permitiendo de alguna manera ser una guía para el análisis del proceso dado.

Figura 117: Hexágono del conocimiento.



Elaboración propia

Las dimensiones que se ubican en cada vértice fueron construidas en talleres de evaluación participativa que la organización tiene al cabo de los talleres de formación. Estos puntos son los que de alguna manera se priorizan alcanzar en las actividades formativas de la CUM, para cualquier línea de acción. De los talleres en conjunto entre técnicos y campesinos, se describe como necesario e importante alcanzar dimensiones de autogestión, como así económicas o sociales. Es decir, el espacio de encuentro debe contener una mirada integral sobre el proceso dado.

Figura 118: Escuela campesina en La Puerta, 2018



En la figura (118), se puede observar el armado del hexágono en un taller de la CUM. Para nuestro caso de estudio, se utilizó esta metodología con la finalidad de evaluar cada taller dado en el proyecto de mejoramiento participativo de semillas. Se buscaba identificar en el proceso de aprendizaje ¿cuál de estas dimensiones se abordaba más que otras? y de esa manera ir ajustando las capacitaciones, contenidos y técnicas con la finalidad de equilibrar las dimensiones en el próximo encuentro.

Para el caso planteado del proyecto de mejoramiento participativo de semilla, fue posible a partir de la definición clara de estas dimensiones convertirlas en indicadores, que permitieron monitorear el alcance de cada taller. En instancias de construcción de conocimiento sucede la mayoría de las veces, que el espacio de encuentro es orientado por los técnicos a la aplicación de una técnica dada o la discusión sobre el sistema productivo. Genera diversas tramas de discusión y flujo de información que puede tener otros alcances a los preestablecidos.

Por ejemplo, un taller sobre instalación de un sistema de riego presurizado, puede contribuir desde la participación activa a la reivindicación de los derechos de un consorcio de riego.

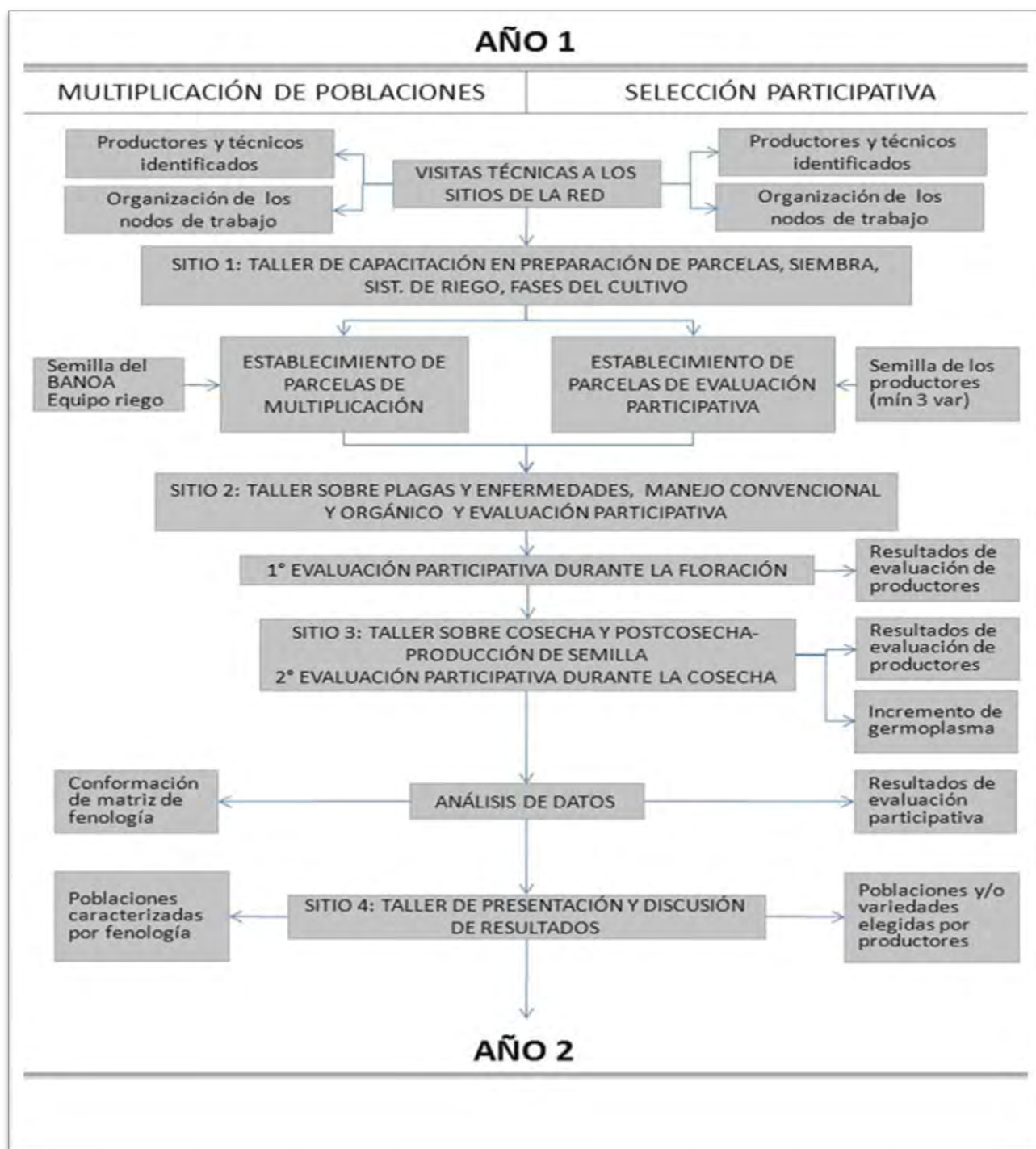
En nuestro ejemplo vamos a representar el protocolo no estandarizado de mejoramiento participativo de semillas y los efectos a los que ha contribuido cada espacio de formación, con la finalidad de comprender la multidimensional que logran ponerse en juego, en lo que parecería una acción puntual.

Vamos a plasmar la estrategia de formación y de acciones del proyecto el primer año y los resultados que se obtuvieron con la implementación del hexágono del conocimiento el alcance y la integralidad de las capacitaciones.

Como podemos observar en la figura (119), el proyecto estaba conformado por acciones relacionadas a visitas técnicas a cargo de los referentes y organización de los nodos de trabajo para cada sitio de la red. Se definiera la ubicación de las parcelas y las condiciones de las mismas.

Las capacitaciones tenían un componente teórico que se llevaba a cabo en las instalaciones destinadas a tal fin, y un componente práctico que tenía lugar en las parcelas de multiplicación y parcelas demostrativas. Se realizó una propuesta de modalidad rotativa en cada uno de los sitios de la red, de manera que productores y técnicos pudieran ver el cultivo en distintos ambientes y puedan intercambiar experiencias. Durante el primer año las capacitaciones fueron sobre el manejo del cultivo y alternativas de manejo orgánico para la producción de grano y en el segundo año se haría énfasis en el manejo para la producción de semilla.

Figura 119: Diagrama de flujo del proyecto ITIS.



Elaborado por el equipo técnico a cargo.

Como podemos observar en el cuadro, se plantearon cinco instancias de talleres con contenidos orientados al conocimiento de prácticas agrícolas en relación a la producción de quínoa. Pero la metodología utilizada fue claramente participativa y cruzada, es decir se rotaban las instancias de capacitación y se realizaron sobre parcelas reales de

productores. Lo que genero sobre todo un espacio de encuentro de todo un día donde el intercambio se convirtió en moneda corriente.

En estas instancias se utilizó el hexágono del conocimiento como instancia evaluativa, cada dimensión se convirtió en un indicador que estaba puntuado del 1 al 10, siendo el 1 el grado más bajo. Al finalizar los talleres dicha puntuación se la procesaba y nos permitía visualizar el estado de la capacitación dada.

Figura 120: Resultados de lo talleres del proyecto ITIS.



Elaborado por Claudio Plotkin.

Como se puede observar los talleres que en teoría se destinaba a una formación técnica productiva, arrojaban otro alcance, por ejemplo, el taller uno, tubo más alcance en la dimensión social que en la económica. Esto se debe, a que en el primer taller uno se presenta, se conoce e intercambia quien es, ante que todo. Eso se da de manera muy común en talleres que se utilizan herramientas participativas donde importa el conocimiento del otro.

Vale decir que además esta forma de producir conocimiento no se ha limitado en esta experiencia a una solución puntual, sino que se ha institucionalizado en el territorio como una forma de acercarse a lograr resultados, desde las conformación de escuelas campesinas, pasando por talleres, ensayos a campo, hasta centro de formación campesino, donde otras instituciones han avalado y reconocido la participación activa

de los campesinos en el proceso de aprendizaje emancipatorio que busca transformar la realidad.

6.2 Un nuevo modelo de desarrollo rural implica procesos innovadores de comercialización

En este estudio hemos logrado demostrar la existencia de una alternativa de comercialización territorializada. Es decir, una construcción de los procesos de comercialización de esta organización que se ha anclado en la trama social, y dependen para su desarrollo de la acción colectiva territorial.

Hemos podido demostrar en la descripción del proceso, no solo la existencia de un dispositivo de comercialización innovador, sino también las características del mismo, que surgen y se develan en la acción concreta desde una lógica totalmente diferente a la lógica mercantil.

Las herramientas e instrumentos consolidados en el territorio que traccionaron la producción de los campesinos hacia el mercado, busco sobre todas las cosas reforzar aspectos que hemos compartido de la lógica campesina propuesta por van der Ploeg (2010), por ejemplo, los patrones de cooperación. Pudimos vislumbrar en esta experiencia la lucha permanente por la autonomía, o llamada de otra manera la autogestión en términos productivos y comerciales. Si bien es real, que continúan productos dependientes del mercado convencional, se ha demostrado la puesta en valor de productos no dependiente de insumo externos que se han rescatado como productos diferenciados, que posicionan el enfoque agroecológico e inclusivo desde lo social para su posterior vinculación con el mercado. Hemos observado, que las familias logran ampliar su base de recursos controlables al generar alternativas productivas, han refuncionalizado su sistema productivo, he incluso han logrado posicionarse frente a la demanda de los patrones.

La organización CUM en el tiempo transcurrido, ha logrado armar no solo sus puntos de comercialización permanente, sino que ha autogestionado los instrumentos de logística y el ejercicio organizativos necesarios para llevarlo adelante.

A su vez este estudio nos ha permitido validar con otras instituciones, consumidores, y actores a nivel local, regional y nacional. La presencia de una organización campesina

que logra ocupar los espacios con sus productos, que simbolizan los valores de solidaridad, inclusión y soberanía.

La organización CUM prioriza y refuncionalizan los patrones de cooperación, no solo entre productores, sino a través de comunidades que se complementan en la distribución de roles. Este es un punto muy importante para comprender que la acción política está anclada en la acción concreta en la resolución de problemas. Hemos mencionado, por ejemplo, que una comunidad administra el local de Salta, otra el camión de la organización, la otra comunidad el tractor y así sucesivamente, dándole un sentido a los espacios de reuniones donde lo ejercitado a nivel comunitario se implementa a nivel intercomunitario. En este proceso organizativo que atraviesa lo comercial se han sumado comunidades de otros departamentos y municipios, que comenzaron a reconocer a la CUM también como una alternativa comercial.

Por lo tanto, como mencionamos anteriormente el dispositivo de comercialización existente de la CUM, logro fortalecer y consolidarse debido a que las acciones territoriales se anclaron en las practicas económicas comunitarias, es decir en los principios de reciprocidad, en la reivindicación de valores de solidaridad, integración social y construcción de una identidad campesina que busco instalarse en la sociedad desde su racionalidad.

Los instrumentos innovadores que surgieron de este proceso, además del propio dispositivo ya descrito en el capítulo 5.2. Fue el manejo y administración del microcrédito que fortaleció la autogestión de base comunitaria e intercomunitaria, que además se prolonga en el tiempo, la conformación de capacidades locales para facilitar los procesos a nivel comunitario representados en los técnicos locales, las alianzas estratégicas para la ocupación de espacios de comercialización y por lo tanto de reivindicación del campesinado, como el local de la CUM en la ciudad de Salta y el mercado campesino de Cafayate.

En la figura (121), se busca plasmar las dimensiones de dicho modelo con el fin de comprender su funcionalidad. Se puede observar: a) la estrategia de comercialización, b) equipar el territorio c) potenciar la producción y d) la organización. Los cuales son 4 ejes fundamentales que contribuyen por sus particularidades a una alternativa de comercialización campesina, y que en la realidad están íntegramente relacionados.

Figura 121: Comercialización CUM.



Elaboración propia

Desde el primer momento tanto el equipo técnico como los campesinos buscaron como estrategia de posicionamiento la necesaria integralidad de comercializar todos los productos de la agricultura familiar, evitando ponderar unos sobre otra, situación que podría derivar en el abandono de alguna actividad en particular. Este es el ejemplo de los Artesanos del Colte⁴⁸, que han abandonados sus cultivos por la artesanía, traccionada por el turismo. Es decir, los puntos de venta no solo buscaban la comercialización exclusivamente, sino la reivindicación de la agricultura andina como abastecedora de alimentos, prendas textiles, biodiversidad, etc. “LA CUM”, abrió dos

⁴⁸ En la afueras de Seclantas, se encuentra el camino de los artesanos que recibe asiduamente al turismo. Las familias han abandonado la producción agropecuaria, especializándose solo en artesanías textiles.

puntos de venta⁴⁹ manera simultánea, tanto el local de productos artesanales como el mercado de alimenticias. Esto no fue casualidad fue una estrategia política. No se buscaba la mercantilización de la actividad que los haga dependiente a un mercado, sino todo lo contrario aportar a la economía familiar desde sus múltiples actividades.

Es así que podemos observar al mismo nivel la actividad agrícola, artesanal y ganadera. Así mismo es interesante observar el andamiaje socio- económico y tecnológico que se fue ordenando en función de la comercialización constituyendo un sistema que barría desde la disponibilidad del equipamiento productivo, hasta los microcréditos acompañados del asesoramiento técnico local. Este ejemplo de la organización CUM permite materializar un sistema alternativo cargado de simbologías y valores que es posible de ser replicado en cualquier territorio.

6.3 La revalorización y emancipación de los actores rurales

La CUM surge de un territorio escondido, de campesinos y patronos donde el sistema de dominación ya llevaba varias décadas y no se modificó sustancialmente con la llegada de la democracia, sino que todo lo contrario se reforzó el sistema clientelar en la relación a los políticos de turno.

Es en este lugar remoto de la Argentina e inexistente para la mayoría de las instituciones del Estado, donde un equipo técnico comienza a implicarse en un proceso que conlleva a consolidar un actor político, la propia CUM, que prontamente se prioriza en muchas agendas de ministerios del Estado y de la cooperación internacional, así como en las agendas de municipios e instituciones a nivel local, regional y nacional.

El surgimiento de esta organización no fue espontaneo y por lo tanto no ha desaparecido en la finalización de un proyecto de desarrollo o a partir de los cambios de paradigmas institucionales. Sino todo lo contrario, se resinifica crece y continúa ocupando espacios en busca de la reivindicación de un campesinado que ha logrado transformar su condición y se proclama en la praxis ciudadana.

⁴⁹ La CUM abrió una carnicería en el año 2012, que fue el primer punto de venta permanente.

En esta investigación hemos analizado la importancia de las diferentes narrativas y de la variabilidad de los discursos para entender los cursos, acuerdos, tensiones y contradicciones que en un proceso de cambio dinámico se han propulsado en las comunidades y nos revela la potencialidad de la creatividad de la acción social de los campesinos andinos.

Hemos podido describir el cambio e incorporación de un discurso emancipado que se corresponde con la acción territorial, hemos podido comprender que es en proceso de la acción, donde realmente los actores pueden modificar su realidad y que esto es un cumulo de experiencia que nos van transformando en la conciencia colectiva del cambio social tanpreciado.

La CUM existe y existen sus logros y sus fracasos, está ubicada en un territorio y desde allí nos abre sus puertas para comprender cuáles son sus afectos, dudas, errores, contradicciones y derechos que se trasladan a la difícil tarea de construir entre muchos desde nuestras heterogeneidades y representaciones.

Y por lo tanto que otra forma de construir sociedad es posible, siempre y cuando se persista en el camino de buscar la emancipación.

Hemos tratado de entender la importancia de la acción como nuevas formas de interacción humana que contribuyen a la emergencia de la generación de procesos de identidad, de surgimiento de organizaciones sociales y de nuevas relaciones con instituciones y mercados.

Reinterpretando la figura realizada por Bustos Cara (2005) actores y sujetos entre la estructura y la acción, en la figura (122) nos hemos acercado a explicar en mayor profundidad cuales han sido los resortes que contribuyeron a la presencia de un actor político que surge de poblaciones campesinas oprimidas.

Figura 122: Reinterpretación de estructura y acción.



Elaboración propia

Hemos tomamos como estructura en la dimensión del sujeto a la mediación tradicional, y a partir de la acción que es nuestro único momento de autonomía logramos desestructura la mediación tradicional y generar una mediación emancipada y convertirnos en actor, si bien es una interpretación teórica el grafico nos ayuda a ordenar los que de alguna manera se plantea como hipótesis de esta tesis.

Debemos ser conscientes de las actuales transformaciones de la globalización que generan un retroceso de la condición de ciudadanía efectiva, la desestructuración de los soportes que la sustentaban, las profundas desigualdades que influyen en su realización para gran parte de la humanidad, y los retos que plantea su reformulación en un contexto de despolitización y debilidad de las fuerzas sociales antagónicas del orden dominante (García Delgado, 2000). Frente a este desafío debemos visibilizar la presencia de otros modelos de desarrollo posibles.

6.4 Construcción y readaptación de las políticas públicas en virtud de la construcción territorial

En este estudio desarrollamos el proceso de innovación que constituyó una organización campesina de segundo grado denominada “CUM” (Comunidades Unidas de Molinos), con integrantes movilizados como un actor político activo, permitiéndonos identificar cambios en la condición social campesina en tensión con un pasado que se resinifica permanentemente.

Pudimos comprobar que estos procesos participan activamente de lo que se han llamado a veces de “nuevas ruralidades” a nivel del continente y empiezan a tener visibilidad para las instituciones que acompañan el desarrollo rural y agropecuario.

La posibilidad de visibilizarse es también la posibilidad de readaptar o resinificar las políticas públicas que provienen del Estado a la realidad local. Hemos comprobado que la gran mayoría de políticas estandarizada para un categoría que han homogeneizado como el de “agricultura familiar”, no logra acercarse a los objetivos que se proponen y que lejos de ellos, en muchos territorios son instrumentos de fragmentación social, burocratización del Estado y sobre todo de la paupérrima acción de técnicos de la agricultura familiar que se convierten en meros funcionarios administrativos de las herramientas perdiendo de vista su rol como agentes de cambios.

Existen muchos casos de finalización de las organizaciones cuando se finaliza el proyecto, o lo que es peor aún, la falta de integralidad de la acción, que llevan a productores al fracaso desde lo comercial y lo social. Simplemente por el hecho de que el dinero tiene el destino de transformar los territorios sin tener en cuenta el saber de los actores locales.

Es por eso que en esta investigación hemos tomado una ley nacional (aftosa), para demostrar que en un mismo territorio existen opciones que podemos elegir en función del compromiso con el que asumimos la intervención, ya que podemos contribuir a ser parte del engranaje que consolida la dominación del pueblo o ser agentes para su emancipación.

La descripción de la ejecución de la ley de aftosa antes de ser utilizada desde un rol de construcción de conocimiento como describimos anteriormente, los sujetos asumían las

acciones por mandato de arriba hacia abajo no logrando ser protagónicos y por lo tanto no lograban evidenciar su realidad. Es un ejemplo claro de cómo puede una mera acción transformarse en un instrumento emancipador, desde el momento que se la integra a la multidimensionalidad de la realidad, se ancla en las tramas sociales y se las apropia como parte fundamental del cambio. La CUM logra construir poder alrededor de una política pública y es el nacimiento de la mirada crítica sobre lo que “baja a los territorios” para comprender su desterritorialización con el objetivo de territorializarla. Este es el proceso que hemos logrado demostrar y que en la actualidad en un saber hacer de la organización y de los técnicos.

Así mismo no es algo espontáneo, su readaptación se construye, se sistematiza y cuenta con una metodología avalada por los actores, que puede ser replicada siempre y cuando sea asumida como un proceso de construcción de conocimiento donde los actores son protagonistas y permita su emancipación.

En la siguiente figura (123), hemos intentado describir la acción en relación a la readaptación de una política pública al territorio. Enumeramos los pasos a seguir con fines prácticos, pero entendemos que son parte de un proceso dinámico que puesto en marcha desencadenan múltiples dimensiones y multiescalaridades. Un proyecto puede ser utilizado de múltiples maneras, el proveedor del proyecto puede ser nexo mediador entre una política pública y la gente, y ejecutar con supuesta neutralidad las acciones o puede ser un agente de cambio que busca la aplicabilidad de la herramienta a la realidad conocida reinterpretada en un proceso conjunto de empatía y conocimiento profundo de la complejidad de los territorios. Por eso las herramientas programáticas deben convertirse en escusas para lograr el cambio social. Y sobre todo debe tener la capacidad de generar un ida y vuelta entre lo que se buscaba de ella y lo que realmente logro impactar en el territorio.

Figura 123: Readaptación de política pública.



Elaborado por Claudio Plotkin. Fuente: Paula Olaizola.

Podemos observar el cambio de paradigma que se da en un proceso cuando la herramienta que se utiliza, en este caso un proyecto, permite que los beneficiarios muchas veces focos sectorizados de estas herramientas, se convierten en ciudadanos y los actores que son los técnicos que comienzan como mediadores de la herramienta se convierten en agentes de cambios, la flecha interna de la figura es lo que llamamos las competencias que se van adquiriendo en esta transformación. Que no es más que un cambio de mentalidad que se traslada al discurso y a las acciones.

Los proyectos bien utilizados no solo generan un resultado concreto que impacta en un territorio, como ser resolver el acceso al agua, o instalar un corral. Los proyectos son instancias de encuentro políticos donde se debe desnaturalizar la realidad, problematizar

por qué se está como esta, donde se trabaja lo colectivo como única forma de salir adelante, y debe integrarse a el tiempo del proceso.

En el grafico se muestra que la finalización de un proyecto construye nuevas demandas, en un círculo virtuoso de resolución de problemáticas, y si bien el financiamiento es importante, la construcción de demanda se convierte en un nuevo proyecto de la organización donde se sinergizan recursos, ideas y múltiples acciones.

Existe varias discusiones en relación a la efectividad de las políticas públicas, y claro está que están orientadas según el modelo que intentan implementar. Sabemos que desde la definición del concepto de desarrollo en la década del '60. Se ha hablado mucho de la resolución de la pobreza pero desde una mirada donde el pobre no es parte de la solución. Creemos que la sociedad en su conjunto debe comenzar a escuchar a los movimientos sociales que construyen su cotidiano, resistiendo a la imposición de modelos que solo buscan excluirlos de su rol de ciudadanos.

6.5 Reflexión final

Esta tesis doctoral nos ha permitido plasmar en una primera instancia, las formas de mediación territorial que podemos encontrar en nuestro país a partir de la descripción histórica de un territorio. Nos hemos encontrado con un mundo rural complejo, desigual e inequitativo que se encuentra naturalizado por la gran parte de su población y con una complicidad clara en los distintos niveles del Estado nacional, que no solo han contribuido a consolidar estas estructuras rurales, sino que también han favorecido explícitamente al avance de la concentración y extranjerización de la tierra.

Creemos que la toma de conciencia de las inequidades es el puntapié inicial de una fuerte desestructuración de nuestra propia condición. La cual solo es posible si nos convertimos en sujetos de acción.

Hemos logrado describir desde los diferentes relatos, búsquedas bibliográficas, análisis de los imaginarios y reflexiones sobre las representaciones del mundo, una experiencia de transformación territorial reciente, con comunidades andinas como protagonistas que ha permitido revelar, pese a lo esperado, que existe la posibilidad concreta de lograr la emancipación política de campesinos oprimidos que lograron transformar el pacto

territorial tradicional en el cual estaban inmersos a un pacto territorial ciudadano (emancipado). Y que estos procesos fehacientemente han contribuido a la emergencia de un modelo de desarrollo campesino en pleno contexto de globalización.

Para la autora de esta tesis el desarrollo de esta investigación representó un doble desafío, ya que profundizar sobre su propia práctica no es una tarea fácil, lo que obligo a asumir las distancias considerables en relación al análisis de territorio que es parte de su cotidiano.

Estamos convencidos de que la reflexión teórica de los procesos nos permite un acercamiento a datos de la realidad que se van transformando paulatinamente en revelaciones, que no dejan de brindar sucesivas experiencias cognitivas donde nuestro cotidiano se colma de sentido. La reflexión interna y el debate con los otros es necesario para comprender de mejor manera la transformación de los territorios y a nosotros mismos como agentes de cambios.

El compromiso es aún mayor cuando comenzamos a develar realidades ocultas, quizás supuestas en un primer momento que se van verificando y plasmando constantemente. Lo que nos hace ver el lugar en el que vivimos y trabajamos con mayor profundidad y por lo tanto con un mayor compromiso por lo que hacemos a diario.

Por ultimo esperamos a partir de lo plasmado hasta aquí, interesar a los formadores, profesionales, campesinos, compañeros, instituciones, etc. En las oportunidades que nos brinda la acción, vista como la única forma más allá de las estructuras estructurante que nos permite arriesgarnos a tomar algún grado de libertad.

7. Bibliografía

- Acemoglu, D.; Robinson, J. (2013). Por que fracasan los países: los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza. Cap Teorías que no funcionan. En Ariel (Ed.). Buenos Aires. Argentina.
- Albaladejo, C. (2004). La actividad agropecuaria y el desarrollo local: una reprofesionalización de la intervención en las áreas rurales (p. 8). Toulouse. Francia: UNS Departamento de Geografía e INRA/SAD «Mediations» Toulouse.
- Albaladejo, C. (2009). Médiations territoriales locales et développement rural. Vers de nouvelles compétences d'accompagnement de l'activité agricole. Les agricultures familiales dans les transformations territoriales en Argentine, au Brésil et en France. HDR Habilitation à Diriger des Recherches, Géographie et Aménagement, UFR Sciences Sociales Département de Géographie: 304 p.
- Albaladejo, C. (2017). Coexistencia en el territorio de diferentes modelos de desarrollo agropecuario: la teoría de los pactos territoriales aplicada al caso argentino. En: N. Daniela, P. Paula, C. Pedro, A. Christophe, & de A. L. Carvalho Fiúza (Eds.), Actas del seminario internacional transformaciones territoriales y la actividad agropecuaria Tendencia globales y emergentes locales (pp. 27-52). La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Aleman, C. (2000). Los cambios de la extensión del INTA y su relación con los paradigmas del desarrollo. Recuperado de calemany@infovia.com.ar
- Ambrosetti, J. B. (1907). Exploraciones arqueológicas en la Ciudad Prehistórica de «La Paya». Revista de la Universidad Nacional de Buenos Aires, 8.
- Araoz, E. (1965). Vida y obra del doctor Patron Costa. Cincuenta años de vida política argentino visto desde Salta. Buenos Aires. Argentina: Mercantali, Buenos Aires.
- Arcos Soto, C., Suárez Pineda, M., & Zambrano Vargas, S. M. (2015). Procesos de innovación social (IS) como fuente de transformación social de comunidades rurales. Academia y Virtualidad, 8(2), 85. <https://doi.org/10.18359/ravi.1425>
- Aristizábal, A., Tormo, C. C., Fernández, I. C., Gómez-Torres, M. de los L., Aguilar, J. F. L., Balbuena, J. M. M., & Martínez, A. J. T. (2010). Cuaderno de la cooperación internacional para el desarrollo. La cooperación internacional para el desarrollo. España: Universitat Politècnica de València. Recuperado de www.editorial.upv.es

- Asian, R., Fernández, M., & Montes, O. (2013). Más allá de la RSC. Hacia un nuevo paradigma de desarrollo a través de la innovación social. *Prisma social.Revista de ciencias sociales*.10, 30.
- Baldini, L. (2003). Proyecto Arqueología del valle Calchaquí central (Salta, Argentina). Síntesis y perspectiva. Conyctet.
- Barbier, J.-M., & Goulet, F. (2013). Moins de technique, plus de nature : pour une heuristique des pratiques d'écologisation de l'agriculture. *Natures Sciences Sociétés*, 21(2), 200-210. <https://doi.org/10.1051/nss/2013094>
- Bartra, R. (2013). "Y si los campesinos se extinguen...". *Historia y sociedad*, 8, 71-83.
- Benkouche, R. (1980). Acumulacao mundial e dependencia. En Ed.Vozes (Ed.). Rio de Janeiro. Brasil.
- Bertrand, A. (1885). Memoria sobre las Cordilleras del Desierto Atacama y Rejiones Limítrofes. Santiago de Chile: Imprenta nacional Colección del Museo Regional de Atacama (Chile).
- Bisio, R. ., & Forni, F. . . (1976). Economía de enclave y satelización del mercado de trabajo rural. El caso de los trabajadores con empleo precario en un ingenio azucarero del N.O.A. *Desarrollo Económico, Rev. de Cs. Sociales*, Vol. 16:, 36-56.
- Bourdieu, P. (2007). Campo del poder y reproduccion social: elementos para un analisis de la dinamica de las clases (1ed Ferrey). Cordoba.
- Bourdieu, P. (2008). El oficio de sociólogo: presupuestos epistemologicos. (siglo XXI, Ed.) (1 ed). Buenos Aires. Argentina.
- Bustamante, M. (2010). La estructura agraria y su dinámica reciente : Reflexiones sobre su abordaje. III Jornadas del Doctorado en Geografía, 15. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1494/ev.1494.pdf
- Bustelo,P.(1998).Teorías Contemporáneas del Desarrollo Económico,p.303. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Bustos Cara, R. N. (2002). Los sistemas territoriales. Etapas de Estructuración y Desestructuración en Argentina. En *Anales de Geografía de la Universidad Complutense (uCm. Unive*, pp. 113-129). Madrid: uCm. Universidad complutense Madrid.
- Bustos Cara, R. N. (2008). Teoria de la accion territorial. accion turistica y desarrollo. En C. de D. I. de Investigaciones & F. de C. E. y S. U. N. de M. del Plata (Eds.), *Aportes y*

- transferencias (Vol. 1). Mar del Plata.
- Caceres, D. (2014). Amenazas y desafíos que enfrenta el campesinado en Argentina. En *Agricultura Familiar en Latinoamérica Continuidades, Transformaciones y controversias* (CICCUS, pp. 205-226). Buenos Aires. Argentina: Fundación CICCUS.
- Callon, M., & Latour. (2001). *La sociologie de l'acteur réseaux*.
- Caracciolo Basco, M. y otros. (1981). Esquema conceptual y metodológico para el estudio de tipos de establecimientos agropecuarios con énfasis en el Minifundio. *El Minifundio en la Argentina. Segunda Parte*. Buenos Aires. Argentina: Grupo Sociología Rural. Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería.
- Carrasco, A. (2008). La ciencia como fraude del progreso. En *Antropofagia* (Ed.), *El trabajo por venir: autogestión y emancipación social* (Antropofagia, pp. 59-66). Buenos Aires. Argentina. Recuperado de www.eantropofagia.com.ar
- CEPAL. (1996). *América latina y el Caribe. 15 años de desempeño económico*. Santiago de Chile.
- Cieza, G. (2010). *Procesos organizativos y acceso a la tierra en el Valle Calchaquí. El Caso «El Churcal»*, departamento de Molinos, Salta. Universidad Nacional de la Plata.
- Coraggio, J. L. (2007). *Economía social, acción pública y política: hay vida después del neoliberalismo*. (CICUUS). Buenos Aires. Argentina.
- Córdoba, C., Villamarín, F., & Bonilla, H. (2014). Innovación social: Aproximación a un marco teórico desde las disciplinas creativas del diseño y las ciencias sociales. *Tendencias*, 15(2), 30-44.
- Craviotti, C. (2014). La agricultura familiar en Argentina: nuevos desarrollos institucionales, viejas tendencias estructurales. En *Agricultura Familiar en Latinoamérica Continuidades, Transformaciones y controversias* (CICCUS, pp. 175-204). Buenos Aires. Argentina: CICCUS.
- Crozier, M., & Friedberg, E. (1990). *El actor y el sistema: las restricciones de la acción colectiva*. (A. E. Mexicana., Ed.). Mexico.
- Cruz, P. (2015). *Racionalidades campesinas de los Andes del Sur: reflexiones en torno al cultivo de la quinoa y otros cultivos andinos* (Universida). San Salvador de Jujuy. Argentina.
- Darre, J. (1996). *Intervención de prácticas en la agricultura difusión y producción local de*

- conocimientos. Paris.Francia: Karthala.
- Di Martimo, Carmine (2010). El conocimiento siempre es un acontecimiento. Madrid: Encuentro.
- Di Méo, G. (2010). La métropolisation. Une clé de lecture de l'organisation contemporaine des espaces géographiques. *L'Information géographique*, 74(doi:10.3917/lig.743.0023.), 23-38.
- Di Pego, A. (2006). Poder, violencia y revolución en los escritos de Hannah Arendt: Algunas notas para repensar la política. *Argumentos (México)*, 19 (52), 101-122. En Memoria Académica. Disponible. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8412/pr.8412.pdf
- Durousset, E. (2001). A qui profitent les actions de développement? La parole confisquée des petits paysans (Nordeste, Brésil). Paris. Francia: L' Harmattan.
- Beach, P. (2001). Una Antropología Relevante: La " Condición Humana " Desde Hannah Arendt. *Pensamiento Educativo*, 28(julio), 85-104.
- Escotorin, R. (2007). Salta Montonera : La Actuacion Politica de Los Sectores Populares En La Provincia de Salta (1972-1976).
- Esteva, G. (1978). ¿Y si los campesinos existen? *Comercio Exterior*, 28, 699-713.
- Eyben, R. (2003). El levantamiento de los derechos: enfoque del desarrollo internacional basados en los derechos. *IDS Resumen de Políticas en asociacion con el Centro De investigacion Participación y Responsabilidad.*, numero 17.
- Failde de Calvo, V. (2006). Historia ambiental y construccion del paisaje de los Valles Calchaquies. En la provincia de Salta, Argentina. Universidad Nacional de Lanus.
- Failde, V. N., & Zelaraya, A. L. (2012). Sistema de soporte de decisiones Valles Calchaquies. Salta. Argentina: INTA.
- Faure, G., Desjeux, Y., & Gasselin, P. (2012). New challenges in agricultural advisory services from a research perspective: a literature review, synthesis and research agenda. *Journal of Agricultural Education and Extension*, 18(5), 461-492.
- Ferrer, G. (2004). Campesinistas y descampesinistas. El debate y su influencia en los programas de intervencion. *Revista de desarrollo rural y cooperativismo agrario*, num 8, 217-228.
- Galvez, L. (2001). Historia de Molinos y sus alrededores. Buenos Aires. Argentina.

- García Delgado, D. (2000). Perdida de sentido ,de identidad y de eticidad. En Estado-Nación y globalización (Ariel, pp. 193-218). Buenos Aires. Argentina.
- Gatti, L. M. (1975). Plantación, Campesinado y Manufactura: Un caso de Análisis Diacrónico de la Articulación de Clases en el Nordeste Argentino. En CLACSO (Ed.), II Reunión Grupo de Trabajo sobre Procesos de Articulación Social. CLACSO, Quito. (p. 4). Quito.
- Giarraca, N. (1990). El Campesinado en Argentina:un debate Tardío. Desarrollo Economico,Buenos Aires., Vol 94, 55-65.
- Giddens, A. (1995). La construcción de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración (Amorrortu). Buenos Aires. Argentina. <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/>
- Giussani, Luigi (2006). Vivir la razón. Madrid: Litteraecomunionis-Huellas. p, 1
- Gisclard M., Allaire G., Cittadini R.(2015) “Proceso de institucionalización de la agricultura familiar y nuevo referencial para el desarrollo rural en Argentina”. Mundo Agrario, 16 (31), abril 2015. ISSN 1515-5994
- Gobierno de la provincia de Salta. (2012). Informe final del Plan de Desarrollo Estratégico Salta 2030.
- INDEC. (2002). Censo nacional agropecuario. Argentina:
https://www.indec.gob.ar/cna_index.asp. Recuperado de
https://www.indec.gob.ar/cna_index.asp
- Innovation, U. M. S.-I.-C. (2019). Projet scientifique UMR Innovation et Développement. Montpellier. Francia.
- Jiménez, J., & Morales, A. (2012). Social economy and the fourth sector, base and protagonist of social innovation. Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, 73, 33-60.
- Kayser, B. (1990). La renaissance rurale. Sociologie des campagnes du monde occidental. (Armand Col). Paris.Francia.
- Laguna, P. (2011). Mallas y flujos: Accion Colectiva, cambio social, quinoa y desarrollo regional indigena de los Andes Bolivianos. University Wageningen.
- Landini, F., Murtagh, S., & Lacanna, C. (2008). Aportes y reflexiones desde la psicología al trabajo de extensión con pequeños productores. En Ediciones INTA (Ed.), Universidad Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires. Argentina.
- Lattes, Z., & Lattes, A. (1969). Migraciones en la Argentina. Emigracion e inmigracion, 333 p.

- Lera, M. (2004). Transformaciones económicas y sociales en Cachi a fines del siglo XIX. Universidad Nacional de Salta.
- Long, N. (2007). Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor. En el colegio de San Luis (Ed.). Centro de investigación y estudios superiores en antropología social. Mexico.
- Lorandi, A. M. (1988). Los Valles Calchaquies revisitados. *Solid State Communications*, (2), 189-193.
- Mançano Fernandez, B. (2008). Agronegocios y campesinado: dos sistemas en conflictos. En *Antropofagia* (Ed.). El trabajo por venir: autogestión y emancipación social (pp. 72-75). Buenos Aires. Argentina: Antropofagia. Recuperado de www.eantropofagia
- Mançano Fernandez, B. (2013). Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales.
- Manzanal, M. (2001). Política de desarrollo regional para Argentina. *Realidad económica*. Buenos Aires, 179.
- Mata de Lopez, S. (2005). Estructura Agraria. La propiedad de la Tierra en el Valle de Lerma, Valle Calchaquí y la frontera Este (1750-1800). En 2005 CEPIHA (Ed.), *Tierra y poder en Salta: el noroeste argentino en vísperas de la independencia* (pp. 47-87). CEPIHA, 2005.
- Mendras, H. (1976). *Sociétés paysannes. Eléments pour une théorie de la paysannerie.* (Armand Col). Paris. Francia.
- Nastri, J. (2003). Aproximaciones al espacio calchaquí. *Anales. Nueva Epoca. Göteborg University*, 46 (6), 99-125.
- Navamuel Plaza, R. leandro. (2013). El señorío del Valle de Calchaquí en la guerra de la independencia Americana (Mundo Graf). Salta. Argentina.
- Nogen, J., & Alber, A. (2004). Cartografía de los cambios sociales y culturales. *Geografía Humana* (Ariel). Barcelona. España.
- Olaizola, P. (2010). Prácticas económicas solidarias y su influencia en la transformación del campo social campesino. Valle de Iruca. Provincia de Salta. Universidad Nacional de la Plata.
- Orsini, C., Benozzi, E., Williams, V. I., & Castellanos, M. C. (2014). Primeros resultados de las investigaciones en Brealito y, 2221(2), 539-549.

- Polanyi, K. (2007). *La gran transformación: los orígenes políticos y económicos de nuestros tiempos* (Fondo de cultura económica). Buenos Aires. Argentina.
- Posada, O. (2006). *Manifestaciones de capital social en las cooperativas agrícolas del sector rural del departamento de Caldas*. Universidad de Manizales, Colombia.
- Raffestin, C. (1986). *El territorio según Claude Raffestin. Espaces, jeux et enjeux*. Recuperado de <http://www.hypergeo.eu/spip.php?article515#>
- Reichert, N. (1994). El modelo "Extensión rural" en el proceso de transferencia tecnológica. En *La innovación tecnológica agropecuaria. Aspectos metodológicos de la transferencia tecnológica*. (Editorial). Buenos Aires. Argentina.
- Rodríguez, L., Bernal, M., & Cuervo, L. (2011). *Innovación social y desarrollo económico local*. CEPAL - Serie políticas sociales, No. 170 (División de Desarrollo social), 71. [https://doi.org/10.1016/S0009-2614\(99\)00846-5](https://doi.org/10.1016/S0009-2614(99)00846-5)
- Ruis Moreno, J. (2004). *Un viaje por la historia del Valle Calchaquí*.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio*. Editorial Ariel. España.
- Sili, M. (2018). *La acción territorial : Territorial action : Resumen : Palabras claves* :, 11-31.
- Tartaruga, I. (2016). *Innovaciones sociales e inclusivas: límites y posibilidades para el desarrollo territorial en el contexto de la globalización*, (June), 17. <https://doi.org/10.13140/RG.2.1.4271.8320>
- Teseira, & Sola. (2001). *La Puna*. Enciclopedia provincial de la Provincia de Salta.
- Touzard, J., Temple, L., Triomphe, B., & Faure, G. (2014). *La mobilisation du concept de système d'innovation par différentes communautés de connaissance à l'échelle d'un secteur*. *Cahiers d'économie et de Management de l'innovation*, 43, 13-38.
- van der Ploeg, J. D. (2010). *Nuevos Campesinos Campesinos e imperios Alimentarios* (Icaria Edi). Barcelona. España. Recuperado de www.icariaeditorial.com
- Vergara, Luis G. (2011). *Habermas y la teoría de la acción comunicativa. Razón y palabra*. *Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación*, 75.
- Williams, V. I., & Castellanos, M. C. (2010). *Paisajes, materialidad y memoria social en el Valle Calchaquí Medio (Landscapes, materiality and social memory in the middle Calchaquí Valley) actividades*. Estas actividades son inseparables de la historicidad del paisaje, es decir, la manera en que (pp. 1-27).

Winkel, T., Alvarez-flores, R., Bertero, D., Cruz, P., Castillo, C. D. E. L., Joffre, R., ... S, P. P. (2013). Calling for a reappraisal of the impact of the quinoa Llamado a una revaluación del impacto de la expansión on agricultural sustainability in the expansión del cultivo de quinua sobre la Andean highlands sostenibilidad agrícola en el altiplano andino Auth, 1-9.

7.1Anexos

Anexo I: Entrevista a Adolfo Morales

Don Adolfo ¿puede contarme donde vive usted?

Bueno yo antes teníamos una estancia allá adentro, teníamos unas cuantas plantas de durazno, unas cuantas cabras y vivía con mi mama y ya hace años de eso, tenía como 7 años, y después me ido al colegio y salía a patear las cabras, después iba al colegio así me iba a patera las cabras

Vos ya cuando ibas a la escuela ¿ya trabajabas?

Si salía de la escuela y me iba a patear las cabras, cuidar los chivos por que la mama se iba al cerro con las cabras más seguro así es como nosotros nos hemos criados,

Pero la crianza mía era muy triste,

¿Por qué?

Porque antes, mi mama era, ella no tenía estudio mi mama era analfabeta y todo nos faltaba a nosotros para mantenerse, lo que ella hacia mi mama era ella sacaba la leche e iba a cambiar por otras cosas, por maíz, trigo, nosotros éramos chicos con mi hermana, yo era el más chicos, mi hermana vive en rosario

¿Cuantos hermanos eran?

Ya ver éramos como 6 , muchos se han muertos ya , varones como 6 y 4 hermanos por ejemplo nosotros estamos solos con mi mama , pero ya eran de 20 años y se fueron , y nosotros vivimos allasitos, esto lo que hecho lo hecho todo yo y había un poquito de agua, ahora vive José Antonio él tiene un lugarcito todavía, pero allá ya no llegaba el agua, y cuando no llegaba el agua nos venimos por acá, ya hemos abandonando ya,

dejamos todo , pero era una casita ya hecha de piedra una piecita, una cocinita , pero cuando llovía era una cosa triste había una caña nada una bajada de agua y una noche casi nos lleva y teníamos que poner una defensa , pero nosotros éramos chicos con mi hermana, queríamos defender pero que vamos hacer. Éramos chicos, después se han secado las plantas y ya nos venimos.

Gilberto tenía su arriendo aquí y Gilberto se ha a apartado ya y nosotros nos quedamos acá con mi mama

Ya después cuando nos quedamos sin agua ya nos vinimos aquí yo tenía como 13 años, y Gilberto se ha apartado y ya me quedé yo con mi mama, y me quedé yo bueno y Gilberto bueno tenía dos arriendos uno abajo donde vine ahora cerca del pueblo y este también era de él y un día viene bueno había llega aquí lo ha conocido usted a don Guillermo,

No no me acuerdo

El padre de doña María el que vivía en la Puerta pues

No no me acuerdo

¿Cuándo ha venido usted?

En el 2002,

Ha no ya se ha muerto

Bueno un día llega aquí usted vive aquí con quien vive usted, con mi mama y de ahí me dice usted vive aquí con quien vive, con mi mama y Gilberto ya no vive aquí, - yo ando censando los arriendos ya que usted vive aquí con tu mama dos, el arriendo ahora es sujo, yo te sedo-, y bueno Gilberto no sabía qué me iba a dar el arriendo, y bueno después ha hecho a otro, a Martin, pero no era Martin era otra familia, era la familia, lo ha conocido al finado Diego flores

No no lo conocí,

Bueno él se ha muerto en el 96 dos años mayor que mí, él se ha casado con doña Alberta, es la familia de Darío, bueno se ha casado con uno de allí y bueno ellos se han casado y bueno se han muerto, Y bueno ellos han venido censando ellos tenían mucha

hacienda acá en la finca, y ellos pateaban las ovejas, - bueno cuando vino dice usted han servido a la finca le vamos a dar el arriendo a usted - pero todo era de la finca y Gilberto tenía dos arriendo, - él dice bueno yo te dejo para vos, decía bueno yo te lo doy a vos y a tu mama, porque usted vive aquí-

¿Y que era ser arrendero vos tenías que pagar algo a la finca?

Nada en ese tiempo nada, pero después había que ir pagando, yo he estado casi en el 70 no pagamos nada, y ya después del 70 si, nosotros no éramos propietarios, pero pagábamos el arriendo,

¿Y qué pagabas por el arriendo?

Pero bueno eso ya lo hizo el finado gringo, el dio orden de pagar el arriendo y el yerbaje,

¿Qué es el yerbaje?

Lo pagamos con el yerbaje, con las vacas y las cabras que teníamos nosotros y después de eso se han decidido a vender la tierra el que quería comprar el arriendo y ha venido ya Enrique Lecube él ha dicho- bueno lo que vamos a vender las tierras el que quiera la puede comprar y el que no quiere no, le damos plazo de 15 días para que se decidan, si van a comprar o no van a comprar- pero era diferentes precios alumbre era el precio más bajo, refugio el precio más alto, pero aquí el precio cuando yo he comprado el arriendo este era como 400 pero bueno no tenía pues, y tenía un novillo digo bueno vendo un novillo le vendo a la escuela pero no me pagaron nada , ni 100 pesos, 90 me pagaron un novillo, pero lo que pedían ellos era 400, esa era la primer entrada y bueno me ido a hablar a Lecube- y bueno pase va a comprar- quiero comprar pero lo que usted me pide no alcanzo, pero él me dice bueno - conversemos bien y vemos que vamos hacer- pero cuanto tiene de plata, no tengo 150 no más, en serio eso tenía , pero bueno después era tiempo de ir a tabacal , me dice está seguro que me va a cumplir usted va a tabacal , él sabía que yo iba a tabacal y en tabacal cobraba los 14 en tabacal bueno ya era ir al tabacal, y él me dice pero bueno me vas a cumplir , si usted va cumplir yo voy. Y yo le dije anda, pero yo que hecho la entrada yo te compro y cada 15 me iba al tabacal y yo no sé cómo, pero yo te termino de pagar, se iba allá a cobrarme y ya le esperaba. Ya me llamaba y bueno ya le daba

¿Y le tenías que darle toda la plata?

No acuerdo lo que yo tenía, yo tengo todos los recibos el ultimo es de octubre, noviembre cuando yo le pagaba me había quedado poquito, 100 pesito me había quedado, ya le había pagado todo y me dice - entonces me dice por este estito no voy a venir, cuando termine el ingenio me va a pagar todo allá. -

¿Cómo era para ir al ingenio, vos elegiste ir? ¿te tenías que anotar?

Yo me he ido con 17 años

¿Y cómo era te venían a buscar, como era?

No el ingenio con Luracatao era la misma familia, así que nosotros la gente de Luracatao tenía que ir lo mismo, había tiempo que no llevaban para cosecha, de caña te llevaban para plantar caña, para para regar para otras cosas.

¿Y era obligado?

No antes que yo era obligado después no, pero yo he ido desde los 17 hasta el año 97.

¿Y hasta cuándo fuiste?

Desde los 17 hasta el 97.

¿Cómo cuantos años tenías en el 97?

61 años

¿He hasta los 61 años fuiste al Tabacal?

Hasta que me han dejado, después no me han dejado, antes no te hacían la revisión medica nada nada, y cuando teníamos como 50 años te hacían la revisión medica buscándote mucho, ahí buscaba la vinchuca el chaga, revisando el corazón, y así me han hecho a mí, cuando yo fui la última vez en el 97 me hacen la revisión y me dice usted está enfermo me dicen, pero no te decían que tenías, no te decía que estabas enfermo

¿Ha no te decían de qué?

Ya te voy a contar, te llevaban a la revisión médica todo y después lo que van hacer, dice hay varios que se van a ir dice, ellos hacían así para despachar la gente, que sabíamos nosotros si estábamos enfermos o no, te decían ustedes se van a ir, pero eso ellos lo hacían para despachar a la gente y te decían ahora van a ir a oran y de ahí le van a andar un papel para que se jubilen van a ir al AnSes para que se jubilen

Y yo le decía pero que llevamos si no tenemos ningún papel para llevar al Anses

Y nos dicen no ya está hecho vallan y ahí les da, ustedes ya se van, ustedes se van, están con parte de enfermo ya no pueden trabajar ya, tenía 60 años, tenía 60 años en ese tiempo, y dicen se van y le damos dos meses de fondo de desempleo esito van a cobrar

¿Cobraron eso?

200 pesitos no más, por dos meses

¿Y la jubilación como hiciste te la dieron?

Yo me vine a salta y me puse a pensar yo tengo un hijo ahí, y me ido a Anses tenía todos los papeles de tantos años de servicio en el ingenio, yo tenía 60 años y me ve una señora y me dice yo le puedo hacer la jubilación pero usted tiene que esperar hasta los 65 años y me ha anotado una señora , y me anotaron pero nosotros te vamos a ir llamando y a ver cómo va y quien va a ver los papeles aquí, y bueno me hijo va a ver los papeles aquí, era mi hijo era policía y cualquier cosa que necesitemos al papa usted le comunica a su papa para que venga.

Y así fue, esperaba y la señora me dice te vamos a conseguir, pero en cuatro años no he conseguido, y cuando voy a legar a los 65 años me llaman otra vez, pero con 65 años, parece que, si me consiguió, pero te vamos a llamar otra vez con todos los requisitos certificado de matrimonio, partida de nacimiento, todo eso tenía que ir llevando y ya ha sido en marzo y ahora sí parece. Adonde quieres que valla a plata y en cachi le digo yo, cobrar en salta es lejos.

Pero mira vos lo hiciste vos al trámite, la otra gente que quedo pensando que le habían dado la jubilación si no hizo el trámite no la tubo nunca se quedó sin jubilarse. Y así que los echaron sin pena ni gloria

Y claro

¿Y cómo era trabajar en el ingenio, era duro o te daba comodidad la finca?

Y nosotros íbamos a trabajar cosecha de caña teníamos que pelar caña, hachar con la mano, regar cargar, pelar caña hachar cargar la zorra y de ahí te daban el peso, cuanto pesaban la caña, y era una miseria la tonelada, y te pagaban era una miseria,

¿Y te alcanzaba para algo?

Y bueno no alcanzaba, pero bueno no era mucho, pero algo traemos mercadería para los chicos

¿Y te ibas con la familia?

No solo solo y ha veces me iba de 8 meses de 6 meses, yo abecés me iba en junio y volvía en octubre, ella se quedaba aquí, con los chicos

Y ahora ¿cómo estas vos? después de terminaste la cosechar de la caña de haber vivido una niñez tan dura, empezaste a trabajar tu tierra, a producir...

Si a nosotros a veces nos falta un poco de agua, pero si producimos algo para que voy a decir que no, si tierra ahí, pero bueno poca agua.

Y la quínoa ¿vos la conoces? ¿La conocías de antes?

No la quínoa la conocí cuando el INTA ha entrado , pero antes había una quínoa que yo conocí una quínoa otra pero no recuerdo bien, cuando era chico , yo tenía una abuela que decía que era quínoa, pero era diferente planta , que no era esta , no era como esta, era más chiquita , esta es una planta más grande , esa se sembraba en la chacra no se sembraba así como ahora en el surco, se sembraba en la chacra y se hacía sopa , después esa quínoa se ha perdido y después ha vuelto cuando la trajo en el INTA

¿Y qué opinas de la quínoa esta buena?

Si esta bueno por lo menos esa quínoa se siembra en cualquier parte, aquí por lo menos da linda quínoa

¿Y has aprendido algo nuevo de cómo producir la quínoa o es igual que las demás?

Yo la primera vez de como producir la quínoa, ha venido en este tiempo no estaba el INTA ese tiempo era el 2001, ha sido un profesor que ha venido en la escuela, y él me ha dado un puñado yo la he agrado he hecho el surco y la he sembrado y cosechado

¿Y te dijo el profesor en qué fecha había que sembrarla como cosecharla?

No yo me he dado idea, yo he hecho los surcos y mismo la he sembrado

¿Ha entonces algo te acordabas de cómo había que poner?

Yo lo único que me he equivocado es que yo he hecho muy profundo el surco había que ponerla más encimita, yo le hecho casi de 30 y después la he cosechado y la he vendido y después no puse más y ya vinieron ustedes y ya pusieron otros no he puesto mas

¿Y estas trabajando la tierra ahora o más o menos?

Si estoy trabajando algunos trabajitos, la vid, pero no mucho ya

¿Porque, cuantos años tenes Adolfo?

81 años

¿Y cuándo pusiste la quínoa con el INTA empezaste a vender, aprendiste algo nuevo o era igual que antes?

Era otra forma daban ideas, el INTA no

Y vos podés contar algún cambio de ¿cómo era antes la finca la vida acá, algo de como era antes de trabajar con el INTA, cambio o modifíco algo cuando empezaste a trabajar con el INTA era mejor o peor que antes?

No ahora te puedo decir, que antes nosotros no teníamos agua potable, después cuando ha venido la INTA empezó a trabajar por todos lados, y ahora podemos decir que estamos un poco mejor de lo que era antes, antes era más triste agua teníamos que traer del río, ahora no estamos mejor

Y así era

Paula que estás haciendo (Isidora)

¿Y vos que ves que se puede mejorar, como ves a los jóvenes se quieren quedar?

Pero ahora a la juventud no es que trabajar como era la gente de antes, yo al trabajo lo que yo podía hacer yo lo hacía, quizás hasta ahora lo estoy haciendo así.

¿Y cuándo vos decís que empezaste a trabajar, el agua quien la trabajo la comunidad o el INTA?

Tanto como, como la comunidad y tanto como INTA

No hemos trabajando todos juntos, así empezamos trabajar, y el bando sur y la banda norte

Ahora cuando hay que ir a limpiar la cisterna salimos todos, unas veces otros, pero todos hay que ir a limpiar

¿Y ustedes estaban acostumbrado a trabajar juntos?

No más antes que no teníamos agua no cada uno trabaja solo y ahora con las mangueras trabajamos todos juntos

Y después salieron los proyectos de represa, y después ha hecho el puentecito han mejorado y lo que pasa ahora a mermado el agua, han puesto un poquito de cebolla y poquito de quínoa.

Ahí me estaba contado Adolfo cuando se iba al ingenio y vos te quedabas sola y ¿cómo hacías? (pregunta a Isidora la señora de Adolfo, que entro al salón en el momento de la entrevista)

Un si regar era, buscar peón, desyerbar y las cabras y los chicos eran chicos y era duro. Y así hemos trabajado para poder tener y así gracias a dios he podido tener la tierra. ahora somos dueños ya

Muy bien muy lindo saber de la historia lo que se ha vivido, porque ustedes ya no tienen más patrón o ¿ahora o sí?

Un no ahora no más antes si, era duro era obligado ir a trabajar, y cuando no se iba trabajar antes era obligado, yo no he alcanzado eso ya.se escapaban para la hora que tenían que la hora de trabajar

Pero de alguna manera estabas obligado por que no tenías plata

Pero ya no era cuando íbamos nosotros ya se habían muerto lo que eran los dueños, ya ha quedado otra familia

¿Y José Don los trataba bien?

O José don que no ha hecho, él ha robado es el que ha hecho, él puso el yerbaje, que teníamos que pagar todo

¿Y qué pasa ahora si dicen que venden todo y dicen que tienen patrón vos los aceptas o ya no?

No paula, yo el administrador no lo conozco, vivo aquí y no lo conozco, pero son todos de la misma familia las costas, los Uriburu la misma familia, a uhh han sido mucho

Pero ya no trabajan la finca como era antes la finca, todo era alfa antes no era así, tenían hacienda por todos lados todos los potreros que usted ve todo era alfa.

Isolina: uhh era todo hacienda para allá para la puerta era todo blanco de hacienda, todo era alfa, hacienda vaca burros caballos, cabras toda tenia

Pero después han dejado, solo, cuando ha venido José don ha hecho todo

Cuando vino José don, él ha matado toda la hacienda

¿Y cómo hacia José Don con el hilo vos hacías hilo

Noo te pagaba con mercadería poca plata, tenía muchos teleros. un cuanto estuvo como 30 años-

Pero bueno ha pasado ya la época ahora tienes tu casa estas bien, tienes tus hijos que siguen trabajando

No mis hijos están todos lejos solo está la Elba, que está trabajando, se hace carago de la hacienda, cocina, nosotros ya no servimos para nada, así es Paula.

Anexo II: Entrevista desgravada de Norberto López.

Hola Norberto ¿Cómo estás?

Buen día todo bien

Todo bien ¿me podés contar donde vivís?

Bueno yo soy de la comunidad de Patapampa, ósea por parte de Luracatao de Molinos, soy un pequeño productor, sea ya sea parte de agricultura y ganadera y bueno mi trabajo estoy dedicado más sea a la producción agrícola y ya sea producción la producción para autoconsumo y excedente para venta, eehh lo que más se está , lo que más se desarrolla allá en mi parcela el tema de , maíz y también se está produciendo mucho el tema de los tomates, morrones, pimiento y verdura en general y bueno toda esa producción como dije en un principio va destinada al autoconsumo y el excedente a la venta a los mercados locales, y también al mercado central cofruto en salta, también se está trabajando mucho hoy en día con la quínoa, también estamos dando un valor agregado a la producción por el tema de los deshidratados ya sea de tomate y también algunas aromáticas que se producen en la zona y también el morrón porque son producción , porque también en la época en el tiempo que hay mayor cantidad no se puede vender todo eso y lo que se trata de dar valor agregado a esa producción que se produce a mayor escala eehh bueno también trabajo con el tema de la quínoa que es un producto que se varios años atrás era una producción ancestral de la zona pero con el tiempo se fue perdiendo y nosotros a través de un proyecto del ITIS empezó a trabajar ya sea en el mejoramiento participativo de semilla de quínoa, que comenzó ya sea en buscar semillas locales que se encontraban en la zona ya sea en el valle y a partir de ahí se hizo un primer ensayo ya sea con el acompañamiento de los técnicos del INTA Seclantás y bueno que constaba en un mejorar esa semilla que se encontraba en la zona , y bueno el primer año se hicieron varios ensayos en dos comunidades que Patapampa y Cieneguilla a través de tres productores lo que consto esta selección

participativa que involucra a los productores a la hora de elegir ya sea o de mejorar esta producción el trabajo vino, más o menos ya sea se vino haciendo una selección primero en la etapa fenológica de la planta ya sea en crecimiento y desarrollo ya sea en el vigor viendo el tema de cuando nosotros habíamos sembrado semillas había una variedad nosotros muchas veces le llamamos que era una jardín de variedad o un nombre que siempre habíamos usados era población , con una población más o menos una población de plantas que de ahí se hizo una selección ya sea del vigor del crecimiento la altura , viendo también que en la zona por ahí tenemos viento que por ahí perjudica la producción de plantas que por ahí se crecen muy altas y también lo que tenía mucho en cuenta era la forma de las panojas , porque al tener una población de quínoa encontras una cantidad de panojas diferentes ya sea uno que son más ramificadas o sino más glomerulada que le dicen y muchas veces los productores no tenía esos términos y como le dije estábamos trabajando en conjunto con los técnicos de la zona que están ahí también se fue dando esa capacitación a los productores el tema de la forma de las panojas también el tema de emergencia de la quínoa, por ejemplo cuando se pone la semilla y se aprendió que hay dos épocas críticas durante las etapas del crecimiento sería cuando se pone la semilla una época de emergencia el tema de los riego, muchas veces nosotros estamos acostumbrados a riego por surco y después la otra etapa de emergencia sería cuando está floreciendo la panoja , bueno el primer año lo que se buscó tratar de elegir al criterio de cada productor tratar de ver la planta que le gustaba si hicieron mediaciones de panoja incluso habíamos tenido algunas plantas de quínoa unas panojas de un metro y un poquito más , sería de panoja no más y había otras quínoa que no llegaban ni a medio metro y eso es lo que se trató de ir viendo a la hora de hacer la poscosecha toda esa quínoa que iba destinada a semilla o a seguir mejorándola se fue atando con una cinta por ejemplo una cinta amarilla para aquellas quínoas que tenían panojas más altas o tenía casi no eran todas iguales pero algo coincidían del tema de la uniformidad y después se hizo una poscosecha se trillo manualmente y parte de toda la quínoa que estaba seleccionada fue destinada a semilla para ir mejorando el segundo año. Y el resto ya fue para consumo o para la venta el grano que quedo ese año se hicieron dos muestreos ya sea el tipo de riego riego por goteo y el otro a sido riego por manga , para ver y también lo que nosotros habíamos propuesto en un principio es que esta quínoa sea ido la producción que llevo durante el desarrollo se fue utilizando insecticidas pero todos agroecológicos, ya sea por el modelo de producción agroecológico los productores

vienen trabajando el tema fertilización ya sea con guano biofertilizantes que son preparados por los mismos productores locales y también el tema de control de enfermedades habíamos vistos siempre que no hay enfermedades , que en realidad no que es una zona muy diferentes amplitud térmica no permite ya sea que la producción tenga o una plaga sea más constante . después bueno en el segundo año se vino trabajando se hicieron ensayos con las semillas seleccionadas en el primer año en otras comunidades, en cabrería, también se llevó la misma , el tema del ambiente no varía mucho porque está a la misma altura del nivel del mar, primero habíamos tenido 5 prototipo de semilla, digamos poblaciones que habían quedado seleccionada de la primera población , y después se siguió con el mismo procedimiento y ya se obtuvieron 8, 9 ya sea , 9 tipo de semilla y eso todo se hizo lo mismo, el tema de cómo seleccionar se involucra varios productores de esa comunidad , lo bueno que a través del proyecto ITIS teníamos una estación meteorológica, para controlar la temperatura , el tema de los vientos, se controló el segundo año. Nos favoreció mucho que en una sola parcela se sembraron esos 9 población de semilla que se va a seleccionar lo bueno de rescatar de acá en la zona , es que parte del suelo es arenoso, y lo que mucho hay que ver que hay productores que tienen turno de agua y hemos probado quínoa que llegan a 16 17 días y para la zona que tiene un suelo franco arenoso se evapora más rápido el agua a comparación de los años anteriores, lo que habíamos buscado también es el tema de la época de siembra, en el primer año se hicieron tres siembras diferentes, se hizo una primera en noviembre la altura de la planta llego a medir 4 mtres hicimos la otra para el 20 de noviembre que más o menos llego a un promedio de 3 mtros y la última siembra para el 10 de diciembre que más o menos la plantas llegaron a un metro y medio y bueno eso es para determinar muchas veces cuando sembramos la primera siembra de noviembre eso nos llevó a una planta muy alta con una panoja muy grande más desarrollada y vehiamos el peso de la panoja era muy diferente a todo a las otras dos siembras y lo bueno de esto es que alcanza a la maduración bien después que pasaron las lluvias , las lluvias son hasta marzo, ya se podía cosechar tranquilamente en el tema de otra época ya sea el 20 de noviembre llego pero ya le alcanzaron los vientos , los vientos llegan en abril primero de mayo y ya tuvimos problemas del viento. El ultimo ya le alcanzo el viento y se cosecho lo que se podía, por eso es bueno conocer la época de siembra y después siguió esta selección se fue alumbre , que es una comunidad la zona más alta del valle, y se hizo una parte en alumbre y lo que yo había empezado, yo seguí en Patapamapa, y bueno lo que yo vi esta selección va variando

muchísimo y yo veo mayor uniformidad en las plantas y vamos lo que estamos haciendo bueno , porque el día de mañana , conocerle bien , el día de mañana conocerle bien una variedad y tener la trazabilidad de una producción y lo que salió de ahí se descartó y ahora en hoy en día estamos en 8. Y lo bueno que es seguir con esta selección ahora sería para el 4 año y habría que ver otros tipo de venta de la quínoa y determinar el tipo de grano si cual tiene más hidrato de carbono , para destinar una variedad para harina otra para hacer pochoclo y viendo bien adecuándose cual la quínoa nos gustaría producir más, cuando empezamos tenía variedades con cantidad de saponina esa muchas veces dificulta la hora de la venta el grano una por el lavado porque se necesita mucha agua para lavar. Y ver también eso o tratar cual quínoa tiene menos saponina y también introducir a la gastronomía familiar, porque eso se está usando mucho

¿La gente de las comunidades consume quínoa?

Si la come, pero se consume poco, muchas veces yo digo por el tema, no creo que dificulte el tema del lavado, sino porque yo no quiero que esta producción de quínoa valla remplazando otras producciones que se venía haciendo, el tema de la gastronomía también lo mismo, yo en mi caso hago comida con quínoa, pero no muchas veces, lo mismo soy productor, pero no estoy constantemente,

¿Te gusta?

Si me gusta

¿No estamos acostumbrados?

No, no estamos acostumbrados, es fácil de cocinar no lleva mucho tiempo, lo que si dificulta mucho a la hora del lavado, ya sea para el consumo es poquito, pero para la venta ya es un problema si te piden quínoa lavado. Bueno a través de este proyecto también se introdujeron muchas maquinas que hoy en día nos facilitan el trabajo ya sea el tema de una trilladora y una clasificadora , los primero años y el segundo año se vino haciendo manualmente la trilla nos lleva un poco más de tiempo, el venteo tiene que ser un aire constante pero bajito, si es fuerte el viento te lleva toda la semilla por ahí muchas veces hoy en día, a la hora de la cosecha no introducir partículas de piedra y muchas veces en el secado no introducirle el tiempo de viento, cuando es muy fuerte el viento te trae partículas de piedra que va al medio de la panoja y cuando vas

trillar estas máquinas tienes el problema de dañar la máquinas, pero estas máquinas hoy en día te facilitan el trabajo, estábamos haciendo un estudio hicimos ahí con pedrito más o menos cuánto dura trillar una x cantidad de quínoa, ya sea manual , hicimos un tallerito ahí en cabrería donde ahí vemos más o menos habíamos andando entre 20 kilos de trilla en máquina y 20 kilos de trilla manual y lo otro el tema de la maquina se hizo en 10 minutos y manual casi como media hora, y ahí hemos visto que estas máquinas que se introdujeron a atreves del iris ya sea a las comunidades a la cum nos favorece mucho y eso influye mucho es en el tema de que hay más productores que se animan hacer y ahora con estas máquinas trilla y venteo se puede agilizar el trabajo se puede hacer más cantidad y bueno ahora lo que nos gustaría es ver si hay alguna máquina que despotice más rápido el tema del lavado, eso es lo que nos gustaría tener, yo creo que hay máquina, nos comentaron , así que si es muy bueno como digo es muy bueno el trabajo de la quínoa además en la etapa de crecimiento no te lleva mucho trabajo y hemos visto eso es igual que una maleza, si lo dejas en un precio gana, le dejas espacios y aprieta a las maleza que vienen por detrás, no lleva mucho deshierbe, cuando se hizo el riego por goteo bueno yo creo que es una ventaja para nosotros productores, una que te ahorra mucho el agua, una porque es una zona donde el agua es muy escasa en épocas críticas y por otro lado seria el tema de deshieve, y hasta que vienen la lluvias el yuyo no te sale por el bordo así que cuando llega las lluvias la planta tenía un metro y ya no da espacio para que se desarrollen las malezas.

¿Norberto vos participas de alguna organización?

Si yo pertenezco , participo en una organización que se llama la CUM que involucra a 16 comunidades del departamento de molinos , en esta organización se viene trabajando ya sea en amplitud y en el tema de ganadería, en el tema de agricultura, en los frutales también en la artesanía muchas veces muchos productores muchos artesanos a nivel local, bueno yo creo con esta organización se consiguen muchas herramientas de trabajo, muchos proyectos, incluso se trabajó en primer lugar con el tema de agua potable, ya sea a nivel territorio ninguna comunidad tenia agua de consumo , ya sea para la casa, se podía acceder a donde había una vertiente, pero bueno y a través del INTA se trabajó con proyectos para mejorar más que nada la calidad de vida de cada productor y los proyectos muchas veces a nivel comunitario se trabajaron como digo en el tema de agua potable en el tema de los baños calefones

solares y, no solamente en mi comunidad sino en varias comunidades que representan la cum

¿Cómo se sería vos tienes un trabajo a nivel comunidad y otro a nivel de la CUM, como sería?

Si a nivel comunitario es todo el trabajo, como yo estoy más en el rol de agricultura, ver toda la producción que está sufriendo por daños de plagas que se puede preparar para eso, también el tema del agua estoy con un compañero que vemos el tema del agua algunos de tratar de mejorar todo lo que se puede siempre en conjunto con los demás productores, las familias de la comunidad y también con los técnicos de la agencia

Y a nivel de la cum que es un poco más amplio se viene trabajando de mi parte ver a otras comunidades, de dar capacitaciones apoyar a otros productores ya sea más que nada en la producción por ejemplo en el tema de la semilla , tratar de ver que se valore las semillas nativas de la zona, también de seguir apoyando el modelo que tenemos nosotros hay productores que quieren producir de otra manera muchas veces introducir otro tipo de modelo, hay productores que van de otra zona y no es conveniente introducir químicos (cuando decís modelo es introducir químicos)claro introducir químico si más que nada químicos o fertilizantes químicos y a partir de nosotros seguir valorando lo que nosotros nuestros abuelos nos han dejado ya sea ese modelo, también se trabaja en conjunto con todas las comunidades que engloban la cum, que proyectos hacen falta para seguir mejorando ya sea a nivel cum se han conseguido muchas cosas más grande que quizás a nivel comunitario no puedes tenerlo, por ejemplo hoy en día tenemos un tractor que eso facilita ya sea el trabajo en el territorio con su arada y toda la maquinaria que puede tener un tractor eso nos facilita muchísimo , antes teníamos solo en la municipalidad uno o dos y productores individuales pero no alcanzaba a cubrir toda esa demanda ya sea de arada , rastra y acarreo de materiales y a nivel cum hoy en día está trabajando en el territorio y eso nos fortalece más y también como digo estas trilladora de la quínoa es para todas las comunidades a nivel cum sirve para trabajar, no solo sirve para trillar la quínoa sino se hizo una prueba y también sirve para semilla de alfalfa, hay muchos productores que también siguen tiene ese día cuando hicimos el tallercito, habíamos pedido alfalfa, y se había llevado cantidad de semilla de alfalfa, cada productor 10 kilos , pero muy bueno para la semilla de alfalfa, ellos nos comentaban que era el mismo proceso que se hacia

la quínoa y dificultaba mucho ya sea la trilla y el venteo, nivel cum se consiguieron el tema de los entrenamientos laborales y eso también hace que la familia los chicos más jóvenes se queden en el lugar, se capacitan ya sea a través del entrenamiento se dan capacitaciones, ya sea agricultura artesanía, que mejorando todos por ahí las capacidades técnicas muchas veces para que los compañeros jóvenes que se están formando tengan las capacidades de enfrentar algo algún trabajito algún microemprendimiento que se tenga en el territorio, eso es lo que se busca, también esta los centro de formación que a nivel cum también es un taller un poco más amplio, más lleva más tiempo duradero, de mi parte está muy bueno, que sigan viniendo estos talleres no tan solo individual sino colectivo por ahí asociarse algunos productores, también lo que se buscó a nivel cum es la venta de los productos, lo que tenemos hoy en día son dos mercados que se pueden estar vendiendo los productos, productos sanos como siempre nosotros lo nombramos uno en Cafayate ya destinado a alimentos y otro en salta es más que nada al tema artesanía y todo, lo bueno que estos productos están saliendo a través de la marca cum que se logró tener a nivel del esfuerzo de todas las comunidades y con el acompañamiento de todos los técnicos, yo creo que hoy en día nosotros estamos bien posicionados arriba gracias al trabajo en conjunto, y también lo que hemos mejorado mucho con el tema de la venta es que trabajamos con centros de acopio ya sea a nivel comunitario y a nivel organizacional, esto mejora, hay compañeros que sean formado en eso en llevar ese rol en la comunidad de controlar todo productos comestibles y también artesanía para cuando salgan a la venta no haiga problemas ya sea un producto que allá un control total seria ya, muchas veces por ahí, lo que nosotros ofrecemos por allá es todo producción sana y a través de este control es controlar la calidad de estos productos, ya sea en ese ámbito estamos trabajando bien y ahí mucho para mejorar, yo creo que poniéndonos todos la camiseta creo que esto va a seguir, yo vuelvo la cosa hace 10 años atrás y era todo diferente, los productores eran todos individualista nadie daba por ejemplo a la hora de producir a la hora de vender no pensabas en tu vecino, eso hoy en día con este cambio hace que esto también te de vuelta totalmente las visiones que antes tenías, yo creo que de ayudarse algunas mingas existían han existido siempre, pero no solamente viendo para el autoconsumo, pero bueno los productores ya, había alguna época que los productores vendían pimiento para pimentón y era una producción fuerte en la zona y bueno los productores vendían como podían, te pagaban por ahí la cuarta parte de los que el producto después salía al consumidor, y esto a vender de venta colectiva y no a

gran escala da la oportunidad a otros productores a que puedan ofrecer sus productos , ya sea no solamente a que en la zona, sino también en la provincia estamos lleno a ferias a Salta y Buenos Aires nos invitan para que podamos llevar y ellos también conocen nuestra producciones que se dan. Yo creo que con el tema de la quínoa hay que seguir trabajando , muchas veces hay productores que al no poder vender sus productos es como que se decaen , pero la quínoa es un grano que si no lo vendes este año para el otro año no pasa nada , no tiene problema de cambio de coloración del grano, a comparación del pimiento , porque el pimiento no lo vendes en un año se te vuelve blanco, por más que lo guardes , me acuerdo con mi abuelo hicimos casi una tonelada de pimiento y vendimos la mitad, no lo pudismo vender porque no había precio y otra había cantidad de pimiento y no nos querían comprar , lo pusimos en un cuarto oscuro, todo cerrado , las ventanas , todo cubierto y después durante un año, y después lo volvimos a seleccionar era todo primera y después de lo que era todo primera salió más segunda y tercera , así que era ya todo perdida, por eso yo muchas veces a los productores le digo el producto puede estar año año y no sufre modificaciones, estaría bueno buscar mercado,

¿Están con la organización en la búsqueda de mercado?

Si se viene trabajando incluso nosotros el año pasado habíamos ido a bs as donde había un encuentro de productores y consumidores, que dispone productos para la venta ya sea directo y si había varias ya sea no sé si serán empresas o así que tenía un mercadito, nos pedían quínoa ya sea en tanda, por eso muchas veces esto se está buscando por eso en el tema de la quínoa hay que mejorar el tema del lavado, eso es lo único que en el tema de la producción bueno se mejora esto y ya se podría.

¿Vos Norberto cuantos años tienes?

Yo tengo, cumplí 30 años y

¿Y tu familia?

Mi familia está conformada yo más que nada vivo con mis abuelos , ellos son la base de haberme quedado en la zona, porque yo he probado irme a bs as y a salta he estado 4 o 5 años ausente aquí en la zona, bueno no se dieron objetivos que yo quería, pero a mí siempre me ha gustado trabajar en la zona, yo cuando tenía 7 u 8 años ya trabaja con mi abuelo , no es porque me obligaron sino que me gustaba, yo siempre veo a

compañeros que les gusta trabajar en la tierra y eso es bueno, porque no siempre te gusta trabajar la tierra.

Y es duro el trabajo, hay que saber aprovechar el día, muchas veces nosotros, la familia viví de esto, muchas veces tienes la influencia de las condiciones climáticas, el viento el frío, pero bueno yo creo que nosotros nos hemos adaptados a las condiciones climáticas de la zona, y eso nos da, yo produzco un terreno que llega a las 3 has, y todo es producido.

En esas tres hectáreas ¿te ayuda la familia?

Claro tenemos mano de obra familiar, estamos los primos nos ayudamos muchas veces con los vecinos, hacemos un trabajo en nuestra parcela, y hoy en día tenemos un terreno nuevo puedes trabajar tenemos mucha presencia de piedra y nos ayudamos en sacar, mejorar el terreno igual que el tema de la fertilización, yo creo que el suelo, el suelo para nosotros es vida, queremos como.

A nivel personal el involucramiento tuyo con la organización ¿Te modifica en algo? ¿Cómo lo ves?

En lo personal de mí, yo siempre cuando Salí del secundario Salí con otra mentalidad, pero después el mismo tiempo me fue llevando y moldeando a esto, yo creo que después cuando yo volví a probar de otros lados, me involucre en la comunidad, ya habían proyectos que se venían trabajando no solo a nivel comunitario sino a nivel organizacional y era algo bueno, a aporte lo bueno que yo era tenía capacidad para hacer, eso es lo bueno cuando tienes esas ganas, quieres progresar, yo siempre tenía una mentalidad de progreso individual y eso yo creo no somos productores capitalistas, y habría que buscar por otro lado y dar vuelta la página y ver que se podría hacer ya sea a nivel colectivo, muchas veces esto me fue llevando de todos los proyectos que tenía la comunidad anteriormente, el proyecto del agua potable, el trabajo en conjunto porque muchas veces individual no lo puedes hacer, en cambio cuando hicimos la obra de agua en la comunidad fue un logro para todas las familias de la comunidad, muchas veces nosotros no habíamos pensando, que esto podía suceder y otras veces los otros actores que trabajan nunca lo iba a poder hacer, hoy en día en la comunidad esta comenta yo creo que tenemos un buen trabajo grupal en la comunidad en la organización, eso es bueno porque muchas veces de ahí tener esa unidad mejor las

cosas. Los otros proyectos que se venían haciendo hace poquito estamos desarrollando un proyecto que es riego por goteo y lo bueno de eso, lo que rescato de eso es ya sea el trabajo que se puso al hombro mi compañero Santo, hemos trabajado en conjunto nunca habíamos pensados que nosotros cuando iniciamos la obra del agua era. Teníamos x cantidad pequeña del caudal de agua, yo siempre cuento, hoy en día, en el 2010 en 2011, fue una época muy seca en la zona, se hicieron ampliaciones no daba. Me acuerdo de esa vez se hicieron ampliaciones no daba, teníamos que ver que podíamos hacer, porque nosotros dependemos de ese caudal , no sabemos qué hacer, hoy en día el agua es menor y eso por ahí , no nos limita hacer muchas cosas, ese día, yo le comento , tenemos una reunión , el agua es poquito, que hacemos, y lo que salió de las familias , de la comunidad, porque no vamos hacemos un ritual , pedimos a la madre tierra de esto, muchas veces los compañeros los abuelitos, tenían todo ese saber de creer en ya sea en esto , así que fuimos hacer un ritual a la pachamanca ahí donde nace el agua, y hoy en día a través de este proyecto tenemos una cantidad por encima de lo que habíamos tenido en los años anteriores, incluso cuando se hizo la medición no teníamos ese mismo caudal de agua, hoy en día para tener los montes frutales, con la comunidad se hizo un proyecto para eso, se trabajó para tener los montes frutales, se trabajó con riego por goteo para economizar lo que se puede el agua, se trabajó ahora con este proyecto ya se dio por finalizado, pero bueno hay algunos compañeros que todavía quedan, por algunas cositas que todavía falta, no son , pero bueno ese proyecto consto en ampliar esta obra de agua de consumo, se aumentó el grosor de la manguera, esta medición se hizo cuando estaba en época ya la lluvia finalizo, en octubre noviembre cuando es más critica el agua, tenía un porcentaje, nosotros habíamos sacado un porcentaje con santos, más o menos había 70 mil litros por día, y ahí se hizo este proyecto y estamos muy bien la ampliación. Sigue el mismo caudal.

Ese proyecto ¿lo hicieron ustedes? ¿Cómo fue la construcción de ese proyecto?

Ese proyecto como nosotros estamos trabajando en cambio rural II, somos técnicos de cambio rural II ese proyecto lo escribió el Santos Guantay, (santos también es productor) , si santos es productos, y él trabaja en todo lo que tiene que ver con agua, y él también trabaja a nivel comunitario y a nivel organizacional con las mediciones, también él está saliendo, y trabajando(trabajan juntos) si trabajamos juntos , y bueno ese proyecto vino a través de pro huerta, no vino mucha plata pero bueno (mucho ingenios) sí se pudo trabajar ingeniar las cosas ya sea para poder terminar la obra, lo

que se buscó en este proyecto nosotros habíamos diseñado un modelo para hacer el uso del agua , ya sea que contaba en un tanque de 500 litros como reserva, lo que se busco es bajar del tanque que es para consumo, lo que es el excedente, y nos está funcionando muy bien se hizo en 3 o 4 parcelas, en otra parcelas no porque no daba la altura del tanque , la red que entra a la casa, no de la red madre que recorre toda la comunidad.

¿Te imaginabas así hace 10 años atrás?

No, jamás me imagine, por eso mucha veces me sorprende, muchos de los trabajos que siguen a nivel comunitario y a nivel de CUM, yo creo que hay que seguir , el otro día estábamos charlando con la comunidad bueno, nos dieron de baja , pero bueno , esto no va a influir , esto nos fortalece en la comunidad para seguir12 trabajando, hoy en día tenemos proyectos para construir nuestro salón, , eso es lo que más nosotros en la comunidad queremos, muchas veces las reuniones se hacienda en casa de familia y bueno por ahí tener un saloncito porque tenemos muchas cosas a nivel comunitario . y bueno

Y vos pensas que hay proyectos o cosas o lo que vos venís trabajando solamente influye a nivel de la producción, o también a nivel familiar ¿hay herramientas que también allá mejorado, otras cosas han pasado que te permiten mejorar a nivel de la familia más privada que no tengan que ver con la cuestión productiva o no?

Si yo creo que el tema de los baños, cuando en la comunidad se hizo este proyecto solo había dos o tres familias que podían tener esta comodidad y el otro que influyo mucho es el tema de los calefones solares, eso yo creo que , los calefones solares funcionan muy bien, pero yo creo que a nivel de la familia más números de personas, ya en ese caso como que varía, pero cuando son cinco o seis integrantes de las casas funciona bien, más en esta en época donde hace mucho sol en época de invierno calienta poco pero ya te da algo por lo menos ya en la cocina para lavar los platos , porque el agua es muy fría. Si ha sido dos proyectos a nivel familiar.

¿Y el microcrédito cómo funciona?

El microcrédito yo creo que hoy en día, nosotros venimos desarrollando muy bien, ya sea a nivel comunitario hoy en día se está ampliando a otras comunidades también , otras familias de otras comunidades se está dando ,ha crecido bastantes el

microcrédito yo muchas veces lo que veníamos charlando , cuando se inició esto, había un reglamento, que el reglamento todos los que eran parte del microcrédito se cumplía, se cumple hoy en día , se cumple no tenemos problema, el otro día nos preguntaba pedrito como hacen , yo creo que nosotros nos hemos hecho carne de esto de ser colectivos, igualitario para todos, y a la hora también de tener nuestros compromiso yo creo que el compromiso muchas veces es lo que nos hacen fuerte y la responsabilidad, son términos que nosotros tenemos bien plasmados en la comunidad el compromiso y la responsabilidad yo creo que esto nos está haciendo que valla funcionando muy bien el microcrédito, hoy en día estamos manejado mucha plata y es muy difícil manejar , y lo que nosotros nos proponemos a nivel comunitario es hacer el salón, con esa plata que va ingresando

¿Y para que se usa el microcrédito que está generando tanta plata?

Y muchas veces la prioridad que se está usando el microcrédito es el tema de salud, y lo que está generando hoy en día son el tema de micro emprendimientos , eso que una familia puede pedir un microcrédito que tienes facilidad para pagar y yo me acuerdo cuando fuimos con mi abuela a salta los intereses eran altísimos tuvimos que sacar un prestamos porque en esa época no había microcréditos comunitarias y sacamos un x monto y tuvimos que pagar la otra mitad muchísimo y muchas veces mi abuela dice no toquemos más ahí y siempre nos hacemos prestamos de la comunidad más que nada como yo soy productor que me estoy enfocando en el tema de la viticultura, eso también yo vengo 3 4 años trabajando con eso es una inversión grande y todo sale de ahí de microcréditos de la comunidad y otros productores también, Santos Guanta también se está yendo por ese en la viticultura, y es sabemos que es bueno por ahí el mercado local es una demanda, hemos vistos muchas familias que vienen de allá de bs as vienen buscando el vino local regional, y nosotros somos tres productores que buscamos asociaron y tratar de ver en que se puede ir mejorando día a día, y algún día podemos acceder a un crédito para tener nuestra bodeguita y ahora estamos en el inicio con la producción de plantas

Y Norberto ¿te quedas en Patapampa?

Yo creo por todo lo que viene trabajando ya sea a nivel familiar ya sea , me tengo que quedar porque el tema de los viñedos, es un proyecto que yo lo inicie eso lo que me hace que siga y yo como siempre hoy en día estoy acostumbrado a una vida ya sea

que los tiempos los determino yo, muchas veces eso porque Salís de acá y tener otro trabajo, porque yo creo que vos dispones de los tiempos que trabajo en época calurosa nos levantamos temprano a trabajar hasta las 10 estamos trabajando ,y después ya estamos adentro de las casas por el calor que hace allá y después trabajar desde las 4 hasta las 8 de las noches , son trabajos que vos lo dispones y también para cuidar tu salud yo tengo iniciado un proyecto y hay que darle para adelante y no puedo dejar esto

Yo hablaba mucho con mi abuela con mi familiar que están cercanos ellos me decían incluso me han incentivado para irme a estudiar seguir estudiando , pero yo les decía lo que podía estudiar yo les comentaba a ellos puede ser una carrera una tecnicatura a nivel agropecuario lo único , pero bueno yo creo que yo siempre les digo a ellos yo estoy bien déjenme así no más , porque muchas veces ellos me comentan que me pueden dar todo el apoyo, pero yo no sé hasta qué tiempo puede ser eso , yo creo que no aparte ya tengo una edad más o menos si sigue una carrera tengo que pensar 4 o 5 años más y ya la edad no , aunque nunca es tarde para estudiar, eso me limita ya sea el proyecto que estoy llevando adelante

¿Te gustaría estudiar?

Igual me gustaría estudiar incluso yo había ido, yo siempre he ido me gustaría enfocar en la producción de vino, enología, he tenido visita de algunos compañeros que siempre me están dando el apoyo, yo creo que los vinos lo que yo estoy haciendo hace dos años atrás, entra en un rango que te hace algún de control que pueda venir

Norberto así para termina, no sé cómo preguntártelo, pero me gustaría saber tu opinión sobre del trabajo del equipo de Seclantás, no sé si el trabajo o la relación ¿cómo lo ves vos cosas buenas cosas negativas se pueden estar pensando?

Yo creo que todo este año que vine trabajando en con juntos con a los técnicos , ha sido una experiencia muy grande para mí porque aprendí mucho de ellos, ya sea hemos el tema de los conocimientos yo creo que siempre hay combinaciones o moldeas los conocimientos, a mí mismo pedro me comentaba que a él se le hacía difícil trabajar la agricultura acá porque tienen otro modelo de producción y eso es muy bueno porque yo conocí a otros ingeniero que me decía todo lo contrario, yo cuando estaba en la técnica ya sea en el colegio había un ingeniero yo le decía sabes que me está atacando

tal plaga y me decía cómprate tal y tal me nombraba insecticida, eso es bueno que esos conocimientos que traen los ingenieros técnicos , que se amolde al lugar, eso es muy bueno aparte también es un esfuerzo de cada uno de ustedes d para poder trabar así con ese modelo, muchas veces cosas negativas pueden aparecer pero poquito nada, muchas veces yo creo que cuando apareció el primer técnico en la zona yo creo que hay empezó a cambiar todo, muchas cosas se han logrado por el esfuerzo de cada técnico en los lugares , como dije en un principio del agua potable sino hubiera sido a través del INTA yo creo que las comunidades no hubieran podido tener el agua disponible en las casa, el otro día fui a cachi, y hay muchos productores que trabajan todavía son individualistas que no hay técnicos que los acompañe, he visto mucho, yo me acuerdo que eso era antes en Luracatao el tema de la asesoría porque ellos muchas veces son productores un poquito más grande son productores producen más cantidad más destinado y ellos planteaban sus problemas pero yo digo lo que acá hace falta es asesoramiento que los acompañen, ellos comentaban por ejemplo a la mercedes no me acuerdo si era la secretaria de agroindustria les pedía que ellos vengan y los organicen muchas veces pasa eso , yo creo que muchas veces ha sido muy bueno la organización , no solo a nivel de las comunidades sino a nivel de todas las comunidades a nivel cum, eso ha sido un cambio total porque muchas veces hoy en día yo creo que el estado no puede venir y hacer uno a uno las cosas, hoy en día el estado tiene que apoyar aquellas las organizaciones es que estén bien firmes, que tenga experiencia en trabajo eso decía, y yo le decía a marta eso es lo que pasaba antes allá, y aunque nosotros no hemos sido grandes productores igual se veía eso, el tema de la venta y porque acá el producto lo compran a un precio y en Jujuy está llegando el doble el triple, hasta ayer mismo yo veía en el noticiero en bs as los mismo productores de hortalizas que la cebolla la vendía a 30 pesos la bolsa y está a 30 pesos el kilo con destino al consumidor, ese tema se tocó muy bien acá en cachi se puede mejorar , se puede mejorar , eso a nosotros nos preguntaron por ahí, nosotros no habíamos sido invitado por el presidente no era el presidente, el director directos del INTA. Nosotros lo que habíamos planteado ahí tenemos una organización es una base para poder mejorar nuestra calidad de vida. Ellos pedían eso el asesoramiento técnico querían eso, decían que acá en el INTA está comprometido, y nosotros nos reíamos quien va a ir a trabajar ahí, uh somos poquitos, esos nos fortaleció mucho además los técnicos locales, muchas veces hace años atrás había más técnicos acá que estaban trabajando y eso se fue disminuyendo y nosotros hemos quedado con el acompañamiento con los

pocos técnicos de acá la agencia y tratar de llevar adelante muchas veces no pueden cubrir todas las comunidades de acá del INTA no puede cubrir todas las comunidades , para mí como dije en un principio es un trabajo muy bueno, como dije en un principio es difícil trabajar así si uno pone una meta un fin un objetivo y más con las ayuda el compromiso se puede

De mi parte esto el acompañamiento hoy en día es muy bueno no hay quejas ni críticas no nada, además la gente está orgullosa de trabajar de esta manera eso es lo bueno , muchas veces a una persona siempre le tienes que le puedes llegar de diferente manera pero si él está convencido y le gusta esto yo creo que eso es lo mejor si vas con otra estrategia otra manera de trabajar yo creo que no ,si habrá muy pocas familias que tienen otra mirada pero a nivel casi el 80 % que trabajamos de esa manera , pero nosotros en las comunidades nosotros estamos feliz por todo lo que hemos hecho hasta ahora , por todo los logros que hemos alcanzado ya hay cositas para seguir mejorar, siempre ahí , venimos viendo las demandas pero hoy en día no hay tanta demandas como empezó hace 10- 15 años atrás eso es lo bueno se ha cubierto algunos se siguen mejorando o , seguimos mejorando y lo bueno es que nosotros las obras de agua la comunidad se hace cargo y seguimos y eso es bueno yo recalco mucho el tema microcrédito ese ha sido un proyecto que ha fortalecido muchas comunidades, ha unificado en muchos casos, porque en un principio tampoco puedo decir que la comunidad ha sido de maravilla ha sido ya sea entre mismo productores, eso se ha ido puliendo hoy en día parte de nuestra la comunidad las familias que sean 23 , casi el 90 % , solo quedan dos, eso es muy bueno porque las decisiones se toman entre todo, hoy en día el tema del proyecto de ley caprina, ese eso ha sido un gran esfuerzo del otro compañero Alcides que trabajar en línea ganadería que si se logra ese proyecto vamos a trabajar de la misma manera, así como enfrentamos el proyecto de agua y ahora el procedas tenemos que implementar ya sea trabajar en la zona , y si en bien venga los proyectos tenemos las posibilidades de llevarlo adelante, el compromiso de toda la comunidad, el tema de la obra de agua r ponemos fecha tal día salimos a trabajar y todo sale a trabajar bueno compromiso todas las familias y es para nosotros , agradecemos lo que viene de arriba y el tema de la plata el tema de los materiales y bueno nosotros lo hacemos más que nada nos da el orgullo de trabajar ya sea ,las cosas se van haciendo bien, porque como digo es para nosotros, eso es lo bueno nosotros lo disfrutamos, ya sea día a día.

Anexo III: Informe realizado al Instituto de tecnología agropecuaria con una sistematización sobre la implementación y ejecución de diversos proyectos del equipo Seclantás.



*“2014 - Año de Homenaje al Almirante Guillermo Brown,
en el Bicentenario del Combate Naval de Montevideo”*

Resumen del trabajo realizado por la AER INTA Seclantás

ONG Red Valles de Altura y Comunidades Unidades de Molinos (CUM)

“En pos al desarrollo rural de las comunidades Campesinas y de Pueblos originarios del Valle Calchaquí Salteño” desde el año 2002 a 2014.

Introducción

Se presenta aquí una experiencia relevante de desarrollo rural endógeno y participativo con comunidades campesinas, gestada en el Valle de Luracatao, y zonas aledañas del Municipio de Molinos y de Seclantás, Departamento de Molinos, Provincia de Salta, a partir de la

articulación y sinerización de esfuerzos y trabajo compartido entre familias campesinas locales, instituciones estatales de ciencia y técnica (INTA), Ong (Red Valles de Altura), Municipalidad de Seclantás, Municipalidad de Molinos contando con el apoyo del SENASA, INTI, Dirección de Ganadería de la provincia de Salta, escuelas locales, Universidad Nacional de la Plata, entre otras. Así como financiamiento nacional e internacional entre ellos Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, PSA-PROINDER, INTA, PROHUERTA, GTZ, Fondo de Canadá para las Iniciativas Locales (FCIL); Programa del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM -GEFs) administrado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD); SsDRyAF, Ley Nacional de Microcrédito, Fondo de cooperación de embajada Suiza, Fondo de cooperación Embajada de los países bajos, Embajada de Australia, Ley Nacional Caprina, entre otros.

El inicio de esta experiencia se desarrolla a fines del año 2001, cuando técnicos de la Agencia de Extensión Rural del INTA Seclantás y de la ONG Red Valles de Altura comienzan a vincularse con familias campesinas de distintas comunidades del Valle Calchaquí, con el propósito de analizar en forma conjunta y participativa (mediante Diagnósticos Rurales Participativos–DRP-) la situación local y las diversas problemáticas allí vigentes. Surgen de este análisis la existencia de problemas socioeconómicos estructurales y necesidades muy sentidas por todo el conjunto de la población rural del Valle; como ser la falta de agua potable en la mayoría de las viviendas, la presencia de enfermedades asociadas al consumo de agua de baja calidad (enteroparasitosis, vasculopatías periféricas, diarreas, etc.), desnutrición infantil, bajos índices de productividad agrícola-ganaderos, escasez de agua de riego, riesgo en la seguridad y soberanía alimentaria familiar, bajos ingresos prediales y extra prediales, desvalorización de la producción artesanal de hilado, tejido y telar, entre otras.

Se fue evidenciando entonces, la necesidad de generar estrategias colectivas y fortalecer procesos de organización comunitaria que impulsen un accionar de cambio coordinado desde la propia cosmovisión campesina, y necesariamente apoyados por técnicos de terreno y autoridades locales de manera de saldar estas problemáticas y promover el mejoramiento de las condiciones de vida rural, en lo económico, social, cultural y político de la totalidad de familias campesinas del Departamento de Molinos.

En este sentido el equipo técnico del INTA, ONG Red Valles de Altura en conjunto con las comunidades campesinas nucleadas en la CUM, ha gestionado, ejecutado y monitoreado más de treientos proyectos provenientes de diferentes instituciones nacionales y organismos de cooperación internacional.

La articulación interinstitucional, ha sido una estrategia que implemento e implementa el equipo en el sentido de aunar esfuerzos aislados provenientes de distintas instituciones, sinergizar recursos e incrementar la utilidad y el impacto del financiamiento en los territorios. Este camino de articulación interinstitucional emprendido, cuyos resultados han sido altamente satisfactorios (evaluado de esta forma por el conjunto de comunidades y organismos involucrados) ha gestado vínculos de confianza que expresan futuro para nuevas iniciativas tendientes al desarrollo territorial.

Entre las obras ejecutadas, se pueden mencionar aquellas vinculadas con la generación de infraestructura comunitaria para la dotación de agua para consumo y riego en más de 14 comunidades del valle calchaquí salteño; la construcción de centros comunitarios en distintos

parajes; el desarrollo de diferentes emprendimientos vinculados al fortalecimiento de la actividad productiva (ganadería agricultura y artesanal) bajo principios de soberanía alimentaria y sustentabilidad; la construcción y habilitación de playa de faena para ganado mayor y menor, generación de una marca colectiva, líneas de colección de indumentaria, radio FM en red con radios VHF, implementación de fondos rotatorios de insumos, materias primas y microcrédito; actividades de mejoramiento en viviendas rurales, la consolidación de organizaciones de base de primer grado y la conformación de organizaciones de base de segundo grado CUM, regidas en ámbitos de relaciones humanas solidarias, participación social equitativa y democrática.

Por la magnitud de proyectos que se han ejecutado en estos 12 años, a continuación, se resumen los programas y herramientas utilizadas en el desarrollo de las acciones mencionadas en el siguiente cuadro.

Fuentes nacionales

Organismo	Plan/Programa/Área	Proyecto	Breve descripción
Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. INTA	Programa Federal de apoyo al Desarrollo Rural Sustentable (PROFEDER)	Proyectos -Minifundio Desarrollo Local Pro huerta Cambio Rural	Gastos operativos para apoyar y acompañar el trabajo junto a comunidades minifundistas y el fortalecimiento organizativo de base. Garantiza presencia territorial. Garantiza la seguridad y soberanía alimentaria. A través de la gestión y ejecución de proyectos de infraestructura. Acompaña grupo de emprendedores en su vinculación con el mercado.
Ministerio de Agricultura, Ganadería y	Cartera de Proyectos 2006- 2009	Proyecto regional de Valles y Bolsones	Implementación de escuelas campesinas, como espacios de construcción de aprendizaje y generación de grupos de emprendedores sobre líneas de acción

Pesca.		áridos.	concreta.
	INTA		Valor agregado a la producción artesanal.
			Comisión Zonal de aftosa.
			Sala quesera artesanal.
Ministerio de agricultura, ganadería y pesca de la Nación	Cartera de proyectos 2013	Proyecto regional con enfoque territorial “Fortalecimiento del desarrollo endógeno del Valle Calchaquí Salteño”	Gestión interna de los componentes institucionales con la finalidad de generar impacto en los territorios de intervención.
	INTA		Líneas de investigación acción participativa (IAP) con el fin de generar, disponer y validar tecnologías que contribuyan a los sistemas de producción campesinos.
			Empoderar a los actores del territorio con la finalidad de contribuir a una mejor calidad de vida.
Ministerio de	Programa Social Agropecuario (PSA)-PROINDER	35 proyectos en el departamento de Molinos desde el 2002 hasta la actualidad.	Gestión externa de recursos para el equipamiento del territorio.
			Financiamiento que permitió la generación de botiquines comunitarios de sanidad animal, instalaciones ganaderas, mejoramiento de la

Agricultura Ganadería y Pesca de la Nación.	Subsecretaría de Agricultura Familiar		actividad artesanal, pequeñas obras de agua, instalación de baños de primera, mejoramiento de habiudad rural, mejoramiento de dispositivos de comercialización, granjas familiares, sinergización y complementación de recursos de otros proyectos.
Ministerio de Desarrollo Social de la Nación	Plan Nacional de Desarrollo local y Economía Social.	Proyectos socio productivos "Manos a la Obra"	Instalación de granjas familiares, obras de agua para consumo y micro riego, mejoramiento ganadero, mejoramiento artesanal
	Ejecución de 11 proyectos en las comunidades de Buena Esperanza, Alumbre, Cándor Huasi, Refugio, Agudita, Churcal, Patapampa, Cabrería, La Sala.		
Ministerio de Desarrollo Social de la Nación	Centro Nacional de organizaciones de la Comunidad	Promoción y dinamización de la actividad artesanal.	Implementación de talleres de formación y capacitación a emprendedores artesanales.
	(CENOC)		
Ministerio de Desarrollo de la Nación	Programa de Promoción de Microcrédito para el Desarrollo de la Economía Social	Ley Nacional de Microcrédito	Generación de fondos de microcrédito de manejo colectivo, y fondo de comercialización para dinamizar las actividades productivas del Valle.
		"Programa Padre Carlos Cajade" Salta.	
Ministerio de	Secretaría de Políticas	Emprendimientos	Permitió la mejora de los sistemas de riego de las

Desarrollo Social de la Nación	Sociales- Dirección Nacional de Economía Solidaria-	Productivos Solidarios.	comunidades campesinas, como la mejora de los rebaños caprinos, la actividad artesanal y el fortalecimiento organizativo.
		Proyectos de infraestructura y socio productivos.	
Ministerio de Desarrollo Social de la Nación	Dirección Nacional de Fortalecimiento Organizativo	"Pasado, presente y futuro de las comunidades campesinas del Departamento de Molinos."	Realización de un audiovisual participativo entre las comunidades campesinas y el equipo técnico. Adquisición de equipamiento de filmación y edición para el registro y el autorreflexión de los procesos de la organización. Video " La Sed del Valle"
	(DINAFO)		
Ministerio de Desarrollo Social de la Nación	Subsecretaría de Organización y Comunicación Comunitaria	Proyectos de apoyo a la organización de eventos	Promoción y apoyo a la organización de la "Feria Campesina y Muestra Ganadera Cuchi yaco "y Ferias de Semilla en el territorio.
Ministerio de Desarrollo Social de la Nación	Plan Nacional de Seguridad Alimentaria	Fundación Argentina – Proyectos de: Infraestructura hídrica, Eventos y Socio productivos	Permitió el acceso al agua para consumo a 40 familias campesinas de la comunidad del Churcal. Organización de eventos como ferias de la economía social e invernaderos escolares. Instalación de viveros de plantas madres de frutales en las comunidades de La Laguna y Churquio.

Ministerio de Desarrollo Social de la Nación	Argentina Trabaja - Dirección de Desarrollo y Posicionamiento de Marca Colectiva	Proyecto de desarrollo de Marca Colectiva CUM.	Generación de la imagen de marca "CUM", que permite el fortalecimiento organizacional y la mejora de canales de comercialización con protección de los productos campesinos.
Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca de la Nación.	Ley Nacional Caprina N°26141	4 Proyectos de promoción a la actividad caprina.	Playa de faena destinada a rumiantes menores. Infraestructura de riego, revestimiento de 2000 metros de canal revestido, mejoramiento de canales, y tratamiento de agua grises con destino a micro riego. Mejoramiento de majadas caprinas, instalación de las queseras artesanales.
Ministerio de Industria	Secretaría de la pequeña y mediana empresa y desarrollo regional (SEPYME)	Fortalecimiento asociativo del sector agrícola ganaderos y comerciantes de Seclantás y Brealito.	Equipamiento de playa de faena de la cooperativa BRESEC – CUM:
Secretaría de Desarrollo y Acción Comunitaria de la provincia de Salta	Unidades Productivas de autoconsumo (UPAC)	Módulos productivos con animales de granjas	Instalación de granjas familiares.
Ministerio de Turismo y cultura de la Provincia de Salta	Fondo ciudadano de desarrollo cultural y turístico	Campaña fotográfica.	Generación de campaña fotográfica para promoción de Marca CUM- Abya Yala
Ministerio de Desarrollo Económico de la Provincia de	Dirección de	Plan Más y mejores	Incorporación de genética en rodeos bovinos a través de la compra colectiva de 2 reproductores.

Salta	Ganadería	toros.	
Ministerio de agricultura , ganadería y pesca	Convenio Instituto interamericano de cooperación para la agricultura (IICA) y PROSAP	Proyecto nacional de turismo rural (PRONATUR)	Fortalecimiento socio-organizativo de emprenderos rurales.
Ministerio de Ciencia y Tecnología e Innovación Productiva Secretaría de Planeamiento y Políticas.	Programa Consejo de la Demanda de Actores Sociales	“Ampliación de Tratamiento de Efluentes”	Adecuación de planta de tratamiento de efluentes de Matadero , administrado y gestionado por pequeños productores ganaderos, nucleados en la cooperativa BRESEC , como parte de la CUM.
	PROCODAS		
Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca.	Programa de Servicios Agrícolas Provinciales – PROSAP IDR Valle Calchaquí.	“ Fortalecimiento de talleres artesanales CUM”	Equipamiento a talleres artesanales, con herramientas, maquinarias y mobiliario.
Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, INTA, y AFSCA	Convenio AFSCA-MDS-INTA	“Licencia de Radio FM para la CUM”	En el marco del fortalecimiento de la comunicación popular y el acceso a los medios de comunicación por parte de comunidades campesinas y de pueblos originarios.
Ministerio de Desarrollo Social de la Nación	Subsecretaría de Políticas Alimentarias	“Generación de alternativas y recursos comunicacionales en el Departamento Molinos, Salta”	Adquisición de paneles solares, para dotar de energía a radio FM comunitaria
AFSCA (Autoridad Federal de Servicios de Comunicación	FOMECA (Fondo de Fomento Concursable para Medios de Comunicación Audiovisual)	“Acceso a equipamiento para funcionamiento de Radio Comunitaria de la CUM”	Compra e instalación de equipamiento

Audiovisual)			
Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca	UCAR-PRODERI	“Contribución al fortalecimiento comunicacional de las Comunidades Unidas de Molinos (CUM), provincia de Salta	Instalación y puesta en marcha de una Red de Radios VHF, en el Dpto. Molinos, capacitaciones de uso y mantenimiento.
Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca	PROSAP- FAO	Plan de capacitación en eficiencia hídrica	Escuelas campesinas de agua.
Ministerio de Desarrollo Social de la Nación	Foro de ministros de desarrollo social de América Latina (UNESCO)	Proyecto Galardón Latinoamericano a la Investigación acción participativa, Madres y Abuelas plaza de mayo (2009).	Validación e instalación de colectores soleres con familias rurales de la comunidad de Cabrería con la finalidad de mitigar procesos de desertificación.
		(UNSA- INENCO-INTA)	
Universidad Nacional de La Plata	Secretaria de extensión universitaria.	Proyecto de formación de estudiantes. Lo que natura nos da...	Estudio de pastizal natural como base alimenticia de ganado criollo de serranía. Proceso de formación de estudiantes de veterinaria.

Fuentes internacional

Organismo	Plan/Programa/Área	Proyecto	Breve descripción
Fundación francesa HAIZE HEGOA y el Consejo Regional de Aquitania	Cooperación internacional	Sistemas de Captación almacenamiento y distribución de agua para consumo y micro riego en la localidad de La Sala	Acceso al agua de consumo y uso doméstico de 40 familias campesina.

GTZ – Agencia Alemana de Cooperación Técnica	GTZ-SAyDaD- INTA (Cooperación Técnica Alemana- Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable- y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria)	Desarrollo sustentable de las zonas áridas y semiáridas de Argentina”	Acceso al agua para riego y consumo de las comunidades campesinas; mejoras en los rebaños caprinos y ovinos con la generación de 12 botiquines sanitarios de sanidad animal, que derivo en la organización de la comisión zonal de aftosa.
	Lucha contra la desertificación enmarcados en el PAM		Mitigación de procesos de desertificación manejo de carga animal y disminución del uso indiscriminado de leña a través de la mejoras en la vivienda rural.
			Fortalecimiento organizativo de 10 comunidades de base.
Embajada de Canadá	FCIL - Fondo Canadá para la Iniciativas Locales	Proyectos de Mejoramiento de Infraestructura de riego en las comunidades de Refugio y Cabrería” y “Sistemas de Agua Corriente en la comunidad de Buena Esperanza”	Revestimiento de 4.500 metros de canal de riego y realización de puentes acueductos de riego.
			Construcción de obra hídrica para acceso al agua de consumo.
PPD-FMAM (Programa de Pequeñas Donaciones del Fondo para el Medio Ambiente Mundial)	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo- PNUD	3 Proyectos de construcción y mejora de infraestructura hídrica, uso de energías renovables y mejoramiento del hábitat rural	Proyectos desarrollados en 4 comunidades con los objetivos de dotar a las familias de infraestructura hídrica para consumo y la producción. Acceso a tecnología con uso de Energías Renovables, y mejoramiento de Hogares Rurales en las Comunidades.
Embajada de Finlandia	Fondo Finlandés de Cooperación	“Aportes al Desarrollo Sostenible Integral de 2 comunidades campesinas, mediante el mejoramiento del hábitat con enfoque ambiental y agro ecológico”	Instalación de tratamientos de efluentes de aguas grises en hogares rurales.
			Micro riego de huertas familiares y montes frutales.

Embajada de los Países Bajos	Fondo de Cooperación	“Implementación de prácticas ambientales a partir de diseño y construcción de un sistema de tratamiento de efluentes, en relación a la comercialización de productos cárnicos campesinos”	Instalación y mejora de tratamiento de efluentes con sustentabilidad ambiental de la playa de faena.
Embajada de Suiza	Proyectos de Cooperación	“Contribución a la mejora de calidad de vida mediante la construcción de mejoras sanitarias con tratamientos de efluentes en la comunidad campesina de La Sala, y La Puerta Dpto. Molinos, Pica de Salta”	Mejora de hábitat rural, con la construcción de baños de primera con reutilización de aguas grises.
Embajada de Nueva Zelanda	Fondo de Jefe de Misión	“Desarrollo rural endógeno , a través de la dinamización de la actividad textil en el Dpto. Molinos, Salta”	Equipamiento de talleres artesanales con herramientas innovadoras.
Embajada de Australia	Programa d Ayuda Directa (DAP)	“Desarrollo endógeno de las Familias Campesinas e Indígenas de la comunidad de Gualfín a partir del acceso y uso sustentable del agua para consumo y producción”	Contribución a la eficiencia del uso del recurso hídrico, destinado para consumo y producción agropecuaria.
Banco Galicia	Premio Banco Galicia-Revista Chacra, a la Gestión Solidaria del Campo	“El diseño como agregado de valor”	Promoción del diseño como valor agregado en producciones artesanales tradicionales.
			Confección de tres líneas de colección, Punto, Plano y Hogar.
			Valoración del proceso artesanal del hilado, y productos confeccionando productos textiles utilitarios y de decoración de alto valor.

Premios recibidos

El cumplimiento de los objetivos planteados desde el inicio de la experiencia que se traducen en promover acciones de desarrollo rural endógeno y participativo, bajo principios de

sustentabilidad social económica y ambiental, así como apoyar y acompañar la ejecución de diferentes líneas de acción concebidas desde las propias familias rurales, que permitieran mejorar su calidad de vida, fortalecer procesos organizativos, promover el reconocimiento social y la participación genuina e igualitaria de todos los pobladores tanto al interior de sus organizaciones como al exterior de la mismas, entre otras. Han merecido el reconocimiento de distintas entidades nacionales e internacionales que se reflejan en los premios y menciones que se detallan a continuación.

- Concurso de Sistematización de Experiencias Innovadoras de Lucha contra la pobreza rural en la región andina, convocado por Rimasp-Grupo Chorlaví y ETCAndes. “La disponibilidad efectiva del agua en las comunidades del árido salteño”, Año 2004.

- Concurso de Experiencias Innovadoras de Desarrollo de Territorios y Sociedades Rurales Argentinas, Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. “Una propuesta participativa de Desarrollo Rural en los valles de altura de Salta, Argentina”. 2005.

- Premio Dow AgroSciences al Desarrollo de Recursos Humanos en el Sector Agropecuario. “Experiencia de Desarrollo Rural Endógeno y Participativo, en el Valle de Luracatao, Municipio de Seclantás, Departamento de Molinos, Provincia de Salta”. 2005.

- Ministerio de Desarrollo Social de La Nación. “100 proyectos Productivos Destacados por su Aporte al Desarrollo Socio productivo” en el marco del Plan Nacional de Desarrollo Local y Economía Social Manos a la Obra. 2005.

- Premio Nacional EL Gauchito, al Mérito Agropecuario 2004, 2005

-Proyecto galardón Latinoamericano “investigación Acción Participativa para la apropiación de tecnologías que utilicen energía solar para purificación y calentamiento de agua para uso sanitario en comunidades andinas aisladas de Argentina” Ministerio de Desarrollo Social, UNESCO, INAES (Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social). 2009

- Premio " Biogénesis Bagó 2011" otorgado por la Academia Nacional de Agronomía y Veterinarias y el Laboratorio Biogénesis Bagó S.A. al equipo técnico del AER Seclantas por su labor científica en el desarrollo y ejecución del proyecto "Alternativas asociativas para el abordaje integral de la actividad ganadera de pequeños productores en Molinos" en los Valles Calchaquíes de la Provincia de Salta.-

- Premio Banco Galicia a la Gestión Solidaria del Campo “El diseño como agregado de valor en la artesanía textil en comunidades campesinas del Dpto. Molinos”. 2013

Situación actual y proyección

El impacto de la ejecución de estos proyectos sumado al empoderamiento de los actores del territorio actuó como disparador de demandas en todo el Departamento de Molinos, a la vez

que facilitó el acercamiento de nuevos actores y agentes campesinos interesados en el desarrollo de sus comunidades; confirmando de esta manera la efectividad de la estrategia de intervención basada en la replicabilidad de experiencias exitosas comunitarias como fin para involucrar a todo el territorio en un proceso de desarrollo endógeno.

Durante el transcurrir de estos 12 años y a partir de las demandas generadas por las comunidades campesinas y pueblos originarios, se fue consolidando un equipo técnico de terreno interdisciplinario e interinstitucional, el cual fue profundizado junto a las comunidades el proceso de valoración del territorio como sujeto de desarrollo.

A más de una década de iniciada esta experiencia se desprende como era de suponer, que la generación de infraestructura básica de agua tanto para consumo humano como para riego, era una temática sentida y transversal que al abordarla funcionó como catalizador del inicio de un proceso de desarrollo endógeno.

Haber avanzado en este sentido abrió nuevas puertas y perspectivas de trabajo en áreas productivas que al inicio eran impensables, debido a los condicionamientos estructurales existentes. Si bien en el transcurso de estos años se realizaron acciones tendientes a mejorar la producción familiar de alimentos, visibilizar y valor el sistema campesino de producción como un sector fundamental en el aporte de alimentos sanos, mucho queda por hacer al respecto.

Las comunidades campesinas continúan fortaleciendo las líneas de acción emprendidas, y a la vez cuentan hoy con la capacidad y la motivación para proyectar acciones tendientes a mejorar e incrementar su producción agrícola ganadera, contribuyendo a la seguridad y soberanía alimentaria familiar, pero también a la generación de excedentes destinados a la venta, diferenciación productiva, sistema de garantía participativa agroecológica, valor agregado a la producción textil, validación de la producción de quesos artesanales, mejoramiento participativo de semillas de quínoa, adquisición de maquinaria agrícola, dispositivos de comercialización justos e inclusivos del ganado y otros productos campesinos, y sobre todo profundizar en el proceso de empoderamiento de los actores del territorio garantizando un estado presente que garantice el acceso a la Luz eléctrica, caminos, puentes, regulación de la tenencia de la tierra, mercados justos e inclusivos, acceso a la educación y a la salud de calidad, entre otras. Parecen entonces definirse nuevos caminos a seguir y acciones que dan continuidad al proceso de desarrollo rural, endógeno y participativo iniciado, manteniendo los principios de sustentabilidad social, económica y ambiental.

Por otro lado, el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias sigue siendo prioridad en el trabajo cotidiano y atraviesa cualquier nueva línea de acción que se decida encarar ya que la organización democrática de los actores locales es considerada como un pre requisito para la sustentabilidad de un proyecto de cambio.

Las organizaciones fortalecidas como la CUM (Comunidades unidad de Molinos) tienen la posibilidad de influir en ámbitos de incidencia de la vida campesina, y poseen también mayores oportunidades de acceder a herramientas que les permitan mejorar autónomamente todo aquello que se propongan.

El INTA con mayor presencia territorial cada vez más comprometido con la realidad, tomando los proyectos regionales con enfoque territorial (PRET) como una herramienta política, que gestiona los componentes institucionales, con el fin de poner a disposición la ciencia, la tecnología y el conocimiento en manos de los agricultores familiares que realmente transforman la realidad de su territorio.

Las ONG, como la Red Valles de Altura, que ha sabido catalizar las demandas comunitarias y han logrado viabilizar y sinergizar recursos de distintas fuentes, conformando un equipo de técnicos comprometidos con la realidad casi voluntario.

Es de esta manera que un proyecto lo construyen y sostienen quienes, apropiados del sentido y frutos del mismo, deciden que éste es el sendero para la construcción de un destino escogido. Creemos entonces que no hay límites para la construcción conjunta de una realidad de vida, más óptima, más justa, y de equidad social.

Es así, que se continuará apostando a la generación local de auto dependencia (Max Neef, Elizalde, Hopenhayn), a través del protagonismo real de las personas en los distintos espacios y ámbitos públicos y privados, que puedan impulsar procesos de desarrollo con efectos sinérgicos en la satisfacción de sus necesidades, y la de los otros , conscientes de que la autodependencia constituye un elemento decisivo en la articulación de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de lo personal con lo social, de lo micro con lo macro, de la autonomía con la planificación y de la sociedad civil con el estado.

Simplemente se intenta encontrar el camino que permita desarrollar nuestros territorios a partir de convertir en dinámicas sus potencialidades, pero fortaleciendo para ello la educación, la salud, el acceso a mejores condiciones de vida, con el involucramiento de individuos en condiciones de tomar iniciativas, asumir responsabilidades y emprender nuevas acciones. Intentando además convocar, convencer y consensuar la decisión del poder local y de otros

niveles de gobierno de apostar por un camino de cambios. Y obviamente esto solo es posible mediante la participación de la sociedad.

En otras palabras, apostamos al desarrollo endógeno porque es un modo de promover el desarrollo que toma en cuenta el papel de todos esos factores necesarios para convertir en dinámicas las potencialidades que pueden identificarse al examinar una unidad socio territorial delimitada. Porque justamente las potencialidades identificadas y reconocidas hacen referencia a la diversidad y a la ventaja comparativa.

“Más allá de las transformaciones pasadas y contemporáneas, las comunidades siguen reproduciéndose como ser social a partir de estructuras de reciprocidad viva y creativas múltiples (...) No cabe duda que las comunidades son desde muchos siglos el escenario de una confrontación fundamental entre el sistema de reciprocidad y sistema de intercambio, confrontación que llego a debilitar el primero en beneficio del segundo, pues las relaciones entre ambos sistemas han sido pensadas durante muchos años en término de dominación y de exclusión, y no así de interfaces”.

(Dominique temple)

Anexo IV: Programas de la primera escuela de formación campesina.

Realizada a partir de la desestructuración de un programa de capacitación del INTA, en el año 2006. Se puede observar en los sucesivos módulos, que además de buscar la integralidad de la temática se trabajaba con diversas metodologías participativas.

El desarrollo de esta primera escuela fue la base de diversos formatos de capacitación que luego utilizo el equipo.

ESCUELA CAMPESINA

PRODUCCIÓN PECUARIA



MATERIAL DE TRABAJO

TALLERES :

1. **HISTORIA DE LA PRODUCCIÓN GANADERA EN LOS VALLES CALCHAQUÍES Y DIAGNOSTICO**
2. **SANIDAD ANIMAL**
3. **ALIMENTACION ANIMAL**
4. **MANEJO GENERAL DEL REBAÑO**
5. **COMERCIALIZACION CAMPESINA**



Escuela de Producción Ganadera

AER INTA Seclantás

Red Valles de Altura

CUM (Comunidades Unidas de Molinos)

Objetivos:

- ✓ Generar un espacio de construcción del conocimiento colectivo (campesinos, extensionistas, investigadores, especialistas y demás miembros de la sociedad civil en general) en el marco del Proyecto Regional de Valles y Bolsones Áridos.
- ✓ Promover un espacio de integración local a través de la participación de campesinos, campesinas, jóvenes, docentes, técnicos, etc.
- ✓ Contribuir a visualización de las problemáticas vinculadas a la producción ganadera desde una perspectiva integral.
- ✓ Contribuir en la generación de herramientas que permitan eficientizar la producción ganadera local.
- ✓ Diagnosticar las problemáticas de comercialización del ganado menor y contribuir a la generación de estrategias comerciales justas.

Contenidos generales

1º Taller: "Historia de la producción ganadera en los valles calchaquíes y diagnóstico"

- _ Abordaje histórico y cultural de las lógicas de producción ganadera.
- ✓ Introducción y adaptación del ganado europeo en el ecosistema andino
- ✓ La producción ganadera en los distintos contextos históricos de los valles calchaquíes y del NOA. Línea de tiempo.
- _ Diagnostico participativo para la introducción a las principales problemáticas ganaderas de la región.

2º Taller: Introducción al sistema productivo pecuario.

Subsistema sanidad en ganado menor (parasitosis, zoonosis, enfermedades infecciosas)
Introducción a la prevalencia de brucelosis.

3º Taller: Alimentación de ganado menor.

- Necesidades nutricionales del rebaño en sus distintas etapas fisiológicas.
- Alternativas en el manejo alimentario y formulación de dietas nutricionales a partir de los recursos locales.
- _ Conformación de un equipo emprendedor para la realización de parcelas experimentales, de pastizales naturales y/ forrajeras.

4º Taller: Manejo en el ganado menor desde una perspectiva sistémica.

- Mejoramiento del biotipo para una mayor adaptabilidad
 - Manejo reproductivo (castración, servicios, parición, destete)
 - Instalaciones (corrales, refugios, mangas, bebederos, etc.)
- Actividad Práctica: Producción de quesos con leche de cabra y oveja.

5º Taller: Comercialización pecuaria.

- análisis participativo para identificar limitaciones en el acceso a los canales de comercialización. Caracterización de los mercados locales, regionales y provinciales.
- Introducción básica a la legislación de los organismos reguladores para la comercialización de ganado menor.

Actividad Práctica: Producción de Chacinados con la producción local.

6º Taller: Formulación de estrategias alternativas para un Comercio Justo (Organización cooperativa, mataderos comunitarios, boca de expendios para la venta, etc.)

7º Taller: Evaluación colectiva final, cierre y entrega de certificados

Actividad Práctica: Organización de la 2ª Muestra Ganadera y Feria Campesina

ESCUELA DE PRODUCCION GANADERA
1° TALLER: HISTORIA DE LA PRODUCCION GANADERA EN LOS VALLES CALCHAQUIES Y DIAGNOSTICO



CRONOGRAMA DE TRABAJO

Sábado 3 de Junio

- Hs. 10:00: Bienvenida a cargo de AER INTA Seclantás y CUM (comunidades Unidas de Molinos)
- Hs. 10:30: Presentación general de la propuesta y de los participantes.
- Hs. 11:00: Exposición a cargo de Historiadora Mariana Lera. CEPHIA. UNSA
- Aspectos generales de la producción ganadera en la historia del NOA
 - Introducción y adaptación del ganado europeo en el ecosistema andino
 - La producción ganadera en los distintos contextos históricos de los valles calchaquíes y del NOA. Línea de tiempo.
- Hs. 12:00: Plenario: preguntas y reflexiones
- Hs. 13:00: Almuerzo
- Hs. 14:30: Dinámica para la conformación de grupos.
- Hs. 15:00: Taller: Lógicas de producción ganadera (antiguas y modernas)
Los grupos trabajan en base a consignas predeterminadas y construyen una línea de tiempo.
- Hs. 17:30: Exposición de grupos y plenario. Intercambio y debate.
- Hs. 18:30: Tomando las exposiciones, con la ayuda de la historiadora se aborda una síntesis final.
- Hs. 20:30: Cena y guitarreada

Domingo 4 de Junio

- Hs. 8:00: Desayuno
- Hs. 9:00: Taller de diagnóstico.
Se conforman los mismos grupos que construyeron la línea de tiempo y en base a ella cada grupo trabaja sobre:
- Que problemas existían antes en la producción y venta del ganado.
 - Que problemas existen ahora
 - Como creemos que podemos resolverlos
- Hs. 10:30: Plenario y exposición (los técnicos coordinadores sistematizan en un afiche los problemas)
- Hs. 11:30: Síntesis y conclusiones
- Hs. 12:00: Tareas y acuerdos para el próximo encuentro.
- Hs. 12:30: Almuerzo y despedida.



Foto: Escuela de ganadería, Mejoramiento de ganado.



Foto: escuela de ganaderia, formación de vacunadores



ESCUELA DE PRODUCCION GANADERA

5 ° TALLER: COMERCIALIZACION CAMPESINA PROGRAMA DE TRABAJO

Sábado 4 de Noviembre 2017

HS.10:00 Desayuno, inscripción y entrega de material didáctico

HS.10:30 Bienvenida y Presentaciones.

HS.10:50 Introducción: Cronograma y acuerdos de trabajo.

HS. 11:00 Panel:

> IPAF REGION NOA, > RED PUNA, > SENASA

Producción campesina en el NOA
Experiencias de comercialización de la Red Puna
Reglamentaciones y normativas vigentes

HS.13:00 Almuerzo.

HS.14:30 Dinámica de Animación. Conformación de grupos

HS 15:00 Trabajo Grupal, en relación a lo expuesto por la mañana

HS.16:30 Plenario de ida y vuelta

HS.18:30 Síntesis y Conclusiones Finales

HS.19:00 Merienda y acuerdos de trabajo para el Domingo

Domingo 5 de Noviembre 2017

HS.09:00 Desayuno.

HS.09:30 Dinámica para la conformación de grupos

HS.10:00 Trabajo Grupal: Alternativas de Comercialización Local

HS.11:00 Plenario: Exposiciones Grupales y Propuestas

HS.12:00 Revisión de tareas para el Hogar

HS.13:00 Conclusiones

HS.13:30 Almuerzo y despedida.



Foto: escuela de ganderia, línea del tiempo recuperación de la memoria historica



Foto: cierre de escuela de ganderia

7.2 Índice de Ilustraciones

7.2.1 Índice de Figuras

Figura 1: Analisis de la vulnerabilidad socio-territorial.....	18
Figura 2: Dinamica de la condición campesina	22
Figura 3: Las tres dimensiones de la actividad.	28
Figura 4: Configuración de la noción de la actividad.	29
Figura 5: Mediación Tradicional Moderna.....	Figura 6: Mediación 31
Figura 7: Evolución del concepto de desarrollo.	34
Figura 8: Modelo de Desarrollo.....	43
Figura 9: Terreno de estudio.....	57
Figura 10: Provincia de Salta-Valles Calchaquies	66
Figura 11: Paisaje Calchaqui.Luracatao, (2018).....	69
Figura 12: Pastizal Natural tipico del Valle Calchaqui	71
Figura 13: Majada de Guanacos	71
Figura 14: Ruinas de el Churcal	74
Figura 15: Recolección de leños como combustible.....	80
Figura 16: Casa típica del Valle- Condor Huasi	80
Figura 17: Evolución de n° de habitantes y densidad poblacional (hab/km2) del Valle Calchaqui.	81
Figura 18: Evolución de la población urbana-rural	82
Figura 19: Tasa de mortalidad infantil	83
Figura 20: Tasa de desnutrición infantil.....	83
Figura 21: Tasa de NBI.....	84
Figura 22: Formas de cocinar típicas a base de leña.	85
Figura 23: Pastora con rodeo caprino en el rastrojo.....	86
Figura 24: Manejo de bovinos.	87
Figura 25: Camelidos distribución en la prov.de Salta	88

Figura 26: Rodeo de llamas en la zona alta del Departamento de Molinos.....	89
Figura 27: Producción de pimiento para pimentón en la prov. de Salta.....	90
Figura 28: Cancha de secado tradicional de pimiento.....	91
Figura 29: Producción de viñedos en la prov. de Salta.	92
Figura 30: Viñedos de altura.Bodega Yacochuya, Cafayate.	93
Figura 31: Sistema típico de producción campesino.Luracato	94
Figura 32: Hilandera de la comunidad de La Laguna, Luracato.....	96
Figura 33: Formas de producción campesina del Valle Calchaqui.....	102
Figura 34: Reparación de la toma de agua para riego.	106
Figura 35: Acequia de riego típica que abastece a parte de una comunidad.	108
Figura 36: Departamento de Molinos.	109
Figura 37: Pueblo de Molinos.	111
Figura 38: Municipios de Seclantas y Molinos.	112
Figura 39:N° de la población del municipio de Seclantas.....	113
Figura 40: Iglesia de Molinos.	115
Figura 41: Mapa catastral del Departamento de Molinos.....	116
Figura 42: Distribución de humedales del Departamento de Molinos.	119
Figura 43: Formas de suplementación del ganado.....	121
Figura 44: Terreno de estudio.....	127
Figura 45: Departamentos del Valle Calchaqui.....	128
Figura 46: Pukaras.	131
Figura 47: Distribución de la tierra en el valle calchaqui Salteño	137
Figura 48: Casa principal de la Hazienda de Molinos en la actualidad.....	140
Figura 49: Sepultura de Nicolas Severo de Isasmende en la iglesia de Molinos.	143
Figura 50: Constitución de las fincas del Departamento de Molinos.....	144
Figura 51: Ingenio el Tabacal.....	148
Figura 52: Tranquera en la entrada de la finca de Luracatao que permanece en la actualidad. .	149

Figura 53: Imagen de la población de Luracatao 1945.	151
Figura 54: Imagen de la zafra.	152
Figura 55: Plano catastral de El Churcal de 1912.	159
Figura 56: Plano del El Churcal de Balbin Diaz.	161
Figura 57: Plano de fraccionamiento de El Churcal.	163
Figura 58: Molino de piedra de la finca El Churcal.	166
Figura 59: Entrada a la finca Tacuil.	175
Figura 60: Viñedos y casa principal de la finca Tacuil.	176
Figura 61: Mediación tradicional del caso de estudio.	193
Figura 62: Tipos de racionalidades que legitiman las relaciones de orden profesional en el desarrollo rural.	195
Figura 63: Municipalidad abasteciendo de agua potable de El Churcal.	199
Figura 64: Ajuste de la obra de agua de consumo. Comunidad de Cuchiyaco.	200
Figura 65: Traslado de materiales para la obra de agua de El Churcal.	201
Figura 66: Cavado para enterrar la manguera de agua potable. Comunidad de Cieneguilla.	202
Figura 67: Mujeres participando de la obra de agua. El Churcal.	203
Figura 68: Hora del almuerzo compartido en la obra de agua de la comunidad de Patapampa.	205
Figura 69: Inauguración de la obra de agua potable en la comunidad de Cabreria.	205
Figura 70: Capacitación en sanidad animal.	207
Figura 71: Configuración de la mediación territorial en el caso de estudio.	219
Figura 72: Fortalecimiento de dimensiones territoriales según las acciones del equipo técnico y de los campesinos.	228
Figura 73: Cronología de las acciones territoriales.	229
Figura 74: Familias involucradas en las acciones.	230
Figura 75: Multiescalaridad del proceso de desarrollo.	231
Figura 76: Afiche de difusión sobre la feria de semilla de la CUM.	237
Figura 77: Regiones agroecológicas de estudio de la quinoa.	243
Figura 78: Trilladora y aventadora de quinoa desarrollada por el IPAF NOA y validada por campesinos de la CUM.	251

Figura 79: Escalas de construcción de conocimiento de la CUM y el equipo técnico.....	255
Figura 80: Afiche de difusión de la primera feria campesina y muestra ganadera.	267
Figura 81: Afiche de difusión de la feria y muestra ganadera.	268
Figura 82: Feria y muestra ganadera Cuchiyaco.....	269
Figura 83: Participación de la CUM en otras ferias de Cachi.	270
Figura 84: Equipo de comunicadores de la radio FM de la CUM.	272
Figura 85: Identificación de acciones territoriales.	273
Figura 86: Dimensiones del abordaje territorial.	275
Figura 87: Grafico del dispositivo de comercialización.Elaborado en talleres comunitarios.	278
Figura 88: Dispositivo de comercialización con la incorporación de los servicios.	281
Figura 89: Extracto del manual de gestión de maquinaria de la CUM.	283
Figura 90: Tractor de la organización.	284
Figura 91: Inauguración del matadero de campaña.	285
Figura 92: Publicación en el diario el Tribuno de Salta, sobre el matadero.....	286
Figura 93: Apertura de la carnicería.	289
Figura 94: Camión de la organización CUM.....	289
Figura 95: Dispositivo de comercialización incorporando la herramienta de microcrédito.	294
Figura 96: Acta de reunión de la organización CUM.	295
Figura 97: Hoja 4 del acta de reunión CUM.	296
Figura 98: Abordaje de técnicos locales.....	302
Figura 99: Proyectos específicos de los técnicos locales.	304
Figura 100: Acceso al mercado.	310
Figura 101: Afiche de difusión en la inauguración del Mercado Campesino CUM.....	311
Figura 102: Afiche de difusión en la ciudad de Salta, Mercado Campesino CUM.	316
Figura 103: Primer encuentro de representantes de las comunidades.Cuchiyaco 2002.	323
Figura 104: Bandera de la CUM, en todos los espacios de reunión.....	326
Figura 105: IX Encuentro de familias campesinas de la CUM, Alumbre 2010.....	327

Figura 106: Reunion CUM en la comunidad de Patapampa, año2013.	329
Figura 107: Reunion CUM, dinamica de grupo sobre la organización.	330
Figura 108: Temario propuesta en la reunion de CUM.	331
Figura 109: Volante de promocion del encuentro.....	337
Figura 110: Encuentro de comunicaciones.....	338
Figura 111: Actores y sujetos entre la estructura y la acción.	339
Figura 112: Organización de la vacunación en la comunidad de Cabreria.	349
Figura 113: Publicación sobre la entrega del premio"Biogenesis Bagó"	351
Figura 114: Publicación sobre la campaña antiaftosa.	352
Figura 115: Agentes de desarrollo como mediadores entre saberes.	353
Figura 116: El sentido de la acción.	354
Figura 117: Hexagono del conocimiento.	366
Figura 118: Escuela campesina en La Puerta, 2018.....	367
Figura 119: Diagrama de flujo del proyecto ITIS.....	369
Figura 120: Resultados de lo talleres del proyecto ITIS.	370
Figura 121: Comercialización CUM.	373
Figura 122: Reinterpretación de estructura y acción.....	376
Figura 123: Readaptación de politica pública.	379

7.2.1 Indice de Tablas

Tabla 1: Pacto territorial.....	46
Tabla 2:Pacto ciudadano	47
Tabla 3: Entrevista sobre la mediación territorial.....	61
Tabla 4: Entrevistas destinadas a estudiar el modelo de desarrollo	61
Tabla 5: Fuentes secundarias utilizadas	63
Tabla 6: Características de los productores del Valle Calchaqui.....	101
Tabla 7: Numero de EAP en el NOA (EAP: Explotaciones agropecuarias)	103

Tabla 8: Escala de extensión de las EAP (ha)	103
Tabla 9: Distribución de la tierra.	104
Tabla 10: Calendario de producción campesino.	120
Tabla 11: Tipos de pactos territoriales agrarios detectados en el Departamento de Molinos	182
Tabla 13: Abordaje comparativo del cultivo de quinoa entre la escuela agropecuaria y la CUM.	241



THESE

Doctorante de l'université de Toulouse et l'université National de Sud

La ruralité des Andes : d'une condition socio-historique vers
un mode de production propre. Les communautés des Valles
Calchaquíes (province de Salta, Argentine)

Présentée et soutenue par

Paula Olaizola

Directeurs :

Dr. Bernard Charlery de la Masselière
et Roberto Bustos Cara

Dr. Christophe Albaladejo

Introduction générale

L'histoire récente de l'Argentine, en particulier dans les années 1990, a été caractérisée par l'apparition de forts processus de modernisation qui ont consolidé des modes de production agricole dominants, et qui ont homogénéisé le monde rural.

Dans le monde rural, des systèmes basés sur la production massive sont apparus, comme c'est le cas du soja transgénique associé au semis direct et aux applications de glyphosate. Mais aussi se sont développées les productions animales en *feedlot*, qui demandent une exploitation plus intensive des ressources naturelles et la mise en œuvre de technologies dites « de pointe » produites par les entreprises multinationales, afin d'augmenter la rentabilité à l'hectare.

Il s'est ainsi construit en Argentine, dans l'imaginaire collectif, une agriculture sans agriculteurs, provoquant la disparition de nombreux villages ruraux et l'apparition de « déserts verts » sous l'effet de l'expansion des parcelles de grande extension. Cette agriculture a dominé l'agenda public et surtout, de nouveaux professionnels de l'agriculture, vétérinaires et agronomes, ont été formés avec cette conception et ont débuté dans leurs professions avec ces représentations de l'agriculture.

On constate cependant, dans ce contexte, l'affirmation de l'agriculture familiale en tant que mode de production propre. Cette agriculture a résisté à l'avancée des processus de modernisation, elle a introduit dans le monde rural des modes de production singuliers, basés sur des logiques de reproduction et de production familiale à partir desquels une vie rurale se réinvente constamment.

Les paysans ont perduré dans les régions marginales du pays face au modèle de production pampéen dominant, avec un mode de production alimentaire très particulier, et une forte présence humaine dans les territoires ruraux extra-pampéens. En consolidation de ces modes de production paysans, on constate depuis au moins deux décennies, en Amérique Latine, l'apparition dans les espaces ruraux de modes d'organisation innovateurs au niveau local, basés sur de nouvelles formes d'articulation

avec les consommateurs et de façon plus générale avec les villes. Ces nouveaux modes d'organisation vont de pair avec de nouveaux modes de vie, et de nouvelles représentations de l'activité rurale. Même s'ils s'inspirent de la « tradition » et la revendiquent, ils ne sont pas un simple prolongement de formes anciennes de production mais au contraire des formes très inventives représentatives plutôt d'une modernité tardive ou postmodernité (Cittadini et al. 2015; Albaladejo, 2001 et 2004).

Est-il alors possible de trouver en Argentine une alternative de développement rural, basée sur la participation sociale et l'autonomisation des populations locales, la valorisation et l'augmentation de la base de ressources naturelles durables des communautés rurales ?

Notre réflexion provient de savoirs élaborés dans l'action de développement réalisée par l'auteur de cette thèse, membre d'une équipe locale de techniciens, qui s'est impliquée avec les communautés rurales de la région andine de l'Argentine. Cette équipe technique, appelée *Groupe de Développement Seclantás*, appartient à l'*Institut de Technologie Agricole (INTA)* et à l'*ONG Réseau Vallées d'Altitude (Red Valle)*. Ces deux institutions ont pour but de renforcer un « mode de production paysan » et de favoriser l'émancipation socio-politique des paysans en relation à la figure traditionnelle du « patron » ainsi que de toute forme paternaliste de domination.

L'étude du cas, comportant une analyse basée sur l'action, se déroule sur la période entre les années 2002 et 2017, et elle nous permet d'approfondir les conceptualisations de cette transformation des territoires et des populations rurales.

Notre recherche est ancrée dans les Vallées Calchaquies, dans la province de Salta, au nord-ouest de l'Argentine, territoire où les systèmes productifs ruraux perdurent sous différents modèles de domination (la *encomienda*, le *latifundium*, etc.). L'existence aujourd'hui de ces systèmes pourrait répondre à ce que des auteurs comme Bartra (2013), désignent comme la permanence d'un mode de production fonctionnel à ces modes de domination. La seule destinée possible pour ces populations serait leur disparition. Cependant, selon l'expérience concrète de l'auteur et d'une équipe de techniciens engagés sur le terrain, des moyens d'action de la population rurale existent, en vue de persister sur le territoire en le re-signifiant, au-delà des contextes défavorables que cette population traverse.

Dans cette vision, nous sommes alors face à un paysan qui non seulement existe en tant qu'acteur de sa destinée et qui prend de la force, mais qui en plus crée les conditions nécessaires à un mode de production innovant. En tant qu'agents du développement, nous avons cherché à prouver qu'il existe une capacité de résistance, ou résilience, de cette agriculture paysanne, et qu'il se produit aussi des processus originaux et innovateurs en ce qui concerne les aspects sociaux, culturels et d'occupation du territoire, incluant aussi un volet technologique innovant.

Cette recherche est centrée sur l'analyse des processus innovants qui ont déclenché la consolidation de systèmes de production paysans modernes dans le centre des Vallées Calchaquies, et la création de nouvelles compétences pour les professionnels qui travaillent avec l'agriculture familiale.

À un moment crucial de l'Argentine, comme cela a été le cas de l'année 2001 du fait de la crise économique, de nouvelles expériences sont nées au sein des mouvements sociaux qui, avec des stratégies diverses, ont cherché à surmonter la pauvreté (club de troc, volontariats, soupes populaires, etc.). Dans ce contexte difficile les jeunes professionnels avaient deux options : l'exil vers les pays du Premier monde ou l'engagement dans les associations populaires du pays. Certains groupes de techniciens militants ont choisi de migrer dans les régions andines de l'Argentine et de s'impliquer dans les dynamiques des territoires, où se présentaient des situations extrêmes d'oppression et de pauvreté.

C'est partir de ce moment-là que l'auteur de ce travail a entrepris un nouveau processus d'apprentissage et de déstructuration de ce qu'elle avait appris au cours de ses études, pour donner naissance à la production de nouvelles connaissances, en provenance d'une constante recherche de solutions dans un dialogue entre techniciens et paysans, à l'aide de profonds questionnements et discussions sur de possibles réponses. Petit à petit, il s'est créé un processus de transformation et de changement social, qui a donné naissance à une organisation paysanne de second degré, appelée « *Comunidades Unies de Molinos (CUM)* », dans un cadre de marginalité extrême. Cette réflexion à propos d'une expérience directe et récente sur la réalité actuelle des communautés paysannes andines, cherche à éclairer les ressorts qui ont permis, dans ce contexte, la génération d'alternatives aux modèles hégémoniques.

1. Finalité de cette recherche

Cette thèse de doctorat cherche à comprendre les transformations qui se sont produites dans la région des Andes en Argentine, dans laquelle la structure agraire est en tension permanente entre le mode de vie paysan et des formes de domination de type *hacienda*.

Nous avons aussi cherché à réaliser une autoréflexion dans l'action, en ayant pour objectif de contribuer à la formulation de politiques d'État, produit des analyses des connaissances et de la création des propositions alternatives.

L'objectif de ces actions dans le cadre d'une recherche doctorale, est fondamentalement de positionner les paysans dans la société argentine, des paysans qui ont été invisibles pendant des années. Nous prétendons rendre visibles les innovations qui pourraient contribuer à la transformation de la condition paysanne traditionnelle, et qui permettraient l'apparition de cercles vertueux de développement.

La finalité sociale de cette recherche est de contribuer à des expériences alternatives de transformation territoriale, expériences que les institutions destinées au développement ne parviennent pas à mettre en œuvre, surtout celles qui, depuis les années 1960, continuent de penser le monde paysan comme un bénéficiaire de politiques d'assistance, et non comme un sujet politique et économique.

Du point de vue théorique, nous cherchons à renforcer le concept de « modèle de développement paysan », à partir d'avancées théoriques ancrées dans les pratiques des secteurs participants. Notre objectif pratique est la consolidation de ce modèle, non pas comme une résistance mais comme une alternative de changement face aux processus d'exclusion, de pauvreté et de marginalité, avec la génération de nouveaux savoirs pour la formation des professionnels du développement pour et à partir de l'agriculture familiale.

2. La structure de la recherche

2.1 Le cadre conceptuel de référence

Pour aborder ces phénomènes complexes de transformation des agricultures et des territoires ruraux, nous allons mobiliser la théorie des pactes territoriaux et des médiations territoriales de Christophe Albaladejo (2004, 2009, 2017). Cette théorie permet, à partir de l'analyse de l'apparition des modes d'organisation paysanne et de leur d'insertion dans le territoire, d'approfondir l'analyse de la diversité des processus de modernisation. Selon cet auteur, la modernité sociale ne va pas toujours de pair avec la modernisation technico-économique des agricultures d'entreprise, car bien au contraire il existe de nombreux cas où se présente une situation de décalage (Albaladejo, 2009). En effet, ce qui est présenté comme « traditionnel » (les paysans), peut contenir des éléments très puissants de modernité sociale et technique, tandis que ce qui se présente comme « moderne » (l'entreprise agricole), peut masquer des rapports sociaux très traditionnels ou des modes de production relevant du passé (Albaladejo com. pers., 2016).

Ces processus participent activement de ce que l'on pourrait appeler une « re-ruralisation ». Selon van der Ploeg (2010), il s'agit d'un terme moderne pour définir « la lutte pour l'autonomie et la subsistance dans un contexte de privation et de dépendance » (Van der Ploeg, 2010, p. 27). Ces processus de « re-ruralisation », au niveau du continent, commencent à devenir visibles pour les institutions qui accompagnent le développement rural et agricole, en produisant des questionnements et des débats sur les formes innovantes d'intervention.

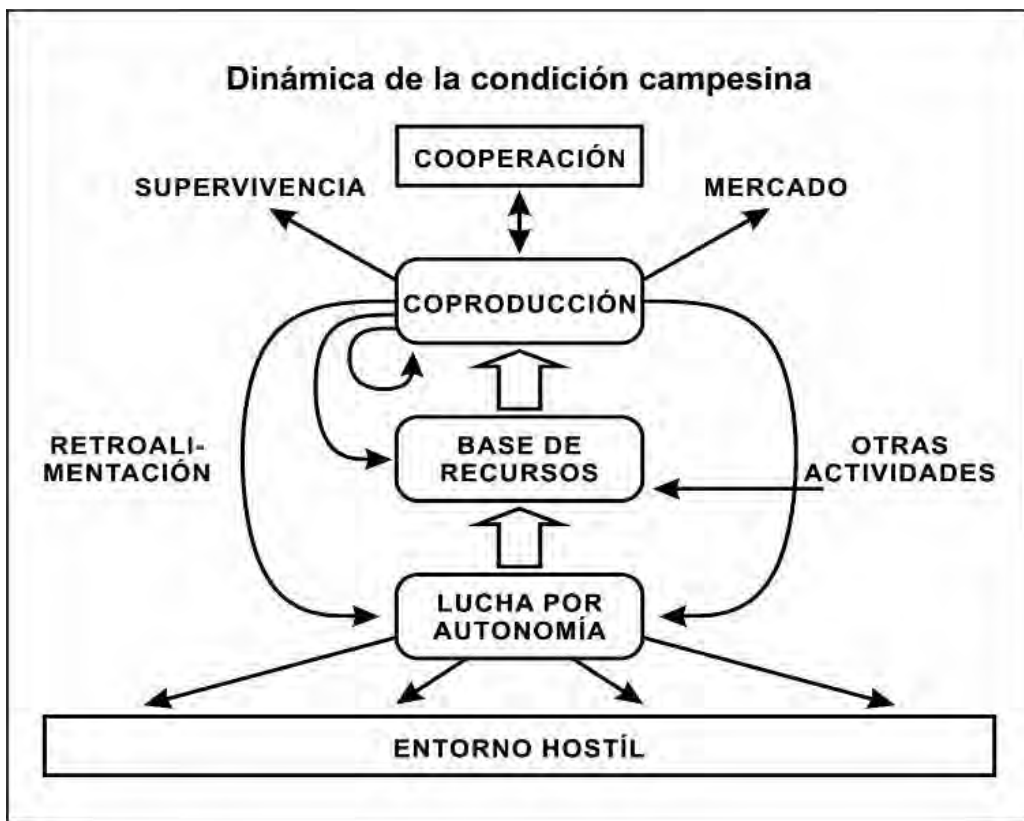
Nous analyserons le processus de construction d'alternatives aux modèles dominants, non seulement au niveau des acteurs, mais aussi au niveau des connaissances, du marché et des politiques de l'État. Nous allons décrire les innovations qui se sont produites à partir des solutions conjointes trouvées entre techniciens et paysans, et comment l'action locale s'est insérée d'une façon particulière dans la société.

2.1.1 Les paysans

Dans notre recherche, nous développons le concept de « condition paysanne » selon le terme de Van der Ploeg (2010), qui réalise une vaste et ambitieuse analyse des transformations de l'agriculture du monde, en prenant des exemples au Pérou, en Hollande et en Italie. Cet auteur décrit l'avancée de ce qu'il appelle « la domination impériale », une agriculture capitaliste qui essaie d'imposer son principe d'ordre à la production, à la distribution et à la consommation des aliments. Cet auteur affirme aussi que, malgré la force et la brutalité des processus à travers lesquels avance cette agriculture, elle n'arrive pas à faire disparaître une agriculture paysanne concernant, comme on le sait, plus d'un milliard de familles dans le monde qui habitent de vastes espaces, et qui ont une forme de production et de vie radicalement différente.

Le « mode paysan d'exploitation agricole » (Figure 1), est représenté comme durable, dans une relation vertueuse entre la nature et les communautés locales. Dans ce mode d'exploitation, sont particulièrement mises en valeur la production et la création de valeur ajoutée, en intégrant la notion de ressources limitées, ce qui oblige à l'efficacité « technique ». Van der Ploeg parle en fait « d'efficacité agro-écologique », conduisant à un effort constant d'intensification du travail écologique avec une forte intégration de la gestion des ressources sociales et matérielles, en vue d'une insertion partielle dans les marchés. Cette insertion serait définie et contrôlée par les intérêts des populations concernées, ce qui permettrait de parler « d'émancipation », qui serait surtout économique dans les écrits de cet auteur.

Figure 1 : La condition rurale (source : van der Ploeg, p.50).



En fonction des caractéristiques de ce mode d'exploitation, Van der Ploeg décrit un « paysan moderne » qui est bien visible en Europe, et qui revendique sa propre identité socioculturelle en se différenciant clairement des formes traditionnelles rurales européennes. Ces formes traditionnelles ont été décrites, au moment de leur déclin, par Mendras (1974). Aujourd'hui, en Europe, elles ne sont plus vraiment présentes sur le territoire, et moins encore dans le monde des interventions du développement. Cet écart entre le mode de production paysan que van der Ploeg décrit, et les modes « traditionnels » de production, est encore plus évident quand il lie le mode d'exploitation rural avec une « condition paysanne », prenant en compte cette notion de Mendras, qui désigne une place dans la société et notamment une identité collective et une destinée sociale.

Nous essayerons de re-théoriser le monde rural du XXI siècle (Ramírez Melgarejo, 2012 ; 349), en appliquant cette réflexion aux paysanneries traditionnelles latino-américaines, en prenant en compte que les auteurs argentins cependant présentent quelques différences avec les analyses des paysans de Van der Ploeg.

Dans sa « définition exhaustive de la condition paysanne » (2010, p.49-65), van der Ploeg construit quatre dimensions :

1) La « coproduction » et la coévolution de l'homme avec la nature, qui lui permet de définir une agriculture de base agro-écologique. Il parle d'une constante « recréation des ressources [...] en améliorant petit à petit la qualité et la productivité des ressources clés : la terre, les animaux, les cultures, les bâtiments, les systèmes d'irrigation, les connaissances, etc. » (p.51-52). Selon cet auteur, le processus de « production » va toujours de pair avec celui de « reproduction ». En connaissant profondément la situation dans laquelle se trouvent les paysans en Argentine, on sait que cette description ne s'applique pas à un grand nombre de paysans latino-américains. En particulier, la subalternité historique au capital de la plupart des paysans, les a poussés vers l'adoption, totale ou partielle, du standard technologique dominant, avec une relation moins harmonieuse avec la nature (c'est le cas par exemple de la production de tabac à Misiones et à Salta à travers des contrats d'intégration avec les multinationales). En même temps que ces paysans sont soumis aux innovations des entreprises transnationales productrices de matières premières, le mode de production et de vie qui donne sens à la logique de reproduction sociale paysanne, normalement une cohabitation constructive (coévolution)

avec la nature et avec la communauté locale, devient plus violent avec la nature (Carvalho, 2012).

2) Une « base de ressources autocontrôlées », c'est-à-dire le contrôle des paysans sur leurs ressources, qui leur donne « un degré de liberté au niveau de l'échange économique » (van der Ploeg, 2010). Pour une grande partie des paysans latino-américains, ce n'est pas un élément de définition car ils sont encore loin d'avoir réussi ce contrôle de façon significative. Van der Ploeg l'associe à un processus d'émancipation des paysans, nous pensons que ce contrôle peut être un horizon, mais une grande partie des paysans latino-américains n'ont pas accès aux ressources de base de leur système productif : la terre et l'eau. En approfondissant l'analyse de cette dimension de la condition paysanne et les éléments qui conforment cette condition, Van der Ploeg décrit clairement une agriculture de « sujets sociaux » (selon la conception de la Sociologie du sujet d'Alain Touraine ou de François Dubet) qui se construit lui-même. Il parle alors de la construction d'un « style agricole » qui est propre à chaque paysan dont il est fier, élaboré à travers un « processus créatif » avec les aspects « les plus attirants et satisfaisants de son travail ». Si on reconnaît, dans la définition de Van der Ploeg, une relation avec l'activité des néo-ruraux ou les nouveaux paysans européens, nous n'y voyons pas ce que Bourdieu (1980) appelle « la peine » et qui est une constituante du travail des paysans traditionnels.

3) Une « relation avec les marchés assurant une autonomie », qui permettrait « la flexibilité, la mobilité et la liberté ». Comme nous l'avons dit précédemment, cette relation pourrait être un horizon qui donnerait un coup de pouce pour transformer la réalité, avec certaines logiques des paysans. Selon Van der Ploeg, la valeur de l'utilisation des matières, et non sa valeur nominale ; la main d'œuvre familiale ; la diversification productive ; la plus-value permettant un fond économique qui soutiendrait le système productif et qui pourrait expliquer un certain degré d'autonomie du paysan dans sa relation avec le marché. Mais malheureusement il est vrai que, surtout en Amérique latine, le paysan a été considéré dans les processus d'expansion capitaliste en zone rurale comme une masse de petits producteurs utiles au système, car ils pouvaient, et ils peuvent encore, offrir des aliments à bon prix et constituer une réserve de main d'œuvre (Carvalho, 2012). Cette masse de petits producteurs est formée par les immigrants européens pauvres arrivés dans la région dans le cadre d'une entreprise capitaliste, en dehors du latifundium. Les paysans ont toujours eu une relation désavantageuse avec le marché qui constitue la principale

forme d'oppression et soumission. Cela peut être dû à la « connexion » des paysans traditionnels avec « le monde qui l'entoure », imprégnée d'une « confiance » construite sur la domination ou l'aliénation. Le paternalisme est un exemple de ce modèle de relation, contraire au principe de « méfiance systématique » des paysans émancipés vers les opérateurs des marchés, dont parle Van der Ploeg.

4) La survie, que Van der Ploeg différencie de la subsistance, car il estime qu'il s'agit d'une notion « assujettie au temps et à l'espace ». Un paysan frison (européen donc), peut avoir besoin d'un revenu minimum de 35.000 euros par an pour vivre, alors que pour un autre paysan avec une petite propriété mixte dans la Vallée de Gerderland (Pays Bas) 4.000 euros sont suffisants pour survivre, finalement le paysan Péruvien pourra survivre avec quelques dollars par jour (op.cit., p.58). Au-delà de cet exemple, circonscrit aux revenus monétaires, il nous semble que la survie est ce qui fait que l'activité agricole soit acceptable pour le sujet, avec des moyens suffisants pour mener la vie personnelle choisie et correcte. Mais il nous semble que cette notion suppose de façon implicite que le mode de vie rurale est un choix (cf. Kayser et al., 1994, qui présentent pour la France une notion de « Ruralité choisie »). Pour la plupart des paysans latino-américains, la question de savoir si la ruralité est acceptable ou non n'a pas de sens : la ruralité est leur destinée, leur condition socio-économique, et donc il n'est pas possible de la mesurer selon le degré de satisfaction personnelle des paysans. Les autres dimensions de la définition de Van der Ploeg sont, à notre avis, des interrelations entre les quatre dimensions précédentes.

Dans cet effort d'identifier et d'apporter les traits de la ruralité latino-américaine traditionnelle (Cáceres, 2002), nous proposons de distinguer « la condition socio-historique de la ruralité », de la « nouvelle condition » décrite par Van der Ploeg. La conceptualisation de cet auteur nous permet de formuler ainsi, sur notre terrain au nord-ouest de l'Argentine, le questionnement suivant : avec sa condition socio-historique d'aliénation et de domination, le paysan, réussit-il à faire émerger un mode de production fondamentalement différent et représentatif d'une condition émancipée ? Nous ne voulons pas immédiatement poser le problème de l'origine de cette « condition » dont parle Van der Ploeg, car une telle transformation globale de la ruralité serait surprenante. Mais nous voulons seulement détecter des modes de production innovateurs qui représentent une rupture avec la condition dominante de la ruralité, selon le concept « d'innovation discrète » (Albaladejo, 2001 et 2004). Notre questionnement porte finalement sur la

construction d'une autre condition (c'est-à-dire d'un autre « pacte territorial » si l'on reprend le cadre théorique des innovations discrètes d'Albaladejo). Nous parlons alors d'un processus qui va de la condition socio-historique traditionnelle au mode d'exploitation rurale dont parle Van der Ploeg. Nous proposons d'analyser notre région des Vallées Calchaquíes avec une adaptation à ce territoire de ce cadre conceptuel.

2.1.2 L'innovation.

Dans cette recherche, nous visons à identifier les innovations produites par les acteurs eux-mêmes. Il nous a ainsi été nécessaire de définir ce que l'on entend par innovation, en prenant en compte que l'agriculture est une activité de production qui comporte des particularités rendant complexe le processus d'innovation, comparé à d'autres secteurs. Il est nécessaire de prendre en compte, par exemple, la relation avec la nature (le sol, le climat, la biodiversité), ce qui implique la production de savoirs en contexte sur des systèmes agro-écologiques complexes. Nous devons aussi tenir compte des différentes dynamiques assumées par les acteurs impliqués, comportant de fortes asymétries, ce qui explique l'importance de la coordination au sein de divers espaces (vallées, réseaux formels ou informels de producteurs au niveau local, etc.), et l'existence ou pas, d'un soutien institutionnel aux agriculteurs (Innovation, 2019). Pour notre analyse, nous avons utilisé le concept de systèmes d'innovation (SI), en référence au concept qui est proposé dans le travail de Touzard, Triomphe, et Faure (2014, p.25). Il s'agit du « processus dans lequel des problèmes concrets sont traités par différents réseaux (une entreprise et ses groupes d'intérêt, un mécanisme d'évaluation de politiques d'État, des projets de développement dans une région ou secteur). Dans ces communautés, la spécificité de l'utilisation du concept SI sert à affronter les défis que signifient trouver une solution aux problèmes présentés ».

Nous estimons que l'innovation comporte de façon indissociable des éléments de nouveauté technique, organisationnelle et institutionnelle. Leeuwis et Aarts (2011 : en Touzard et al., 2014), considèrent que l'innovation combine l'application de nouvelles techniques et pratiques (*hardware*), de nouvelles connaissances et de formes de penser (*software*) et de nouvelles institutions et organisations (*orgware*). Klerkx (2010 : en Touzard et autres, 2014) soutient que l'innovation est possible grâce à la construction de savoir et à la mobilisation de ressources (notamment cognitives) dans les réseaux, formels et informels, des acteurs.

L'innovation se décrit comme un processus turbulent dont le contrôle continu est

impensable (Akrich 1988 : en Touzard et autres, 2014). Le processus de sélection d'innovations (Nelson, 1993 : en Touzard et autres 2014) peut conduire à des changements dans les systèmes sociotechniques, en produisant une confrontation entre la niche de l'innovation et un régime dominant (Geels, 2007 en: Innovation, 2019).

Dans notre cas d'étude, le nœud de ces innovations est basé sur le mode de production des savoirs et de l'action locale. Les transformations trouvent leur origine dans ce que Long (2007) appelle « l'interface », dans notre cas entre les porteurs des savoirs scientifiques et techniques, et les agriculteurs.

2.1.3. La médiation territoriale

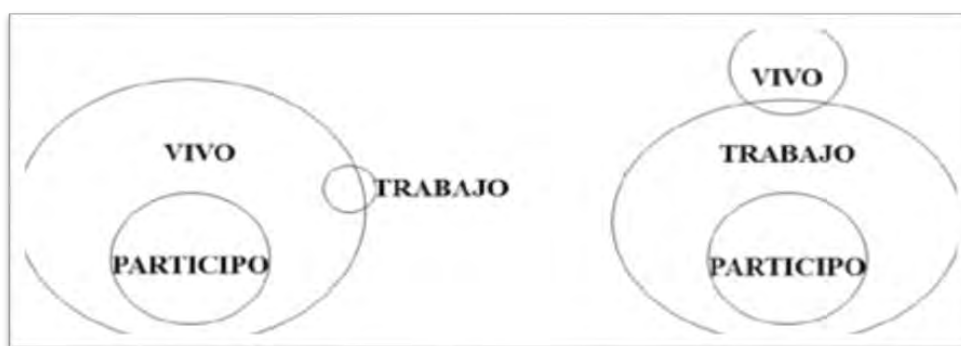
Nous considérons, en ayant pour but une réflexion et analyse sur les processus de transformation qui se sont produits dans notre terrain d'étude, que les actions territoriales et les dynamiques générées par les acteurs, ont été possibles à partir de la reconfiguration de leur condition rurale. Cette nouvelle configuration a permis de caractériser une forme particulière de « médiation territoriale ». Selon le concept proposé par Albaladejo (2009), une médiation territoriale a trois dimensions : la dimension privée (LA VIE), la dimension politique (LA PARTICIPATION), et la dimension économique (LE TRAVAIL). Cette description d'Albaladejo nous permet de comprendre que l'agriculture n'est pas qu'une activité de production, elle est aussi un projet personnel, et un espace de participation et de construction d'une condition sociale. Dans sa description de la théorie des médiations territoriales, cet auteur propose un verbe de synthèse pour chaque dimension : 1. Participer ; 2. Travailler ; et 3. Vivre (Figure 2). Il décrit différents types de médiations territoriales qui engagent la capacité d'action des acteurs, à partir des combinaisons possibles entre les trois dimensions. Ce qui est important, selon Albaladejo (2009), pour l'interprétation de ce type de médiation, ce sont les formes logiques d'articulation entre ces trois dimensions : inclusion, intersection, disjonction et disproportion

Figure 2: Les trois dimensions de l'activité (source: Albaladejo 2017, p.32).



Dans notre cas d'étude, il convient d'analyser ce qu'Albaladejo (2009) appelle une « médiation traditionnelle », qu'il différencie notamment de la « médiation moderne » (faisant référence notamment aux entreprises rurales, indépendamment d'une question de taille de l'exploitation) (Figure 3). On peut y voir d'autres formes d'agriculture non professionnelle, comme la paysanne par exemple, dans les Andes en particulier, dans lesquelles l'agriculture va au-delà de la pratique agricole pour devenir un fait social (Cruz, com. personnelle, 2019). Cette pratique est aussi chargée de symboles qui rendent encore plus complexe l'univers rural. Dans ce type de médiation la dimension privée (VIVRE) prend une importance particulière, comme un axe qui relie les autres dimensions.

Figure 3: La médiation traditionnelle et la médiation moderne (source: Albaladejo, 2017, p.35)



Par ailleurs, nous cherchons à décrire le changement de condition des paysans, grâce à l'émergence de ce qu'Albaladejo (2004 et 2009) décrit comme une médiation postmoderne, un type de médiation qui présente des similitudes avec la définition de van

der Ploeg de la condition paysanne (2010), et qui se différencie de la condition traditionnelle. Ce type d'agriculteur a choisi et a construit consciemment sa condition, à la différence du paysan traditionnel qui l'a héritée. Le nouveau paysan se renforce à travers de la participation, c'est-à-dire dans la dimension politique, au détriment de la sphère privée, sans qu'aucune des trois dimensions ne puisse l'emporter sur les autres. En revanche, dans le cas de la ruralité traditionnelle, la dimension privée est dominante, c'est un monde de relations personnelles, voire même une extension de la famille (une famille symbolique), en tout cas d'interconnaissance directe, de traitement singulier entre les personnes (on échange des coups de main, on y contracte des dettes personnelles, etc.). L'activité agricole, dans la médiation traditionnelle se déroule toujours dans le domaine de l'intime et de la famille qui établit les codes sociaux au niveau de la « communauté locale » (Albaladejo 2009).

Nous voyons dans cette théorie, comment, en fonction des autres médiations déjà décrites par Albaladejo (2009), la dimension de la VIE se re-signifie, en s'incluant davantage dans la dimension politique. Notre hypothèse de travail développée dans un territoire rural traditionnel pourrait expliquer l'apparition d'organisations rurales en provenance d'une condition sociohistorique de soumission et d'oppression. Dans ces organisations, des innovations discrètes se sont produites, dans le territoire et en articulation avec un secteur de l'État, avec le système de savoir et avec le marché, contribuant à la construction d'un nouveau modèle de développement rural. Dans ce cadre-là, il surgit cette interrogation : quelles sont les compétences que doit assumer le professionnel qui accompagne ce type de médiation ?

2.1.4. Modèle de développement émancipateur.

Dans cette thèse, nous cherchons à relier le type de médiation territoriale constituée, avec un modèle développement propre. Albaladejo (2009) nous apporte alors une définition du « développement » qui dépasse, à notre avis, les conceptualisations historiques. Ces conceptualisations énumèrent une série de finalités et n'avancent pas sur les changements qui doivent se produire aux différents niveaux de la société. Pour Albaladejo (2017, p. 41 et 42), « un modèle de développement est le résultat d'une quadruple convergence de changements, (figure 4) : 1) Un changement dans la production de savoir, social et

institutionnel. C'est-à-dire qu'une partie de la communauté scientifique et professionnelle doit accompagner cette médiation territoriale et doit répondre aux besoins d'une technologie adaptée. 2) Un changement d'un secteur de l'État : il faut des administrations, des réglementations et des politiques publiques spécifiques. Ces politiques et ces dispositifs ne doivent pas considérer cette médiation territoriale « en dehors de l'activité » ou du secteur agricole. Elles ne peuvent pas provenir des politiques sociales et considérer les intéressés comme des populations « en manque de », en besoin d'assistance au lieu d'une politique de développement. Il ne peut pas y avoir un modèle de développement pour une médiation territoriale sans un minimum de reconnaissance, de la part d'un secteur de l'État, comme une forme de légitimation de la contribution à la vie économique et productive du pays et du territoire. 3) Ce modèle de développement doit se différencier dans les marchés, et faire apparaître de nouvelles niches avec des opportunités spécifiques de commercialisation, pour la forme d'agriculture qu'il représente (marques spécifiques, appellations d'origine, circuits courts, circuits locaux, foires, etc.). Il s'agit d'un processus actif : ces marchés ne sont pas préexistants, les producteurs doivent les inventer dans une coopération active et volontaire avec les consommateurs. 4) Des changements profonds doivent se produire dans la société, qui permettront d'identifier et de désigner cette médiation : des changements au niveau des identités des agriculteurs, des représentations des urbains et des consommateurs, de nouveaux acteurs sociaux, de nouvelles organisations, de nouveaux discours et vocabulaires correspondants à cette médiation (en particulier dans le monde politique, soit pour ou contre...) et que ces changements soient présents dans l'espace publique national.

Figure 4: Modèle de développement (source : Albaladejo, 2017, p.42)



Nous analyserons notre cas d'étude selon cette perspective théorique, avec l'objectif de décrire un modèle de développement émergent promouvant la création de nouvelles organisations, et donnant un coup de pouce aux organisations qui existent déjà, en approfondissant chacune des quatre dimensions proposées (politique et publique, commercialisation, connaissance, et société) depuis l'analyse du pacte territorial concerné, et les innovations discrètes qui se sont produites dans cette transformation.

2.1.5. Le pacte territorial.

Le concept de pacte territorial que nous nous proposons d'utiliser est le suivant : « Quand une médiation territoriale correspond à un modèle de développement considéré comme propre par les paysans, même si elle est à peine émergente et incomplète, une configuration socio-politique territoriale peut surgir, à long terme, avec une visibilité et un statut institutionnel au niveau de la Nation. J'appelle alors cette médiation un 'pacte territorial' » (Albaladejo, 2009).

Les variables à analyser dans les quatre dimensions décrites sont en relation avec la condition rurale définie par Van der Ploeg (2010). Nous en prendrons seulement quelques-unes extraites du cadre théorique proposé, en choisissant les plus révélatrices.

Nous partons de l'analyse du pacte agraire du latifundium et nous décrivons la transformation vers ce que nous appelons « le pacte territorial rural émancipé » ou « pacte citoyen ». Selon les termes d'Albaladejo (2009), reportés en figure 5, on décrit les dimensions et les sens que l'on donne au pacte rural dont nous parlons.

Figure 5:Dimensions du pacte rural. Source: Albaladejo, 2009.

Tipo ideal de pacto territorial	Pacto Agrario	Pacto Ciudadano
La tierra , la explotación	Es un patrimonio	Es un lugar personal y contingente de construcción de identidad
La familia	Fusión con la noción de patrimonio el hijo "hereda"	Separación de la explotación Emancipación de la mujer Los hijos desarrollan su propio proyecto.
Identities	Se es ante todo estanciero o chacarero.	Complejas y contingentes Ante todo se es un individuo
Posición del agricultor "de quienes trabaja para el"	Es sobre todo una tarea. Se tiene sirvientes. Se es un patrón. Es una posición Es una condición.	Es sobretodo un proyecto Se tiene socios raramente empleados Se es un socio Uno no se define necesariamente y ante todo por la actividad agropecuaria Es una elección personal
Control político del territorio vinculo con la cosa publica	Paternalista, fundado en una red notable y en relaciones clientelares	Democrático Se basa en relaciones contractuales
Principales mediaciones entre la agricultura y la sociedad nacional	Por arraigo	Por una inserción territorial continuamente renegociada con un vecindario
La actividad agrícola	Es una actividad esencialmente privada	Local muy disperso y un medio ambiente urbanizado (mundializado pero no forzosamente ciudadano) en constante mutación Es una actividad pública y privada a la vez y puede ser también profesional
Conocimientos	Informales, vinculados a las personas y a los lugares, transmitidos de padres a hijos	Formales y transmitidos por aparatos especializados pero plenamente asumidos (incluso reivindicados), como situados, es decir vinculados a las personas y a los lugares, e informales construidos en particular por la experiencia personal
Habitar	La agricultura es ser. Tendencias a la polivalencia de los espacios. habitar forma parte de la actividad agrícola	La agricultura forma parte del es ser pero no lo resume. Tendencias a la intrincación compleja de los espacios sin su confusión. La actividad agrícola forma parte de la "morada".

3.1. L'objectif général.

L'objectif de cette recherche est d'apporter des données et des réflexions actuelles à partir de l'analyse d'une expérience récente et des actions transformatrices avec les communautés andines. Des actions permettent d'envisager l'émergence d'un modèle de développement rural émancipé.

3.2. Les objectifs spécifiques.

- Identifier l'action locale de développement dans le cadre de l'organisation « CUM » et de son équipe technique. Cette action se traduit en un processus d'innovation constatable et qui contribue à la formation d'un système innovant sur le territoire.
- Caractériser le processus de transformation qui a permis aux communautés de passer d'un pacte territorial traditionnel à un pacte territorial émancipé. C'est un processus lié à une forme particulière de médiation territoriale.
- Établir des relations entre le type de médiation territoriale et son insertion dans un modèle de développement rural émancipé.

3.3. Le dispositif méthodologique.

3.3.1. La question de recherche.

Les processus observables d'apparition des organisations paysannes andines au nord-ouest de l'Argentine (NOA), mettent-elles en évidence un processus d'innovation sur le territoire ?

Ce système d'innovation sur le territoire, produit-il des transformations dans la condition rurale traditionnelle, en contribuant à un modèle de développement rural propre ?

3.3.2 L'hypothèse.

L'existence d'un « Système d'innovation territorial », qui a permis d'articuler le travail des communautés rurales de la Vallée Calchaqui de Salta avec celui des groupes de développement de Seclantas (INTA et ONG Réseau Vallées d'Altitude), a provoqué l'apparition d'un « mode de production rurale » d'émancipation politique. Ce système a réussi à consolider une forme de dépassement de la « condition socio-historique » traditionnelle, et a modifié le pacte territorial existant en contribuant à l'apparition d'un modèle de développement paysan propre.

3.3.3. La problématique de recherche.

Le processus historique subi par les provinces du nord-ouest argentin (NOA), depuis la conquête espagnole jusqu'à aujourd'hui, a consolidé la présence de grandes propriétés de type latifundiste, dans un processus de destruction des sociétés andines. Le département de Molinos, dans les Vallées Calchaquies de Salta, est formé par l'ancienne *encomienda* de San Pedro Nolasco de Los Molinos et il est devenu un patrimoine privé du dernier gouverneur royal, Don Nicolas Severo Isasmendi. À l'époque de la Révolution de 1810, cette hacienda est devenue le dernier refuge du gouverneur jusqu'à sa mort (Bisio & Forni, 1976). À partir de ce moment, l'hacienda de « Los Molinos », est passée dans les mains de divers héritiers et a été subdivisée en nouvelles propriétés qui existent encore de nos jours : Luracatao, Churcal, Colome, Tacuil et Amaicha. Ces propriétés sont de grandes exploitations privées, où habitent des communautés rurales et indigènes, sous différents régimes de domination.

Dans son livre, Luis María Gatti (1975) décrit le processus de subordination socio-économique subi par les populations rurales de cette zone, en relation directe avec les raffineries de sucre. Il réalise une analyse exhaustive de la structuration économique qui approfondie les processus d'exploitation et de soumission des paysans et des indigènes, en configurant une relation qui subsiste encore entre les patrons et les paysans. Cette situation persiste dans plusieurs régions du nord-ouest argentin, et en particulier dans les Vallées Calchaquies.

Dans les communautés étudiées, des générations entières ont été soumises à l'obéissance à un « patron », sous des systèmes de subordination et d'oppression renforçant les processus de pauvreté structurelle et le manque de respect des droits de l'homme. Dans

les dernières décennies, la tendance globale de la concentration des terres et la disparition des unités productives au bénéfice du capital, ont eu des impacts variés dans le pays. Dans la région de la Vallée Calchaqui, le processus s'est accompagné de la vente de grandes propriétés rurales à des capitaux étrangers, et a vu l'installation de nouvelles entreprises agroalimentaires (Arqueros y Manzanal, 2004, in : Cieza, 2011). Cette nouvelle réalité donne un autre sens économique à la propriété, mais elle exclut de cette transformation le rôle du paysan. Cette tendance à l'internationalisation des terres coexiste avec des phénomènes de persistance de petites unités productives, grâce aux diverses stratégies de subsistance et de permanence des paysans dans les zones rurales (Cieza, 2010).

Le processus socio-historique traversé par ces communautés rurales décrit une condition que l'on pourrait appeler « traditionnelle ». Dans cette condition le paysan, selon Albaladejo (2009) et son modèle théorique, ne choisit pas sa condition car elle a été héritée en fonction de sa position sociale et historique. D'autre part le « travail », en tant que forme autonome d'interprétation de la contribution physique et intellectuelle à l'activité rurale, n'existe pas. Cette contribution est, pour les paysans, une « peine » (Bourdieu, 1980), c'est-à-dire qu'elle fait partie de sa condition d'homme ou de femme nés à la campagne (Albaladejo, 2009).

Dans la région des Andes, où les communautés rurales ont été victimes de différentes méthodes de soumission et d'oppression, l'État argentin n'a pas trouvé la voie pour intervenir dans ces processus d'inégalités et d'abus de pouvoir, naturalisés par une grande partie de la population. Tout au contraire, des stratégies de domination se sont consolidées par l'action, consciente ou pas, des gouvernements locaux. Des stratégies de domination provoquées par la mise en place de politiques clientélistes, qui se sont fortement établies à partir des années 1980, au moment du retour à la démocratie. Dans les années 1990, avec l'apparition des programmes d'aide sociale, surgissent les plans dits : « chefs de foyer ». C'est également le moment des crédits de la BID (Banque Interaméricaine de Développement) qui s'inscrivent dans une série de projets encadrés par le concept de développement rural, un concept dominant à cette époque dans l'État. Le programme social agricole (PSA) et le programme Pro Huerta (PH) de promotion de potagers familiaux, sont des exemples d'actions qui, de par leurs caractéristiques spécifiques, ont contribué involontairement à la fragmentation des communautés, car ils ignoraient les stratégies paysannes de production, et se sont uniquement centrés sur les aspects de

production agricole.

D'autre part, les communautés comme El Churcal avaient connu au cours de leur histoire une intervention, dans les années 1970, avec la formation d'une coopérative accompagnée par des techniciens militants des mouvements paysans. Cette coopérative a obtenu, dans cette zone éloignée, l'accès à la terre de 17 familles rurales. Beaucoup de ces processus de mobilisation ont été fortement réprimés par la dictature militaire des années 1976, car ils étaient suspectés d'avoir des liens avec la guérilla de Tucumán (Escotorin, 2007).

À cause de l'histoire de répression militaire, et de la politique clientéliste des années 1980, et des caractéristiques particulières de la région (en particulier un haut degré d'isolement, un manque de services de base et un climat semi-désertique), il y a eu une faible présence des techniciens. Les communautés avec lesquelles nous avons commencé à travailler à partir de 2002, n'avaient eu aucune expérience antérieure de participation à des projets ou des programmes de développement.

Au-delà de ce contexte décourageant, nous avons entrepris à partir de l'année 2002 un processus dynamique de travail collectif entre les techniciens et les paysans qui se sont joints au projet afin d'aborder certaines problématiques locales importantes comme par exemple l'accès à l'eau. Nous avons commencé par identifier les espaces publics où les communautés rurales participaient pour faire face au défi de changer les inégalités et se joindre aux actions qui puissent leur permettre de satisfaire leurs besoins et de se réaliser sur la base de leurs choix et de leurs décisions en tant que citoyens.

Nous pouvons dire, en citant la théorie des médiations territoriales d'Albaladejo (2009, p.112), que la condition « se construit sur la base du quotidien et du local, sur la base des actions situées des hommes, dans leurs interactions concrètes avec les ressources et avec les autres hommes ». Ainsi, « Avec des mots et des actes nous nous insérons dans le monde, et cette insertion est une deuxième naissance » (Arendt en: Beach, 2001.p.82).

Basés sur l'action, nous avons généré plusieurs initiatives entre les paysans et l'équipe des techniciens territoriaux, installés dans la région depuis mi-2002. Nous avons pu observer que les problématiques étaient presque naturalisées par les familles. Le scénario était décourageant car la pauvreté structurelle s'approfondissait davantage par rapport à d'autres secteurs, avec le facteur aggravant de la subordination historique de ces communautés.

C'est ainsi que commencèrent nos actions, aussi bien au niveau productif qu'au niveau organisationnel et surtout au niveau de la dimension privée des familles, en commençant à revendiquer les droits comme l'accès à l'eau, l'habitat rural, la santé, l'éducation, etc., en les traitant dans les espaces communs de dialogue de la communauté, en articulant l'action aux discours en tant que partie fondamentale du changement.

Au fur et à mesure que les processus d'autonomie se sont consolidés, de nouveaux défis ont émergés, car le modèle de production en question a de nombreuses manières de re-fonctionnaliser les potentiels du système rural. Au cours de ces dernières années, les espaces publics où ont été abordées des problématiques transversales se sont consolidés sur le territoire. Le besoin de redonner de la valeur aux semences, en tant que patrimoine, a surgit à travers la création de marchés alternatifs, et aussi avec le renforcement des systèmes agro-écologiques de production, ainsi qu'avec la revendication des droits fondamentaux. La Communautés Unies de Molinos, « CUM », organisation de second degré formée en 2006, a joué un rôle fondamental pour rendre visible ce monde rural. De cette façon, à partir d'un processus de transformation territoriale, un système d'innovation a émergé avec plusieurs dimensions. Depuis la relance de cultures andines anciennes comme le quinoa, à partir de différents outils techniques et organisationnels, jusqu'à la re-signification des politiques publiques, comme la loi de lutte contre la fièvre aphteuse, en passant par la gestion et l'administration d'un dispositif de commercialisation rurale, toutes ces actions sont des signes du changement substantiel des relations entre les sujets et de la transformation de leur condition traditionnelle en une condition de citoyens.

Nous appellerons ce processus : « le cas Seclantás ». Il possède de multiples dynamiques que l'on cherche à décrire et qui sont en tension permanente avec : 1. l'avancée du modèle de mondialisation, qui va de pair avec un retrait de l'État ; 2. l'absence de politiques publiques pour le secteur ; des marchés très compétitifs et une forte fragmentation sociale. Le modèle productif est centré sur la rentabilité et « l'excellence technique » et il se développe en conditionnant le développement des territoires et en approfondissant les processus de vulnérabilité socio-territoriale (Maldonado, 2011). Ce modèle productif est en train de se propager dans des zones comme la Vallée Calchaqui, en menaçant de fait la reproduction sociale des populations, des secteurs productifs traditionnels et des territoires les plus vulnérables, en tout cas si des processus de décision des institutions responsables du contrôle et de la régulation n'arrivent pas à en atténuer les effets de façon

effective (Sousa Porto en: Maldonado, 2011).

3.3.4. L'importance du sujet

Nous souhaitons montrer que le « cas Seclantás » peut contribuer à concevoir de nouveaux dispositifs d'abordage du territoire, lesquels pendant plus de dix ans ont consolidé à l'émergence d'un « Système d'Innovation Territorialisé » (SIT) original, et ont donné des sens différents aux politiques publiques transformant la ruralité. Nous souhaitons révéler ce processus dans ces tensions avec d'autres formes de production, car nous nous trouvons dans le champ de pouvoir des modèles productivistes eux-mêmes encadrés par les politiques publiques dominantes et les stratégies du marché, celles-ci favorables aux grands latifundios.

Nous prendrons l'exemple de la consolidation d'une organisation paysanne, la CUM, qui a abordé les différentes dimensions des problématiques territoriales, et qui a accompagné des actions visant à transformer le destin qui semblait inexorable de ce secteur rural, en contribuant à son développement et à son émancipation.

3.3.5. La stratégie méthodologique

Dans une première étape du travail, nous avons réalisé une révision et une analyse bibliographique avec des auteurs qui nous ont permis d'analyser avec rigueur les transformations territoriales qui se sont produites dans la région. Ces transformations ont été l'œuvre des techniciens et des paysans engagés dans un même processus. Nous avons commencé à analyser la construction possible d'un territoire paysan au milieu de paquets technologiques déterritorialisés. Le processus de patrimonialisation et les stratégies mises en œuvre par les organisations et les techniciens, basées sur des actions de gestion de l'eau, de développement des cultures, etc., ont retenu notre attention. En appliquant la vision théorique proposée par Albaladejo (2009) pour la description des médiations territoriales de l'agriculture paysanne, nous avons pu révéler les processus historiques de subordination et de domination à partir de la structure rurale donnée.

À partir de l'étude du terrain, nous avons identifié la résurgence de la culture du quinoa, en tant que fait transversal permettant de concentrer notre recherche sur un processus et nous donnait une référence concrète pour présenter un projet spécifique dans notre institution (INTA), un projet intitulé : « Formation des compétences dans le traitement de

la culture de la quinoa orientée à la production de semences par les petits producteurs de la région NOA ». Ce projet dans l'INTA nous a aidé à faire reconnaître notre terrain d'étude et notre sujet dans une institution clef du développement rural et agricole. En ce sens, nous avons contacté les participants à ce projet en les voyant en tant que personnes-ressource, à interviewer en priorité.

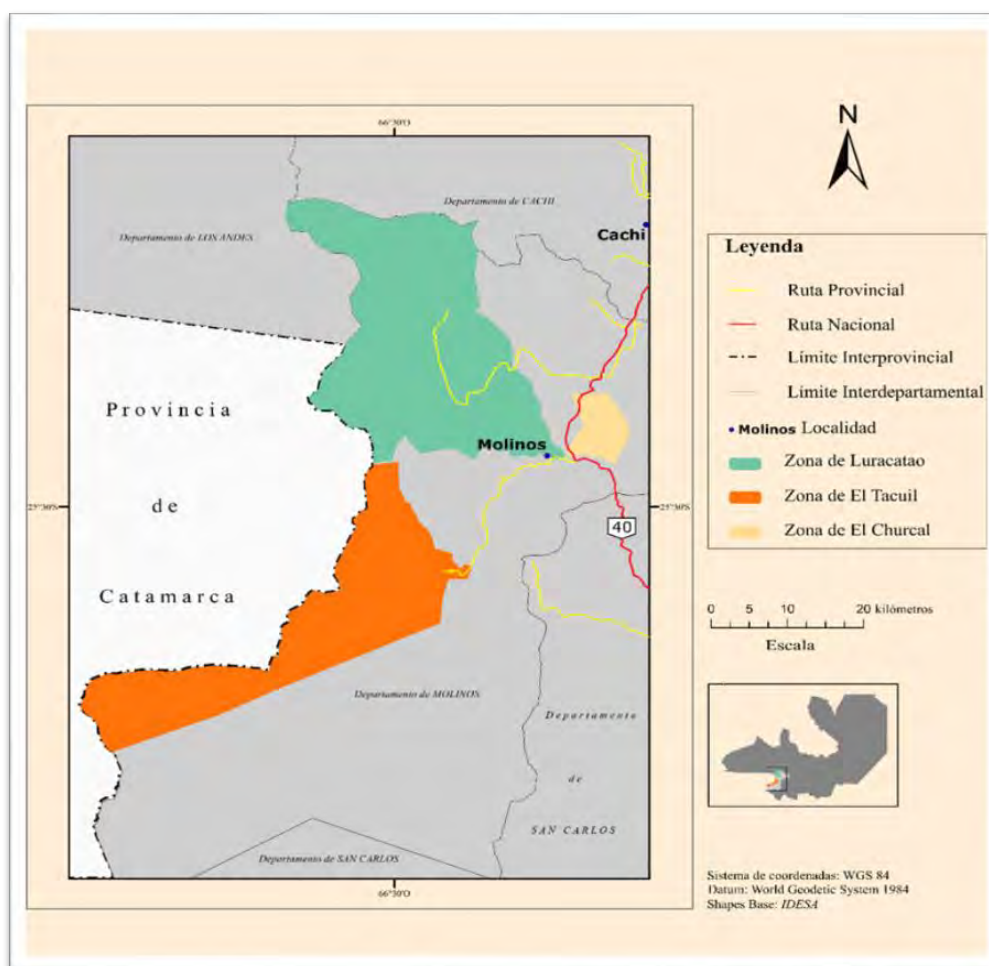
Dans le processus d'interprétation des entretiens, nous avons trouvé que la relance du quinoa a été une force motrice spécifique, qui, à un moment particulier, a permis de générer des innovations, mais que le processus à analyser et à modéliser dépassait largement la thématique de la culture du quinoa. Nous avons aussi découvert d'autres éléments qui constituaient un système d'innovation et qui pouvaient montrer l'émergence d'un nouveau modèle de développement.

Nous avons donc commencé par identifier les processus d'innovation discrète dans leurs différentes dimensions, en pensant que leur contribution était la base de nouveaux processus de développement rural.

Parallèlement, nous avons défini plus précisément l'étendue du terrain d'étude, car le travail de cette équipe de développement et de l'organisation CUM, s'étend actuellement sur 24 communautés rurales, une étendue territoriale qui n'était pas à la portée de notre recherche. Nous avons également décidé de focaliser notre analyse sur les processus qui nous intéressaient.

Certes, nous avons élargi nos analyses au-delà du cas de la culture du quinoa, mais nous avons en parallèle structuré notre terrain d'étude en fonction de trois types particuliers de rapports patrons-paysans, et selon cette vision nous avons choisi trois propriétés idéaltypiques : Luracatao, Churcal et Tacuil (cf. Figure 6).

Figure 6: Situation de notre terrain d'étude



Notre grille de lecture du terrain d'analyse s'est appuyée sur la définition de la condition rurale de Van der Ploeg (2010), qui fait référence aux quatre grandes dimensions exposées précédemment, en y apportant des ajustements permettant de mieux prendre en compte les singularités de la ruralité latino-américaine. Nous avons utilisé ces dimensions pour définir des degrés de dépassement de la condition socio-historique traditionnelle, vers l'horizon du paysan émancipé décrit par Van der Ploeg. Nous avons identifié la présence de chacune des dimensions, et révélé des processus d'innovation, qui ont réussi ou pas, pour chaque aspect proposé. Par ailleurs, nous avons réussi à identifier le degré de transformation des acteurs en relation à l'action et au discours, à partir de l'interface entre les techniciens et les paysans, transformation qui a constitué, de façon progressive, les traits d'un système d'innovation sur le territoire.

En fonction des concepts, nous avons construit un dispositif opérationnel pour le travail

de terrain, qui a tenu compte du positionnement de la chercheuse en tant observatrice participante, car elle a participé directement aux processus à analyser. Ce dispositif est basé sur une méthodologie de type qualitatif, avec une grille commune d'étude territoriale élaborée avec trois étudiantes géographes en Master M2 de l'Université de Pau (France), sous la direction de leur professeur Marion Charbonneau et de leur Maître de stage Christophe Albaladejo. La coordination du travail sur le terrain a été réalisée sous la responsabilité de l'auteur de cette thèse.

Nous avons réalisé un travail de terrain guidé par trois dimensions significatives de l'activité d'un agriculteur (Albaladejo, 2009), en particulier si l'on s'intéresse à son émancipation en tant que paysan : son insertion sur les marchés, son insertion dans la sphère publique et notamment son articulation à des politiques publiques et finalement la construction d'un projet personnel de vie, choisi. Dans cette équipe de travail un processus collaboratif d'analyse et de réflexion a surgi, ce qui a permis à l'auteur de cette thèse de mettre en œuvre une réflexion sur sa pratique, en prenant la distance nécessaire pour valider son hypothèse. En fait, le terrain d'étude fait partie de l'histoire du travail de l'auteur de cette thèse doctorale.

Nous pouvons affirmer alors que nous nous trouvons, dans le cadre de cette recherche, face à un défi particulier dans la mesure où il s'agit d'une auto-analyse de notre propre pratique en tant qu'agent de développement, et que, loin d'occulter cette intention et les bases idéologiques qui motivent notre recherche, nous avons cherché un outil adapté au processus d'autoréflexion en donnant une grande importance à l'entretien semi-directif propre à une observation ethnographique et permettant à nos interlocuteurs de développer, dans des entretiens longs, leurs propres points de vue. Autrement dit, l'utilisation des méthodes et des techniques de recueil de données, en prenant la distance nécessaire pour ne pas conditionner l'interprétation, suit un principe compréhensif d'analyse. Par ailleurs le travail de terrain réalisé en commun avec les trois étudiantes de l'Université de Pau et des Pays de l'Adour a fortement aidé à évaluer des biais dans l'attitude de terrain du fait de la distance naturelle de ces trois étudiantes françaises par rapport à ce que nous observions en commun. Nous avons cependant aussi mis à profit l'implication de l'auteur sur le terrain, qui nous a permis de nous approcher de ce que Bourdieu (2008) appelle dans son ouvrage sur le métier de sociologue : l'impossibilité de la neutralité dans l'observation, notamment en relation à la survalorisation qui est parfois faite de la

technique de récolte de données en tant que systématisation neutre. Nous reprenons de cet auteur les notions qu'il propose sur les techniques, en affirmant que l'entretien « est survalorisé par rapport à l'observation ethnographique », alors que cette dernière, lorsqu'elle emploie les normes reconnues de travail, réalise plus complètement l'idéal de l'inventaire systématique dans une situation réelle (Bourdieu, 2008 p. 68-70).

« L'entretien non dirigé, rompt fondamentalement la réciprocité du dialogue courant, il incite les sujets à produire un artefact verbal tout à fait artificiel, variable selon la distance dans la relation avec le langage habituel de sa classe sociale et la relation artificielle avec le langage qu'on exige de lui, ce qui arrive assez fréquemment dans les processus de récolte de données » (Bourdieu, 2008 p. 68). Nous pouvons alors mettre à profit ce phénomène. En effet, prenant en compte cet aspect, nous avons coordonné une équipe de travail dont les techniques qualitatives utilisées, comme nous l'avons mentionné précédemment, sont basées sur l'observation participante et sur les entretiens en profondeur, utilisant différentes sources secondaires. L'observation participante nous a permis d'enregistrer et d'analyser différentes activités collectives, comme par exemple les réunions d'une communauté et entre communautés, les travaux de groupe, les festivités, etc. Par ailleurs, les visites aux unités domestiques et le dialogue avec les familles nous ont permis de connaître les systèmes productifs, l'organisation du travail, le fonctionnement de différents systèmes de domination productive et d'autres modalités d'exploitation de la terre. Nous avons réalisé des entretiens à des personnes liées aux différents processus organisationnels qui ont eu lieu dans le cadre du travail de la CUM. Nous avons interviewé des membres de l'organisation, des équipes techniques participantes, des concepteurs de politiques publiques, des personnes engagées dans le processus de connaissance. Nous avons aussi interviewé les consommateurs pour décrire les instances de commercialisation de l'organisation, selon les dimensions du modèle de développement rural que nous avons précédemment mentionné.

La proposition des entretiens à réaliser était, dans un premier moment, orientée en fonction de la description de la médiation territoriale. Mais la condition socio-historique des paysans andins est apparue avant tout comme un sujet important à aborder, car c'est le point de départ essentiel pour comprendre l'importance du processus. Nous avons ainsi aussi interviewés les habitants des communautés de Tacuil et d'El Churcal, pour connaître les différentes transformations en rapport avec leur structure rurale.

3.3.5. L'étude territoriale : les analyses des entretiens semi-directifs

La grille d'entretien a suivi les différentes dimensions proposées par le développement de la recherche. En relation à l'étude de la médiation territoriale (Tableau 1) nous avons fait des entretiens semi-directifs aux paysans qui n'ont pas actuellement de patrons, et à des paysans qui habitent dans une propriété privée. Nous avons interviewé également le « Patron de El Churcal ».

Tableau 1.	Médiation Territoriale	
	Traditionnelle	Émancipée
Paysans avec patron	15-AP- Madre de Àngel	14-AP- ME- Liliana
	16- AP- Irma	17-AP- ME Àngel
	18-AP- MT. Sandra	
	19-AP-MT - Mónica	
	20- AP- Trinidad Guaymas	
	21- AP- MT- Criadora de cabras	
	22- MT- Rubén Gutiérrez. Patrón (Finca Churcal)	
	48- MT-ME Teófilo	
	49- Réunion contre la fièvre aphteuse	
Paysans sans patron	23-A- ME - Catalina Guaymas	
	40-A- MT Adolfo Morales	25-A- ME - Maura Morales
	34-AP- Laura Castillo	26-A- ME. S. Norberto López
	41-A- Me - Carlos López	27-A- ME - Santos Guantay
		29-A-ME Eloísa Guaymas
		38-A-ME- Nazario Virgilio Suarez
		39-A-ME.Santo Belasquez

		<p>42-A-ME Marisel Castillo</p> <p>Observation participante : nous avons cherché à relever dans une journée d'étude entre les techniciens de l'équipe Seclantas et les techniciens locaux, des modalités de gestion des actions concrètes de travail dans la CUM.</p>
--	--	--

Sur le tableau 2, nous avons porté les différentes dimensions abordées pour relever les changements produits, qui pourraient nous donner des indices de l'émergence d'un modèle de développement rural. Nous avons réalisé un grand nombre d'entretiens à différents acteurs en rapport avec chacune des dimensions. Nous avons aussi réalisé des enquêtes et effectué des observations participantes dans les différents espaces concrets d'action.

Tableau 2	Modèle de développement paysan			
	Politiques publiques, relation avec l'État	Connaissance et savoirs, relations avec les techniciens et avec la technique	Relations avec le reste de la société	Commercialisation, relation avec les marchés
Membres de la CUM	3-PP- ME Claudio Plotkin	7-PP- ME- S Magdalena Guerra	5-A- C - Pedro Rodríguez	
	42-A-ME Marisel Castillo	26-A- ME. S. Norberto López	10-A- Enzo Castillo	9-A- María Castillo
	49-reunion aftosa	27-A- ME - Santos Guantay	23-A- ME - Catalina Guaymas	
		41-A- Me - Carlos López	45-C- Daniela Morales	
			26-A- ME. S. Norberto López	35-C- Graciela Fabián-Carmen López
			38-A-ME- Nazario Virgilio Suarez	44-C-ME Héctor morales
Ne forman par partie de la CUM	1- PP - Mauricio Aban	47-S- Celeste Golsberg	11-A-Laureana	

	4-PP-I- Julio Inturia	36-PP- S. Cesar Guaymas	12-A-Lidia	2-A- Maqui
	30-PP-S- José Minetti		28-A- Antonio	31-C- Omar
	37- PP- S - Bruno Baldi		29-A-ME Eloisa Guaymas	
	32-PP-S- Fabiana Brizio			
	6- PP-Fernanda Funes		8-A-PP.Daniel Castillo	
	8-A-PP.Daniel Castillo		13-A-C-Marta Yapura	
	33-PP- Osvaldo Lapenta		24-A- Irma Morales	
	46-PP- Mabel Quilpildor			

Une partie fondamentale du processus de recherche a été la recherche et la systématisation des sources secondaires (Tableau 3) qui a permis l'identification des actions et des processus à travers des documents divers, des projets, des dossiers institutionnels, des systématisations de réunions de travail, des publications, etc.,. Certains de ces documents ont été ajoutés au corps de cette thèse et d'autres sont joints en annexe.

Tableau 3.	Modèle de développement			
Autres sources	Politiques publiques	Savoir	Société - Acteur	Commercialisation
	Projets	Projets	Actes de réunions communautaires	Enquêtes réalisées à des consommateurs dans les espaces de commercialisation de la CUM
	Mises en place d'outils	Accords	Vidéos	

	de formation de politiques publiques			
	Données statistiques	Registres de stages de formation des étudiants universitaires		Vidéos
	Archives photos			
	Publications et presse			
Recueil de données	Grilles d'actions territoriales réalisées avec les familles rurales, caractère multi-scalaire de l'action et de la description.			
	Médiation territoriale			
Autres sources	Bibliographie			
	Travaux de fin d'études et thèses			
	Rapports techniques			
	Prix et publications			

4. Résultats et discussion.

Dans le cadre de cette recherche, nous avons utilisé certains concepts, à propos de la construction du paysage calchaquí, qui nous ont permis de reconstruire une histoire qui a mis en évidence, de façon systématique, les processus de domination vécus par les populations rurales de cette région des Andes.

La configuration de la distribution de la terre en « *encomiendas* », depuis l'époque de la colonisation sous les militaires espagnols qui devaient évangéliser et civiliser les indigènes, a structuré les formes actuelles de domination. Nous pouvons affirmer, tout au long de cette thèse doctorale, que ces formes de domination sont toujours présentes aujourd'hui dans la culture et les institutions, et qu'elles constituent surtout une

représentation du monde qui a consolidé la condition paysanne traditionnelle.

Nous avons pu démontrer la persistance de ces « *encomiendas* », transformées dans la région en « *fincas* » (grandes fermes privées), avec la présence de patrons et de paysans, des propriétés qui ont survécu fondamentalement en fonction des systèmes productifs imposés par le patron. Des exemples de ce système sont : l'existence de Luracatao comme « *finsa* » productrice de main d'œuvre, la configuration de Tacuil avec les éleveurs et El Churcal avec la production extensive d'oignons. Toute la région a été configurée depuis l'histoire coloniale jusqu'à aujourd'hui, par la forte présence des pactes territoriaux traditionnels, qui au-delà de leurs différences, ont en commun la configuration d'une condition rurale subordonnée, opprimée et pauvre.

Ces phénomènes ne sont pas des reliques du passé, ils appartiennent à l'Argentine d'aujourd'hui, où la campagne est cependant présentée comme un symbole de progrès, louée pour sa condition du « grenier du monde », et valorisée pour sa grande capacité productive. Ce qui n'est pas un détail à négliger, c'est l'existence des inégalités, des contradictions, des vides juridiques, en plein État démocratique où de grandes populations d'agriculteurs vivent en conditions de pauvreté, en supportant la corruption socio-économique des patrons eux-mêmes liés à différentes sphères du pouvoir.

A partir de la configuration du pacte territorial traditionnel, et à partir de l'utilisation de la théorie des médiations territoriales, nous avons représenté le type d'insertion des agriculteurs-paysans dans ce territoire, et à partir de là nous avons pu caractériser un type de médiation particulier, représentatif de la période précédente à l'intervention technique de 2002. Dans ce type de médiation, la sphère du privée, c'est à dire « la vie », était ce dont les agriculteurs s'occupaient davantage en concevant tous les aspects productifs en fonction de cette sphère privée, tandis que la sphère publique était réservée à l'instance de liens entre voisins. Nous avons constaté que la participation politique était limitée à la participation au suffrage en période d'élections, influencés par l'appareil politique du moment à travers la cooptation clientéliste des habitants au profit des partis politiques.

Nous avons commencé notre travail dans ce contexte, et nous avons identifié les processus de dynamisation de l'action territoriale, à un moment clé d'apparition d'un groupe de techniciens provenant de différentes institutions de l'État, avec un grand engagement dans la militance politique. Ce groupe a commencé, avec les agriculteurs, un

chemin de transformation de la réalité que nous avons pu identifier, comprendre et valider tout au long de cette recherche. Tout d'abord, nous avons dû comprendre les caractéristiques du mode d'intervention, il ne s'agissait pas d'une accumulation d'actions, mais d'un système d'actions territoriales qui se sont configurées d'année en année.

Le premier déclencheur que nous avons réussi à identifier, a été la stratégie pour aborder le problème du difficile accès à l'eau potable des familles. Le manque d'eau potable dans leurs maisons, même s'il s'agit d'un droit fondamental, était tout à fait naturalisé par les habitants, au point de croire que c'était une conséquence de la volonté divine selon des croyances religieuses fortement ancrées dans leur culture.

Nous pensons que les mécanismes de déstructuration de la condition rurale traditionnelle ne sont pas seulement les résolutions aux besoins des familles, mais aussi des actions particulières dans le processus de résolution à ces problématiques et leurs effets, processus qui a déclenché des innovations.

Depuis le début, les techniciens ont travaillé avec l'ensemble de la communauté, sous la forme « d'associés » dans la définition des problèmes et dans l'action. Cette approche a été tellement naturalisée par nous, les techniciens, qu'il a fallu que nous devions prendre une distance critique, dans le cadre de cette thèse, pour prendre conscience qu'avant notre intervention les localités où nous intervenons ne s'appelaient pas des « communautés ». Ce terme n'était même pas utilisé par la population locale, il a été introduit par l'équipe technique sans que ce ne soit une stratégie consciente, venant avec un rêve de militants et un vocabulaire spontané, en imprégnant ces espaces sociaux de leurs propres rêves portés par une terminologie particulière. Et nos interlocuteurs ont adopté immédiatement ce vocabulaire, et bien d'autres choses qui provenaient de nous. Le mot « communauté » est traversé par plusieurs dimensions, il a une connotation identitaire de solidarité et de réciprocité. Chaque action a favorisé alors ces dimensions, elles les ont mises en valeur, sans que les techniciens et les paysans partenaires n'en soient vraiment conscients, en construisant un regard différent sur les espaces sociaux.

Au cours de notre recherche, nous avons réussi à reconstruire le processus d'intervention, nous avons pu constater que, seize ans après, les jeunes de ces localités d'intervention utilisaient couramment le mot « communautés » et pensaient qu'il s'agissait d'une catégorie traditionnelle. Prendre conscience de ce fait, qui au début était naturalisé même

pour l'équipe, a été un changement important incorporé et travaillé par tous dans l'équipe. C'était le début de la construction d'un nouveau territoire, permettant aux habitants de sortir des notions limitantes de la ferme, du patron et du lieu ou localité, pour construire un territoire commun pour lequel entrer en lutte.

De cette façon, depuis l'étude des communautés, en cherchant à consolider les tissus sociaux et à traiter des problèmes communs, nous avons commencé un travail constant d'amélioration des conditions de vie. Nous avons continué ainsi les actions en relation aux améliorations des troupeaux, de l'infrastructure d'irrigation, des habitations rurales, etc. Mais à chaque pas, il se présentait différents défis dont le plus important était l'espace social pour la construction des solutions.

La réunion communautaire est apparue comme l'espace des décisions, c'était dans ces réunions que la gestion des financements était approuvée ou non, où les rôles étaient distribués, où les conflits étaient traités. Il s'agissait ainsi d'un espace où le destin des communautés se dessinait. C'est ainsi qu'on a commencé à écrire une nouvelle histoire, des familles se sont intégrées au processus, on a commencé à travailler dans un lieu-communauté et, en moins de trois ans, dix lieux- communautés organisaient leurs propres réunions, faisaient leurs projets, discutaient, partageaient des rôles, identifiaient des problèmes communs, etc. De ce travail continu, depuis l'action territoriale, nous avons commencé à construire un pouvoir, dans les débats avec les autres participants, dans la gestion des financements, dans les alliances stratégiques avec les municipalités, les organisations et les institutions.

Nous avons commencé à identifier un changement dans le pacte territorial traditionnel, avec le début de la formation d'un nouveau pacte, dans lequel le paysan modifie son insertion dans le territoire. La sphère du politique s'est étendue, elle prend une autre dimension dans la vie privée avec la lutte pour l'eau potable, pour le logement, pour l'éducation et aussi pour la production à travers par exemple l'amélioration du bétail, du système d'irrigation, de l'usage des semences, et surtout de la revalorisation du système productif. Les logiques productives sont alors basées sur l'indépendance avec un faible recours à l'extérieur et une autogestion permanente.

Nous avons pu analyser les discours des jeunes, qui ont participé au processus, et avons réussi à nous approcher des actions qu'ils développaient. Nous avons ainsi pu mieux

comprendre et décrire le sens de leurs expériences.

Une action concrète, qui a pris son origine dans ce processus de transformation, a été la naissance de la CUM, le nouvel acteur politique de la région. Comme nous l'avons mentionné précédemment la CUM est une organisation rurale émancipée, qui intervient dans la région pour construire un nouveau territoire et un nouveau discours, où les paysans et les techniciens de différentes communautés et institutions, avec leurs rôles, se retrouvent dans un objectif commun et innovateur pour une nouvelle condition rurale.

Est-il possible que ces nouvelles formes de médiation citoyenne correspondent à un nouveau modèle de développement ? Pouvons-nous prouver la présence d'innovations entre techniciens et paysans dans ce processus ?

En cherchant les réponses à ces questions, dans le chapitre qui suit, nous avons caractérisé et développé le cas de la CUM, dans les quatre dimensions proposées par le concept de « modèle de développement » (savoir, commercialisation, acteurs, politiques publiques), en identifiant des situations particulières servant à éclairer des indices d'un système d'innovation sur le territoire.

4.1. Un nouveau modèle de développement implique une nouvelle forme de production sociale et institutionnelle du savoir.

Dans le cadre de cette recherche, nous avons réussi à mettre en évidence l'existence d'une nouvelle forme de production des connaissances, liée, dans ce cas, à la production de quinoa. À un moment historique de l'essor de cette culture avec des prix élevés sur le marché de la graine, accompagné d'un manque de définition politique et institutionnelle en ce qui concerne les protocoles de recherche et de production de quinoa, nous nous sommes trouvés face au défi d'une production paysanne pouvant concurrencer une possible production industrielle qui pourrait surgir d'une technologie basée sur la manipulation génétique, loin, par conséquent, des formes conventionnelles de production. Face à ce défi, la CUM et les techniciens ont développé une stratégie d'autogestion.

Jusqu'à ce moment, la culture du quinoa était peu connue en Argentine et sa production était dans les mains des paysans boliviens et péruviens, qui avaient réussi à bien se positionner commercialement dans le monde. À partir des hauts prix du quinoa, il a surgi

de nouveaux programmes de recherche des grandes institutions de science et de technologie, dont fait partie l'INTA, pour une culture à grande échelle du quinoa.

Les techniciens qui appartiennent à cette institution se sont trouvés immergés dans ce contexte d'opportunité, mais aussi de possible concurrence, et ils ont décidé de travailler avec des organisations paysannes pour lesquelles cette culture faisait partie d'une grande diversité, propre à leur système de production. Les pressions reçues de la part de la structure institutionnelle incluaient le quinoa comme une culture industrielle dans les projets programmés par l'INTA, avec de grandes possibilités commerciales. On prévoyait la gestion commerciale de la génétique de la semence, en augmentant les possibilités de sa production dans une zone où elle serait exotique (les plaines notamment), à travers les gestions intensives de grands et moyens producteurs. C'est ainsi que, grâce à une politique institutionnelle des grands organismes de recherche, les cultures industrielles, dont le quinoa, ont commencé à faire partie d'importants protocoles d'essais avec une perspective seulement commerciale.

La CUM, avec l'équipe technique de Seclantas, commence alors un processus de patrimonialisation avec la construction d'un protocole d'amélioration participative de la semence, en tant que contrepartie aux méthodes de recherche instrumentalisées par les groupes hégémoniques du moment.

Dans le développement de cette recherche, nous décrivons les caractéristiques de ce processus de construction de savoir, à partir d'un objectif commun. A travers la revendication d'une culture, nous avons cherché à construire des alliances institutionnelles par un projet de financement en dehors de l'INTA, qui a permis la construction d'alliances plus vastes autour de cette expérience. À partir de la création de nouveaux espaces entre techniciens et paysans, nous montrons que, comme le signale Di Martino (2010, p.9), la connaissance « n'est pas une activité quelconque du sujet humain, elle est la forme même de sa relation avec la réalité ». La relation sujet-connaissance-contexte est une façon d'établir un dialogue qui vise l'écologie du savoir, où les sujets s'approprient des connaissances en découvrant les sens et les significations des phénomènes sociaux que l'on vit, ce qui permet à la fois d'apprendre d'eux et de les transformer. Au-delà de savoir comment semer, produire et irriguer, le plus important est le processus d'apprentissage, visant la revendication d'une culture andine, un

apprentissage où l'organisation est devenue plus forte en construisant une souveraineté sur les ressources.

La recherche basée sur l'action, grâce à l'amélioration participative de la semence du quinoa, a permis la construction de savoir dans le collectif, en favorisant un processus de réflexion à partir des actions entreprises. Nous avons réussi de cette façon à faire participer les personnes de la communauté, et des institutions, dans la construction collective du savoir.

Pour expliquer en détail ce qui s'est produit dans le processus collectif de production de savoir, nous pouvons citer Marquina Heredia (2017) qui affirme que ces processus ont besoin de la construction de référents ontologiques, épistémologiques et méthodologiques du collectif, sur ces fondements :

- « L'interaction avec la réalité observée,
- L'expérience des sujets de recherche et leur rôle central dans le processus de recherche,
- La construction du processus de recherche à partir de la réalité,
- La construction du système de relations pour la production de l'information basée sur une réalité dynamique et changeante

Il s'agit d'un processus créatif entre la théorie et la praxis pour la production d'information, des idées et de la construction de savoir collectif » (Marquina Heredia, 2017, p. 6).

Selon cette perspective, la recherche collective visant la production de savoir n'est pas seulement une description analytique mais une performance des médiations, des perspectives et des relations politiques de collaboration tissées dans un réseau multi-situé des sujets. C'est-à-dire que, plus qu'un outil, il s'agit d'un style narratif de production de savoir configuré dans un processus.

Nous avons réussi, dans ce processus de recherche, à démontrer la présence de ces formes de production de savoir et la possibilité de son institutionnalisation. Nous avons pu montrer l'existence d'une méthodologie et d'un protocole qui a incité les acteurs à devenir des protagonistes du processus de recherche et d'élaboration de leur propre discours.

Le savoir technique et le savoir rural interagissent dans le processus actif de théorie et

praxis précédemment mentionnés. C'est par le biais de la définition d'un problème à résoudre qu'apparaissent les innovations. Dans ce cas ponctuel, le problème posé était l'appropriation de la génétique de la graine de quinoa sans tenir compte du savoir des paysans, en les laissant de côté comme de simples producteurs de semences standardisées par le marché. Face à cette complexité, nous avons construit une stratégie, avec un protocole innovant de recherche et d'action participative, qui pourrait représenter une contrepartie aux mécanismes historiquement soutenus par l'INTA.

La connaissance du contexte historique et social constitue le point de départ pour examiner les conditionnements intervenants dans le processus. La recherche collective est interactive, l'observation est participante, le dialogue, l'échange d'idées, l'étude en groupe, la formation et l'autoformation ce sont des activités valorisées par les sujets collectifs de recherche.

Nous avons réussi à donner naissance à une nouvelle forme de production de savoir, un savoir qui est incorporé par les sujets qui participent activement au processus de sa construction, et qui est aussi bâti dans des espaces sociaux situés.

Nous avons cherché une sextuple convergence d'objectifs où les instances à atteindre sont en relation entre elles. Pour chaque instance de formation ou pour chaque thématique abordée, de multiples dimensions se rejoignent, depuis des espaces de construction de connaissance.

La figure (7) montre ce que nous avons appelé « l'hexagone du savoir », c'est-à-dire la stratégie de formation de l'équipe et de la CUM. Cette représentation est née des espaces d'évaluation collective qui ont lieu à la fin de chaque formation, et qui a ensuite servi de guide de l'analyse et des actions.

Figure 7: L'hexagone de la connaissance. Elaboration propre



Les dimensions se trouvent représentées à chaque arrête, elles ont été construites au cours de l'étape d'évaluation participative à la fin des ateliers de formation. Ce sont, d'une certaine façon, les points prioritaires à réunir pour réussir les activités de formation mises en œuvre par l'organisation, quelle que soit l'action visée.

Figure 8: Un atelier participatif à l'école rurale de La Puerta, 2018.



Sur la figure 8, on peut observer la construction de l'hexagone dans un atelier de la CUM. Nous cherchions à identifier, au cours du processus d'apprentissage, laquelle de ces

dimensions était la plus abordée. Avec cette méthode, nous avons cherché à adapter les contenus et les techniques des formations pour équilibrer le traitement des dimensions des rencontres suivantes.

Par exemple, un atelier sur l'installation d'un système d'irrigation à pression peut contribuer, depuis la participation active, à la revendication des droits d'une association qui se consacre à la gestion des systèmes d'irrigation.

Dans notre exemple nous allons représenter le protocole non standardisé d'amélioration participative des semences, et les effets positifs de chaque espace de formation, pour comprendre la multi dimensionnalité qui entre en jeu dans une action apparemment ponctuelle.

Comme on peut observer sur la figure 9, le projet était construit par les actions en rapport avec les visites techniques au cours desquelles nous avons défini la situation des parcelles et leurs conditions.

Les formations avaient une composante théorique, dispensée dans les installations destinées à cette fin, et une composante pratique, qui avait lieu dans les parcelles de multiplication et de démonstration. Nous avons proposé une modalité rotative, en choisissant différents endroits du réseau, de façon à ce que les producteurs et les techniciens puissent voir la culture dans différents milieux et qu'ils puissent échanger des expériences *in situ*. Au cours de la première année, nous avons traité la question de la gestion des cultures et des alternatives de gestion organique pour la production de graines. Tout au long de la deuxième année nous avons mis l'accent sur la gestion dans la production de la semence du quinoa.

Figure 9: Diagramme de flux du projet ITIS. Source : dossier final élaboré par l'équipe technique.



Comme nous pouvons l'observer sur la figure 9, nous avons programmé cinq ateliers, avec des contenus orientés vers la connaissance des pratiques agricoles de production de quinoa. La méthodologie utilisée a été participative et croisée, c'est-à-dire que l'on a alterné les instances de formation qui ont été réalisées sur des parcelles réelles des producteurs. Un espace de rencontre d'une journée entière a été mis en place, avec des échanges très riches. Au cours de ces instances, l'hexagone du savoir a été utilisé en tant qu'instance évaluative, chaque dimension est devenue un indicateur noté de 1 à 10. À la fin des ateliers, la note était analysée collectivement, ce qui nous a permis d'évaluer comparativement la formation donnée (figure 10)

Figure 10: Les résultats des ateliers du projet ITIS. Élaboré par Claudio Plotkin.



Nous pouvons observer que les ateliers qui, en théorie, faisaient partie d'une formation technique productive, permettaient d'aborder une autre dimension. Par exemple l'atelier n°1, a eu plus de succès dans la dimension sociale que dans la dimension économique, qui était pourtant une dimension plus attendue. Cela est dû au déroulement du premier atelier, au cours duquel les participants se présentent, font connaissance et échangent des informations avant tout. Cette situation est commune dans les ateliers où l'on utilise des outils participatifs, où le plus important est de faire des rencontres et de connaître de nouvelles personnes.

D'autre part, cette façon de produire des savoirs n'a pas été limitée à cette expérience ponctuelle, mais elle a été institutionnalisée sur le territoire, en tant que façon de s'approprier des résultats, depuis la formation dans les écoles paysannes, les ateliers, les essais au champ, le centre de formation rural, et dans d'autres institutions qui ont approuvé et validé la participation active des paysans dans le processus d'apprentissage émancipateur visant à transformer la réalité.

4.2. Un nouveau modèle de développement rural implique des processus innovants de commercialisation.

Dans cette étude, nous avons réussi à démontrer l'existence d'une alternative de commercialisation sur le territoire. Avec les outils et les instruments consolidés sur le territoire, qui ont aidé à ce que les paysans produisent en direction du marché, nous avons tenté de consolider des aspects de la logique paysanne. Ces aspects, que nous avons partagés, sont proposés par van der Ploeg (2010). Dans ce sens on peut citer entre autres les modes de coopération, la lutte permanente pour l'autonomie, appelée aussi autogestion en termes productifs et commerciaux, la coévolution avec la nature, etc. Bien qu'il soit clair que les paysans destinent certaines cultures pour la rente (l'oignon, le piment pour faire du paprika, etc.), qui dépendent du marché conventionnel (dans lequel clairement ils n'interviennent pas dans la fixation des prix de la production, et qu'ils intensifient l'usage des ressources pour ce marché et utilisent des produits agrochimiques), nous avons démontré que la mise en valeur des produits ne dépendait pas des ressources externes. Les produits ont présenté un avantage sur le marché de par leurs qualités agro-écologiques. Nous avons aussi observé que les familles peuvent élargir leur base de ressources, en générant des alternatives productives qui leur permettent de rendre plus fonctionnel leur système. Ils ont même réussi à bien se positionner face à la demande des intermédiaires, comme cela a été le cas des fileuses, qui ont renégocié face aux bas prix donnés à leurs produits.

Dans le cadre de son travail, l'organisation CUM a ouvert trois points de vente pour une commercialisation permanente. L'organisation a dû s'occuper de la gestion de ces points de vente de façon autonome, avec des instruments logistiques, administratifs, et d'approvisionnement, et une planification continue avec les nombreuses communautés participantes à ce processus.

Les concepts de Van der Ploeg que nous avons cités précédemment sont particulièrement adaptés car nous pouvons dire que l'organisation a priorisé et donné de nouvelles fonctions aux modes de coopération, non seulement entre les producteurs mais aussi entre communautés qui travaillent en complémentarité dans la distribution des rôles. C'est un point très important pour comprendre que l'action politique est ancrée dans l'action concrète de résolution des problèmes. Comme exemple de ce type de fonctionnement, nous pouvons citer le fait qu'une communauté a été chargée de l'administration du local

de vente à Salta et qu'elle a sous sa responsabilité le camion de l'organisation ; une autre communauté gère l'usage du tracteur, et ainsi de suite. Dans tous les cas, un sens est donné aux espaces des réunions où ce qui est exercé au niveau communautaire s'applique au niveau intercommunautaire. À ce processus d'organisation traversant le fait commercial, se sont ajoutés des communautés en provenance d'autres départements et administrations municipales, qui reconnaissent maintenant la CUM comme une alternative de lien avec le marché.

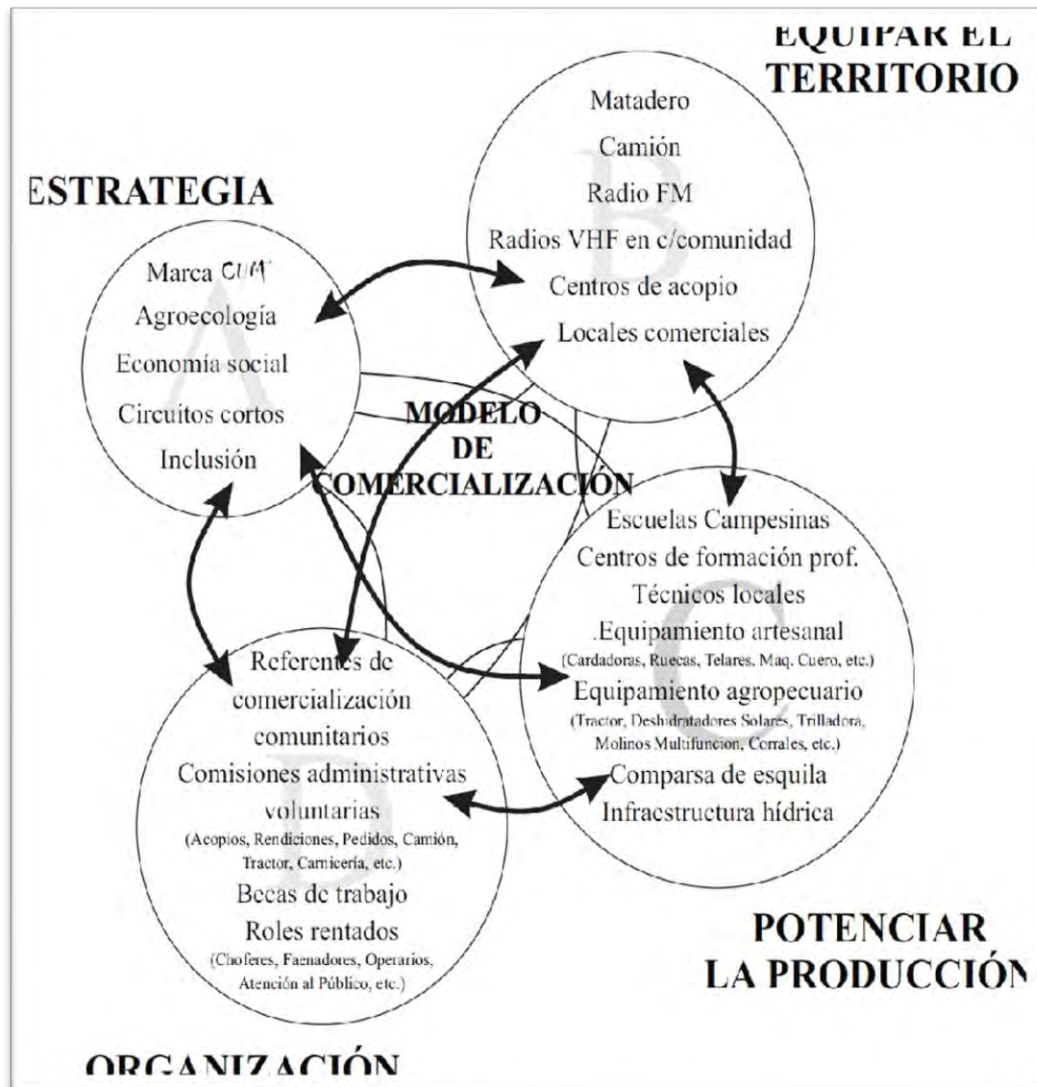
Le modèle de commercialisation existant a ainsi été renforcé et consolidé grâce aux actions sur le territoire, ancrées dans les pratiques économiques communautaires. Il s'est basé sur des principes de réciprocité, sur la revendication des valeurs de solidarité, d'intégration sociale et de construction d'une identité rurale.

Les instruments innovateurs qui sont nés de ce processus, se traduisent non seulement dans le modèle de commercialisation (figure 11), mais aussi dans la gestion et l'administration du microcrédit qui a renforcé l'autogestion de base communautaire et intercommunautaire.

Ce modèle de travail est un outil qui a réussi à perdurer dans le temps, en permettant la formation de capacités locales qui facilitent les processus au niveau communautaire, (techniciens locaux), il a favorisé les alliances stratégiques pour l'occupation des espaces de commercialisation et la revendication de la ruralité, comme par exemple le magasin d'artisanat de la ville de Salta et le marché paysan à Cafayate.

Sur la figure 11, nous avons cherché à montrer les dimensions du modèle proposé, pour comprendre sa fonctionnalité. On peut y observer : a) la stratégie de commercialisation, b) l'équipement du territoire, c) l'augmentation du potentiel de production, d) l'organisation. Ces quatre axes fondamentaux contribuent, par leurs particularités, à une alternative de commercialisation paysanne, et de fait ils sont fortement en relation entre eux.

Figure 11: La commercialisation à travers la CUM. Élaboration propre



Depuis la première rencontre, l'équipe technique et les paysans ont cherché à développer une stratégie de positionnement pour répondre au besoin d'intégrer à la commercialisation tous les produits de l'agriculture familiale, en évitant de privilégier une culture au détriment des autres, et éviter ainsi l'abandon d'une quelconque activité. Un exemple de cet abandon d'activité est donné par les artisans d'El Colte, qui ont abandonné leurs cultures pour se consacrer à l'artisanat, poussés par le tourisme. C'est-à-dire que les points de vente ne cherchaient pas seulement à favoriser la commercialisation, mais aussi la revendication de l'agriculture andine en tant que fournisseuse d'aliments, d'habits, de biodiversité, etc. La CUM a ouvert en 2017, simultanément, deux points de vente ; le magasin d'artisanat et le marché d'aliments. Cela n'est pas le produit du hasard, mais d'une stratégie politique qui

cherchait à éviter la mercantilisation d'une seule activité, et à ancrer l'économie familiale dans ses multiples dimensions.

4.3. La revalorisation et l'émancipation des acteurs ruraux.

C'est ainsi que la CUM est née dans un territoire de paysans et de patrons, où le système de domination relevait d'une longue histoire, sans avoir été modifié substantiellement par l'arrivée du gouvernement démocratique. Au contraire, le système de clientélisme en relation avec les hommes politiques s'est renforcé.

C'est dans cet endroit lointain de l'Argentine, où la plupart des institutions de l'État sont de fait inexistantes, qu'une équipe technique a commencé à s'impliquer dans un processus qui aidera à fortifier un acteur politique, La CUM. Cette organisation est devenue, très vite, prioritaire dans les agendas des ministères de l'État et de la coopération internationale, et dans les agendas des institutions municipales, locales, régionales et nationales.

Mais la naissance de cette organisation n'a pas été spontanée, et elle ne s'est pas effondrée avec la fin d'un projet de développement, ou à partir des changements de paradigmes des institutions. Tout au contraire, elle a pris une nouvelle signification, elle a grandi et elle continue à occuper des espaces de revendication d'une ruralité qui a réussi à se transformer, et qui se construit dans la praxis citoyenne.

Dans le cadre de cette recherche, nous avons analysé l'importance de différents discours, leur diversité, etc. pour comprendre les actions, les accords, les tensions et les contradictions qui, dans un processus dynamique de changement, ont propulsé les communautés et nous ont montré le potentiel de la créativité de l'action sociale des paysans des Andes.

Nous avons pu décrire le changement et l'incorporation d'un discours émancipé, qui correspond à l'action territoriale ; nous avons pu comprendre qu'un processus basé sur l'action des participants peut vraiment modifier leur réalité, et que cela est une accumulation d'expériences transformant la conscience collective de changement social.

Nous avons tenté de comprendre l'importance de l'action en tant que nouveau mode d'interaction humaine, contribuant à la naissance de nouveaux processus de conformation d'identité, à la naissance d'organisations sociales et de nouvelles relations avec les institutions et les marchés.

Dans la figure 12, on peut observer une réinterprétation par l'auteur de cette thèse de la figure sur les « acteurs et sujets entre la structure et l'action », réalisée par Bustos Cara (2008) sur la base de la théorie des pactes territoriaux et médiations territoriales de Albaladejo (2004), cette dernière nous ayant permis de nous approcher de l'explication de quels ont été les ressorts qui ont le plus contribué à la présence d'un acteur politique né des populations rurales opprimées.

Figure 12 : D'une médiation territoriale traditionnelle à une médiation émancipée.



Dans cette figure, nous lions la notion de structure à celle de la médiation traditionnelle, et les notions de sujet et d'action à la médiation émancipée. De cette façon, en tant qu'agents de développement nous pouvons fournir une interprétation de notre action. Même si l'interprétation est théorique l'illustration nous aide à organiser ce que nous

proposons comme hypothèse, tant théorique que pratique, dans ce travail. Nous devons être conscients des actuelles transformations produites par la mondialisation, des changements provoquant un recul de la condition de citoyenneté effective, de la déstructuration des supports qui la soutenaient, des profondes inégalités qui influencent sa concrétion pour une grande partie de l'humanité, et des défis que pose sa reformulation dans un contexte de dépolitisation et de faiblesse des forces sociales antagoniques à l'ordre dominant. (García Delgado, 2000). Face à ce défi nous devons rendre visible la présence d'autres modèles de développement possibles.

4.4. Construction et réadaptation des politiques publiques en vue d'une construction territoriale.

Dans cette étude, nous analysons le processus d'innovation de la CUM, avec des participants mobilisés en tant qu'acteurs politiques actifs, qui nous ont permis d'identifier les changements dans la condition sociale rurale traditionnelle, en tension avec un passé qui prend en permanence des nouveaux sens.

Nous avons pu vérifier que ces processus participent activement de ce que nous avons appelé des « nouvelles ruralités », au niveau du continent, et qui commencent à être visibles pour les institutions qui accompagnent le développement rural et agricole.

La possibilité d'être visible est aussi la possibilité de réadapter ou resignifier les politiques publiques appliquées à la réalité locale. Nous avons vérifié que la plupart des politiques standardisées qui ont homogénéisé l'agriculture familiale, n'atteignent pas les objectifs proposés. Loin de cela, sur plusieurs territoires, ces politiques se transforment en des instruments de fragmentation sociale, de bureaucratisation de l'État et surtout conduisent les techniciens à se transformer en fonctionnaires administratifs, perdant de vue leur rôle d'agents de changement.

Il existe une multitude de cas de disparition des organisations de base, à partir du moment où le projet est fini. Pire encore, dans certains cas le manque d'intégralité dans l'action conduit les producteurs à un échec du point de vue commercial et social. Cela se produit tout simplement du fait de que l'argent est de fait destiné à transformer les territoires, sans tenir compte du savoir des acteurs locaux.

C'est pour cette raison que, dans cette recherche, nous avons pris le cas d'une loi nationale

(la Loi contre la fièvre aphteuse), pour démontrer que, dans un même territoire, il existe des options possibles selon le type d'engagement avec lequel on assume l'intervention, car on peut faire partie de l'engrenage consolidant la domination des populations locales, ou décider de nous transformer en agents travaillant pour son émancipation.

La Loi contre la fièvre aphteuse, avant d'être appliquée dans un rôle de construction de savoirs, comme nous l'avons décrite antérieurement, obligeait les sujets à prendre des mesures en fonction d'instructions *top-down* venues du sommet des administrations, sans avoir aucun rôle actif dans leur formulation ni interprétation, ce qui leur interdisait complètement d'adapter la Loi à leur réalité. C'est un clair exemple de comment une action peut se transformer en un instrument émancipateur à partir du moment où elle est intégrée à la multi dimensionnalité de la réalité locale, si elle est ancrée dans le tissu social local et si elle est appropriée en tant que partie fondamentale d'un changement émancipateur. La CUM a réussi à construire le pouvoir autour d'une politique publique, et c'est la naissance d'un regard critique sur ce qui descend sur les territoires pour comprendre son éloignement et pouvoir l'approcher de la réalité locale. C'est bien le processus que nous avons pu démontrer, et qui actuellement fait partie du savoir-faire de l'organisation et des techniciens.

Ce n'est par ailleurs pas quelque chose de spontané, c'est un processus qui requiert une adaptation permanente, une certaine systématisation et une technologie validée par les acteurs, appliquée à condition qu'elle soit assumée comme un processus de construction de savoir, dans lequel les acteurs sont parties prenantes.

Sur le tableau 13 nous avons essayé de décrire l'action en relation avec l'adaptation d'une politique publique au territoire. Nous énumérons les pas à suivre avec des fins pratiques, mais nous comprenons qu'ils font partie d'un processus dynamique. Il s'agit d'un processus de multiples dimensions et multi-échelles. Un projet peut être utilisé de différentes manières, il peut être un lien entre une politique publique et ses bénéficiaires en exécutant les actions avec une apparente neutralité, ou il peut être un agent de changement cherchant à appliquer l'outil dans la réalité connue, interprétée dans un processus commun avec empathie et connaissance profonde de la complexité des territoires. Les outils programmatiques doivent alors se transformer en opportunités pour le changement social. Et surtout il doit avoir la capacité de produire un aller et retour entre ce que l'on attendait de cet outil et ce que vraiment il a réussi à produire sur le territoire

Figure 13 : Réadaptations politique publique. : Elaboration graphique : Claudio Plotkin.

Conception : Paula Olaizola



On peut observer le changement de paradigme qui se produit dans un processus quand l’outil que l’on utilise, souvent des outils sectorisés, et dans ce cas un projet, permet aux bénéficiaires de devenir des citoyens. Les techniciens, qui au début ne sont que des médiateurs de l’outil, deviennent des agents de changement. La flèche interne de la figure 13, est ce que l’on appelle les compétences développées au cours cette transformation, qui

n'est autre qu'un changement de mentalité, transposé aux discours et aux actions.

Les projets bien conçus, non seulement produisent un résultat concret avec un impact sur un territoire, comme par exemple la résolution du problème de l'accès à l'eau potable ou l'installation d'un enclos. Mais également ces projets sont des instances de rencontre politique dans lesquels se dénature la réalité qui est alors reproblématisée. Pourquoi se trouve-t-on dans une telle situation ? Car dans les situations où nous travaillons le collectif local, qui détient la seule façon d'avancer, doit s'intégrer au temps du processus de recherche.

Dans la figure 13, nous montrons que la finalisation d'un projet construit de nouvelles demandes, dans un cercle vertueux de résolution des problèmes. Même si le financement est important, la construction d'une demande se transforme en un nouveau projet de l'organisation dans lequel entrent en synergie des ressources, des idées et de multiples actions.

De diverses discussions qui se sont produites autour du sujet de l'effectivité des politiques publiques, il est ressorti que celles-ci sont orientées selon le modèle qu'on essaie de mettre en place. On sait que, selon la définition du concept de développement des années 1960, on a beaucoup parlé de la diminution de la pauvreté, mais avec un regard où le pauvre ne faisait pas partie de la solution. Nous croyons que la société dans son ensemble doit commencer à écouter les mouvements sociaux qui construisent leurs quotidiens, en opposant une résistance à l'imposition de modèles qui ne cherchent qu'à exclure leur rôle en tant que citoyens.

5. Une réflexion finale

Cette thèse doctorale nous a permis de montrer, en première instance, les formes de médiation territoriale que nous pouvons rencontrer dans notre pays, à partir de la description historique d'un territoire. Nous avons trouvé un monde rural complexe, inégal, naturalisé par la plupart des gens et avec une complicité claire de différents niveaux des administrations de l'État. Un État qui non seulement a contribué à consolider ces structures rurales, mais qui en plus a explicitement favorisé la concentration de la terre dans des mains étrangères.

Nous croyons que la prise de conscience des inégalités est le point de départ pour une forte déstructuration de notre propre condition, laquelle n'est pas possible si nous ne devenons pas des sujets d'action.

Nous avons réussi à décrire, à l'aide de différents témoignages, des recherches bibliographiques, des analyses des imaginaires et des réflexions sur les représentations du monde, une expérience de transformation territoriale récente, avec les communautés des Andes en tant que protagonistes. Cette expérience nous a permis de démontrer, en dépit des résultats attendus, qu'il existe la possibilité concrète de réussir une politique d'émancipation des paysans opprimés. En transformant le pacte territorial traditionnel, dans lesquels ils étaient immergés, en un pacte territorial citoyen (émancipé). Ce processus a vraiment contribué à l'émergence d'un nouveau modèle de développement rural en plein contexte de mondialisation.

Selon l'auteur de cette thèse, le développement de cette recherche a représenté un double défi, car approfondir une réflexion sur sa propre pratique n'a pas été une tâche facile, elle a dû assumer des distances considérables en relation à l'analyse du territoire dans lequel elle habite et est partie prenante.

Le compromis est encore plus grand quand nous commençons à dévoiler des réalités cachées, supposées dans un premier temps, qui se vérifient constamment. Ce qui nous oblige à avoir un regard plus profond sur le lieu où l'on habite et on travaille, avec un engagement majeur dans nos tâches de tous les jours.

Pour finir, nous espérons qu'à partir de ce que nous avons montré ici, des formateurs, des professionnels, des paysans, des militants et des institutions vont s'intéresser aux opportunités que nous donne l'action, comme la seule façon de prendre un certain degré de liberté, au-delà des structures.

Bibliographie

- Albaladejo C., 2004. Innovaciones discretas y reterritorialización de la actividad agropecuaria en Argentina, Brasil y Francia (trad. Isabelle Garma-Berman). In: Albaladejo C. & Bustos Cara R. (ed.) "Desarrollo local y nuevas ruralidades en Argentina / Développement local et multifonctionnalité des territoires ruraux en Argentine", UNS Departamento de Geografía / IRD UR102 / INRA SAD / Univ. Toulouse Le Mirail UMR Dynamiques Rurales, Bahía Blanca, Argentina, pp. 369-412. .
- Albaladejo C., 2009. Médiations territoriales locales et développement rural. Vers de nouvelles compétences d'accompagnement de l'activité agricole. Les agricultures familiales dans les transformations territoriales en Argentine, au Brésil et en France. HDR Habilitation à Diriger des Recherches, Géographie et Aménagement, UFR Sciences Sociales Département de Géographie, : 304 p.
- Albaladejo, C. (2017). Coexistencia en el territorio de diferentes modelos de desarrollo agropecuario : la teoría de los pactos territoriales aplicada al caso argentino. En Nieto Daniela, Palacios Paula, Carricart. Pedro, Albaladejo Christophe, & de A. L. Carvalho Fiúza (Eds.), *Actas del seminario internacional transformaciones territoriales y la actividad agropecuaria Tendencia globales y emergentes locales* (pp. 27-52). La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Asian, R., Fernández, M., & Montes, O. (2013). Más allá de la RSC. Hacia un nuevo paradigma de desarrollo a través de la innovación social. *Prisma social.Revista de ciencias sociales*, 10, 30.
- Bartra, R. (2013). « Y si los campesinos se extinguen... ». *Historia y sociedad*, 8, 71-83.
- Bisio, R. & Forni, F. . . (1976). Economía de enclave y satelización del mercado de trabajo rural. El caso de los trabajadores con empleo precario en un ingenio azucarero del N.O.A. *Desarrollo Económico, Rev. de Cs. Sociales, Vol. 16:*, 36-56.
- Bourdieu, P. (2007). *Campo del poder y reproducción social: elementos para un análisis de la dinámica de las clases* (1ed Ferrey). Cordoba.
- Bourdieu, P. (2008). *El oficio de sociólogo: presupuestos epistemológicos*. (siglo XXI, Ed.) (1 ed). Buenos Aires. Argentina.
- Bustos Cara, R. N. (2002). Los sistemas territoriales. Etapas de Estructuración y Desestructuración en Argentina. En *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*

- (uCm. Unive, pp. 113-129). Madrid: uCm. Universidad complutense Madrid.
- Bustos Cara, R. N. (2008). Teoría de la acción territorial. acción turística y desarrollo. En C. de D. I. de Investigaciones & F. de C. E. y S. U. N. de M. del Plata (Eds.), *Aportes y transferencias* (Vol. 1). Mar del Plata.
- Caceres, D. (2014). Amenazas y desafíos que enfrenta el campesinado en Argentina. En *Agricultura Familiar en Latinoamérica Continuidades, Transformaciones y controversias* (CICCUS, pp. 205-226). Buenos Aires. Argentina: Fundación CICCUS.
- Carvalho, (2012) . Universidade Federal de Juiz de Fora.
- CEPAL. (1996). América latina y el Caribe. 15 años de desempeño económico. Santiago de Chile.
- Cieza, G. (2010). *Procesos organizativos y acceso a la tierra en el Valle Calchaquí. El Caso «El Churcal», departamento de Molinos, Salta*. Universidad Nacional de la Plata.
- Cruz, P. (2015). *Racionalidades campesinas de los Andes del Sur: reflexiones en torno al cultivo de la quinoa y otros cultivos andinos* (Universida). San Salvador de Jujuy. Argentina.
- Di Martimo, Carmine (2010). El conocimiento siempre es un acontecimiento. Madrid: Encuentro.
- Beach, P. (2001). Una Antropología Relevante: La " Condición Humana " Desde Hannah Arendt. *Pensamiento Educativo*, 28(julio), 85-104.
- Escotorin,R. (2007). Salta Montonera : La Actuación Política de Los Sectores Populares En La Provincia de Salta (1972-1976).
- García Delgado, D. (2000). Pérdida de sentido ,de identidad y de eticidad. En *Estado-Nación y globalización* (Ariel, pp. 193-218). Buenos Aires. Argentina.
- Gatti, L. M. (1975). Plantación, Campesinado y Manufactura: Un caso de Análisis Diacrónico de la Articulación de Clases en el Nordeste Argentino. En CLACSO (Ed.), *II Reunión Grupo de Trabajo sobre Procesos de Articulación Social. CLACSO, Quito*. (p. 4). Quito.
- Giddens, A. (1995). *La construcción de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración* (Ammorrtu). Buenos Aires. Argentina.
- INDEC.(2002).Censo nacional agropecuario. Argentina:
https://www.indec.gob.ar/cna_index.asp. Recuperado de
https://www.indec.gob.ar/cna_index.asp

- Innovation, U. M. S.-I.-C. (2019). *Projet scientifique UMR Innovation et Développement*. Montpellier. Francia.
- Kayser, B. (1990). *La renaissance rurale. Sociologie des campagnes du monde occidental*. (Armand Col). Paris.Francia
- Kayser, B., Brun, A., Cavailhès, J. y Lacombe, P. (1994). *Pour une ruralité choisie*. La Tour-d'Aigues: DATAR - Editions de l'Aube.
- Long, N. (2007). Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor. El colegio de San Luis (Ed.), *Centro de investigacion y estudios superiores en antropologia social*. México.
- Maldonado, G. (2011). Vulnerabilidad socio-territorial, desarrollo y espacio rural. Aportes al debate. En CONICET- Universidad Nacional de Rio Cuarto (Ed.). Rio Cuarto. Argentina.
- Manzanal, M. (2001). Política de desarrollo regional para Argentina. *Realidad económica. Buenos Aires, 179*.
- Marquina Heredia, M. (2017). Construcción del conocimiento desde la realidad. América del Sur, Artículos, Venezuela
- Mendras, H. (1976). *Sociétés paysannes.Eléments pour une théorie de la paysannerie*. (Armand Col). Paris.Francia.
- Olaizola, P. (2010). *Prácticas económicas solidarias y su influencia en la transformación del campus social campesino. Valle de Irucaatua. Provincia de Salta*. Universidad Nacional de la Plata.
- Ramirez Melgarejo, J.(2012).Jan Douwe van der Ploeg. Nuevos campesinos e imperios alimentarios. Revista de Sociología Historica. Universidad de Murcia
- Raffestin, C. (1986). El territorio según Claude Raffestin. *Espaces, jeux et enjeux*. Recuperado de <http://www.hypergeo.eu/spip.php?article515#>
- Touzard, J., Temple, L., Triomphe, B., & Faure, G. (2014). La mobilisation du concept de système d'innovation par différentes communautés de connaissance à l'échelle d'un secteur. *Cahiers d'économie et de Management de l'innovation*, 43, 13-38.
- Van der Ploeg, J. D. (2010). *Nuevos Campesinos Campesinos e imperios Alimentarios* (Icaria Edi). Barcelona.España. Recuperado de www.icariaeditorial.com